Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

FRATRIS

DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS,

THEOLOGI, ORDINIS PRÆDicatorum, & Cæsareæ Maiestati à sacris confessionibus, ad sanctum Concilium Tridentinum De natura & gratia, Libri. III. cum Apologia contra Reuerendum Episcopum Catharinum.

Ex postrema recognitione Authoris.

Accesserunt adhæc eiusdem authoris liber de tegendo & detegendo secreto. Et in causa pauperum deliberatio. Cum Indice copiosissimo, atque locupletissimo.

CVM PRIVILEGIO.
SALMANTICÆ
Excudebat Ioannes Baptista à Terranoua.
Anno Domini. 1570.

Esta tassado en nueue Reales.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POr quanto por parte de vos el prior frayles y conuento del monasterio de sant Pablo de la ciudad de Burgos dela orden de sancto Domingo,nos fue echa relacion diziendo que por nos se auia echo merced a esse monasterio deprorrogarle el priuilegio dela impresion del maestro fray Domingo de Soto Cathedratico en la vniuersidad de Salamanca, por otros cinco años como nos constaria por la dicha cedula de que haziades presentacion, la qual sea auia librado enel nuestro consejo de camara,y porque conforme ala nueua prematica auia sido necessario hazer las diligencias que por ella se mandaua, y assi se auian passado casi dos años despues de su echa sin auerse vsado della, nos suplicastes os mãdassemos dar nuestra cedula para que los libros sobre la epistola ad Romanos,y de natura & gratia,y la Apologia contra Catharinum,y la relacion de ratione tegendi & detegendi secretum,y el libro de Cauendo Iuramentorũ Abusu,y la Summa de la Doctrina Christiana, que estauan ya vistos y examinados conforme ala dicha pragmatica, por el padre fray Diego de Chaues dela dicha orden,y por nos mandados imprimir, gozasedes del dicho priuilegio desde el dia dela fecha della, o como la nra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que deuiamos mandar dar esta nra cedula para vos, e yo tuue lo por biẽ,y por hazer bien y limosna al dicho monasterio, es nra volũtad y mandamos que los cinco años que por vna nuestra cedula os fueron prorrogados, su fecha enel bosque de Segouia a quatro de Octubre,del año pasado de mill e quinientos e sesenta y seys,corran y seẽ quten desde el dia de la fecha desta mi cedula, durante el qual dicho tiẽpo damos licencia y facultad a vos el dicho prior frayles y cõuento o ala persona que vuestro poder ouiere para que pueda imprimir enestos nuestros reynos los dichos libros que de suso se haze mencion con las adiciones que en los dichos libros hizo el dicho fray Diego de Chaues,y mãdamos q̃ durante el dicho tiẽpo delos dichos cinco años persona alguna sin nuestra licẽcia pueda imprimir ni vender los dichos libros sino vos el dicho prior frayles y cõbento,o la persona o personas quel dicho vuestro poder ouiere sopena que pierdan la impression que hizieren y vendieren y los moldes y aparejos con que lo hizieren,y mas incurran en pena de diez mill maruedis,la tercera parte para el que lo acusare y la otra tercera parte para el juez que lo sentẽciare y la otra tercera parte para nuestra camara,y mandamos que despues de impressos no se puedan vẽder ni vendan sin que primero se traygan al nuestro consejo juntamente con los originales que enel fueron vistos que van rubricados y firmados al fin dellos juntamente con la dicha censiua firmada del dicho fray Diego de Chaues, de Iuan de la Vega nuestro escriuano de camara de los que enel nuestro cõsejo residen para que se vea si la dicha impression esta conforme al original y se tasse el precio a que se ouiere de vender cada volumen,sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes destos reynos, y mandamos a qualesquier nuestras justicias y juezes que guarden y cumplan y hagan guardar y cũplir esta nuestra cedula y lo enella cõtenido,fecha enel Pardo a seys dias del mes de março de mill e quinientos y sesenta y nueue años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad, Antonio de Erasso.

ENla villa de Madrid a veynte y ocho dias del mes de Setiembre de mill y quinientos y setẽta años,vista esta peticion y el libro de que en ella se haze mencion, por los señores del cõsejo tassaron cada vn cuerpo del dicho libro en papel de que enla dicha peticion se haze mẽcion a nueue Reales todo el y no mas y mandaron que no sepueda vender ni venda sin que se imprima esta tassa en la primera hoja del en fee de lo qual yo Domingo de Çauala escriuano de camara de su Magestad, de los que residen enel su consejo lo firme de mi nombre va en en tres renglones en papel.

Domingo de Cauala.

El Rey.

POr quanto por parte de vos el prior, frayles, y conuento del monesterio de sant Pablo de la ciudad de Burgos de la orden de sancto Domingo nos fue fecha relacion diziendo, que por nos se auia hecho merced a esse monesterio de prorrogarle el priuilegio de la impresiõ del maestro fray Domingo de Soto, cathedratico en la vniuersidad de Salamãca por otros cinco años, como nos constaria por la dicha cedula de que haziades presentacion, la qual se auia librado en el nuestro cõsejo de camara: y porque conforme ala nueua prematica auia sido necessario hazer las diligencias que por ella se mãdaua, y assi se auian passado casi dos años despues de su fecha sin auerse vsado della, nos suplicastes os mãdassemos dar nuestra cedula, para que los libros sobre la epistola ad Romanos, e de Natura & gracia, y la Apologia contra Catharinum, y la relacion de Ratione tegendi, & de tegendi secretum, y el libro de Cauendo iuramentorũ abusu, y la summa de doctrina Christiana que estauan ya vistos y examinados cõforme a la dicha prematica, por el padre fray Diego de Chaues dessa dicha orden, y por nos mandados imprimir gozassedes del dicho preuilegio desde el dia de la fecha della, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro cõsejo fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos, e yo tuue lo por bien: y por hazer bien y limosna al dicho monasterio es nuestra volũtad, e mandamos que los cinco años que por vna nuestra cedula os fueron prorrogados, su fecha enel bosque de Segobia a quatro de Octubre, del año passado de mil e quinientos e sesenta e seys, corran e se quenten desde el dia de la fecha desta mi cedula, durante el qual dicho tiempo damos licencia y facultad a vos el dicho prior frayles y conuento, o a la persona que vuestro poder ouiere para q̃ pueda imprimir eneste nros reynos los dichos libros q̃ de suso se haze mẽcio, con las addiciones que en los dichos libros hizo el dicho fray Diego de Chaues. E mãdamos que durante el dicho tiempo delos dichos cinco años, persona alguna sin nra licencia pueda imprimir ni vender los dichos libros, si no vos el dicho prior frayles y conuento, o la persona, o personas quel dicho vuestro poder ouieren, sopena que pierdan la impresion que hizieren y vendieren, y los moldes y aparejos, con que lo hizieren, e mas incurran en pena de diez mil maraue dis, la tercera parte para el que lo acusare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara, e mandamos que despues de impresos no se puedan vender ni vendan, sin que primero se traygan al nuestro consejo, juntamente conlos originales que enel fueron vistos, que vã rubricados y firmados al fin dellos, juntamente con la dicha cẽsura, firmada del dicho fray Diego de Chaues, y de Iuan dela Vega nuestro escriuano de camara, de los que enel nuestro consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se tasse el precio a que se ouiere de vender cada volumen, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes destos reynos. E mandamos a qualesquier nuestras justicias e juezes que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir esta nuestra cedula y lo enella contenido. Fecha enel Pardo a ley s dias del mes de Março, de mil e quinientos e sesenta e nueue años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX LOCVPLE-tissimus sententiarum, & eorum, quæ in hoc opere continentur, ordine alphabetico digestus.

A.

Abrahæ fides.pag.167.columna.1.
Abrahæ iustitia. ibidem.
Absoluendus quòd non sit, qui certò cognoscitur non habere contritionem verã, sed attritionem veram.pag.140.colum.2.
Acceptio iustitiæ Christi, & efficacia. pagin. 159.col.1.
Actio humana tres habet considerandas conditiones.pag.199.col.1.
Actus virtutum ꝙ sint quodammodo causæ formales remissionis peccatorum. pa.152. col.2.& pag.153.col.1.
Actus fidei solus est præuius gratiæ Lutheranis, neq; aliam admittunt dispositionẽ.pagin.101.col.1.
Actus primus diligẽdi Deum naturalis.pagi. 78.col.1.
Actus singula.non censetur dilectio, dum est cum peccato.ibidem.
Actus diligẽdi Deum habetur extra gratiam & fidem.pag.81.col.1.
Actus fidei inchoatio meriti & meritũ diuersis rationibus.pag.99.col.2.
Actus virtutis requisiti priores sunt gratia secundum naturam.pag.134.col.1.&.2.
Actus fidei qualis requiratur in iustificatione impij.pag.135.col.2.
Actus sex in iustificatione referũtur.pa.145. colum.1.
Actus disponẽtes ad gratiam, & virtutes, quæ cum eadem infunduntur, ꝙ inter se cohæreant.pag.150.col.1.
Adã dupliciter potuit diligere Deũ, nos vno tantum modo.pag.81.col.2.
Adam fuit creatus in gratia.pa.23.col.1.&.2.
Adam ꝙ nõ omnia dona quæ recepit, trãsmisisset in posteros, ostẽditur.p.17.col.1.&.2
Adæ ꝙ absq; dispositione fuerit gratia collata.pag.16.col.2.
Adæ cum Christo collatio.pa.29.col.1.
Adæ cõmutatio mortis facta.pa.31.col.1.
Adultus qui baptizatur qualis in eo detestatio requiratur.pag.139.col.1.
Adultꝰ, qui ab originali mũdatur, oportet vt credat, speret, & diligat.pag.127.col.1.
Adultorum ad iustificationem tres variæ dispositiones.ibidem.
Adultorum iustificatio ab originali, & actualibus peccatis.pag.131.col.1.
Anabaptistarum hæresis.pag.121.col.1.
Animalia bruta nec ius habent proprie vllũ, neq; felicitatis capacia sunt.pa.199.col.2.
Angelis quòd nõ fuerit necessaria iustitia originalis.pagin.16.colum.1.
Appetitus sensitiuus & rationalis.pag.6.col. secunda.
Appetitus irascibilis, & concupiscibilis. ibid.
Arboris nõmine, siue bonæ, siue malæ quid intelligatur in sacra scriptura.pag.188.col.2.
Attritio bona & mala.pag.137.col.2.
Attritio & contritio distinguuntur.pag.138. col.secunda.
Attritio cognita ab eo qui baptizãdus est, an sufficiat.pag.139.col.2.
Attritio etiã cognita sufficit baptismũ.ibid
Attritio quomodo fiat contritio.pag.142.columna.1.
Attritio non fit contritio.pag.153.col.1.
Attritionis & cõtritiõis etymologia.pa.137. columna,2.
Augustinꝰ coryphæus huius disputationis de peccato, & iustificatione.pag.4.col.2.
Augustinus vnde defecerit ad Manichæos.pa 59.col.1.
Augustinus explicat quid sit indurare.pagin. 62.col.2.
Augustinus explicatur, cùm inquit extra charitatẽ non esse veras virtutes.pag.71.col.2.
Augustinus cur dubitet de sero pœnitẽtibus. pag.141.col.2.
Augustinus quid de perfectione iustitiæ dicat pag.154.col.2.
Augustinus nõ meminit de virgine, sed eã excipit ab omni actuali peccato.p.185.col.1
Augustini & Anselmi de originali peccato dissidium.pag.24.col.2.
Augustini sententia de amisso libero arbitrio post peccatum.pag.49.col.1.

Augustini locus declaratur.pa.57.aliàs.55.colum.2.
Augustini sententia de diuulgatione euangelij.pa.131.col.1.
Et plura de ignorantibus euangelium, & de insulanis hominibus.ibidem.columna.1.& colum.2.
Augustini verba de beata virgine.pa.185.columna.1.
August.omnes filij fidei.pag.129.col.2.
Ἀθλοθέτης vocatur Christus à Dionysio, & quare? Et vitam Christianam vocat ἀθλοθεσίαν. Et quid sit ἄθλον.pag.41.col.2.
Author sententiam retractat.pa.126. col.2.
Auxiliũ, concursus, influentia Dei, vide Deus.
Auxilium speciale quid sit, & quomodo sit necessarium.pag.89.col.2.
Auxilium speciale quòd sit necessariũ ijs etiã qui sunt in gratia ad implendum legem, licèt non ad faciendum singula præcepta.pa.183 colum.1.
Auxilium speciale eodem modo distat à generali, quo naturalia à supernaturalibus.pa.68 colum.1.
Auxilium speciale quòd non tollat liberũ motum voluntatis.pa.51.col.2.
Auxilium Dei præsentissimũ hominibus est, vt legẽ seruare possint, & ideo peccata sunt voluntaria, quia eo audiuti, possumus illa fugere.pag.59.col.1.
Auxilia æqualia vtrùm conferat Deus vniuersis.pa.56.aliàs.54.col.2.
Auxilio generali indigere hominem ad intelligendum naturalia, sanctus Thomas censet. pag.68.col.1.

B.

Baptismus quomodo in euangelio Christi necessarius.p.130.col.1.
Baptismi votũ vbi non adsit illius suscipiendi facultas, sufficere ad salutẽ vsus ecclesiæ docet.pa.130.col.1.
Baptismi votũ vbi non adsit illius suscipiendi facultas, sufficere ad salutẽ vsus ecclesiæ docet.pag.130.col.2.
Beati non indigent cogente lege.pagi. 171.columna.1.
Beatitudo consistit in visione.pa.8.col.2.
Beatitudo vera non fuit philosophis nota. pa. 10.colum.2.
Et quòd ad beatitudinem illam cœlestem insit nobis naturalis appetitus.ibid.
Beatitudo si daretur sine vllis meritis, perfectione aliqua beatitudinis accidẽtali careret.pagi.208.col.1.
Bonum morale vide Opus.

C.

Æremoniarum veteris legis vtilitas.pa.165.col.2.
Cæsaris zelus.pag.4.nu.1.
Cæsaris iustissima arma pro fide tuẽda.pa.229.col.2.
Caietani sententia de paruulis non baptizatis damnata ab ecclesia.pag. 122.col.1.
Catechumeni institutio ante baptismum. pa. 127.colum.2
Catechumeni decedentes antequàm baptizẽtur, non statim in cœlum euolant, nisi contritio deleat omnẽ pœnam.pag.130.col.2.
Catholicorum veritas de fidei actu in iustificatione.pag.101.col.2.
Catholicorum sensus de nostris meritis. pagi. 210.col.1.
Causarum quatuor genera describuntur. pag. 117.colum.1.
Et quatuor de causis formalibus considerãtur. pag.150.col.1.
Certitudo duplex.pag.211.col.2.
Certitudo gratiæ nostræ quòd ex duobus pẽdeat, tum ex firmitate diuinę promissionis, tum ex nostra dispositione ibidem.
Certitudo gratiæ latissimè aduersus Lutheranos expugnatur.pa.212.col.1.&.2.
Certitudo ex operum notitia roboratur.ibid. pagina.2.
Certitudo perseuerantiæ ꝙ non sit citra priuilegium possibilis.pa.218.col.1.
Certitudo eadem impugnatur aduersus nonnullos catholicos.ibid.
Certitudo vtraque reprobatur testimonijs sacræ scripturæ.pagi.221.col.1.2.& per totũ capitul.
Certitudo fidei est de salute & gratia paruuli baptizati; non tamen adulti.pa.228.col.2.
Certitudinis gratiæ assertores bipartiti sunt. pa.211.col.2.in fine.
Certitudinis assertores quadruplici peccato decipiuntur, ad quorũ omnia argumenta respondetur.pag.224.col.2.& 225.col.1.2.& deinceps.
Certitudinem ꝙ possimus habere de fide mortua.pa.216.col.1.
Charitas an sit habitus infusus.pag.147.colũ. prima & secunda.
Charitas viæ qua ratione non sit perfecta. Et ibi de perfectione viæ & gratiæ.pa.186.colum.1.&.2.
Charitas quomodo sit cõtraria inimicitię Dei. pag.143.col.2.
Charitas ꝙ sit virtus qua Deum amamus. pa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

147.columna prima.
Charitas & gratia opponuntur peccato.pag. 150.colum.2.
Charitas quare amitti possit.pa.171.col.1.
Charitas gratiæ comes indiuiduus.pagin.101 columna.2.
Charitatis actus (citra martyrium) q̃ non suffi ciat sine pœnitentia in eo qui habet memo riam peccati.pa.143.col.1.
Charitatis qualis actus.pag.131.col.2.&.132. col.2.&.133.col.1.
Charitatis nullus actus,præter martyriũ,suffi cit absq; formali actu pœnitẽtiæ delere pec catum.pa.142.col.1.&.2.
Charitatis actus quando pro contritione suffi ciat.pag.143.col.1.
Charitatis insignis actus secundùm substantiã q̃ possit esse in peccatore.pag.143.col.2.
Charitatis triplex consideratio.pa.171.col.1.
Charitatis modus,quòd nõ sit de essentia alio rum præceptorum.pa.177.col.2.
Charitatis modus non cadit in reliquis præce ptis.pag.75.col.2.
Licet cadat in præcepto ipso charitatis.pa. 78.col.1.&.2.
Christianus,quis.pag.115.col.1.in fine.
Christianæ reipublicæ ratio in quo consistat. pag.116.col.1.
Christus causa efficiens iustificationis.pagin. 117.colum.2.
Christus quid conferat nobis.ibid.
Christus inquãtum homo iustificat nos.ibid.
Christus causa infusionis gratiæ,nõ ipsius gra tiæ.ibidem.
Christus recipit gratiam virtute vnionis.pag. 118.colum.2.
Christus quòd non remiserit crimina sine pœ nitentia.pag.144.colum.1.
Christus cur liber esset â legis obligatione.pa. 170.colum.1.
Christus quòd neminem redimat nisi assentiẽ tem.pag.85.columna.2.
Christus quomodo meruit nobis.p.199.co.2.
Christus non solùm redemptor,sed legislator noster.172.col.2.in fine.
Christi aduẽtus causa,& quàm fuerit necessa rius.pag.195.col.1.
Christi promissiones quales sint.pag.212.co lumna secunda.
Christo bifariàm incorporamur.pagina.115. columna secunda.
Chrysostomus,& alij patres explicantur.pag. 75.col.1.
Cogitationem cordis intẽtam esse ad malum, quid sit.pag.189.col.1.&.2.
Cognitio naturalis animæ separatæ de vera fe licitate.pa.45.col.1.
Concilia de auxilio speciali quomodo intelli genda.pag.184.col.1
Concupiscẽtia carnis aduersus spiritum quòd homini sit naturalis.pa.6.col.2.
Concupiscentia cur dicatur appetitus sensiti uus?ibidem.
Concupiscentia carnis contra rationem nulla fuisset in statu naturæ integræ.pagina.17. columna.1.
Concupiscentia qualitas morbida.pagina.24. columna.2.
Concupiscentia quòd non sit qualitas morbi da.pag.25.col.1.
Concupiscentia q̃ non sit peccatum,sed effe ctus peccati,arguitur.pa.26.col.1.
Concupiscentia q̃ non sit vituperanda.ibidẽ.
Concupiscentia quare dicta est peccatum.pa. 28.colum.1.
Concupiscẽtia quomodo est materiale in pec cato originali.ibidem.
Concupiscẽtia quomodo traducit peccatum. pag.29.col.2.
Concupiscentia quòd sit res naturalis.pa.33. columna.1.
Concupiscẽtia qualiter dicatur peccatum.pa. 35.columna.2.
Concupiscentia sine cõsensu quòd non sit pec catum.pag.27.col.2.
Concupiscentia quinq; rationibus dicitur pec catum,pag.40.col.2.
Concupiscentia iustitia originali destituta q̃ multis nominibus appellet, scilicet Fomes peccati,lex carnis,Tyrannus,Morbus,Vul nus,Malum naturæ. pagina.43.columna secunda.
Et de alijs effectibus corporeis & externis. ibidem in fine.
Concupiscentia Augustvt nominet peccatũ. pag.39.col.2.
Concurrere nostrum.pa.56.col.2.
Cõcursus Dei in malis & bonis moralibus.pa. 74.colum.2.
Condignæ non sunt passiones huius temporis ad futuram gloriam.&c.pa.210.col.1.
Confessio cur instituta.pag.191.col.2.in fine
Confessio qualis ante baptismum.pa.130.co lumna.2.
Confessio communis de obseruãtia præcepto rum.pag.176.col.1.
Confessioni q̃ annexa sit satisfactio.ibid.
Consensus noster Deo vocanti obediens, est præparatio ad gratiam.pa.128.col.1.
Cõsequẽtia fallax,puto me habere cõtritionẽ, ergo ergo sum contritus.pag.141.colum.2.
Consilia quòd sint multa in euangelio præter præcepta.pagin.175.columna prima.
Consilia cur dicantur mandatum minimum, qui autem ea implet,dicatur magnus in re gno cœlorum.ibidem.
Consiliorum opera quòd de se non sint perfe ctiora,quàm præceptorum.ibidem.
Contradictio in testimonijs scripturæ,q̃ ex ea dem sit dissoluenda,ne ad iniquum sensum trahatur.pagi.163.columna secunda.
Contritio,& Attritio quomodo differant.pa gi.136.columna prima & secunda.
Contritio non indiget aut intensione,aut extẽ sione.ibidem.
Contritio quomodo sit actus Charitatis.pa gin.137.columna secunda.
Contritio actus voluntatis.pa.141.col.1.&.2.
Contritio duplex.pag.142.colum.1.
Contritio quòd sit vltima dispositio ad gratiã pag.145.columna prima.
Contritionis intẽtio gradualis Scoticæ impro batur,& merè gratis conceditur.&c.pagin. 136.colum.2.
Contritionis ab attritione differentia duplex assignatur.pagin.137.columna prima.
Contritionis nomen.ibidem.
Contritionis & Attritionis etymologia.ibid. columna secunda.
Contritionis & attritionis actum quomodo viribus naturæ homo præstare possit.pag. 138.columna.1.
Contritus qui non sit, si bona fide accedit ad pœnitentiam,aut eucharistiam,quòd susci pit gratiam.pag.140.columna secunda.
Contritus quomodo fiat ex attrito.pag.141. columna secunda.
Conuersio meretur gloriam,non gratiam.pa. 50.columna prima.
Conuersio prima in Deum quod fiat per Deũ iuxta Apostolum.pa.135.colum.secunda.
Conuersio peccatoris optimo exemplo expli catur.pagin.128.columna prima & secũda.
Cornelius,& alij catechumeni receperunt gra tiã ante baptismũ.pa.131.colum.1.in fine.
Creationis rerũ finis.pa.117.columna prima.
Credenti qua ratione promittat scriptura sa lutem.pagina.165.columna prima.
Credere est dispositio ad gratiam, ergo non est ex viribus humanis.pag.114.colum.1.
Credere plura tenentur maiores explicitè in omni lege,q̃ singuli de plebe.pa.127.co.2.
Credere,sperare,& diligere oportet eum, qui adultus ab originali mũdatur.pa.127.co.2.

D.

Damnati cur nõ merent noua supplicia, quanquã perẽne odium gerat aduersus deũ. pag.61.colum.2.
Deceptio de merito congrui pag.96.colum.1.
Deus cognoscitur naturaliter,nõ vt trinus,sed quatenus vnus,& inquantum finis omniũ, & causa.pag.9.colum.1.
Deus propter se suamq; propagandam beati tudinem vniuersa creauit.pa.19.col.2.
Deus non agit amore cõcupiscentiæ,sed ami citiæ suæ.ibidem.
Deus quomodo noscõuertit,petẽs à nobis vt cõuertamur,explicatur.p.35.aliàs.53.co.2.
Deus quandoq; æqualia,quandoq; verò inæ qualia specialia auxilia nobis confert. pag. 57.aliàs.55.colum.1.
Deus neminem cogit ad peccandum,imò nec est causa peccati,licut nec peccare potest. pag.57.col.2.&.58.per totam.
Deus bifariam subtrahit auxilium.pa.60.colũ na secunda.
Deus neminem ita deserit,vt lege statuerit ho minem iuuare.pa.61.colum.1.
Deus infundendo gratiam, mouet nos ad reci piendum.pa.150.colum.1.
Deus efficit secũdas causas sua effecta perage re.pag.51.colum.2.
Deus vtrùm æqualia auxilia conferat vniuer sis.pa.56.aliàs.54.colum.2.
Deus quosdam fortiùs trahit & cõuertit,alios non ita fortiter.pa.57.aliàs.55.col.1.
Deus quòd non potest nostram iustificatio nem operari,quomodo verum sit.pa.56.co lumna.1.in fine.
Deus quòd ita efficiat nostrum assensum, vt nos liberè concurramus.pa.56.col.2.
Deus quare peccare nequeat.pagina.57.colũ na secunda.
Deus cum causis secundis semper operatur. pa.60.colum.2.
Deus vult omnes homines saluos fieri.pagin. 61.columna.1.
Deus quomodo nos inclinet ad malum. pag. 62.columna secunda.
Deus quomodo est causa peccati. pagina.64. columna prima.
Deus quomodo non sit causa peccati. ibidem
Deus quibus rationibus moueat nos ad bonũ ibidem.
Deꝰ quomodo poterat nobis condonare pec cata sine pretio redemptionis.pagina.117. columna secunda.
Deus charitas.pagin.128.columna secunda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deus qua ratione in nobis sit, & nos vicissim in illo. ibidem.
Deus nihil præcipit impossibile. pagina. 178. columna secunda.
Deus tametsi nobis facultatē vigoremq; impendat, q tamē ineptissimè, & falsissimè dicatur ipsum implere legem. pa. 181. colū. 1.
Deus nihil proprie debet nobis, sed suæ propriæ bonitati, ac firmissimę veritati. pa. 202 colum. 1.
Deus non meretur, sed nos. pag. 207. col. 2.
Dei concursus generalis licèt sit ei volūtarius, tñ inter causas naturales adscribit. p. 4. co. 1.
Dei auxilium speciale annumeratur inter dona gratuita. ibidem. col. 1. & 2.
Dei actionis & nostræ differentia ostenditur. pag. 19. colum. 2.
Dei binam esse dilectionem super omnia. pag. 20. columna prima.
Dei volūtas quod in operibus sanctis sit prior posterior liberi arbitrij. pag. 51. col. 1.
Dei erga nos opera in triplici sunt ordine, & gradu. pa. 52. col. 2. & 53. colum. 1. & 2. & 55. colum. 1. & 2.
Dei contra legem aliquid esse quaré sit contra eius voluntatem, ostenditur. pa. 57. col. 1.
Dei auxiliū omnibus præsto est. pa. 124. co. 2
Dei in gratiā quòd nullus sine fide Christi, saltim confusa, recipiatur. pa. 131. col. 1.
Deo agente potest homo agere & nō agere diuisim. pag. 52. columna. 1.
Deo cur omnis motio & actio nostra tribuenda sit. pa. 56. columna. 2.
Deo quomodo possum⁹, & quomodo nō possumus dicere quæ ipse nobis, Vt sine me nihil potestis facere. pa. 57. col. 1.
Deum supplere nostri os defectus quid sit. pag 159. columna. 2.
Deum destituere hominem dupliciter intelligitur. pag. 6. column. 2.
Deum quomodo viderint quidā Augustino. pa. 123. colum. 1.
Dilectio dei super omnia fuit hominis possibilis in statu naturæ integræ. pa. 19. col. 2.
Dilectio dei supoīa. Et plura d hoc. p. 77. co. 2.
Dilectio dei sup omnia triplex. p. 78. col. 1.
Dilectio dei perfecta quæ implet mādata. ibi.
Dilectio perfecta & meritoria. ibi. col. 2.
Dilectio vera super omnia duplex, naturalis, & supernaturalis. ibidem.
Dilectio nō censetur actus singul. dum est cū peccato. pa. 78. col. 1. in fine.
Dilectio proximi quando habeāt peculiarem vim. pa. 81. colum. 1.
Dilectio hominū inter se, & qua nos de⁹ diligit, quomodo ex Thoma differūt. p. 147. col. 1.
Dilectio proximi quàm sit nobis cōmendata. pa. 174. columna prima & secunda.
Dilectio patriæ & dilectio viatorū. pag. 182. columna prima & secunda.
Dilectionis dei actus super omnia, quòd iuxta quosdam in eo esse possit, qui est in peccato mortali. pagina. 78. columna prima.
Dilectionis dei præceptiimpletio, quòd à dei auxilio proueniat. pag. 79. col. 1.
Dilectionis dei quòd sit peculiare præceptum pagina. 79. columna secunda.
Et de ratione & materia huius præcepti. ib.
Dilectionis dei super omnia quidam casus referuntur. pag. 81. col. prima.
Dilectionis præceptum quòd possit in hac vita per gratiam dei ita perfectè impleri, vt satisfiat legi, licèt aliter impleatur in patria. p. 177. colum. 2.
Diligendi deum actus primus naturalis. pagi. 70. columna prima.
Diligendi deum præceptum quando quantū ad substantiā operis adimpleat. pa. 81. co. 1.
Diligendi deum actus habetur extra gratiam & fidem. ibidem.
Diligendi deum præceptum quando secundū modū & finē adimpleri oporteat. ibi. col. 2.
Diligere ex toto corde, & ex tota mēte dupliciter. pagin. 182. columna prima.
Diligere deum proprie quando quis dicatur. pagina. 82. columna prima.
Diligi posse deum super omnia ab homine ipso quomodo putet Scotus. pag. 83. co. 1.
Discordia inter nos & Luther. pag. 129. col. 2.
Discrimen inter gratiā Adæ, & gratiam Christi. pag. 20. colu. secunda.
Discrimen inter actionem dei, & nostram. pagin. 19. columna. 2.
Discrimen inter materialia originalis & actualis peccati. pag. 27. colum. 2.
Disponere se nemo potest omnino ad gratiā naturalibus viribus. pa. 90. col. 1.
Dispositio ad gratiam stabilitur. pagin. 50. columna. 2. & pag. 128. col. 1.
Dispositio ad gratiam duplex. pa. 89. col. 2.
Dispositio effect⁹ prædestinationis. p. 91. co. 1
Dispositio dei in nobis duplex. pa. 62. colū. 1.
Dispositio quòd sit necessaria ad apprehendēdam iustitiam. pa. 134. col. 2.
Dispositio proxima est charitas. pagina. 128. columna secunda.
Dispositionis nostræ certitudinē quòd habere non possimus. pag. 145. col. 2.
Dispositionis ad gratiam & quo iustificamur an idē sit motus. pag. 151. col. 1.

Dispositio-

Dispositione hominis sufficienti posita, statim infunditur gratia. pag. 145. col. 1.
Dispositionem eodem instanti subsequitur forma. pag. 145. col. 2.
Dispositiones necessariæ & proximæ. pagin. 145. colum. 2.
Dispositiones naturales ad causas formales quo se habeant modo. pag. 151. col. 1.
Dispositiones meritoriæ. pagi. 153. colū. 1. & pag. 218. col. 1. & 2.
Dispositiones nostræ ad gratiam quā habeāt perfectionem. pag. 158. col. 2.
Dispositiones ad iustificationem. pagin. 132. colum. 2.
Dispositiones à Deo & nobis fiunt, nec sunt meritoriæ quatenus gratiā præcedunt. pa. 133. colum. 1.
Dispositionum epilogus. pag. 145. colum. 1.
Doctrina Christi. pag. 115. colum. 2.
Dolor de cōmissis peccatis ex inferni pœnis, & alijs damnis profectus, quòd nō sufficiat ad remissionem culpæ. pag. 141. col. 1.
Dubitatio hominis an sit in gratia, nō est peccatum. pag. 214. col. 2.
Durandi dictum de gratia & charitate refutatur. pag. 147. col. 1.

E.

Ecclesia Catholica qualiter liberum arbitrium astruat. pag. 5. col. 2.
Ecclesia Christianorum bonos & malos complectitur. pagi. 116. colum. 2.
Ecclesia quæ sit Lutheranis. pag. 115. col. 2.
Ecclesia habet facultatem ad condēdas leges. pag. 173. col. 1.
Ecclesiæ definitio contra Pelagium. pagi. 69. colum. 2.
Ecclesiæ militantis ratio. pag. 116. col. 1.
Ecclesiæ cōsuetudo argumentū præcipuum. pag. 123. colum. 1.
Epistola ad Romanos difficillima. pagin. 163. colum. 2.
Error est asserere omnia opera nostra ante gratiam esse peccata. pag. 66. col. 2.
Errores duo extremi de libero arbitrio, inter quos media nauigat ecclesia. pagina. 5. col. 1. & 2.
Errores septem de libero arbitrio recēsentur. pag. 47. col. 1. & 2.
Euangelium lex fidei. pag. 166. col. 1.
Eucharistiæ ad susceptionem oportet existimes bona fide te esse in gratia. p. 140. col. 1.
Exceptio in sacra scriptura quando suscipienda. pag. 123. col. 1.
Expostulatio cū quibusdā deprimētibus naturam humanam. pag. 74. colum. 2.

F.

Facere hominē quod in se est, supponit speciale auxiliū. pagi. 93. colum. 1.
Felicitas humana in quo consistat. pag. 199. col. 1.
Felicitas cœlestis an sit nobis naturalis. pagi. 10. colum. 2.
Fides naturam perficit. pa. 3. col. 1.
Fides, quæ per charitatem operatur. pagin. 6. columna prima.
Fides depeccato originali. pa. 21. col 1.
Fides & charitas bona Dei. pa. 79. col. 1.
Fides sine charitate recipi potest per auxiliū speciale. pag. 97. col. 1.
Fides naturam perficit. pa. 85. col. 2.
Fides quomodo impetret iustificationem. pa. 67. columna secunda.
Fides Luthero omnia adimplet, atque ideo liberat à legis obseruantia. pa. 99. col. 1.
Fides Luthero non debet esse otiosa &c. ibid. columna secunda.
Fides Lutheranorum triplex. pa. 100. col. 2.
Fides iustificans Lutheranis & catholica. pa. 101. columna prima.
Fides iustificans Lutheranorum esse non potest sine spe, & charitate. pa. 101. col. 1.
Fides in receptione gratiæ operatur per charitatem. pa. 101. colum. 2.
Fides sola promissionum Christi confert gratiam, non sacramenta secundum Lutherū. pagi. 101. columna. 1. & 2.
Fides & Charitas cur sint Lutheranis coniuncta. pa. 101. col. 2.
Fides in dignè dissecatur. pagina. 103. columna prima.
Fides bifariam dicitur. ibid. col. 2.
Fides vnde dicatur. ibidem.
Fides moralis virtus. ibidem.
Fides distinguitur à promissione. ibidē.
Fides intellectualis. pag. 104. colum. 1.
Fides pro assensu nascitur ex constantia & veritate. ibidem.
Fides significat duo. ibidem.
Fides apud Paulum pro cōstantia promissionis diuinæ, & nostra credulitate. ib. col. 2.
Fides non accipitur pro fiducia recte. ibidem.
Fides quòd nō sit aliqua distincta miraculorū. pagina. 105. col. 1.
Fides certissima nomine fiduciæ explicatur in scriptura. pa. 105. col. prima.
Fides postulantium. ibidem.
Fides petentium & fiducia quomodo debeat esse certissima. pag. 105. col. 2.

Fides

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fides distinguitur à fiducia. ibidem.
Fides infusa & acquisita nomina sunt habituum, non actuum. pag. cad. & col.
Fides quòd vna tantùm sit. pa. 106. col. 1.
Fides sine charitate esse potest. pa. 109. col. 1.
Fides quanuis suapte natura charitatẽ generet, id tamen non semper contingit nobis obstantibus. pa. 100. col. 1.
Fides mortua robustior, non tamẽ melior viuente, neq; omnino virtus. ibidem.
Fides gignit bonam volũtatem. pa. 100. col. 2
Fides dæmonum & Christiani. pa. 101. col. 1.
Fides cur non perditur cum charitate. ibidem colum. 2.
Fides, spes sine charitate. ibidem.
Fides mortua propriè est fides. ibidem.
Fides mortua differt à fide dæmonum. pagi. 102. colum. 2.
Fides informis, donum Dei. pag. 102. col. 2.
Fides opus Dei nostrum. pag. 114. col. 1.
Fides humana circa res fidei. pag. 114. col. 2.
Fides catholica. ibidem.
Fides informis infunditur sine charitate. ibid.
Fides quomodo infunditur per baptismũ in voto. pag. 115. col. 1.
Fides qualis sit donum Dei. ibidem.
Fides informis constituit hominem verè christianum. ibidem.
Fides quomodo amittatur per peccata. ibidẽ. columna. 2.
Fides iustitiæ initium. pag. 125. col. 1.
Fides in omni lege semper fuit necessaria. ibi.
Fides cur sit fundamentum, causæ tres referũtur. ibidem.
Et de fide in genere naturæ. ibi. col. 2.
Fides necessaria in omni tempore. pagi. 126. columna. 1.
Fides cur languescat in nobis. ibidem.
Fides exordium, charitas proxima dispositio ad gratiam. pag. 128. col. 2.
Fides sola non exigitur, sed etiam spes, & charitas. ibidem.
Fides quæ per charitatẽ operatur. p. 129. col. 1
Fides iustificans illa tantũ est, quæ per charitatem operatur. ibidem.
Fides est dispositio ad primam gratiam, & est meritoria in augmento gratiæ. pagin. 134. colum. 1.
Fides non est totus, sed primus actus, quo cõuertimur. pag. 135. colum. 2.
Fides an sit causa formalis iustificationis. pa. 152. col. 2.
Fides quæ per charitatem operatur, quòd id est, quod nos iustificat. pag. 153. col. 1.
Fides necessaria. pag. 162. col. 1.
Fides cur potiùs enumeretur in scriptura iustificationis causa, quàm aliæ virtutes. pag. 164. col. 1.
Fides simpliciter necessaria, sufficiẽs per charitatem. ibidem.
Fides quomodo erigat spem, & excitet charitatem. pag. 165. col. 1.
Fides causa iustificationis dicitur, qa est principium. ibidem. col. 2.
Fides spem & charitatem gignit suapte natura, nisi quid obstiterit. ibidem.
Fides suscipientis sacramẽtum quòd non sola conferat gratiam, sed sacramentũ ipsum pag. 118. col. 2.
Fides impetrat salutem. pag. 166. col. 1.
Fides quòd reliqua opera iusti impetret. ibid. colum. 2.
Fides Abrahæ. pag. 167. col. 1.
Fides Publicani. ibidem. colum. 2.
Fides quòd non omni peccato extinguatur. pag. 172. col. 1.
Fides catholica quid. pag. 211. col. 1. & 2.
Fides catholica Lutheranorum quæ. pagina. 212. col. 1.
Fides miraculorum quòd non sit distincta â catholica. pag. 214. col. 2.
Fides iustificans Lutheranorum. pagina. 227. colum. 2.
Fides quòd posit esse sine fiducia. ibidem.
Fides, quæ per charitatem operatur, est punctum controuersiæ. pag. 101. col. 1.
Fidei veritas sanctissima, nullaq; de causa temeranda. pag. 1. col. 2.
Fidei nomẽ tripliciter acceptum Lutheranis. pag. 100. col. 2.
Fidei actus, inchoatio meriti, & meritũ diuersis rationibus. pag. 97. col. 2.
Fidei multiplex diuisio quòd noceat, ostenditur. pag. 103. col. 2.
Fidei obiectum & habitus. pag. 105. col. 2.
Fidei definitio explicatur. pa. 106. col. 1.
Fides historiæ nugatoria nominatio. pa. 107. col. 1.
Fidei, spei, & charitatis differentia. ibid.
Fidei qualitates diuersæ. pa. 100. colũ. 1.
Fidei infusio. pag. 114. colum. 2.
Fidei differentia secundũ variam rationẽ temporũ, & personarũ conditionẽ. p. 126. co. 1.
Fidei amplitudo. pa. 164. col. 1.
Fidei reuelatio ꝙ lumen præsupponit naturæ. ibidem
Fidei ingenium. ibi. col. 2.
Fidei primus motus. pa. 165. col. 1.
Fidei comparatio ad legem. ib. col. 2.
Fidei lex Euangelium. pag. 166. col. 1.

Fidei fructus quòd sint opera meritoria. pagi. 206, colum. 2, in fine. & 207. col. 1. & 2.
Fidem inchoare meritum & iustificationem quid sit August. 97. col. 1.
Fidem, spem, & charitatem quomodo connexas existiment Lutherani. pa. 108. col. 2.
Fidem excludit hæresis sola, vel Apostasi. pa. 101. colum. 2.
Fidem antecedunt saltem natura, spei, & charitatis actus. pa. 128. colum. 1.
Fidem adhibere Christo quòd nõ sit satis, nisi egeris quæ fides præcipit. pa. 134. col. 1.
Fidem, spẽ, charitatẽ esse habitus infusos, summa theologorum consensio. pa. 149. col. 2.
Fidem se habere quòd quis euidenter scire possit. pa. 225. colum. 1.
Fide sola hominem iustificari, fuit hæresis Eunomij. pa. 99. colu. 1.
Fide hominem iustificari, & nõ ex operibus, & similes Paulinæ exclusiuæ nõ solas cæremonias excludunt, sed mortalia etiã præcepta, & totam naturæ legem: putà opera præcedentia gratiam. pagina. 165. columna. 1. in fine.
Fiducia. pag. 100. colum. 2.
Fiducia aliud à fide. pa. 104. col. 2.
Et quomodo oriatur à fide. pagina. 227. columna. 2.
Fiduciæ duæ quòd nõ sint, sed vna est in Deo per Christum. pa. 216. col. 2.
Filij quæ mala pro parentum peccatis luant. pagina. 31. colum. 2.
Finis naturalis quis sit. pag. 11. col. 1.
Finis præcepti non clauditur præcepto. pagi. 80. colum. 1.
Finis hominis. Vide homo. De relatione operis vltimum finem, vide Opus.
Fomes, Tyrannus, & lex carnis cõcupiscentia pag. 43. colum. 2.

G.

Ghennæ & iræ metus Dei donum quid præstet homini? pagina. 66. columna. 1. in fine. & col. 2.
Germanorum nobilitas. pagina. 115. columna. 2.
Gloriæ status qualis futurus ostenditur. pagina. 109. colum. 2.
Gratia ita asserenda, vt liberum arbitrium nõ negetur. pagin. 5. col. 2.
Gratia & iustitia an distinguerentur secundũ Thom. pa. 18. colum. 1.
Gratia Adæ prima non fuit ob meritũ Christi. ibidem. colum. 2.
Gratia non tollit liberũ arbitriũ. pa. 9. colu. 2.
Gratia & virtus quomodo sunt à Deo. pagi. 56. aliàs. 54. colum. 2.
Gratia, & dispositio sufficiens simul tempore sunt. ibidem.
Gratia operans, & cooperans. pa. 57. aliàs. 55. colum. 2.
Gratia gratis data. pa. 89. colum. 2.
Gratia gratum faciens. ibidem.
Gratia saluati estis per fidem, de qua fide intelligatur. pa. 113. colum. 2.
Gratia capitis. pa. 118. colum. 1.
Gratia inter homines, & Deum, & nos differunt. pa. 143. colum. 1.
Gratia, quòd statim infundatur, posita sufficiẽti hominis dispositione. pa. 145. col. 2.
Gratia & virtutes an sint habitus infusi. pagi. 146. colum. 1.
Gratia est forma, qua reddimur grati Deo. pa. 147. col. 1.
Gratia quòd sit in essentia animæ secundùm Thom. pa. 148. colum. 1.
Gratia & charitas quomodo sint formæ aliarum virtutum: pa. 148. col. 1.
Gratia quòd operibus charitatis augeatur. pa. eadem. & columna.
Gratia & charitas quòd distinguantur. ibidẽ.
Gratia semen Dei. pag. 149. colum. 1.
Gratia, & virtutes, ꝙ diuerso modo sint causæ formales iustitiæ. pa. 160. colum. 1.
Gratia gratũ faciẽs quòd tanquã formale cõtrarium expellat peccatũ. ibi. colũ. 2.
Gratia quòd priùs natura infundatur, quàm virtutes. pag. 151. colum. 1.
Gratia ,ppriſsimè causa formalis iustificationis. pa. 152. columna. 2.
Gratia quomodo est perfecta. pa. 159. col. 1.
Gratia Dei quomodo vita æterna ex Augustino. ibi. col. 2. & 209. col. 1.
Gratia est semen gloriæ. pa. 201. colũ. 2.
Gratiæ & naturæ nomina & munera diuersa. pag. 4. colum. 1.
Gratiæ nomine absolutè venit donũ gratuitũ ad nostrã spectans salutem. pa. 5. col. 1.
Gratiæ gratis datæ quomodo dispensantur. p. 57. aliàs. 55. col. 1.
Gratiæ diuisio. pag. 89. col. 1.
Gratiæ augmentũ cadit sub merito. p. 97. co. 2
Gratiæ comes indiuidua charitas. p. 101. co. 2.
Gratiæ infusio & virtutũ vtrũ sit priùs, an vero remissio peccati. p. 253. col. 1
Gratiæ gradus diuersi. pa. 159. col. 1.
Gratiæ duo testimonia referũtur. p. 220. co. 2.
Gratiã non aliã censebat Pelagius, quàm naturam ipsam. pa. 4. colum. 2.
Gratiã cur maiorẽ vnus alio cõsequatur. pag. 50. colũ. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gratiam præuenientem vocat ipſam iuſtificã tem Auguſtinus.pag.97.col.2.
Gratiam primam cadere ſub merito magiſter ſententiarum non putauit.pag.1.colum.1.
Gratiam conferri cuiquam ſine fide expreſſa, non facile perſuadetur.pag.131.col.2.
Gratiam ordine naturæ præcedit pœnitentia ſecundum Bucer.pag.152.colum.1.
Gratiam quomodo motus liberi arbitrij præcedat.ibidem.
Gratiam Chriſtus nobis diſpenſat.pa.158.co lumna ſecunda.
Gregorius Ariminenſis defenſus à columnia. pag.64.colum.2.

H.

Habitus infuſi quomodo concedendi.pag.120.colum.2.
Habitus infuſi conſtiuntur ſacris teſtimonijs,gratiam,ſcilicet,& tres virtutes Theologicæ. Et de conſenſu patrum & Theologorum in hac re.pa.149.col.1.
Habitus theologicarum virtutum qua ratione ſint cauſæ formales iuſtificationis.pag. 152.colum.2.
Hæreſis eſt manifeſta, opera non eſſe neceſſaria,nec aliud eſſe peccatum præter incredulitatem.pag.99.colum.1.
Hæreſis tẽpore apoſtolorũ ex ſola fide.ibid.
Hæreſis ſola vel apoſtatia excludit fidem.pagin.101.colum.2.
Hæreſis Lutheranorum,quòd ſacramẽta nulla ſint cauſa iuſtificationis,ſed ſola fides.pa. 119.colum.2.in fine.
Hæreſis tempore apoſtolorum de ſola fide. pag.163.colum.2.
Hæreſis eſt dicere, q̃ opera conſilij, & maximè renũtiare diuitijs, & illuſtribus ſtatibus ſeculi,ſit de neceſsitate ſalutis.p.176.col.1.
Hæreſum cauſæ mores noſtri, & legum diſsipationes.pag.1.colum.2.
Hæreticus eſt, qui inhærentem iuſtitiam negat.pag.156.colum.1.
Hæreticorum mos detrũcata verba citare.pa. 182.colum.2.in fin.
Hęreticum eſt dicere,pretium redẽptionis nõ plene applicari in baptiſmo.pa.36.col.1.
Hæreticũ vr dicere,pueros ante baptiſmũ decedẽtes admitti ad regnũ cęlorũ.p.122.co.2
Homo in puris naturalibus tripliciter cũſideratur.pagina.6.colum.1.
Homo quod non propter mundum ſit conditus, ſed mundus propter hominem, & ipſe propter beatitudinem.pag.7.col.1.
Homo in puris naturalibus quidnã potuiſſet tum cognoſcere,tum etiã agere.pa.8.col.2.
Homo quod ex puris naturalibus non poterat aut totum bonum naturę complere,aut bene de Deo mereri.pa.9.col.2.& ſeq.
Homo quomodo ponderenaturæ feratur in felicitatem ſupremam.pag.11.col.1.
Homo quid in ſtatu naturæ integræ naturaliter poterat bonorum operum efficere.pa. 18.col.1.&.2.
Homo in ſtatu naturæ integræ ſine auxilio ſpeciali q̃ nõ poſſet iuſtificari,potuiſſet tñ totũ ius naturæ implere.pag.18.col.1.&.2. Et quomodo inter hominem in ſtatu naturæ integræ, & hominem in ſtatu naturæ lapſæ ea ſit differentia, quæ eſt inter ſanũ & infirmum.ibidem.colum.2.
Homo in ſtatu naturæ integrę poterat Deum ſuper omnia diligere naturali dilectione.pagin.19.col.1.&.2.
Homo in ſtatu gratiæ integræ poterat perſeuerare per donũ iuſtitiæ.pa.20.col.1.
Homo in illo ſtatu non potuit peccare veniaIiter.ibid.col.2.in fine.
Homo vulneratus in naturalibus, qũo dictum illud ſit intelligendum.pa.42.col.2.
Homo primus,& reliqui inſpoliatione gratui torum quomodo differãt.pag.43.col.1. Et qũo fuerit in naturalibus vulneratus.ibi.
Homo cum ſolo originali non magis fertur in ſenſibilia,quàm ſi eſſet in ſuis naturalib⁹. pa.43.colum.2.
Homo ſui dominus.pag.48.colum.1.
Homo quidnam poſsit per liberum arbitriũ quãdiu eſt in peccato,pa.64.col.1.&.2.
Homo vtrum ſine gratia dei poſsit aliquod verũ cognoſcere & facere? pa.67.col.2.
Homo quod ſit in gratia, quod nõ poſsit ſecũ dùm fidem cognoſci.pag.106.col.2.in fine.
Homo q̃ poſsit effici gratus Deo ab eode, ſine vllius infuſione qualitatis.pa.147.col.2.
Homo q̃ propter venialia peccata nec rẽ perdit,nec nomẽ iuſti, nec propriè trãſgreſſor legis dicitur.pa.185.col.2.
Hominis duplex finis,ſcilicet naturalis, & ſupra naturam.pag.7.col.2.
Hominis quatuor ſtatus.pa.5.col.2.
Hominis finis naturalis q̃ ſit agere ſecundùm naturam.pa.7.col.2.&.pa.8.col.1.
Hominis finis ſupernaturalis,quod in viſione dilecti Dei conſiſtat.pa.8.col.2.
Hominis duo fines.pa.70.col.1.
Hominis integri, & hominis lapſi differentia oſtenditur.pag.72.columna.1.in fine. & ſecunda in princip.
Hominis de iuſtificatione quæ ſint annũtianda plebi.pag.151.colum.2.

Hone-

Honeſta ex ſe ſunt relata in Deum.pagin.69. colum.2.
Hypocriſis quid ſit.pag.87.col.2.& pag.174. colum.1.
Hypocritas quos appellet Chriſtus. pagi.88. colum.1.

I

Ignorantia craſſa in accedente ad ſacramentum.pag.141.col.2.
Ignorantia quæ eundem poteſt excuſare.ibidem.
Imago Dei triplex, ad quam factus eſt homo pag.7.col.1
Impacabilitas duplex, ſicut duę immortalitates.pag.15.colum.2.
Implere præcepta quantum ad ſubſtantiam actus,quid.pag.75.col.2.
Et quid quantum ad modũ,& finẽ præcipientis.ibidem.
Implere quòd poſsit homo ſingula præcepta, ſed non omnia.pag.77.col.1.
Impletio mandatorum duplex.pa.75.col.1.
Indurare,excæcare,& aggrauare ſolùm dicũt permiſsionem Dei; quorum rationes expli cantur.pa.62.col.1.&.2.deinceps.
Induratio.pagina eadem.
Indurationis propria expoſitio ibidem.
Induratio Pharaonis quomodo propriũ hoc habuerit; vt eſſet ex peculiari prouidentia Dei.pag.63.col.2.
Indurandi verbum quomodo accommodetur Deo.pag.62.col.1.
Infidelium peccata & bona.pag.65.col.1.
Infidelium opera non omnia ſunt peccata. pagin.70.col.1.
Infidelitas neque eſt omne peccatum, neque omnium peccatorum cauſa, neque per omne peccatum amittitur fides.pagina.171. colum.2.
Iniuſtorum quatuor genera recenſentur.pag. 119.col.1.
Inſpirationes diuinæ quòd in quibuſdam ſint maiores,in quibuſdam minores.pa.57.aliàs 55.col.1.
Intellectus obiectum.pa.7.col.2.
Interpretatio praua illius, Vade,& vende, &c. pag.175.col.2.
Inuincibilis ignoratio fidei in abditiſsimis mũdi angulis non eſt.pag.131.col.1.
Et vide quæſtionem preſsius tractatam. pagi. 126.colum.2.
Iuſtificandorum quatuor genera. pagi.119. colum.1.&.2.
Iuſtificandorum quatuor ordo.pa.132.col.2.
Iuſtificare,iactare iuſtitiam.pag.102.col.2.
Iuſtificari quid ſit Lutheranis.pag.154.col.1.
Iuſtificari nos iuſtitia Chriſti & noſtra quomodo intelligant Lutherani.pa.259.col.2.
Iuſtificatio nomen multiplex.pa.102.col.1.
Iuſtificatio vndedicatur.ibidem.
Iuſtificatio ſolum paſsiuè.pa.103.col.1.
Inſtificatio adultorum in genere.pag.122.columna.2.
Et quomodo ad eam liberè mouemur. ibid.
Iuſtificatio adultorũ à ſolo originali explicatur.pa.127.colum.2.
Iuſtificatio ab actualibus poſt baptiſmum cõmiſsis.pa.132.col.2.
Iuſtificatio triplex Lutheranis.pag.100.colũ. 1.in fine.
Iuſtificationis opera, & noſtra & Dei eſſe,oſtenduntur.pa.51.col.1.
Iuſtificationis definitio.pa.102.col.1.
Iuſtificationis beneficium quomodo recipiatur.pag.108.col.1.
Iuſtificationis operi reperitur quadruplex genus cauſæ.pag.117.col.1.
Iuſtificationis finis proximus.ibid.
Iuſtificationis analogia ad res naturales. pagi. 119.col.1.
Iuſtificationis modi quatuor.pa.119.col.1.
Iuſtificationis cauſæ explicantur.pag.117.colum.1.2.& deinceps.
Iuſtificationis modus.pa.150.col.1.
Iuſtificationis duplex effectus.ibid.
Iuſtificationis ſignificat⁹ praue vſurpatus.pa. 154.colum.2.
Iuſtificationis noſtræ Chriſtus cauſa exẽplaris,meritoria,& efficiens.pa.157.col.2.
Iuſtificati hominis trina facultas recenſetur.pagin.169.col.1.
Iuſtitia in homine corã Deo quomodo ſit vera.pag.102.col.1.
Iuſtitia quomodo reſtituat hoi.pa.102.col.2.
Iuſtitia quid ſecundum Ariſt.pa.152.col.2.
Iuſtitia Chriſti eſſe non poteſt cauſa formalis noſtræ iuſtificationis.pa.157.col.2.
Iuſtitia Chriſti cauſa formalis noſtræ iuſtificationis non eſt, ſed efficiens.pa.157.col.2.
Iuſtitia de qua apud Iacobum fit mentio, declaratur.pa.167.col.2.
Iuſtitia originalis ex quibus ſit principijs cognoſcenda.pag.12.col.2.
Iuſtitia originalis quòd vix apertus ſit in diuinis eloquijs locus quomodo poſsit conſtitui.pa.13.col.1.
Iuſtitia originalis aſſeritur,& probatur.ibid.
Iuſtitia originalis an idẽ fuerit habit⁹,q̃ eſt gratia,probabile reputatur.pa.14.col.1.&.2.
Iuſtitia & gratia inſeparabiles.ibid.col.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iustitia originalis in homine, nō in angelo. pagi. 14. colum. 2.
Iustitia originalis quo ad formale in baptismate restituitur. pag. 28. col. 2.
Iustitia originalis cōnumerabatur inter naturalia. pag. 18. col. 1.
Iustitia Dei nobis inhæret, quæ est eius effectus. pag. 155. colum. 2.
Iustitiæ originalis definitio. pag. 12. col. 2.
Iustitiæ originalis nomenclatura vnde. ibid.
Et quomodo de iustitia originali differat inter doctores. ibidem.
Iustitiæ nomen quòd gratiam significet. pag. 15. colum. 1.
Iustitiæ originalis subiectum. pa. 17. col. 1.
Iustitiæ originalis significatafor. & mat. pag. 28. colum. 1. &. 2.
Et quomodo de iustitia originali seruanda nullum intercesit pactum inter Deum & Adam. pag. 31. colum. 1.
Iustitiæ originalis nomen. pag. 23. colum. 1.
Iustitiæ duplex acceptio in vsu scripturæ paulinæ. pag. 102. colum. 2.
Iustitiæ Christi acceptatio, & efficacia. pagin. 159. colum. 1.
Iustitiam Christi imputari quid sit August. & sanctis. pag. 161. colum. 1.
Iustus, quòd præter gratiam habitualem indigeat speciali auxilio ad singula opera meritoria, est opinio. pag. 183. colum. 1.
Iustus in quibus indigeat auxilio spāli. ibidem.
Iustus quòd non indigeat auxilio speciali ad singula opera meritoria. pag. 183. col. 2.
Iustus quòd non in omni operè peccet. pagin. 187. colum. 1.
Iustus quòd propter venialia peccata non desinat esse iustus. pag. 186. col. 1.
Iustus quinq; de causis formidat intrare cum Deo in iudicium. pag. 191. col. 2.
Iustum bonis operibus iustificari quid sit Lutheranis. pa. 200. colum. 2.
Iustum ex fide viuere quid sit. 164. col. 2.
Iustum esse sine omni peccato, quomodo non sit possibile, notatur ex August. pagin. 184. colum. 2. in fine.
Iustū opus dupliciter cōsideratū. p. 201. col. 2.
Iusti quomodo simus. pa. 158. col. 1.
Et ibi catholica conclusio contra imputatā iustitiam.
Iustos renouari quid. pa. 41. colum. 1.

L.

LEx quomodo fuit occasio peccandi. pag. 88. colum. 2.
Lex sola est, quæ constituit debitū aliquod inter nos, & Deum. pag. 93. col. 2.
Lex vetus omnino cessauit quo ad obligationem. pag. 173. colum. 1.
Et quomodo p̄cepta moralia manserint. ibi.
Legis obligatio in quo consistat. pagina. 170. columna. 1.
Legis ab obligatiōe cur liber esset Christus. ibi.
Legis duæ virtutes. pa. 172. col. 2.
Legis veteris præceptorum tria genera. pagi. 173. columna. 1.
Legis impletio est iustis per gratiam dei possibilis. pag. 177. colum. 2.
Legē perfectè implere quid sit. pa. 178. col. 1.
Legem nos implemus per Dei gratiam, non ipse est qui implet. pag. 181. col. 1.
Legem totam potest iustus seruare, nō solum singuli aliqua. pag. 182. col. 1.
Legislator Christus, & redemptor. pa. 172. columna. 2. in fine.
Liberæ causæ definitio. pa. 51. col. 1.
Libertas nostra nihil officit omnipotentiæ & efficaciæ diuinæ. pa. 52. col. 1. &. 2.
Libertas quomodo vulnerata peccato primi hominis. pag. 48. colum. 2.
Libertas triplex, & vnde dicatur. pa. 48. col. 2.
Libertas si non adsit, quòd nullum sit meritū, nec iudicium. pa. 50. colum. 1.
Libertas beatorum. pag. 200. colum. 1.
Libertatis definitio explicatur. pa. 51. col. 1.
Libertatis carentia triplex. pa. 199. col. 2.
Libertatem quo pacto homo perdidit. pa. 48. column. 2. in fine.
Libertatē hominis in operibus naturæ & gratiæ quo experientia doceat. pa. 181. col. 2.
Libertatem, quam per Adam perdidimus, per Christum recuperamus. pag. 48. col. 2.
Libertates duæ recensentur. pa. 170. col. 1.
Liberum arbitrium homini naturale. pagina 7. columna. 2.
Liberum arbitrium considerandum est, vel in naturalibus, vel in supernaturalibus. pag. 47 columna. 1.
Et de libero arbitrio errores septem. ibi.
Liberum arbitrium quadamtenus est in nobis respectu operum gratiæ. pa. 48. col. 1.
Liberi arbitrij quæstio difficilis. pa. 35. aliàs. 53 columna. 1.
Liberi sumus sub eodem instanti, quo deus nobiscum concurrit. pa. 52. colum. 1.
Libri huius titulus, argumētum & distributio. pag. 2. colum. 1.
Libri scopꝰ & Thema est explicatio fidei, quæ per charitatem operatur. pagin. 6. columna prima, in princip.
Linguarū peritia quòd non sit per se scientia, licèt sit necessaria. pag. 2. col. 2.

Locus

Locus emendatus ab ipso authore secundùm suum ipsius scholium. pa. 126. col. 1.
Lutheranæ factionis occasio. pa. 98. col. 2.
Lutheranorum errorum fomentum. pagin. 1. col. 1. &. 2.
Lutheranorum incendium latè patens. pag. 1. colum. 1.
Lutheranorum arma. pa. 1. col. 2.
Lutheranorum vafricies pag. 2. col. 1. &. 2.
Lutheranorum sententia de peccato originali pag. 32. col. 2.
Lutheranorum tela errorum. pag. 32. col. 2.
Lutheranorum blasphemia, ex qua confingūt legis obseruantiam nulli in hac vita possibilem. pag. 36. col. 2.
Lutheranorum peruicacia. pag. 38. col. 1.
Lutheranorum contradictio. pag. 39. col. 1.
Lutheranorum vafricies, imponentiū nobis q̄ ita constituamus liberum arbitrium vt Pelagiani. pag. 46. col. 2. in fine.
Lutheranorum mens dubia. pag. 47. col. 1.
Lutheranorum cum Apostolis collatio. pagi. 59. col. 2.
Lutheranorum error recensetur. pa. 64. col. 2.
Lutheranorum technæ, vt defenderēt sola nos fide iustificari. pa. 107. colum. 1
Lutheranorum dogmata de causis formalibus iustificationis. pag. 153. col. 2.
Lutheranorum imputata iustitia. ibidē. & pag. 156. colum. 2.
Lutheranorum pro imputata iustitia testimonia exponuntur. pag. 155. col. 1.
Lutheranorum sententia de iustitia operum pagina eadem. col. 2.
Lutheranorum inchoata iustitia. ibid.
Lutheranorum didagma formalis iustitia. pagina. 157. colum. 1.
Lutheranorum argumenta, & testimonia, quibus affirmāt sola nos fide iustificari in tres ordines digesta soluuntur. pa. 161. column. 2. & per totum cap.
Lutheranorum iniquissima impudētissimaq; refutatio Synodi Tridentinæ. p. 171. col. 2.
Lutheranorum mens de sola fide explicatur. pag. 168. col. 2.
Lutheranorum commenta quibus retinent sola fide iustificari. pagi. 99. colum. 1. Et ibi de hac re contradictiones.
Lutheranorum calumnia de dilectione Dei, & impletione præceptorum. pa. 75. col. 1.
Lutheranorum error de iustificatione. pa. 98. columna. 2. & sequent.
Lutherus propter carnis concupiscentiā precari nos vt dimittantur nobis debita nostra. pag. 38. col. 1.
Lutherus contorquet mutatis verbis Augu. in suam sententiam; quod hæreticis est solenne. pag. 40. col. 1.
Lutherus quid de libero arbitrio dicat. pag. 46. colum. 1.
Lutherus negat omnem præparationem ad gratiam. pag. 85. colum. 1.
Lutherus putat in infantibus esse actum credendi. pag. 119. col. 2.
Lutheri error. pag. 1. col. 1.
Lutheri verba & secundus error de concupiscentia. pag. 36. colum. 2.
Lutheri obliqua expositio. 2. Corin. 4. Noster internus homo renouatur de die in diē. pag. 40. col. 2.
Lutheri impostura. pag. 49. col. 1.
Lutheri blasphemia recensetur. pa. 158. col. 1.
Lutheri antitheſis cum euangelio. pa. 99. co. 2.
Luthero aliud est peccata tolli, aliud remitti. pagi. 35. col. 1.
Luthero quid sit hypocrisis. pa. 87. col. 2.
Luthero fides omnia adimplet, atq; ideo liberat à legis obseruantia. pag. 99. col. 1.
Luthero quod fides non debet esse otiosa. &c. pag. 99. col. 2.
Luthero nulla virtus præter fidē. pa. 169. co. 2.
Lutherani vt obscurè loquantur de præceptis primæ tabulæ, & indignè de præceptis secundæ. pag. 173. colum. 2.
Lutherani admittunt pœnitētiam sicut catholici. pag. 135. colum. 1.
Lutherani quomodo intelligūt iustificari nos iustitia Christi, & nostra. pag. 158. col. 2.
Lutherani negant esse nos formaliter iustos, sed nō imputari potiùs cēsent peccata. pag. 153. columna. 2.
Lutherani dicūt naturam & cōcupiscendi potentiam esse peccatum. pa. 37. col. 2
Lutherani coacti retractare suam sententiam de effectibus originalis peccati. p. 42. col. 1.
Lutherani retractant sententiam de vtilitate metus gehennæ. pa. 66. col. 1
Lutherani fatentur opa secūdē tabulę posse à nobis aliquatenꝰ impleri, nō primæ. p. 76. col. 1. Et plura ibi contra Lutheranos. co. 2.
Lutherani negant opera moraliter bona. pag. 88. col. 1.
Lutherani negant fidē extra charitatem. ibid.
Lutherani admittunt pœnitentiā iustificationis in adultis præueniente auxilio Dei. pag. 92. columna. 1.
Lutherani probāt eū qui credit, non posse nō amare. pag. 109. col. 2. in fin.
Lutherani vnde conficiant sola nos fide iustificari. pagina. 133. columna. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lutherani negant satisfactionem, & dispositionem. pagin. 158. columna prima.
Lutheranis quæ fuerit causa errandi. pag. 3. colum. 3.
Lutheranis prohibetur ipsa natiua cõcupiscentia per præceptum. Non concupisces. pag. 36. col. 2.
Lutheranis quis sit effectus peccati originalis. pagin. 41. columna secunda.
Lutheranis quid peccatum originale. ibidem.
Lutheranis qui est in peccato, nihil boni potest agere. pagina. 89. colum. secunda.
Lutheranis quid sit sola fide nos iustificari. pagin. 99. columna prima.
Lutheranis quid sit iustum bonis operibus iustificari. pagina. 100. columna secunda.
Lutheranis iustificatio triplex. p. 100. col. 1.
Lutheranis quid sit fide apprehendi iustitiam, quid catholicis. pag. 101. colum. 1.
Lutheranis ecclesia quæ sit. pag. 115. colum. 2.
Lutheranis administrare possunt sacramenta mali, & hypocritæ. pag. 116. colum. 2.
Lutheranis tria errandi principia recensentur. pagi. 133. colum. 1.
Lutheranis quomodo sequũtur fidem, spes & charitas. pagin. 134. colum. 2.
Lutheranis fides est gratia. p. 151. colum. 1.
Lutheranis quid sit fides iustificãs. p. 155. co. 1
Lutheranis peccant iusti in omni opere. p. eadem. columna secunda.
Lutheranis prima iustificatio omnibus est æqualis gratia. pag. 158. col. prima.
Lutheranis certitudo gratiæ solùm roboratur fide, neque augetur operibus. p. 215. col. 2.
Lutheranis pœnitentia noua tantùm vita. ibi.
Lutheranis iustificatio triplex. pagin. 100. columna prima. in fine.

M.

Maculæ operum nostrorum quatuor. pag. 190. colum. 1. in fine.
Maria virgo sanctissima & mater Dei omnia vitauit peccata, etiam venialia. pagin. 185. columna prima.
Magdalenæ post plenissimam indulgentiam pœnitentia recensetur. pag. 196. col. 1.
Maiores quòd in omni lege plura teneantur credere explicitè, quàm singuli de plebe. pagi. 127. columna secunda.
Marij dictum recensetur. pagi. 109. colum. 2.
Martyri omnia condonantur peccata absque pœnitentia. pag. 142. columna prima.
Martyr non christianus resurgens quòd baptizandus sit. pag. 142. colum. secunda.
Melanchthon irridet habituum commentationem. pag. 155. columna secunda.
Melanchthoni in iustificatò est inchoata renouatio, non perfecta. pag. 153. colum. 2.
Melanchthoni tantùm inchoamus in hac vita legem, nõ implemus. pag. 177. columna. 1.
Membrum Christi duplex. pag. 115. colum. 2.
Merces quòd sit terminus meriti, & consummatio. pagin. 115. columna. 2.
Merces nostra quam habeat dispositionem ad opera. pagin. 158. columna. 2.
Meremur gloriã per proximas dispositiones ad gratiam. pag. 94. col. 1. &. 209. colum. 1.
Mereri quòd possit quis alteri primam gratiã. pagin. 208. colum. prima.
Mereri homo potest propriè de condigno vitam æternã, licèt non adeò perfectè vt Christus. pag. 201. columna prima & secunda.
Meritum de congruo, ꝙ non habeat rationem debiti. pagina. 83. columna prima.
Meritũ de congruo nullũ est, quo homo sibi mereatur primam gratiam. pag. 93. col. 2.
Meritũ de congruo ad iustificationẽ ex puris naturalibus Scotus apertè concedit ibi.
Meritum de congruo recens verbum, non Patrum. pagin. 94. columna secunda.
Meritum congruum qui asserunt, affirmant aliquam causam quare alter iustificetur, alter reijciatur. pagina. 95. columna secunda.
Meritum de cõgruo vtrùm sit motio illa, qua homo per auxilium speciale disponitur ad gratiam. pag. 96. columna secunda.
Meritum tantum condigni notum fuit patribus, pag. 98. columna prima.
Meritum nullum inest in dilect. iõe beatorum, quæ ex visione Dei procedit, quare neque per illam Christus meruit. pa. 200. col. 1.
Meritum debet esse opus bonum iustitiæ distributiuæ. ibidem.
Meritum debet cedere in bonum vel publicum, vel amici. ibidem columna secunda.
Meritum duplex. pag. 201. columna prima.
Meritum condignum stabilitur aduersus Lutheranos rationibus, & testimonijs scripturæ. pa. 203. col. prima & sequent.
Meritum nisi inesset nostris operibus, quòd frustra esset nobis donatum liberum arbitrium. pag. 207. col. secunda.
Meritum fides inchoat. pag. 97. col. secunda.
Meritum & satisfactio Christi applicatur nobis secundùm dispositionem nostram, licèt in se fuerit infinitum. p. 159. col. 1. &. 2.
Meriti congrui inuentores vnde falsi sunt. pagina. 96. columna prima.
Et fundamenta eorum subuertuntur. pagina. 97. columna prima.
Meriti cõgrui & condigni discrimen. p. 94. c. 1.

Meriti de congruo fundamẽta subuertuntur. pag. 97. col. 1.
Meriti de congruo inuentum. pa. 98. col. 1.
Meriti appellatio frequens apud Latinos. pag. 198. col. 2. Quinetiam in sacra scriptura. pa. 202. col. 2.
Meriti tres cõditiones recẽsentur. p. 199. co. 1.
Meriti necessaria conditio est libertas. Quare neque est in rebus inanimis, neque in animalibus brutis. ibidem.
Merita nostra non sunt merita Dei, sed dona Dei.
Meritoriũ vt sit opus, quòd nulla opus sit alia acceptatione præter gratiam. pag. 202. col. 1. &. 2.
Metanœa quid significet. pag. 133. col. 2.
Metus gehennæ & iræ Dei donum quid præstet homini. pag. 66. col. 2.
Metus pœnæ quicunq; ducens nos in pœnitẽtiam quòd vitio careat. pa. 86. col. 2.
Misericordia Dei in constitutione inferni. pa. 87. col. 1.
Misericordia Dei ab initio iustificationis vsq; ad retributionem ipsam nobiscum perseuerat, præueniens, adiuuans, atque beans. pag. 210. colum. 1.
Moralia opera neq; sunt merita, neq; dispositio ad gratiã, hæc enim est Dei. pa. 69. col. 2.
Moralia cognoscũtur sine auxilio speciali. pa. 68. col. 2.
Moralia opera sunt bona, sed non perfectè iusta. pag. 71. col. 1
Moralia opera qui, & quãdiu possit homo exercere sine auxilio Dei dum est in peccato. pag. 71. col. 1.
Morbida qualitas reprobatur. pa. 25. col. 1.
Mortalitas & immortalitas, posse peccare, posse non peccare. pag. 15. col. 2.
Motus actus q; necessarij ad iustificationẽ impij ꝙ satis sit virtualiter præstari. pag. 145. colum. 2.

N.

Natum esse ex carne, vel ex spiritu, quid sit. pag. 188. col. 2.
Natura nostra in quatuor status distributa. pa. 2. col. 1.
Natura & fides quòd vicaria se opera illustrẽt. pag. 3. col. 1.
Natura cur in Adam peccauit? pa. 31. col. 1.
Naturæ & gratiæ nomina explicantur. pagin. 4. colum. 1.
Naturæ munera, & gratiæ discernuntur. pagi. 5. colum. 1.
Naturæ bonum quomodo imminuitur. pagi. 43. colum. 1.
Naturæ ius custodientibus, quòd præsto sit Deus vt subueniat. pa. 71. col. 2.
Naturæ lumen ꝙ non sit satis in lege naturæ ad fidei cognitionem, quæ ad salutem exigitur. pag. 126. col. 2.
Naturalia in dæmonibus & in homine ꝙ integra post peccatum manserint. pa. 42. col. 2.
Naturalia vera. pag. 68. col. 2.
Naturalis cognitio animæ separatæ de vera felicitate. pag. 45. col. 1.
Naturalis iustitia, quam concedunt Lutherani pag. 65. col. 2.
Naturalis cognitio sufficit ad bene agendum. pag. 69. col. 1.
Naturalis ratio quatenus recipienda. pag. 69. colum. 2.
Nominalium sentẽtia (existimantiũ, eum qui se putat contritum cùm non sit, ante susceptum sacramentum recipere primam gratiam,) improbatur. pag. 14. col. 1.
Nominalium pernicios⁹ error. pag. 137. col. 2. &. 138. col. 1.

O.

Obedientia legis timore pœnæ quando sit peccatum. pa. 77. col. 1.
Oculus mortui. pag. 116. col. 1.
Opus bonum & virtus vera quid sit August. pa. 71. col. 1.
Opus moraliter bonum quid. pa. 67. col. 2. &. 71. col. 1.
Opus vt sit moraliter bonũ, quomodo sit necessaria relatio in Deum. pa. 69. col. 1.
Opus meritorium quid exposcat. pagin. 173. colum. 1
Opus in gratia & ex gratia. ibid.
Opera triplicia in disputatione de iustificatione. pag. 84. col. 2
Opera infidelium non omnia sunt peccata: pagin. 70. colum. 1.
Opera moralia neq; sunt merita, neq; dispositio ad gratiã, hæc enim est Dei. pag. 69. co. 2.
Opera moralia sunt bona, sed non perfectè iusta. pa. 71. col. 1.
Operũ in Deum de relatione opinio Gregorij recensetur. pa. 69. col. 1.
Opera moraliter bona quomodo aliquo modo pertinere possint ad gratiæ dispositionẽ. pa. 89. col. 2.
Opera, quæ gratiam præcedunt, non omnia sunt mala, sed nullum habent meritum ad gratiam iustificantem. pa. 94. col. 2.
Opera nostra quòd sint merita vitæ æternæ ex lege à Deo statuta. pa. 210. col. 1.
Originalis peccati forma non est in concupiscentia. pag. 25. col. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Originalis peccati cognitio qualis fuerit semper. pag. 127. colum. 1.
Originali peccato abluendo quòd non fuerit in lege naturæ idem sacramentum à Deo instítutum. pa. 127. col. 1.
Originalis iustitia, Vide Iustitia.
Originale peccatum. Vide Peccatum.

P.

Pactum inter Deum & Adam quòd nullum intercesserit. pag. 31. colum. 1.
Pānis menstruatæ cur dicantur iustitiæ nostræ. pag. 190. col. 2.
Pars diligit totum plusquàm se. pagina. 19. columna. 2.
Paruuli quomodo diligant Deum. pag. 45. columna. 2.
Paruuli nō cōcipiunt auditu fidem, cuius habent viuum actum. pag. 119. col. 2.
Paruuli in limbo non cruciantur pœna sensus, licèt cognoscant in genere suo finem supra naturalem. pa. 45. col. 2. & 46. col. 1.
Paruuli ante vsum rationis non per fidem, sed sacramentum fidei iustificantur. pag. 120. colum. 1.
Quomodo autem credant, explicatur. ibid. columna. 2.
Paruuli absq; baptismo defuncti non saluantur. pag. 121. col. 2.
Paruulorum emundatio ab originali cur absq; propria voluntate. pag. 85. col. 2.
Paruulorum vita non est felicissima. pagi. 45. colum. 2.
Patres sancti, quòd philosophiā docti fuerint. pag. 2. colum. 2.
Paulus componitur cum Iacobo. pagin. 102. columna. 2.
Paulus qua ratione loquat de fide sola, & quæ ad iustitiam spectat. pag. 108. col. 1.
Pauli dictum Rom. 7. scilicet, Quod nolo illud facio. quomodo multi sancti intelligant pa. 39. colum. 1.
Pauli Epistolæ obscuræ, quarum alij apostoli fuerunt interpretes. pa. 163. col. 2.
Peccasse nos in Adam quid sit. pa. 29. col. 1.
Peccati plenissima remissio in baptismo. pag. 45. colum. 1.
Peccati uenialis causa. pag. 20. col. 2. in fi.
Peccati originalis sex sunt considerationes. pagina. 21. col. 1.
Peccatum originale in omnes transijt. ibid.
Peccati originalis causa. pa. 23. col. 1.
Peccati originalis ratio explicat difficilis. ibid.
Peccatum originale quomodo sit nostrū proprium. ibid. pag. 2.
Peccatum originale quod sit voluntariū. ibid.
Peccatum originale verè, & propriè est peccatum. pag. 24. col. 1.
Peccati originalis ratio disquiritur. ibid. col. 2.
Peccati primi duo effectus recensentur. ibid.
Peccati originalis definitio. ibid. & p. 27. co. 1.
Peccatum originale quòd non sit amor terrenorum. pa. 26. col. 2. in prin.
Neq; priuatio iustitiæ. ibid. Neq; est iustitia debita inesse. ibid.
Peccatum originale q̄ non sit inimicitia Dei. ibid. in fin.
Peccatum originale quòd nō sit nisi vnū, quorundam opinio recensetur. pa. 27. col. 1.
Peccati originalis ratio formalis. ibid.
Peccatum originale in nobis. ibid.
Peccati originalis forma quòd nō sit in cōcupiscentia. pag. 27. col. 2.
Peccatum suum originale quomodo quisque habeat. pag. 28. col. 2.
Peccati originalis ratio exemplis explicatur. pag. 28. col. 2.
Peccatum originale quomodo transfundatur seu traducatur. pag. 29. col. 1.
Peccati originalis errores duo recensentur. pa. 30. colum. 1.
Peccatum primum quomodo omnibus volūtarium. pa. 31. col. 1. in fine.
Peccatum Adæ soli remissum. pa. 31. col. 2.
Peccatum plus debet Luthero quàm fides. pa. 35. colum. 2.
Peccatum quid. ibidem.
Peccatum nullum est nisi sit voluntarium. pa. 37. colum. 1.
Peccati definitio. ibidem.
Peccati originalis effectus secundùm Lutheranos. pag. 41. col. 2.
Peccatum originale quid Lutheranis. ibid.
Peccati originalis effectus quinam sint. pa. 42. colum. 1. & 2.
Peccatū originale eodem modo relinquit hominem vt erat in puris naturalibus. pa. 43. columna. 1.
Peccati originalis effectus, seu defectus. pa. 43. columna. 2.
Peccati originalis pœna. pa. 44. col. 1.
Peccatum quid Augustinus. pa. 57. col. 1. & 58. colum. 1. & 65. col. 2.
Peccatum actuale q̄ neq; sine pœnitentia remittatur, neq; sine baptismo originale. pag. 123. colum. 1.
Peccati originalis cognitio qualis fuerit semper. pag. 127. col. 1.
Peccati ratio. pag. 171. col. 2.
Peccatum veniale & mortale quomodo differant. pag. 184. colum. 1.
Peccatum q̄ non omne sit crimen, neq; crimē sit omne peccatum. pa. 168. col. 1.
Peccatū quomodo sit infinitum. p. 195. col. 2.
Peccatū originale vocat habitus. pa. 52. col. 2.
Peccatum dicitur post baptismū concupiscentia per metonymiam & translationem sicut litera, manus, & loquutio, lingua, & frigus pigrum. pa. 35. & pag. 39. col. 2.
Peccātū omne q̄ nemo in statu naturæ lapsæ absq; auxilio speciali gratiæ vitare valeat. pag. 82. col. 2.
Peccato nō omni extinguit fides. p. 172. co. 1.
Peccata quæ non transfundantur in liberos. pag. 31. col. 1.
Peccata q̄ nemo in statu naturæ lapsæ absque auxilio speciali gratiæ vitare valeat, ostenditur. pag. 82. col. 2.
Peccata non omnia ex infidelitate oriuntur. pag. 172. colum. 1.
Peccata venialia licèt singula posimus, nō tamen omnia vitare. pag. 184. col. 1.
Quomodo autem intelligat impossibile, explicatur. pag. 185. col. 1.
Peccata venialia quod cum perfectione reperiantur. pa. 186. col. 1.
Peccata & gratiam cognoscendi quòd non sit eadem ratio. pag. 221. col. 2.
Peccatorum vera detestatio qualis â pœnitente exigenda. pag. 140. col. 2.
Peccatorum remissio quomodo pœnitentiæ tribuatur. pag. 145. col. 1.
Peccatorū differētia assignatur. pa. 172. col. 2.
Pelagius solam naturam appellabat gratiam. pag. 4. col. 2.
Pelagius de felicitate paruulorum decedentiū sine baptismo. pa. 121. col. 2.
Pelagius pueros dicebat baptizādos, vt intrarent regnū cœlorū, licèt sine baptismo essēt extra regnum in gloria. pa. 44. col. 1.
Pelagij sententia de paruulis sine baptismo decedentibus. pa. 121. col. 2. in fine.
Pelagiana in hæresi quæ sint ab ecclesia damnata. pag. 77. col. 2.
Pelagiani negāt originale peccatū. pa. 21. co. 2
Permittere & obdurare qualiter differant. pa. 62. colum. 1.
Permittere quòd nō sit idem, quod facere. pa. 60. columna. 2.
Pharaonis induratio quòd proprium hoc habuerit, vt esset ex peculiari prouidētia Dei. pag. 63. col. 2.
Philosophia quòd sit ad Theologiam necessaria. pa. 2. col. 2. & pa. 3. col. 1.
Philosophia q̄ aliquādo fuerit nocua, sed pòst valde vtilis pag. 3. col. 1. & 2.
Philosophia theriacæ cōparatur. pag. 3. col. 2.
Philosophi qualiter deū cognouerint. p. 9. c. 1.
Philosophiæ naturalis munus describitur. pag. 3. colum. 2.
Philosophi de fide. pag. 219. col. 1. in fine.
Philosophorum notitia de Deo. pa. 9. col. 1.
Philosophi quòd non cognouerint veram felicitatem pag. 10. col. 2.
Pœnitentia non potest esse de originali. pag. 127. colum. 2.
Pœnitentia à timore pœnæ orta, nō est à charitate. pag. 137. col. 2.
Pœnitētia actus charitatis. &c. pa. 133. col. 1.
Pœnitentia act⁹ iustitiæ elicitus. pa. 138. co. 1.
Pœnitentia opus Dei, & nostrū. pa. 155. co. 1.
Pœnitentia est necessaria ante baptismum ei, qui est in actuali delicto. pa. 130. col. 2.
Pœnitentia qualis requiratur ante baptismū, & infra, qualisq; ante eucharistiā, & qualis denique ante sacramentū cōfessionis. pa. 138 col. 2. & deinceps per totum cap.
Pœnitētia sufficit absq; alio actu charitatis delere peccatum. pa. 143. col. 1. 2. & seq.
Pœnitentiæ sacramentum necessārium in re, vel in voto. pag. 133. col. 1.
Possibilitas nō peccandi qualis fuerit in Adā. pag. 14. col. 2.
Præceptum diligendi Deum quid iubeat. pa. 80. colum. 2.
Præceptum dilectionis quibus temporibus occurrat. ibidem.
Præceptum diligēdi Deum quādo quantū ad substantiā operis adimpleatur. pa. 81. col. 1.
Præceptum diligendi Deum quando secundū modum & finem adimpleri oporteat. ibidē columna. 2.
Præceptum primum quòd non sit formaliter dilectionis. Et quid de secundo & tertio præcepto. pag. 174. col. 1.
Præceptum perfectè implere aliud, & aliud nō violare. pag. 178. col. 1.
Præcepti finis non clauditur præcepto. pa. 80 columna. 1.
Præceptum dilectionis tempus, quòd nō sit articulus mortis. ibid. col. 2.
Præcepto proprio q̄ non teneamur viuere in gratia Dei, sed per consequutionem. pa. 80. columna. 1.
Præcepta non sunt de habitibus, donis, vel gratia. pag. 80. col. 1.
Præcepta quòd sint diuersa à præcepto fidei. pag. 172. col. 2.
Præcepta sacramentorum referuntur. pa. 173. columna. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Præcepta quomodo dupliciter implentur, perfecte & imperfectè. pag. 167. col. 1.
Præcepta primæ & secundæ tabulæ quomodo distinguantur. pag. 173. col. 2. & pag. 75. col. 1. & deinceps.
Præcepta primæ & secundæ tabulæ explicantur. pag. 147. col. 1.
Præcepta implere timore pœnæ est opus moraliter bonum. pag. 75. col. 2.
Præceptorum impletio aut obseruantia duplex, scilicet quo ad substantiam, & quo ad finem. pa. 19. col. 1.
Præceptorum legis veteris tria genera recensentur. pag. 173. col. 1.
Præparatio ad gratiam opus Dei & nostrum. pag. 91. col. 2.
Præparatio ad gratiam quòd non perficiatur nisi per actum charitatis, licèt actus fidei sit primus. pag. 134. col. 2.
Præparatio ad pœnitentiam requisita. pa. 140. colum. 2.
Præparationis ad gratiam triplex quæstio. pa. 85. col. 1.
Præparationem omnem negat Lutherus. pag. 85. colum. 1.
Promissiones Dei non absolutæ, sed per conditionem. pag. 26. col. 1.
Prudentia vera quòd nō nisi cum veris sit virtutibus. pag. 71. col. 2.
Pueri an sine baptismo saluentur. pagin. 121. columna. 1.
Puerorum animæ decedentes cum originali, q̄ recipiant species ad naturalia cognoscenda. pag. 45. col. 2.
Puerorum baptismus quòd sit apostolorum institutio. pag. 123. col. 1.
Pueris sine baptismo nō est reliqua salutis via. pag. 121. col. 2.

R.

RAtiocinatio est homini ingenita & naturalis. pag. 3. col. 1.
Ratio quomodo dicatur virtus, & sensualitas peccatum. pag. 41. columna prima.
Ratio rerum, vbi non possunt separari, vnde sumenda sit. pa. 148. col. 1.
Reatus & culpæ & pœna contrahitur in originali. pag. 27. col. 2.
Reatus nomen non placet Luthero. pagin. 40. columna. 1.
Reatus vnde dicatur. ibidem.
Remissio peccati plenissima in baptismo. pag. 35. colum. 1.
Remissionis plenæ duo casus recēsentur. pag. 297. colum. 2. in fine.
Remisso peccato quo ad culpā, cur restet reatus pœnæ explicatur. pa. 193. col. 2. & seq.
Remitti peccatum, quid sit. pa. 35. col. 1.
Remittere idem quod peccata tollere. pagina. 154. col. 1.
Remittere peccata quomodo cōueniat sacerdotibus. pa. 192. col. 1. &. 2.
Roffensis notatus. pag. 75. col. 1.

S.

SAcerdotes causa gratiæ. pag. 118. colum. 1.
Sacramentum, an fuerit in iure naturæ. pa. 127. col. 1.
Sacramenta vetera & noua quomodo differant. pa. 118. col. 1.
Sacramenta conferunt gratiam. ibid. col. 2.
Sacramenta sunt causa iustificationis. pagina. 120. colum. 1.
Sacramenta Baptismi, Eucharistiæ, & pœnitentiæ quibus non sint conferenda. pagina. 140. colum. 2.
Sacramentorum ratio. pa. 118. col. 1.
Sacramentorum virtus. ibid. col. 2.
Sacramentorum institutio. pag. 138. col. 1.
Sacramentorum trium Baptismi, Eucharistiæ & pœnitentiæ finis. pa. 140. col. 1.
Sacramentorum præcepta referuntur. pagin. 173. colum. 1.
Sancti quòd verè pronuntiant se peccatores. pag. 186. col. 1.
Satisfacere quòd solus potuerit Christus. pa. 193. colum. 2.
Et quid de Christi satisfactione dicat Durādus non rectè. pag. 194. colum. 1. Et ad eum responsio. ibidem.
Satisfacere quòd nullus potest ante remissam culpam pro pœna peccati, neq; dum est in peccato pro pœna remissi peccati coram Deo. pag. 195. col. 1.
Satisfacere homo potest de cōdigno pro peccato remisso. ibid. col. 2.
Satisfacere quis valet pro alio. pag. 197. col. 1.
Satisfactio quòd sit annexa confessioni. pag. 192. col. 2.
Satisfactio vnde colligatur. pa. 192. col. 1.
Satisfactio duplex. pag. 193. col. 2.
Satisfactio perfecta quomodo nō potuerit nisi de potentia Dei absoluta aliter fieri q̄ per Christum. pa. 194. col. 2.
Satisfactionis & nomen & res antiqua. pagin. 192. colum. 2.
Satisfactionis definitio. pa. 293. col. 2.
Satisfactionis Christi ratio. pa. 194. col. 1.

Scientiæ

Scientiæ comparādi sensus duo, Visus, & Auditus. pag. 62. col. 1.
Scoti sententia, dicentis hominem sine gratia restitui posse ad naturalia, nō probatur. pa. 151. col. 1.
Scoti & Thomæ dissidium. pag. 136. col. 2.
Scoto non eadem requiritur in baptismi susceptione & per se. pag. 139. col. 1.
Scripturæ sacræ quanta sit authoritas, & syncericas. pag. 123. col. 1.
Sensualitas quid. pag. 6. col. 2.
Serui inutiles quomodo intelligantur iusti. pa. 210. col. 2.
Spes & charitas non sunt cum fide connexæ. pag. 127. col. 2.
Spiritus quomodo inspiret animis quasdam coniecturales animæ cognitiones. pag. 226. columna. 1.
Status hominis quatuor: pag. 5. col. 2.
Status gloriæ qualis ostenditur. pa. 109. col. 2.
Stylus scholasticus quòd nō sit aspernandus. pag. 2. colum. 1.

T.

TAbularum primæ & secundæ distinctio. pag. 173. col. 2.
Tentationes quas solus homo euertere possit, & quas non. pa. 73. col. 2.
Testimonia Spiritus sancti, q̄ habitet in nobis non sunt semper adeò manifesta, vt certitudine fidei constet esse Spiritus sancti. pagin. 226. col. 1.
Testimonia & coniecturæ, quibus quisq; sentit se esse in gratia. ibid. col. 2.
Testimonia scripturæ contra, Sola fide, adducuntur pag. 165. col. 2.
Theologi temerè excipiūt quidpiā à propositionibus Christi vniuersalibus. 143. col. 2.
Theologorum sententia de peccato infidelitatis. pag. 171. col. 2.
Theologorum dissidiū de recidiui satisfactione. pag. 195. col. 1.
Theologia scholastica q̄ immeritò obijciatur, ostenditur. pag. 2. col. 2.
Theologia scholastica q̄ sit repurganda, & instauranda tanquam res omnino necessaria. pag. 2. col. 2.
Theologorum sententia cōmunis de Infusione trium virtutum theologicarū. pag. 146. colum. 2.
Thomæ locus explicatus. pa. 78. col. 2.
Thomistarum quorūdam sententia reijcitur. pag. 141. col. 2.
Timor seruilis donum Dei. pag. 66. col. 2.
Tortores paruulorum. pag. 44. col. 1.

V.

VErbum euangelicū non est tota fruges, sed semen. pag. 168. col. 1.
Verbum euangelicū quomodo est causa salutis, & virtus. pa. 168. col. 1. in fine.
Veritas catholica de paruulis decedētibus ante baptismum. pag. 122. col. 1.
Veritas catholicorum de fidei actu in iustificatione. pag. 101. col. 2.
Vestigiū Dei in reliquis rebus. in homine autē imago. pag. 7. col. 1.
Victoria nostra contra tentationes, q̄ sit Dei. pag. 73. col. 2.
Virtus & peccatum voluntaria. pa. 57. col. 2.
Virtus extra charitatem secūdum Thomam. pag. 70. col. 1.
Virtus extra gratiam & charitatē nulla vera. pag. 81. col. 1.
Virtus actus requisiti priores sunt gratia secūdùm naturam. pag. 134. col. 2.
Virtus quæ præter theologicas, seu quæ dona infundantur cum gratia. pag. 150. col. 1.
Visio merces fidei, & comprehensio spei. pa. 8. colum. 2.
Vita noua continet detestationem peccati, & honestā rationem viuendi. pag. 133. col. 2.
Vita paruulorum non est felicissima. pag. 45. colum. 2.
Vitæ perennis loci duo tantùm. pa. 44. col. 1.
Vitæ renouatio. pag. 133. col. 2.
Voluntas quid Augustinus. pag. 58. col. 1.
Voluntas liberè mouetur. pag. 52. col. 1.
Voluntas beneplaciti diuina adimpletur. ibid.
Voluntas an possit vel cogi, vel necessitari. pa. 52. col. 2.
Voluntas beatifica Christi. pag. 200. col. 1.
Voluntas intercedit inter carnem & spiritum. pag. 41. col. 1.
Voluntatis actio Deo tribuitur, cū à malo in bonum conuertitur. pag. 57. aliàs. 55. col. 2.
Voluntatem cogi, repugnantia est: necessitari autem à Deo potest, necessitatur tamen nūquam. pag. 52. col. 2.
Voluntate sola peccatur. pag. 59. col. 2.
Votum suscipiendi baptismum in parentibus non sufficit paruulis. pag. 124. col. 1.
Votum suscipiendi baptismum baptizandis solùm prodest, si id illi habeant, nō alij pro illis. ibidem.
Vox, sola fide iustificari, malè audit apud Petrum & Iacobum. pa. 163. col. 2.

FINIS INDICIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ERRORES LVTHERA-ni. XXXV. Qui in hoc opere reprobantur.

1 QVòd peccatum originale secundùm propriam rationem culpæ manet in baptizato. pagina. 32. columna. 2.
2 Quòd idem peccatum prohibetur illo præcepto decalogi, Non concupisces, ibidē. Sed latiùs. 36. & infra.
3 Quòd Deus peccatū originale, dum remittit, non tollit. 35. col. 1.
4 Quòd propter carnis concupiscentiam petimus in oratione dominica, Dimitte nobis debita nostra. 38. col. 1.
5 Quòd effectus peccati originalis sit vacare metu Dei, odiū eius, & his similia. 41. col. 2.
6 Quòd non est liberū arbitriū, sed omnia de necessitate absoluta eueniūt, vt dixerat Vvi clephius. 46. col. 1.
7 Quòd omnia à solo Deo in nobis fiūt, siue bona, siue mala ex necessitate. ibidem.
8 Quòd liberum arbitrium sit figmentum in rebus, & titulus sine re, ibid.
9 Quòd Deus cogit nos ad peccādū. 57. col. 1.
10 Quòd Deus sit tota causa operum nostrorum, nihil nobis agentibus. 59. col. 2.
11 Quòd omnia opera, quæ fiunt in peccato, sunt peccata. 64. col. 2.
12 Quòd omnia præcepta tenemur ex charitate seruare, aliàs impletio ipsa est peccatū. 75. col. 1.
13 Quòd nulla est dispositio ad gratiam. 85. colum. 1.
14 Quòd sola fide iustificamur: reliqua verò opera liberrima sunt, neq; præcepta, neque prohibita: cū cæteris annexis. 98. col. 2.
15 Quòd parunlis ante vsum rationis necessarius sit actus fidei. 119. col. 2.
16 Quòd nō requiritur actualium pœnitentia tanquā dispositio iustificationis. 113. co. 1.
17 Quòd peccata actualia dū iustificamur nō ita remittuntur, vt tollantur, sed id tantùm ꝙ non imputantur. pag. 153. col. 2.
18 Quòd nulla inhæret nobis iustitia, per quā sim⁹ formaliter iusti: id est, accepti Deo, sed tantū ea, per quam facimus opera inchoatè & imperfectè, iusta. 155. col. 2.
19 Quòd in prima iustificatione omnes efficimur æqualiter iusti. 158. col. 1.
20 Quòd iustitia nobis inhærens nō est ita perfecta, vt ipsam simus verè amici Dei. 153.
21 Quòd verbo solo Euāgelico opus est ad salutem. 167. col. 1. & 99.
22 Quòd homo sola iustificātē fide implet totam legem. 168. col. 1.
23 Quòd iustus à vinculo legis liberatus est. 169. col. 1.
24 Quòd nulla est virtus nisi fides: neq; vllum peccatum præter infidelitatem. 171. col. 1.
25 Quòd opera externa secundæ tabulæ sunt hypocrisis. pag. 173. col. 2.
26 Quòd nullum est cōsilium, sed omnia sunt præcepta. pag. 174. col. 2.
27 Quòd nemo, quantumcunq; iustus, neque per gratiam Dei potest satisfacere lege. pag. 176. col. 1. & 2.
28 Quòd iustus in oī bono opere peccat, quia est omissio præcepti dilectionis. 177. col. 1.
29 Quòd non nos per auxiliū Dei implemus legem, sed Deus ipse. 179. col. 2.
30 Quòd nō omnes implere possunt omnia, sed singulariter aliqua præcepta. 181. co. 2.
31 Quòd idem opus est bonū & malum. pag. 187. col. 1.
32 Quòd per fidem ita remittūtur omnia peccata, vt nulla sit necessaria satisfactio. pagin. 192. col. 1.
33 Quòd opera iusti per gratiā Dei facta nulla sint merita. 198. col. 1.
34 Quòd quiuis pōt & debet certus esse suę salutis, sine respectu suorū operū. 211. col. 1.
35 Quòd quanuis dubitet quis, an opera sua peccata sint certus est tamen, non imputari sibi. 213. col. 2.

FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS, ORDINIS PRÆDICATORVM.

De natura & gratia, Liber. I.

Ad sanctos patres Tridentinæ Synodi nuncupatoria Præfatio.

VTinam hoc ab aquilone excitatū incēdiū sacrosancta œcumenica, & vsq; quaq; legitima Tridētina Synodus, nō violentius ac periculosius ecclesiam Dei peruasisset, ꝙ cui facile iā sit occursum iri. Non em̄ tunc adeo me temerè in mediū proripuissem, quoad meā mecū reputassem inopiā, tenuitatē consuluissem, quid deniq; ferre valerent humeri, habuissem explorata. At cū tot iam ex partibus cōflagrare Christianorū orbē attoniti cōspiciamus, tāq; inde multas dissiluisse scintillas, vt vix fiat reliquus angulus vllus, qui nō iamiam flammā acceptu rus effumet, nihil sanè aliud ꝙ operæpretium duxerim, si citra delectū pro sua quisq; virili, & quo fuerit diuinitùs talento donatus, vel tumultuariò obuiā properātes, opem feramus omnes, vt si qua parte hominūiā medullas excedit, ac cinefecit corda, illud restinguere nō sufficimus, saltē ne latiùs emicare, scintillareq; pergat, demus operā, hi vel maximè, qui de hac re cōscripti huc sumus. In hoc enim meā etiā exiguitatē ad vos Patres sanctissimi destinauit Cæsar, si quod vobis fortè qualecūq; obsequiū possem impēdere. Quod si, vt summo iure Christiani tenentur, ita huius sacri ordinis dicto audiētes omnes essent, satis nimirū haberēt cōsulta vestra sanctissima audisse, quibus obedienter parerēt. Nā quid est, quod œcumenico cōcilio, legitimè tū indicto, tum congregato obiectari queat? Vbi secūdū spiritum sanctū tres ex primoribus sacrisenatus reuerendissimi legati prę sidēt, digni equidē, qui vices vicarij Christi sustineant. Quibus duo quoq; alij eiusdē ordinis Cardinales, & clarissimi, & ijdem sapientissimi assidēt. Quò Christianorū principes, cū sanctis antistitibus, oratores etiam suos delegarunt. Quò deniq; terrarum vndiq; cuiusque gradus ac dignitatis ecclesiasticæ iustissimus ac cōsultissimus coactus est numerus. At verò est inter Patriarchæ illius Lutheri errores hic vnus, omniū causa & fomentum, vniuersorūq; adeò pestilētissimus, vt nullum definiendis terminā disq; fidei controuersijs publicū iudicē admittat, cuius sit authoritati & iudicio ab omnibus Christianis auscultādum. Isq; Lutheranis cousque insedit animis, vt post triginta annos inducijs, conuentibus & colloquijs cum eis insumptos, animos iam modò, antequā in cōcilio cō- Lutheranorum arma.
parārent, desponderint, infandaq; arma sumpserint, contra parentem patriæ sacram maiestatem, contra ecclesiā Dei, contra veritatem euangelij. Videte proh dolor, spectatissimi patres, quò vnius hominis obstinata cæcitas tandem euaserit. Et quod maius est, magisque indolendum miraculum, nūquam errores vllj, tā Lutherani nō adeo potentes.
tenuè, exilesq; seu vitæ sanctimoniam, seu doctrinā spectetis, progenitores & patronos habuere. Quoniam neque omina saltem pelle obtecti, neque ita multum arte instructi. Et tamē vt nulli vnquam in perniciem magis Christianæ reipublicæ extiterunt, nulli minori negotio tam latè diffusi sunt, tamque animos non modò indoctæ plebis, verūm procerum & principum occuparunt Germanorum: reuera gētis, cū rebus clarè gestis toto orbe celebratissimæ, tum etiam, si non hanc plagam accepissent, religionis sanctimonia Christianissimæ. Nisi miraculum non est, vbi tam est in promptu naturalis causa? Docēt licere, quod lubet. At fratres Hæresum causæ.
admonere instituit, non irritate; nā charitas nō agit perperam. Quos eodem mecum sanguine regenuit Christus, eadem omnes charitate amplector. Veritatem euangelicam alijs congratulor, quòd agnoscāt alijs, vt nō diutius ignorent, opto, à Deoque immortali imprecor. Eò præsertim, quòd vtinam nostrī nō fuissent perditi mores, legūq; dissipationes, vnde occasionem isti nacti sunt tantæ discessionis. Etenim quæ res nauigiū Petri in has adegit cautes, nostrorum est malorū procella. Et nisi hāc priùs sedatam curemus, ne quicquam patres amplissimi rerū, quam patimur perturbationem, componere, & quibus iactamur, hæresum fluctus compescere nitimini. Tametsi potuissent aduersarij, personarum errata, citra iniuriam publicæ fidei, taxare. Qualescunq; enim fuerint priuatorū hominum mores, legumq; abusus, tamen veritas fidei, omni procul dubio vera est. Nam diuina firmaq; adeò & sancta est, & cui vllo ex odio vel prætextu contraire, nefandum impietatis scelus est. Quò ergo ad initium, vnde digressus sum, redeam, quanquā nō quinq;

Lutheranorum incendiū latè patet.

Lutheri error.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nomẽ opera.

Argumẽtũ.

Distributio.

Stylus scholasticus non est aspernandus.

Lutheranorũ vafricies.

Scolastica Theologia immeritò abijcitur.

Linguarum peritia necessaria.

Schol. theolog. repurganda.

Patres philosophiã doctifaere.

ego talẽta, nec reuerã duo acceperim, quæ amplius vsuris (iuxta euãgelũ) duplicare valeã: at tanta mihi visa est horũ tẽporum necessitas, vt meticulo⁹ menõnihil cõmouere cœperit, ne forte vel vnum, quod secundum meam tenuẽ virtutẽ receperim, in terrã iam nũc defodiã, quod nequitiæ mihi detur in die dñi. Hanc ob rem post tam multos, eosdẽq; præclaros viros, qui à nobis hos annos triginta tum istis feliciter confixere, opusculum ego hoc de natura & gratia adornaba: meditatus si quid fortè mea valeret opera in hanc publicã causam cõferre. Porrò autẽ haud prorsus simili argumẽto eundem titulum inscripsi, quẽ aduersus Pelagianos fecit Augustinus. Ille enim in libro de natura & grã imbecillitatem duntaxat, inopiamq; intenderat demõstrare lesi, nullo ẽtiq; arbitrij sui, pinde necessaria omnino esset gratia Christi. Ego verò Reuerẽdissimi antistites, quò quintæ sextæ que cõsultissimis sessionibus vestris, quæ sunt de originali peccato, & de iustificatione, ceu quandam apologiã circũscriberem, altiùs rem statui repetere, & proferre latiùs. Ita enim controuersias, quæ nobis cum Lutheranis sunt, explicatiùs dissertũ iri iudicaui, si nõ eas præcise, verùm & materias vniuersas, quæ quoquo pacto huic negotio inseruire possunt, ex ordine tractarẽ. Nempe si in vniuersum disquirerem, quid in officijs humanis natura nostra cum generali influentia Dei efficere valeat: quidque deinde sit, quod absq; speciali fauore & auxilio gratiæ nequeat. Idcirco naturã nostram in quatuor status & habitus distinguendã duxi. Sanè vt hominẽ in puris naturalibus mẽte excogitatũ, in originali iustitia reuera conditum, in culpã inde collapsum, ac deniq; in gratiam posse restitutum depingerem. Sed tamen intra affines libellos distributio est operis. Quorum primo, qui est de transgressione hominis, tres priores status expediuimus. In altero, qui est de iustificatione, causas vniuersas, ac deniq; modos recõciliationis humanæ elucidauimus. In tertio deniq; de facultate iustificati hominis & certitudine gratiæ postremas disputationes adiecimus. Vt primus sit veluti quintæ sessionis commentarius: reliqui verò, sextæ. His nãq; deliberatis, pleniter intelligere possumus, & vnde fuerit homo suo libero arbitrio deiectus, & quo fuerit deinceps diuina gratia reuocatus. ¶ Cæterùm stylo & ratione procedendi ac disserendi nõ admodum sumus scholasticam formam aspernati. Tametsi haud nescią, quàm sit scholasticorũ nomen Lutheranis inuisum & infame. Nam quid non inde isti abinitio designarunt, ex quo bellum hoc Ecclesiæ inferre cœperunt? Porrò vt quosq; hominum ordines plurimùm metuebant, ita eosdẽ, quo eorum aduersus se authoritatem defringerent, maximis cœperunt insectari odijs, conuitijs proscindere, & maledictis acerrimè incessere: atq; ideò quasi suspectos hostes è suis colloquijs congressibusq; abigere. Hac de causa scholasticos theologos, velut publicam perniciem exibilant. Quoniã, vt in fabula est Demosthenis, non possunt pecuarij canes, quòd gregis sint propugnatores, nõ esse lupis inuisi. Atqui si superis placet, acsi essent ipsi, qui iura deberent ponere orbi, ita sunt inter catholicos multi, qui eos audientes, quæstionarios post habent, philosophiam abijciunt, & solis volunt linguarum herculis cõuiuia instrui: vt pote quarum cognitione & subsidio arbitrantur absq; Theseo per se posse, cum sanctorum Patrum, tum etiam sacræ paginæ adire volumina. Cui profectò malo (id quod coram vestra sanctitate in publica synodo declamaui) nisi obuiam publicitùs occurratis, & vniuersitates melius sibi & bono publico cõsultũ properẽt, totum breui Christianum orbẽ errores ebullire dolebimus. Quid ni? Vt quisq; impensissimè studet trilinguis euadere, tanquàm fabulosi illo fonte proluisset labra, ita maxima authoritate inter sacerorum mystas Trimegistus prodit. Nihil sanè est, quod huic meæ infacundiæ prætexere velim. Nãq; & ingenuè fateor alia me ratione studia instituisse, q̃ vt linguas accuratissimè excolerem: & si alterũ optandũ foret, malem in præsentiarum spiritum Christiano propinquũ, q̃ eloquentiã Ciceronianæ proximam mihi dari. Neq; verò diffiteor linguarum peritiam & cultum, cui nostro æuo diligentius incumbitur, sacris intelligendis biblijs magno vsui esse: id cuius nos. 2. de doctr. Christ. admonet Augustinus. Verùm hoc tamen vicissim persuasum contendo, quòd vti oculus ophthalmia laborans non protinus cerebro eruitur, sed collyrijs propter eius optimã vsuram curatur: ita si res scholastica amputanda, nempè & à sophismatum quidẽ nugis, & à metaphysicorũ vanis portentis repurganda, quibus est sordibus apud nonnullos authores indignè fœdata: deturtamẽ summa opera, ne penitus depereat, sed instauretur potiùs, nisi plurimos volumus, habere nomen: rarissimos tamen, re esse theologos. Non adeo expressa extat in S. Patribus ratio hæc per quæstiones disputandi: at cùm fuerint summi philosophi, planum est peripateticam hãc formam nouisse. Quæ sanè quanuis nõ erat inter enarranda eloquia sacra necessaria: nihilominus apud

Auguſt. 14. de trinit.

Homini ingenita est ratiocinatio

Fides naturæ perfectio

Philosophia quãdoq; nocet, sed rursus prodest.

Philosophiæ munus.

Philosophia theriacæ cõparatur.

Quæ fuerit causa Lutheranis errandi.

apud Augu. & alios crebrò se exerit. Et quando post illam ætatem fuisset in scholas theologorum recepta, ecquid eius negotium est, si via, ratione, & modo instituatur, nisi vt fides per hanc artem faluberrima (quod ait. 14. de trinit. Auguſt.) gignatur, nutriatur, defendatur, & roboretur? Nam quæ potest perspicacior esse, cõmodiorq; ratio interpretandi, cùm sanctorum dicta, tum maximè sacrorum eloquia, quàm dum locus vnus in quæstionẽ mittitur: vnde materia subiecta ex suis causis explicata, verus depromitur sensus? Veluti est apud Sanct. Thom. S. Bonauen. & reliquos perspicere. Est enim homo rationale animal, qui nulla idcireo vi magis, via que pollet, ad eruendam vndecunq; veritatem, atque ex suis causis deducendam, quàm ratiocinatione & discursu. Atque adeò, vt rerum causas naturasque disquirat, consequentia iudicet, conciliet contraria, incognitum denique quiduis ex penitissimis latebris in lucem prodat, nulla re magis adiuuatur, quàm congressibus, si ordine hant, cæterisque scholasticis exercitijs. Adde quòd naturam fides, non (vt isti autumant) auersatur: sed certè perficit. Quapropter vicaria se luce mutuò perfundunt. Nempe vt plurima nos fides eruditi naturæ secreta philosophis antè inaccessa, sic vicissim & intelligendis explicandisque mysterijs fidei plurimùm cognitio rerum naturalium ancillatur. Eò potissimùm, quòd præter illa diuinorum arcana cætera omnia, nempe quæ ad leges, quæ ad virtutes & vitia, quæ ad officia humana, contractus, necessitudinesq; hominum attinent (quæ sunt cunctain republica Christiana cognitu maximè necessaria) soli sunt scholastici, à quibus discutiuntur & pertractantur. Quorum rationes magna ex parte philosophia submininistrat. Sed aiunt philosophorum semper scholas hæresum fuisse officinas. Haud equidẽ diffiteor, dum fides in cunabulis infantiam agebat. Tunc enim quæ res erant supra, easdem scioli contra naturam iudicabãt. Hinc Arrius, Sabellius, & id genus monstra prodiere. Hac de causa apud priscos orthodoxos malè audit philosophia. Attamen nisi fuissent inter eos, qui philosophos ex ipsa etiam philosophia euincerent, vix belluasillas sacris testimonijs, quæ in sinistrum sensum ab illis detorquebatur, superassent. Philosophos enim fuisse necesse erat, qui explicarent, vt non esset de monstratio, quam Arrius inuictissimam censebat. Nempe quòd si in diuidua essentia est pater, eademque filius, pater sit persona filij. A philosophia falsus fuit Berengarius, qui negabat accidentia sacramenti esse sine subiecto, quia repugnare hallucinabatur ipsi eorum naturæ: quo nunc etiam Germanorum permulti tenentur errore. Sed vera philosophia est, quæ edocet minimè id repugnare. Si fieri posset, vt nulli essent pseudo philosophi, qui hæreses progignerent, nulla fortè in hunc vsum necessaria esset philosophia, quæ hereticorum ausum retunderet. Verum quàm est (authore Paulo) necesse hæreses esse, tam necessarium existimauerim, philosophiam inter theologos confouendam esse, qua sint iuxta verbum Petri, paratiores ad satisfactionem omni poscenti rationẽ de ea quæ in nobis est spe. Est enim naturalis philosophiæ munus, supernaturalia fidei mysteria, non quidem demõstrare (quippe quæ ex solis sint diuinis testimonijs recepta) sed tamen explicare, & cõtra philosophos asserere: dum eorum eneruat defringitque argumenta: ostendens, nihil aduersus nos euincere. Vnde & Paulus episcopum admonet, vt fidelem habeat sermonem, quò potens sit exhortari doctrina sana, & eos, qui contradicunt, arguere. Et sanè Auguſt. quantò sua dialectica & philosophia maius exhibuit ecclesiæ negotium, dum erat Manichæus, tantò fuit ei post ea aduersus hæreticos vtilior. Theriacam philosophiam censete circunspectissime senatus, quę earundem medetur viperarum morsibus, ex quarum conficitur carnibus. Et quo semel finiam, quinam linguas, q̃ Germani excultiùs poliuere? Qui Augustino & id genus Patribus legendis plus temporis insumpserũt? Qui pluries sacram paginam reuoluerunt? Quid ergo restet illis causę tam plurium errorum, q̃ quod theologiam scholasticã neglexerint? Ex cuius ignorantia omnes dimanasse, facile erit rẽ per pendenti cõijcere. Profectò simul, apud eosdẽ que cœpere, & linguarum cultura, & scholasticæ rationis cõtemptus, & hæresum turba. Nescio viri Patres, quo me longiùs, q̃ putarã, surripuerit dicendi calor. Boni tamen pro vestra clementia consulite: quoniã pauci oribus effari nequiui, scholasticis tractationibus de medio sublatis, q̃ rei timeã theologicæ. Ne vos tamen viri sacri hac mea inepta proloquẽdi prolixitate diutiùs obtundã, hoc qualecunq; munusculum accipite, perspicite, castigate, & pro summa authoritate vestra reformate. Nam cui alij q̃ vobis ecclesiæ lumina, vestrorum apologiã decretorum nuncuparem? Agite vt cœpistis. Obsequimini spiritui sancto. Honori apostolicæ sedis, vbi sanctissimum ecclesiæ caput residet, consulite. Familiæ vestræ, Christiano inquam orbi, sanguine Christi seruato, pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

spicite: qui intenta in vos ora tenet, expansas
Zelus Cæsaris. que manus: vt hanc, quæ reliqua est, fidei scintillam excitetis, Christianos principes audite hoc à vobis obnixè flagitãtes, qui de hac causa sedetis iudices, zelus officium q; inuictissimi Cæsaris haud per vos sanctissimo suo fine defraudetur. Qui nõ modò in hanc eandem causam, fortunas omnes exercitus, regna vtique exposuit, sed quò fidem suam quam Christo obstrinxerat, liberaret, vitam in castris, prodigiosis armis, iaculis vtiq; sulphureis obiecit: fama ad gloriã diuini nominis, sempiterna. Nanque si hoc loco Christianam Rempublicam relinquitis, cum neq; fides in tanto periculo durare diu, neq; mundus ea extincta possit esse superstes, in timorem nos certum cõijcitis, ne
2. Thess. 2. cap. A. hæc tam late patens discessio ea sit ipsa, de qua scriptum nobis curauit Apostolus, prænuntiã fore appropinquantis rerum finis.

De nominibus, natura, & gratia.
Cap. 2.

SAnè verò de natura, & gratia disputationẽ instituentibus operæpretium primum est, res horum nominum exponere. Naturæ cũ voce
Natura. in præsentiarũ facultatẽ designamus naturalẽ liberi arbitrij ad bene agendum; atq; nomine gratiæ, auxiliũ, donaq; nobis diuinitus suffecta ad ea officia, quibus ineundis & perficiendis natura non sufficit. Vbi hoc animaduerten
Concursus Dei generalis. dum est, q̃ influxus cõcursusq; Dei generalis quãuis sit diuinæ maiestati spõtaneus, ac volũtarius, ad vniuersalẽ pertinens prouidentiam, tamẽ quia in ipsa statim rerũ cõditione, ita cũ rerum natura cõcurrere pepigit, vt res sineret
Augustin. (quod ait. 3. de trin. Aug) suis motibus naturalibus agere, inter causas naturales annumeratur: quasi sit naturæ debitus. Vt enim Deus fuerit misericordia, naturas rerũ ex nihilo condere, verũtamẽ suę singulis virtutes & qualitates debẽtur, cælis nimirũ, lux: homini, ratio & sensus: alijsq; alia. Et pari fermè rõne, cõcursus ille generalis debitus est, quã diu durauerit, vniuerso. Quo circa vbi aiunt, & philosophi, & theologi, solem à natura illuminare, cœlos naturaliter circũferri, ignẽ suapte natura exurere, atq; his similia, nomine naturæ efficientiam Dei generalẽ cõplectũtur: sanè qui nõ solùm dat vnicuiq; formam essendi, agendiq; virtutem: sed vniuersa tum sustinet, vt sint: tum mouet, vt agant. Quæ autẽ homo illo adiutus modò nequit, illa aut naturæ repugnat suæ, aut supernaturali auxilio obtinet. Atq; hoc nũcupatur auxilium gratiæ: quasi nõ naturæ debitũ, sed gratuitò collatum. Qua nimirum phrasi vtitur Auxilium gratiæ.
Apostolus, vbi ait. Et qui operatur, merces nõ imputatur secũdũ gratiã, sed secundũ debitũ. Paul. Ro. 4.
Quasi opera quæ ita sunt in nostro arbitrio posita, vt solo influxu generali Dei valeamus perficire, nostra ipsorum sint, de quibus proinde nobis, ceu de proprijs meritis, debetur merces. Itaq; si misericordiam dei spectes, hãc rerum machinam, cùm ex nihilo effingentis, tum continenter sustentantis, naturalia cuncta agnosces opera esse gratiæ. At verò vbicunque gratiã in sacra pagina, in Paulo præsertim legimus, tali nomine donum venit, naturæ ipsi præter suum debitum, superlatum cœlitus ad agendum opus supernaturale. Nanque natu- D. Th. 1.2. q. 5. art. 1. ad 2.
ralia munera, licet non sint debita personæ quasi ipsa meruerit, sunt tamen modo quodã debita naturæ: supernaturalia verò, nec personæ, nec naturæ: & ideo simpliciter dicuntur gratiæ. Huius deniq; discerniculi indicium accipe. Naturale & miraculosum è regione opMiraculum ponuntur: vbi autem Deus naturalibus causis influentiam illam subtrahit vniuersalem (vti olim fecit & soli gradum sistenti & Babyloni Iosue. 10. Daniel. 3.
eo igni nihil lædenti pueros) miraculum censetur: est ergo influentia, illa naturalis causa. De auxilio verò speciali aliter loquimur. Nam quòd aliorũ Deus misereatur, alios verò induret, nõ miraculum reputamus, sed incomprehensibile iudicium eius. Hoc ipsum Augustinus agnouit, vti pleraq; omnia, quæ in argumentum huius operis excogitari possunt. Quem propterea nil mirum, si fermè vnicum coryAugu. coryphæus in arg. de natu. & gra.
phæum identidem huc simus, præ cæteris Patribus accersuri. Sicuti & ex scholasticis creberiorem sumus consultari diuum Thomam, qui reliquis copiosius de hisce rebus, limatiusque differit. Ille super Psalm. 144. Quædam, inquit, est Dei gratia, qua Deus fecit, seu creauit nos. Altera, qua refecit, seu redemit nos. Et
Pelagij gratia, Dei nobis collata naturalia fatetur. paulò post. Pelagius Deo quidem tribuit, quia est: & in hoc rectè sentit: sibi verò, quòd iustus est: & in hoc sua sententia ipsum fallit. Hæc Augustinus. Eò enim præcisè intellectu fatebatur Pelagius gratia Dei nos iustificari, quòd vires naQuid sit Pelagio gratia Dei nos iustific. ti.
turales aiebat esse gratuitò nobis ingenitas: non tamen quòd præter illas indigeremus nouo auxilio gratiæ. Id quod acrius reprehendit idem Augustinus, in epistola quinque
Aug. in epistola quinque episcopo. ad Innocentium. episcoporum ad Innocentium, quæ est. 95. his verbis. Etsi quadam non improbanda ratione, dicitur gratia Dei, qua creati sumus, vt nonnihil essemus, nec ita essemus aliquid, vt cadauer, quod non viuit, & arbor, quæ non sentit, aut pecus, quod non intelligit, sed homines, qui & essemus, & viueremus, & sentiremus, & intelligeremus: & de hoc tanto beneficio creatori nostro gratias agere debemus: vnde meritò & ista gratia dici potest, quia non præcedentium aliquorum operum meritis, sed gratuita Dei bonitate donata est. Alia est tamen, qua prædestinati vocamur, iustificamur, glorificamur. Et de hac, inquit, quæstio erat eum Pelagio, quando compellebatur, ne diceret, gratiam secundum opera
Augu. in Epist. ad Sixtum. nostra & merita dari. Et in epist. 90. ad Sixtum 2. quæ est ordine. 105. Cùm ab istis, inquit (scilicet Pelagianis) quæritur, quam gratiam cogitaret Pelagius, quando anathematizabat eos, qui dicunt, gratiam Dei secundùm merita nostra dari: respondent, cogitasse ipsam humanam naturam, in qua conditi sumus. Neque enim antequàm essemus, mereri aliquid poteramus vt essemus. Sed abijciatur (ait) à Christianorum cordibus ista fallacia: nam omnino non istam gratiam commendat Apostolus, qua creati sumus, vt homines essemus, sed qua iustificati sumus, vt homines iusti essemus. Ista est enim gratia per Iesum Christum dominum nostrum. Etenim Christus non pro nullis, vt homines conderentur, sed pro impijs mortuus est, vt iustificarentur.
Collectio de nomine gratiæ. Hactenus Augustin. Colligamus ergo, quòd quanuis naturalia beneficia, gratiæ etiam nomenclaturam habeant, vbicunque tamen simpliciter de gratia habetur sermo (nisi contextus aliorsum peculiariter diuertit) beneficium
Ephes. 2. Gratiæ nomen. Paul. Rom. 4 & 11. Iesu Christi seruatoris nostri subauditur, in nostram nobis salutem impensum. De qua ait Paul. Gratis estis saluati per fidem & hoc non ex vobis: Dei enim donum est. Vnde etsi aliqua speciatim ab effectu sortiatur nomẽ, vt nuncupetur gratia gratificans, seu gratum faciens: omnis tamen gratia à priuatione præcedentis causæ tale sortitur nomen: nempè quod non ex debito, sed gratis donetur. Quo & Paulus alludit, vbi è regione opposuit. Non imputatur secundùm gratiam, sed secundùm debitum. Et iterum, Si gratia, non ex operibus: alioqui gratia iam non est gratia. Et talis est oppositio naturæ & gratiæ, de quibus hanc adorimur tractationem. Quæ verò res sit gratia, libr. 2. commodiùs examinauimus
Duo de iustific. extremi errores. cap. 3. ¶ Quo autem in litem nos insinuemus, quam Lutherani nobis intẽdunt, duo semper ecclesiæ Dei extiterunt de nostra iustificatione cõtraria pericula. Porrò alterum ab ijs, qui in gratiam Dei, diuinumq; honorem iniurij, libero arbitrio nostrisq; operibus plus iusto concesserunt. Quos Paulus Apostolus sæpè

& sæpiùs pudendi euincit erroris, & veluti qui sint in Deum impudenter contumelioßi, ita de illis vbique pronunciat. Hunc errorem post annos quadringentos famosus ille Pelagius re Pelagius.
suscitauit. Alterum verò ab ijs inijctum est ecclesiæ periculum, qui gratiæ Dei in tantũ desserebant, vt liberum fere arbitrium tollerent: dicentes, Deum in nobis iustitiam sine nobis operari. Ideoque sola nobis opus esse fide, qua misericordiam Dei apprehendamus. Cætera verò opera haud esse necessaria: dicente Paulo, Arbitramur hominẽ iustificari per fidem, & non ex operibus, & hoc genus quàm plurima. Contra quos (vt ait August. de fide & Aug. de fide & oper. capitu. 14.
operib.) Petrus & reliqui apostoli scripsere, eosdemque proinde appellat Petrus depraua-
tores epistolarum Pauli, vt lib. 2. cap. vlt. explicatiùs enarrabimus. Inter hos autem scopulos sacrosancta mater ecclesia, aura spiritus sancti aspirata, ita liberum arbitrium aestruit, vt Ecclesiæ catholicæ sententia. ei tamen infirmo & egeno necessariam iudicet gratiam Dei. At verò ita vicissim gratiam extollit, vt liberum arbitrium sublatum nolit, sed cooperatione nostra opus esse velit in iustificatione, & operibus deinceps nostris, quibus iusti iustificemur adhuc. Igitur. Martinus Martinus Lutherus.
Lutherus inter errores alios, quos multorum generũ disseminauit, nõ modò in hanc secundam partem, à Pelagio diuersam, inclinauit, sed accessionem prægrandem fecit. Eò enim vsque per peccatum primi parentis prosterna tam vult naturam nostram, & viribus exhaustam, vt nulla nobis inde fuerit reliqua libertas ad bonum. Vnde innumera confingit mõstra, de peccato originali, de libero arbitrio, de quę iustificatione, & operibus nostris. Vt hæc autem ex suis causis dilucidè expenderentur, materias omnes de natura & gratia pertracta re constituimus: vt vbi quisq; inciderit locus aduersus Lutheranos, illic eundem luculẽtiùs discutere mus. At verò cũ extrema prænotione medij plurimùm innotescant, tam supernaturalis felicissimusq; status gratiæ, quàm culpæ etiam miserrimus habitus ex naturali nostra conditione q̃ maximè dignoscitur, & ideo non aliud q̃ idoneum me inde dicendi initium inuenisse arbitratus sum, si quatuor homines, Quatuor hominũ status. quos paulò antè dicebam, statibus, & qualitatibus differentes, ob oculos primum omnium posuissem. In quibus toto opere patefacerem quousq; natura nostra propijs viribus in morum cultura progrediatur, & vbi nisi auxilio gratiæ peculiarius sustulta, deficiat. Erit autem fermè operis scopus & thema, duorum saltem librorum, dilucidatio huius verbi, quod sym-

Universidad de Deusto
Biblioteca

bolũ,insigneq; est Christiani FIDES,QVÆ PER CHARITATEM OPERATVR. Nam etsi de hac voce inter nos conueniat & aduersarios,nimirum fide iustificationem fieri,quæ per charitatem operatur, re differt nihi lominus plurimum.¶ Sed hoc præterea in ve stibulo statim disputationis nostræ censuimus admonendũ:nempè quòd in omnibus controuersijs distinguenda ea sunt,de quibus citra in iuriam fidei,variè diuerseq; sentire cuiq; liberum est : vt pote quæ in opinionibus versari permittit ecclesia catholica, ab his de quibus disceptatur,an sint scripturis canonicis dissona,nec ne.Id profectò à quo(vt pace vtrorumque dixerim) aduersarijs forte minus, sed neque nostris satis cautum est. Nam Lutherani quãcunq; doctrinã in aliquo fortè doctorum nostrorũ offendant, ac si tota schola apud nos theologorũ eam pro fide sustineret, ita acriter impetunt & oppugnant, suisq́ue populis persuadere studeant,eam esse fidem nostram :cùm tamen complures earũ nullius probabilitatis apud graues doctores inter nos habeantur. Contra nõnulli ex nostris opinionẽ quãlibet suæ familiæ adeò mordicus propugnant, ac si ex illa conuicta periculum immineret orthodoxæ fidei. Non ergo vbi de fide agitur, plebem opinionibus & placitis huius aliúsve scholæ vexemus. De quibus satisfuerit intra gymnasia disputare. Verùm quæ ad Christi fidem attinent,ea penitus sint,quæ cum modestia & charitate discutiamus:quoad misericordia Dei vnius sit nobis cõfessio fidei, eidẽq; pareamus ecclesiæ. Vbi qui priùs esse haud quaquàm potest,futurus est discordiarum finis. Quòd si cui iuspiam sentẽtiam doctoris(quod sæpissimé est necessariũ)probare magis vsu venerit, admonitos faciamus lectores,suasionẽ esse humanam: non diuinam persuasionem.

Distinguendũ est inter ea quę sunt fidei,& ea q̃ sunt in opinione.

De homine in puris naturalibus mente concepto. Cap.3.

IGitur licèt nunquàm fuerit, nec ex lege posita esse possit extra culpam & gratiam in mera sua natura creatus,& relictus homo, concipere illum tamen animo & effingere nihil vetat,clarioris disputationis gratia. Faciamus ita q́ue imaginando, vt homo hunc in modũ naturalis à Deo sit creatus:vt pote rationale animal,absq; culpa & gratia, & quouis supernaturali dono. De homine huiusmodi, qualem penitus philosophi agnouerunt, tria meditari possumus. Primum quòd suapte natura inter angelos & inferiores creaturas medius sit, atque adeò ex anima rationali & corpore constans, duabus polleret partibus & virtutibus, sensu scilicet & ratiõe. Nomine sensus, philosophorum more,partem totam sensilem nuncupamus:id est,cognoscitiuã & appetitiuã: sicuti & rationis vocabulo,partem rationalem: vt intellectum cum voluntate. Ita enim Aristot. 2.Ethico. dissecat in homine partes binas, eam videlicet, quæ est rationis compos, atq; sensilem alteram,brutam vtiq; atq; rationis expertem,quæ(vt.1.Polit.docuit)rationi obedit:nõ quidẽ seruitio despotico,vti seruꝰ domino,qui cum nõ sit sui iuris,nõ habet renitendi facultatem (hoc enim pacto sola corporea membra inseruiunt animo) sed obsequio politico & regali:vti ciuis paret principi,vt pote in cuius est arbitrio,non illi obtẽperare. Ex his cõsequens palàm fit,luctã illam, cuius meminit Apostol. ad Galat.vt caro cõcupiscat aduersus spiritũ, & spiritus aduersus carnem, esse homini à natura ingenitã:sanè quæ ex his diuersarijs partibus innascitur. Igitur quid nomen concupiscentiæ(quod in subsequentibus crebrò recurret)significet,ex naturali hominis potẽtia(nisi rectiùs dixerim impotentia) venandum est. Vt hìc adnotare incipiat sapiens lector, q̃ sit philosophia naturalis,sacris literis,ac rebus fidei intelligẽdis adminiculo. Etenim cum pars sensitiua,vim vtramq; cõprehendat, porrò cognoscitiuam & appetitiuã,appetitus tamẽ solus est,qui inter theologos nomen habet sensualitatis. Sumitur enim hoc nomen à sensuali motu,vt.12.de trinit.ait August.eò quòd sensualitas hominẽ extra rationis metas ad sensibilia, quæ ad corpus pertinent, tum pelliceat, tum etiam concitet. Sicuti à suo actu denominatur potẽtia,vt à visione visus. Mouere autẽ nõ tam propriè competit cognoscitiuæ potentiæ,q̃ appetitiuæ. Cuius rationem perq̃ doctè subijcit S.Tho.q.81.in.1.p.Idcirco quòd cùm operatio apprehensiuæ perficiatur in receptione obiecti,appetitiuæ verò in eo quòd inclinatur & fertur in obiectum, illa, quietì, hæc verò assimilatur motui. Atqui etsi appetitus huiusmodi in duas à philosophis dissectus sit partes:primã quidẽ concupiscibilẽ,qua in ea propendimus,quæ cõueniunt,eaq; renuimus,quę nobis aduersantur, alteram verò irascibilem, qua resistimus obsistentibus,& his quæ deterrent,ne conuenientia prosequamur, totus nihilominus animalis appetitus nomen habet concupiscentiæ. Ex eo quantum conijcio, q̃ pars cõcupiscibilis, fundamentum est & finis irascibilis. Nunquàm enim aggredimur tristia & ardua,nisi propter ea quæ nos amica delectant.

Homo in puris naturalibus.

Aristo.2.Ethicor.

1.Poli.c.2.

Cõcupiscẽtia carnis aduersus spiritũ homini naturalis.

Sẽsualitas.

D. Tho.1. p.q.81.art. 1.

S.Th.in.1. p.q.81. Cõcupiscẽtia.

Prima cõsyderatio de

lectant. Vt nũquam quis hostem aggrediturira, nisi quia in eo nocet, quod cupit in pace possidere. Est ergo cõcupiscẽtia, seclusa etiam Adæ,& iustitia, & culpa, nobis natiuus morbus,genuinumq; malum,vt.c.13.infrà latiùs executi sumus. An verò ex peccato aucta fuerit,nihil modò definimus. ¶ Secundum quod de homine illo consyderare licet,est, quòd cũ esset animal rationale,polleret vtique ratione ac libero arbitrio:secundum illud Eccl.15.Fecit Deus ab initio hominẽ, & reliquit eum in manu consilij sui. Est nanq; homo suapte natura ea ratione ad imaginem Dei factus,quòd intellectu pollet,atq; memoria & voluntate. Trinam enim S. Patres speculantur in homine diuinam imaginẽ:nempè creationis per naturam,recreationis per gratiam, & glorificationis per beatricem illam visionẽ patriæ. Vn de Damas. Quod secundũ imaginem(inquit) est,intellectuale significat,& arbitrio liberum quod est per se potestatiuũ. Hæc ille. Est etenim illud ad alius imaginẽ expressum, quod nõ solũ cætera mẽbra,uerùm faciem eius exhibet,& repræsentat:facies autem & vultus Dei mens eius est,& voluntatis libertas. Ob idq́ue cùm reliquum creaturarũ vulgus,quippe quę esse tantum habeant,aut sine mente vitam,vestigium Dei sit penitus (vt impressio pulueris quæ pedem,non faciem refert) homo post angelum,est,qui suapte natura faciem Dei,vtcũque repræsentat,iuxta illud Psalm.Signatum est super nos lumẽ vultus tui domine. Id quod Gen.1.explicatè significatur,vbi ait Deus,Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinẽ nostram,& præsit piscibus maris,& volatilibꝰ cœli. Ac si dixisset,Hominẽ faciamus, qui iudicio,vti nos,præstet,& arbitrij vsu valeat: atq; adeò cùm sui,suarumq; actionum dominium habeat,pecoribus,cæterisq; rebus ratione carentibus perinde dominetur. Vnde S.Tho.1.p.q.96.omnia,inqt,animalia sunt hominina turaliter subiecta. Primò quia inferiora sunt propter superiora. Secundò quia superiora sunt à quib⁹ debẽt inferiora gubernari. Et tertiò propter vniuersalem omnino prudentiã, quæ viget in homine. Hæc ille. Haud tamen subinde cogitatio quempiam subeat,eã fuisse Deo causam condendi hominis ex animo & corpore,vt mundi colonus esset,cæterisq; animãtibus,& rebus inanimis præficeretur,quoniam non propter mundum homo, sed mundus propter hominem,quàm latè patet fabricatus est. Id quod Aristo.& principes philosophi, natura magistra, prædocti sunt: & nos inter enarrandum locum illum Pauli,quòd invisibilia Dei per ea,quæ facta sunt,conspiciuntur,fusiùs elucidauimus. Cùm enim, authore in de diui.no. Dionysio, bonum suapte natura sui sit ipsius diffusiuum,duas Deus substantias sui capaces statuit effingere, cum quibus diuinam suam felicitatem cõmunicaret : sanè vt eas sui ipsius amore & cõspectu bearet, quibus est ipse beatus. At propter incorporeum angelum, nullo opus fuerat corporeo mundo,sed solùm propter hominem, cuius proinde seruitium est, quantacũque est cœlorum, astrorum & elementorum moles, ex hisq́ue mixtorũ numerosissima suppellex.¶ Tertia ergo fuerit de nostro isto physico homine cõsyderatio. Nempè duos esse hominis fines: alterum qui suæ cõmensuratus est naturali virtuti,& facultati, siue qua parte ad intellectum spectat,siue qua pertinet ad voluntatem:alterum verò qui eius virtutem excedit. Intellectus naturale obiectum in hac vita est ens, vel quòd sensibus obiectum est, vel quatenus per abstractionem à sensibilibus conspicitur. Ratio quã in promptu ipsa suggerit natura, est, quòd cum anima nostra sit actus corporis, necesse est nostram cognitionem à sensu inchoari, & intellectu perfici. Vnde est axioma illud Aristo. Nihil est in intellectu, quin priùs fuerit in sensu. Quocirca cùm intellectus potẽtia sit immaterialis, potens est ex præsentantis effectibus ad supernas,spirituales q́ue causas contemplãdas mentis oculos erigere. Hoc autem & perparum ad præsentẽ rem pertinet,& erit fortè legẽtibus insuaue,aliarum rerum auidis. At quatenus ad humanam voluntatem, liberumq; attinet arbitrium(id cuius frequens futura nobis est mentio) animaduertendum est, quòd cũ homo sit rationale animal, finis eius naturalissimus est operari semper secundùm rationem, id est, omnia agere propter honestum, quãdo,& vbi oportet,secundùm prudẽtiæ regulas,à ratione præscriptas. Suorum autem finis officiorum in hac vita est,pax,tranquillusq; status Reipublicæ. Est enim homo politicum animal, natum in societate viuere, obidq́ue suapte natura in hoc propensum,vt ea se ratione gerat,primum respectu sui,mox respectu familiæ, ac demum respectu ciuium, qua ratione pax in Republica, charitas, & beneuolentia perpetuò constet. Hunc penitus finem philosophi naturales speculati sunt. In hunc positæ sunt ciuiles leges, ordinesq́ue & magistratus in Republica constituti. Nec solùm astruimus,agere secundùm rationem natiuum esse homini:veluti auibus, volare: natare,piscibus:terrestribusq́ue animalibus,gradi.

Deus.

Psal.4.

Genes.1.

S. Th.1.p. q.96.ar.1.

Nõ hõ propter mũdũ sed mũdus propter hominem.

Angelus,& homo. 2.phis.c.2. tex.24.

Axioma Aristo.3.de Ani.tex.39

Naturale est hõi operari secũdũ rationem.

Homo animal politicum. 1.poli.c.2.

Ciuilium legũ constitutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

di. Hæc enim non ſunt fines, ſed opera media, quibus conſequũtur finem, puta victum, vt viuant. Sed dicimus, finem eſſe & ſcopum in quem nos natura produxit. Sicuti natura rei grauis eſt, moueri ad centrum: leuis, ſurſum ferri: ſolis, illuminare: ignis, exurere. Nec iſta eſt propoſitio, quæ perſuaderi opus habeat, ſed poſtulatio, quã dicunt dialectici, quæ ex ipſa definitione hominis ſtatim liquet.

Hoc em̃ ipſum pollet animal rationale, quod animal in hoc natum, vt ratione viuat. Verum tamen ita eſt munus hoc nobis innatum à natura, vt tamen ſenſualitas nobis ſit impedimẽto, ne ſemper id præſtare poſsimus, ad quod nati ſumus. Nam, vt in prima conſyderatione dicebamus, appetitus qui ſuopte in genio præter rationis iuſſum impetu fertur in ſua obiecta, aut rationem poſt ſe præcipitat, aut negotium, moleſtiam q; illi faceſsit renitenti. ¶ Sed hic quiſpiam meritò percontetur. Si natura ſenſualitatis eſt contra rationem agere, & ſenſualitas ipſa in natura ineſt penitus hominis, cur non dicamus perinde naturale eſſe hominẽ, agere contra rationem, atque agere ſecundum rationem? Ratio conſpicua eſt, & manifeſta. Nanq; cùm operari ſecũdùm rationem competat homini ratione formæ, à ſupremoque eius gradu, vnde ſortitur ſpeciem: agere autẽ contra rationem, obtingat ratione materiæ, nempè ab infimo gradu, cõmuni ſibi cum brutis (quod eſt ſenſitiuum) meritò illud iudicatur eſſe ei ſimpliciter naturale, hoc verò naturale ſecundùm quid, id eſt, ſecundum ſenſualitatem, ſimpliciter autem contra naturam.

Tametſi eſſe corporeum, mortalẽ, ſenſitiuũ, & talia, licèt prædicentur ratione materiæ, quia tamẽ nihil præ ſe ferunt cõtra rationem, ſimpliciter enunciantur de homine. Atqui & in Paulo reperitur etiam genus hoc loquendi: vbi ait, Si autem quod nolo, illud facio, iam non ego operor illud, ſed quod habitat in me peccatum. Id enim mali, quod ſuccumbente ratione volentes facimus, dicimur ſimpliciter nos facere, ea autem illecebra, quæ renuente voluntate, eſt in concupiſcentia, haud noſtra eſt propria, ſed ipſius ſenſualitatis. Quam propterea ſupra non appellauimus bonum naturæ, ſed malum eius, & vitium, & morbum: vt infra ca. 3. explicatius liquebit. Qua etiam de re, virtutes omnes, etiam ſecundùm philoſophos, vt author eſt Auguſt. 14. de ciuita. Dei, & S. Tho. 1. 2. q. 71. ſunt ſecundùm naturã hominis: vitia verò vniuerſa, cõtra naturam. Vnde. 4. c. de diui. no. Dionyſius. Bonum, inquit, hominis eſt, ſecundum rationem eſſe, malum autem, præter rationem. Et hæc de illo ſine hominis, qui viribus naturæ noſtræ cõmenſuratur. Eſt veruntamẽ finis nobis alter, virtutem, vireſq; naturæ noſtræ lõgiùs exuperans, q̃ vt à nobis poſsit vel cognitione, ne dum re ipſa pertingi. Id cõſiſtit in Dei ſummè amati per facialem viſionẽ comprehenſione. Hæc enim (in quit veritas ipſa) vita æterna, vt cognoſcant te Deum verũ, & quem miſiſti Ieſum Chriſtum. Quod eſt, vt te in hac vita fide cognoſcentes, ſpe appetant, charitate excolant, quibus te tãdem officijs deamatũ videndo cõprehendant. Eſt nanq; viſio, præmium fidei: iuxta illud, Videmus nunc per ſpeculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem: eademq; ſimul eſt, quæ ſpem terminat, cõprehenſio. Nã ſic currite, inquit, vt cõprehendatis. Quare vt iuſtus hic ex fide viuit, ſanè dum ſpe eorum quę viſurus eſt, iuſta operatur, ita & beatus viſione illic viuet, dum cõſpectu ſperati amatiq; Dei ſatiabitur. Atq; adeò, vt vita hic ęterna à cognitione dei exordiam ſumit, ita & illic cognitione perficitur. Sed non eſt hic locus concertandi, vtro in actu beatitudo cõſiſtat. Eſt veruntamen vterque intellectus, ſcilicet, & voluntatis, neceſſarius: quod ſatis in præſentia nobis eſt.

Finis naturę noſtrę excellens.

Viſio beans

Iuſtus ex fide viuit.

Dubitatio.

Roma. 7.

Aug. 14. de ciuit. Dei.

Dionyſ.

Quænam officia homo in puris naturalibus præſtare poſſet. Cap. 4.

PER HÆC COMMVNITA nobis via eſt, ad inueſtigãdum, quid homo ille naturaliter poſſet, quidque minimè, ſi auxilio eſſet gratiæ deſtitutus. Hoc enim propoſitum nobis eſt de ſingulo hominis ſtatu diſſerere. Quod per tres hic concluſiones, ex præfatis tribus conſyderationibus appendentes, conſtabit facilè. Prima. Poſſet tunc ille homo ſolo generali auxilio Dei ſuffultus, & vnam primam rerum conditricem cauſam noſſe, & ea quæ naturale ius de officijs, virtutibus q̃ humanis docet, tum pernoſcere, tum etiam quandoq; vſu & more præſtare. Neq; verò eſt, vt velimus in præſentia concluſionem hanc ex omnibus ſuis cauſis demonſtrare. Nam cùm de hoc homine quem fingimus, nihil, vel in ſacra pagina, vel apud S. Patres ſcriptum ſit, commodiùs elucidabitur capit. 20. vbi de homine in originali culpa, eadem altiùs repetenda eſt nobis quæſtio. Modò interim ſatis fuerit, rationem naturalem ſubijcere. Quæ quantum ad cognitionem, talis eſt. Natura eſt effectarũ rerum, vt ſuas quæque cauſas repræſentent, ingenitumq; eſt homini (vt paulò antè dicebamus) ex præ-

1. Cõcluſio

ex præſenſis effectis cauſas rimari: qua ratione ſunt cauſæ. Cùm ergo Deus prima ſit rerum omnium, quas ſentimus, cauſa, & ſupremus finis, poterit homo ad eius notitiam per hæc viſibilia promoueri. Attamen conſyderandum eſt, quòd cùm Deus nihil agat in rebus, quatenus trinus, ſed quatenus vnus (quoniam vt dictum eſt à theologis, opera trinitatis indiuiſa ſunt extra) non cognoſcitur ex rebus inquantum trinus, ſed inquantum vna ſumma cauſa, & finis, vnde omnia dimanant, & quo omnia, ſuo quodq́ue modo & ordine, appetitu tendunt. Et hoc eſt quod ait Apoſtolus inter obiurgandum philoſophos. Quia quod notum eſt Dei, id eſt, acumine naturali de Deo eſt cognoſcibile, manifeſtum eſt illis. Deus enim illis manifeſtauit. Et quòd loquatur de manifeſtatione per lumen naturæ, planè liquet ex eo, quod ſequitur. Inuiſibilia enim ipſius à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt intellecta, conſpiciuntur: ſempiterna quoque eius virtus & diuinitas. Hæc enim ſunt, quæ Deo per creaturas patefacit naturæ radius: nempe, vt ſit vnus, ſempiternæ virtutis, ſapiens, bonus, & cætera quæ hæc mundi machina mole ſua, ordine, & pulchritudine, confitetur de illo & prædicat. Cœli enim enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum. In quibus proinde philoſophi naturales Deum opt. maximum ſpeculati ſunt. Neque id tantùm de Deo agnouere, ſed cuncta propter hominem eſſe, & moueri: hominem verò propter primam cauſam, quæ eſt ſummus omnium finis. Et ideo cauſæ illi ſupernæ obedientiam, & rebus bene geſtis cultum ab homine deberi. Atque eadem luce naturali diſcernere homo ille potuit inter bonum, & malum: honeſtum, & turpe: illaque prima vitæ humanæ elementa notiſsima cernere. Id facias alijs, quod tibi vis fieri: idque ne facias, quæ neque velis tibi. Poteratque demum noſſe hominem eſſe animal politicum, officiaq́; ſubinde alios alijs debere, quibus pax, tranquillaque Reſpublica in eo conſiſteret. Ex hoc priori membro concluſionis de cognitione, conſequens, & alterum fit. Sanè quòd valeret homo ille in puris naturalibus, quamuis originali, ſeu iuſtitia, ſeu culpa ſemota, ſolo nutu generali Dei opus aliquod honeſtum quandoque efficere, & quod eſſet (vt aiunt) moraliter bonum. Enimuerò cognitio rerum agibilium non eſt à natura ſua, niſi propter opus, vt. 2. Ethico. author eſt Ariſtoteles, ergo ſi poterat homo vi intellectus iudicare bonum honeſtum: poterat etiam & illud per voluntatem nonnunquàm amore proſequi, & amore præſtare: ſaltem quatenus ordinatur in finem à natura præſcriptum. Item homo (vt paulò ante dicebamus) natura ſua eſt animal rationale, id eſt, aptum natum ſecundum rationem viuere: ergo poteſt id quandoque vi, & viribus naturæ ſuæ conſequi. Eſt enim per ſuaſu impoſsibile, vires ineſſe ſenſualitati expugnandi rationem, nullam tamen ſuppetere virtutem à natura homini, vt ratione viciſsim ſuperet ſenſualitatem, cùm hoc maximè (vt dicebamus) naturale ſit homini, illud autem contra ſuam naturam. Hanc præmeditationem ſubſternimus aduerſus illos, quorum caput fuit Gregorius Arimi. qui inficiantur, poſſe hominem abſque auxilio ſpeciali Dei, vel cognoſcere ſufficienter, vel efficere bonum opus morale: propterea quòd neceſſarium ſit, vt referatur in Deum, quod fieri nequit naturaliter. Hoc eſt enim hominum haud oculatè diſtinguentium inter finem naturalem, & finem ſupernaturalem hominis. Idem enim auribus exhibet, opus moraliter bonum, quòd opus bonum commenſuratum naturali fini, id eſt, quod ſit tantùm propter honeſtum. Nam honeſtum ipſum, niſi mala circunſtantia veſtiatur, ſuapte natura, virtute refertur in Deum. Præſertim quia poteſt naturaliter actu etiam in ipſum referri, quatenus ex creaturis poteſt naturaliter cognoſci eſſe vltimus finis naturalis: quod operi moraliter bono ſatis eſt. Miraculum enim eſſet, quòd facultas adeſſet naturalis rebus cæteris tam inanimis, quàm animantibus obtinendi ſuos ipſarum fines, & tamen digniſsimo animalium homini non ſuppeterent à natura ſua vires, vt certo in moribus præſcripto fine quandoque potiretur. Sanè vero Paulus eo facit philoſophos inexcuſabiles, quòd cùm Deum cognouiſſent, non ſicut Deum glorificaueruntigitur propterea fuerunt inexcuſabiles: quòd ſi opera moraliter bona (vt ius naturæ oſtendebat, eiuſdemq́; erat facultas) feciſſent, Deus tunc ſpecialiori fauore & auxilio illis ſuccurriſſet, quos illos ſibi reconciliaret. Sed ſunt nobis hæc latiùs cap. 20. differenda, & ideo ſuperſedendum eſt hic, vbi tantùm iacimus fundamenta naturalia. ¶ Supponimus huic tamen concluſionem ſecundam. Non quiuerat homo ex puris naturalibus, totum naturæ bonum perficere, id eſt, vbicunque opus eſſet, bene moraliter agere. Atqui huius ſe ratio protinus profert. Nam cùm homo (vt dictum eſt) etiam in puris naturali-

D eus agit in quantum vnus.

Toletan. 6. can. 1.

Rom. 1. Act. 14. c. & c. 17. F.

Notitia philoſophorũ de Deo.

Secũdũ mẽbrum cõclu ſionis.

1. Ratio. Ariſtot. 2. Ethic. c. 2.

2. Ratio.

Greg. Arimi.

Opus moraliter bonũ. Conclu. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

turalibus in continuo esset duello sensualitatis aduersus rationem, necesse esset rationem, non quidem semper, sed tamen sæpè succumbere hosti, nisi diuinitus suppetias haberet. Nec solum propter sensualitatis pugnam, verùm & propter imbecillitatẽ corporis, quod licèt obediat obsequio despotico, tamen fatigatur, & lassum non potest ad nutum parêre rationi. Quocirca posset homo vnum aut alterum præceptum naturæ seruare, non quidem vt amicitiam Dei commereretur (de qua restatim dictum fuit) sed quantum ad substantiam operis, vt per bonum opus morale peccatum euitaret. Sed neq; id posset frequenter, vt capit. 22. fumus latiùs expressuri. At qui experimentum huius latissimè patet in ijs, qui sunt extra gratiam Dei, & potissimùm in infidelibus, qui à numine deserti, per vniuersa vitiorum præcipitia corruunt.

Cõclusio. 3 ¶ Tertia deniq; cõclusio & assertio de nostro isto homine est hæc. Neutiquã poterat, etiã si nulla præcessisset culpa, vel naturali acumine intellectus apprehendere, vel suis viribus assequi summum illum, felicissimumq; finem, ad quem creatus est. Assertio hæc facilis est, quæ ratione naturali demonstretur. Finis enim ille extra, supraq; omnem lineam est, & ordinem naturæ conditæ: eò quòd Deus infinitus sit, omnis autem creatura, limitata, ab illaq; adeò perfectionis abysso infinitum distans. Vnde (quod ad cognitionem attinet): situti sensus ad vniuersalium cognitionem & spiritualium non proteditur, eo quod sit potentia materialis, & idcirco inferioris ordinis, ita nullus creatus intellectus, vtpote qui finitus sit, immensam illam substantiam potest per se, qualis ipsa est, cognoscere. Et (vt angelum interim mittamus) de homine perspicacior ratio est. Nam cùm non possit nisi per sensibilia ad diuinam cognitionem conscendere: & sensibilia hæc, non nisi quatenus vnus est, Deum ipsum nobis ostendant, nõ potest homo naturaliter trinitatem, & quæ sunt personarum propria (inquibus cognoscendis summa illa felicitas posita est) mentis intuitu cernere. Quinimò neq; anima corpus exuta, neq; incorporea intelligentia: eò quòd sint limitatæ virtutis. Veritatis huius firmum testimoniũ est in Esaia, A seculo non audierunt, neque auribus perceperunt: oculus non vidit Deus absque te, quæ præparasti expectantibus te. Cùm enim humana omnis notitia rerũ, aut disciplina per auditum, aut inuentione per visum acquiratur, & comparetur, significatissimè explicuit propheta, quàm non sit humanæ facultatis, diuinæ illius substantiæ conspectus. Sed nequis comminisceretur, posse hominem vel animo illam contemplari, adiecit diuinus Apostolus, Neque in cor hominis ascenderunt, quæ præparauit Dominus ijs, qui diligũt illum. Quod ille dixerat, expectantibus, expressit hic per diligentibus. Dilectio enim proximum est, iustumque æternæ felicitatis meritum, si modò gratia Dei præueniatur. Subdit verò, Nobis autem reuelauit Deus per Spiritum sanctum. Sanè vt admoneret, id quo per naturam subuehi non valemus, numine nobis obuenire. Porrò hæc causa philosophis fuit, vt cùm summa ingeniorum culmina longissimo vsu & arte percoluerint, summamque hominis felicitatem fuerint tam inprobè perscrutati: tamen id tantùm assecuti sunt, quòd practica quidem beatitudo in vsu virtutum, speculatiua verò in substantiarum contemplatione separatarum collocaretur. At qualisnam esset contemplatio illa futura, neque sunt vsquam suspicati. Vnde Apostolus de Christo, Rex, inquit, regum est, & dominus dominantium: qui solus habet immortalitatem, & lucem inhabitat inaccessibilem, quem nullus hominum vidit, nec videre potest: scilicet naturaliter. Propterea enim appellat illam lucem inaccessibilem, quia soli immortali Deo est peruia, & illis, quos ipse immortalitate donauerit. Quòd si cognitio illius inaccessæ lucis, vbi finis noster actionumque nostrarum scopus abditus est, nequaquam nobis est naturaliter possibilis, & homo, nisi scopum nouerit, nullum illuc intendere, referreq; potest officium: ratione naturali colligitur, non esse in hominis facultate positum, vt ineffabile illud præmium vllis possit officijs, aut rebus gestis promereri. Quantacunq; ergo homo ageret naturaliter bona opera, nullum tamẽ esset quoquo pacto meritũ, vel amicitiæ vel gloriæ Dei. ¶ At verò obuiam hic forsan nobis quispiã veniat, quòd felicitas illa suprema, finis sit potiùs noster dicendus naturalis, quàm supernaturalis. Finis enim naturalis cuiusq; rei est, in quẽ appetitus naturalis propensus tẽdit: appetitus autem naturalis noster inclinatur & fertur in illam inæstimabilẽ felicitatem: quia illucusque quiescere non potest: ergo est finis noster naturalis. Sunt in schola etiam S. Thomæ, qui super. q. 12. primæ partis distinguunt, quo modo finem illum appetat homo naturaliter. Nam si homo, aiunt, consideretur in suis naturalibus ante lumen fidei, falsum est: quoniam neq; potest naturaliter cognosci, neque appetitus ferri in incognitum. Si tamen consy-

Ex Arist. 2. de An. de sens.

Esa. 64.

1. Cor. 2.

Philosophi nõcognouerunt veram felicitatem.

1. Tim. 1.

An felicitas cœlestis sit nobis naturalis.

Caietanus.

consyderetur perfusus lumine fidei, scopum illum indicantis, tunc verum est, humanum appetitum continuò illuc naturaliter intendere. Isti veruntamen huc fermè declinant, quòd sit finis ille supernaturalis. Etenim si non potest ab homine concupisci ex suis naturalibus, nisi præhabita cognitione supernaturali, potiùs censetur supernaturalis finis, quàm naturalis. Et tamen non eneruant efficaciam argumenti. Nam quanuis (vt terminis scholarium vtamur) nequeat homo actu elicito cupere illum finem, nisi præuia cognitione fidei ipsum reuelantis, si tamen appetitio accipiatur pro inclinatione ipsa, & pondere naturali (quemadmodum graue, dum quiescit, appetit centrum mundi) profectò appetitus naturalis omnium hominum, etiam illorum, quibus lux fidei nondum illuxit, suapte natura illuc fertur. Cuius firmum testimonium est, quòd quantocunque potiatur homo optato bono in rebus conditis, nullibi tamen quietus est, esseue potest, quoad æterna illa visione fruatur. Vnde confessio illa Augustini o in mentem venit, Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec perueniat ad te. Profectò ita censeo, quòd finis ille simpliciter sit nobis naturalis. Neque definierim finem naturalem esse illum, quem possimus naturaliter assequi, sed illum, quem appetimus naturaliter. Et quanuis non valeamus naturaliter pernoscere, illud esse summum bonum, quo beandi, satiandique sumus, inquietudo tamen ipsa humani animi, nullibi citra illum statum requiescentis, fidem abundè facit, illum esse finem nostrum naturalem. Aliàs nullus esset vltimus finis appetitus humani: quod esset dictu absurdum. In est ergo nobis à natura appetitus in genere ad bonum, veluti est in materia appetitus ad formam. Attamen differt, quòd materia sub nulla quiescit forma, quin aliam appetat: animus verò noster nullo contentus est bono, citra illud summum: in quo tandem requiescit. Huius videtur esse opinionis Scot. in. 4. dist. 49. q. 10. vbi ait, quòd appetitus naturalis semper & perpetuo & summè fertur in summam beatitudinem in particulari: licèt actu elicito id non possit citra supernaturalem cognitionem. Et eadem est (ni fallor) sententia Sanct. Thom. eadem quæst. 12. citata, articulo. 1. vbi ait, quòd inest homini naturale desiderium cognoscendi causam, cùm intuetur effectum: & ex hoc admiratio in hominibus consurgit. His enim verbis edocet, perspectis effectibus, naturale desiderium nostrum excitari intuendæ in se causæ. De illa enim cognitione per essentiam erat illic sermo. Et. 3. contra gent. capit. 50. multis confirmat, inane esse desiderium naturale, nisi Deũ homo videre posset. Quin adiecerim ego desiderium illud naturæ nostræ, quod in prologo metaphysicæ agnouit Aristot. vbi ait, Omnis homo naturaliter scire desiderat, illic omnino expletum iri (vt est in Propheta) vbi apparuerit gloria Dei. Vt ergo rem concludamus, haud negandum est, finem illum esse nobis naturalem respectu appetitus, sed est nihilominus, si assecutionem eius spectes, supra vires naturæ nostræ. At verò est aduersus hanc sententiam argumentum minimè debile. Nemini unquam natura ad finem aliquem appetitum ingenerauit, cui non simul suffecerit organa & potiundi facultatem, vt oculatè cernere est in animalibus, vbi sua sunt cuique fini & operi destinata membra. Vnde Aristot. in. 2. cœli, Si haberent, inquit, cœlestes orbes vim progressiuam, natura dedisset eis organa opportuna. Cùm ergo homo à natura non habeat virtutem, & potestatem promerendæ, adipiscendæque illius beatitudinis, consequens sit, vt neque habet naturalem appetitum. Aliàs hominem fecisset præ inferioribus creaturis truncum & mancum, atque adeò peius cùm eo egisset, quàm cùm cæteris. Ad hoc autem facilè respondetur, magis exinde effulgere cellitudinem humanæ naturæ: quòd cùm nulla possit esse natura creata, quæ vlla sit proportione ad assequendam felicitatem illam, quæ exuperat omnem sensum: nihilo secius angelica & humana ad imaginem Dei conditæ, illum haberent pro fine vltimo: & vbi natura nostra deficiebat, illic præstò esset nobis Deus, paratissimus subuenire, nisi nosipsi renuerimus. Porrò si verum est dictum Aristotel. 3. Ethicor. quòd ea quæ per amicos possumus, per nos quodam modo possumus, non est cur non dicamus, nos etiam posse & amicitiam cum Deo inire, & eius perfrui conspectu: si quidem tam nobis Deus promptus est, per Christum seruatorem nostrum suppetias ire. Neque illud Aristot. in lib. de cœlo, contra nos facit: tum quia nõ dicit, quòd si orbes cœlestes haberẽt inclinationem ambulandi, haberent organa. Sed si haberent vim: in nobis autem non est abundè vis ad beatitudinem illam, sed inclinatio: tum etiam, quia ipse nihil de mysterijs fidei supernaturalibus nouit. Igitur vt dictorum epilogũ faciamus, qui causam originalis iustitiæ inspicere optat, qui hominis lapsi orbitatem & impotentiam, qui gratiæ denique necessitatem in sua radice perpende-

Hõmo pondere naturę fertur in felicitatem supremam.

Sententia authoris.

Finis naturalis qs sit.

Scot.

S. Tho. 1. p. q. 12.

Argumẽtũ.

Aristot. 1. cœli.

Aristot. 3. Ethic.

Responsio.

Epilogus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pendere, hæc tria asserta de homine in puris naturalibus ante oculos costituat. Nempè quòd nudæ naturæ hominis potestas est, qua uis semota culpa & gratia, per generale auxilium bonum aliquod in genere morum naturale facere: quoniam animal est rationale: non tamè valet diu in eiusmodi bono durare, quin sæpè cadat, propter pugnam sensualitatis, & corporis imbecillitatem. Nihiltamen prorsus potest, vel facere, vel velle, vel cogitare, quod sit meritum amicitiæ aut gloriæ Dei, propter infinitam eius excellentiam. Quin verò tertiũ hoc fundamentum, quâquam ratione hâc naturali supra nixi simus fulcire, minoris tamen est certitudinis, quàm ratio vlla naturalis. Ob idq; cuiuscunq; sit ratio ponderis, hoc tamen fixum est christianis & firmum, tanquam fides catholica. Puta quòd in diuinum consortium nemo, nisi gratuita eius bonitate, admittitur: iuxta illud, Nemo potest venire ad me, nisi pater meus traxerit eum. Et, Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis: Dei enim donum est. Et id genus plurima, quæ cap. vlt. 2. lib. copiosiùs congesta dilucidauimus.

Christiano rũ cõfessio.

De statu hominis in iustitia originali. Cap. 5.

EX his facilis gradus est ad illum felicem statum intelligendum, in quo fuit conditus primus homo. De quo primum omnium concors est, tam priscorũ patrum, q̃ posterorum theologorum sententia, creatũ fuisse in iustitia originali: an verò fuerit creat⁹ in gratia, & amicitia Dei, non ita conuenit inter omnes. Vnde consequens fiat, vt neque de ratione ipsa & diffinitione originalis iustitiæ consentiant vniuersi. Sunt enim inter Theologos qui negant angelos fuisse creatos in gratia, & pari coniectura, primum hominem. Hæc sententia placuit Guillelmo Altisiodorensi, & Hugoni de Sanct. Victore libr. 1. de sacra. p. 6. Eandem secutus est Alexander de Ales. 2. par. quæst. 96. & Bonauentur. & Scot. d. 29. libr. 2. & Marsil. eo. libr. quæstio. 17. & alij. Sunt verò contrà, quibus pars affirmatiua magis probatur. Quorum fuit antiquus Præpositiuus, & Sanct. Thom. 1. part. q. 95. Durand. libro. 2. d. 20. & alij minimè pauci. Et planè existimo fuisse opinionem Augustin. Scot. ergo & reliqui suæ classis aiunt, Adam in sola originali iustitia fuisse creatum, absq; gratia gratum faciente. Sed Sanct. Thom. & reliqui in ea sunt sententia, vt credant in gratia & iustitia fuisse conditum. Quinimò iustitiam illam ita à gratia pendere, vt fuerint vel inseparabiles, vel forsan (vt postea explicabimus) rem vnam eandem que. Primùm autem qui rationem originalis iustitiæ dilucidè nosse cupit, respiciat oportet ad duos illos defectus, quos proximo capitulo, in nuda natura homines exponebamus. Primus enim erat, quòd in ordine ad finem, qui commensuratus est naturæ nostræ, scilicet operari secundùm rationem, pateretur homo ille permagnam difficultatem: tum propter concupiscentiam ad malum declinem: tum propter infirmum, & imbellice corpus. Secundus defectus erat, quòd per nullum opus naturale, quantuncunque & qualecunque genere suo esset, commereri posset amicitiam Dei. Authores ergo prioris opinionis, separanter iustitiam à gratia, constituunt iustitiam originalem tantum esse sanitatem naturæ, aduersus priorem defectum, gratiam vero debuisse aiunt recipi in illo statu, sicuti in nostro per auxilium Dei homine cooperante. Sed Sanct. Thom ait, vtrunque beneficium hominem suscepisse in sua conditione: & ad operandum secundùm rationem, & ad vitam æternam prometendam. Igitur nomine iustitiæ originalis, secundùm vtranque opinionem, non venit specialis virtus, quæ inter cardinales adscribitur, vnicuique ius suum tribuens: neque verò talis iustitia, quali nunc iustificamur, quæ est gratia remissionis peccatorum. Sed iustitia originalis, est rectitudo quædam totius hominis: nempe corporis ad animam, & appetitus sensitiui ad rationem. Quæ verbo illo Ecclesiast. 7. designatur: vbi scriptum est, Fecit Deus hominem rectum. Nempe vt sensualitas nullam rationi molestiam inferret, neque corporea membra defatigarentur, vbi vellet illis homo vti: atque adeo ratio nunquam interturbata, continenter esset Deo intenta. Et quoniam per originem iustitia illa, tum recepta fuit Adæ, tum etiam transfundenda erat in posteros, originalis dicitur. Quamodo ratione contraria culpa, originalis quoque appellatur. Differt tamen inter præfatas opiniones, quòd secundum Scotum & suos, iustitia non faceret rationem esse ita Deo intentam, quasi esset homo per illam ad amicitiam Dei subleuatus: hoc enim munus est propriũ gratiæ, verùm eatenus intenta, quatenus in Deum naturaliter fertur natura nostra. Vnde Scot. donum, inquit, illud iustitiæ non opor-

Duę opiniones de primo statu hominis.

Ratio orig. iustitiæ

Eccles. 7.

Vnde dicitur orig.

Diferimen opinionum

oportet fuisse principium meriti: sed erat comparatione ad gratiam excedens, & excessum. Excedens quidem, quia per illud firmiùs voluntas coniungebatur Deo, quàm per gratiam: siquidem nullam patiebatur molestiam à sensualitate, nec grauedinem à corpore. Gratia verò simpliciter est excellentior, eò quòd ipsa coniungit fini, vt bono supernaturali, & vt supernaturaliter per meritum attingendo: non sic donum iustitiæ: quod tantùm coniungebat illi bono, vt conuenienti, & delectabili. Hæc Scot. At Sanct. Thom. in illo verbo Ecclesiastes. 7. Fecit Deus hominem rectum, agnoscit integram rectitudinem, sanè qua Deo homo subiectus esset per gratiam, ideoque vires inferiores rationi, & animo corpus. Hæc sunt in præsentia paulò fusiùs, tum sacrorum elogijs, tum rationum probabilitate perpendenda. Atque illud quidem prius, quod commune est Patribus omnibus & theologis: nimirum de iustitia originali. Nullus enim in diuinis eloquijs apertus videtur esse locus, non solùm quò possit cõstitui iustitia illa originalis, verũ, quò mentio fiat illius aliqua. Cùm ergo quæ super naturam sunt, ex sola sacra scriptura sint stabilienda, vedetur iustitia illa absque vllo firmamento conficta. De hominis namque creatione, id penitus legimus, quod effecerit eum Deus ad imaginem & similitudinem suam, quòd posuerit eum in paradiso voluptatis: imago autem & similitudo, ex vi sensus literalis, id tantùm adfert intelligentiæ, quòd fuerit ratione, & libero arbitrio insignitus: paradisus autem voluptatis, ad vitam prorsus corpoream pertinebat. Igitur cùm natura brutæ sensualitatis sit, præter rationem, præterque modum vllum, impetu ferri in sua obiecta, natura que sit voluntatis condelectari sensibilibus voluptatibus: vnde colligitur, quòd ita fuerit vel sensualitas refrænata, vel voluntas ab eius incursione libera, vt in illo statu summa illa tranquillitate frueretur homo? Et eodem fermè modo hæsitabit quispiam de peculiari opinione Sanct. Thom. & aliorum astruentium fuisse etiam creatum in gratia. Adhæc nihilominus respondetur, quod quanuis in sacra pagina non tam extet expressa fides de iustitia originali Adæ, quàm de originali culpa nostra (hanc enim Paulus patenter enuntiat, vt postea patesceet) non tamen caret fundamento scripturæ diuinæ: iuxta Sanct. Patrum expositionem. Atque eadem testimonia, quibus statuitur iustitia originalis, simul

S. Thom.

Vix apertus est locus de Iustitia originali.

Ge. 1. & 2.

Constabilitur sententia de iusti. orig.

& illi sententiæ suffragantur, quòd iustitia vel fuerit ipsa gratia, vel fuerit eiusdem individuus comes: quamobrem vtrunque vnà corroboramus. Locus ipse imprimis ex Genes. modò citatus, quanuis non id forte rigore sermonis, bono tamen intellectu, non modò significat hominem, cum ratione & voluntate fuisse cratum, sed cum ipsis etiam eisdem potentijs inclinatis ad bonum, & ad Deum ipsum. Etenim cùm Deus vniuersis quæ plasmauit, indiderit suijpsius affectum & inclinationem: atque adeo omnia fecerit sibi, pro cuiusq; gradu, & modo amica, hominem quem ad sui imaginem & similitudinem, sui que consortij capacem efformabat, vero simillimum est, vt produxerit, non solum cum omni propensione ad se, & absque vlla declinatione ad malum (quo secundùm authores primæ opinionis completur ratio iustitiæ originalis) verùm & sibi fecerit amicum, quod ad gratiam attinet, quam Sanct. Thom. & alij rationi eiusdem iustitiæ adiungunt. Vnde Eccles. 17. Deus, inquit, creauit de terra hominem, & secundum imaginem suam fecit illum, & secundum se vestiuit illum virtute, id est, gratia & charitate sui. Et Paul. ad Col. 3. Expoliãtes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum eum, qui renouatur in agnitionem, secundum imaginem illius, qui creauit eum. Vbi renouationem per gratiam, appellat renouationem imaginis, in qua creatus est homo. Atqui ex altero loco paradisi voluptatis, sumitur etiam argumentum. Cùm enim locus sit indicium locati, paradisus voluptatis, præ se fert, in summa felicitate positum fuisse hominem, quæ extra cõspectum Dei sub cœlo esse potest. Talis autem felicitas esse nequiuerat, vbi caro insultaret contra rationem, sane ex cuius conflictu, non poterat non extare homini, tum periculum, tum etiam grauis molestia. Tertius locus, atque adeo in hac causa vsurpatissimus, est ille Ecclesiastes. 7. Fecit Deus hominem rectum, & ipse se infinitis immiscuit quæstionibus. Vbi quæstionum voce designantur perplexitates omnes, & anfractus huius vitæ, quæ nobis ab ægritudine corporis accidunt. Ex quo colligitur, in ea rectitudine rationis fuisse creatum, vbi nulla esset à sensualitate perturbatio. Quod intelligunt doctores nomine iustitiæ originalis. At verò in expositione huius loci incipiunt dissentire supradictæ opiniones. Alij enim dicunt fuisse creatum rectitudine duntaxat relata ad finem naturalem, quę est operari secundum rationem, & ad Deum (vt ait

Testimoniũ primũ iust. orig.

Col. 3.

Testimoniũ secundum.

Testimoniũ tertium.

Dissidiũ doctorum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

(vt ait Scotus) tanquam ad bonũ conueniens, & delectabile. At S. Thom. & cæteri interpretantur de perfecta rectitudine, quæ complectitur amicitiam Dei. Operæ pretium ergo fuerit verba S. Th. subijcere. 1.p.q.95. quæ sunt hæc:

S. Tho. 1.p. q.95.ar.1. Quidam dicunt, quòd primus homo non fuit creatus in gratia: sed tamen post modum gratia fuit sibi collata, antequam peccasset. Pluriмæ autem sanctorum authoritates attestãtur hominem in statu innocentiæ gratiã habuisse. Sed quòd fuerit conditus in gratia, vt alij dicũt, videtur requirere rectitudo ipsa primi status, in qua Deus hominem fecit: secundùm illud

Eccles. 7. Ecclesiast. 7. Deus fecit hominem rectum. Erat enim rectitudo secundùm hoc, quòd ratio subdebatur Deo: rationi verò inferiores vires, & animæ corpus. Prima autem subiectio erat causa & secundæ & tertiæ. Quandiu enim ratio manebat Deo subiecta, inferiora ei subdebantur, vt Augustin. dicit. Manifestum est autem, quòd illa subiectio corporis ad animam, & inferiorum virium ad rationem, non erat naturalis: Alioqui post peccatum mansisset: cùm etiam in dæmonibus data naturalia post peccatum permanserint: vt Dionys. dicit. 4. c. de di. no. Vnde manifestum est, quòd & illa prima subiectio, qua ratio Deo subdebatur, non erat solùm secundùm naturam, sed secundùm supernaturale donum gratiæ. Nõ enim potest esse, quòd effectus sit potior, quàm causa: vnde August. dicit. 13. de ciuit. Dei, ꝙ postea quam præcepti facta transgressio est, confestim gratia deserente diuina, de corporum suorum nuditate confusi sunt. Senserunt enim motum in obedientis carnis suæ tanquam reciprocam pœnam inobedientiæ suæ. Ex quo datur intelligi, si deserente gratia, soluta est obedientia carnis ad animam, quòd per gratiam in anima existentem, inferiora ei subdebantur. Hæc S. Thom. Vbi in verbo illo, Fecit Deus hominem rectum, agnoscit gratiam & amicitiam, qua homo cum Deo copulabatur, ex qua reliquæ deriuabantur rectitudines. Porrò autem hoc primùm hic notandum est, quòd quanuis

Iustitia originalis eadẽ res, quæ gratia Caiet. quidam hic interpretes dicant doctrinã Sanct. Thomæ non esse, quòd iustitia originalis fuerit idem quòd gratia gratum faciens: sed quòd gratia erat radix iustitiæ, forsan alia est mens S. Thomæ. Nempe quòd iustitia originalis nihil aliud fuerit, quàm gratia maioris hac parte dignitatis, quàm gratia nostra: nempe quæ non modo hominem faceret gratum Deo, sed sensualitatem compesceret, & corpus roboraret in obsequium rationis: vt tranquilla voluntas subderetur Deo. Idq; videtur esse plane ex sententia Augustin. Ex quibus verbis concludit sic Sanctus Thomas. Ex quo datur intelligi, si deserente gratia, soluta est obedientia carnis ad animam, quòd per gratiã in anima existẽtem inferiora ei subdebantur. Per gratiam, inquit, per eam nimirum, qua ratio subdebatur Deo. Quapropter prima. 2. quod de gratia sentit, quæstione. 110. id est de iustitia originali adstruxerat quæstio. 83. nempe quòd sit habitus inhærens essentiæ animæ. Et. 1. per quæstio. 95. ait, quòd rectitudo voluntatis in ordine ad Deum, est quasi formale in iustitia originali: rectitudo verò aliarum potentiarum, est quasi materiale. Vbi sentire videtur, eiusdem fuisse habitus, tres illas rectitudines constituere. Ac denique cum modò nobis in remissione peccatorum non restituatur iustitia originalis, sed gratia: ipse in. 2. sententia. distinctio. 32. quæstio. prima ait, quòd restituitur nobis iustitia originalis in baptismo, quò ad formale: quod in tententia, perinde est ac si dixisset, Restituitur gratia, illam habens virtutem, qua nos Deo gratos reddit, non tamen eam, qua vires tunc inferiores submittebat superioribus. Subnotabimus tamen locum capitul. sequenti, vbi videtur sentire iustitiam distingui à gratia. Ob idque nihil moror, fuerint ne idem habitus, dummodò fuerint inseparabiles: ita vt quia homo fuit creatus in gratia, fuerit etiam in iustitia: & quia perdidit gratiam, expoliatus quoque fuerit iustitia. Mox aduertendum est, quòd secundùm neutram opinionem negandum est, quin Adam ante peccatum habuerit gratiam: vt hic adnotat Sanctus Thom. propter plurimas sanctorum authoritates, id attestantium. Sed notandum est demum, vt opinio Sancti Thomæ fuerit Augustin. Siquidem confirmat suam sententiam illius testimonijs. 13. de ci. Dei. Et quoniam omnes fatentur eandem fuisse conditionem angelorum & primi hominis, expresse etiam citat eundem, lib. 12. vbi ait, quod Deus simul erat in angelis, condens naturam, & largiens gratiam. Adde quòd de corrept. & grat. cap. 10. vbi tractat de rectitudine, qua creatus fuit Adam, æquiparat angelis hominẽ dicens, quòd sicut illi fuerunt beati, id est, in gratia Dei, antequam caderẽt: in qua nisi per liberum arbitrium ce cidissent, fuissent per gloriam confirmati, ita Adam creatus fuit in beatitudine, vt posset non peccare, in qua translatus in cœlum, fuisset confirmatus, si in illa perseuerasset. Nũquam autem eum appellasset beatum absque gratia Dei. Et cap. 11. exponens quomodo iuxta verbum Eccles. Fecerat Deus hominem,

Iustitia & gratia inseparabiles.

Sẽtẽtia Aug. de iusti.

nem, rectum, ait, quòd dederat ei bonam voluntatem: in illa quippe, inquit, cũ fecerat, qui fecerat rectum. Bonã autem voluntatem nusquam Aug. appellat extra charitatẽ. Quin verò nomen ipsum rectitudinis, atq; adeo nomẽ

Nomẽ iustitiæ, gratiã significat. iustitiæ originalis, præ se manifeste ferunt gratiam & amicitiam Dei. Nam quis rectus dici potest, nisi qui intentionem in eum habet fixam, qui finis est summus noster? Quæ autem iustitia, nisi in ordine ad Deum, qui prima regula est vitę nostrę? re vera in sacris biblijs, nulla alia simpliciter cẽsetur iustitiæ nomine, nisi qua iusti sumus apud Deum, vt ex Paulo Ro. 4. colligitur. Neque iustitia originalis quicquã deterit aut minuit de ratione iustitiæ, sed potiùs auget: quare & gratiam in se includit. Ad

Augustꝰ. hæc Aug. in Enchir. cap. 104. Primum, inquit, hominem Deus in ea salute, in qua conditus erat, custodire voluisset, eumq; opportuno tẽpore sine interpositione mortis ad meliora perducere, si præscisset perpetuã voluntatem, in qua factus erat, habiturum. Profecto nomine salutis absq; vlla dubitatione, intelligit gratiam & amicitiam Dei. Postremus autem locus, vnde fides constabilitur iustitiæ originalis, ille ipse est, vbi nos Paulus eruditꝰ de culpa originali. Est que argumentum huiusmodi, Primo peccato Adæ, omnes peccauimus, vt habetur Roma. 5. quod de nullo alio peccato, vel eiusdem Adæ, vel aliorum parentum affirmatur: ergo aliquod tunc donum diuinum & beneficium natura nostra perdidit, quod pro omnibus nobis Adam receperat, aliàs cur magis illo delicto deliquisset tota natura, quàm peccatis alijs? illud autem beneficium, esse non potuit aliud, quàm rectitudo naturæ, & posibilitas non peccandi. Cùm ergo causa peccandi, nobis præcipua sit pugna carnis cum ratione, fit, vt homo fuerit creatus absq; illa rixa, ne cũ peccaret, inde prætexeret sibi excusationem. Illud autem beneficium ratione superius dicta,

Postremum testimoniũ.

Cõfirmatio argumenti. dicitur originalis iustitia. Et confirmatur argumentum ex eo quod ait Paulus, mortem per transisse in omnes homines, propter peccatum Adæ, in quo omnes peccauerunt: mortis enim vocabulo, omnis corruptio carnis subijcitur: porrò verò appetentia sensus aduersus rationem, corruptio quædam carnis est: nulla ergo erat talis ante peccatum. Cùm ergo illa sit homini naturalis (vt cap. 3. explicuimus) colligitur, cum dono aliquo supernaturali iustitiæ fuisse hominem creatum ad comprimendam sensualitatem, continendamque intra rationis

Roma. 7. metas. Idem nobis suggerit Paulus Roman. 7. vbi conquestus de conflictu carnis aduersus spiritum, subdit. Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? hùc nimirum alludens, quòd nisi corpus factum esset mortale per peccatum, nunquam suborta fuisset repugnatio illa carnis aduersus spiritum. Cuius vel illud testimonium est, quòd ab ipso statim momento peccati cœpit homo de pudendo motu carnis erubescere. Egregiè ergo Aug-

Mortalitas & immortalitas, posse peccare, posse nõ peccare. gustin. confert mortalitatem, & immortalitatem, cum posibilitate peccandi, & posibilitate non peccandi: atque adeò probat Adam fuisse creatum in iustitia originali, quæ erat posibilitas non peccandi, ex eo quod habebat tunc posibilitatem non moriendi. Tractat enim quæstionem hanc expresse de corrept. & gra. cap. 10. & duobus subsequentibus, qualis scilicet fuerit creatus. Et respondet, quod sicut est duplex immortalitas, altera, qua poterat homo non mori, altera, qua non potest mori: quarum primam habuit Protoplastus in statu innocentiæ, atque alteram habituri sumus omnes in gloria: ita est duplex impeccabilitas. Prima, quo potest homo non peccare: & in illa creatus fuit homo quando creatus est rectus: altera verò, qua non potest peccare, & illa erit nobis in patria communis cum angelis. Per peccatũ autem, vt amisit immortalitatem, ita amisit impeccabilitatem, id est, posibilitatem non peccandi. Et quoniam lucta carnis aduersus spiritum, causa est peccãdi, cõcludit, quòd homo in illo statu nunquam pateretur talẽ rixam, sed eam incurrimus per peccatum Adæ. Eandẽ veritatẽ constituit contra Pelagium Hyp. lib. 3. dicẽs, quòd nunc non sufficit homo per liberum arbitrium implere quod velit. Sed id potuit protoplastus, cũ voluntas sana erat ante culpã: per quam culpam homo perdidit illã posibilitatem. & paulò inferius, Deus, inquit, fecit hominem ab initio, &

Eccles. 15. reliquit eum in manu cõsilij sui. Et subdit, Quid est autem in manu consilij sui, nisi in posibilitate liberi arbitrij sui? In manu enim posibilitas intelligitur. Ipsa est prima gratia, qua primus homo stare potuisset, si mundata seruare voluisset. Et paulò inferius, Lapsus autem culpa sua, per propriam voluntatem surgere non valuit, nisi manu domini fuisset ereptus. Docet ergo Augustꝰ. quòd ante datum præceptum, ne ederet de ligno vitæ, donatus est Adam auxilio, quo posset nunquam peccare si vellet, aliàs misericordissimus Deus iniustè posuisset præceptum, cui non erat posibilitas adimplendi. Vbi planè videtur sentire, quòd fuerit infusus gratia gratum faciente: nam loquitur de posibilitate implendi meritoriè,

Universidad de Deusto
Biblioteca

toriè,& faciendi quicquid voluit:quam, aſt,habuiſſe in illo ſtatu,& perdidiſſe per culpam, & modò non poſſe, niſi per Chriſtum recuperare. Dubitatio. Aſt meritiſsimò quicunque hic hærebit animo,de iſta poſsibilitate non peccandi. Si enim intelligatur, quòd homo ante peccatum per ſe poterat non peccare abſq; auxilio Dei, falſitas eſt, vt ipſe admonet Augu. loco citato de correptione & gra.cap. 11.vbi de primo homine ait, Nec ipſum Deus eſſe voluit ſine ſua gratia,què reliquit in eius libero arbitrio:quoniam liberum arbitrium ad malum ſufficit, ad bonum autem parum eſt, niſi adiuuetur ab omnipotente bono.Et paulò inferiùs,Si hoc adiutorium vel angelo,vel homini quàm primũ facti ſunt,defuiſſet, quoniam non talis natura facta erat, vt ſine diuino adiutorio poſſet manere, ſi vellet, non vtiq; ſua culpa cecidiſſent. Hactenus ille. Si autem illa poſsibilitas peccandi,intelligitur per adiutorium Dei, eãdem homo habet, dum eſt in peccato: nam eſt Deus promptiſsimus opem ferre cuicunq; volenti ſe conuertere.Et ideo quãuis per ſe nemo poſsit conuerti, tamen propter eiuſmodi poſsibilitatem ex adiutorio Dei peccatum eſt illi,qui Reſponſum non conuertitur. Sed reſponſio eſt,quòd primo homini data ſunt auxilia per modum habitus: itaq; ex lege & conditione illius ſtatus, in quo Deus eum creauerat, ſubuentum erat illi, vt ſufficere poſſet abſque hoc quòd expectaſſet nouũ ſubſidium ad omne bonũ, quod voluiſſet. Verba ſunt in forma Aug.lib.3.Hyp. Et quia ad complendum omne bonum morale, neceſſaria erat ſanitas à morbo ſenſualitatis:ad complendum autem meritoriè,neceſſaria erat gratia: vtrunque recepit Adam, antequam daretur præceptum,per cuius obedientiam in gratia proficeret.Quare optimè Aug. pares fecit in autoritate proximè citata, hominem & Angelum, pro ſua vtriuſq; natura. Angelus nõ indigebat iuſtitia orig. Angelus enim, quia nec erat in corpore, nec ex partibus conſtabat cõtra ſe mutuò pugnãtibus, non indigebat iuſtitia originali, id eſt, ſanante naturam, ſed gratia ſubleuante ad meritum gloriæ:homini verò vtriuſque beneficio opus erat. Et ideo vt angelus in gratia creatus fuit, ita & homo in gratia & iuſtitia. Per peccatum ergo perdidiſſe omnem poſsibilitatem, eſt perdidiſſe dona illa.Quare qui eſt in peccato originali,non poteſt ſine nouo auxilio Dei reconciliari. At quemadmodum Adam in ſua creatione recepit gratiam & dona, quibus poſſet implere legem, quam erat ſuſcepturus, ita & qui in Deum conuertitur, recipit abipſo gratiam per Chriſtum ad complendam legem quam ſuſcipit,vt patet in baptiſmo. Non tamen qualis fuit in Adam, quia non recipit ſanitatem naturæ, quæ nomine iuſtitiæ originalis exprimitur, ſed manet infeſtatio ſenſualitatis. De qua in ſubſequentibus fuſiùs.Inſtitui paulò preſsiùs hunc locum verſare, tũpropter catholicos theologos, quiita de iuſtitia originali tractant ieiune, vt quibuſdam appareat,non eſſe rem adeò certam: tum quia cum Proteſtantes in illo bello imperatorio, in comitijs Ratiſponenſibus ab illis propoſito, initium inde feciſſent, quòd Adam fuerit creatus in iuſtitia,& gratia, & altiori cognitione Dei, quàm nos habeam°, Eckius ita illud de gratia reiecit, ac ſi eſſet contra communem opinionem, & contra Augu.Potuiſſet enim, vir aliàs non infimè doctus, multum de rigore illo cenſendi remittere.Nam Aug.apertiſsimè loquitur pro ſententia de gratia Adæ, vt palàm fecimus.Et ſicubi aliqua dicit,quæ videntur contrafacere,cuncta legitimè exponit, diſſoluitq; S.Thom.loco citato.Igitur ſapienter.S.noſtra Synodus Tridentina ſeſsi.5.can.2.pronuntiauit,Adam accepiſſe ſanctitatem(id eſt gratiã) & iuſtitiam. Rationem verò authores aduerſæ opinionis vnicam hanc proſe adferunt: nempe quòd ſit congruens vnicuique rei, vt ſuum quæque finem,perſuam aſſequatur operationem.Et ideo tam angelus, quàm primus homo per propria opera liberi arbitrij debuit ſe ad gratiã diſponere, quemadmodum vſu modò venit in homnibus adultæ ætatis. Hæc tamen argumentatio perexigua eſt, quinimò cõtrarium perſuadet naturalis ratio,de miſericordia Dei ſumpta. Finis enim hominis & Angeli(vt ſupra dicebamus)non eſt gratia, ſed beatitudo cœleſtis,cuius ſemen eſt gratia. Quocirca cùm benigniſsimus ac prouidentiſsimus Deus terræ & lignis, cũctis deniq;, ſimul dum conderet,virtutes ingenerauerit,vt ſementem vnum quodlibet faceret in genere ſuo,qua via ſuos quæq; res aſſequerentur fines, optima ratione colligitur, vt in gratia fuerint & angeli, & primus homo creati, qua ad æternam felicitatem meritorum acceſsione perduceretur. Sanè vt non ſolùm non haberet excuſationem peccati,verùm laudes Deo deberet immenſas, quod qui ad finem ſe, tam ſuæ naturæ excellentem creauerat, ſemen quoque illius in eadẽ natura ieciſſet. Reſpondetur ergo, quòd gratiam primã non contulit primo homini Deus per motum & præparationem liberi arbitrij, vt nobis libera fungentibus voluntate, ſed ſimul(vt ait Aug.)fuit condens naturam,& largiens gratiam,quaſi per modum naturæ. Hoc enim

Proteſtãtes

Eckius.

Synodus Trident. – Argumẽtũ cõtrariæopinionis.

Solutio

Gratia, Adæabſque diſpoſitióe collata.

enim deſignat oratio,creari in gratia. Quemadmodum illis dicendum eſt, de ſacratiſsima virgine,qui tenent fuiſſe conceptam in gratia. Hæc deniq; ſententia,vt poſtremum verbum adhibeam,mihi potiſsimum probatur, & confirmatur ex illo loco Pauli, Iudicium ex vno in condemnationem: vbi docemur condemnandos homines ratione originalis peccati,etiam ſi nullum accumularent actuale.Cùm ergo condemnatio præ ſe ſaltem ferat expulſionem à regno(quicquid ſit de pœna ſenſus)manifeſtiſsimè colligitur naturâ totam in Adam recepiſſe ius regni,aliàs non eſſet expulſio:ius autem nõ acquiritur,niſi per gratiam gratum facientem:illam ergo recepit Adam pro tota natura:vnde ſit conſequens, eam ſimul recepiſſe cum iuſtitia in primo inſtanti, transfundendam per originem.Nanque ſi per diſpoſitionem poſtea ſuſcepiſſet, eſſet beneficiũ perſonale: quod non per generationem, ſed ſimili diſpoſitione acquiſituri eſſent etiam poſteri.

Dubiũ primum. ¶ Fiunt tamen ex his reliqua dubiola quædã de iuſtitia originali. Primum. An tranquillitas illa rationis eſſet per hoc, quod caro nihil concupiſceret aduerſus ſpiritum: an verò per hoc, quòd voluntas, abſque vlla ſe triſtitia & difficultate intra rationis fines cõtineret,quicquid caro concupiſceret.Hoc Scot. & reliqui ſubliterelinquunt. Multò eſt tamen magis rationi conſentaneum: quinimò ita ſecundùm Paul. Ait Auguſt.loco iam citato, de correp. & gra.quòd nihil caro cõcupiſceret aduerſus ſpiritum,ſed ducatum ſequeretur iugiter rationis,ſi quidem hoc Paul. propter peccatum

Subiectum originaliuſtitiæ. innuit nobis obueniſſe. Quare vel gratia ipſa comprimeret concupiſcentiam, vel ratione gratiæ & iuſtitiæ infuſæ eſſent virtutes, & in appetitu,& in voluntate, vt quælibet potentia quietè inſeruiret rationi. Non quod iuſtitia originalis eſſet in voluntate,ſed ipſa (vt ait S.Thom)quoniam erat donum totius naturæ,tranſmittendum per generationem,ſedem haberet in eſſentia animæ,cuius infuſio eſt terminus primus generationis: illam tamen committarentur in potentijs virtutes, ſicuti modò

Dubium ſecundum. contingit in infuſione gratiæ.¶ Alterum dubium eſt, Vtrùm omnia bona collata Adæ, tranſcienda fuiſſent cum natura per generationem in poſteros.Huius tamẽ facilis eſt reſpõſio, quòd ſecundùm illos,qui cenſent in iuſtitia tantum abſq; gratia fuiſſe creatũ Adam, illa tantum fuiſſet traducenda per generationem.Nam ſola illa fuiſſet donum totius in vniuerſum naturæ:gratia verò eſſet beneficiũ perſonale,quòd Adam recepiſſet per ſuam diſpo

Gratia trãſfunderet in poſteros, ſecundũ Th. ſed̃m oés iuſtitia originalis.

Qualer eſſent procreandi filij.

Poſtremum dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quid homo in statu naturæ integræ naturaliter poterat bonorum operum efficere. Cap. VI.

SVbsequitur vt iuxta institutum nostrum perscrutemur, quid in natura integra homo poterat natura liter, scilicet cum solo auxilio generali Dei, exequi in bonis moribus: quid ita que esset, vbi auxilio speciali indigeret. Atqui de illo statu nõ est prorsus censendum ex dotibus & virtutibus, quibus fuit Adam peromatus. Habuit enim (vt modò dicebamus) peculiaria bona plurima quæ non essent deinceps posteris communia: at ratio illius status librãda est ex cõmuni lege, quę dura tu rae rat in tota progenie, nisi interc essisset peccatũ. Et præterea alia ratio est de statu iustitiæ originalis, si eodem nomine cõprehẽdatur gratia gratum faciẽs: alia verò si præcisè intelligatur iustitia sanans naturam in ordine ad finem naturalẽ. Quãobrem vt luculentior fiat disputatio, dum quærimus de statu iustitiæ originalis, solùm intelligimus hominẽ cum dono sanante naturam, se mouendo cogitatione gratiã ad supernaturalia eleuantem. Ita etiam distinguit ipse S. Thom. 1.2.q.109. vbi quærit, quid homo ille poterat ex puris naturalibus, id est, homo, tum gratia carens, tùm etiam culpa, naturam tamẽ sortitus validam. Cõnumerabatur enim tunc donum illud iustitiæ inter naturalia, quãuis esset gratuitum: quia tantùm obfirmabat naturam in ordine ad finem naturalem, vt sæpe explicatũ est. Nam si intellexisset meram naturam, de qua locuti sumus cap. 3. & 4. non asseruisset, quod posset seruare præcepta omnia, & diligere Deum: vt iam modò dicturi sumus. Atqui hoc loco videtur alludere eò San. Tho. quod gratia & iustitia distinguerentur, vt res duæ. Nisi dixeris satis esse ad illum glossandum, quòd sint rationes distinctæ eiusdem habitus. His deliberatis, facillimum est constituere, quòd vires humanæ in illo statu pertingerent in moribus. Quod quinq; propositionibus perspicuum fiet. ¶ Sit ergo prima. Nullatenus posset tũc homo per iustitiã originalem, si gratiam gratum facientẽ secernas, opus vllum facere, amicitia dei, cœlestiq; hæreditate dignum: quinimò neq; ad gratiam se parare, nisi speciali auxilio. Assertio hæc in propatulo est. Quoniã iustitia originalis secundum hanc rationem, solùm esset naturæ sanitas in ordine ad finẽ facultati naturali præscriptum, vt citra molestiam sensualitatis & grauedinẽ corporis operaretur homo secũdum rationẽ: finis autem, qui in amicitia & gloria Dei positus est virium omnium naturaliũ cacumina infinitum trãscendi vt suprà dictum est, isque proprium est idcirco opus Dei. Considerandum hic tamen est obiter, quòd gratia necessaria tunc hominibus non fuisset per meritum Christi. Etenim Christus solùm venit saluum facere quod perierat, vti quem posuit Deus propitiatorẽ pro peccatis, qui à seruitute nos peccati redimeret, ob idq; vbi nullum fuerat peccatum, non opus erat illo redemptore: vt ait August. de correp. & gra. cap. 11. Erat nihilominus necessaria gratia Dei & auxilium propter impossibilitatẽ cuiusque naturæ creatæ, ad finem illum assequendum.

¶ Secunda propositio. Poterat homo in illo statu per sua naturalia tum cognoscere, tũ velle & operari totũ bonum suæ naturæ proportionatũ, puta agere secundũ rationem, in ordine ad Deũ, quatenùs finis est naturalis boni. Conclusio est S. Tho. 1.2.q.109. à qua nullus theologorũ dissentit. Distinguit enim illic de homine naturæ integræ: affirmans, quòd poterat per sua naturalia facere totũ bonum sibi proportionatum, quale est virtutis acquisitæ: non tamẽ bonum excedens, quale est virtutis infusę, nisi suffultus gratia. Quare miror illos, qui sensum Thomæ eò detorquent, quòd nõ possit bona naturalia facere absq; auxilio speciali: propterea quòd ait, id non potuisse sine auxilio dei mouẽtis. Enimuerò vbi ait, per sua naturalia, propalam explicat se loqui de auxilio generali: quod (vt ca. 2. exposuimus) inter causas refertur naturales. Quod autẽ facere nequit homo sine auxilio speciali, nunq; pronunciasset, fieri posse ab illo per sua naturalia. Sed præterea probatur assertiò hæc ex dictis c. 4. Cùm homo sit animal rationale, naturæ suæ insitum est operari secũdum rationẽ, propter Deum, quatenus naturali luce innotescit esse finis omniũ: tametsi perrenitẽtiam sensualitatis quandoq; cohibeatur: iustitia autẽ originalis medicina erat huius morbi, in suo vigore naturã præseruans, valebat ergo absq; alio peculiari auxilio præstare vniuersum bonũ, q̃d suæ esset naturæ proportionatum. Itaq; differentia erat inter hominẽ in puris naturalibus, eundemq; in statu innocentiæ, quæ est inter infirmũ & validum, sanè q̃ ille (vt supra prælocuti sumus) potens erat opus aliquot moraliter bonũ natura sua efficere, non tñ continẽter omne, at in statu innocẽtiæ omne quidem & semper. Atqui eodem discrimine differt homo lapsus ab eodẽ in statu innocentiæ: vti author est loco citato S. Tho. & latiùs nos disputabimus

Gratia Adæ prima non fuit ob meritũ Christi.

Cõfirmatio conclus.

Differentia inter tres hominis status.

De statu innocentiæ quomodo loquẽdum.

S. Thom.

Gratia & iustitia, an distinguerentur secundũ Thom.

Prima propositio

S. Th. 1.2. q. 109. ar. 2

Ead. q. ar. 6. & 5.

3. Propos. S. Tho. 1.2. q. 109. ar. 4

Lutherani.

Obseruãtia præceptorũ duplex.

Matth. 19.

Quarta propositio.

tabimus ca. 20. ¶ Tertia propositio. Poterat tunc homo, secluſa etiam gratia gratum facientẽ præcepta ea legis naturalis explere, quin imò cauere à prohibitione illa esus ligni scientiæ, quãtum ad substantiã operũ. At quoniam similem statuimus cõclusionem cap. 22. de homine lapso: de qua nos Lutherani acerrimè obiurgant: nempe quod veluti Pelagiani docearnus catholici, posse hominẽ seruare mandata viribus naturalibus, adnotãda est solẽnis theologorum distinctio. Implere præcepta Dei bifariàm vsu venit. Vno modo, quantum ad substantiam operũ: prout scilicet operatur homo iusta, & honesta, quæ genere suo bona sunt, absq; vllo prauo fine aut circunstantia. Et hoc reuera potest homo per suę naturę facultatẽ. Scilicet solo generali Dei cõcursu: vt. q. citata. arti. 4. S. Tho. & theologi omnes vno animo affirmant. Atqui ratio est, quia omnia opera legis tam naturalis q̃ diuinæ, atq; etiam humana, si modò iusta sit, est secũdũ rationẽ: quinimò lex idem pollet, quod rationis regula, ad quam sunt opera nostra exigenda & collimãda. Cùm ergo homo animal sit rationale, omnia huiusmodi opera natura sua potest facere Interest tamen, quòd homo in statu innocentiæ, propter integritatẽ naturæ cũcta valebat præstare, sed in puris naturalibus, & in statu naturæ corruptæ nõ item, nisi leuiora & pauciora. At verò aliter vsurpat hoc quod est seruare præcepta: nempè, nõ solùm quantum ad substantiam, sed etiam quantum ad modum. Quod alij dicunt, quãtum ad intentionem dei præcipientis, vnde omnes deriuantur leges. Quæ quidem intentio est, vt, sua suffulti gratia, per merita impletionis legis adipiscamur præmia æterna: iuxta illud Euangelij, Si vis ad vitam ingredi, serua mãdata. Atq; hoc modo accipitur, vbicunq; simpliciter dicitur, implerl mandata Dei: prior enim est modus implendi imperfectus. Et isto modo, nec in statu naturæ, nedum in hoc nostro, adimplere homo vel minimũ potest absq; gratia gratuitò nos prius cum Deo reconciliante. Cuius contrarius fuit error Pelagij. Hæc est sententia, à qua nullus abscedit theologus. Quam cùm copiosius à nobis exactius que de homine collapso cap. 22. sit cõfirmanda, satis hic fuerit enũciasse. Dixerim, præcepta iuris naturalis: quoniam cognitionẽ fidei supernaturaliũ habere neq; homo potuit, neq; verò angel⁹ citra speciale auxiliũ Dei. ¶ Assertio quarta. Sufficiẽs quoq; fuerat homo in flore originalis iustitiæ alia secluſa gratia, diligere deum super omnia, naturali dilectione: nõ tamen ita vt esset meritoria, & Deo accepta ad vitã æternã. Conclusio est pariter S. Tho. q. citata. 1.2. ar. 3. Cuius idcirco solius testimonium profero, quòd nemo sit theologorum, qui non in eandẽ sententiam subscribat. Atqui demõstratur sua ipsius ratione. In illo statu, secluſa gratia, virtute homo poterat naturale bonum totũ exequi, q̃d sibi esset cõnaturale: talis autẽ est dilectio Dei super omnia: ergo illa erat sibi à natura possibilis. Secunda præmissa, sic ex media naturarum exprimitur. Vna quæ libet res ita nata est appetere & agere, vti nata est esse (sententia est Aristo. 2. phy sic.) omnes autem creaturæ suo quæq; ordine sunt propter Deum: ergo omnes se suo modo diligunt propter deũ: vt author est Diony. in lib. de di. no. vbi ait, q̃ Deus conuertit omnia ad amorem suiipsius. Vnde cùm, natura tunc sana, nulla esset illecebra, aut res alia, quæ ipsam à sua inclinatione reuocaret, cõsequens fit, vt se homo illa æterna, & sua cũcta officia in deũ referret, quod est ipsum super omnia diligere. Quòd si explicatius rationem hanc perspicere est animus, animaduerte, quòd Deus benedictus, quippe qui bonorum nostrorum nõ indiget, nõ propter nos, aut res alias extra se quicq̃ cõdidit, sed, propter se potissimè, vt suam deitatẽ exereret, & quodãmodo pacto in nos propagaret. Hoc enim inter deum & res conditas interest, quòd creatura agit amore cõcupiscentię, videlicet, gr̃a adipiscendi finis aut conseruandi: hac enim causa animalia partis alimentis vtuntur, vt viuant: atque sibi similia progignunt, in quibus species suas perpetuo custodiant. Deus autẽ non sic, sed ex sui amore proprio beneuolentiæ mũdum effinxit, vt suum esset nomen ad suã ipsius gloriam effusissimum. Creatura deniq; agit ceu discipulus, qui scholas causa comparãdæ scientiæ frequentat. Deus autem, vt magister, qui præ suæ amore sapientiæ effusam in alios auidè curat. Quocirca vt Deus omnia, propter se fecit, & amat, eandem rebus, quas ex nihilo efformauit, propẽsionem inseruit, vt suũ videlicet præ se ipsis amarẽt authorem: & maximè homo, quem vniuersorum dominum instituebat. Soleteadẽ veritas exẽplo etiamnum cõmõstrari de partibus rei naturalis: videlicet de brachio, cùm sui se periculo & dispẽdio pro capite exponit, vbi agitur salus totius. At bino respõso contẽdũt nonnulli cauillari & eludere exemplum hoc. Primum, quod brachiũ nõ se exponit pro capite, sed pro se ipso, vt q̃ in capite ipsummet periclitatur. Falsitas tamen huius inde patet, quod cùm brachium pereat, vt caput contegat, vanum est dicere,

Aristo. 2. phy sic. c. 8.

Dionys.

Discrimẽ inter actionẽ dei & nostrã.

Simile.

Exemplum partiũ respẽ tu totius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſuam propriam ſalutem intendere, & non potiùs totius perſonæ. Altera reſponſio eſt Scoti. 3. diſtin. 27. quòd manus non ſe exponit, ſed homo ipſe exponit manum, vt ſeipſe defendat. Vnde non ſumitur argumentũ, quòd manus diligat totum plus quàm ſe, verum q̃ totum diligat ſe plus quàm manum. Ad hoc tamen reſpondetur, quòd quanuis totum ſup poſitum ſit, quod vtitur partibus, eſt tamẽ teſtimonium, quòd ſicut ſuum eſt naturale ius imperare membris, ita ſit & naturalis ille appetitus membrorum obtemperãdi. Quemadmodum cùm aqua ad replendum vacuum aſcendit, nullo modo mouetur contra naturam ſuam, imò illa eſt ſua propria natura. Quando quidem nõ propter partes totum, ſed propter totum effectæ ſint partes. Et eodem modo omnia bona creata ſunt propter Deum, qui eſt vniuerſale bonum. Quin verò ex his, philoſophi naturæ principijs docti ſunt, teneri etiam ciuem pro Republica mortem oppetere. Colligitur ergo intimũ eſſe à natura homini, Deũ ſupra ſe diligere. Quod, natura quidem integra, plenè facere poterat, corrupta tamen, propter obſtacula impendio multa haud quaquã ita id valet, vt omnia opera in ipſum referat. Veruntamen prudẽtem hic lectorem nõ prætereat (quod cap. 22. repetendum nobis eſt) bi-
Bina dilectio. nam eſſe dilectionem Dei ſuper omnia: alterã naturalem, alteram quæ eſt ex charitate diuinitus derivata: ita enim conſentienter docent theologi. Vnde S. Tho. loco citato, primũ contra concluſionem hanc format tale argumentũ, Diligere Deum ſuper omnia, proprium munus eſt charitatis infuſæ, per ſpiritum ſanctum qui datur nobis, vt habetur Roma. 5. ergo id nõ poterat ab homine in ſtatu innocẽtiæ per ſua naturalia fieri. Ad quod reſpondet, quòd charitas diligit Deum ſuper omnia, eminẽtius quàm natura. Natura enim diligit eum ſuper omnia, prout eſt principium & finis naturalis boni: charitas autem, ſecũdùm quòd eſt obiectum beatitudinis, & ſecundùm quòd homo habet quãdam cum ipſo ſocietatẽ ſpiritualem.
5. Propoſ. Hæc ille. ¶ Quinta vtiq; & poſtrema propoſitio eſt. Poterat homo in illo ſtatu per donum ſibi collatum perſeuerare, ſi voluiſſet. Hęc ſtatuitur ab Auguſtino de corre-
Aug. de corre. & gra. c. 12. Tho. 1. 2. q. 109. ar. 10. ad. 3. & ar. 8. p. & gratia cap. 12. vbi ait, primo homini, cui datum fuit poſſe non peccare, datum ſubinde fuiſſe adiutorium perſeuerantiæ: non quo fieret vt perſeueraret, ſed ſine quo per liberum arbitrium perſeuerare non poſſet. Et paulò poſt, Non accepit hoc donum dei primus homo, id eſt, in bono perſeuerantiam, ſed perſeuerare vel non perſeuerare, in eius relictum eſt arbitrio: cùm voluntati ſine peccato inſtitutæ nihil concupiſcibiliter reſiſteret. Igitur ſententia Auguſt. eademq; veriſsima eſt, quod non accepit Protoplaſtus donum, vt ſemper perſeueraret. Haud enim fuit in gratia confirmatus. Qualiter fuerunt Apoſtoli, ne lethaliter delinquerent, & ſacratiſsima virgo, ne offenderet, vel venialiter. Neque (quod minus eſt) habuit illam gratiam, vt re vera perſeueraret. Etenim ſi hanc accepiſſet, nunquã cecidiſſet. Attamen poſsibilitas perſeuerandi commiſſa eſt libero arbitrio ſuo. Et ideo eleganter ait Auguſtin. quòd quanuis Adam recepiſſet gratiam, vt poſſet non peccare, ſi vellet, egregij verò ſanctiDiſcrimẽ inter gratiam Adã, & gratiã Chriſti. euangelici, vt martyres, copioſiorem acceperunt: nempè vt nõ ſolùm poſſent quod vellent, ſed vt firmiùs vellent id quod poſſent. Adam enim terrente nullo, & inſuper contra Dei terrentis imperium, libero vſus arbitrio, non ſtetit in tanta non peccandi felicitate. Iſti autem non dico terrente in mundo, ſed fæuiente, ne ſtarent, ſteterunt in fide. Cùm videret ille bona præſentia quæ fuerat relicturus, iſti autem futura bona quæ accepturi fuerant non cernerent. Hæc Auguſt. commendans gratiam Chriſti, præ illa quæ fuit in Adam. Subhæſitet hic quiſpiam fortè. Num Dubitatio. cauſæ etiam aliæ vel occaſiones poterant tũc occurrere ad peccandum, præter ſenſualitatem, quam iuſtitia coercebat. Poterant equidem ad peccandum mortaliter, vt fuit tentatio ſerpentis. Quoniam primum peccatum eſſe non poterat, niſi mortale, per quod perderetur felicitiſsimus ille ſtatus. Veniale nanque neque ſatis erat ad deijciendum hominem ab illo ſtatu, neque illo durante, fieri poterat: eò quòd neque poterat tunc accidere malum vllum. Quam opinionem S. Thom. 1. 2. quæſt. S. Thom. 89. ait eſſe doctrinam communem. Et quanuis non deſint, qui contra opinentur, id tamen cõuincitur ex effectu cum primis venialis peccati, quod non poteſt non eſſe dignum aliqua pœna, in illo verò felicitiſsimo ſtatu, vt author eſt Auguſt. tum locis citatis, tum etiam. 14. de Auguſt. ciuita. Dei. cap. 10. nihil ineſſe poterat mali, qđ hominis feliciter viuentis animum vnquam offenderet. Quinimò expreſſe ſubdit, quod erat deuitatio tranquilla peccati, qua manente, nullum omnino aliunde malum, quod contriſtaret, irruebat. Si ergo erat deuitatio tranquilla peccati, nullum eſſe poterat veniale. Sed id præterea deducitur ex cauſis peccandi venialiter, quæ tunc nullũ haberent locum: Cauſa venialis peccati. quia nec eſſent tunc ſubitus motus ſenſualitatis, nec

tis, nec motus rationis repentini abſq; deliberatione. Nec eſſe poterat in corpore laſsitudo vlla: quippe quod ſemper vegetum erat & ſolidum, & quod animo obſequeretur aptiſsimum. Neque verò prorſus à re vlla extrinſecus immineret periculum vllum: aliàs non eſſe felicitiſsimus ſtatus, qualis paradiſi vocabulo deſignatur. Et hæc de ſecundo ſtatu eorũ quatuor, quiſunt à nobis propoſiti, ſatis ſint. Cætera. cap. 20. & ſequentibus copioſiùs.

De peccato originali, in quos ſcilicet transiit. Cap. VII

POSTQVAM IN FASTIgio felicitatis cõditum hominẽ enarrauimus, qualem in terris habere potuit, conſequitur vt de peccato dicamus, in quod ſua inde uolũtate prolapſus, ſuam quoque poſteritatem dimiſit. Hic enim tertius eſt hominis ſtatus, quem ſumpſimus deſcribendum: in quo adeò reliqua pars huius libri collocanda eſt. De peccato ergo originali hæc ferSex puncta de peccato originali. mè ſex ſunt, partim conſyderatione, partim diſputatione digna, quæ fuerunt nobis à ſacro ſancta ſynodo in diſputationem producta. Nempe an ſit, id eſt, an ab Adã in omnes poſteros tranſierit: quæ cauſa illius: quid ſit, & quomodo traducatur: quænam ſint eius effecta, ac deniq; pœna. Nam de remiſsione, quãuis capit. 11. quædam contra Lutheranos dicemus, tamen libr. 2. tanquam in proprio loco, agendum nobis eſt. Porrò membrum primum non eſt, quod in diſceptationem iam nunc mittatur: quoniam nec eſt qui in dubiũ repetat, niſi qui Pelagianorum hæreſim moliretur reſuſcitare. Lutherani autem quibus cũLutherani. nobis hoc ætatis res eſt, adeò à Pelagianis procul defugiunt, vt in alterum extremum è regione impingant. Conſtitutiſsimum ergo nobis ſit, tanquam fides catholica: omnes, quotquot ab Adam naturali generatione caduntFides & peccato orig. , peccatum contrahere originale. Cùm has & id genus vniuerſales orationes enuntiauerimus, nollem me quiſpiam conceptione ſacratiſsimæ virginis in ſuſpicionem vocaret.
Seſ. 5. ad calcem. Nam etſi Concilium præſens, nihil de hac redefiniendo, ſed decretum Sixti conſultiſsimè innouando ius cuiq; liberum fecerit in vtramlibet partem differendi, nihil mihi tamen minus eſt cordi. At verò vtrumuis intellectum permittente eccleſia, gloſſando explicuerint huius vel illius opinionis authores, tamen verba ſcripturæ & ſacrorum canonum abſq; additamento ſunt vniuerſaliter, vti iacent, proferenda: ne eorum adulteretur ſynceritas. Eò vel maximè, quòd, vt eſt maniſeſtiſsimum, opinio de cõceptione, noua eſt, & ideo nihil mirum, ſi apud S. Patres nemo à generali ſententia filiorum Adæ fuerit exceptus, præter ſolum Chriſtum. Quem ea duntaxat cauſa eximunt, quòd non fuerit ab Adam per virum ſe minatus. Vt ergo citra diſputationẽ de ſanctiſſima Dei matre in digreſſum redeamus, huiuſce catholicæ veritatis de originali peccato certiſsima in theſauro ſcripturæ, & noua ſunt, & vetera teſtimonia. Ecce enim (inquit Dauid) Pſal. 50. in iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea. Et eccleſiaſticus. A- Eccleſ. 25. mulier initium factum eſt peccati, & per illã omnes moriuntur. Quo & vir ille ex Gẽtibus ſimplex & rectus alludebat, vbi diei qua natus fuerat homo, tam multa imprecabatur mala. Aperuit enim Iob os ſuum, inquit ſcriptura, & maledixit diei ſuo, & locutꝰ eſt, Pereat dies Iob. 3. in qua natus ſum, & nox in qua dictum eſt, cõceptus eſt homo. Sanè agnoſcens vitiatum illum conceptum in cauſam cunctorũ eſſe, quæ mortales mala perpetimur. Et capit. 14. Quis poteſt facere mundum de immũdo conceptũ ſemine? Et ea. 25. ſecundùm ſeptuaginta interpretes: Nemo mundus abſq; ſorde: neque infans, cuius eſt vnius diei vita ſuper terram. At quod ſub nube in Patrũ erat vaticinijs, in meridie euangelica aperte proditũ eſt. Huc enim fermè pertinet argumentum Pauli ad Roma- Paulus. nos, vt oſtenderet Iudæos omnes & Græcos, vniuerſum ſcilicet genus humanum ſub peccato eſſe: neq; eſſe diſtinctionem, ſed peccaſſe oẽs, & egere gloria Dei. Quòd multo expli- Roma. 5. caciùs paulò inferius exponens ait, Per vnum hominem peccatum in mundũ tranſijt, & per peccatũ mors: & ita in omnes homines mors pertranſijt, in quo omnes peccauerunt. Et ſubdit, q̃ mors pertranſijt in eos etiam, qui non peccauerũt in ſimilitudinem præuaricationis Adæ, id eſt, actualiter propria voluntate. Scilicet vt dilucidiùs explicaret, quomodo peccato Adæ omnes peccauerũt, ſi quidem propter illud moriuntur. Et Galat. 3. Cõcluſit (inquit) Galat. 3. ſcriptura omnia ſub peccato, vt promiſsio ex fide Ieſu Chriſti daretur credẽtibus. Et Ephe. 2. Eramus natura filij iræ.
¶ His nihilominus, hisq; ſimilibus per multis locis ſcripturæ non obſtantibus, fuit Pelagius cum diſcipulis ſuis Celeſtio & Iuliano, qui peccatũ Adæ alijs, præter ipſum, quibuſpiam nocuiſſe negare pertenderint: eo verſum verba Pauli detorquentes, q̃ omnes in Adã ſola imitatione peccaſſent, non tamen, quod aliquid inde culpæ generatione contraherent, cuius Pelagiani negãt orig. peccatum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exitialis hæresis, cùm alij S. Patres, tum maximè accerrimus Augustin. firmissimis testimonijs reos fecit, & id quidem frequentissimis eius opusculis. Primum, Hypog. artic. 2. vbi ex illa forma loquendi Pauli, In quo omnes peccauerunt, vrget quòd nō solùm imitatione in illo peccauimus, sed quòd cùm ille peccauit, natura in illo tota peccauit. Vnde solº, inquit, dominus Iesus Christus absquẽ semine ex virgine factus est homo, & expers delicti natus est Deus & homo. Et paulò pòst, super illud, Omnes peccauerunt, & egent gloria Dei. Dicendo, inquit, omnes, nullum excipit: quinimò totum declarauit genus humanum. Et lib. de peccatorũ meritis & baptismo parulorum, cum alijs compluribus, tum præsertim id conuincit comparatione illa Pauli, Iudicium ex vno in condemnationem, gratia autem ex multis delictis in iustificationem. Cui nihil conquadrat imitatio peccandi, quin verò exprimitur, quòd quemadmodum in Adã, antequam essemus, peccauimus, qua porrò culpa naturali generatiõe inficimur, ita in passione Christi, ab omnibus delictis nondum nati liberabamur, si illa modò nobis per gratuitam regenerationem applicaretur. Vnde libr. 2. cap. 20. percontatus quæstionem in forma, vtrum qui omnino nunquam vllum peccatũ habuerit habiturusue sit, nõ solùm quisquam natorum hominum sit, verùm etiam potuerit aliquando esse, vel possit: ita respõdet, Hùc prorsus, præter vnum mediatorem Dei & hominum hominem Christum Iesum, nullum vel esse, vel fuisse, vel futurum esse, certissimũ est. Et aduersus Iulianum eandem rem omniũ S. Patrum suffragijs persequitur. Inter quos ei tat Ambrosium super Lucam: vbi ait, Solus per omnia natus de fœmina sanctus dominus desus est, qui terrenæ contagia corruptelæ immaculati partus nouitate non sensit. Vbi id prorsus in causa ponit vendicandi Christi ab originali peccato, quòd non fuerit virili semine conceptus. Et in libr. de arca Noë, de eodem seruatore nostro, Solus, inquit, potuit iustus esse cùm generatio omnis erraret, nisi natus ex virgine generationis obnoxiæ priuilegio minimè teneretur. Et ne omnium sigillatim catalogum denarremus, ita libr. 2. circa finem concludit aduersus Iulianum Augustin. Propter quam catholicam veritatẽ, sancti ac beati, & in diuinorum eloquiorum pertractatione clarissimi sacerdotes Irenæus, Cyprianus, Reticius. Olympius, Hilariº, Ambrosius, Gregorius, Innocentius, Ioannes Basilius, quibus addo Presbyterum, velis nolis, Hieronymum, vt omittam eos qui nondum dormierunt, aduersus vos proferunt de omnium hominum peccato originali, obnoxia successione, sententiam, vnde neminem eruunt, nisi quem sine lege peccati repugnante legi mentis, virgo concepit. Hæc August. Et lib. 6. eosdem hæreticos pondere illius loci vrgentius premit, qui est 2. Corinth. 5. Si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, pro quibus mortuus est Christus. Quã Pauli collectionem quàm oculatissimè obseruat his uerbis. Consequens ergo esse voluit Paulus, vt omnes intelligantur mortui, si pro omnibus mortuus est Christus. Quia ergo non in corpore (scilicet necesse est omnes mori) restat, inquit, vt in peccato mortuos esse omnes pro quibus mortuus est Christus, nemo neget, nemo dubitet, nisi qui se negat aut dubitat esse Christianum. Hactenus ipse Augustin. Concedens nanque Iulianus Christum, etiam pro paruulis fuisse mortuum, negabat, eosdem in peccato concipi. Arguit August. Si re vera non fuerunt in peccato concepti, nunquam fuerunt mortui spiritualiter. Quòd si mortui non fuerunt, nec Christus pro illis mortuus est: attestante Paulo, quod Christus non fuit mortuus, nisi pro his, qui re vera fuerunt mortui. Quemadmodum Roma. 5. ait, In hoc commendat suam charitatem Deus in nobis, quoniã cum peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Non ergo est mortuus nisi pro ijs, qui verè fuerunt peccatores. Vnde idẽ apostolus Rom. 8. Solum Christũ redẽptorem asserit venisse in similitudinẽ carnis peccati, vt omnes quotquot fuerũt redempti, non in similitudinẽ, sed verè intelligantur venisse in carnem peccati. Quẽ locum Augustinus lib. 1. de nupt. & concup. cap. 12. vbi de connubio Ioseph & Mariæ sermonẽ habet, ita enarrat. Solus ibi nuptialis cõcubitus nõ fuit, quia in carne peccatifieri nõ poterat sine illa carnis cõcupiscẽtia, quæ accidit ex peccato, sine qua concipi voluit, qui futurus erat sine peccato: nõ in carne peccati, sed in similitudine carnis peccati. Vt hinc etiam doceret, omnem quæ de concubitu nascitur, carnem esse pecati: quandoquidem sola, quæ non inde nata est, non fuit caro peccati. Hactenus August. Ex his ergo toties resumptis vniuersalibus S. Th. 1. 2. q. 81. art. 3. vbi quærit, an peccatum Adæ transeat in omnes homines, indubiè respondet his verbis, Respondeo, quòd secundùm fidem catholicam, firmiter est tenẽdum, quòd omnes homines, præter solum Christum ex Adã deriuati, peccatũ originale ex Adam contrahunt,

Aug. hypo.
Rom. 5.
Aug. de pec. me. lib. 2. cap. 20.
Ambros.
Aug. citat omnes patres
2. Cor. 5.
Roma. 5.
Rom. 8.
Aug. de nupt. lib. 1. c. 12.
S. Thom.

trahunt. Nam ita respondet Paulus, Mors in omnes pertransijt, in quo omnes peccauerũt. Deniq; Pelagius atq; Celestius de hac hæresi damnati sunt in concilio Mileuitano & Africano, authoritate etiam Innocẽtij & Zosimi, summorum pontificum: Verba sunt Concilij Mileuitani cap. 2. Item placuit, vt quicunque paruulos recentes ab vteris matrum baptizandos negat, aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam trahere originalis peccati, quod regenerationis lauacro expietur: vnde fit consequens, vt in eis forma baptismatis in remissionem peccatorum, non vera, sed falsa intelligatur, anathema sit. Quæ verba inter decreta relata sunt de consecratione, dist. 4. Quo & sententia Augustini transfertur de fide ad Petrũ, Ea sic habet, Firmissimè tene, & nulla tenus dubites, omnem hominem, qui per concubitum viri & mulieris concipitur, cum originali peccato nasci, impietati subditum, mortiq; subiectum: & ob hoc naturaliter iræ nasci filium. Id quod & in nostra modò sancta synodo Tridentina innouatum est Sess. 5. cano. 4. Et hæc de primo puncto, an sit.

Concil. Mileuit.
De consecra. d. 4.

De causa & ratione peccati originalis. Cap. 8.

Causa orig. pec.

ALtera originalis culpæ meditatio est de causa. Hanc fermè Patres hunc in modum declarant. Cùm in Adam tota natura humana virtutecõsisteret: vtpote qui ad gignendum pro pagandumq; genus nostrum vna esset plantatio, iustitiam illam originalem (de qua capit. 2. loquebamur) non solùm sibi, sed tuæ in perpetuum soboli susceperit. Sanè quam tota deinceps hæreditario iure simul cum natura generando susciperet: si modò in gratia & amicitia Dei fidus homo persisteret. Æqua ratione præceptum illud, quo esu ligni scientiæ sub mortis comminatione fuerat interdictus, ita ei positũ est, vt tota in eo natura obligaretur. Quamobrem sic ob suam præuaricationẽ iustitia illa, quã susceperat, multatus est, gradu que illo felicissimo depulsº, vt vniuerso simul mortales eodẽ reatu complicuerit, eodẽq; sub inde miseriarũ coniecerit. Porrò autẽ quo cauſahæc explicatior fiat, duo pariter alia explanari operæ pretium est, quæ superiori capite sunt à nobis proposita: sanè quidnam sit originale peccatum, & quo pacto generationum serie transfundatur. Est enim hoc disertissimo etiam cuique explicatu difficillimum: de quo proindè, vt meã fatear insciti ã, nihil hactenus legi, quo nõ desiderarem amplius. Causa verò huius perplexæ ambiguitatis est, quòd cũ ratio culpæ in actuali peccato sit manifesta, vix tamen inde possumus naturam originalis rimari. Est enim peccatum (ait contra Faustum lib. 22. August.) dictum, vel factum, vel concupitum cõtra legem Dei. Vbi ostenditur ratio culpæ esse deflexus ille operis, & declinatio à lege Dei, & rationis regula: veluti dum Adam lineam sibi præscriptam trãsgressus, comedit de ligno scientiæ. Cùm ergo homo dùm concipitur, nõdum iudicij & libertatis compos, neque ad legis normam agere, nec inde deuiare possit, labor est maximº declarare quomodo in eo sit ratio veræ culpæ, quæ ex peccato Adæ fuerit nostræ impressa naturæ. ¶ Hæc autem de hoc pacto in confesso sunt omnibus catholicis. Primùm. Quòd non est proprium nostrum ex parte causæ, id est, quod propria nos voluntate commisimus. Fuerunt equidẽ olim, referente libro. 1. de pecca. me. Augustino, qui eo sunt amentiæ collapsi, vt dicerent paruulos baptizari in remissionem peccati, quod eis esset proprium hoc modò, & personale. Sed non vsq; adeo, inquit, sanctus ille pater, de humanis sensibus desperandum est, vt hoc cuipiam persuadeant. Adeò est euidentissimum nondum tunc elucere rationis aut voluntatis vsum. Haud tamen quaquam negandum est, esse voluntarium: vt ca. 14. lib. 1. retracta. admonitos nos idem voluit: vbi sustinens nullum esse peccatum, nisi voluntarium, subijcit. Illud q̃ in paruulis dicitur originale peccatum, cum ad hoc non vtantur arbitrio voluntatis, nõ absurdè vocatur etiam voluntarium, quia ex prima hominis mala voluntate cõtractum, factum est quodammodo hæreditariũ. Et infra capit. 15. contra Pelagianos, negantes peccatum originale in paruulis, eò quod nondum uterentur volũtatis arbitrio, ait. Quasi verò peccatum, quod eos ex Adam dicimus originaliter trahere, id est, reatu eius implicatos, & hoc ob pœnæ obnoxios detineri, vsquam esse potuerit, nisi in voluntate, qua voluntate cõmissum est, quando diuini præcepti est facta transgressio. ¶ Secunda confessio catholica est, quod est nobis proprium ex parte subiecti, id est, quòd est vere in nobis. Ad hunc sensum, quod verè, atq; (vt physici aiunt) formali denominatione sumus peccatores. Ita enim ait Paul. quòd cum peccatores essemus (& loquimur de originali) Christus pro nobis mortuus est. Est itaque si subiectum spectes, propriè nostrum: si verò causam, neque proprium nobis, neq; nobis voluntarium, sed

Quid sit & quõ tradu.
Rõ peccati Augu.
Cõfessa de pec. orig.
Augu. li. 1. retracta. c. 15. respondendum in quit est eos non proprietate volũtatis, sed origine reos teneri, loquitur autẽ de paruulis.
Quomodo pec. orig. sit voluntarium.
2. Cõfessio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ephes. 2. Tertia quod sit verè peccatū.

ex necessitate nature: iuxta illud Pauli, Eramus natura filij iræ. ¶ Sed tertiò atq; omnium maximè pro indubitato quiuis habere debet, quin nō vultipse Pelagianus haberi, quod verè & propriè sit peccatum. Nō enim defuerunt (vti refert Magister senten. lib. 2. dist. 30) qui crederent non esse in nobis veram culpam originalem, sed tantum reatum pœnarum & calamitatum, quibus ob peccatum Adę obnoxiū est genus humanum: illumq; eo sensu dici peccatum, quòd sit effectus peccati. Nec desunt modò, nō solum ex Lutheranorum prosapia (nam sunt in diuersa symbola discissi) verum ex numero etiam eorum, qui se catholicos arbitrātur, qui ex Homero inter theologos prodeuntes, sustinere pergunt, vel nullum esse originale peccatum, vel non verè & propriè esse culpam, cum quibus paulò post sumus cōgressuri. Nunc interim admonemus, non solum nos reos nasci pœnæ, sed verè in culpa, & propterea in reatu pœnæ. Id quod loco nuperrimè citato ait Augu. scilicet, reatu peccati Adæ implicatos: & ob hoc pœnæ obnoxios. Et super Psalm. 50. explicatius, ideo, inquit, se in iniquitatibus dicit conceptum Dauid, quia in omnibus trahitur iniquitas ex Adā, & vinculum mortis. Nemo eñ, ait, nascitur nisi trahens pœnam, & meritum pœnæ. Meritum autem pœnæ peccatum est. Omnis ergo qui nascitur per carnis concupiscentiā, peccatū trahit. Hęc ille. Et Hypog. art. 2. Peccatū Adæ nō solùm ipsum, sed omne necauit genus humanum: cùm eius damnationē simul & culpam susceperimus. Sed quid opus est August. teste, vbi tam est Paul. perspicuus & irrefragabilis iudex? Nam per vnum, inquit, hominē peccatum in mūdum intrauit, & per peccatū mors, & ita in omnes homines mors pertransijt, in quo omnes peccauerunt. Ecce non solū mors pœnaq;, sed culpa prius in nos trāsijt, & idcirco pœna. Item. Ideo Adam fuit forma Christi, quia sicut ex gratia Christi verè iustificamur, ita Adæ delicto omnes iniusti sumus, & verè peccatores. Qui ergo hoc veritatis clarissimum lumen refellit, cuiuscunque is fuerit ordinis, hæreticus censeatur. Quippe qui (vt verbis August. supra citatis vtamur) non firmissimè teneat omnem hominē, quiper concubitum viri & mulieris concipitur, cum originali peccato nasci, impietati subditum, mortiq; subiectum: & ob hoc iræ nasci filium. In quod hominum genus anathematis sententiā pronunciauit cùm olim Mileuitanum concilium, tum etiam (vt cap. 7. dicebamus) & nostra modo sancta synodus consultissimè pro-

August.

Rom. 5.

Rom. 5. d. stipēdia peccati mors, gratia autē dei vita æterna.

pter istos cōtumaces. ¶ Hinc demū quartò p Quarta cōsyderatio.
uestigandū nobis est, vbinam abdita sit ratio originalis culpæ: porrò vt intelligamus, quid nam sit nobis cum Adam cōmune, quod verè sit in nobis peccatum: & id quidē non per modum actus, sed absq; vsu per modum habitus. Atqui in Adam præter transeuntem actum peccati, qui in nobis non perstat, duo fuerunt reliqua inde effecta: nempè priuatio iustitiæ, & dissolutio cōcupiscentiæ carnis, quæ habenis soluta, effrænis fertur in obiecta sensus, pręter rationis ordinē. Quæ quidem ambo nobis proli suæ communiter sunt cōgenita. Ex hoc biuio videntur August. & Ansel. in diuersa digressi. Primus enim in locis suæ doctrinæ minimè raris apparet cōcupiscentiam illam carnis cōstituere peccatum originale. Alter verò in lib. de con. vir. palàm ait esse carētiam iustitiæ, quæ debuerat inesse naturę nostræ. Magister sent. libr. 2. dist. 30. Augu. (vt ipse indicat) sententiā cōplexus est. Cuius quidē magistri oī iniōe permulti sunt adducti. Alij sequūtur Anselmū. S. Tho. 1. 2. q. 82. vt ambas conciliet opiniones, ait, cōcupiscētiā esse materiale (qd aiunt) in hoc peccato: carentiam verò iustitię, formale. Vt si diffinire libuerit, dicas, peccatū originale, esse concupiscentiam, originali iustitia carentē. Hæc verò tametsi antiquitate sua & doctorū authoritate præpolleant, nō tamē sunt, de quibus ecclesia aliquid diffinierit, quin verò cōciliū modo, & quidē meritissimò, nihil cēsuit, quidnā sit originale, sed sub lite inter docto. reliquit. Et ideo opus habet explicatione. ¶ Magister sententiarum (vt videtur) & alij nō nulli sui assectæ commetantur, quòd cōcupiscentia sit quædam morbida qualitas, non in carne, sed in anima hærens. Hanc vocant fomitem, legem carnis, & tyrānum. Hoc sibi videntur elicere ex authoritate August. de nupt. & concup. lib. 1. ca. 25. vbi ait, quod hæc concupiscentia nō substantialiter manet, sed affectio est quædam malæ qualitatis, sicut languor. Et quod sit in anima, patet, quoniam aduersus Iulianum lib. 5. ait, quòd anima in carne, tanq in vitiato vase corrūpitur. Et in quodam sermone de verbis apostoli. Vitiū concupiscētię est, quod anima nō ex se, sed ex carne contraxit. Et ratione cōfirmatur, quoniam originale peccatum culpa est, culpa autem nō est carnis, sed animæ macula est. Colligunt ergo isti, q̄ peccatum Adæ carnem suā infecit, caro autē infecta, cōmaculauit: & eam quā genuit: à qua carne, dū infunditur, anima qualitate illa morbida inficitur. Doctrina enim est Arist. 1. de aia, q̄ ex motionibus sæpe animæ afficit corpus, & vi

Disidium August. & Ansel. de origi. pec.

S. Thom.

Peccati origi. diffinitio

Cōcupiscētia qualitas morbida.

Aug. de nuptijs, & con cup. libr. 1. ca. 25.

Arist. 1. de Ani c. 1.

reprobatur opinio morbidæ qualitatis.

& vicissim animus ex corporis qualitatibus. ¶ Sed re vera isti, nescio quibus hanc possint suam opinionem obtrudere. Nam quāuis animi motus: vt amor, verbi gratia, aut ira, calorem, vel bilim concitet corporis, vicissim que corporis alteratio animum etiamnum commoueat, quòd tamen anima Adæ qualitatem per modum habitus immanētē potuerit corpori infigere, quæ in carne quoque inde genita perpetuò perseueret, per nullam est philosophiam persuasibile: atq; multò minus, quod caro aduenienti animæ talem qualitatem impingat: sanè cùm qualitas corporis materialis sit, anima verò spiritualis. Mox, quòd peccatum peculiariter Adæ talem potuerit ingenerare in animis hominum qualitatem, ipsa perse res prodit esse commentum: nam esus ille ligni vetiti, non potuit talem suapte natura habere efficatiam: aliàs ex vniuersis similibus peccatis, similis consequeretur effectus. Quod est deridiculum. Nisi eousque desipueris, vt effingas diuino iudicio talem vim tributam esse illi peccato, eo quòd in illo tota peccasset natura: id cuius nullum potest esse ratio nis, authoritatisve, quo innitatur, pedamentum. At verò quòd qualitas illa, etiam si esset possibilis, incassum admittatur, credatur q; in esse, sic patescit. Nanque vt nos simus rei peccati Adæ, in quo culpa consistit, sine vlla qualitate explicari optimè potest, vt paulò post videbitur. Et vt anima sequatur carnis cupiditates, nulla opus habet morbida qualitate, quoniam cùm sit actus corporis, sensum per se ipsa, nisi ratione contineatur, appetēdo sequitur. Neque vspiam August. concupiscentiam animæ insinuauit esse originale peccatū, sed solùm concupiscentiam carnis: vt est ex suis cunctis operibus compertissimum. Igitur vbicunque dixerit, quòd malum concupiscentiæ non est substantia, sed affectio malæ qualitatis, nihil aliud facit quàm Manichæos repellere, qui dicebant malùm in nobis, esse substantiam ingenitam à Deo malo: contra quos ait, quod malum concupiscentiæ non est in nobis à natura, quam Deus sanam fecit: sed accidentaliter nobis adiacet ex culpa primi hominis. Et vbiuis, vel ipse, vel alij sancti aiunt animam infici ex carne, tanquam ex vase, id penitus docent, quòd anima non trahit hoc malum, eò quòd eadem emigret ex corpore in corpus: vt Pythagorici & Platonici comminiscebantur: neque verò inde, quòd animæ educantur de potentia materiæ, & ita anima in animam descenderit hoc malum, per hoc quòd anima filij fiat à patre, sicutim bru-

respōdetur rationibus cōtrariæ opinionis.

tis animalibus sed quòd licet anima cuiuscunque à solo Deo creetur, nihilominus nō à Deo cōtrahit peccatum originis, verum inde quod infunditur carni seminatæ ab Adam. Quod in summa est dicere, hominem concipi in peccato, quia concipitur filius Adæ. At quod isti adijciunt, culpam esse non in corpore, sed in anima, id nos vltro & libentissimè confitemur. Verūtamen inde non sequitur, quod sit qualitas à carne producta, sed certè reatus naturæ concretus, vt iam modò palàm facturi sumus. ¶ Aliter alij, menti August. veroque propius, astruunt, concupiscentiam carnis esse originale peccatum. Id quod ita possunt ex August. colligere. Ait enim libr. de pecc. me. cap. 16. quòd quando peccauit Adam, non obediens Deo, tunc eius corpus gratiam perdidit, qua eius animæ omni ex parte obediobat. Tunc, inquit, ille extitit bestialis motus pudendus hominibus, quem in sua erubuit nuditate. Et infra. Ex hac igitur inobedientia carnis, ex hac lege peccati & mortis, quisquis carnaliter generatur, regenerari spiritualiter opus habet, vt non solum ad regnum Dei perducatur, verùm etiam à peccati damnatione liberetur. Hanc vero ego mihi basim disputationis ex August. de concupiscentia præiecirem, non solùm pro scholasticis catholicis, sed aduersus Lutheranos: qui concupiscē tiam adeò contendunt esse peccatum, vt maneat etiam in baptizatis peccatum. Vocat enim hic concupiscentiam August. sensualitatem, iustitia originali solutam. Et hanc videtur hic dicere esse peccatum, propter quod sumus baptismate regenerandi. De qua libr. eorundem. 2. cap. 4. Concupiscentia, inquit, tanquam lex peccati, manens in membris corporis mortis huius, cum paruulis nascitur, in paruulis baptizatis à reatu soluitur, ad agonem relinquitur, ante agonem mortuos nulla damnatione persequitur. Paruulos non baptizatos reos innectit, & tanquam iræ filios, etiam si paruuli moriantur, ad condemnationem trahit. Et libr. 1. retract. Concupiscentiæ reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet. Vnde formā Sanct. Tho. 1. 2. q. 82. elicuit, Augustinum dicere, quòd concupiscentia est reatus. Nam hoc verbum nusquam legi in August. nisi sanctus Thomas alium forsan sortitus est codicem. Hinc ergo conficiunt, concupiscentiam illam carnis esse originale peccatū. Quod reuera, nisi qui id sano modo interpretetur, nescio, salua grauissima authoritate August. quis sibi in animum inducat, vt credat id quod ante nos, alij prudenter meditati sunt.

Aug. de cōcupiscentia carnis.

Basis disputationis.

S. Tho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Arguitur quòd cõcupiscẽtia nõ sit peccatũ, sed effectus peccati.

¶Prima ratio, quę huic sententiæ aduersa mihi se offert, sic habet. Illud quod in Adam priùs quàm in nobis fuit, in illo nõ erat peccatum, neque profectò erit in nobis: concupiscentia hæc carnis in Adam non fuit peccatum, sed effectus & pœna consequens peccatum: nam propter peccatum Adæ sublata iustitia, defræna ta laxataq; est concupiscentia, non solùm in sua persona, verùm etiam in tota natura: ergo vti in illo non fuit peccatum, ita nec in nobis, sed effectus & pœna peccati.

Secunda ratio.

¶Prętereà ne amphibologia nominis inanem reddat disputationem, originale peccatum (vt supra satis cõstabilivimus) verè habet rationem culpæ, quę proinde, licet distinguatur ab actuali, est vera iniquitas: quippe ob quam fatetur Psalm. concipi nos in iniquitatibus: vnde adeò consequitur, esse prauitatem, quæ odio est Deo: propter quã homo nisi in Christo regenitus, regno depellitur. Hæc autem ratio haud vnquàm congruere poterit illi carnis concupiscentiæ. Nam illa (vt tertio capite dicebamus) est homini ex principijs naturalibus innata, quam cœleste illud iustitię donum compescebat. Ob idque non est illa prauitas obliquitas & iniquitas, in qua consistit ratio peccati, quòd Deus odio habet: sed pœna est potiùs à Deo inflicta: sanè qui naturam nostram iustitia illa propter peccatum expoliauit, in suisque naturalibus desertam reliquit.

Psal. 50.

Cõcupiscentia nõ est vituperanda.

Quocirca neque Adam, neque nos vituperamur, quòd sumus sic concupiscibiles, sed eò quòd culpam in Adam admisimus, ob quam amisimus ligamen, quo rationi tenebatur concupiscentia subdita.

Tertia ratio

¶Ad hæc. Peccatũ propriè nõ est res illa, quæ eadem manet in iustificato, quæ erat in peccatore, concupiscẽtia autem eadem manet: ergo illa non est peccatũ, sed planè reatus ille, qui remittitur dum regeneramur.

4. Ratio.

¶Vt cuncta itaq; cõplectar. Vis illa & potẽtia concupiscẽdi extra rationis ordinem, quæ est in puero, imò verò quæ sine actu & consensu est in adulto, nõ est illud, ob quod hæreditate cœlesti abdicamur, sed potiùs eodem peccato, quo exules facti sumus à regno, & frænum quoque abruptum est cõcupiscentiæ, & in mortem, aliasq; calamitates incidimus: ergo non magis cõcupiscentia illa peccatum est, quàm expulsio à regno, vel mors, aut morbi, vel aliæ id genus ærumnosæ miseriæ, quæ non aliter sunt peccata, quàm quòd sunt effecta peccati Adæ. Nisi quòd concupiscentia est prætereà nostrum causa actualium criminum. Eãdem patiuntur repulsam, qui iam modò excogitant, peccatũ originale esse amorem terrenorum. Nam si id de actu amoris enuntiant, non quidem originale, sed actuale peccatum est: si verò de amore carnis intelligãt, vel de inclinatione animæ, qua apta est sensum sequi, eòdem recidunt, vn de priores modò depellebamus.

Tridẽ. Sess. 5. ca. vltim.

Peccatũ ori. no est amor terrenorũ.

¶Eisdẽ fermè rationibus diuincitur, peccatũ originale non esse priuationem iustitię originalis, ad sensum, quem pleriq; multi concipiunt, scilicet priuationem rectitudinis totius hominis, quæ erat in illo statu naturæ integræ. Nam illa in Adã non fuit peccatum, sed effectus & pœna peccati, prior natura, quàm dissolutio concupiscentiæ. Neque verò illa est prauitas & obliquitas peruersę rationis, neque ob illam Deus extorres nos fecit à regno, sed propter antecedentem præuaricationem, & nos regno priuauit cœlesti, & originali multauit iustitia.

Neq; est priuatio iustitiæ.

¶Est & secundum argumentum. Nam quòd fermè doctores priuationem iustitiæ debitæ inesse peccatum originale affirmant, si ita debitum sentiant, quod singulari præcepto fuerit eam Adam obstrictus, aut eius progenies custodire, certè falsum est, & cuius nulla possunt sacrorum authoritate fidem facere, quoniã nullum legitur Adæ mandatum positum, nullaq; præscripta lex alia, quàm, ne ederet de ligno scientiæ: de quo si comederet, sequeretur eum pœna, tum sublatæ iustitiæ, tum perinde subsequentis mortis: ergo reuera, non iactura iustitiæ, sed esus prorsus ligni delictũ fuit. Enim uero vti non aliter modo gratiam conseruare tenemur quàm seruando præcepta, neque homicidæ, præter homicidium, crimen aliud est, quod vel gratiam Dei perdit, vel vitam, si pœnam luit capitis: ita neque aliter Adam obligabatur habere iustitiam quàm non transgrediẽdo præceptionem de ligno, aut quamuis aliam naturalis iuris. Neque præter esum pomi nouum fuit illi crimẽ, iustitia denudari: atq; adeò multò minùs nobis denudatos nasci. Quin verò, vt cumulatius dixerim, etiam si peculiari præcepto teneretur custodire iustitiam, deserere eam quidem tunc Adam, esset peccatum, non tamen aut se postmodum, aut nos priuatos esse. Ad hæc. Si peccatum originale esset priuatio (vt aiunt) iustitiæ debitæ inesse, consequens tunc fieret, vt in baptismo non remitteretur, quoniam neque illic restituitur iustitia, neq; vllo debito resoluitur homo, quo antè obligabatur.

Neq; est iustitia debita inesse.

¶Alij, qui ex his anfractibus sese expedire contẽderent, peccatum originale fingere possent, nihil aliud quàm inimicitiã cum Deo: sed neq; sesti credant signum defixisse. Nam inimicitia nõ est peccatum, sed effectus

Peccatũ ori. nõ est inimicitia Dei.

fectus planè peccati. Eo enim quòd quis Deũ vel alium offendit, inimicitiam eius cõflat. Et prætereà in infantibus manifestum est argumentũ. Aut enim vis peccatũ originale, odiũ esse, quo insans odit Deũ, aut quo Deus odio habet ipsum. Primũ nullum est, quippe cùm infans nullum habeat volũtatis vsum. Alterũ non est peccatum, cùm sit in Deo, sed est peccati opus: porrò quòd illud Deus odium, peccato prouocatus, concipiat.

Quo ratio peccati originalis concluditur. Cap. 9.

Opinio quorundã quòd non sit nisi vnum orig. peccatum.

Pighius in cõtrouer deorig.pec

IGitur sunt hoc ætatis, qui quanuis non omnia, partem tamen horum argumentorum contra vetũstam opinionem opponẽtes, ab ea defecerint: dicentes, nõ esse in singulis hominibus peccata singula originalia, sed vnũ illud, quod commisit protoparens, esse originale delictũ, cuius omnes rei sumus, & à quo denominamur peccatores. Horũ primicerius habetur Albertus Pighius, vir profectò & pius, & doct⁹. Qui nihilosecius malè de hoc audit, quasi peccata in nobis originalia omnino inficietur. At verò neq; si sanè ille, & absque præiudicio audiatur, tantæ damnabitur ignorantiæ: neque si oculatiùs ipse sensum veteris opinionis æstimauisset, forsan eam repudiasset. Primum ergo, si ex nomine rem subiectam venerari decet, originale peccatum, nihil aliud dixeris, quàm peccatum à primo parente in prolem origine transfusum. Quamobrem ex peccato illo, contagio nostra dijudicanda est. Vt id quod erat in illo formalis ratio peccati, relictum cognoscatur in nobis per modum habitus. Et qui in illo effectus erant, itidem sint & effectus in nobis. Supponamus, exempli gratia, primum peccatum Adæ fuisse esum ligni, præcesserit enim superbia, nec ne, nihil ad rẽ.

Diffinitio pec. orig.

Ratio eius formalis.

Formalis tunc ratio illius criminis fuit obliquitas & deflexio animę per voluntatem à lege & ordine Dei. Et quia Adam gerebat personam totius naturæ, quæ in ipso susceperat beneficium illud iustitiæ, permansurum in ea quandiu non peccasset, tota in ipso rea facta est illius præuaricationis, & ingrata inuisaque effecta est Deo. Quare deordinatio eadem, & deformitas (vt verbis scholæ vtamur) illius actus mansit per modum habitus infixa naturæ: quam proinde obliquitatem vnà contrahimus cum eadem natura. Quocirca vti concedendum est, peccatum originale esse in nobis, ita neq; est negandum, quo minus sit proprię formali carentia iustitiæ originalis: si modò iustitia etiam ipsa similiter accipiatur pro formali. Iam enim supra c. 5. retulimus ex Sanct. Thom. 1. par. q. 95. formale significatum iustitiæ originalis esse rectitudinem animæ ad Deũ, materialia verò esse rectitudines alias, scilicet inferiorũ virium animæ ad rationem: atque corporis ad animam. In Adã, si rem æstimatè consideres, priuatio iustitiæ, quo ad primum ordinem, non fuit effectus peccati, sed formalis ipsa eius ratio: priuatio verò contra eiusdem iustitiæ, quo ad alios duos ordines, non ratio peccati, sed effectus fuit. Ad hunc ipsum eundem modum priuatio in nobis rectitudinis prioris est peccatum originale: priuatio verò aliarum, est eiusdem peccati effectus.

S. Thom.

D. Th. 1. 2. q. 82. ar. 3.

Reatus & culpæ & pœnæ contrahitur in orig.

Quã fortè distinctionem si in specie esset Pighius, & sui nunquam inficias iuissent, in nobis inesse originale peccatum. Attamen, vt in gratiam eius hoc vicissim subiungam verbum, si vel Pighius, vel quiuis alius ita negasset, in nobis esse peccatum originale, vt diceret tantummodò nos contrahere reatum pœnarum, quas de peccato Adæ pendimus, non tamen reatum culpæ, apertè pugnaret non solùm contra Augustinum, verùm contra Paulum: vti in tertia confessione cap. præcedenti demonstrabimus, & cap. item proximo repetemus. Qui tamen diceret, non alio reatu culpæ, quàm illius transgressionis Adæ, dum cõcipimur, pollui, nihil erroris portenderet, nisi quòd leuiter & absque ratione negaret, reatũ illum esse carentiam iustitiæ, modo exposito. Et ideo verissimè & cõsultissimè S. modo Tridենt. Syno. censuit, Sess. 5. can. 3. peccatum, ęp origine vnum est, & propagatione transfusum, omnibus inesse, vnicuiq; proprium. Igitur per ea, quæ hic explicata sunt, diluuntur: quæ superiori cap. contra opinionem Anselmi obiecimus. At quatenus res Augustinum spectat, qui docere videtur, concupiscentiam esse originale peccatũ; imprimis interpretãdus est, nõ de formali, sed de significato materiali: vti fidus eius interpres diuus Tho. expositor. Quã doquidem idem ipse ait, concupiscentiæ reatum in baptismate solui, remanente concupiscentia: reatus autem sàltem in originali, idem est, quod forma peccati. Sed neq; ita consyderanda est concupiscentia, esse materia seu substractum significatum peccati, vti est actus in actuali transgressione. Nanque in actuali, actio substernitur obliquitati, ceu subiectum eius: quoniã per actionem ipsam diuertimus à ratione, & diuina regula: adeò vt actio ipsa proprię denominetur obliqua, & peccatum: sicuti nix colore est alba. In originali verò lõgè ali-

Syn. Trid.

Exponitur August

Lib. 1. retract. ca. 15.

Discrimẽ inter materialia orig. & actualis.

Forma orig. nõ est in cõcupiscẽtia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ge aliter: quoniam forma peccati nullatenus ineſt concupiſcentiæ, vt ſubiecto', ſed animæ, vbi inerat iuſtitia originalis, vt ſupra cap. 5. diximus, vel (vt alij autumant) voluntati. Qua re nec tam proprie concupiſcentia denominatur peccatum, quàm anima ipſa peccatrix, vel homo peccator. Veruntamen quoniam proprie in hoc genere peccati excogitari nequit materiale, ſicuti in actuali, & concupiſcentiæ motus in vetita fuit primus ac proximus effectus abſcedētis iuſtitiæ, placuit Auguſtino vocare eam peccatum quodammodo materiale, vt oſtēderet rem eſſe malam & nocuam. Et id potiſsimum contra Pelagium, qui negabat rebellionem carnis effectum eſſe peccati: imò dicebat eſſe naturale bonum: vt eſt videre contra Iulianum. Et quòd hæc fuerit Auguſtiniana doctrina euidentiùs liquebit. cap. 12. Vbi induximus eum interpretantem Paulum, quòd appellauerit concupiſcentiam peccatum, qua ratione eſt effectus peccati. Etenim ſi poſt baptiſmum ſenſualitas nō cenſetur peccatum, niſi quia eſt effectus peccati, cōficitur profectò, vt neque ante baptiſmum aliter ſit peccatum. Tametſi tum propter coniunctum reatum in anima, cuius ipſa concupiſcentia proximus eſt effectus, dicitur materiale ſignificatum peccati. Atqui hoc eſt, quod conuincit diſputatio, quam ca. ſuperiori, ad explicandam eius mentem contra verba Auguſtini extruximus. ¶ Sed tamen reſtat præterea nobis reſpondendum ad eorum argumenta, qui arbitrantur nullam ineſſe formaliter nobis originalem culpam, ſed ab illa prorſus quæ fuit in Adam, omnes appellari peccatores. Primùm. Paul. ſolo illo peccato Adæ ait, nos omnes peccaſſe. Vnde Augu. de pec. me. libr. 1. cap. 10. ſuper illo verbo. In quo omnes peccauerunt. Si intellexeris, inquit, in quo peccato, certum manifeſtiſsimumq; eſt, alia eſſe propria cuiq; peccata, in quibus ij tātum peccant, quorum peccata ſunt, aliud hoc vnum, in quo omnes peccauerunt, quando omnes, ille vnus homo fuerunt. Si autem intellexeris, in quo vno homine, quid, inquit, iſta manifeſtatione manifeſtius? Nempe legimus iuſtificari in Chriſto, qui credunt in eum, propterò occultam communicationem, & inſpirationem gratiæ ſpiritualis, qua quiſquis hæret domino, vnus ſpiritus eſt. Hactenus Auguſt. Alluſionis concluſionem lectori relinquens, qui intelligat ſic omnes peccaſſe in Adam per communicationem ſuæ culpæ, in quo vna eramus caro, vti iuſtificamur in Chriſto, in quo vnus efficimur ſpiritus. Et Hypog. libro. 2.

Cōcupiſcētia quare dicta eſt peccatum.

Auguſt. concupiſcē. eſt effectus peccati.

Cōcupiſcentia quomodo eſt materiale in peccato orig.

Reſpōdetur illis qui volūt in nobis eſſe ori. pec.

Auguſt. teſtimonia.

Cùm peccauit (ait) homo, natura peccauit: & facta eſt natura iam peccatrix, id eſt, vitium habens peccati. Eòdem pertinet illud. Vnius delicto multi mortui ſunt. Et per vnius inobediē tiam peccatores conſtituti ſunt multi. Vnde Auguſt. lib. 1. retract. cap. 15. ait, (vt ſupra iam citauimus) vnius Adæ reatu nos eſſe implicatos, cuius voluntate commiſſum eſt illud peccatum quod originaliter trahimus. Vnum ergo illud peccatū quo omnes peccauimus, origine contrahimus, & non plura.

¶ Ad hæc veruntamen ac his ſimilia reſpōdentes cōcedimus, quòd illo tantùm peccato Adæ peccauimus omnes, vt liquidò monſtratū eſt, quoniam dum animam recipimus, non peccamus, ſed concipimur in peccato. Neque dicendus eſt quis originaliter peccare, ſed peccatū originaliter trahere cum natura. Neque negādum eſt peccatum Adæ eſſe illud, quod contrahimus. Id tamen fit per hoc, quòd reatus ille peccati (vt diximus) relictus eſt in natura, quæ in Adam peccauit. Et ideo vt omnes trahimus naturam ab Adam, ſuam quiſque propriam recipiendo, ita & omnes contrahimus peccatum eius, per hoc quòd in ſingulis eſt deuiatio illa & obliquitas animi à Deo, qua proinde cuncti contagione culpæ ſic inficimur, vt ſingulas ſinguli contrahamus maculas. Tametſi reatus ille in nobis non ſit poſitiua qualitas, ſed mera priuatio iuſtitiæ (vt diximus) quo ad formale. Quapropter cùm in remiſſione originalis reſtituatur nobis gratia in ordine ad Deum, non tamen vires inferiores in ordine ad rationem, optimè ait Sanct. Thom. vt ſupra cap. 5. citauimus, quòd in baptiſmo reſtituitur iuſtitia originalis tantùm quoad formale. Quomodo autem per voluntatem tunc Adæ omnes peccauimus, accommodatiſsimo exemplo dilucidat idem S. doctor. 1. 2. quæſt. 81. vbi ait, quòd quemadmodum omnia membra ſunt vnus homo, & ideo voluntas totius reputatur omnium membrorum, ita omnes eramus in Adam quodammodo vnus homo, quamobrem voluntaria inordinatio ſui peccati, manet in tota natura, quam generatione recipimus. Manet ſcilicet per modum habitus, ſicuti in homine tranſeunte actu peccati, manet obliquitas animi: quoaduſq; per gratiam reſtituatur in ordinē.

¶ Subijciunt hic præterea theologi exemplū ad explicandum, quemadmodum in Adam peccauerimus omnes de rege munificentiſsimo, qui ſeruū in filium adoptatum hæredem ampliſsimæ ſubſtantiæ inſcriberet, cuius beneficij tota eius poſteritas potiretur: ea tamen lege,

Quomodo ſuū quiſque habeatur reū peccatum.

In baptiſmo reſtituitur iuſtitia quo ad formale.

Exemplum S. Tho.

Exemplum theologorū.

lege, ſi in gratia eius perduraret, vbi tamē primum crimen in regem admitteret, hæreditate illi excederet. Exemplum antiquum eſt, neque minimè ad rem accommodum. Nanque haud prorſus diſsimili modo donauerat Deus in Adam naturam noſtram originali iuſtitia. Mihi verò Paulus eſt, qui rem videtur quàm optimè explicare: vbi ait, Adam geſsiſſe formam futuri Chriſti. Inde nanque antitheſis culpæ Adæ & gratiæ Chriſti relucet, vbi de nouo Adam accedente ad baptiſmatis aquam, ait pater cœleſtis, Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi complacui. Eſt enim perinde, ac ſi dixiſſet. Veluti Adā fuit in quo vno tota eius natio mihi diſplicuit, quæ ſibi naturali generatione ſucceſsit, ita (quaſi antidotum) hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi complacui: id eſt, quo vno, quotquot baptiſmate in ipſo fuerint regeniti: in gratiam mihi reconciliati, placebunt. Quod & Paulus ait, Sicut per inobedientiam vnius hominis peccatores conſtituti ſunt multi, ita per vnius obeditionem, iuſti cōſtituētur multi. Omnes ergo in Adam peccaſſe, nihil aliud eſt, quàm naturam noſtram ob participium ſuæ culpæ, ingratā inuiſamq; eſſe Deo. Et ideo tota eius ſoboles naſcimur filij iræ. Sicuti in Chriſto iuſtificari, eſt, quòd ob eius gratiam nobis participatam omnes ſumus Deo grati. In quo proinde renaſcimur filij miſericordiæ.

¶ Per hęc demum liquidum fit, quo pacto originalis labes traducatur perpetua generationum ſerie ab Adam. Sed Auguſt. eſt, qui in odium Pelagianorum nonnihil dubietatis oculis offundit. Sane qui crebrò ait, concupiſcentiam illam rebellis carnis ob ſuam inobedientiam eſſe inſtrumētum huiuſmodi culpæ, propagandæ. Ait enim (vt ſuperiori capite citatus eſt) de pec. me. cap. 16. quòd ex hac inobedientia carnis à ratione exorbitantis, & beſtiali pudendoq́ue membrorum motu quiſquis carnaliter generatur peccatum contrahit, à quo eſt baptiſmate abluendus. Et lib. 1. de nup. & cōc. cap. 24. vbi inueſtigat, quomodo cùm coniugium bonū naturæ ſit, ex coniugibus baptiſmate renatis, & præſertim vbi actui coniugali nullum admiſcetur peccatum, procreentur filij in peccato, reſpondet, quòd non ex bono, quo bonæ ſunt nuptiæ, ſed ex malo concupiſcentiæ, quo bene vtuntur coniuges, de quo tamen erubeſcunt, reos diabolus paruulos natos tenet. Et infra. Ex hac, inquit, concupiſcentia carnis, quæ licet in regeneratis iam non deputetur in peccatum, tamen naturæ non accidit, niſi de peccato, quæcunq; naſcitur proles, originali eſt obligata peccato, niſi in illo renaſcatur, quem ſine iſta concupiſcentia virgo concepit. Propterea quando naſci eſt in carne dignatus, ſine peccato ſolus eſt natus. Vbiuis denique de hac re ſermo eſt Auguſtino, concupiſcentiam illam rationi rebellem, quaſi ea cauſa, quia non obtemperat rationi, traducem facit originalis maculæ. Sed eſt argumentum, quod huic quiſque poſſet obmoliri ſententiæ. Si qui ex nihilo crearentur nūc homines, maſculus & fœmina (de quibus tertio capit. prælocuti ſumus) in meris videlicet naturalibus ſine culpa & gratia, hi quidem quantacunque exardeſceret libidine & rebellione concupiſcentiæ, & vitijs deflagrarent, nunquam tamen in ſobolem, quam genuiſſent, traijcerent originalem culpā: vt omnium eſt theologorum conſenſus, eo quòd non eſſent tunc progenies Adæ. Si verò contra duo naturali ſemine ab Adam deſcendentes, in primo inſtanti infuſionis animæ infunderentur gratia præueniente peccatum (vt dicitur de beatiſsima virgine) & præſcinderetur illis, vel prorſus extingueretur concupiſcentia, ne magis poſſet aduerſus rationem inſultare, quàm in ſtatu innocentiæ, nihilominus tranſmitterent peccatum originale in eos, quos genuiſſent liberos. Dico ſi gratia collata patribus eſſet tantùm perſonalis, & nō tota ſucceſsione. Ergo concupiſcentiæ rebellio non eſt in cauſa originalis culpæ. Haud æquidē ambigo quin ita ſit, vt rationes iſtæ perſuadēt: nempè quòd quomodocunq; traduceretur modò natura ab Adam poſt eius peccatum trāsfunderetur & peccatum. Et ſi natura non traduceretur ab Adam, ſed ab homine nunc ex nihilo creato generarentur filij ſine peccato. Quin verò ita modò S. Synodus Trident. determinat. Seſſio. 6. cap. 3. Sicuti nemo niſi in Chriſto renatus gratiam eius reciperet. Quocirca concupiſcentiam eſſe traducē peccati, nihil ſanè aliud ſignificat, quàm cōcupiſcentiam, & pudendū motum carnis eſſe naturale inſtrumētum generationis, per quam propagatur natura præuaricatoris Adæ. Neq; aliud prorſus ſibi voluit ſapiens Auguſtinus. At quoniam caro nunquam præter rationem titillaret, niſi culpa Adæ fuiſſet in cauſa, ait rebellionem concupiſcentiæ traducem eſſe peccati.

Collatio Adæ cum Chriſto.

Matth. 3.

Roma. 5.

Quid ſit nos in Adā peccaſſe.

Quomodo tranſfundatur. Auguſt.

De filijs renatorum.

Arguitur cō traverba Auguſt.

Sentētia authoris.

Syn. Trid.

Cōcupiſcentia quomodo traducit peccatum.

Aduerſus recentes Pelagianos

De originali peccato.

Cap. 10.

Operæ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

PEræpretium duximus speciem puram veritatis ob oculos primũ omnium ponere, ne errorum interfusa caligo lumen eius interpollaret. Duo errores pe. orig. Extant duo tamen de hac re errores per extremum contrarij. Vnus quorundam recentium Pelagianorum, qui esse aliud in nobis refutãt originale peccatum, quàm defectum naturæ: vtpote reatum mortis, & cæterarum pœnalitatum, quas ob culpam Adæ incurrimus. Alter vero est Lutheranorum per cõtrarium extremum, ita penitus naturæ nostræ hoc genus peccatum imprimentium, vt verè in hac vita remitti, omninoq; tolli remuant. Lutheranorum inquam. Non quòd priores non sint Luthero etiam parente progeniti: sed quòd cùm de hac re bis per omnia à reliquis dissideant, Zuinglius. Zuinglistas à suo capite merito nuncupemus. Schisma enim illud illorum (cuius in prologo mentionem feci) nemini scilicet de rebus fidei auscultantium, qui diuina fungatur authoritate, ecquid potest, quàm Lernæum illud quinquaginta capitum monstrum ædere? Primi quicẽ appetendi à nobis sunt prius, quippe cum quibus est brevissima disputatio: post alij, contra quos multò est prolixius agendum. Zuinglius ergo inter Germanos est, qui sepulchrum Pelagij resodit, vnde hoc opus respiret. Is enim in suo libello de baptismo, ac deinde vrgẽtius in declamatione ad Vrbanum Rhegium contendere perseuerat, originale peccatũ nõ esse peccatum, sed morbum. Neque desunt, qui & Catholicorum nomine censeri volunt, & Zuinglio nihilo secius si non verbis, re tamen adhærescunt. At contrariam conclusionem, nempe quòd sit vera culpa, satis superq; sacrorum testimonijs constabiliuimus, cùm per totam hactenus disputationem, tum propriè cap. 7. & 9. Quapropter id tantùm hic aperire statuimus, quàm sibilet ibus rationibus originalem culpam ita diffluadeant, vt omnino repellant.

Argumẽtatio illorum contra veritatem. Primam enim colligunt ex clementia Dei, de quo, cùm multò sit propensior ad condonandum peccata, quàm ad vindicandum (vult enim omnes homines saluos fieri, nec vult mortem peccatoris, sed magis vt cõuertatur) haud est credibile, quod vnius peccatum in culpam deputet vniuersis mortalibus. Eò vel maximè quod de delictis propriè loquens, ait Ezech. 18. per Prophetam. Filius non portabit iniquitatem patris, sed anima quæ peccauerit, ipsa morietur. ¶ Secundum argumentum informant 2. Argum. ex natura peccati, quoniam nõ est peccatum nisi sit voluntarium. Cùm ergo Adæ peccanti nullus mortalium aderat, nec consenserat, quinuerò omnes eius successores improbant peccatum illud, ægerrimè ferentes quas inde miserias & ærumnas experiuntur, quomodo sensus capiat humanas, quòd qui nondum extabant, lege aliqua in vno obligarentur omnes. Vniusq; voluntas adeò reputaretur omnium, vt per illam nõdum nati transgressores essent. Adde, quòd æqua ratione, cætera peccata non modò primi, sed aliorum etiam parentum transmitterentur in liberos: atque maiori ratione & benefacta parentum deberent in posteros diffundi. Si quidem perinde atque in Adam, & in parentibus etiam alijs propinquioribus latuim⁹. Quinuerò addit Zuinglius, peccatum cum culpa iunctum est: culpa verò ex commisso eius nascitur, qui facinus designauit: nemini ergo peccatum est, quod ipse non commisit. ¶ Adijciunt & nouum genus arguendi. Peccatum Adæ remissum illi creditur, vbi fuit cum Deo reconciliatus, quomodo ergo in nos transit? Aut si nobis imputatur, quid est, quod Adæ sint remissum? Nam si in illo vno omnes peccauimus, longè id efficacius veritas deuincit, vt in vno fuerit etiam omnium nostrum condonata culpa. Neq; verò exemplum illud, quo supra rem hanc repræsentauimus, omnium probant. De illo inquam seruo, qui summo honore habitus apud dominum, ingratus atq; infidus atrocissimum aliquod facinus in dominum committeret, atque adeò amicitia principis excideret, omnique honore & fauore, tam ipse quàm sua soboles depelleretur. Etenim si eius prosapia honore præcise, aiũt, & opibus, quas à principe receperat, despoliaretur, id certè nõ argueret acerbitatem in principe maiorẽ, quàm ius esset, & æquum. Si tamen omnes posteros ob paternum crimen supplicijs afficeret, ac denique addiceret morti, reuera crudelitatis maximæ & inmanitatis reus haberetur princeps ille. Cùm ergo Deus ob culpam protoparentis non solùm honore nos & hæreditate cœlesti abdicauerit, sed in morbos & calamitates plurimas, atque adeò in mortem ipsam adegerit, plurimùm hoc derogare videtur diuitijs boni tatis, & benignitatis eius. ¶ His deniq; alijs subijciunt, quòd in tota sacra scriptura nullum est verbũ originalis, seu iustitiæ, seu culpæ, sed nos culpam istam confingimus. Porrò hac ratione, & in nostram naturam iniqui, & bonitati diuinæ falsò imponentes. ¶ Hæc tũ omnia & quæ id genus plurima, in hoc argumentum congerunt, facillimè ipsi diluerent, si naturam humanã, quam cap. 3. depinximus, consyderatè contemplari vellent: vt exinde, tum de gratia,

3. Argum.

4. Argum.

Reprobant excplum cõmune.

Postremum argumẽtũ.

Responsio.

tia, tum de culpa perspicatiùs ratiocinarẽtur. Si enim Deus naturã humanam in puris naturalibus creasset, nulla nos afficisset iniuria, quòd tales condidisset, qualesnec gratiam per nos ipsi diuinam assequi possemus, nec diuina gloria potiri: quoniam vires naturales non sunt pares tanto muneri. Neq; vlla esset iniuria, quòd sensualitas rationi esset inimica, quã excæcaret, & præcipitaret in vitia: quòd morbis & alijs ærumnis & calamitatibus huius vitæ, atque etiam morti subiecti essemus. Nimirum quòd hæc omnia essent à proprijs naturæ nostræ principijs natiua. Suatamen bonitas & benignitas, qui nos ad se plasmauerat, fuit, quòd naturam nostram gratia & iustitia donaret, quibus nos supra nos ipsos erigeret, atque inferiores vires, quæ superioribus obedirent, compescerent. Nec cogitandũ est (vt quidam effingũt) pactum intercessisse inter Deũ & Adam, vt cùm primùm peccasset, natura expoliaretur illis cœlestibus donis, & ita nomine totius generis humani cõsensum præbuisse, atque hac causa totum genus, eo peccante, peccasse. Est enim fabula. Nam quid Deus opus habebat Adæ consensu? Nequeita obligatus fuit pro se, aut pro nobis seruare donum originalis iustitiæ, vt de hac re habuerit singulare præceptum. Scriptura enim est manifesta, quòd vnica fuit præceptio, ne ederet de li quo scientiæ qui citra eius consensum, potuit Deus obligare totam naturam, tanquam eius, iure creationis, dominus. Sicuti leges legitimi principis, quæ præsenti modo ediceren tur ciuitati, vniuersis in perpetuũ ciuibus intelligerentur positæ. In pœnam tamen transgressionis comminatus est Deus mortem, qua priuatio iustitiæ designatur. Cùm ergo Adam tunc erat tota natura, nulla fuit in Deo vel crudelitas, vel asperitas, quod peccante natura, denudaret eam, quibus supra naturalibus donis, ex mera liberalitate exornauerat. Veluti si princeps ciuitati amplissimũ priuilegium largiretur, dum non committeret certum crimẽ: quòd si contra faceret, tunc nimirum sibi ciuitas perpetuò maneret offensa & inuisa. Et ideò modò quodam peccatum illud fuit omnibus hominibus voluntarium, scilicet per voluntatem totius naturæ. Qua de causa alia peccata vel primi, vel aliorum parentum non traijciũtur in liberos, sicut nec virtutes: quoniam illa sunt personalia, quibus pœnæ tãtum persona les decretæ sunt illud autem primum fuit, cui posita erat pœna communis: scilicet, vt genus nostrum in suam nudam naturam recideret: ob idq; illius solius rea facta est suo modo tonatã natura. Quare neq; vllo pacto derogat clementiæ mitissimi Dei, quòd hoc genus supplicia: nempe morbos, miserias & mortem perferamus ob illud peccatũ: nanq; si nos, seu igne, seu ferro perimeret, aut quauis alia violenta morte, posset vtiq; forte dirus haberi. Quòd autem nos cœlesti beneficio immortalitatis orbauerit, vt mortem nobis naturalem incurramus, nihil sanè veliustitiam suam, vel misericordiam denigrat. Atqui ad argumentum aliud respondetur, quòd Adæ remissa est noxa illa, qua ratione erat personæ, permansit tamẽ in propaganda natura. Quemadmodum qui modò baptizatur, omni liberatur culpa, etiam originali quatenus est huius personæ: relinquitur nihilominus natura infecta, vt quos Christianus genuerit, eadem tale commaculet. Illi autem loco, quòd filius non portabit iniquitatem patris, opponi è regione posset alter, vbi habetur. Ego sum Deus zelotes visitans iniquitatem patrum in filios. Est tamen horum concordia, quòd pœnas temporales, vt infamiam, bonorũ priuationem, & id genus alias, iure luunt filij pro patribus: eò quod secũdum corpus sunt velut pars patris. Pœnas tamẽ spirituales, & maximè expulsionem à regno cœlesti, solus ille qui peccat, subit: nam secundum animã filius nõ est pars patris, sed omnes animæ meæ sunt, ait per Ezechielẽ Deus. Adrem ergo. Quoniam omnes homines participes sunt culpæ Adæ, expulsi sunt hæreditate cœlesti. Expulsi (inquam) hoc modo, quòd ex natura nostra nullum ad illam ius habemus, sed quod Deus nostro generi largitus est in Adam, in eodẽ perdidimus. Per hæc proditur aberratio Zuinglij, non agnoscentis aliud genus culpæ, quàm quæ propriò contrahitur cõsensu. Si enim illa Protoplasti voluntate natura nostra non peccauit, cur ob illam culpam non solùm tantam fecimus bonorũ temporalium iacturã, sed damnati etiam sumus, vt ait Paulus. Est quidem ita damnati, vt regni etiam iure fuerimus exclusi. Profectò si tãtum fuisset illi propria, nihil nobis nocuisset. Sed saluum fuisset ius nostrum, saltem in spiritualibus. Quia filius, vt modò interpretabamur, non portabit in eiusmodi bonis iniquitatem patris. Igitur ineptissimum est eius exẽplum, si vult illud vsquequaque huc adaptare. Ait enim, quòd veluti si quis in bello, vel alia sua culpa in seruitutem capitur, totam suam posteritatem constituit seruam, cui tamen esse seruam, nihil est culpæ, sed pœnæ, ita nobis cõtingit ab Adam. At non videt quòd amicitia sua nunquam Deus priuasset nos, & iure regni,

Nullũ inter cesisse pactũ inter Deum & Adam.

Cur in Adã natura, peccauit.

Cominatio mortis Adæ facta.

Alia peccata non trãsfunduntur, quę persõa liasunt.

Peccatũ primũ quomodo obsubsho minibus volũtarium.

Diuina clemẽtia.

Peccatum Adæ solũ remissum.

Exod. 20. Concordia. Quæ mala luant filij, p parẽtũ peccatis.

Ezech. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gni, nisi participes fuissemus aliquo pacto cul pæ. Neq; nos dicimus peccatum esse, q̃ morta les sumus, & miserijs subditi: sed q̃ cùm pecca tum Adæ, totius reputatum est naturæ, desle- xus ille & deordinatio animæ à Deo, quæ in- ipso fuit actualis, in nobis manet quiescenter per modũ habitus. Et inde patimur mala hæc naturalia. Sicut ait Paul. Mors ab Adã in omnes transijt: in quo (id est, quia in ipso) omnes peccauerũt, atq; adeò iram & indignationem (vt Tridentina synodus ca. 1. secundum Pau. lum ait) incurrerũt. Aliàs nõ opus esset baptis mo in remissionem culpæ originalis, quæ fuit hæresis Pelagiana. Sed hoc facilè Zuinglius cõ cedit, dicens, q̃ & peccatum originale per me tonymiam, id est, abusiuam nominis significã tiam, dicitur originale. Neq; adiudicãdos esse infantes æternæ damnationi, propterea q̃ nõ sint aqua intincti. De quo propterea alter no bis restat cũ ipso cõsilictus libro secundo. c. 10.

Nomẽ iustitiæ orig.

¶ Quod autem post remò adijciunt, hæc nomi na iustitiæ, peccati ve originalis nusquam in sa cra pagina, legi argutia est Arrianorum, refu tantium nomen Homusion, quod non esset in Euangelio. At sicut illi tunc conuicti sunt, ita & hos modò reuincimus. Nempe quòd vbi res est aperta, virtute subest etiã nomẽ ipsum. Cùm enim sit in Euangelio, Ego & pater vnũ sumus, perinde valet, ac si scriptum esset, Eius- dem substantiæ, quod est Homusion. Haud dissimiliter de originali iustitia & peccato di- cendum. Porrò quòd cùm constitutissimum Ecclesiæ Christianæ sit, primum hominem in iustitia fuisse creatum, vtpote in rectitudine virtutum, ac virium, quantum satis ad finem consequẽdum erat, ad quem fuerat conditus, vt cap. quinto peramplè à nobis demostratũ fuit: atque huius felicitatis generatione perpe tua propagandæ, potiri deberent homnes, quandiu in officio & in gratia Dei perseuerasset genus humanum, inde optimè nomen ac- cepit iustitia originalis. Quæ nuncupari po- test, natiua, seu naturalis, vel congenita. Et si- mili ratione, cùm sit apud Paulum, omnes in Adã peccasse, neque verò solùm imitatione, & contra Pelagium publico consensu Patrum Ecclesiæ definitum est quin nos etiam natura filios iræ pronuntiet, nihil sanè amplius in scri ptura desideratur ad astruendam fidem pecca ti, quod appellatur naturale, vel connatum, & hæreditarium, vel per originem contractum: quod est dicere originale.

Aduersus Lutheranos de originali peccato. Cap. XI.

NEcidimus ergo in primũ lo- cum controuersiarũ, qua no- bis Martin⁹ ille Lutherus no- uoruminuentor creauit, suiq; deinde prognati tueri pertendunt. Hi nanq; in alterũ ex- tremum à Pelagianis diuersum, nescio quo vẽ to, nunquam antea in Ecclesia suborto, adacti, ita animæ nostræ originalem culpam obtru- dunt, vt per nullam sit prorsus gratiam in hoc seculo delebilis. Qui quidem locus in assertio- nibus Lutheri ad Leonem art. 2. sic habet. In- puero post baptismum negare remanens esse peccatum, est Paulum & Christum simul con culeare. Et artic. 3. Fomes inquit, peccati, etiã si nullum adsit actuale peccatum, moratur à corpore animam ab ingressu cœli. Quin pau- lò inferius eundem fomitem appellat actuale peccatum. Et discipuli sui in confessione Au- gustana, art. 2. vocat vitium originis, vere pec catum, damnans & adferens æternam mortẽ. Et in locis communibus Melanchthon. Scriptu ra inquit, non facit differentiam inter actuale & originale peccatum. Nam & originale, a- ctualis est quædam praua concupiscentia. Ita que commentum istorum est, quòd concu- piscentia nõ solùm sit materialiter peccatum, sed quòd formaliter, & in actu libido ipsa, & insultus carnis, ante consensum voluntatis est peccatum, etiã in baptizatis. Eandemq; aiunt concupiscentiam prohiberi præcepto illo de- calogi, Non concupisces. Obidq; pro insania dicit Luthe. eodem. 2. art. quod nos libidinem coniugum, qui quantacunq; sanctitate pollen tes, legitima, iustissimaq; intentione generan di, iure suo utuntur, non vere peccatum appel lemus. Sed bone Deus in suo famatissimo re- formationis dogmate, quod ipsi didagma vo cant, quanta explicatione hunc locum consti tuunt. Aiunt enim, quòd licet homo nihil ini qui animo deliberato concupiscat, illa nihilo- minus volatilis concupiscentia, à qua se in om ni mansuetudine, sanctitate, & pietate conti- net, corã Deo peccatum est. Et infrà, Nõ mo- dò homicidium, adulterium, & furtum pecca- tum est, verumetiam propter cõcupiscentiã, quanuis ei non consentiat voluntas, homo ipse in conspectu Dei homicida & adulter est. Ac- qui operæpretium est consyderare, vt tela- sum detexant. Inde enim quòd concupiscen tia carnis peccatũ illis est, eliciunt, omnia ope ra nostra, quantuncunq; fiant in gratia, ea ta- men ratione, qua nostra sunt, à concupiscen- tia commaculari, ideirco esse cuncta peccata. Neque per illã implere nos præcepta Dei, cõ- cupi-

Prima controuersiarũ depec. orig. cum Lutheranis.

Lutheranorum sententia de pec. orig.

Didagma.

Lutheranorum telarerum.

cupiscentia remorante, ne plenè operemur ex dilectione sui super omnia. De qua nobis re, libro. 3. statutus est dicendi locus. Ideoq; quanquàm in colloquijs iam Ratisponensibus manifestissimis testimonijs conuicti, paulò remisius propugnent errorem hunc de origi nali peccato, adeò vt in secundo nouissimo hic articulus tanquam vel confessus, vel satis discussus, fuerit prætermissus, tamen quia per stat in erroribus de operibus, quos ab illo po- tissimum fonte deriuarunt: & præterea quia Bucc. in suo libello de ecclesiarum reconcilia- tione eundem cum cæteris videtur nuper in- tegrare, non erit superuacaneum, eis quæ à nostris, à doctissimo præsertim Rossensi co- piosissimè dicta sunt, calculũ nostrum adijce- re. Potissimùm, quòd quandiu libri eorum su perstites fuerint, timendum ab illis est.

Status controuersiæ primæ cum Lutheranis.

¶ Status ergo controuersiæ, quæ prima om- nium est inter nos & Lutheranos, ita cõstitui tur. Nos (vt veritas habet catholica) post ba- ptismum legitimè susceptum nihil remanere in renato credimus contagij originalis, quod veram habeat rationem culpæ. Illi verò con- tra autumant, concupiscentiam illam carnis, qua parte id sanctis viris, in quocunque vitio rum genere consistatur cum ratione, esse ve ram culpam, & damnatione, morteque æter- na dignam. Tunc etiam quando per consen- sum voluntatis nondum patratum est actuale peccatum, nisi quòd misericordia Dei nõ im- putatur illa culpa, ijs qui sunt in gratia.

Primũ contra Lutherũ argumẽtũ. Cõcupiscẽtia, res est naturalis.

¶ Hæc imprimis ignorantiæ nebula nũquam eorum oculos perstrinxisset, nisi tam essent philosophiæ iniqui hostes, quæ tamen fidei sæpe & multum ancillatur. Concupiscentia enim carnis (vt in tertio statim capite cœpi- mus dicere) naturalis nobis est: vt pote quæ li- cèt nulla præcessisset culpa, vel gratia, ex prin cipijs naturæ existeret in homine: quatenus sensibus pollet: nisi quòd Deus fræno origi- nalis iustitiæ creauit etiam rationi subiectã: er go cum propter peccatum sublata est illa iu- stitia, nihil aliud significatur verbo, concupi- scentia, quàm natura dono illo destituta. Præ terquàm quòd est modò effectus peccati, tan quàm remouentis iustitiam illam, quæ rebel- lionem eiusdem concupiscentiæ prohibebat: & tamen si homo crearetur in puris naturali- bus, esset mera natura. Exemplum Anselmi est in de concept. virg. de naui: cuius natura est ventis inuehi: & ideo si anchora fixa re- tineatur, tunc qui rumpit anchoram, dicitur nauem cõmouere. Igitur cum ea, quæ nobis in sunt à natura, nec laude digna sint, nec vi-

Anselm.

tuperio, quis, vel cæcus, dixerit concupiscen- tiam illam, esse peccatum? Nisi forsan mate- rialiter ante baptismum: vti superius explica- tum est. Reuera qua ratione id dixeris, sequen ter compulsus confiteberis, & visum, & audi- tũ, & reliquos sensus, quinobis post peccatũ Adæ instrumenta sunt delinquendi, delicta & ipsos esse. Quin verò & aurum, & honores, & muliebrem formam, & quicquid nos pel- licit, pellitve ad malum. Accipe euangelicam parabolam, vbi genus humanum assimilatur ei qui incidit in latrones, à quibus despoliatus, & plagis impositis relictus est semiuiuus. Nũ quid despoliatum esse, & vulneratum pecca- tum erat illi? Quisnam concesserit? Pari mo- do in nobis, præterquàm quòd participes fui mus culpæ, qua sumus lauacro regenerationis abluti, nudatam habere naturam, & ita sau- ciam, vt concupiscentia veluti ægritudo quæ dam cum ratione colluctetur, certè nihil est culpæ, dum rationem non prosternit, sed est pœna, quam ob præteritam culpam exoluimus. Veluti corporei morbi, & mors deniq; & aliæ id genus calamitates, quas culpas censẽ re, hominis esset prorsus stupidi. ¶ At verò cùm Lutherus hoc genus culpæ soli concupi- scentiæ carnis impinxerit, discipuli eius post- ea, dum illam defendere nequissent, rationem habere culpæ, commentisunt, nomine con- cupiscentiæ non solùm illam carnis, sed eam etiam quæ est in anima, subintelligi. Ita habẽt in conuentu Vuormatiensi. Attamen neque hoc diuerticulo argumẽtum possunt eludere. Nam si loquantur de concupiscentia animæ, quæ est actus voluntatis consentientis carni, illa certè non originalis, sed verè actualis est culpa: de qua nihil disputamus. Si tamen in- telligant impotentiam & declinationem (vt videntur) animæ, qua velut actus corporis na ta est, sensibus illecta, pertrahi, adhuc eandem habet argumentum energiam. Nam totum hoc (sicuti concupiscentia carnis) naturam di cit iustitia originali destitutam, non culpam. ¶ Sed præterea, vt in omne se latus versent, nunquàm se hinc tamen extricabunt, quòd mi nus sint in efficacissimum sacramentum ba- ptismi iniquissimi, nisi profiteantur, totam il- lic prorsus rationem omneque meritum cul- pæ elui. Nam (quæ verba expressa sunt Hie- ronymi ad Oceanum) omnia nobis in bapti- smate condonata sunt crimina. Nec post in- dulgentiam, inquit, iudicis est metuenda seue ritas: dicente Apostolo, Et hæc quidem (sci- licet peccatores) fuistis, sed abluti estis, san- ctificati estis, iustificati estis in nomine do-

Lutherano rum diuerticulum.

3. Argum. ex testimonijs scriptu ræ.

Hierony.

1. Cor. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mini nostri Iesu Christi. Omnia ergo peccata donata sunt bene & fideliter. Hæc Hieronymus. Nota in Paulo, sanctificati & iustificati in nomine Iesu Christi. Vnde sapienter colligit Hieronymus bene & fideliter. Quia in nomine Iesu Christi, qui verè est saluator, nihil delitescit fictionis, sed summa est, vt in suis promissionibus fides, ita & in factis veritas. Id quod veritas ipsa Iesus Christus, Hieronymo luculentius profert: vbi ait,
Ioan. 17. Pater sanctifica eos in veritate, sermo tuus
Ioan. 8. veritas est. Et Si filius vos liberauerit, verè
Ephe. 4. liberi eritis. Et Paul. Renouamini in iustitia & sanctitate veritatis. Quid ergo euidentius pronunciari potuit ad demonstrandum, vbi gratiam Dei inimus, omnem nobis prorsus in veritate abstergi maculam peccati, quam quòd ita nos verè pater sanctificet, quàm sermo eius veritas est. Conducit ibidem Hieronymus, in hanc eandem sententiam ex veteri
Micheæ. 7. bus quoque Micheam: vbi ait, Ipse reuertetur & miserebitur nostri, demerget iniquitates nostras, & proijciet in profundum maris om-
Ezech. 36. nia peccata nostra. Et Ezechielem: vbi ait, Assumam vos de gẽtibus, & aspergam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus immunditijs vestris, & dabo vobis cor-
Ioan. 3. nouum & spiritum nouum. In verbo, omnibus, inquit Hieronymus, nihil relinquitur. At quando nullum esset aliud euãgelicum testimonium plenissimæ remissionis, quæ fit in baptismo, quàm illud, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, abundè res conuinceretur. Qui enim renascitur, vitam prorsus exuit veterem, & nouam induit. Id quod Apostolus repræsentat in analogia mortis & re
Rom. 6. surrectionis Christi: vbi ait, Qui mortui sumus peccato, quomodo adhuc viuemus in illo? An ignoratis fratres (cum istis mihi videtur ore prophetico loqui) quia quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus? Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: vt quomodo Christus resurrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Ecce tam verè in baptismate mori peccato, sepeliri{que}, & in nouam vitam resurgere, quàm verè id Christus in cor
Chrysosto. pore præstitit. Hunc Chrysosto. locum, Homel. 24. super Ioan. in hanc sententiam diluci de enarrans, ait, In aqua baptismi tanquàm in sepulchro caput immergentibus, vetus homo sepelitur, emergentibus inde nouus resurgit. Et Orig. super Iosue Hom. 5. ait, quòd per baptismum regenerationis expurgatæ sunt animæ nostræ. Vbi abiecimus omnia peccatorum opprobria, & pro his assumpsimus conscientiæ bonæ adstipulationem in Deum. Et
Titum. 3. ad Titum item Apostolus, Secundum suam misericordiam saluos nos fecit, per lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè, id est, quantum sufficit, vt verè simus salui, atq; adeò filij & hæredes, secũdum spem vitæ æternæ. Vnde Ioã.
1. Ioan. 3. Videte qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus. Nominemur, inquit, & simus, vt exprimeret contra istos, nihil baptizatis inesse culpæ, aliàs si verè esset culpa, non tamen imputata, vt dicunt: non verè essemus filij, sed reputaremur tales à Deo. Eodem prorsus refertur, quod ait Apo
Rom. 8. stolus, Nihil ergo nunc damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundum carnem ambulant. Sed interpretamentum
Lutheri interpretatio. Lutheri expendamus eodem articul. 2. Ait enim, non haberi in Paulo. Nihil peccati est: sed, nihil damnationis, quasi illa concupiscentia iustorum peccatum verè sit, & de se dignum dãnatione, sed non imputatur illis propter fidem, & quia non ambulant secundum carnem. Et suus Bucerus, vbi putat extremam
Buceri verba. manum imponere componendis controuersijs, idem atque peius dicit in articulo peccati originalis. Ait enim, quòd quamuis in regenitis nihil sit dãnationis, in hoc sensu, quòd non sunt rei, reatu iã dissoluto in baptismate, hoc tamen est propter meritum Christi non imputantis peccatum. Non tamen quòd non vel ob vnum hoc malum deprauatæ naturæ, etiam si nulla, vel actionis, vel consensus nostri iniquitas adijceretur, condemnationem incurremur. Et paulò pòst, Sancti etiam, inquit, ipsi, quatenus concupiscentia repugnat bonæ voluntati, inimici sunt Deo. Expende pie lector, an verba hæc digna sint, quæ supponantur titulo de componendis controuersijs, & non potius exuscitent, quæ sopita iam & emortua videbantur. Profectò verba Pauli ex
Expositio Pauli. positione non indigent, Dicens enim, nihil esse damnationis in his, qui non ambulant secũdum carnem, manifestissime docuit, nihil in renatis esse damnatione dignum, præterquã ambulare secundum carnem, quasi dicat, pati molestias carnis nihil prorsus damnabile est, sed ambulare, id est, libere operari secundum carnem. Et ita exponit Augustinus eandem
Augustin. authoritatem contra duas epistol. Pelagia. libro primo capitulo. 10. Nulla, inquit, est damnatio his, qui sunt in Christo Iesu, quoniam non damnatur, nisi qui concupiscentiæ

est expositio Lutheri. ¶ In summa. Cùm baptismus sit in remissionem peccatorum (vt in
Actu. 2. Lutherano rũ respõsio confutatur Acti. Apostol. author est Petrus) qua Christianus perfricta frõte, quicquam culpæ post baptismum reliquam fieri dicat? At commentitiam Lutheri distinctionem audiamus, qua
Luthero aliud est peccata tolli, aliud remitti lib. 2. c. 9. se eodem secundo articulo, ad omnia hæc tam clara testimonia cogitat respondere. Aliud, inquit, est, omnia peccata remitti, aliud verò omnia tolli. Baptismus omnia remittit, sed nullum penitus tollit. Animaduerte pie lector, an hoc nõ sit deterere sacramẽta Christi, & (quod ipse in nos iaculatur) Christum ipsum conculcare: scilicet quod remitti peccata, nõ sit prorsus tolli. Eequid enim aliud est, quod ait euan-
1. Ioan. 3. Ioan. 1. gelista in sua canonica. Scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret? Et Baptista, Ecce agnus dei, qui tollit peccata mũdi? Quid quod, interprete vbi supra Hieronymo, de iustificatore nostro præcinuerant Prophetæ, & Apo
Isa. 44. 1. Cor. c. Rom. 8. Roma. 6. stoli cõcinunt? Demerget & proijciet iniquitates vestras. Mundabimini ab oibus iniquitatibus vestris. Et, Deleui vt nubẽ iniqtates tuas. Et, abluti, sanctificati, iustificati. Et in quibus nihil est dãnationis. Et, Existimate vos mortuos esse peccato, viuentes autem Deo? Quid inquam hęc omnia, quę effect9 baptismi sunt, aliud resonãt, quàm prorsus baptismo extergi, & plene tolli peccatum? Est em̃ nihil aliud peccatum, quàm offensa in Deum, vnde palàm consequens fit, vt remitti ab ipso nihil aliud sit, quàm condonari, aboleri, atque adeò omnino tolli. Nisi absurdissimè hic abutaris nomine remissionis, in significatu philosophorũ: quibus qualitatẽ remitti, est imminui aliqua restãte particula: cũ tamẽ in præsentia, idem polleat remittere, quod ignoscere: id est, nõ amplius noscere culpã, perinde ac si nunq̃ fuisset. Quãobrem delictorũ quæ Deus remittit, obliuisci, neque amplius recordari dicitur.
Augustin. Quòd si Augustinũ, quem vbiq; iudicem appellant, audire de hac re nõ piget, auscultem9 ipsum lib. 1. retra. capit. 7. Lauacrum regenerationis purgat â reatu omnium peccatorum quæ humana traxit natiuitas, & contraxit iniquitas Hæc ille. Sicut ergo peccati actualis in baptismo remissi nihil remanet culpæ, ita neq; originalis. Et de pec. me. lib. 2. cap.
Plenissima remissio in baptismo. 25. Hæc autem, inquit, lex peccati (scilicet fomes concupiscentiæ) non sic manet in membris eorum, qui ex aqua & spiritu renati sunt, tanquàm non sit eius facta remissio, vbi omnino plena & perfecta fit remissio peccatorum, omnibus inimicitijs interfectis, quibus separabamur à Deo, sed manet in vetustate carnis, tanquàm superatum & peremptum, si non illicitis consensionibus quodammodo reuiuiscat. Et in calce eiusdem capitis explicatiùs ait, Quòd si denique continuò post baptismum consequatur ab hac vita migratio, non erit omnino, quod obnoxium hominem teneat, solutis omnibus, quæ tenebãt. Num satis conficitur originale peccatum tolli, dum remittitur, si non manet nisi superatũ & peremptum? At plus debet protestantibus
Peccatũ plus debet Luthero quã fids. nostris peccatum, quàm fides. Quò enim fidẽ suam solam iustificãtem tueantur, aiunt, fidẽ mortuam nullatenus esse fidem) quanquam & id peruersè, vt lib. 2. capit. 7. ex verbis Iacobi monstrauimus) & tamen peccatum originale, etsi audiant mortuos nos esse peccato, & sepultos, ipsumq; abstersum, deletum, abiectum & peremptum, nihilò secius, ita semper mordicus retinent, vt nolint sublatum esse.
Augustin. Quid si Augu. asserat, radicitus emissum? Inducit enim Pelagianos, contra duas eorum epist. ad Bonifacium libro. 1. capit. 13. calũnian
Cõcupiscẽtia qualiter dicatur peccatum. tes Christianis, quod negarent baptisma, omnia peccata radicitus conuellere, sed tantũ ei cõcederent, vt peccata raderet, manẽtibus radicibus, vnde rursus pullularent. Quorum calumniam reprimit his verbis. Quis hoc nisi in fidelis affirmet? Dicimus enim baptisma, omnium dare indulgentiam peccatorum, & auferre crimina, non radere: neque peccatorum radices in mala carne teneri, quasi rasorum in capite capillorum, vnde crescant iterum resecanda peccata. Quid potuit efficaciùs aduersus istos Augustinus proferre, quàm quòd neque radix peccati maneat in baptizatis? Sed tamen & quò eos quasi digito indicaret, subiũgit. Sed de illa concupiscentia carnis falli eos credo, vel fallere, cum qua necesse est, vt etiam baptizatus, & hoc si diligentissimè proficit, & spiritu Dei agitur, pia mente confligat. Sed
Peccatum quid sit. hæc, etiam si vocatur peccatum, non vtique quia peccatum est, sed quia peccato facta est, sic vocatur. Sicut scriptura, manus cuiusq; dicitur, quòd manus eam fecerit. Peccata autem sunt, quæ secundum carnis concupiscentiam vel ignorantiam, illicitè fiunt, dicuntur & cogitantur. Hæc Augustinus. Explicatissimè aduersus istos pronuncians, post reatum originalis in sacramento remissum, cõcupiscentiam, neq; vllo modo esse, neq; appellari peccatum nisi per metonymiam: de qua latiùs. c. sequẽti. Nunc enim hoc secundo argumento tantùm conamur testimonijs scripturæ sacræ demonstrare & sanctorum, quomodo sint isti iniurij in sacramentum remissionis: adstruentes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

5. Argum.

concupiscentiam inde reliquam, peccatũ esse proprie. ¶ Vt tamen tertium subiungamus argumentum, statuamus puerum baptizatũ ante vsum rationis, in quo ais, veram adhuc culpam extare, damnatione dignam æterna, sed non deinceps imputari. Hoc, inquam, tecum postulo, vtrum per solam gratiã baptismi non imputatur, an alia postea opus est applicatione misericordiæ, vt post non imputetur. Si primum, vti res habet, admiseris, tũc ergo baptismus ità plenè remisit, vt nihil fuerit culpæ reliquum, quod indigeat postea nouo actu misericordiæ, vt non imputetur. Si verò secundum de tuo capite dederis, ergo per baptismum, non planè applicatum est pretiũ redemptionis Christi, in redemptionem peccatorum: quod est hæreticum. Item contra id quod aiunt, adultis nouo actu fidei opus esse iugiter post baptismum, quo assidue petant condonationem illius culpæ originalis, perdu rantis in baptizato. Primum si ita res est, quo modo fuit baptismus efficax? sanè qui culpã illam condonare nõ fuit sufficiẽs. Adde quod cum pueri talem actum fidei habere non possint, tunc nullum habebunt remedium aduersus illam culpam. Quòd si baptismus illis sufficit, absque alio actu fidei, cur non idem sufficiet & adultis, quatenus ad eandem culpam attinet originalem? ¶ Illud tamen quod mihi potissimum argumentum apparebat, in calce demum subijciam. Aiunt enim, vt paulò antè referebamus, manere quidẽ peccatum originale, sed non imputari. Et subijciam alia quoque verba Lutheri in eodem. 2. artic. Hæc est, inquit, gratia noui testamenti, vt quia renati sumus baptismate, fauor Dei nos susceperit, & sustinet, non imputans ad mortem, quod reliquum est peccati in nobis, licèt vere peccatũ sit, & imputati possit. Idem aiunt de operibus factis in gratia: vt lib. 2. capit. 19. visuri sumus. Est tamen (ni fallor) contradictio manifesta, veram culpam manere post baptisma, & tamen non à deo imputari vt culpam. Nam vel Deus illam odio habet, vel secus. Si non, quam potest in se habere rationem culpæ? Nisi nefarie dixeris, culpam esse vllam, quæ non sit deo odio habita: contra diuinum eloquium Danidis, totiesinculcantis, quod iniquos Deus, viã iniquam, & iniquitatem odio habeat. Si verò illam odit, quomodo non imputat ad culpã? Imò vero quomodo verum est, peccatum remanere in baptismo? Nam nemo omnino remittit culpam, nisi qui odium è pectore diuellit penitus. Qua de causa dicitur Deus peccatorum obliuisci, quæ remittit. Profectò nõ

Cõfirmatio argumẽti. Hæreticum est dicere, pretiũ redẽptionis non plenè applicari i baptismo. Vide mileuit. con cil. cap. 2.

Postremum argumentũ Vide lib. 2. c. 109. hoc ipsum expli catiùs. & li bro. 3. ca. 4. Lutheri ver ba.

Firmũ arg. q̃ in bapti zatis nulla remaneat culpa, vide lib. 2. c. 19. & li. 3. c 4. Psalm. 118.

videò, quo valeant clypeo dilemma hoc cauere. Nisi promptissimum illud suum in nos sputum fugientes respuant: sanè qui quanuis ratiocinationem, sophisma appellitant. Mitto interim, quòd authores tanti erroris in eam adiguntur impietatem, quòd Deus in hac vita nullatenus possit omnia nobis peccata ita remittere vt prorsus tollat. Id quod ipsi concedunt, quoniam concupiscentia illa carnis, quam vere peccatum censent, tam naturalis mortalibus est, vt extingui omnino nequeat in hoc seculo. Neque per priuilegium, vt trentur. Quod tamen theologi consentienter tribuunt intemeratæ Virgini: videlicet rixam carnis sensisse nunquàm. Igitur, vt finem huic capiti faciamus, consultissimè censuit sacrosancta synodus Tridentina cap. 5. sessio. 5. q̃ si quis per Iesu Christi domini nostri gratiam quæ in baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negauerit, aut asserue rit, non tolli totum id, quod verum & propriam peccati rationem habet, sed illud dixerit tantùm radi, aut non imputari, anathema sit.

Cõfirmatio argumenti.

Blasphemia Lutheranorum, ex qua cõfingũt le gis obseruã tiã nulli in hac vita pos sibilẽ lib. 3. ca. 3.

Trid. Syno.

Quo Lutheranorum rationes expendũtur & confutantur. Cap. 12.

AT quibus tamen fulcimentis locũ istum communiant hi, denique restat vt expendamus. Hunc enim errorem potissimum conficiunt ex Paulo, & Augustino, quos aliorsum longè distorquent, quàm quo intenderint ipsi. Primùm ex illo. Concupiscentiam nesciebam esse peccatum, nisi lex diceret, Non concupisces. Ecce inquit Lutherus, concupiscẽtia peccatum est, neque locus relinquitur interpretãdi, non esse proprie peccatum, siquidem lege, ait Paulus, esse prohibitã. Sensus ergo Lutheri est, præcepto illo, quod est in Decalogo, Non concupisces, prohiberi concupiscentiam illam, quæ nobis natiua est, & in regeneratis etiã superstes. Et ita sui defensare pertendunt. Id quod inter præcipuos eius errores secũdus potest connumerari. Audi verba eius in fine illius citati articuli secundi aduersus catholicos. Sed & eò peruenerunt, inquit, insaniæ, vt etiam libidinẽ inexitabilem parentum sanctorum contra legẽ Dei cõcupiscentẽ, defectum, vocare sint coacti. Quasi dicat, verum potius esse, propriéq; peccatum. Hæc veruntamen verba iure multò maiori possumus nos in hũc naturæ hostem regerere. Nam præterquàm quòd

Roma. 7. Per p̃ceptũ Nõ cõcupisces, phibẽt Lutheranis ipsã natiua concupiscẽtia. Lutheri ver ba, & secũd⁹ error, de cõcupiscentia Exod. 20.

1. Argumẽ. cõtra Luthe rum.

quòd duo repugnantia verba connectit, sanctos videlicet fordere peccato, quis eo fuerit arreptus furore, vt quod ineuitabile nobis est, id peccatum dixerit? Ecquid enim naturalis radius vultus Dei, qui signatus est super nos, manifestum magis faciat, quàm quod vbi nihil est voluntatis, neque inibi culpæ quippiã inesse possit? Actio enim quæ in nostra non est potestate, reuera nec laudi dari nobis potest, nec vituperio. Cuius ratio est, quoniã lãs operis, vel vituperium causæ debetur: quæ autem homo inuitus patitur, illorum nõ est causa, quatenus homo: quippe cùm per solam facultatem liberi arbitrij simus actionũ nostrarum domini. Vnde qui naturalem concupiscentiam peccatum censet, pari modo cogitur vt dicat, & quòd oculos habeamus, & aures, & membra, quibus intus, nobis nolentibus, nutrimur ac vegetamur, peccata esse. At nulla, inquiunt, admittẽda est à natura ratio, vbi scriptura sacra aperta est. Ego verò neque scripturam apertam video, neque sensus scripturæ esse potest, qui cum manifestissima ratione apertissimè pugnat. Reuera si ea quę nobis vel à natura insunt, vel à Deo in pœnam inflicta sunt, peccata essent, Deo potiùs, vel tanquam naturæ author, vel tanquam vindici culpæ tribuerentur. ¶ Et Augustin. quem coryphæum ipsi hoc loco sequũtur, adeò per se notum existimat, nullum esse peccatũ, nisi voluntarium, vt naturali se apud ipsum consequentia ponant & perimant, peccatum, & voluntarium malum. Vnde in libro de vera religione. Vsque adeò, inquit, peccatum voluntarium malum est, vt nullo modo sit peccatum, si non sit voluntarium. Et contra Manichæos de duabus animabus, peccatum ipse ita diffinit, quòd sit voluntas retinendi, vel consequendi quod iustitia vetat, & vnde liberum est abstinere. Et ne omnia percensentes fastidio simus lectori. 1. lib. retract. id multis modis in vniuersum constituit, apertè in Lutherũ sua penè verba ita refundens. Peccati reum teneri quenquam, quia non fecit, quod facere non potuit, summæ iniquitatis & insaniæ est. Sed resurgũt inde in nos isti, quòd peccatum etiam ipsum originale censet ibidem Augst. voluntarium esse, volũtate Adæ. Fatemur quidem, sed culpam totam remissam esse ait, in baptismo. Verba enim eius sunt. Cuius concupiscentiæ reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet. Optimè sanè discernit, vt reatu dimisso, concupiscentia, non culpa, sed infirmitas sit. ¶ Verũtamen quoniam quàm sit libertas inseparabilis conditio peccati, ca. 17.

Responsum Lutheri.

Augst.

De vera religio. c. 14.

Definitio peccati.

Lib. 1. retra. ca. 13.

Secũdũ præ cepũ argu.

repetẽdum est, haud modò filum rumpamus dicendi de præcepto concupiscentiæ. Impossibile nanque est illo vetari concupiscentiam, quæ nõ est in nostra potestate, sed tantũ prohibetur voluntatis consensus, vel fortè mora eius in reprimenda concupiscentia, aduertenteratione. Est enim hoc inter decem mandata, de quib⁹ ait Christus, si vis ad vitã ingredi, serua mandata. Et verbum, vis, palàm ostendit nostræ esse facultatis, per gratiam ipsius cuncta seruare: concupiscentiam verò illam in hac vita sublatam esse, haud quaquam possibile est. Qui ergo dixerit tyrannidem illam & ineuitabilem molitionem concupiscentiæ à Deo nobis esse interdictam, anathema est Hieronymo, qui in expositione symboli anathema esse ait, qui dicit Deum præcepisse quicquam impossibile. Et Augustino, cuius in sermon. 61. de tempo. verba sunt. Deus nec impossibile aliquid potuit imperare, quia iustus est, nec damnaturus est hominem, pro eo quod nõ potuit vitare, quia pius est. Quin verò, cùm non sint grauia mandata Dei, vt est apud Ioannem, imò leue sit iugum, vt præceptor ipse testatur, quomodo facere lege diuina obligamur, quod est impossibile? Et præterea cùm cætera omnia præcepta de actionibus sint prorsus nostris intelligenda, scilicet, Non occides, nõ furtum facies, & cætera, quæ contingentia sunt, commentum est verbum, Non concupisces, nisi de actione humana intelligere: qualis tamen non est motus concupiscentiæ, rationis vsum præueniens. Id quod forma ipsa mandati præ se fert. Non enim ait in genere. Non concupisces, sed, Non concupisces domũ proximi, neque desiderabis vxorem eius, & reliqua. ¶ At verò non solùm motum illum concupiscentiæ, aiunt isti, esse prohibitum, sed & potentiam ipsam, & naturam concupiscendi: quod humanus sensus refugit audire. Ecquis enim puerum, velante baptismum vel baptizatum lege aliqua astringat, vbi non solum voluntas, verùm neque concupiscentia vsum habet, sed est nuda potentia? Nisi peccatum in eo pariter dixeris famere, lallare, & his similia. Id quod Augst. libro 1. de ciuita. Dei. cap. 25. condemnat. hisce verbis. Quod si illa concupiscentialis inobedientia, quæ adhuc in membris moribundis habitat, præter nostræ voluntatis legem, quasi lege sua, mouetur, quanto magis absque culpa est in corpore non consentientis, si absq; culpa est in corpore dormientis? His Augustinus ostendit, nullum esse peccatum concupiscentiam absque consensu, cùm esse posit in

Matth. 19. Vide Aug. 1. retract. c. 19.

1. Ioan. 5. Matth. 11.

Cõfirmatio argumenti.

Auxesis erroris Lutheranorum.

Naturã, & cõcupiscẽdi potentiã dicũt Luthe rani esse peccatum. August.

Cõcupiscẽtia sine cõsensu nõ est peccatum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luthe. putat propter carnis cõcupiscẽtiã precari nos, vt dimittantur nobis debita nostra.

dormiẽte. ¶ Per hæc deniq; retunditur, quod Lutherus eodem articu. 2. in confirmationem sui erroris cõmentatus est, propter illam scilicet carnis concupiscentiam quotidie nos precari in oratione dominica, dimitti nobis debita nostra: siquidem absq; voluntate, nulla est culpa. At in hoc se saltem agnoscant, Augustino suo expresis verbis contradicere. Sanè qui loco supra citato con. duas epist. Pelagia. cap. 13. Neq; enim, inquit, propter ipsam concupiscentiam, cuius iam reatus lauacro regenerationis absumptus est, dicũt in oratione baptizati. Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribꝰ nostris: sed ꝓpter peccata quæ fiunt, siue in eius consensionibꝰ, cũ ab eo quodlibet vincitur, quod placet, siue cũ per ignorantiã malum quasi bonũ placet. Fiunt autem siue operando, siue loquendo, siue quod facillimum, atq; celerrimum est, cogitando. Illud sanè, quod in oratione sequitur, propter ipsam dicitur, Ne nos inferas in tentationem, sed libera nos à malo. Perspicue ergo discriminat Augustin. quòd propter consensiones voluntatis dicimus, Dimitte nobis, quoniam peccata sunt: sed propter ipsam tentantem nos, infestantemq; concupiscentiam addimus, Et ne nos inducas in tentationem. Vbi propalam manifestat, non concupiscentiam, sed tantum voluntatis opera esse peccata. Quæ omnia Iacobo Apostolo teste, confirmat, qui vel ipso Augustino rẽ edisserit explicatius: vbi ait, Vnusquisq; tẽtatur, à concupiscentia sua abstractus & illectus. Deinde concupiscentia, cùm conceperit (scilicet per consensum voluntatis) parit peccatum. Concupiscentia ergo ante consensum nõ est peccatum, sed ex consensu concipiens, fit mater peccati. Huic apostolicæ phrasi consonãt alius Apostoli verba. Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius, neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato. Non enim prohibetur fomitem concupiscentiæ habere, sed illi obedire. Vt per hoc intelligas, quod sequẽti cap. ait, legem prohibere concupiscentiam. Non enim vetatur ne insit illa in carne, at voluntate nos concupiscere. Sed hic quis ferat peruicaciam istorum, qui hunc locum pro se adferant cum glossa Augustin. Ait enim diuus ille super Ioan. tracta. 41. quod Paulus non dixit, Non sit peccatum in corpore vestro, sed, Non regnet. Ergo Paul. (inferunt isti) Augustino interprete, non negat, quin concupiscẽtia, antequam per consensum voluntatis regnet, peccatum sit. Collectio autem hæc nulla est, si colligatur peccatum esse propriè, antequàm regnet. Nãque cùm Augustin. totiesad monuisset, cõcupiscentiam illam nõ esse propriè peccatum, sed tropo illo, quo effectus vel causa peccati, peccatum dicitur, securus dixit peccatum non prohiberi, ne fit, sed ne regnet. Quoniam quando non regnat, sæpe dixerat tunc non esse propriè peccatum. Quam expositionem ipse idem protinus subiungit, dicẽs, Peccatum enim consistit in eo quod regnat, & fit quod iubet. Eãdem eius explicationem supra etiam citauimus, de pec. me. lib. 2. ca. 28. vbi ait. Hæc lex peccati, quod etiam peccatũ appellat Apostolus: cùm dicit, Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, ad obediendũ desiderijs eius, non sic manet in renatis, tanquam non sit remissa & peremptа, nisi illicitis consensionibus quodãmodo reuiuiscat, & in regnum proprium dominationẽque reuocetur. Idemq; prorsus repetit de nuptijs & concupis. lib. 1. ca. 23. vbi ait. Ipsa concupiscentia iam non est peccatum in regeneratis, quando illi ad illicita opera non consentitur, atq; vt ea perpetrent, à regnamente mẽbra non dantur, vt si non fit quod scriptũ est, Non concupiscas, fiat saltem, quod alibi legitur, Post concupiscentias tuas non eas. ¶ At verò hæc postrema verba sibi isti arbitrantur fauere: vbi ait, in hoc seculo à nobis non fieri quod scriptum est, Non concupisces, sed non eas post concupiscentias. Et de spiritu & litera. ca. 36. clariùs ait, quod in hac vita non implemus, Non concupisces, sed concupiscẽtijs non obedias: ergo nõ solùm obedire, sed ineuitabile illud concupiscere carnis prohibetur. Huiusmodi autẽ illatio nulla est prorsus. Augustinus enim non sentit, non impleri illud, Non concupisces, si referatur ad innatum concupiscentiæ fomitem, quasi ille sit lege prohibitus, sed quia naturale est in hoc mortali corpore cõcupiscere, vsq; dum animale resurgat spirituale. Imò eisdem verbis insinuat, prohibitionem non referri ad naturalem concupiscentiam, sed ad liberam & vltroneam obedientiam. Quod si analogia ex ciuili Republica apud istos quicquam, vt æquum est, valeret, profectò tyranno obsidione premente ciuitatem, quandiu ciues pondus belli sustinẽt, & bona fide obsistũt, extranoxiam sunt, sed vbi se primum dedunt, tunc incipiunt esse in crimine. Cur ergo dum volũtas ab arce rationis sensualitatis incursus strenuè, vel perfert, vel comprimit, vitio sibi detur, id quod homo inuitus, velut is febrem, & naturalem morbum patitur? At quò expositione tandem verbo-

Dimitte nobis debita nostra.

Iacob. 1.

Roma. 6.

Lutherano rũ pertinacia

Augustin.

Lutheranorum argumentatio.

Augustin. expositio.

Analogia ciuilis reipu.

rum licet, id, quod Paulus apertè peccatum vocat, interpretentur homines defectum tantum effectum esse peccati? Nimirum Luthere, quoniam Paulus non anathematizat, nisi angelum, aliud quàm ipse annũciat, euangelizantem. Nanque homines metaphoras scripturæ dilucidantes, non solùm non reprehendit, sed laudat summopere inter eos, quibus deus distribuit charismata. Alijs enim, inquit, datur prophetia, alijs interpretatio sermonũ. Et iterum. Alios deus dedit euangelistas, alios autem pastores & doctores. Alias, vbi ait idẽ Apostolus, quòd eum qui non nouerat peccatum, Deus pro nobis fecit peccatum, si non liceret translatione vti, necesse esset, Christum ipsum propriè existimare esse peccatum. Quam ne admitterent blasphemiam, interpretati sunt sancti, nomine peccati, hostiã pro peccato designasse Apostolum: quę se in cruce pro nobis obtulit. Quo etiam significatu vsus est iterum: dicens, quòd Deus filium suum mittens, in similitudinem carnis peccati, de peccato damnauit peccatum. Tametsi hic magis placet, peccati appellatione intelligere naturam ipsam nostram, & carnem peccato infectam: de qua Christus, similitudinem gerente peccati, dum eam carni affixit, redemptionem operatus est nostram. Si ergo peccatum haud ineptè vsurpatur de hostia, quæ causa est remittendi peccati, & de carne, quæ subiectum est peccati, optima est expositio Augustini, quòd vsurpetur etiam pro effectu peccati. Vbi ideo illius meminisse opus est, quòd capite proximo de ipso Augustino adnotabamus. Nempe quòd cùm reatus peccati originalis, sit priuatio iustitiæ, qua tenus faciebat rectitudinem animæ ad Deum, & proximus effectus eiusdẽ reatus, sit ebulliẽs rebellansque cõcupiscentia, eandem ante gratiam baptismi appellat peccatum, ratione reatus annexi: eo tamẽ sublato in baptismo, per solam metonymiam appellat peccatum, quia effectus est vel causa peccati. Atque id frequẽtissimè. Primum. Vbi capite superiori eũ citauimus, scilicet, lib. 1. cont. duas epist. Pelag. capi. 13. vbi ait, quòd illa concupiscentia quæ reliqua est à baptismo, quo ratio peccati plenissimè remittitur, radicitusq; conuellitur, nõ quia peccatum est, sed quia peccato facta est, peccatum dicitur: sicuti scriptura, manus dicitur cuiusque, quod manus eam fecerit: imaginem enim Apellis vocamus manum eius. Obserua negationem, nõ quia peccatum est: Omnino enim negat esse peccatũ. Et de pecca. me. libro. 2. capitul. 4. Concupiscentia in-

verborum. Non concupisces, disputationẽ absoluamus, examinemus, an isti contradictoria dicant in exponendo hoc præcepto, & illo, Non regnet peccatum in vestro mortali corpore. Etenim cùm dicant, hoc secundo nõ ꝓhiberi, concupiscentiam inesse nobis aut cum ratione confligere, sed vincere, & regnare (siquidem oculatissimè adnotant cum Augustino, Paulum non dixisse, non sit, sed non regnet) hinc profectò elicitur, concupiscentiam inesse & pugnare, non esse rem prohibitam, nec prohibendam: atque adeò neque propriè peccatum. Quod si ita est, cur alijs verbis, Non concupisces, aiunt prohiberi non solùm libera opera, verum & ipsam carnis concupiscentiam, ne insit & subsultet? Sed ita cunctis vsu venit contra cœlum expuentibus, sanè vt suo sesputo respergant. Concludamus ergo vtro que loco, solum consensum in opus concupiscentiæ prohiberi. ¶ Adiungunt ad persuadendum concupiscẽtiam carnis esse peccatũ, subsequentia præterea Pauli eodem ca. 7. Si quod nolo, illud facio, iam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum. Scio enim quod nõ habitat in me, hoc est, in carne mea bonum. Et multis in eundem sensum interiectis, concludit. Igitur ego ipse mente seruio legi Dei, carne autem legi peccati. Ecce, inquiunt, procul dubiò concupiscentiam carnis, quatenus cum ratione luctatur, peccatum ab Apostolo appellari. At verò locus hic primum omnium Pauli, qui (vt tota eius epistola) non est adeò intellectu facilis, à plurimis sanctorum Patrum, non de iusto iam Paulo, sed de Iudæo sub lege agente intelligit. Cuius ordinis sunt Hieronymus & Origenes (vt Augustinus ipse aduersus Iulianum libro. 6. ca. 11. confitetur.) Et ita ipse Augustinus, sem per senserat vsque ad senectutẽ, vt ibidem ait. & lib. 1. retract. capit. 23. & 26. & lib. 2. cap. 1. Qua de causa possemus dicere, quòd concupiscentiam ratione coniuncti reatus appellaret in infidelibus peccatum. Sed demus istis cum Augustino iam sene & cæteris, puta Hilario, Grego. Nazazen. & Ambros. quos ipse illic citat, totum hoc intelligi de Paulo, qui gratia Dei suffultus nihilominus præliabatur cum carne, si tamen vicissim nobiscum ipsi candidè Augustinum sequantur interpretem. Qui non semel aut bis, sed sæpè, & sæpissimè interpretatur, hoc loco Paulum non appellare concupiscentiam propriè, & verè peccatum, sed per metaphrasim, quia effectus est peccati Adæ, & nostrorum causa. At verò reclamat hic Lutherus. Quomodo, quod nemini ange-

Lutheranorum contra dicto.

Roma. 7.

Quomodo multi sancti intelligant Paulum dicentem, si quod nolo, illud facio, iam &c. Roma. 7.

Cõcupiscẽtiã Aug. vt nominet peccatum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

paruulis baptizatis à reatu soluitur, ad agonem relinquitur. Perpende discrimen inter reatum peccati, & agonem, qui non est peccatum. Et libro primo de nup. & concupisc. capit. 25. Concupiscentia, inquit, carnis dimittitur in baptismo, non vt non sit, sed vt peccatum non imputetur. Hunc autem locum præuaricatus est Lutherus, ita referens. Peccatū remittitur in baptismo, non vt non sit, sed vt non imputetur. Atque hinc infert peccatum remanere, sed non imputari. Augustinus autem non dicit peccatum, sed concupiscentia, neq; illam dicit remanere sub ratione peccati, sed vt statim infert, ad pugnandum cum infirmitate nostra. Et. c. sequē. subdit exēplum à sensu contrario. Nimirum quòd sicut in peccato actuali, abeunte actu, verbi gratia homicidio, manet reatus: viceuersa in concupiscentia, diluto reatu, manet actus. Non intelligas actus peccati, sed actus concupiscētiæ. Et verbo, nō imputatur, designat nullam esse culpam, vt iā modò notauimus. Et lib. 1. de nupt. & cōcup. cap. 23. expressè ait, quòd concupiscentia in regeneratis nō est peccatum, nisi adhibeatur consensus. Sed dicitur, inquit, peccatum, sicut vocatur lingua, locutio, quam facit lingua: & manus vocatur scriptura, quam facit manus. Itemque sic vocatur peccatum, quia peccatū si vincit, facit. Sicut vocatur frigus pigrū, non quòd à pigris fiat, sed quòd pigros faciat. Et contra Iulianum, lib. 6. cap. 5. Baptizatus, inquit, omni peccato caret, non omni malo. Non ait, Non imputatur, sed caret. Quod planiùs ita, inquit, dicitur, Omni reatu omnium malorum caret, non omnibus malis. Nempe insinuans, quòd concupiscētia malum, id est, pœna sit, non malum, quod est culpa. Et lib. 1. retract. cap. 15. Concupiscētię reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet. Quid amplius desiderari potest, ad demonstrandum, concupiscentiam, soluto reatu originalis, non esse peccatum, sed morbum? Et quanuis Luthero non placeat nomen reatus, profectò deriuatur optimè à reus, sicut famulatus à famulus, & á dominus dominatus. Et ita Exod. 32. Deute. 21. habetur, reatus vituli. Et Deut. 21. reatus sanguinis, vt reatus sit ipsa ratio peccati, à quo homo & fit, & habetur reus. Vnde reatum diuini in baptismo, est crimen quodcunque, & culpam tolli, vt ampliusiam homo non sit reus. Bucerus. Quare ineptissimum est Buceri diffugium in suo lib. de concordia, & suorum complicum, quòd loquitur in his locis Augustinus præcisè de actualibus peccatis. Facit enim comparationem operum liberi arbitrij cum concupiscentia, dicens illa esse peccata, concupiscentiam verò non item. Et præterea concupiscentiam cum reatu esse peccatum, illo tamen sublato, minimè. ¶ Vnus tamen restat locus apud Augustinum, quē meritò pluris quàm reliquos faciunt, lib. 5. contra Iulianum capit. 3. Cuius verba sunt. Concupiscentia carnis, aduersus quam bonus concupiscit spiritus, & peccatū est, quia inest illi inobedientia contra dominatum mentis: & pœna peccati est, quia reddita est meritis inobedientis, & causa peccati est, defectione consentientis, vel contagione nascentis. Vbi in primo membro ait, concupiscentiam esse peccatum, propter inobedientiam, præter subsequentes rationes, quibus est effectus & causa peccati. Ad quod nostri in colloquio Vuormatiensi, & in reliquis respondent, sermonem fuisse illic Augustino de concupiscentia ante baptismum, quam vocat peccatum, ratione reatus adiuncti. At quanuis glossa hæc fortè sufficeret, mihi tamen, si cōijcere licet, alius est verisimilior sensus: quoniam illic absque discrimine intendit Augustinus persuadere, concupiscentiam esse rem malam, etiam post susceptum baptismum. Contra Iulianū, dicentem, illam esse bonam, siue quatenus naturalis est, siue quatenus à Deo inflicta esset, propter peccatum. Et ideo quatuor vel quinque modis cōstituit eam esse malam, & figura illa loquēdi, peccatum. Primò, quia nō obeditrationi. Non dicit, propter adiunctum reatum, sed propter inobedientiam. Quod est dicere, ni fallor. Ex eo quòd bonum naturale hominis est operari secundum rationē, (vt crebrò hactenus diximus) sensualitas non obediens illi, est peccatū quoddam. Non damnabile quidem, & dignum pœna, sed naturale. Sicuti claudicans tibia, peccatum est, quia non rectè inseruit naturæ. Et secundò dicitur eadem concupiscentia peccatū, quoniam effectus est peccati. Nisi quod modus hic bipartitur, vt ante remissum reatum, sit peccatum, quò ad significatum materiale: post verò, solum ita vocetur, quoniam est effectus peccati. Et quartò, quoniam est causa traducens peccatum originale, vt capit. 8. expositum est. Et quintò demum, quoniam est causa inducens nos ad peccandum actualiter. Obliquè ergo Lutherus eodem. 2. articulo, & sui post modū sequaces interpretantur illud Pauli, Noster internus homo renouatur de die in diem, in hoc sensu, quasi illud renouari sit paulatim particulatimq; & successione quadam peccatum remitti, ita vt semper relinquatur aliqua particula peccati. Cum tamen peccatum in puncto tem-

Lutheruscō torquet mutatis verbis Augusti. in suam sentē. quod hæreticis solenne est. Vide. 7. Synod. genera. cū loquitur Epiphanius, &. 6. Synod. act. 6. &. 14.

Nomen reatus.

Augu. videt fauere Lutheranis.

Vuormatiē se colloquiū

Responsio authoris.

Cōcupiscentia. 5. ratiōibus dicitur peccatum.

Obliqua est expositi. Lutheri. 2. Corinth. 4.

cto temporis remittatur totū, & condonetur. Quocirca renouari iustos, non est aliud quàm per incrementū gratiæ vires cōcupiscentię reprimere, & magis ac magis extenuare. Vt diserte docet Augustinus cōtra Iulianum, lib. 6. cap. 5. Cuius conclusio est, quòd concupiscentia soluitur per indulgētiam in baptismo, quia tendebat in noxia: conteritur tamen deinceps per continentiam, ne vincat in pugna. ¶ Ecce quomodo accipit Paulus peccatū: vbi ait. Si quod nolo, hoc facio, iam non ego operor illud, sed quod habitat in me, peccatum. Nam quòd eandem concupiscentiam appellet legē peccati, aperti⁹ à nobis pugnat, quàm contra: quandoquidem lex peccati idem pollet, quod regula (si ita dici potest) peccandi. Vnde sicut ratio non dicitur virtus, nisi quia est regula virtutis, ita neq; sensualitas dicitur peccatum, nisi quia est nobis causa delabendi. Quo sensu, vt per virtutes spiritu, seruimus legi Dei, ita carne per vitia seruimus legi peccati. Intercedit enim inter belligerantes spiritū & carnem media voluntas, in suo habēs arbitrio cui maluerit manus dare. Ante cuius proinde consensum, neque ille virtutis, neque hęc vitij, vel rem sortiuntur, vel nomen. ¶ Non sit hic tandem molestum audire Bucerum concordantem hanc cōtrouersiam, quin verò explicatiùs ac pertinaciùs sepultam opinionem Lutheri suscitantem. Ex illo enim Ioan. Omnis iniquitas peccatum est, ratiocinatur, quòd omnis, vel natura, vel vis, vel actio non respōdens suæ regulæ, peccatum est, atque adeo natura ipsa sensualitatis, etiam ante voluntatis consensum, per se est peccatum, quoniam impedit, ne Deum toto corde diligam⁹. Sed profectò facilius colligitur, quòd expositio ipsa sua, iniquitas sit. Quis enim inducat in animū Ioānem appellasse iniquitatem naturalia peccata? vti sunt monstra, & naturales defectus. Morbi enim ipsi corporei, esse solent causa iracundiæ, blasphemiæ, & aliorum flagitiorū & scelerum, & tamen non veniunt apud Ioannem iniquitatis nomine. Appellauit ergo iniquitates, sola ipsa delicta. Sicuti omnes virtutes significantur generali nomine iustitiæ. Hoc tamen largimur Bucero, quod proximè dicebamus, nempe sensualitatem esse peccatum naturæ: scilicet morbum eius & vulnus: ueluti vitium claudicantis tibiæ. Et eodem intellectu intelligit Paulus, sapiētiam carnis inimicam esse Deo. Non quòd cognitio ipsa aut propensio carnis sit peccatum, sed quod pugnat cum ratione in diuersum inflectens. Sicuti aurum ipsum & honor, & fœminarum pulchritudo inimica etiam dici possent rationis & Dei, quatenus tentationes sunt ad malum. ¶ Aliud præterea portētum excogitant, quo defendant concupiscentiam esse peccatū, videlicet quia est nobis impedimento, ne possimus in hac vita implere præceptū dilectionis dei super omnia, atq; adeo neq; alia decalogi. Ita enim solet error initio paruus, in fine esse maximus. Hæc autem disputatio propriā habet sedem libro tertio. ¶ Igitur quoniam longiùs quàm credideram, abijt disputatio, vt rem in epilogum perstringamus, constituimus, peccatum originale non esse formaliter concupiscentiam, sed priuationem iustitiæ originalis, qua parte rectificabat animum & mentem in ordine ad Deum, quo reatu soluto in baptismo, quæ reliqua est concupiscentia, nō habet rationem peccati. Sed est infirmitas & vulnus, ob idq; malum naturæ dimicans cum ratione, cuius vim & neruos iusti virtutum exercitio cōterūt, imminuūt, atq; exhauriūt de die in diē, quoadusq; Christus athlotheta noster reformet corpus humilitatis nostræ configuratum, corpori claritatis suæ secundū operationem virtutis suæ.

Quid sit renouari iustos. Augusti.

Expositio Pauli Roma. 7.

Ratio quō dicatur virtus & sēsualitas peccatum.

Buceri concordiæ.

1. Ioan 5.

Roma. 8.

Philipen. 3. ἀθλοθέτης vocāt Christus à Dionysio, quod præmiū certātib⁹ proponat tanquā iudex pro cuiusquemeritis, & vitā Christianā vocat ἆθλοθεσίαν. Est vero ἆθλον præmium

Epilogus.

Effect⁹ peccati originalis. secūdum Lutheranos.

Peccatū originale quid Lutheranis

De effectibus peccati originalis.

Cap. 13.

EX articulis illis sex, qui. c. 7. de originali peccato propositi sunt quatuor hactenus pertractauimus. Nēpe quemadmodū in totum humanum genus ptranseat, quę causa eius, quid sit, & quo pacto vitiat, origine traijciat. Subsequitur ergo quinto loco de eius effectibus, seu defectibus disseramus. De quibus nihil prolixiori sermone opus erat: nimirū q⁹ fermè iam sint expositi, sed ijdem Lutherani sunt, qui nōnihil in hac parte nobis facessunt negotij. Aiūt enim vsq; ad se doctores, qui grauiores defectus originalis culpę docuerunt, ignotam fuisse grauitatem eiusmodi peccati. Docent autē peccatum originale, non solùm reatum esse, quo reisum⁹ iræ Dei, & mortis æternæ, sed ipsam corruptionē humanæ naturæ. Cuius effectus seu defectus, sunt ignoratio Dei, cōtemptus Dei, vacare metu & fiducia Dei, odisse iudiciū Dei, fugere Deum iudicantē, irasci Deo, desperare gratiā, habere fiducia rerum præsentiū. Quos morbos, inquiunt, nō animaduertunt scholastici. Verba sua sunt in apologia confessionis Augustanæ, & in colloquio Vuormatiensi. At nisi tā essent isti theologiæ scholasticæ insectatores, forsan naturam rerū oculatiùs spe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Effectus qui nã sint pec. orig.

ctauissent. Effectus enim originalis peccati, illi penitus sunt, qui ex natura rei secundum diuinam legem ex eo subsequuntur, nulla intercedente noua voluntate. Porrò qui in pœnam originalis culpæ omnibus communes sunt, & paruulis ante vsum rationis, & adultis. Aliàs omnia humana peccata dicerẽtur effectus originalis peccati, qui profectò abusus esset loquendi. Nisi de effectibus remotis (quod aiũt) intelligeretur eo sensu, quòd per concupiscentiam, iustitia originali destitutam, pellicitur in consensum voluntas. ¶ Sed aiunt nominibus illis actionum significare non solùm actus, verùm potentiam ad huiusmodi prauas actiones vel carentiam & priuationem contrariarũ virtutum, quibus per peccatum Adæ fuimus de spoliati. Hoc responsum commenti sunt, post quam coacti sunt agnoscere, illa neque esse in infantibus, & verius esse actualia peccata, quàm originalis peccati pœnas. At nõ se satis expediunt. Primum quòd qui audit contemptum Dei, odium iudicij Dei, & similia, nil prorsus intelligit, quàm scelera ipsa & impietates quæ sunt commissa actualia: quæ si effecta sunt contagij originalis, consequens fit, vt pueris quoque impingantur ante vsum rationis. Quo nihil dici potest absurdius. E præterea cur potiùs hæc pauca commemorant vt temerè in buccam venerint, quàm reliqua omnia crimina, flagitia, & scelera, quæ Paulus ad Galat. recensẽt? Quandoquidem omnium illecebra, impulsus, & origo sit in concupiscentia carnis. Adhæc. Si illos ita effectus esse interpretentur, quòd sint in vniuersum communes omnibus filijs Adæ, etiam iustis soluto reatu in baptismo, hoc planè falsum est. Sunt enim multi, quitantum malorum non admittunt. Imò nihil vetat esse aliquos, qui omni capitali crimine careant. Sin vero intelligunt, effecta illa esse originalis culpæ, tunc tantum quando non est remissa, vt sentire videntur in colloquio Ratisponensi, his verbis, Concupiscentia non potest non prodire in omne genus peccati in non regeneratis, in quibus diabolus efficax est, neque id prorsus verum est. Nanque fuerunt complures Gentiles inter Græcos & Romanos, quibus forsan non fuit remissa originalis culpa, qui tamen iure edocti naturæ pluribus abstinuerunt vitijs, quàm multi ex Christianis: vt cùm alij, tum etiam August. quandoque refert, quos nobis etiam in exemplum ponit. Adhæc. Quodnam genus loquẽdi nouum est, referre inter defectus peccati originalis, vacare metu Dei, & fiducia, irasci Deo, desperare gratiam, & cætera huius

Lutherano-rũ cauillus.

Lutherani coacti retractare suam sententiã de effectibus orig. peccati. Refutatio.

Gala. 5.

Lutherani.

Ratisponen secolloquiũ

figuræ? Profectò multos experimus iustos, meticulosos tamen, suasq; verentes conscientias, atque adeò iudicium Dei extimescentes. Et complures contrà prauos homines, non solùm non desperantes, sed neq; metuentes qui dem. Quinimò infideles in peccato originali, nec desperant felicitatem æternam, nec Deo irascuntur, nec eius fugiunt iudicium. De his autem latiùs in capitulo de certitudine gratiæ, lib. 3. Illa enim est, quam isti videtur hisce verbis parturire. ¶ Ad rẽ igitur vt veniamus, inter effectus seu defectus originalis peccati, nempe qui lege diuina, naturali consecutione in pœnam peccati subsecuti sunt, primus fuit priuatio diuinæ gratiæ, & exhæredatio cœlestium bonorum. Quod cunctis lethalibus delictis commune est. Secundus, priuatio illius excellentissimæ cognitionis Dei, & expoliatio iustitiæ originalis, puta rectitudinis inferiorum partium animæ ad rationem, & corporis ad animam. Nam priuatio rectitudinis rationis ad Deum, & diuinam regulam, non effectus (vt diximus) sed ipsum peccatum fuit, quod suo modo perdurat in nobis. Tertius effectus illius peccati, nosterq; defectus, & vulneratio est effrænatio concupiscentiæ, quæ à ratione exinde, legeq; diuina religata, impetu (quę natura eius est) ad sensibilia fertur. Nonquod sit qualitas illa morbida in anima, quam veluti commentum supra confutauimus, aut qualitas aliqua realiter distincta in corpore. Sed vocatur habit⁹, eo modo, quo Arist. ægritudinẽ, quę est proportionis humorum dissolutio, appellat qualitatem & habitum. Merito hîc tamen dubitatur, quisnam sensus dicti illius sit, inter theologos celebrati, quod fuerit homo peccato illo, tum gratuitis expolliatus, tũ vulneratus in naturalibus. Sententia enim est venerabilis Bedæ, super illud Lucæ de homine parabolico, qui incidens in latrones, despolia tus ab illis est, atq; plagis impositis, semiuiuus relictus. Vtrùm principium aliquod naturale amisimus, quo simus minus liberi, quàm homo creatus in puris naturalibus. Nam si non ita res est, nec est profectò intellectu facile, quomodo fuerit homo in naturalibus vulneratus. Responsio nihilominus theologorum est vnanimiter negatiua. 2. sentent. d. 30. & S. Thomæ. 12. q. 81. Authoritas nanq; est Dion. 4. cap. de diui. no. bona naturalia etiam indæmonibus integra mansisse post peccatum, multo ergo minus aliquod nobis principium extritum est. Cuius ratio ex supradictis facilè elicitur. Quoniam Deus qui supernaturali dono vestierat naturam nostram, nõ maiori supplicio

Effectus orig. pec.

Homo vulneratus in naturalibus

Naturalia in dæmonibus & in homie integra mãserunt post peccatum.

plicio peccatricem affecit, quàm denudatam relinquere. Tum ob suam benignitatem, tum quòd nihil nos nostra voluntate admisimus.

Quomodo differũt primus homo & reliqui in spoliatione gratuitorum.

Quare homo in puris naturalibus ab homine lapso non aliter (præter rationem culpæ) differt in hac parte, quàm vti homo nudus, qui nũquam fuit indutus, ab homine nudato, qui bus fuerat vestitus. Ambo enim sunt æque nudi. Nisi quòd nuditas in primo nulla fuisset pœna, sed naturalis negatio ornamenti: in secundo verò est priuatio propter culpam.

Bonũ naturæ quo imminuitur.

¶ Sed nunquid bonum naturæ aliquo modo imminutum est, vt simus minus propensi in bonũ magisue in malum procliues, quàm essemus in puris naturalibus? Idẽ enim videtur astruere S. Th. loco modò citato, dicens, quòd inclinatio naturalis ad virtutẽ diminuitur per peccatum. Nam cùm actus, authore Aristo. in generent similes habitus, nõ potest in eo, qui vitijs sese tradidit, non imminui inclinatio ad bonum, augerique ad malum. Respondetur quòd veritas hæc, quæ omnibus est in confesso, id tantùm docet, quòd in ipso Adam per peccata sua, sicuti & in nobis per actualia nostra debilitetur bonum naturæ propter corruptos habitus. Peccatum autẽ originale nullum ingenerat habitum: neq; (præterquã q̃ est culpa) aliter eneruat, inficitue naturam, q̃ si homo in puris naturalibus nasceretur. Cur autem dicatur vulnerasse naturam ex fundamento illo cap. 3. præiacto, totiesque à nobis resumpto, dilucidatur. Etenim cùm natura rationalis hominis, sit operari secundum rationem, à quo per sensualitatẽ cohibetur, donũ illud iustitiæ sensualitatem continens perficiebat hominem in naturalibus. Quippe cũ pro hiberet, ne impediretur opus illiud rationis, homini naturale. Ob idq; priuatio illius doni supernaturalis, fuit plaga & vulnus in naturalibus, quatenus homo inde relictus est mancus, & incursionibus diaboli, mundi, & carnis patens: vt non possit iuxta naturam suam perpetuò operari. Veluti si natura hominis esset, recta linea incedere, haberet nihilominus ligatũ sibi canem aliouersum trahentem, qui canem aliquo remedio coërceret, perficeret hominẽ in naturalibus, & qui remedium auferret pari ratione læderet. Et ita intelligendus est canon primus sanctæ nostræ synodi sessio. 5. vbi de effectibus peccati originalis sancitũ est propter ipsum incurrisse nos captiuitatẽ sub potestate diaboli, totumq; Adam atque adeò nos secundũ corpus & animã in deterius fuisse cõmutatum. Quò fit, vt homo cum solo originali, seclusis habitibus actualium, non fera

Pecca. orig. codẽmó relinquit hominem vt ceratin puris naturalib⁹.

Trid. Syn.

tur impensiùs in sensibilia, quàm si esset in puris naturalibus. Atq; ideò solùm differunt vsi- cuti moles ab alto cadens, impedito priùs, & postea ablato impedimento. Quæ quidem æquali vehementia cadit, antequam retineatur, & postquam remouetur obstaculum. Id quòd altissimè infigendum est menti, ad intelligendum discrimẽ inter liberum nostrum arbitrium iustitia originali præditum, eademq; id ipsum multatũ. Cùm enim libertas duabus partib⁹ cõstet, scilicet id posse, quod velis, per peccatum perdidimus possibilitatem (vt lib. 3. Hypog. ait Aug) faciendi quicquid volumus, nõ simpliciter, sed in his quæ ad Deum pertinent. Videlicet, ne valeamus per nos gratiam Dei promereri. Et hoc est, inquit, vulnus, quo claudicamus libero arbitrio. Quod sine vulnere Christi sanari non potest. Hæc August. Masit tamẽ possibilitas ad naturalia, atq; hæc præterea libertas in supernaturalibus ad vtrũ libet, vt scilicet quoties cooperari velim? Deo, præsto sit ad opitulandũ nobis. Quòd si nolimus, neminẽ ipse coactu permoueat, sed iuxta nostrã naturã liberè, vt capitulo iam quintodecimo de libero arbitrio copiosiùs denarrandum est. ¶ Atqui concupiscentia hæc, iusti tia originali destituta, multis dictitatur nominib⁹. Appellatur enim fomes peccati: vel quia effect⁹ est peccati: vel (quod nomẽ significat) quia fomentum est & alimẽtum vitiorũ, quæ consensu allectæ inde voluntatis admittimus. Vocatur etiam & lex carnis: & tyrannus, quoniam non aliam sequitur normam, quàm voluptatem carnis: & ideo tanquam tyrãnus de arce nos & cacumine rationis deturbat. Vnde meritò à S. Patribus, morbus, vulnus, ac denique malum naturæ censetur. ¶ Effectus reliqui ad corpus pertinent, nempe mors, quam in pœnam peccati comminatus est Deus, atq; morbi: qui planè sunt inchoatio mortis. Adplenum enim completum est. Quacunq; hora comederis, morte morieris. Nam ab illo tẽporis momento cœpit natura dissolui, & in mortem ire. Id quod & nobis ab ipso statim conceptionis articulo accidit. Quandoquidem viuere, nihil aliud est, quàm vitæ tempus absumere. ¶ Itaque hæc omnia mala, quæ connata nobis essent cum natura, etiam si nullum ante esset peccatũ, sunt modò pœna peccati, propter beneficium diuinũ, peccato sublatum, quò abillis seruabamus vniuersis. Quin etiam mala alia externa, quæ nobis, vel à feris animalibus, vel ab in clementia cœli, vel ab elementis existunt, vel ex nostra nobis insciti, vel incogitantia & vecordia contingunt, vltiones

Homo cum solo originali non magis fertur in sẽsibilia, quã si esset insuis naturalibus.

Libertas quomó vulnerata peccato primi hominis.

Cõcupiscẽtia multis nominibus appellatur

Fomes peccati.

Lex carni-Tyrãnus.

Morbus. Vulnus.

Malũ naturæ.

Effect⁹ corporei.

Genes. 2.

*Mala quæ erant naturalia modò sunt pœnæ.

Effectus externi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiones illius peccati sunt. Etenim in illo felicissimo statu ab omnibus nos diuina prouidentia protexisset. Sed de his satis, sane quæ vulgaria sunt. De illo tamen effectu imminutæ libertatis latior habendus nobis est sermo, si tamen brevissimum verbum de pœna huiusmodi peccati fuerit interlitum.

De pœna peccati originalis. Cap. 14.

Trid. Syn. DE pœna peccati originalis, de qua postremo loco propositũ fuit, nihil est, quod tã certo possim⁹ cõstituere, vt nulla supersit dubitatio, de qua propterea S. Synodus Trid. nihil determinauit. Aug. enim plus iusto videtur torquere paruulos. Vnde qui eius sententiæ subscribunt, per pauci sunt, & tortores paruulorũ nuncupantur. Ait enim in de fide ad Petrum. Firmissime tene, & nullatenus dubites, nõ solùm homines ratione vtentes, verũ etiam paruulos, qui siue in vteris matrum viuere incipiũt, & ibi morũtur, siue iamiude matribus nati, sine sacramento baptismi de hoc seculo transeũt, sempiterno igne puniẽdos. Neq; est quod modo in iudicium petamus (quod nonnulli faciunt) librum illum, an sit Augustini. Nam in Hypog. lib. 5. inter cõfutandum Pelagiũ, idem videtur sentire. Dicebat nãq; Pelag. paruulos ante baptismum decedẽtes, licet nõ admitterẽtur ad regnum cœlorum, vt Deum coram cernerent, taquam adoptiui filij, nihilominus quia immunes essent peccati, recipi in infimam mansionem earum, de quibus ait Ioan. 14. Christus, In domo patris mei mansiones multæ sunt, vbi felicem vitam agerent. Et ideo baptizari non in remissionem peccati, quod nullum habebant, sed vt adoptionem filiorũ, atq; adeò ius regni reciperẽt. Ad huius inquã confutationem arguit Aug. nullum esse tertiũ locum, vbi vita posset esse perennis, præter regnum cœlorum (extra quod nulla est mansio patris) & gehennam ignis. Nam in die iudicij tantùm erunt, inquit, situs duo iudicãdorum: scilicet à dextris & à sinistris. Alteri mittentur in domum patris: alteri, in ignem ęternũ. Non negat hic limbum Patrum aut purgatorium, sed locum tertium vitæ perpetuæ. Quoniam limbus Patrum clausus fuit post resurrectionem Christi, eductis inde Patribus. Atque purgatorij cessabit in die iudicij. Et ideo nõ est dubiũ, quin Aug. missit infantes in ignẽ æternũ. Id quod ex illo loco Pauli potissimũ confirmat. Iudicium ex vno delicto in cõdemnationem. Vnde colligit quòd originale meretur condẽnationem. Neq; parum profectò roboris adhibet huic sententiæ verbum Pauli, vbi propter peccatũ originale appellat nos filios iræ, id est, dignos ira Dei. Ira nanq; supplicium præ se fert. Temperat autẽ Aug. sententiã lib. 1. de bap. par. cap. 16. & in enchi. cap. 93. dicens, quòd illa pœna erit omnium leuissima, & mitissima. ¶ Salua tamen semper authoritate præclarissimi Augu. compẽdio plures sunt, qui paruulos omni prorsus pœna sensus liberant. In qua sententia fuit Magister sententiarum. & S. Tho. & ferme theologi. Causa quæ istis probatur est, quòd videatur creditu durissimum, vt æquissimus ac sapientissimus iudex supplicium æterni ignis ab illis exigat, qui propria voluntate nihil commiserunt. Quandoquidem scriptum in Apocalypsi reliquerit Ioan. Quantum glorificauit se in delicijs, tantũ date illi tormentum & luctum. Vnde contra colligitur, quòd qui nihil se glorificauit, nihil debeat tormenti experiri. Adde quòd ante baptismum aliquantus requiritur peccatorum dolor actualium, originalis autẽ nullus prorsus deposcitur: idcirco quòd non fuerit propria voluntate commissum, & nemi nem delicti, cuius causa neutiquã fuit, pœnite re vllo modo potest: de peccato ergo, cuius in hac vita nulla pœnitentia, nullusque gemitus, aut dolor postulatur, cur post infligenda vlla est pœna sensus? Neq; mihi hoc quidem argumentũ displicet, quod tale fit, Si paruuli igne plecterentur cum adultis, cõsequens fieret, vt pariter odio haberent Deum, aduersus eius iustitiã murmurantes, vt adulti in inferno contiuẽter faciunt: atq; adeo essent obdurati, obstinatiq; in peccato actuali: quod certè iniquum est concedere: cùm nullam hic habuerint malam voluntatẽ: & in quocunq; loco ceciderit lignum, ibi erit. Accedit huc potissimũ authoritas Innocẽtij, in cap. maiores, de bapt. & eius effect. Vbi ait, Pœna originalis peccati est carẽtia visionis Dei: actualis verò est gehẽnę perpetuæ cruciatus. Vbi post quam confert pœnam pœnę, manifestè sentit, quòd nulla est infligta pueris pœna sensus. Verum est, quòdnõ videtur hoc dicere per modũ per se determinationis, sed arguendo ad probadum ahã cõclusionẽ. ¶ Igitur ad Paulũ satis respõdetur, quòd illa expulsio à regno cœlesti vera est condemnatio. in homine enim creato in puris naturalibus esset mera negatio naturalis, non recipi in regnum cœlorũ. Cùm autem natura creata fuerit cum iustitia, & (quod magis supra probauimus

Tortores paruulorũ Augusti.

Duo loci vi tę perennis.

Cõfirmatio sententiæ Augusti.

Rom. 5.

Ephes. 2.

Contraria opinio Augustinianæ.

Ecclesi. 11.

Cap. maiores.

Expositio sensus Apostoli.

bauimus) cum gratia, atque adeò cum iure ad regnum exclusio inde propter peccatum, est priuatio & condẽnatio, & effectus iræ, & ideo supplicium. Et ex his conficitur ad illud de die iudicij responsio. Nanq; illi qui mittuntur in ignem æternum, patentissimè audiunt causas suę damnationis, esse actualia peccata: quia esuriuit Christus, & non pasti sunt eum: sitiuit, & non potauerunt, &c. Neq; in Euangelio cõminatur illam pœnam æquissimus iudex, nisi propter actuale peccatum. Paruuli autem illa tantùm sententia condemnantur, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ intrabit in regnum cœlorũ. Verba etiam Aug. intentant. S. Tho. & alij interpretari, quia nõ legunt in illo loco de fide ad Petrum, nisi æterno supplicio puniendos: vbi nomine suplicij nõ agnoscũt ignem, sed priuationem visionis. Et hanc dicunt alibi vocari ab illo mitissimã pœnam. Si tamẽ legatur, sempiterno igne puniendos (vt citatur in canone) vel ignis æterni sempiterno supplicio puniendos, vt in emẽda tis eius operibus circunfertur, neq; dubitetur esse librum Augusti. non recepit glossam, nisi quòd fuit illius perquàm rigidæ & trucis sententiæ. ¶ At restat prætereà argumentum ex nostra peccati originalis declaratione, qua diximus esse illam deordinationẽ animę à Deo: cui quidem auersioni existimare quis potest, destinatam esse pœnam ignis. Adhoc tamen respondetur, quod huiusmodi pœna solùm decreta est illi, in quo est huiusmodi deordinatio, per modum actus, qualiter fuit in Adam: cuius propria volũtate violatum præceptum fuit. In nobis autem solùm permanet, per modum habitus traducti cum natura. Qui proinde gratia & iustitia originali destituti nascimur, ob idq́ue illa tantum pœna digni, vt regno depellamur, in quod nos gratia illa & iustitia mittebat. ¶ Sed dubium adhuc reliquum fit, an saltem paruuli illi pœnã aliquam spiritualem persentiscũt, eo quod à regno cœlesti exulent perpetuò: exilium enim hoc nõ potest natura sua non vehementer discruciare hominem. Fuerit quis fortè, qui cogitet, paruulos nullum habere sensum doloris de exilio illo, propterea quòd cùm non habuerint fidem, prorsus eos lateat ineffabilis illa felicitas, quasi per naturã cognosci nullatenus valeat. Sed tamẽ falsa est huiusmodi cogitatio. Nam naturalis cognitio, saltem animæ separatæ, & hominis, hinc demigrantis, quiimpedimentis huius mundi exemptus est, eo pertingit, vt cognoscere possit finem suum supremum, in coniũctione consistere cum sua prima causa, per eius contemplationem. Quæ quidem cognitio non potest non atrociter contorquere hominem inde extorrem, etiam si non cognoscat in particulari diuinitatis trinitatem & alia supra naturã fide reuelata. Aliàs in fideles æta te prouecti, quibus nullus refulsit radius fidei afflictionem nullam sentirẽt in inferno, quòd non essent ad illum diuinum conspectum admissi. Posset quis alius fortè pseudo philosophus dicere, quòd cùm anima cognoscere nõ possit nisi per species rerum, per quas obiecta coniunguntur cum intellectu, & anima pueri nullas, aut per quàm raras & exiles receperit ministerio corporis, non potest separata taliter cognoscere, vt apprehendat suum naturalem finem. At neque hæc responsio sapientibus probatur. Nã cùm anima, quæ suapte natura perpetua est: à natura perinde habeat nõ solũ esse actus corporis, sed per se etiam num subsistere, consequens fit, vt in separatione à corpore, concursu Dei quem pepigit cum natura, perfundatur speciebus, quibus possit naturalia cognoscere.

¶ Et ideo tandẽ ad quæstionẽ respõdetur, qli cẽt pueri, vel extra corp⁹, vel in corpore peracto mũdo, cognoscãt illũ supernaturalẽ finẽ, saltem in genere: tamen, quia intelligunt se nũquam habuisse proximam proportionem & aptitudinem ad illum consequendum, nihil inde contristantur. Sicuti vir sapiens nõ ægrè fert, quòd non sit summus orbis monarcha. Etenim aptitudo & proportio ad æternam felicitatem non est, nisi vel per gratiam & fidem, vel per vsum liberi arbitrij, per quod si homo cooperatus fuisset inspiranti & pulsanti Deo, potuisset præueniente gratia eandem fidem suscipere: paruuli autem huiusmodi neque fidem habuerũt, neq; vsum liberi arbitrij. Et ideo nulla illic premuntur anxietate, quali adulti. Addunt præterea permulti, quorum etiam est S. Thom. quòd diligent Deum tanquam primum datorem bonorum naturalium, eo amore, qui possibilis est naturæ. Id quod non prorsus respuerim: cùm naturalis ratio eò inclinet, neque sit tunc impedimẽto pondus carnis. Haud tamen cum illis consenserim, qui eiusmodi paruulis vitã adscribunt, quam per naturam esse potest, felicissimam. Nam imprimis nulla ratione necessarium fit: vt habeant omnes scientias & rerum cognitiones, quas possent hic ætate prouectiores, veluti summi philosophi comparare. Neque probauerim splendore solis super faciem terræ fruituros. Nanq; sol, orbesq;, tunc immoti, non permanebunt in aliquem naturalem vsum

Bonũ argumentum.

Dubita.

Falsa respõsio.

Naturalis cognitio animæ separatæ de vera felicitate

Altera falsa cia.

Puerorũ animę decedẽtes cum originali recipiunt species ad naturalia cognoscẽda.

Responsio.

Paruuli quõ diligẽt Deum.

Vita paruulorũ non est felicissima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Limbus. vsum viuentium. Et ideo longè probatiſsmũ eſt, quod erũt in limbo: in ſinu ſcilicet tertio ſupra purgatorium apud inferos. Vt hac ſaltem ratione verum habeat, quod ait Auguſt. non eſſe niſi duo loca vitæ perẽnis, ſcilicet ſupra cœlum, & ſubtus terram. Quocirca (vt idẽ
De cõ. d. 4. docet in de bap. par. & refertur de conſec. diſt. 4. can. nulla præter.) non eſt negandum, quin ſint in perpetuis tenebris. Neq; rurſus diffitẽdum, illam eſſe perpetuam mortem, vt eſt in decreto Ioanis papæ. 30. quæſt. 1. Ad limina. Imo vero, quod à Deo odio quodammodo ſint habiti, à regno q́ue fuerint excluſi, ne-
Anin limbo ſit aliquatri ſtitia. quit nos eos facere infelices. Quocirca vel dicendum eſt hanc cauſam, qua fuerint expulſi, ocultam ſibi eſſe, quod magis probauerim eo quòd ſit extra naturalem ordinem rerum, aut ſi eam cognoſcunt, vt quidam volunt, vix poſſum intelligere, quomodo nulla inde eos triſtitia moleſtet. In corporibus verò, vniuerſali regeneratione reſumptis, nullam habebũt læſionem, quia quanuis non ſint incorrupti bi les, vti beati, per dotes gloriæ, nulla tamen erit naturalis cauſa, quo eos poſsit offendere.

De libero arbitrio in bonum.

Cap. 15.

QVemadmodum de ſtatu hominis naturali, de q́; altero ſupernaturali originalis iuſtitiæ fecimus, ita & de hoc tertio habitu hominis lapſi exploranduꝫ eſt, quàm ſcilicet vires eius naturales in colendis virtutibus per ſe ſufficiant, quandiu extra gratiam Dei oberrat. Sed quo ad hãc diſputationem viam ſubſternamus, operæ pretium eſt locum de libero hominis ar-
Luthe. de libero arbi. bitrio præſtruere. Hoc enim negotium Luthe rani etiam nobis exhibẽt. Sane qui inter alios effectus, ſeu defectus originalis peccati hunc etiam referunt, quòd per lapſum Adæ amiſerit homo liberum arbitrium, & in bonum gratiæ, & in malum. Verba Lutheri ſunt in articulo. 86. ad Leonem. Liberum arbitrium poſt peccatum res eſt de ſolo titulo, & dum facit quod in ſe eſt, peccat mortaliter. Sed huius ſecundi membri refutatio ad librum ſecundum pertinet, capitul. 1. vbi de diſpoſitione ad gratiam diſputaturi ſumus. Subdit autem. Imò ſimpliciter debui dicere. Liberum arbitrium eſt figmentum in rebus, ſeu titulus ſine re. Quia nullꝰ eſt in manu ſua quippiam cogitare nihil aut boni, ſed omnia (vt Vuiclephi articulus Conſtantiæ damnatus rectè docet) de neceſſitate abſoluta eueniunt. Vide monſtrificam hominis effigiem libertatem arbitrij à natura humana abradere molientis. Niſi quòd poſtea paulò emẽdãtior titulum etiam ipſum & nomen libertatis prorſus expũgere & abolere pergens, librũ inſcripſit de ſeruo arbitrio. Hanc phreneticam ſapientiam, ſui etiam primum propugnare cœperunt, vt patet apud Phillippũ in locis communibus, vbi referens verba magiſtri, ſubdit. Et ego nego vim eſſe vllam in homine, quæ ſerio affectibus aduerſari poſsit. Chriſtianus igitur cognoſcet, nihil minus in poteſtate ſua eſſe, quàm cor ſuum. Hæc Philipp. Quocirca tam mala, quàm bona aſtruebant, Deum in nobis ſine arbitrio noſtro operari, nihil nobis agentibus, ſed mere patiẽtibus. Subiungit enim Luthe. eodem artic. 36. Quomodo poteſt homo ſe ad bonum præparare, cum nec in poteſtate ſit ſua vias malas facere? Nam & mala opera in impijs Deus operatur. Atque in annotationibus ſuper epiſtolam ad Rom. Philippus: certum eſt, inquit, omnia à Deo fieri, ſiue bona, ſiue mala, non ſolum permittendo, ſed principaliter & effectiuè. Quemadmodum igitur confitemur, vocationem Pauli fuiſſe proprium opus Dei, ita & adulterium Dauidis, & fœuitiam Manlij, atq; etiam proditionem Iudæ. Et Mar. Bucerus ſu Bucerus. per illo Pauli ad Romanos, Tradidit Deus gentes in deſideria cordis eorum, & in reprobum ſenſum, idem audenter docet. Hæc autem verborum portenta, quòd libertas ſit titulus ſine re, qui poterant fouere, niſi qui nec titulum mererentur habere rationaliũ hominum? Idcirco poſtquam euidentiſsimis teſtimonijs ſacris, ſanctorum q́; monumentis Patrum hoc loco deuincti ſunt, cœperunt ſe iam verſum catholicam veritatem paulò propiùs explicare. Nempe quòd habeamus liberum arbitrium in his quæ ſubiecta ſunt rationi naturali & ſenſui, vt plantare vineas, conſtruere domos, &c. Quod Luthe. eodem articulo. 36. negauerat. Et hoc ſibi volunt in libe. impe. vbi aiunt, quòd in natura lapſa retinemus libertatem à coactione. Attamen in operibus gratiæ omnino abnegant liberum arbitrium. Non ſolùm quia ſine ſpeciali auxilio Dei nihil poſſumus (hæc enim catholica confeſsio eſt) ſed quod ipſe totum facit, nobis merè paſſiuè recipientibus. Nam dicunt, ſola nos fide iuſtificari. Quam Luthe. art. 1. ſuarum aſſer- Luthe. calumnia. tionum ait à ſolo Deo infundi. Neque verò diſsimulanda hic eſt vafricies, & calumnia iſtorum. Quo rudes ſuas plebes incantent, & ſe reuinctos diſsimulent, imponunt nobis, quod ita libertatem arbitrij defendamus, vt incurramus in Pelagianos: dicentes, naturali vi poſſe Melanct.

di non extare nobis à neceſſario aliquo principio, ſed à propria voluntate, quæ liberam habet electionem in bonum & malum. Secunda fuit hæreſis cuiuſdam nomine Bardeſanes, co- Bardeſanes
dẽ autore Aug. libr. de hære. cap. 35. qui dicebat humana omnia fato adſcribenda eſſe. De his erroribus nihil ad præſens inſtitutum. Tertia fuit cuiuſdã nomine Abailardi, quam poſt Abaſſardus
aliquot ſecula exuſcitauit Vuiclephus, & (vt modo dicebamus) plauſibiliter excepit, probauitq; Marti. puta, omnia ex neceſsitate præſcientiæ diuinæ venire. Quam in aliũ locum Iouinianus
repoſuimus. Quarta fuit Iouiniani, inter alias, inſania, quod baptizatus homo non poterat amplius peccare, vt extat apud Augu. & Hier. De qua neque hic locus eſt dicere, licet Synodus modò, ſeſsio. 6. canõ. 23. eam damnauerit. Quinta fuit blaſphemia Pelagij, qui liberum Pelag.
arbitrium ſupra iuſtas lineas extulit, prædicãs ſufficere nobis naturam liberi arbitrij, ad euitandum omne malum, bonumq; operãdum, quod dignum eſſet meritum amicitiæ Dei, & ideo hæreditatis æternæ. Quam impietatem. 2. lib. reprobauimus. cap. 3. & 4. Contra quem proprie Aug. inter alia plurima opera librum ſcripſit ad Timaſium de natura & gratia: copioſè diſputans, ita ſtatuendum eſſe liberum arbitrium, vt tamen gratiam Dei adiutricem, neceſſariam cõfiteamur. Sextus eſt error huic Sextus error.
contrarius, eorum qui adeò deſerunt gratiæ, vt liberum arbitrium prorſus deleant. Et aduerſus iſtos miſit ad Valentinum, & ſuos monachos librum alium de gratia & libero arbitrio, cum duabus præterea epiſtolis, vbi gratiam Dei ita certò conſtituit, vt tamen oſtenderet libertatem nihilominus nobis ineſſe, qua nutui Dei libere aſſentimus, & ſecum cooperamur, ſuaq́ue gratia & fauore vtimur, & hoc eſt quod hic tractamus argumentum. Septimus
Septimus fuit error inter eoſdem monachos, Septimus error.
haud longè abhoc diſtans. Porrò, quòd eum ſola ſit gratia Dei, qua valeamꝰ vitare peccata, quaſi vi quadam collabimur, & delinquimus, & ideo non ſunt peccatores corripiendi, ſed Deus pro illis orandus. De quo errore compeſcendo, adiecit lib. de correp. & gratia: & capi. De libero arbitr. non plenè, ſed ex parte hic diſputãdũ.
nos hic, 17. dicturi ſumus. Non ergo ſtatuimꝰ, in præſentiarum de libero arbitrio integram, quæ latiſsime patet, diſputationem habere. Conſulatur de hoc Auguſt. in de gratia & libero arbitrio, & Hypog. lib. 3. vbi concludit, qui negauerit eſſe liberum arbitrium, eum nõ eſſe catholicum: iuxta decretum Paleſtinum, aduerſus Pelagium, quod refert idem Auguſt. in epiſtola ad Paulinũ, & cõfirmatum fuit in cõcilio

posſe nos per liberum arbitrium Deum ſuper omnia diligere, quãtenus ſatis eſt ad gratiã iuſtificationis. Id quod nemo vnquã theologorum à mille hinc annis ſomniauit. Cuius teſtimoniũ euidentiſsimum præbet. S. nunc
Trid. Syn. Synodus, quę per totam ſeſsionem ſextam nihil aliud conſtituit, quàm nullis noſtris meritis, ſed gratis nos per Chriſtum iuſtificari. Sed de hoc in ſecundo libro.

Quæſtio bina. ¶Nunc, vt ad libertatẽ redeamus, bina eſt quæſtio hæc. Nimirum quòd in duobus conſyderanda eſt, & penſanda libertas. Primùm in operibus naturalibus: vti loqui, & tacere: ſedere, & ambulare: agros colere, plantare vineas, in negotio itaq; eſſe, atq; in otio. Hoc autem membrum aduerſus illos tantùm diſputatur, & cõſtituitur, qui dicunt omnia ex neceſsitate præſcientiæ Dei euenire. Quorũ fuit Wielephus, & eius aſſecla Luthe. De quo tamẽ errore, Lutherani ducem iam ſuum videntur deſerere. Et ideo cum materiam ſpectet prædeſtinationis, pręterea eundam hic duximus hanc partem. De qua ſuper epiſtolam ad Rom. cap. 9. abunde diximus. Alter ordo, in quo locum quoq; habet quædam libertas, eſt operum gratiæ. Quam libertatem (vt lib. 2. & item. 3. videbi-
Mẽs Lutheranorũ dubia. mus) pertendunt ſemper Lutherani inficiari: dicentes, opera liberi arbitrij nihil ad noſtram iuſtificationem præſtare neque ex noſtro aſſenſu & cooperatione illam pendere. Vnde contra regnum liberi arbitrij cotnœdias ludunt: quibus docent, ſicut inanime organum aut brutum pecus, ſic hominem ſe habere, dũ iuſtificatur. Quin etiam ſunt inter catholicos quos viua voce dogma hoc aſſerẽtes, nobiſq; reclamantibus defenſantes audiuimus. Puta quod Deus quadam nos vi & neceſsitate ad ſe pertrahat. Ita vt in noſtrã nos conuerſione mere habeamus paſsiuè & receptiuè.
Syn. Trid. De quo idcirco ſacroſancta ſynodus ſeſsio. 6. pronũtiauit, cuius hic decretum, quàm ſit ſanctum explanare intendimus. Igitur errores
Errores de libi. arb. Manichęus de libero arbitrio ad ſex vel ſeptem recolligere poſſum. Primus fuit Manichæorum, qui nullam ponebant in homine potentiam liberam ad vtrumlibet, ſed duas eſſe in homine animas, alteram rationalem ex bono principio conditam, quæ ex neceſsitate, quæ bona & honeſta ſunt, operatur. Alteram, malam, ſenſualem, ab altero malo primo principio, quæ pari neceſsitate mala perpetrat. Contra quem antiquiſsimi Patres, tam Græci, quam Latini, & imprimis Augu. multa ſcripſere. Huius cauſa ædidit peculiariter librum de liber. arbitr. vbi affatim diſſerit, cauſam delinquen

Universidad de Deusto
Biblioteca

lio Cõstantiẽsi. Quẽ præterea articulũ copiosissimè atq; doctissimè disseruit Ioãnes Driedonis in lib. suo de gratia & libero arbitrio. At solum nobis hic constituere est animus conclusionem hanc. Quanuis per nosipsi gratiam Dei inire absq; eius nequeamus peculiari auxilio, tamen quadãtenus libertas in nobis inest, respectu huius diuini beneficij. Primùm, quòd neminem coactu Deus, aut necessitate ad id trahit, sed in nostra est potestate gratiam eius respuere. Vti S. Trid. Syn. sess. 6. cap. 5. & can. 4. determinauit. Et præterea quòd quoties assensum nostrum præbeamus, & cooperari Deo velimus, nunquam per ipsum stat, quominus præsentissimo fauore nobis auxilietur: quippe qui iugiter ostium cordis nostri pulsat, vt conuertamus. Ad hanc conclusionem primum argumentum succurrit ex natura & conditione humana: vt Orig. lib. 3. de prin. sapienter disserit. Est enim homo suapte natura rationale animal, hoc nimirum brutis animalibus præstans, quòd habeat intellectum ratiocinatiuum in vtranque partem: & eadem ratione voluntatem, quæ in neutram sit determinata, sed in alterutra libere: sanè cum vnicuiq; potentiæ cognoscitiuæ suus sit accommodatus eiusdem conditionis appetitus. Et hanc ob rem, cùm cætera animalia nullum sui habeant dominatum, sed in præfixum sibi à natura scopum & finẽ ab eadem instincta & acta moueantur, homini libertas est, & arbitrium, sic se agere, ac secus ad eum, quem sibi præstituit finem: vt cap. 3. dicebamus: exponentes, hoc esse lumen vultus Dei homini obsignatum, & impressam eius imaginẽ, qua factus suarum actionum dominus, cæteris per inde dominaretur animantibus. Cùm ergo hominem conuerti in Deum, sit moueri in suum finem, consequens fit, vt quemadmodum naturales res ad suos cuiusque fines, secundùm suam naturam Deus naturaliter mouet, ita hominem, iuxta suam moueat libere. At respondent aduersarij, hoc totum in primo homine fuisse completum, quem fecit Deus ab initio rectum, id est, iustitia originali insignitum: vt cap. 2. de narratum est: sed culpa sua, dum iustitiam amisit, simul & liberum arbitrium in bonum perdidit. Id quod propalam & omni procul ænigmate affirmat Augustin. in Enchir. cap. 30. his verbis, Libero arbitrio malè vtens homo, & se perdidit, & ipsum. Sicut enim qui se occidit, vtiq; viuendo se occidit, sed se occidendo non viuit, nec seipsum potest resuscitare, cum occiderit: ita cum libero peccaretur arbitrio, victore peccato, amissum est & liberum

Conclusio.

Syn. Tridẽ.

A rgumẽtũ primum.

Homo sui dominus.

Aduersariorũ respõsio. Eccles. 7.

Augus.

arbitriũ: à quo enim quis deuictus est, huic & seruus addictus est. Petri certè apostoli est illa sententia: nimirũ epist. 2. ca. 2. vbi ait, A quo quis superatus est, huius & seruus est. Pluraq; addit Augustin. verba, quibus ostendit, liberum nõ esse hominem post lapsum ad agendum iusta, nisi sit à peccato liberatus per Christum. Cuius illa, inquit, vox, est, Si vos filius liberauerit, vere liberi eritis. Similia fermè in hanc sententiam colligit in Hypog. libr. 3. vbi ait, quod liberum arbritrium habens agendi quod velit posibilitatem, fuit in homine protoplasto. Sed per velle malum, recte perdidit posse bonum: qui per posse bonũ, potuit vincere velle malum. Et de spir. & lit. cap. 3. Liberum, inquit, arbritium sine gratia non valet, nisi ad peccandum. Quo potissimum verbo probat Luth. loco supra citato, liberum arbitrium esse titulum sine re. ¶ His autem intelligendis, & quæ huius formæ adcisci huc possunt, præmittenda diuisio est huius nominis, libertas, cuius æquiuocatio per regulam dialecticorum ex diuersis contrarijs propalatur. Dicitur enim libertas, & à verbo, quod est libet, & ab eo, quod est, libero. Prima species opponitur coactioni & necessitati: & altera seruituti. Id cuius incogitantia plurimos hoc loco fefellit. Prima significatio frequẽtior est in sacris literis, quàm quæ testium egeat. Sed & secunda nihilo secius vsurpatur. Liberamur enim à seruitute peccati per Christum, vel à culpa in hac vita per gratiã: iuxta illud Cum serui essetis peccati, liberi facti estis iustitiæ: vel prorsus à certamine, & molestia carnis, in futuro seculo per gloriam: secundum illud. Quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatẽ gloriæ filiorum Dei. Ex hac distinctione trifariam libertatẽ colligimus: nempe naturalem, quæ est immunitas à necessitate, vt quis, quodlibet, eligat, & altera libertas gratiæ: ac demũ tertia gloriæ. Theologi. 2. sent. d. 25. sub alijs verbis dignoscũt libertatẽ. Scilicet à necessitate, à peccato, à miseria, quæ omnes fuerunt in statu innocentiæ. Prima verò, quia naturalis est: permanet post peccatum: sed reliquas duas perdidimus. Quas per Christum recuperamus: secũdam quidẽ, in hac vita: tertiam verò, in futura. Augustin. ergo vbi manum cum Pelagianis conferebat, qui libero arbitrio plenam potestatem arrogabant promerẽdæ iustitiæ, id ipsum deijciebat. Sed hoc in sensu perseuerat astruere, perdidisse hominem post lapsum, libertatem: quod ita factus esset seruus peccati (quod ait Petr.) vt non posset per se resurgere. Atq; in hoc dũtaxat

1. Petr. 2.

Ioan. 8.

Roma. 6.

Rom. 8.

Libertas triplex.

Augus.

Quo pacto perdidit hõ libertatem.

xat assimilatus est homini mortuo. Nõ tamẽ omnimodè voluit, similitudinem consistere: vt sicut mortuus, nihil ipso cooperante, reddi tur vitæ: ita peccator reuocetur in gratiã. Non enim ad se nos deus trahit, vt pecudes (quod S. Synod. Trid. ait) aut in anime organum: sed illuminando, dirigendo, alliciendo, pulsando, & instigando. Vnde non eo sensu citat Aug. vel hic, vel vbilibet, Si vos filius liberauerit, vere liberi eritis, quòd in peccatore non sit naturalis libertas ad assentiendum & cooperandum: silibet, motioni Dei: sed in eo quòd post quam liberatus fuerit à seruitute peccati, iam habet auxilium Dei, vt id possit, quod libet, agere: quo ante carebat. Vnde con. duas epist. Pelag. libro. 1. capit. 2. Quis autem, inquit, nostrum dicat, quòd primi hominis peccato perierit liberum arbitrium de humano genere? Libertas quidem perijt per peccatum: sed illa, quæ in paradiso fuit, habendi plenam cũ immortalitate iustitiam, propter quod natura humana diuina indiget gratia: dicente domino, Si vos filius liberauerit, tunc verè liberi eritis. Igitur liberũ arbitrium in hoc sensu censet Augu. perditum homini esse post lapsum, quod non est illi posibilitas recuperandæ salutis, nisi cum auxilio gratiæ: quinimò neque velle se disponere valet, nisi præpulsante Deo. Non tamen, quòd non sit liberum illi assentire. Vide quam sit apertissima sententia in lib. de eccles. dogma. qui liber & ab Augustino compilatus creditur, & summę semper fuit authoritatis in ecclesia. Sermo est capit. 21. de libertate arbitrij in prima conditione hominis, qua potuit si voluisset perseuerare. Subditur autem, Postquam verò seductione serpentis per Euam cecidit, naturę bonum perdidit, pariter & vigorem arbitrij: nõ tamen electionẽ, ne non esset suum quod euitaret peccatũ, nec meritò indulgeretur, quod non arbitrio diluisset. Manet ita que ad quærendum salutem, arbitrij libertas: id est, rationalis voluntas: sed ad monente prius Deo, & inuitante ad salutem, vt vel eligat, vel sequatur, vel agat occasione salutis: hoc est, inspiratione Dei. Et infra, Sicut ergo initium salutis nostræ, Deo miserante, & inspirante habere nos credimus: ita arbitriũ naturæ nostræ sequax esse diuinæ inspirationis liberè confitemur. Quocirca impostura fuit & stropha Luthero familiarissima, dũ articul. 36. citauit Augustin. contra duas epistol. Pelag. quòd nolentes Deus conuertat, & reluctantes. Cum contrarium expresse dicat, capitu. 19. scilicet, quòd nemo venit, nisi velit: neque posse fieri, vt nolentes credant: sed ipse facit in cordibus hominum, vt volentes ex nolentibus fiant. Et in Enchi. capit. 32. Nolẽtem præuenit, vt velit. Atque eadem callidi tas eius fuit & iniquitas, detruncata verba Augustini citare in de spir. & lite. Non enim præcisè ait, quòd nihil liberum arbitrium, nisi ad peccandum valeat: sed addit, Si lateat veritatis via. Quasi dicat, per se non potest, sed per auxilium luciferæ fidei in viam nos mittẽtis. Quod explicatiùs in de correp. & grat. capit. 11. his verbis effert. Liberũ arbitrium ad malum sufficit: ad bonum autem parum est, nisi adiuuetur ab omnipotenti Deo. Gratia ergo nõ tollit liberum arbitrium, sed adiuuat: quin verò ideo adiuuatur, quia non tollitur. Vt idem ait Augustin. in epistola ad Hilarium, quæ est. 89. Quàm autem dilucidè & euidẽter hęc fuerit sententia Augustin. paulò post iudicabitur. ¶ Quo ergo ad statutam conclusionem redeamus, secundum argumentum est hoc: Nulla creatura capax est diuinæ gratiæ aut gloriæ: præterquam & intellectualis angelus, & rationalis homo: causam verò huius aliam comminisci nequimus, quàm quòd vterque ad imaginem Dei factus, libertatis sit compos: qua in sua habet potestate diuinũ fauorem, & respuere, & acceptare: iussaque tum facere, tum excutere: & quod maluerit, vel ad gloriã suã, vel ad ignominiam optare. Igitur conuersio hominis libera illi est, & voluntaria. De hac re in suo opusculo de liber. arbitrio, sic inquit Bernard. Tolle liberum arbitrium, & non erit quod saluetur. Tolle gratiam, & non erit vnde saluetur. Opus hoc sine duobus effici non potest: vno à quo fit, altero cui velin quo fit. Deus author est salutis, liberum arbitrium tantum capax. Sed ne de verbo hoc postremo illi exultent, qui putant liberum arbitriũ merè se passiuè habere in iustificatiõe, auscultent, quod continuò subijcit. Quòd ergo à solo deo, & soli datur libero arbitrio, tam absq; consensu esse non potest accipientis, q̃ absq; gratia dantis. Et ita gratiæ operanti salutem liberum arbitrium dicitur cooperari dum cõsentit, hoc est, dum saluatur. Proinde irrationalis spiritus salutẽ minimè capit, eo quòd illi voluntarius consensus desit, quo Deo saluanti placidè obtemperet: siue iubenti acquiescendo, siue pollicenti credendo, siue reddenti, gratias agendo. Hactenus Bernard. Et Augustinus in priori epistola ad Valentinum, quę est. 46. Nulla inquit, obedientia esse potest sine libero arbitrio. Et ideo cùm toties in scriptura iubeamur non solùm præcepta seruare, sed etiam in Deum conuerti, ex ipsa scriptura

Sẽtentia Augu. de amissio libero arbit. post peccatum.

De eccles. dogma.

Lutheri impostura.

Syn. Tridẽ.

Gratia non tollit lib. arbit.

1. Argumẽ.

Bernard.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacra perspicuè conuincitur & demonstratur liberum arbitrium. Id quod fusiùs tractat de gratia & libe.arbitr.capit.2. Vbi potissimum argumentum ad liberum inquit arbitrium ob firmãdum, inde sumitur, quia ipsa diuina præcepta homini non prodessent, nisi haberet liberum volũtatis arbitrium, quo ea faciens ad promissa præmia perueniret. Et infra, Quomodo iubet, si non est liberum arbitrium?

Psalmo.1. Quid beatus ille de quo Psalm. dicit, quòd in lege domini fuit voluntas eius? Nonne satis indicat voluntate sua hominẽ in lege dei cõsistere?¶ Ex his tertium conficitur argumẽtũ:

3.Argum. iustificatio hominis idem est, quod conuersio eius in deum: conuersio autem opus bonum est, & dignum laude: si autem spontanea non esset, nullius esset laudis: est ergo libera. Nam propter illa quæ nobis prẽter voluntatem nostram accidunt, nec laudamur, nec vituperamur. Vnde Paul. Si volens hoc facio, mercedẽ

1.Cor.9. habeo. Et August. loco proximè citato, Quãdo volens quis quid facit, tunc dicendum est

Augusti. opus bonum, tunc speranda est boni operis

Roma.2. merces a deo, de quo dictum est, Qui reddet vnicuiq; secundum opera sua. Vnde (vt lib.2.

Conuersio meretur gloriam nõ gratiam. ostensuri sumus) conuersio opus est meritorium, non vtique gratiæ primæ, sed tamẽ gloriæ. Accedunt in hanc sententiam Hieronymi ad Damasum verba hæc, Liberum arbitrium dedit Deus homini, vt vineret vnusquisque non ex imperio dei, sed obsequio suo: id

Hierony. est, non necessitate, sed ex voluntate. Vt virtus haberet locum, & à cæteris animantibus distaremus, dum ad exemplum dei permissũ est nobis facere quod velimus. Quapropter

August. August. epist.o. priori ad Valẽtinum, illos qui coniuq; gratiam dei commendabant, vt hominis liberũ arbitrium negarent, ita incusat, vt qui negato libero arbitrio, rationem præmij continuò sustulissent: quod vnicuique Deus in die iudicij redditurus est secundum opera

Absq; libertate nullum est meritũ nec iudiciũ. Corollariũ. ex sententia Lutheranorũ, li.3.c.7. fo.22.&.6. Apoca.3. eius. Si inquit, non est Dei gratia, quomodo saluat mundum? Et si nõ est liberum arbitriũ, quomodo iudicat mundum? Atqui hoc apprime animaduertendum est aduersus Lutheranos, quibus extruso libero arbitrio, protinus cõsequens fit, nõ esse opera nostra vllius meriti. ¶ Quartũ, nisi audire pigeat, validissimũ argumẽtum est, & quod ratio ex scriptura sacra elicit. Si deus ita nos iustificaret per gratiam suam, vt nihil assensione nostra & arbitrio opus esset, cum ipse ad ostium sit semper & pulset: quid causæ restaret, cur non omnes

4.Argumẽ. conuerteret? Quod si rem forte in æternas causas prædestinationis retuleris, quia cui vult misereatur, & quem vult, indurat: nõ satis quæstioni feceris. Illa enim est causa suprema & remota: videlicet, quare hunc ad gloriam destinauerit, illum verò minimè (de cuius effectu ait August. quare hunc trahat, illum non trahat, noli dubitare, si non vis errare) sed

Dispositio ad gratiam. mediam causa præterea desideratur proxima, per quam destinauerit vnum quẽlibet in regnum recipere. Vt enim ex infantibus hic salutẽ cõsequitur, quia renatus est ex aqua & spiritu sancto, ille verò nequaquam, propterea, quòd absq; baptismo vita decesserit: ita in adultis reddenda est proxima causa, cur cùm duos æquè sit Deus paratissimus conuertere, præsentissimaque vtrũq; misericordia aspiret, hunc trahat, illum non trahat. Quæ reuera reddi non potest, nisi quòd alter præbet assensum & cooperatur: alter verò, minimè. Vt enim paruulum per baptismum sine suo cõsensu, ita adultum per suam cooperationem prædestinauit conuertere. Sed & rationem cur maiori hunc gratia, quàm illum perfundat nullam certè aliam effingere poteris, quàm quòd vnus maiori se quàm alter conatu & impetu amoriscõ uerterit. Quis enim dixerit, omnes peccatores ad æqualem amicitiam reconciliari? Tantam scilicet gratiam recipere tepidum pœnitentem, quantam Magdalenam: cui remissa sunt peccata multa, quoniã dilexit multum. Imò verò, si rem altiùs inspexeris, cùm Deus ecclesiam suam tam ex animo percupiat eo esse decore & sanctitate, qua decebat esse dilectissimam sponsam Christi, suo sanguine redemptam, tamque prouidenter eam legibus, documentis, exemplis, & sacramentis instruxerit, tamque sit prestò, qui nobis opituletur: nimirum qui irradiare principũ corda sol ipse iustitiæ nunquam cessat, quid in causa esse potest, cur non instauratur, nisi qa assensum nostrum expectat, & operam? Vt in propatulo eodem loco est Apocalypsis. Ecce enim, inquit, sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum. Ipse quidem est, qui aperit corda nostra: sed quia liberum nobis est & obsistere, & assensum præbere, idcirco ait: Si quis audierit & aperuerit. Et Ioan. 6. vbi ait,

Cur vnus maiorẽ alio gratiã cõsequatur, Vide Tho.1.a q.112.ar.4. latiùs lib.2. ca.20.folio 279.

Luc.7.

Loca scripturæ. Ioan.6. Matth.19. Luc.9. Nemo potest venire ad me, nisi pater qui misit me, traxerit eum: mox subdit, Omnis qui audiuit à patre, & didicit, venit ad me: nempe quia in voluntate cuiusque est, Deo trahente, ad eum venire. Eademq; libertas exprimitur, vbi legitur: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Et, Si quis vult post me venire abnegẽt

Matth. 19. negetse metipsum. Et, Qui potest capere capiat: qui non potest, abscedat. Et quæ ca. proximo insuper adijciam. Vnde August. 2. epistola ad Valentinum, quæ est. 47. exponens

August. illud, Rectos cursus fac pedibus tuis: ipse enim

Prouerb.4. rectos faciet cursus tuos, optimè meditatus est, rectos nos facere cursus pedib⁹ nostris, ꝓpter propriæ libertatem voluntatis: Deus tamen rectos facit eosdem gratia sua. Quocirca

Psalm. 79. qui postulamus, Deus virtutum conuerte nos

Iohe.2. vicissim audimus. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Sanè quòd opera, quæ cum

Opera iustificationis & nostra & dei gratia dei in iustificatione concurrunt, & sua sint, & nostra. Porrò sua, mouentis: nostra verò, qui liberè mouemur. Hinc illa est August. illustris sententia in enarratione Psalm. 144.

Quicreauit te sine te. &c. Qui creauit te sine te, nõ iustificabit te sine te. A creandis enim hominibus, inquit, nihil exegit deus: quid enim exigeret ab his, qui nondum erant? A reformãdis autem & iustificandis hominibus passim in scripturis exigit, vt credant, resipiscant, pœnitentiam agãt, ad cor redeant, orent, vt remissionem peccatorum, & gratiam accipiant. In summa, euangelium

Ioan,1. est apertissimum: vbi ait Ioan. Dedit eis potestatem filios dei fieri: id est, nemini necessitatem intulit, sed cunctis opem attulit, vt quotquot vellent eum liberè recipere, credentes in nomine eius, filij dei fierent. Qua forte de causa subiungitur, Qui non ex voluntate carnis, nec ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.

Nimirum exprimerstur, natiuitatem ex Deo non esse, vti eam quę est ex homine: puta per naturam, sed per voluntatem. Neq; verò ista potestas & libertas enuntiatur in euangelio de Adam, iustitia perornato, neque certè de his, qui iustitiam erant, sed de illis, qui erant in peccato. Quandoquidem ait, Dedit eis potestatem filios dei fieri. Id enim, inquit philo-

Aristo.3. Ethicor. sophus, possumus, quod p amicos possumus. Et maximè per amicum, qui tam nobis lubens ac promptus suppetias venit. August. deniq; videtur hoc egregie vno verbo explicare lib. 1. retract. cap. 22. vbi ait, in potestate quippe hominis est, mutarem melius voluntatem.

Ecce libertatem appellat potestatẽ. At quia per se non sufficit, subdit. Sed ea potestas nulla est, nisi ab eo detur, de quo dictum est: Dediteis potestatem filios Dei fieri. Et Hypog.

In operibus sanctis prior est voluntas dei, ꝓxima arbitrij. lib. 3. In omni opere sancto prior est voluntas dei, posterior liberi arbitrij, id est, operatur deus, cooperatur homo. Et post demum concludit, ita esse certò confitendum liberum arbitrium, vt qui negauerit, catholicus non sit. Et quòd intelligat in operibus gratiæ, est manifestum. Nam hæc est nona condẽnatio Pelagij, vt refert August. ad Paulinum, non esse liberum arbitrium, si Dei indiget auxilio. V-

Condẽnatio Pelag. bi sermo erat de auxilio gratiæ ad iustificationem. Obidque dilucidum est sancitam illic fuisse libertatem nostram, dum iustificamur adulti. Enarrauimus ergo causam decreti nostræ S. Synodi sessio. 6. quo habetur, non re-

Syno.Trid. cipere nos beneficium reconciliationis veluti in animæ organum, sed liberè assentientes & cooperantes, itavt posimus inspiratione abij cereivt habetur capit. 5. Et inter canones can. 4. Atque in cano. 5. condemnatur verbum Lutheri, scilicet, quòd liberum arbitrium sit res de solo titulo.

Quo argumentis in contrarium apparentibus respondetur. Cap. 16.

NON autem satis est veritatẽ hanc liberi arbitrij suis proprijs fundamentis constabilisse, nisi qui contra facere videntur, complures loci scripturæ sacræ, & apparentes quoq; rationes enodentur. Et primum omniũ illud, quod

Lutheranorum arg.primum. tam à se pugnare arbitrantur Lutherani. Sine mẽ nihil potest is facere. & id quod ait Augu. liberum arbitrium ad malum per se posse, ad bonum verò parum, nisi diumitus adiutum, nullius sunt prorsus momenti. Eadem enim fallaci argumentatione conficerent, neq; solem illuminare, neque ignem calefacere, quia neque folium arboris cadit, sine nutu & volũtate Dei. Vt ergo non consequitur, Sine Dei generali concursu sol non illuminat: ergo nõ ipsemet naturaliter illuminat: ita nec sequitur

Auxiliũ speciale nõ tollit liberum motũ voluntatis. Absq; deo peculiariter præueniente, volũtas hominis non mouetur ad opus veræ virtutis: ergo voluntas ipsa non mouetur liberè. Est enim deus causis secundis in vniuersum causa,

Deus efficit secũdas causas sua effecta pagere. vt secũdum suas ipsarum naturas singulæ peragant opera sua: nempe naturales, naturaliter, & quæ liberæ sunt, libere. Tametsi in operibus gratiæ necessarium sit specialius auxilium. Eodem pacto diluitur argumentũ, quo

Solutio alterius argum. ijdem, velut Achille, passim vtuntur. Si quando deus uel ad bonum vel ad malum nos mouet, in nostra esset potestate, non moueri: motio dei non esset efficax, atque adeò neque esset omnipotens: contra illud, Omnia quæcunque voluit Deus, fecit in cœlo & in terra.

Psalm.134. Quo argumento persuadent sibi, quoties nos deus mouet, necessitatem nobis inferre. Illatio sua tamen nullius est vigoris. Quod enim

Universidad de Deusto
Biblioteca

Volũtas liberè mouet nos deus liberè moueat, nihil contra eius etiã potẽtiam, & efficaciam pugnat. Quinimò inde amplissimè patet infinita eius virtus & sapientia, quod alias causas instituit naturaliter mouere, & alias liberè: & cum singulis modo proprio concurrere. Quocirca quidquid deus vult voluntate absoluta, & quæ dicitur beneplaciti, fit iuxta illud, Voluntatieius quis resistet? Quando autem cum libero homine concurrit, non vult illud fieri, nisi salua humana natura & libera volũtate: quæ idcirco resistere deo potest, vt de Pharaone legitur, & de Iãne & Mambre. Ita & hi resistunt veritati. Et, Vos semper spiritui sancto resistitis, sicut Patres vestri. At restat, nonnihil præterea explicandum. Aut enim sumus liberi in huiusmodi actionibus ante momẽtum temporis, quo nos Deus mouet, aut præsente motione Dei: non ante, quia absq; eo mouente, moueri nequimus, neq; cùm nos ipse actu mouet, qa nõ stat ipsum nos mouere, quin vnà moueamur. Sunt enim mouere, & moueri, ceu actio & passio correlatiua. Ad dissoluendum argumentum hoc supponenda est diffinitio libertatis. Illa enim causa libera est, quæ positis omnibus requisitis ad agendum, potest & agere & nõ agere. Cui contraria ratio est causę naturalis. Sunt ergo inter Scholasticos, qui doceãt posito concursu Dei, non esse vtrunque in potestate voluntatis, scilicet agere & non agere. Ob idque secundò aiunt, eiusmodi cõcursum non connumerari inter requisita ad agendũ. Imò dicunt (vt sua vtamur voce) concomitariã actionem ipsam. Horum autem duorum, vel vtrunque nunquam intellexi, vel neutrũ vnquam credam. Etenim non est dubiũ, quin concursus Dei, licèt concomitetur (vt aiunt) actionem, sit nihilominus cuicunque causæ secundæ requisitus ad agendum: imò verò & natura prærequisitus. Quoniam non solùm Deus est causa effectus secundę causæ, verùm ipse etiam mouet eam ad agendum. At quanuis ille concursus sit prærequisitus, nihilo secius, illo posito, etiam est in facultate voluntatis agere & cessare. Aliàs nullus dabitur requisitorum numerus, quibus positis, voluntas possit agere & non agere, atque adeò neque erit libera. Nam ante diuinum cõcursum non potest agere: & quando ille adest, vt isti aiunt, non potest agere. Solutio ergo dubitationis est, quòd illo tunc temporis momento, quo Deus mecum concurrit, sum liber, vt tunc agere queam. Etenim dum liberè moueor, possum in sensu diuiso nõ agere: & tunc cessabit concursus dei. Tametsi in sensu composito contra se inuicem pugnent: deum agere erga me actione illa, & me non agere. Neq; aliud sibi vult Aristot. vbi ait, illud quod est, quando est, necesse est esse: quàm quod sit iã tunc determinatè verum. Sed quo argumentum hoc physicum, isto tamen loco necessariũ penitus enodetur. Nũquid deus potẽs est voluntatem hominis seu cogere, seu ex necessitate mouere? Facilis est responsio. Cogere enim voluntatem, repugnantiam inuoluit. Cogere enim aliquid, est contra suam ipsam inclinationem mouere. Et ideo potest quidem homo cogi, cùm mouetur contra propriam voluntatem (quæ est propria hominis inclinatio) siue ad intelligendum, siue ad sentiendum, vel ambulandum, & cætera id genus. Attamẽ voluntas non cogitur. Nam cum sua inclinatio eadem sit, quę suus ipsius actus, quomodocunque, & vndecunque habeat velle vel nolle, est sua inclinatio, atque adeò repugnat tales habere actus contra suam inclinationem. Necessitari tamen voluntatem à Deo, qui author est naturæ, nihil vetat, sed tunc auferret illi libertatem in tali actione, mouendo illam ceu brutam pecudem. Quod tamen nũquam facit lege cõmuni. Authoritates ergo scripturæ, quibus asseritur Deus nobiscum agere, sine cuius nutu nihil valemus, nihil obstãt, quo minus liberæ sint actiones nostræ.

¶ At verò aliæ sunt longè maioris energiæ, vtpote quibus Deus solus prædicatur author salutis nostrę. Quarum tres ego contemplor ordines. In primo sunt illæ, quibus ita Deus affirmatur erga nos agere, vt denegemur nos simul cooperari. Vt, Non est volentis neque currentis, sed Dei miserentis. Et, Quoties volui congregare filios tuos, & noluisti. In secundo vero ordine sunt quibus licèt expresse non excludatur cooperatio nostra, Deus tamen solus inducitur author. Vt est apud Ezechielem, Ego auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor nouum. Cui respondet Dauid, Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis. Et, Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam: quasi Deus solus sit causa conuersionis nostræ. Vnde Perditio tua Israel: tantùm in me auxilium tuum. Et Paulus. Ipsius sumus factura in Christo Iesu in operibus bonis, quæ Deus præparauit, vt in illis ambulemus. Et alibi, Deus est qui operatur in vobis velle & perficere. Neque resatis expeditur, si quis dicat simul nos cum Deo concurrere. Nam, Nos sumus lutum, deus autem fictor noster. Neque id tantũ intelligendum est qua parte nos creauit, vt essemus: sed qua nos iustificauit, vt iusti essemus. Quare Paul. eandem persequitur anologiam de luto & figulo. Lutum autẽ merè receptiuè se habet, vti materia, nihil cooperans ad sui efformationem. Qua dere nou potest lutum dicere figulo: cur me in talem effingis formam? Tertius autem est locorum ordo, quibus nomen ipsum collati beneficij planè explicat, nihil nos cooperari in eius ꝓductione. Vt est illud, Gratiam & gloriam dabit dominus. Si quidem gratia & virtutes quibus iustificamur dona dei sunt. Vnde Paulus Gratia enim estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est: non ex operibus, vt ne quis glorietur. Et, Quid habes quod non accepisti? si autem accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis? Creberrima sunt huiusmodi elogia, quibus interdicitur nobis gloria operum nostrorum, eò quòd non nos ipsi vt Pelagiani blasphemabant, sed Deus nos iustificat. De qua re perampliorfuturus est nobis sermo lib. 2. At quantum ad rem modò attinet, ratio præterea contra nos depugnat apertissimè. Ea enim quæ supernaturalia sunt, à solo deo sine opera nostra creantur: nam, authore Esaia, Quis audiuit spiritũ domini? aut consiliarius eius fuit? at gratia & virtutes infusæ, sunt supra naturam: ergo se ipse solo, sicuti mundum, ita & eiusmodi dona creat in nobis. Propter quod virtutem infusam diffiniunt theologi (vt colligunt ex August. 2. de libe. arbit.) quod sit bona qualitas mentis, quã Deus in nobis sine nobis operatur. Ideoq; respectu gratiæ iustificantis, & quæ illam comitantur, diuinarum virtutum, merè sumus, ceu receptiuum subiectum. Ecce vnde fit quæstio hæc de gratia & libero arbitrio difficillima. Nempe, quòd hæc & huiusmodi alia testimoniascripturæ ita videntur gratiam dei extollere, vt nullatenus ad iustificationẽ nostram liberum concurrat arbitrium, sed sunt tamen pleraque multa, quibus liberum arbitrium cũ gratia cooperari, imò ipsam antecedere designat: vt illud, Venite ad me oẽs qui laboratis, & onerati estis. Et illud præcipue Zacha. 1. Cõuertimini ad me, & conuertar ad vos. Quo potissimum loco Pelagiani fundabant suam blasphemiam: nempè quòd à nobis sit initium salutis nostræ. Vnde tracta. 53. super Ioan. August. Quosdam, inquit, nimia suæ voluntatis fiducia extulit in superbiam, & quosdam nimia suæ voluntatis diffidentia deiecit in negligentiam. Illi dicunt, vt quid rogamus Deum, ne vincamur in tentatione, quod in nostra est

Diffinitio causę liberę

Sunt qui affirment concurrere deo nõ posse nos agere & nõ agere.

Refellitur prędicta sententia.

Dissolutio dubij.

Agente deo pót homo agere & non agere, diuisim.

An positiuo lũtas vel cogi vel necessitari. Tho. 1. 2. q. 6. artic. 4.

Tres authoritatum ordines.

Roma. 9. Matth. 23.

Ezechie. 36

Psalm. 50.

Oseæ. 13. Ephes. 2.

Philippé. 2.

Volũtas beneplacti diuina adimpletur. Roma. 9.

Exod. 10. 2. Timo. 3. Act. 7.

Explicatio libertatis.

Roma. 9.

Psalm. 83.

Ephe. 2.

1. Cor. 4.

Esa. 40.

August.

Matth. 11. Zacha. 1.

August.

potestate. Isti dicunt, vt quid conamur bene viuere, quod in Dei est potestate. Igitur quòd hæc manifesta luce clarescant, iuxta tres designatos ordines, tria extant operum diuinorũ genera in nostra iustificatione. Prima enim sunt opera quæ sic Deo sunt propria, vt nullã in eis voluntas nostra partem habeat: scilicet nec consensum nec cooperationem. Vti sunt prædestinatio, vocatio, admonitio, pulsare ad ostium, & aliquando inspiratio, & illuminatio. Quamobrem ita hæc in scriptura tribuũtur Deo, vt nullatenus exigantur à nobis. Hęc ergo ita præeunt iustificationem nostram, vt tempore etiam quandoque præcedant nostrum consensum. Tale est illud, Non est volentis neque currentis, sed dei miserentis. Admonemur enim illic, primam, altissimamque nostræ iustificationis causam esse æternam prædestinationem. Quia cum Iacob & Esau nondum nati fuissent, alterum dilexit Deus, alterum odio habuit. Quin verò nonnũquam huiusmodi appulsum dei nullus subsequitur consensus noster. Quorum duritiem improperat Christus dominus noster: dum ait, Quoties volui congregare sicut gallina, filios tuos, & noluisti. Gallina enim non cogit, sed vocando allicit. Et, Væ tibi Corozaim, quia si in Tyro & Sidõe factæ fuissent virtutes, quę factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere sedentes pœniterent. Et sæpenumero alibi. Quòd autem Deus aliquando illuminet, inspiret, & tangat corda nostra absq; nostra volũtate, patet similitudine tentationis ad malum. Non enim est in nostra voluntate, vt ait August. quin visis tangamur. Quos motus theologi appellant naturales, & idiomate suo, primo primos. Quos & Ambros. agnouit super illud Psalm. Auerte oculos meos, ne videant vanitatem. Vnde August. in fine tertij libri de libero arbitrio: Quid, inquit, quisque vel sumat vel respuat, est in potestate: sed quo viso tangatur, nulla potestas est. Fatendum est, & ex superioribus & ex inferioribus visis animum tangi, vt rationalis substantia ex vtroque sumat, quod voluerit: & ex merito sumendi vel miseria vel beatitas subsequatur. Hæc August. In eiusmodi ergo influxibus merè se habet homo receptiue, ceu aër, dum illuminatur à sole. Quanuis nisi animo foueremus hæc numina, raptim elabuntur. Atque hac ratione intelligendæ sunt authoritates primi ordinis. Quod si hic fortè quis percontetur, quo pacto sit intelligibile, inspirationem in nobis intus fieri, illuminationem, pulsationem, aut internam vocationem absque nostra cooperatione

Tria operũ dei genera. Prima deo propria.

Roma. 9.

Matth. 23.

Luc. 10.

Motus naturales. Ambros.

August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ratione.Illuminatio nāque actum dicit intellectus:& cætera,motus cordis:vt pote animi, seu volūtatis. Neque ego equidem contrariū potui vnquam excogitare. Prædestinatio,in quam,æterna est absque actione creaturæ.

Et æternam item vocationem per prædicatorem fieri nihil vetat absque interna motione audientis.At verò Deum quempiam illuminare,nihil est planè,quàm mentem excitare in aliquem bonum cogitatum:&inspirare, voluntati suggerere bonū motum. Quæ ideo opera etiam sunt potentiarum. Et eadem est ratio de cęteris.Sed quod nos dicimus,id tantùm est,quòd fiunt sine libero assensu & concursu nostro.Quoniam sunt repentini motus per modum coruscationis prævolantes, instar naturalium:nisi iudicio & libera voluntate foueantur.Sunt ergo alia secundi generis opera,quæ ita in nobis Deus exerceat, si nos tamen assensum præbeamus. Qualia sunt omnia quæ motum quempiam liberum animi nostri designant.Hæc proinde nō priùs tempore à deo, quàm liberè à nobis,sed simul ab eo & à nobis fiunt. Ab eo tamen priùs natura. Veluti trahere ad se nos,aperire cor nostrū & ipsum quod est,conuertere nos. Quocirca opera hæc ita in scriptura ,pmittit nobis deus nosque ab ipso sedulis precationibus efflagitamus,vt vicissim à nobis etiam ipse requirat. Est enim in Euangelio , Nemo potest ad me venire,nisi pater meus traxerit eum.Et in Cāticis,Trahe me post te.Et admonet nihilominus nos mutuò Deus,vt ad ipsum veniamus. Vt est illud,Venite ad me omnes qui laboratis,& onerati estis.Et,Si quis vult post me venire.Et his similia.Precatur etiam Dauid, dicens:Domine labia mea aperies. Et tamen in alio Psalmo ait Deus, Aperi os tuum, & implebo illud.Atqui cum clamemus nos, Deus virtutum converte nos , Reclamat & ipse, Convertimini ad me in toto corde vestro. Et,Convertimini ad me,& conuertar ad vos. Atne ordo iste à nobis inchoans,quempiam, vt Pelagianos fallat, meditanda est hîc regula,& in memoriam recondenda,quòd vbicunque Deus nos admonet,vt veniamus, conuertamur,aperiamus, &c. promptitudinem misericordiæ suæ significat,qua præsentissimus nobis est ad ostium pulsans. Et ideo quanuis priùs dicat,convertimini,quàm dicat,convertar,non significat exordium à nobis esse: sed per nos stare,quo minus nos trahat, nostraque aperiat corda. Obidque ait Hieremias. Si conuerteris,conuertam te.Quando autem nos similia abillo petimus, inopiam nostram

Repentina Deiauxilia.

Opera secūdi generis.

Opera quæ fiunt à Deo in nobis,nō tamen sine nostro consensu.

Ioan.6.
Cantic. 1.

Matth. 11. &.16.

Psalm.8.
Ioel 2.
Zacha. 1.

Adnotanda regula,

Quid sit in scriptura cō uertimini & venite ad me. Vide Tridē. sess. 6.ca. 5.
Hiere.15.

imbecillitatem , & impossibilitatem expromimus:nimirum,qui nisi nos ipse præueniat, nihil per nos ipsi possumus. Et ideo subiungit, idem Propheta ordine conuerso capitulo.31. Conuerte me domine & conuertar. Et, Conuerte nos domine ad te,& cōuertemur. Vnde Augusti.dęprecatur , Domine da quod iubes,& iube quod vis.Scientissimè ergo,vt diuinitus datum est,S.Synod.Tridē.sess.6.capi. 5.citato ait,quòd cùm in sacris literis dicitur, Conuertimini ad me,& conuertar ad uos, libertatis nostrę admonemur. Cùm verò respōdemus, Converte nos domine ad te ,& conuertemur,Dei nos gratia præueniri confitemur. Atque ex hinc dilucida responsio elicitur ad authoritates secundo loco congestas. Enimuerò ita omnes attestantur , deum esse causam conuersionis,salutisque nostræ, prævouendo nos,vt tamen nisi nos annuerimus, nihil fiet.Quod autem inter cætera insertum est de similitudine luti & figuli , ad æternam prędestinationem refert Paulus,cuius nos nulla causa fuimus, neque consensum dedimus. Nihilominus tamen adultum hominem , neminem prædestinauit conuertere,nisi lubentem & assentientem.¶ Sunt autem opera tertij gradus,quæ licèt solius Dei sint munera, non tamē infundūtur, nisi in eo , qui eius ope dispositus est per proprium motum liberi arbitrij.Veluti sunt gratiæ & virtutes,quæ per modum habitus consignantur nobis. Nunquam hic sermo est de paruulis absq; propria voluntate baptismate ablutis. Hic veruntamen scopulus est,in quem illi offendunt, qui ex hinc illatum volunt,fidem,& gratiam,qui bus iustificamur,sine vlla prorsus assensione cooperationeue nostra in nobis recipi.Porrò ex hoc quòd gratia & fides à solo Deo fiant. Latet tamen fallacia,quòd quanuis ita sit,vt assumitur,non tamen infunduntur adulto, ni si diuinitus disposito per modum liberi arbitrij.Quòd si motus ille est sufficiens cōtritio, consequitur simul tempore necessitate diuinæ legis gratia.Et ideo nemo eam inuitus,sed voluntarius tunc,& in eodem sensu non merè passiuè,sed consentiens recipit . Et pari modo cùm confertur prima gratia per sacramentum attrito,datur libere susciptęti. Atqui per hæc responsum est ad authoritates tertij ordinis. Concedimus enim , quòd deus gratiam producit in nobis nihil agentibus ad ꝓductionem, sed tamen liberè assentientibus, & cooperantibus receptioni. ¶ Per hanc trimembrem operum partitionem satis fieri interroganti potest , vtrum æqualia deus auxi, alia spe-

Thren.5. Auguſt.

Syno.Trid.

Ad autoritates primi ordinis respōdetur.

Operates tij generis.

Gratia & virt. quō sunt à Deo.

Sufficiēs dispositio & gratia simul tēporesunt.

Ad authoritates tertij ordinis.

Vtrū æqualia auxilia cōferat Deꝰ vniuersis.

lia specialia conferat vniuersis , an alijs maiora,alijs verò minora,quinimo minora his, qui vel nihil mouentur,vel minùs promouentur. Etenim si de illis primi ordinis fiat interrogatio,vt pote de inspirationibus & splendoribus veritatis,quas Deus in nobis sine nobis liberè assentientibus repentè operatur:procul dubio maiora subsidia pro sua misericordia confert vni Deus quàm alijs . Adest enim omnium cordibus pulsans,impariter tamen. Quinimò sæpenumero qui cumulatiora huiusmodi dona recipiunt,vel nullo modo,vel segniùs proficiunt,quàm qui exiliora , propter maiorem duritiem obstinati pectoris libertatem comprimentis.Id quod in illis seu flagellis seu allectamentis,atque id genus vocationibus , quibus nos Deus in viam forinsecus reuocat,euidentius est . Duorum enim eadem audientiū consilia & exhortamenta , alter animo perculsus in viam redit,alter verò minimè. Quēadmodum videre est in Pharaone & Nabuchodonosor:quorum primus maioribus portentis commonitus induruit:alter verò minoribus resipuit flagellis . De quibus capit. 18. redibit sermo.Huc pertinet ,quod ait Christꝰ Betsaidæ & Corozain : Si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes,quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitētiā egissent.Et Scribis ac Pharisæis , Viri Niniuitæ surgēt in iudicio cū generatione ista,&condēnabūt eā, quia pœnitentiā egerunt in prædicatione Ionæ:& ecce plus q̄ Ionas hic. Si verò quæstio proponatur de auxilijs secundi ordinis,quę liberam in nobis dicunt motionem:vt trahere, conuertere,promouere,& similia ,inæqualia quidem largitur diuersis hominibus deus,sed tamen quo sunt in aliquo auctiora ,eò etiam magis meliusq; mouetur.Aliud profectò nō est intelligibile.Quoniam mouere & moueri relatiua sunt.Neque aliud est me deū hoc modo mouere,quàm mecum concurrere ad eliciendum liberum actum . Obidque veluti in naturalibus rebus , quo Deus celeriùs mouet primum orbem,quàm infimum,celerius & ipse orbis mouetur;ita & in auxilio speciali quāto deus Magdalenam & Paulum vehemētiùs mouit,quàm alios tepidos & remissos,impensiùs etiam ipsi ardentiusq; venerunt , maioriq̄ & cumulatiori sunt gratia iustificati. Neque cohęrent,vt deus eum magis moueat,qui minus mouetur. De gratijs autem gratis datis,quæ non semper in bonum recipientis,sed in commune bonum ecclesiæ dispēsantur,diuersa ratio est.Dantur enim quibus & quomodo Deus sua sapientia iudicat expedire.

Diuinæ inspirationes in quibusdā sunt maiores quibusdā minores.

Nabuchod.

Lucæ.9.

Matth. 12.

Deus quosdam fortius trahit & cōuertit ,alios non ita fortiter.

S.Tho.1.2. q.111 ar.1.

Gratiæ gratis datæ quō dispēsantur

Respōsum ergo est ad sacra eloquia, quibus videri cuipiam posset , ita in nobis deus operari salutem , vt sine nostro id libero arbitrio fiat.¶ At præter testimonia hæc supersunt argumenta duo dissoluenda . Primum sumitur à distinctione illa secundum Augustinum in libro de gratia & lib.arbit.capit. 17. theologis celeberrima , inter gratiam operantem & cooperantem.Ait enim Augustin . quod Deus, quod operando incipit, cooperando perficit. Et paulo inferius, Vt ergo velimus,sine nobis operatur: cùm autem volumus , & sic volumus,vt faciamus,nobiscum cooperatur . Ex qua distinctione consequens palam fit, deum sine nobis cooperantibus se solo exordiri beneficium salutis nostræ. Ad hoc argumentum quod in re theologa positum est, respōdetur, quod nomen gratię operantis accipi primùm potest de operibus illis diuinis primi generis: quæ sunt vocare,inspirare,pulsare,& cætera: quæ sine nobis fiunt. Nihilo secius,quod mentī Augustini propius accedit, congruitetiam in operas secundi generis: quando scilicet nos actu mouet adagendum.Sed est adnotādum, (quod magnus philosophus Augustinus optimè cognouit) voluntatem aliter moueri, prima intentione ad finem,aliter ad deligendum media.Cum enim(vt ipse insinuat tertio lib.de libero.arbitr.capit.2.) alicui malo voluntate inhæremus,non potest voluntas illa mutari in bonum,nisi ab aliquo moueatur.Omne enim quod mouetur,ab alio mouetur.Et ideo motio illa non attribuitur voluntati,etiam si consentienter & libere moueatur , sed motori. Cùm autem iam habet intentionem finis, per ipsam se mouet ad electionem mediorum.

Eadem est sententia Sanct.Thomæ.Nam qui iam proposuit deo inseruire , per illud propositum agit se,vt per cōmoda media potiatur optato fine . Propter hanc ergo Theologiam auxilium gratiæ , quo à malo primùm dimouemur,& in bonum conuertimur, nuncupauit Augustinus gratiam operantem:auxilium verò,quo bonam iam habentes voluntatem,operamur ad bonum , appellauit gratiam cooperantem.Atneq; Augustinus ,neque suus assecla Thomas cogitabant(vti quosdam falsò diuos istos interpretantes audiui)ꝙ per gratiam operantem cogendo nos Deus moueat:quinimò mouet libere. Hæc distinctio quoque locum habet in gratia gratum faciente,authore San-Thom.Hæc enim respectu huius effectus,qui est sanare & iustificare, dareque nobis esse gratos,dicitur gratia operans , sed qua parte est principium meritoriè

Gratia operās & coopērans.

Augu.locus declaratur.

Volūtatis actio deo tribuitur cum à malo in bonum conuertitur.

Arist.7 phy.

S.Tho.1.2 q.9.arti.4.

S.Tho.1.2. q.111.ar.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

deinceps operandi, dicitur gratia cooperans. Hinc sit, vt distinctio hæc non sit ita prorsus intelligenda, vt gratia operans sit respectu omnis actus interni voluntatis, atque illius dūtaxat: cooperās verò respectu externi operis, vt ex diuo Augustino & Thoma quispiā deceptus colligere posset. Si enim est gratia cooperans ad largiendam eleemosynam, cooperans etiam est ad volendum largiri. Sed quod August. gratiam operantem esse ait, dum volumus bonum: cooperantem verò, dum operamur, id penitus sentit, dum à malo primum mens nostra dimouetur in bonum. Cùm tamen postea exercemur in bonis operibus, siue internis, siue externis, gratia est cooperās. Et hoc est, quod S. Thom. loco citato nobis suggessit: vbi dixit, quòd quantum ad actū voluntatis deus per gratiam operantem nos mouet: præsertim cum voluntas incipit bonum velle, quæ priùs malum volebat. De gratia autem præueniente alia est ratio, vt illic habes apud eundem doctorem articulo sequenti.

Corol.

Præcipuum argu. 2. sen. d. 16. idē habetur.

¶ Alterum denique, & vt postremum, ita maximum argumentū est, q̄ si nos simul cū deo in hanc nostræ iustitiæ causam concurreremus, liceret ea quæ sibi ipse propriè adscribit in sacris eloquijs, nobis nos æqua sorte arrogare. Vt sicut ipse ait, Sine me nihil potestis facere: Et, Nisi dominus custodierit domum, frustra vigilat qui custodit eam: Et, Nemo potest venire ad me, nisi pater meus traxerit eum: ita nos pariter deo verè respondere mus, Sine nobis nihil potes in nobis facere: Et, Nisi nos vigilaremus, frustra tu nos custodires: Et, Nisi nos veniremus, frustra traheres. Id quod videtur absurdum. Ait enim August. libr. 2. de bo. perseue. Viuimus rectè, si totū deo demus: nō illi ex parte, & nobis ex parte. Et in Enchirid. capit. 33. acerbius perurgens hunc locum, ait, quòd si propterea dictum est, Nō est volētis, neq; currentis, sed dei miserētis: quia ex vtroque fit, id est, ex voluntate hominis & misericordia dei: cur inquit, non & e contrario rectè dicitur, non miserentis est dei, sed volentis est hominis? Quia id misericordia de sola non implet. Quod tamen ait, nullus Christianus dicere auderet. Ad hanc verū tamen dubietatem respondentes, negamus opera quæ Dei sunt in nostra iustificatione, licere eadem nobis ratione vsurpare: diuersa tamen, nihil prohibet Quod enim ait, Sine me nihil potestis facere: & alia id genus, quæ ad nostrā iustificationē referūtur, nō possumus nos tali modo dicere: videlicet q̄ sine nobis de⁹ nō pōt: quoniā ipse nō solū est causa volitionis nostræ, & operis boni, sed est causa ita præueniēs, quæ facit, vt nos possimus ac velimus. Vnde non ait, Cooperabor vobiscum, vt operemini: sed auferā, inquit, cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneū. Et spiritum meum ponam in medio vestri: & faciā, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, & operemini. Itaque ipse facit vt nos faciamus, dans nobis velle, & operari, vt ait Paulus, Nos autem non mouemus ipsum, nec facimus, vt ipse faciat. Si autem hoc referatur ad assensum nostrum, qui secundum ordinariam, præscriptamq; legē necessarius est: nihil cunctamur dicere cum Augustino, Qui creauit nos sine nobis, non iustificabit nos sine nobis. Et secūdum hanc intelligentiam, verū etiā est, quod nisi nos velimus, frustra nos custodit Deus, & trahere conatur. Sed ecce vbi latet punctum, Deus dat nobis velle: ergo ipse efficit in nobis assensum ipsum, per quē aperit corda nostra: atque adeo nos nihil facimus. Negamus hanc postremam consequentiam. Ita enim efficit ipse nostrum assensum, si nostamen simul libere concurramus. Quare per eundem assensum, & nos illi aperimus, & ipse aperit. Vnde nostrum concurrere, est permittere nos ab ipso moueri: coagendo illi, qui iugiter ad ostium pulsat. Et hoc est quod ait, Qui audit & didicit, venit ad me. Quod autem citatum est ex Augustino in de bon. perseuer. & in Enchirid. puta quòd non est partim attribuendum nobis, partim Deo, sed totum deo, illud obijcit Pelagianis, qui dicebant initium salutis nostræ esse à nobis, saltem fidem. Augusti. autem contendebat (vti res habet) quòd voluntas à deo præparatur omnino: & ideo non esse volentis, neque currentis. Quoniam vt modò in proxima respōsione dicebamus, actio illa tota tribuitur deo. Ob idque, & si assensus noster sit necessarius: nullam tamen debemus nobis tribuere partem, sed deo totum: qui dat nobis cogitare, velle, & perficere. Multa hic attigimus, quæ sunt lib. 2. rursus exigenda inter explicandam gratiam iustificationis, sed plurima sunt etiam illic ex hoc loco petenda: adeò sunt & hic & ille locus complexi. Perstringere autem hæc duximus paulo vrgentius: idcirco quòd Lutherani hoc inter alia intentant argumentum, vt conficiant, nulla opera nostra esse meritoria. Porrò quòd non sint nobis libera, & ideo neq; nostra, sed quæ deus à se solo operatur in nobis.

Ioan. 15. Psalm. 126. Ioan. 6.

August.

Responsio.

Quōverum sit qd Deus non pōt nostrā iustificationē opari.

Huc facit qū lib. 3. c. 7. docet meritū esse op⁹ dei & nostrū Ezech. 36.

Philip. 2.

Obiectio.

Solutio.

Deus ita efficit nostrū assensum vt & nos liberè cōcurram⁹.

Concurrere nostrum. Ioan. 6.

Cur deo oīs meritio & actio nostra tribuēda sit.

DE

De libero arbitrio in malum. Cap. 17.

MEmbrum alterum, quod de humana voluntate disserēdum supereſt, spectat ad libertatē eius in malum. Etenim vt supra narrare cœpimus, in vtranque partem Lutherani iosciantur libertatem, & in bonum scilicet, & in malum. In his vel maximè peccatis, quæ sunt pœna præcedentis culpæ. Ita enim retulimus ex Luthero, quòd non est in potestate nostra malas viasfacere, sed mala opera in impijs Deus operatur. Cui subscribit Philippus asserēs, quòd sit Dei proprium opus, nō minus proditio Iudæ, quā vocatio Pauli. Et cōsentit Bucerus super epistolam ad Romanos, vbi ait Paul. q̄ tradidit deus gentes in reprobū sensum. Tāetsi Melanethon in secunda editione se appareat retractasse. Hoc enim secundum membrum longè plurimum absurditatis accumulat superiori: dum non solum subuertit liberum arbitrium: sed Deo tribuit, vt sit causa peccati principaliter, & effectiuè, vt dicūt cogendo nos ad peccādum. ¶ Pleraq; omnia istorū dogmata eiusmodi sūt, vt prima fuisse statim prolatione apertiùs cū cōmuni sensu depugnēt, quām vt alia opus habeant impugnatione. Cui nanq; fiat persuasibile, vt quēpiam Deus compellat contra suam ipsius legem agere? Quinimo contra suam ipsiusmet voluntatem. Nam lex Dei nō est aliud, q̄ signum & norma suæ voluntatis. At verò si expandere ampliùs, proferreq; lubet disputationem, prima eademq; luculentissima demostratio aduersus commentum hoc ex natura peccati desumitur, quod est dictum vel factum, vel concupitum (vt author est contra Faustum lib. 22. Aug.) contra legem Dei. Lex autem Dei, quę regula est nostrarū actionum, idem re est, quod tua voluntas. Siquidem intellectus & voluntas, eadem essentia sunt in Deo. Quare impossibile est, esse aliquid cōtra legem Dei, quin sit contra eius voluntatem. Quinimo propterea est cōtra diuinam volū tatem, quia contra eius regulam. Ex his constituitur hoc argumentū. Deus mouet hūc ad peccādum, quin etiam compellit effectiuè, vt aiunt: ergo mouet eum, vt faciat cōtra regulā suam, & perinde contra suā voluntatē. Quod autem deus moueat quēpiam cōtra suam voluntatem, repugnantia est manifesta. Nam si mouet & cōpellit, vult ita fieri. Quin accipere pugnantiam alteram. Si Deus vult me hoc facere (quod negare non potest, qui dicit me ab illo cōpelli) hoc est conforme regulæ suæ (nihil enim vult deus, quod non sit cōforme suæ regulæ) si autem ita est, non est peccatū. Nam peccatum est contra regulam Dei. Et confirmatur etiā hūm argumentū. Propterea Deus errare non pōt, neq; peccare, quia peccare est à regula deficere: quod non potest omnipotens, cùm sit ipse sua regula. Veluti si manus scribentis esset regula, & manus pictoris esset ipsa rectitudo, quancunq; lineam duceret, scriberet, & pingeret rectè. Ergo eadē ratione quēcunque Deus mouet efficienter & principaliter, eūdem ducit iuxta regulam & legē suam. Et ideirco contradictio est, quēpiam peccare in eo, quòd à deo actus agit. Potest etiam deduci aliter argumētum. Deus (vti Dionis. ait) omnia in seordinat, quæ facit tanq̄ in finē: peccatum verò dū fit, ex orbitat ex ordine illo: ergo tūc nō fit ab eo, licèt inde post ipse eliceat bonū. Reuera nisi adeò cōsulto voluisset theologiam ignorare, quæ ex rerū naturis ratiocinatur, nuq̄ in hæc præcipitia fuissent collapsi. Intelligerent eīm tanta oppositione distare interid quod Deus facit, siue per se, siue per aliū & peccatū, quanta inter bonū & malum, & inter dilectū Deo, & odio ipsi habitum. Vt eīm quicquid deus creauit in rebus naturalibus, vidit quòd esset bonū, quia consentaneum regulæ suæ, ita quicquid facit in humanis voluntatibus. Vnde cùm Sapiens ita pronuntiasset, diligis omnia quæ sunt, & nihil odisti eorū quæ fecisti, neq; eīm odiens, aliquid constituisti aut fecisti, post modum cap. 14. subdit, quòd similiter sunt odio Deo impius & impietas eius, significans, ideo peccatum esse odio Deo, quia nō est opus suum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex altera qualitate peccati. Etenim vt virtutis, ita & peccati necessāria cōditio est, vt sit voluntariū. De quo cap. 12. partim dictum est. Atq; hoc eousque verum est, vt nemo vnquam S. Patrum non hanc iudicauerit esse vocem naturæ. Vnde antiquissimus Tertullianus aduersus Martionem lib. 2. Nec bonii inquit, nec mali merces iure pensaretur ei, qui aut bonus, aut malus necessitate fuisset inuentus, non voluntate. In hoc & lex constituta est, non excludēs, sed probans libertatem de obsequio sponte præstando, vel transgressione spōte committenda. Ita in vtrunq; exitum libertas patuit arbitrij. Et in libro de Iacob, & vita beata. c. 3. Ambrosius sic habet, Non est quod cuiquam nostram adscribamus culpam, nisi nostræ voluntati. Nemo tenetur adculpam, nisi voluntate propria deflexerit. Non habent crimen, quæ inferūtur reluctantibus. Et August. aduersus Fortunatum dispu-

Lutheri & Philippi sententia.

Melanethō retractat sententiam.

1. Argum. Peccatum quid Augu.

Quare q̄ est contra Dei legē sit contra eius volūtatem.

Cur Deus peccare nequit. Confirmatio.

Alia confirmatio. Diony. 1. c. de diui. no.

Sapien. 1.

2. Argum. Virtus & peccatū voluntaria. li. 3. c. 3. & c. 4. eod. lib. Tertull.

Ambros.

August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tatione secũda. Ego,inquit, dico peccatũ non esse,nisi propria volũtate peccetur. Adeò vt in libro de duabus animabus, peccatum definierit, quòd sit voluntas retinendi: vel consequẽdi, quod iustitia vetat, & vndeliberum est abstinere. Et de vera religione cap. 14. vbi de hoc propriè disputat, ita concludit. Nũc vsq; adeò peccatum voluntarium malum est, vt nullo modo sit peccatum, si non sit voluntarium. Et hoc quidẽ ita manifestum est, vt nulla huic doctorum paucitas, nulla indoctorum turba dissentiat. Quare aut negandum est, peccatum committi, aut fatendum est, voluntate committi. Vide quàm cẽseat Augustinus sibi esse inuicem contradicentia, peccatum esse vllum, & tamen non voluntarium. Et ne quis illa peccata exciperet, quæ sunt pœna peccati, huius etiam ansam admit libro primo retract. capit. 15. dicens, quòd quanuis cõcupiscentia in nobis sit pœna peccati, nihilominus hoc peccatum, quo consentitur concupiscentiæ, nõ nisi voluntate committitur. Sed aiant, quòd quãuis omne peccatum voluntate committatur, non tamen omne sit liberè. Ecquid autem est voluntate, nisi liberè, & non ex coactione? Nomen enim ignorat, qui ait, fieri posse aliquid voluntate sub propria ratione voluntatis, & tamen in hoc eundem ipsum cogi. Vnde continuò eodem loco Augustinus, vbi ait, Non enim nisi voluntate peccatur, subdit, Voluntas autem est animi motus, cogente nullo, ad aliquid, vel non admittendum vel adipiscendum. Hęc August. Cùm ergo tam sit per se notum, non esse peccatum nisi voluntarium, cõsequens sit manifestè, Deum necessitatem inferre nemini ad peccãdum. Aliàs nõ erit peccatum. ¶ Sed tertium adhuc vrgentissimum est argumentum. Nam quòd quis à demone vel hoste homine cogeretur ad peccandum, esset quidẽ nihil peius, quàm contra naturam peccati. Quòd autem à Deo fit huiusmodi coactio, ob nouam causam, verã auersaretur rationem peccati. Nam si peccatum non est, nisi quod fit contra obedientiam Dei, quẽ Deus constringit, vt quippiam faciat, quomodo facto suo peccauerit? At perspice quod sibi isti perfugium muniuere, vbi se huiusmodi rationibus obrutos sentiunt. Aiunt (vt est videre apud Bucerum loco citato super Paulum) prę stare in hac quæstione rationi prorsus vale dicere, & verbis Domini simpliciter inhærere, vbi legimus, Tradidit illos Deus in desideria, & in reprobum sensum. Nam de hoc, inquit, ait Paul. Tu quis es ô homo, vt respondeas Deo? Et, O altitudo diuitiarum, & cętera. Quoniam inter homines, inquit Bucerus, nemo peccat in eo quod vitare non potest, ideo horret animus Deo tribuere, vt cogat hominem peccare. Sed alia est, inquit, ratio inter homines, alia verò inter nos & Deum. Quid Bucere nõ exhorrescat animus, Deo impingere, quod est absurdissimum inter homines concedere? Audi Augustinum, cõtra monitionem tuam ab homine ad Deum hoc loco arguentem, libr. 83. q. q. 3. Deo authore, aut volente nemo fit deterior: quia nullo homine probo volente, fit alius deterior. Cui ego addiderim, multò esse argumentum de Deo validius. Nanq; si quod coactu humano quis admittit, peccatũ nõ est, ea ratione, quia non est voluntarium, longè minus peccabit, qui à Deo cogitur, cùm non solùm nihil sit inibi libertatis, sed id fiat ex impulsu Dei, contra quem solũ peccatur. Vel respõdeas precor, si facere id quod Deus præcipit, vel consulit, vel admonet, tam longè est à peccato, vt sit etiam obedientiæ opus, propterea quòd Deus est causa, vt fiat, vbi nos Deus non solum iubet aut instigat, verum efficaci (vt dicitis) impulsu, in nostra nos tradit desideria, quibus non possimus resistere, quæ nã ratio ibi inobedientiæ subesse potest, aut re vera culpæ? Paulus equidem secretissima iudicia Dei dicebat nobis esse inaccessa, nempe quòd vnum prædestinauerit, & dilexerit, alterum verò odio habuerit. Tamen quòd peccatum sit illud penitus, quod est contra legem Dei, & quòd libertate peccetur, id & lumine naturali & fidei apertè mõstrauit nobis Deus. Ex quo palàm colligitur, neminẽ coactu peccare, impendioque minus à Deo quempiam in peccatum adigi. ¶ At verò, vt quartum præterea argumentum aduersus errorẽ hunc vestrum intendamus. Nunquid non Deus nobis reuelauit, quòd non sit ipse tentator ad malum? Quid ergo vos ipsum non tentatorem tantùm, sed authorem etiam mali prædicatis? Ecce quid Iacobus de hac re testatur. Nemo cùm tentatur dicat, quoniam à Deo tentatur. Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat. Vnusquisq; verò tentatur, à concupiscentia sua abstractus & illectus. Deinde concupiscentia cùm cõceperit, parit peccatum: peccatum verò cùm consummatum fuerit, generat mortem. Ecce, inquam, Apostolus, in causis peccati non Deum, at prorsus concupiscentiam & consensionem voluntatis commemorat. Sed aiunt isti, neq; nos commemoramus, imo verò dicimus hominem propria voluntate esse causam, quanuis cogatur à Deo. Attamen nihil ad verba Iacobi

Peccatum quid Augu.

Contra Bucerum.

Quod est in homine absurdũ, multo absurdius est in Deo.

Lutherano rum euasio.

Voluntas quid Augu.

3. Argum.

Lutherano rũ cõmẽtũ.

Quartũ argumentum.

Iacob. 1.

Lutheranorũ cauillus.

cobi respondent. Cauit enim nobis errorem illum, ne mentiremur, Deum esse tentatorẽ in malum, quia inde palam fieret consequẽs Deũ esse authorem peccati: ergo cùm plus sit cogere, quàm tentare, qui dicunt, Deum nos efficaciter cogere ad peccatum, quòd rogo defugiãt, vt non eum necessariò faciant authorem peccati? Enimuero Augustinus, quem sibi isti in hac causa suffragari autumãt, lib. 83. q. ex verbis Iacobi elicit irrefragabilem illam sententiam, in quam scholæ omnes theologorũ subscribunt, quòd Deo authore aut volente nemo sit deterior. Et expresse de pec. me. libro secundo, capitulo quinto. Ad peccandũ, inquit, non adiuuamur à Deo, sed vt iusta omni ex parte agamus. Isti tamen dicunt, quòd nõ solùm volente & iuuante Deo, sed cogente, deteriores efficimur. Atqui libro de libero arbitrio, c. fecũdo ait, quæstione hac, scilicet de causa, vnde male facimus, se olim fuisse vehementer exercitum, & fatigatum, atq; adeò in Manichæos impulsum & coniectum, vt crederet vnum esse primum principium, quod nos cõpelleret ad malum, quoad vsque lux illi effulsit cœlitus, qua cognouit vniuersa nostra peccata, in nostras ipsorũ proprias voluntates esse prorsus referẽda. Neque verò nescio, quàm isti differant à Manichæis. Nam quod illi tribuebant falso Deo, scilicet, causam esse peccati, isti adscribunt vero. ¶ Tandem (vt istorum mentem quinto argumento perpendamus) aiunt, vel propter peccatũ Adæ, vel propter alia cumulatiora nostra, ita nos à Deo ipso cupiditatibus nostris esse addictos, & in reprobum sensum, & in desideria nostra traditos, vt nõ possimus errores euitare, & cupiditatibus obsistere. Quod si intelligerẽt, hoc nos nequire absque auxilio Dei & fauore, qui tamẽ prę sto nobis est ac præsentissimus, nihil aliud prositerentur, quàm veritatem catholicam. Sed quia sentiunt, ita nos esse numine destertos, vt necessitate succumbamus erroribus & prauis affectibus, hoc est, quòd nos persistimus sacris eloquijs expugnare. Nam nisi in nostra positum esset semper voluntate cum promptissimo auxilio dei euitare singula mala, qd est, quod nos commonefacit Paulus, Non regnet peccatum in nostro mortali corpore, vt obediamus concupiscentijs eius, sed neque exhibeamus mẽbra nostra arma iniquitatis peccato? Et nesim omnia percensendo molestissimus, quid libros tres edidit Augustinus de libero arbitrio, quibus ostenderet, nec Deum, nec dęmonem, nec vllam prorsus causam nos cogere ad malum, sed vnũ quemlibet per propriam voluntatem esse authorem sui malefacti? Ob idq; bona omnia Deo esse adscribenda, mala autem culpæ, soli nostræ voluntati, iuxta illud, Perditio tua Israel: tantum in me auxiliũ tuũ. De quo ferme præterea argumento scripsit librũ de gra & libero arbitrio, vbi nos edoctos cõmonitosq; fecit, veritatem eandem omnibus receptissimã, q; sola scilicet propria volũtate peccemus. Alias frustra esset tã numerosus præceptionũ ordo, ne homicidiũ, aut furtum faceremus, ne seruiremus cõcupiscentijs. Et, Noli vinci à malo. Et, Nolite fieri sicut equus & mulus. Et, Noli deficere à disciplina domini. Et, Noli negligere legẽ. Et quibꝰ hoc genus q̃ plurimꝰ est sacra pagina refertissima. In fine tãdẽ Lutheranos istos cũ sanctis Apostolis cõferamus. Ait Iaco. neminẽ à deo tẽtari. Addit Paul. neq; permittere nos fidelẽ deũ tentari supra vires nostras. Obgãniunt nihilominus Lutherani à Deo nos in peccatum cogi. Sanctissimus ergo est canõ. 6. nostri sancti cõcilij Trident. sess. 6. Si quis dixerit nõ esse in potestate hominis vias suas malas facere, sed q̃ mala opera, ita vt bona deus operatꝰ, non permissiuè solùm, sed etiam ꝓpriè & per se, adeò vt sit eius proprium opus, nõ minꝰ ꝓditio Iudę, quàm vocatio Pauli, anathema sit.

Auguſt.

Vnde Aug. defecerit ad Manichæos

Differentiũ inter Luthe. & Manich.

Quintũ argumentum.

Auxilium Dei præsentissimũ hominibus est vt legẽ seruare possint & ideo peccata sunt voluntaria: quia eo adiuti possumus illa fugere.

Roma. 6.

Sola voluntate peccatur.

Oseæ. 13.

Scripturæ testimonia.

Collatio Lutheranorũ cum Apostolis.

Iacob. 1.

1. Cor. 10.

Syn. Trid.

De aduersariorum argumẽtis dissoluendis. Cap. 18.

1. Argum. aduersariorũ Solutio.

GErnere autem operæpretiũ est istorum lubrica, videlicet, cùm scripturas, tum argutias, quibus in hanc foueam coniecti sunt. Primum est eis hoc vsurpatissimum argumentum, quo Bucerus etiam loco citato super Paul. vtitur. Ex hoc inquiunt, quòd Deus nõ sit efficax nostræ indurationis causa, nostriq; traditionis in desideria mala, consequitur, Deum non esse Deũ: hoc est, rerum omniũ primã & totam causam. Sua sunt ipsorum verba. Perspice pie lector vt nouam semper accessionẽ faciunt ad suum errorẽ. Non satis habent asserere, Deum nos cogere ad malum, nisi adijciant, quòd ipse est tota causa mali. Nam dicunt, non solùm esse primam, sed & totam causam omnium quæ sunt in rebus. Hac ratione conuulsam funditus volunt è mentibus hominum philosophiam omnem naturalem ac diuinam. Quòd enim solus Deus omnia ex nihilo creauerit, nullus est inter Christianos, qui inficias eat. Sed & quòd nulla nunc causarum efficere quicquam possit, sine nutu & influxu Dei, non modo Christiani in confesso habemus, sed & philosophi

natura

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deus cum causis secundis semper operatur.

naturales edocent. Quod autem (vti isti philosophantur) Deus ita sit tota causa rerum, vt causæ secundę nihil agant, hoc vt scripturæ sacræ contradicit, ita & ordinem tollit vniuersi. Omnes enim causæ suo quæque ordine simul coeunt in eundem effectum. Deus scilicet, vti altissima: cœlum, vt suo modo vniuersalis, & tandem gradu suo particulares. Nanque sol & homo generant hominem. Habetur enim Gene. 1. Germinet terra herbam virentem, & facientem semen & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. Cuius semen in semetipso sit super terram. Ecce terra germinat, & arbores fructificant, semen habentes perpetuum in semet ipsis. Quare libr. 3. de trin. Aug. Sic Deus inquit, res quas cõdidit, administrat. vt eas suos motus agere sinat. Et lib. 9. de Genesi ad literam, capit. 17. Rationes & virtutes agendi non tantum in Deo sunt, sed ab illo etiam rebus creatis inditæ sunt & concretæ. Memini me super secundum librum Physicorum. q. 4. permultis egisse aduersus insanam hanc opinionem, quòd causæ secundę nihil agant, sed per se solus Deus ad præsentiam ipsarum. Si enim in suis singulę naturis non haberent, vt diuersam hanc varietatem effectuum agerent, quam experimur in orbe, cur magis ad præsentiam solis Deus illuminaret, quàm ad præsentiam aliùs rei cuiuslibet, & ad præsentiam aquę gigneret frigus, quàm præsente igne? Quin vero nisi Deus res vniuersas propter sua cuiusq; officia & opera condidisset, frustra tam numerosam creasset rerum molẽ. Nanque si ipse solus prẽsente sole, lumina ederet, tantundem faceret absente. Et præterea quid commixtione sexuum opus esset generandis animalibus? quid membrorum tam cõsona diuersitate nutriendis? quid deniq; oculis ad videndum, & ad audiendum auribus, si Deus solus ita hæc perficit, vt creaturæ nihil faciant? Quod si res naturales reuera sunt causę suorum operũ & munerũ, cur non etiam sit suorum voluntas? Quanuis vt nihil facit sine generali auxilio Dei, ita neque opus faciat gratiæ absq; speciali. Porrò autem si Deus nõ est ita causa bonorum operum, multo minus est tota malorum. Quin vero nulla est, prẽter quam permittens, vti iamiam pergimus commonstrare. ¶ Nam vnde nos isti vehementius oppugnant, sunt testimonia sacra. Legimus enim ad Rom. 1. quòd tradidit Deus gentes in desideria cordis eorũ, & in reprobum sensum. Esa. 6. Excæca domine cor populi huius, & aures eorum aggraua. Et ad Romanos. 9. Cuius vult miseretur, & quẽ vult indurat. Et Exod. 10. Indurauit dominus cor Pharaonis. Et Matthæ. 6. Ne nos inducas in tentationem: tradere autem, excæcare, aggrauare, indurare, & inducere quandam designat necessitatem. Quippe quòd Deus immiserit tenebras in corda populi, addixeritq; gentes suis cupiditatibus, à quibus vincerentur, & suggesserit Pharaoni malignitatem in cor. Vnde, Si erit malum in ciuitate quod Deus non fecerit. Patres omnes sancti in enarratione Pauli, verbum, tradidit, interpretãtur, permisit. Et in locis cęteris Deũ dicunt per se & directè neminem inducere ad malum. Est enim regula Fulgentij, theologis celeberrima, quod Deus non est author eius, cuius est vltor. Ex quo fit, vt ideo Deus dicatur excæcare corda, quod subtrahit lumen gratiæ: & indurare, quod subducit auxilium, sine quo homo non potest cor in bonum emollire. Hoc interpretamẽtum isti nostri Lutherani vanum existimant, & elusorium. Quoniam verbum, inquiunt, permittere, non est mitius aut mollius, quàm facere. Nam cum Deus certo scit nos non posse absque eius lumine & fauore cupiditates nostras superare, & peccata cauere, fit, vt dum has nobis suppetias non mittit, verisimè sit causa peccati nostri. Vnde adhuc consequitur, ait Buce. omne peccatum prẽcipue à Deo esse. Et ideo nõ est cur timeamus affirmare, quòd ipse directè cõpellendo indurat, & immittendo efficacem errorem, excęcat & seducit. Vide quàm palàm fatentur omne peccatum à Deo esse: quòd aures expauescunt. Quid ergo respondeamus? Vere, falsissimum esse, quod aiunt, nihil distare inter permittere & facere. Vbi hoc consyderate animaduertendum est, quòd Deum auxilia subducere bifariàm cogitare possumus. Vno modo, quod in pœnam prẽcedentis peccati, ita Deus destituat hominem fauore suo, & subsidio, vt statuerit, quasi prolata sententia, nunquàm ei amplius succurrere, sed fixum apud se habeat, & firmum, illum perpetuò deserere: ita vt per Deum ipsum fiat, vt non ille & à præterita culpa emergat, & noua vitet crimina. Veluti contraria ratione dum sanctissimam Virginem & Apostolos confirmauit in gratia, statuit nunquam eos sinere, vt caderẽt. Alio modo permittere idem pollet, quod sinere quemq; libere agere secũdum propriam voluntatem: ita tamen, vt semper sit Deus paratissimus manum porrigere, nisi per hominẽ steterit. Primo modo certo certior sum: quin verò & certissim⁹ credo semper fuisse sanctos doctores qui modò fuerint hoc nomine digni, neminẽ vnquã à Deo fuisse derelictum, fuisq; cupi

1. Argumẽ.

Aristo. 1. Phy. Gene. 1.

Augusti.

Tradere, excæcare, indurare, &c.

Amos. 3.

Fulgen.

Excæcare, indurare.

Lutheranorum euasio.

Bucerus.

Permittere.

Deum destituere hominem duplici ter intelligitur.

Primo modo nemo derelictus.

cupiditatibus permissum in hac mortali vita, sed præcisè secundo modo. Permittere enim primo modo, fateor, tantundem fermè pollere, ac si Deus nos directè subigeret prauis nostris cupidinib⁹, adigeretq; ad malũ. Sed absit vt in animum Christianus inducat, ita de illo sentire. Enimuero si Deus ita quempiam auxilio destitueret, cui statuisset nũquam opitulari, quomodò verum esset, quòd Deus vult omnes homines saluos fieri? Nã etsi Augustinus de voluntate id beneplaciti (quam vocant) & consequente alicubi intellexerit, ideoq; distributionem constrinxerit ad genera tantum, id est, quòd ex singulis ordinibus & statibus aliquos vult saluos fieri: vel taliter, vt quotquot salui fiunt, voluntate Dei seruentur, tamen est nihilominus authoritas hæc verisima in vniuersum de singulis hominibus, si de voluntate antecedẽte intelligatur: vti fermè sancti doctores consonantissimo etiam sensu interpretantur. Vult enim ita in vniuersum omnes & singulos fieri saluos: vt quemadmodum leges omnibus, consilia, & exempla abundè dederit, ita sit omnibus præsentissimus ad ostium pulsans, vt à se nihil omnino desit officij, quin perditissimo etiam cuique opem ferat, nisi per se homo ipse abnuerit. Et hunc intellectum præ

1. Tim. 2. se fert Paulus admonens Timotheum, pro omnibus & singulis vt oraret, quia Deus vult, &c. Aliàs non esset communis sol de se illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum, qui modò animum non occluserit.

Deus vult oẽs homines saluos fieri.

Scripturæ testimonia.

Neque verum in vniuersum haberent de omnibus hominibus, voces illę euangelicæ. Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Et, Pœnitentiam agite. Et, Conuertimini ad me in toto corde vestro. Et Deus non vult mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur, &c. Et, Ego ad ostium sum & pulso. Et ne, quæ absq; numero sunt, per omnia discurram⁹, quomodo esset verum, Impietas impij non nocebit ei, in quacunq; die conuersus fuerit ab impietate sua Et vt Augustinus & sancti citant, In quacunque hora ingemuerit peccator, iniquitatũ eius amplius non recordabor. Quo maximè verbo nihil significãtius Deus exprimit, quàm quòd sit semper (vt Chrysostomus habet in quadam homilia) parturiens misericordiam suam, & quasi doloribus ingemiscens, quòd non amplissimos sinus adparamus, in quos benignè vberrimos fructus pariat. Atqui quonã pacto fuerit credibile, eum qui sic dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum non pereat, ita propter aliquã culpam

Chrys.

Iuan. 3.

viscera suæ misericordiæ homini obserare, vt fixum habeat, nũquam eadem tali misero expandere. Reuera longè aliter Petrum vicarium suum instituit Christus, vbi roganti, an Matt. 18. septies in die erratalapsis condonaret, respondit. Nõ tantùm septies, sed septuagies septies, Et cõfirmatur. Si ita de Deo fas esset opinari liceret homini sceleratissimo ambigere, taliter ne esset à Deo in perpetuum derelictus. Quapropter neq; esset, cur tantopere reprehenderetur, aut desperatio Iudæ, aut blasphemia illa Cain, Maior est iniquitas mea, quàm vt veGene. 4. niam merear. Iam verò cùm homo nõ plus valeat à culpa sine speciali fauore & ope Dei exurgere, q̃ sine pedibus ambulare, aut sine oculis vel lumine videre, non intelligo cur culpæ magis daretur peccatori illi, ita adeò excæcato, aut destituto, non resipiscere, quàm cæco, non videre: aut compedito, non ambulare. Licèt esset pœna commissæ culpæ. Hoc quippe ab illis qui in infernũ detrusi sunt, custamus in hac vita, quòd dum viuimus, viatores sumus, ratio autẽ viæ, hæc est, vt nemo sit ita firmatus in gratia, cui (præter priuilegium) non immineat periculum decidendi, neq; sit vllus à Deo ita longè abalienatus, cui non sit paratissimum suppetias ire, nisi culpa sua gratiã respuerit. Alioqui intelligibile nõ est, quomodo id quod homo ille derelictus faceret, esset peccatũ, noua pœna dignum. Lex enim inferni est, vt sint prorsus neq̃ illi à Deo deserti, & abiecti, obidq; irreparabili obstinatione in perenni odio Dei perstãt. Sed quia ita sunt destituti, vt non habeant mutandę mẽtis possibilitatem, nõ cõmerẽtur odio illo noua supplicia. At verò in hac nostræ peregrinationis & militiæ vita haud secus contemplari Deum condecet, q̃ veluti patentissimum solem fores cordium vniuersaliter omniũ irradiatẽ, & spiritũ iugiter adspirantẽ, &, quose insinuat, aperire gestiẽtem. Nos autẽ sumus, qui ferreã molem prauitatis nostræ obijcimus. Et ideo, vt ipse est, qui nostræ nos libertati permittit, ita nos quoq; sumus, qui non ipsum intrare permittimus. Nam cùm assensus noster effectus etiam sit ipsius, vt ca. 16. dicebamus, nõ aliter ipse aperit, quàm si nos ad eundem assensum cooperãtes coaperiamus. Quò ergo adrẽ cum Lutheranis reuertamur, negamus nihil distare inter illud, quod est Deum quicquam permittere, & hoc, quod est, intenta actione facere. Hoc enim dicit veram & propriam causam: quæ respectu peccati, Deus esse non potest. Permittere autem, & sinere & pati vnumquenq; agere vt libitum est animo suo: Neq; verò

Inferni lex & vitæ.

Cur dãnati nõ merẽtur noua supplicia quãquã peréneodiũ gerant aduersus Deũ: pari proportione statuit de beatorũ operibus. li. 3. cap. 7.

Respõdetur Lutheranis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

verò eodem istud recidit, ac si faceret. Quoniã Deus tanquam author naturæ, liberum hominem libere agere permittit. Obidq; ita statuit nostram salutem operari, vt in nostro collocaret arbitrio, si suo vti velim⁹ beneficio. Et ideò quòd nos conuertat, sua est gratia: quòd verò perditum nos ire sinat, in causa & culpa est voluntas nostra. ¶ Quòd si nos isti presiùs obtũdere pergant: vrgentes vocibus, tradere, indurare, & reliqua, quæ aliud latinè significant, quàm permittere: Deus autem nõ dicitur nos tãtùm permittere in desideria nostra, & in duritiam cordis, sed verè tradere, & indurare, & inducere in tentationem, respondetur secundum S. Tho. 1.2.q.79. quòd cùm Deus sit lux vera, illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum, veluti planeta solis, vniuersalis est perennisq; fons corporei luminis, differt tamen, quòd sol lucet necessitate naturæ, Deus autem ratione & iudicio. Obidq; vbi aula occlusa fenestra priuatur lumine, eiusmodi tenebrarũ sol nullo modo est causa, sed obest clausura fenestræ. Cùm autem Deus, seu lumẽ cognitionis, seu fauorem gratiæ subtrahit, licèt causa directa sit, conuersio hominis ad malum, qua Deum à se auertit, tamen quia Deus prudens & sciens permittit hominem arbitrio suo, subtractio illa gratiæ, qua mens illuminatur ad rectè videndum, & cor emollitur ad rectè videndum, dicitur execatio, & obduratio, & aggrauatio. Quæ quidem distinguuntur cõparatione ad effectus gratiæ. Sunt enim organa duo & sensus ad comparandum scientiam: nempe visus, inseruiens inuentioni, & auditus disciplinæ. Excæcare refertur ad primum, aggrauare, ad alterum: atq; indurare, ad effectũ. Verùntamen subdiderim, neque absq; fortè, quod latiùs pateat permittere, quàm alia. Vt omnis induratio sit permissio, non tamen cõuertantur. Permittitur enim homo cadere in primum peccatum, at non ita propriè dicitur indurari, aut excæcari, aut aggrauari, quoadusque longa catena malorum in profundum pertraxerit miserum. Tunc enim & cæcus & surdus, & lapis vtique fit, ad auxilia diuina. Vnde Paul. vbi retulit priscos illos gentium commutasse gloriam Dei, cum similitudine volucrum, & serpentum, quia prima erat impietas, non dixit eos tunc tradi: tametsi permissi id commiserunt. Sed cùm deinceps carnalibus se desiderijs per abrupta flagitiorum deciues præcipitabant, tunc significanter ait, eos traditos esse in desideria cordis ipsorum: id est, cordis, quod nõ Deus abs se, at illi prius ab ipso alienum fecerant. ¶ Tertium istorum

Induratio.

S.Thom. Ioan.1.

Quomodo verbũ indurandi accõmodetur Deo.

Duo sensus scientiæ.

Differt inter permittere & obdurare.

Rom.1.

argumentum est, quod Augu. aduersus Iulianum lib.5. & in de gra. & libero arbit. cap.20. & expressiùs.21. inter explicandum quomodò peccatum subsequens, in pœnam præcedẽtis quandoque permittatur, testimonijs compluribus sacræ paginæ asseuerare perseuerat, quòd Deus aliquãdo inclinet homines ad malum. Inter quæ commemorat illud Pauli, Tradidit eos Deus in desideria cordis eorum. Quibus percensitis circa finem eiusdem cap.21. duriuscula concludit hæc verba. His & talibus testimonijs diuinorum eloquiorum satis, quantum existimo, manifestatur, operari Deum in cordibus hominum ad inclinandas eorum voluntates quocunq; voluerit, siue ad bona pro sua misericordia, siue ad mala pro meritis eorum: iudicio vtique suo aliquando aperto, aliquando occulto, semper autem iusto. Ad hoc autem vt respondeamus, consydera primum oculate lector, quàm sit asperius verbum illorum, quàm hoc Augustini. Quòd enim hic dixit, Deus inclinat, illi aiunt, Deus cogit. Sed præterea ex diuersa natura boni, & mali, nisi essent cæci, diuersam esse rationem in Deo inclinandi ad bonum, & inclinandi ad malum, facilè fuissent venati. Cùm enim bona vniuersa in Deum ipsum, qui summa bonitas est, suapte natura referantur, inclinatio Dei ad bonũ intentionem eius, nomenque designat, vt idipsum fiat. At cùm malum culpæ, deuiatio quædam sit liberi arbitrij nostri à lege Dei, secundum inclinationem propriæ cupiditatis, idem pollet, Deum inclinare nos ad malum, quod nostræ nos proprie inclinationi permittere. Id quod Augustinus ipse, optimus sui interpres, crebro explicatissimeque agnouit. Etenim in epi. ad Sixtum, quæ est. 105. sic ait. Non Deus obdurat impartiendo malitiam, sed non impartiendo gratiam. Vnde Apost. Roma.9. misericordiam appellat, gratiæ appositionem, indurationem verò, gratiæ priuationem. Et ad Simplicianum. Non intelligẽdum est, inquit, quod Deus ita induret, quasi quenquam peccare cogat: sed tamen quibusdam peccatoribus misericordiã iustificationis suæ non largitur: & ob hoc eos indurare dicitur, quia non eorum misereatur: non quia vi impellat, vt peccẽt. Et in lib. de essentia diuinitatis. Indurare, inquit, dicitur Deus quorũdam malorum corda: sicut de Pharaone scriptum est. Non quòd omnipotens Deus per potentiam suam corda eorum induret, quod est impiũ ita credere: sed exigentibus eorum culpis, cum duritiam cordis, quam ipsi sibi mala perpetrando nutriunt, nõ aufert, quasi eos induret: quia iusto.

Ad.3.argu.

Quomodo Deus nos inclinet ad malum.

Augustin.

Augustin.

Aug. explicat quid sit indurare. Misericordia. Induratio.

iusto iudicio indurari sinit. Quid apertius? ¶ Augustin. autem Chryso. Amb. atq; omnes Patres consentiunt, super illud Pauli Rom.1. Tradidit eos Deus, &c. Quocirca gratis profectò doctissimus aliàs Rossensis art.36. elargitus est Luthero, quòd Deus ita nonnullos deserat, vt resipiscere nequeãt. Est enim (vt citra iniuriam dixerim grauissimi viri (consideratior sentẽtia S. Thom. 3.q.86. asserentis, erroneum esse, quòd aliquod sit peccatum, de quo homo pœnitere nõ possit. Vbi ad illud, de Antiocho, Orabat scelestus Deum, à quo nõ esset misericordiã consecuturus, respondet, causam fuisse, quoniam non habebat veram pœnitentiam propter Deum, sed propter infirmitatẽ, quam patiebatur. Idemq; agnouit Hie. in illo verbo Amos, Super trib⁹ sceleribus Moab, & super quarto nõ exaudiam eum: nempè quòd sola impœnitentia est in causa, cur Deus iniquis non parcat. Quòd si cui animus est, rem hanc planissimè expositam intueri, consulat Origenem lib. 3. de princ. in aureo illo capite de libertate arbitrij. Negabant enim illi, contra quos illic disputat, perinde atque isti, solo nos libero arbitrio peccare, innixi loco illi de induratione Pharaonis. Eos autem acerrimè reuincit Orige. quòd si Deus ita indurauit cor illud miserum, auxiliumq; denegauit, vt non esset ipse paratus illud emolliri: etiã si Pharao consensisset, certe Deus ipse fuisset causa perditionis eius, neque meritò culparet eum, dicens, Tu autem quoniã non vis dimittere populum, ecce percutiã omnia primitiua Ægypti. Consyderatè adnotauit verbum Origen. quoniam non vis. Vnde consyderatissimè subdit, quòd Deus non aliter indurat corda, quàm patienter nos tolerando. Neq; verò opponit Origenis testimonio, vbi Paul. tanta vtitur euidentia: An diuitias, inquit, bonitatis eius ac patiẽtiæ & longanimitatis contẽnis, ignorans quia benignitas Dei ad pœnitẽtiam te adducit? Secundum autem duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ. A benignitate ergo, qua Deus nos intendit lenire & allicere, occasionem nos nanciscimur, vt indurescamus pertinaciùs. Atq; adeò (inquit Orige.) indurare dicitur nos Deus tropo talis sermonis, quali hęrus, dum quo benignior in seruum est, & clementior, insolentior ipse & improbior efficitur, dicere potest. Ego te talem serue feci, ego te perdidi: patiẽtia mea insolentiæ tuæ causa extitit. Hac enim figura aiunt illi apud Esaiam, Quare errare nos fecisti domine de vijs tuis. Indurasti cor nostrũ ne timeremus te. Conuertere propter seruos tuos. Deum enim tali ratione ad seipsos vt conuerteretur, precabantur, ne ampliùs illis indulgeret (quod illis erat occasio in malum) sed flagellaret eos potiùs: quoniam, quem diligit Dominus, corripit. Et hoc idem cõpertissimũ habemus in historia Pharaonis. Id circo enim Deus non statim filios Ægyptiorum occidit, & in mare demersit parentes: qa nolebat mortem peccatoris, sed vt magis conuerteretur, & viueret. Obidq; veluti imbribus terram, ita & plagis leuioribus irrigabat eor Pharaonis, vt mitesceret, emolliretur q̃ue ad pœnitentiam. Quinimò non nihil rex ille nequam profecerat flagellis illis quãdo dicebat. Iter trium dierum ite non tamen satis erat emendatus: quã doquidem prohibebat, dicens, Nelonge abeatis, & vxores vestras relinquite, &c. Hoc tamẽ in historia Pharonis agnouerim, quòd induratio illa peculiarem habuit rationem in diuina prouidentia. Nempe vt iudicia illa diuinæ maiestatis Hebræorum animos ad timorem, amoremq; Dei erigerẽt. Colligamus ergo ex his omnibus, obstinatam duritiem cruditatẽque nostram, non à Deo esse intentam, sed nostram ipsorum potiùs voluntatem, patientia Dei abutentium in causa illius esse. Vt enim eadem pluuia in altera terra pretiosas progignit herbas, in altera verò, spinas & tribulos: & sicut eodem sole cera liquescit, lutum autẽ exiccatur, ita eadem benignitas, & patientia Dei, quæ suapte natura vniuersos ad pœnitentiam inuitat, alios perducit, alios verò maioris est occasio obduratiõis. Porro verò quo sententia Augustini. à quo isti auxilia deposcũt, postroma sit omnium confirmatio. Audiam⁹ cum in libro de prædestina. & grat. capit. 14. An fortè, inquit, si pie de Deo, sicut expedit sentiamus, etiam Pharaoni datam misericordiam reperimus? Patientia enim Dei valere ei debuit ad salutem. Et capit. 15. conferens Pharaonem cum Nabuchodonosor, quòd quantum ad naturam, ambo homines erant: quantum ad dignitatem, ambo reges: quantum ad causam, ambo captiuum populum Dei possidentes: quãtum ad pœnam, ambo flagellis clementer admoniti. Quid ergo, inquit, fines eorum fecit esse diuersos, nisi quòd vnus manũ Dei sentiens, in recordatione ꝓpriæ iniquitatis ingemuit: alter libero cõtra Dei misericordissimam veritatem pugnauit arbitrio. Ite Lutherani. Citate Augustinum dicentem, quòd Deus homines inclinat ad malum. Nos autem post tot tum scripturarum elogia, tum probatissimorum Patrum, etiam Augustini, monumenta cauebimus Deum infamare, qui nobis

sit

Roffen. notatus.

S.Thom.

2.Macha.9

Hierony. Amos.5.

Origen.

Orig. simili tudo.

Esaiæ.63.

Induratiõis propria expositio. Roma.2.

Hebræ.12. Pharao.

Pharaonis in duratio propriũ hoc habuit vt ex set ex pecu liari quidẽ tia Dei.

Similæ.

Augustin.

Nabuchodonosor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit causa peccandi. Tantum abest, vt vel suspicemur eiꝰ coactu, aut certè appulsu nostris cupiditatibus addici. ¶Haud equidem diffitentur theologi, entitatis (ita vocant) quæ est peccatum, Deum esse causam: eo efficientiæ genere, quo cuncta & animãtia, & inanima ad suas naturales actiones permouet. Non tamen inde statim conficitur, causam esse peccati, qua parte deflectitur à lege & voluntate Dei. Et quanuis permulti sint, quibus non sit ex plicatu facile, quomodo in odio Dei, quod internã habet & indiuisam malignitatẽ, possit Deus causa esse entitatis, culpæ verò non item, non tamen est ita intellectu difficile. Quãdo enim Patres (imò scriptura canonica) negãt Deum esse causam peccati, non ad illum vniuersalem influxũ spectãt. Ille enim vt. c. 2. explicuimus inter causas naturales censetur. Et ideo sicut Deus non dicitur causa homicidij, quia dedit homini manus & oculos (licuti neq; faber qui bona intentione fecit gladium) ita neq; ex eo quòd auxilium præbet homini vniuersale, eo modo quo præbet bellue, dicitur causa peccati. Quoniam in moralibꝰ ille prorsus est verè, iudicaturq; causa, qui lege, ope, consilio, fauore, vel persuasu mouet quempiam, siue ad bonũ, siue ad malum. Atqui his modis & rationibus, vniuersos Deus mouet ad bonũ & honestũ, neminem autem ad malum. Imò verò vt idem claudus ambulat, homo est causa ambulationis, quod tamen malè & incommodè gradiatur, in detortam tibiam penitus reijciatur: atq; dum optimus scribẽdi artifex, siue in commodo calamo, siue in mala papyro scribit, ipse quidem est causa scripturæ, malitia verò characteris refertur vel in calamum, vel in papyrum: ita prorsus dum quis delinquit, Deus quidem cum homine est causa actionis, quatenus res quædam est, quòd autem à lege declinet, solꝰ imputatur libero arbitrio. Et hæc de libero arbitrio satis hic. Nam præterquam, quòd (vt præfati sumus) non omnia hic persequi statuimus, multa quoque addenda sunt in subsequẽtibus libris, inter differendum de dispositionibus, & de operibus.

Quomodo Deꝰ est causa peccati.

Quomodo Deus nõ sit causa peccati.

Causa inmoralibus.

Simile. Quibus rationibus mouet nos Deus ad bonũ.

Quidnam possit homo per liberum arbitrium quandiu est in peccato. Cap. 19.

POstea q̃ sex illa de peccato originali proposita expedimus. porrò an trãseat in oẽs, quæ nã causa illius, quid sit, & quomodo traducatur, quę sit eius pœna, ac deniq; effectꝰ, subsequitur euestigio, vt perscrutemur quidnã homo, quãdiu in miserãdo peccati stercore sordet, efficere libertate sua valeat. Et est quæstio biformis. Prima. s. vtrùm omnia opera liberi arbitrij, siue in infideli, siue in recidiuo christiano, sint peccata. Altera verò, vtrùm absq; auxilio gratiæ, solo generali influxu Dei possit homo per sua naturalia opus vllum facere, quòd sit genere, seu (quod aiunt) moraliter bonum. Neq; verò vna est: sed duæ ac diuersæ quæstiones. Prioris nanq; affirmationem in nullo vnquam ex catholicis offendi. Nam etsi quosdam videam Gregorio Ariminensi eam notam inurere, attamen hoc solùm ille adstruit, quòd nemo citra speciale auxilium valet vel minimum præstare opus bonum morale. Censet tamen eum qui est in peccato, imò & eum qui foris est extra fidem, auxilium eiusmodi suscipere, quò bene agat moraliter: quanuis non cõuertatur: vti seipse proculdubio exponit inter soluendum quod dam nouum argumentum. Verùm Lutherani sunt, qui aceruo suorum errorum hunc etiam apponunt: vti cap. 11. in textura suorum dogmatũ cõmonstrauimus. Quippe ex eo quòd omnia opera peccatoris dimanant à vitiata cõcupiscentia, quæ est in illis peccatũ, omnia dictoris opera damnant, vt peccata. Vnde in Apologia confessionis Augustanæ sic habẽt. Falsum est & hoc, & contumelioſum in Christum, quòd non peccent homines facientes præcepta Dei sine gratia. Et paulò inferius. Verè peccant homines, etiam cum honesta opera faciunt sine spiritu sancto, quia faciunt ea impio corde: iuxta illud, Quicquid nõ est ex fide, peccatum est. Profectò si natura humana figmẽtũ esset cachodæmonis, non peius de illa isti obloquerentur. Quòd ergo indubitata veritas vnusq; que theologorum animus contra edocet, subijciam. Primum omnium constitutissimũ omnibus est, nullum peccatoris opus meritum esse dignum, siue gratia Dei, siue vita æterna. Esset enim Pelagianus, qui secus sentiret. Statuitur deinde in vniuersum de omni illo qui est in peccato, seu infidelis sit, seu fidelis, quòd non omnia eius opera sunt peccata: at illa tantùm, quæ vel genere suo sunt mala: vti fornicatio, homicidium, & cætera opera carnis: vel si bona sint ex obiecto, polluũtur tamen vel à fine, vel ab aliqua circũstante qualitate. Ex quo fit consequens, inter opus Deo acceptum ad vitam æternam, & illud quod est peccatum, medium interstare opus morale, id est, conforme rationi naturali. De quo cap. proximo latiùs. Vnde. 2. 2. q. 10. S. Thom. vbi percontatur, vtrũ omnia opera infideliũ sint peccata, respõdet, quòd etsi omni opere, quod ex

Quæstio duplex.

Grego. Arimi. de sensus à calumnia.

Lutheranorum error.

Dictũ Luther anorum.

Augustana confessio.

Rom. 14.

Veritas rei, in hac quæstione recepta à theologis.

S. Thom.

Infidelium peccata & bona.

ex infidelitate agunt, peccent (sanè dum deos suos colunt, legiue obsequũtur suę) tamẽ dum opera bona faciunt, ad quæ inclinat, sufficitque bonum naturę, non est necessariũ, vt peccent. Atqui conclusio hæc præ se fert manifestam veritatẽ, cui naturali sensu adhæreat humanus animus. Quis enim adeò sinistrè sentiat de natura humana, vt propterea quòd persona quælibet sit extra gratiam dei, quodcunque opus agat, sit recens peccatum, quo inimicitia ingraue scat? Licet enim hoc ex conuictu hominum conijcere, vbi notũ est, non omne opus illius, qui inimicitias exercet, ex odio id fieri inimici. Igitur dum homo, laborans aliàs vitio aliquo, vescitur licitis, non alio peiori animo, quàm vt viuat: laborat, vt alat familiam: cõmiseretur fratris, erogat egenis, obedit parẽtibus, & maioribus: quod si persona publica est, iustitiam custodit, tuetur rempublicam, & id genus operum quodlibet facit, neque ex odio dei, neque vllo obliquo proposito, aut sinistra circunstantia, sed quando & vbi oportet, quidnam rogo est, vnde opera huiusmodi defœdentur, vt sint peccata? Sed ais propter concupiscentiam carnis. Hanc autem iam satis demonstrauimus in renatis nullam habere rationem culpæ. At saltem in infidelibus dixeris causam esse, vt omnia ipsorum opera sint peccata. Ita enim aiunt quidã, tum catholici, tum aliàs docti, sustinẽtes opinionẽ Gregorij. Aiunt inquam, omnia opera quæ fiunt sine auxilio speciali, esse peccata. Nõ quidem noua culpa, sed participatiõe originalis, quod vniuersa cõmaculat. Hoc tamen commẽtum in primis non habet locum in homine iã christiano, vbi nullum est originale. Sed neque in infideli. Quoniam vnum peccatum nũquam opus aliud inficit, nisi quando fit ex intentione eiusdem peccati. Vt cùm quis intẽdens homicidium, exacuit ferrum, vel intentione fallendi, incũbit literis. Cùm ergo originale peccatum non sit actuale, quomodo opera subsequentia ita polluat, vt sint absq; alia mala voluntate actualia peccata? Et præsertim illa opera quæ non oriuntur ex inclinatione carnis, sed ex intentione boni & honesti: qualia modò referebamus. Quocirca peruersa est interpretatio illius loci Ioan. Quod natum est ex carne caro est, ad suadendum omne opus peccatoris esse peccatum: quia nõ omne illud nascitur ex amore carnis. Et peruersissima, illius, Arbor mala nõ põt bonos fructus facere: qa nomine arboris intentio operis venit: iuxta illud, Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuũ lucidum erit. Et tamen nõ est consequẽs, vt qui in peccato est, omnia faciat mala intentione. Sed istas & tales authoritates suis libr. 3. explicabimus, inter disputandum de operibus iusti. Sed adiungitur confirmatio ad eandem conclusionem ex diffinitione peccati. Est enim peccatum, doctore contra Faustum Augustino, dictum, vel factum, vel concupitum cõtra legẽ Dei. Cum autem ille qui est in peccato patrocinatur (verbi gratia) pupillo, eo dũtaxat, quod est opus honestum, nihil tunc facit contra legem dei: cur ergo imputabitur culpæ? Et præterea si omnia opera iacentis in peccato, peccata essent noua, adeoq; noui supplicij merita, vix possemus animo comprehendere, quantum pœnarum penderet in inferno, quicunque in minimo peccato mortali permansisset longo tempore. Nam si dormit, si vigilat, si comedit, si ambulat: denique quiduis gerat negotij, peccatum est apud illos. ¶Adde rationem illam, quã capite quarto formabamus. Porrò homo animal est rationale, qui ideo suapte natura efficere opus valet secundum rationem: atqui per peccatũ tantummodò sumus supranaturali dono expoliati, & in puris naturalibus nudi relicti: possumus ergo naturali vigore rationis, cum vniuersali dei influxu opera præstare, quę sint rationi cõsentanea, atque adeo vt cunque bona: nimirum quæ finem nõ exuperent naturalis honestatis. Id quòd à nostris aduersarijs, si quæ ipsi concedunt penitiùs perspexerint, facile extorquebimus. Fatentur nanque, eas nobis vires libertatis post lapsũ suppetere, vt valeamus (quod ait libro. 3. Hypo. Augustino) agros colere, plantare vineas, conuersari cum amicis: & cætera. Et præterea confitentur quãdam (quam inficias ire nequeunt) naturalem iustitiam, quam appellant rationis, quę posita est in vsu rerũ secũdum rationem. Quam dicunt cognitam fuisse philosophis. Ita habent in confessione Augustana, & reliquis colloquijs. Quin etiam in Apologia Melanchthõ libenter huic iustitiæ tribuit suas laudes, probans sententiam Aristotelis quinto Ethicor. quod neq; Hesperus, neq; Lucifer pulchrior est quàm iustitia. Ac denique aiunt iustitiam hanc à deo ornati corporalibus præmijs, licèt non sit meritum iustificationis. Si ergo naturales virtutes dignæ sunt qualicunque illa laude, exiguaq; mercede temporanea apud deũ, cur peccati charactere subnotentur, si tamen nulla vanæ gloriæ intentione fiant? At quod hucforsan quispiam ex Augustino libr. 5. de ciuitate Dei, accerseret Romanorum exẽplũ, vt qui rebus clarè gestis digni videntur cen-

Cauillatio.

Catholici putant verã esse opinio. Grego. Ariminẽ. de auxilio spũali ratione ori. culpæ.

Refellitur ea sententia

Ioan. 3.

Argu. primum.

Cõfirmatio argumenti.

Peccatũ quid

2. Argumẽ.

Argu. ex dictis aduersariorum.

Naturalis iustitia quã cõcedunt Lutherani.

Eius merita

August. de ciuit. dei. de Romanorũ virtutibus & eorum præmio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

feri ab Augustino,quorũ deus secularia impe
ria tam late augeret & amplificaret,illud ego
exemplum perparum ad rem conducere exi
stimo,sanè qui nũquam Augustinum ita po-
tui intelligere,vt Romanorum virtutes arbi-
traretur verè dignas fuisse illo præmio. Quas
siquidem exercebant, vt ipse ibidem fatetur,
ad aucupandam gloriam mundi, atque adeò
neq; culpa carebant.Sed ait,quòd deus permi
sit illis potiri mercede,quam intendebant:si-
cuti de hypocritis ait Christus, Receperunt
Matth. 8. mercedem suam. Nam & hac authoritate vti
tur illic idem ipse. Porrò autem maioris est
in præsentiarum momenti testimonium eius
De spirit. & lit. dem Augustini de spirit.& liter.capit. 28.vbi
ait.Nihil prosunt impio aliqua bona opera,si
ne quibus difficillime vita cuiuslibet pessimi
hominis inuenitur.Ecce confitetur bona ope
ra impij,quæ tamen nihil ad vitam æternam
prosunt.Quare illud quod ex tertio capitulo
eiusdem libri citauimus supra:scilicet liberum
arbitrium nihil valere nisi ad peccandum,si la
teat veritatis via,de vtroq; lumine,diuerso ta-
men modo intelligendum est. Nimirũ,quòd
sine lumine naturali nullum fieri valet opus
moraliter bonum:neq; sine lumine fidei,meri
Testimonia scripturæ. torium æternæ vitæ.¶Sed age testimonia sa-
cræ scripturę perpẽdamus,an inde fulciri pos
sit veritas nostra.Ad remissionẽ peccatorum
necessaria est pœnitentia,quam post præcur
Matth.3. sorem clamantem in deserto, Christus ipse,
Matth.4. cum prædicauit,tum etiã in vniuersum mun-
Act.2. dum prædicatum dimisit apostolos: ad dolo-
rem autem excitãdum,veramque erratorum
detestationem,q̃ plurimum conducit medita
Matth.3. tio gehennæ, memoriaque iudicij illius, ira
& furore pleni. Vnde Ioannes,Progenies vi
perarum,quis vos demonstrauit fugere à ven
tura ira? Et seruator noster vehementer nos
perterrefacit signis illis ex horrendis,quæ da-
buntur tunc sol & luna:adeò vt arescant homi-
Matth.10. nes præ timore.Et alibi,Nolite,inquit, time-
re eos,qui occidunt corpus, animam autem
non possunt occidere:sed eum potiùs timete,
Retractant Lutherani sniam de vtilitate metus gehẽnę. Roma.1. qui potest & animã & corpus perdere in ge-
hennam.Quibus omnibus persuasi quoq; Lu
therani,iam sunt compulsi concedere terro-
res pauoresque conscientiarũ necessarios esse
vt ii peccatis emersi homines ad diuinam mi-
sericordiam perfugiant. Expost ulauerim er-
go libenter cum eis, num metus gehennæ &
Sed nihil ad rem. Metus gehẽnæ & iræ dei donum quid præstet homini. iræ dei,quę,authore Paulo,per fidẽ reuelatur
de cœlo,peccatum sit?Non credo,hoc dabũt
vnquam nobis.Quo enim nos metu Christus
ipse inducit,vt timeamus, quisnam eum me-
tum peccatum dixerit? metus autem ille non Trid.sess.6. c.6.Can.8. vide li.2.c. 14. est quo gratiam cum deo valeamus inire: est
ergo opus aliquod extra gratiam,quod culpa
vacat.De quo reuera scriptum est,Initium sa
pientiæ timor Domini. Non enim verbum Eccle.1. Timor seruilis donũ dei Tho.3.p.q. 85.ar.5.ad 3 id probat Deu.5.quis det illos t.ilé habere mẽtem vt timeant me. Ioan.4. hoc de timore filiali enunciatur:sanè qui non
initium,sed consummata est sapientia. Ergo
si timor seruilis initium est sapientiæ, non pa
rum vtilis est:adeò non est peccatum. Neque
huic vlla ratione aduersatur, quod secundùm
apostolum Ioannem , perfecta charitas fo-
ras mittit timorem.Haud enim ait, quòd qui
uis gradus charitatis auersetur timorem , sed
perfecta tantùm.Neq; illa foras timorem pel-
lit,quasi contrarium malum, sed tanquam im
becillum bonum , & imperfectum. Id quod
pulcherrima comparatione expositum Augus.
in filo sutoris & seta:de quo libro.2.Est tadẽ
argumentum,quòd illos, qui in peccatorum
fordibus agunt,admonemus,& quidem salu-
berrimè, vt eleemosynis erogandis, assiduis
orationibus,& id genus officijs assuescant.
Quemadmodum ait Augustin.Si non estrac- Augustinus 4.Argumẽ. Augustin. Lutheranis enim tenemur adimplere præcepta ex dilectione dei. libr.3.c.3. tus,ora vt traharis. Quod reuera nunquàm
faceremus,nisi talia opera culpæ immunia es-
sent,tametsi extra gratiam Deifiant. At verò
insinuamur iam in materiam de dispositione
ad gratiam,quam ne exenteremus, satis hæc
sunt in presentia.Reliqua enim li.altero sunt
adiecta.Est ergo error asseuerare,omnia ope-
ra ante iustificationem esse peccata,isque me
ritò in nostra Tridentina synodo condemna-
tus,can.7.Cuius verba sunt.Si quis dixerit,o- Syno.Trid. Error est asserere ośa opera ante gratiã ośe peccata pera omnia, quæ ante iustificationem fiunt,
quacunq; ratione facta sint,verè esse peccata
&c.anathema sit.Et cano.8.Si quis dixerit ge
hennæ metum, per quem ad misericordiam
Dei de peccatis dolẽdo confugimus,vel à pec
cato abstinemus,peccatum esse,aut peccato-
res peiores facere,anathema sit.Neq; verò est
quod ad diluenda aduersariorum argumenta
integrũ hic debeamus capitulũ adhibere, eis-
dem enim ferme vtuntur ad persuadẽdum si
bi omnia opera antecedentia gratiam,pecca-
ta esse:atq; omnia etiã subsequentia.Quocir-
ca vbi libr.3. tractandum nobis est de valore
operã iustificati hominis, illic cuncta dissol-
uent. Audi tamen interim prudẽs lector,post
illa recitata verba in præfata Apologia. Por-
rò quod omnes homines peccent,cum hone-
sta opera sine spiritu sancto,& diuina præce-
pta sine gratia faciunt,audi inquã expendeq̃;
neruum causæ. Huius,inquiunt, nostræ sen-
tentiæ testimonia habemus,non solùm in scri
pturis,sed etiã ex Patribus.Nam Aug.copio- Lutherano rum verba. sissimè

sissimè disputat contra Pelagianos, gratiam
non dari propter merita nostra. Et de natura
& gratia, inquit. Si possibilitas naturalis per
liberum arbitrium, & ad cognoscendum quo
modò viuere debeat,& ad bene viuendum suf
ficit,sibi ergo Christus gratis mortuus est.Er
go euacuatum est scandalum crucis.Cur non
etiam ego (inquit Melanchton) hic excla-
Philippi exclama. vide lib.2.c.20. mem?Imò exclamabo,& istos increpabo do-
lore christiano.Euacuati estis à Christo,qui à
natura iustificamini,à gratia excidistis.Igno-
rantes enim iustitiam dei,& vestram volentes
constituere,iustitię dei non estis subiecti.Istis
inclamationibus incantant populos suos.Sed
vnde,rogo,locus ille? Gratia non datur secun
dum merita nostra , ergo omnia opera , quæ
fiunt extra gratiam , peccata sunt . Non satis
habetis,artificialem dialecticam à vestris scho
lis relegasse, nisi & naturalem dissimuletis?
Quem vnquàm ex nostris legistis , qui dicat
gratiam secundum merita nostra dari? Nam
etsi quidam meritum de congruo nominent,
quam vocem,vt libr.2.videbimus, neque alij,
neque ego satis probo: nemo tamen consti-
tuit rationem aliquam iustitię in operibus no
stris respectu gratiæ Dei.Sed tamẽ opera me
dia statuimus,quæ vt nullo modo sint merita
gratiæ,ita neq; sunt continuò peccata, sed bo
na(quod aiunt) secundum quid, id est , bona
ex genere,seu bona moraliter: iuxta senten-
tiam August.citatam de spirit.& lit.capit.28.
Esai.64. Quod autem adferunt ex Esaiæ vaticinio, Fa
cti sumus immundi omnes, & quasi pannus
menstruatæ vniuersæ iustitiæ nostræ , ad me
moratum capitulũ lib.3.pertinet,de operibus
quæ fiunt in gratia.Et quod adijciunt ex euã
Ioan.15. gelio Ioãnis,Si quis in me nõ manserit, mitte
tur foras sicut palmes,& arescet , ad capitulũ
de dispositione ad gratiam.Id autem propriè
hic contra nos facere videtur,quod est ad Ro
Roma.14. Quod non est ex fide, peccatũ est. S.Thom. ma.Omne quod nõ est ex fide peccatum est.
Vnde aduersarij colligunt omnia opera agen
tis in peccato,peccata esse . At verò si aliquid
locus hic habet momenti,de operibus dunta-
xat infidelium est.Id tamẽ S.Tho.q.citata.2.
2.exponit de ipsorum operibus, quæ faciunt
ex infidelitate.Vt tãtũ valeat,Nõ ex fide,quã
tum contra veram ex falsa fide.Tãetsi alibi i-
pse,& plerique multi intelligant perinde esse,
1.2.q6.19. art.5.argu. Sed cõtra & Dur.2.sen. d.39.q.5. Nõ ex fide,acsi dictũ esset cõtra cõscientiam:
qui profectò sensus genuinus esse videtur illius
loci.Præmittit illic enim Paul.Qui autẽ disce
nit,id est,iudicat(scilicet cibum talem nõ esse
licitum)si mãducauerit dãnatus est,quia non
ex fide:hoc est,facit quod iudicat non licere.

*Vtrũ absq; auxilio speciali gratiæ pos-
sit homo ulla ex parte bene agere mo
raliter. Cap. 20.*

HOC autem loco aduersus Lutheranos constituto, euestigio subsequitur,vt cum nõnullis catholicis expostulemus, vtrum possit homo dum est in peccato,solo generali Dei influxu, absque speciali auxilio gratiæ, opus aliquod vtcunque honestum (quod vocant moraliter bonum)agere.Est enim opus moraliter bonum (vt nomen ab scholis recipiamus) illud quod eo est honesto fine naturali intentum, ac circunstantijs vestitum,vt cùm non sit gratiæ apud deum & glorię meritum,nullum sit tamẽ peccatum,sed infra lineam naturalem, studio sum.Sunt autem quinq; hic ex ordine discutiẽda,ex quorum diffinitione palam cõstet, quòd se vis, facultasq; naturalis extendat bene agendo.Id quod ex cap.4. in hunc locum, copiosiùs ac limatiùs differendũ,reposuimus. Quinque autem, hæc sunt.- Vtrum natura sua valeat homo,etiam qui in peccato existit,verum quodpiam nosse, quod satis sit ad bene moraliter agendum:bonum huiusmodi,velle, & facere:Deum super omnia diligere: diuina implere præcepta,ac deniq; vitando peccata, in bono perseuerare. Duo priora hoc capite, & proximo,tria verò reliqua,cap.22.excutiemus. At qui primum omnium id firmũ nobis, solẽneq; sit,quod aduersus Pelagium sancitũ est ab ecclesia.Porrò quòd ex puris naturalibus non solùm mereri nõ possumus, aut vitã æternam,aut nostram iustificationem,verum neq; cogitare aliquid(vt ait Paul.)quod illius sit causa,tanquã meritum.Id quod libro secũdo discussuri strictiùs sumus. Vbi & illud enucleãdum est,an per naturã suam se saltem homo possit ad gratiam disponere.¶Hac catholica veritate cõstanter præfixa,ante Gregoriũ Ariminensem neminem legisse memini, qui, quantum iudicio assequi possum,negare hoc cogitauerit,quod primis duabus quæstionib⁹ interrogatur:posse nimirum hominem,dum est in peccato suapte natura,citra speciale succursum dei,cum nosse,tum etiam velle,& exequi officium aliquod naturali honestate præditum.Et hanc nos hic primam statuimus assertionem.Grego.verò vtrunq; negat quæst. 1.super dist.26.&.27.&.28.in.2.senten.Amboq; existimat,non solùm esse contra Augustinum,cuius innumera (more suo) complicat testimonia,verùm coincidere in errorẽ Pelagij.Addit S.Thom. eiusdẽ secum fuisse sententiæ

Opus moraliter bonũ quid.

Quinq; veniũt in quæstionem.

Cõstitutissimũ fundamentum. 1.Cor.3.B.

Grego. Arimi.

Vtrũ homo sine gratia dei possit aliquid verum cognoscere & facere.

Assertio prima.

S.Th.& August. sentẽ explicatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vide lib.3. ca.4.

tentię. Cui subscribit Capreo. eadem dist. 28. idē de S. Thoma arbitratus. Ego verò (quod meum est exile ingenium) vt certò assentior huic contra Gregor. asserte veritati, ita neque sum vsquàm suspicatus, vel Augustinum, vel S. Thom. contrarium habuisse iudicium: præterquàm quod reliquus theologorum cœtus nobiscum sentit, vt ipse confitetur Gregor. Et quoniam S. Thom. inducitur author, inde exordiamur. Is. 1.2. quæstio. 109. scisciatur, vtrùm homo sine gratia aliquod verū cognoscere possit. Et respondet (quantum hic sufficit) hisce verbis. Intellectus humanus habet aliquam formam, scilicet ipsum intelligibile lumen, quod est de se sufficiens ad quædam intelligibilia cognoscenda: ad ea scilicet, in quorum notitiam per sensibilia possumus deueniri: altiora vero intelligibilia intellectus humanus cognoscere non potest, nisi fortiori lumine perficiatur: sicut lumine fidei, vel prophetiæ: quod dicitur lumen gratiæ inquātum est naturę superadditum. Si igitur dicendum est, quòd ad cognitionem cuiuscunque veri, homo indiget auxilio diuino, vt intellect⁹ à deo moueatur ad suum actum: non autem indiget ad cognoscendam veritatem in omnibus noua illustratione superaddita naturali illustrationi: sed in quibusdam, quæ excedunt naturalem cognitionem. Ecce omni procul dubietate respondet, ꝙ lumine naturali sufficimus multa vera cognoscere: puta, quæ per sensibilia (vnde authore Aristo. incipit nostra cognitio) rimari possumus. Quare cū ait ad horū cognitionē indigere nos auxilio diuino, manifestè id enūciat de gnali auxilio dei, tāq; institutoris & vniuersalis gubernatoris naturæ rerū: quippe in quo viuimus, mouemur, & sumus. Quocirca dū Capreol. interpretatur. D. Tho. in hoc sensu, quod licèt absq; habitu gīæ gratum faciētis possimus veritates circa mores cognoscere, non tamen absque speciali auxilio, nescio vnde hoc potuit elicere. Etenim quod illic S. Tho. in disputationē profert, est, qđ hō possit ex naturalibus suis, quidq; non valeat absq; ope supernaturali: vbi ꝑide de gīa gratum faciente nihil meminit. Et quoniam eadē oppositio, qua distant naturalia à supernaturalibus, est inter generale auxilium & speciale, ait, quòd ad naturalem quidem veritatē intuendam, vti ingenerauit nobis deus naturale lumē tanquàm formā agendi, ita tribuit generale auxiliū, tanquàm naturalē causam motus. Ad cognoscendū autem supernaturalia, sicuti supernaturali nos lumine illustrauit, puta fidei, aut prophetiæ, ita ad cognitionem ipsam specialiori nos mouet auxilio. Et præter ea sermo S. Thomæ non est cōtractus ad certam cognitionis speciem, scilicet, vel practicā, vel speculatiuam, sed in genere percontatur, atque respondet pari modo de speculatiuis, & moralibus: absurdissimum verò esset assertu, quòd speculatiuas veritates, vt pote iudicia veri coloris, & aliorum sensibilium, perq; se notas veritates, & quæ cōsequuntur ex illis, non valeamus sine speciali ope cognoscere. Quod ergo de speculatiuis, id ipsum & de practicis veritatibus manifestè intelligit. Nimirum ꝙ solo generali auxilio cognoscere vtrasq; possumus. Et meritò quidem, Nam quæ, precor, maior difficultas fingi potest in cognoscendo vero practico, quàm speculatiuo? Quod autem ad Augustinum attinet, patenter de se ipse testatur, huius, quam astruimus, fuisse sententiæ libro primo retracta. capitulo quarto. vbi ait. Non approbo, quod in oratione dixi, (nempe libro secundo. soliloquiorum) Deus qui nisi mundos verum scire voluisti. Responderi enim potest, multos etiam non mundos multa scire vera. Et profectò quādo August. aut quiuis ex Patribus scriptū quippiam reliquisset, quo contrariæ sententiæ videretur applaudere, glossandum esset potius, quàm deneganda manifesta ratio naturalis. Ea præsertim, cui nullus locus scripturę sacrę refragatur, quinimò suffragantur multi. Vbi adnotandum est, quòd quēadmodum in speculabilibus, ita & in practicis, quæ ad mores spectant, quædam sunt naturali rationis lumini commensurata, quædam verò sublimiora, quàm quibus inspiciendis lumē nobis suppetat à natura. Vt enim per se notum est, quantitate totum excellere parti, tam notum & illud principium est, Id facias alijs, quod tibi vis fieri, & quæ inde sunt consequentia. Vti, honorare parentes & seniores: subuenire miseris, & id genus reliqua. Atq; adeò vt speculabilia illa, ita & hæc practica naturali mētis oculo peruia sunt, aut certè naturali diligentia cognoscibilia. Appetit enim homo naturaliter hæc scire, vt ait philosophus, ad quæ proinde natura, cùm eius finem non excedant, vires nobis sufficiūt. Vnde in psalmo interrogāti Dauid, Quis ostendit nobis bona? ipse sibi respondet. Signatum est super nos lumē vultus tui domine. Quo doctores intelligunt de lumine naturali. Quinimò Paulus, vbi incusat philosophos, quod cùm Deum cognouissent, non tanquam Deum colentes honestassent, palam loquitur de cognitione naturali: vti omnes agnoscunt enarratores in subiunctis

1. Ratio.

Moralia cognoscuntur sine auxilio speciali.

Aug. contra Arimin.

Psalm. 41.

Pau. Roma. Actor. 4. & 17. F.

Thom. censet ad intelligendū naturalia indigere hoīem auxilio gnali.

Capreolus impugnatur vide libr. 3. c. 4. 1. Ratio.

Eodē mō dicitur auxiliū speciale à generali, quo naturalia à supernaturalibus.

Naturalia vera. Ratio præcipua concle.

Naturalis cognitio sufficit ad bene agendum.

ctis verbis, quibus exponitur, quonam pacto se illis Deus fecerit manifestum. Inuisibilia enim, inquit, ipsius à creatura mundi per ea, quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur. Hoc nanque philosophorum acumen ac munus fuit, ex his quæ subiecta sunt sensibus, causas inuestigando, ad notitiam Dei conscendere. Et quòd huiusmodi cognitio sufficeret ad bene agendum, ex eodem etiam loco constantissimum est. Aliàs non fuissent inexcusabiles: vt ait Paulus. Quanuis de hoc libro secundo, capitulo vndecimo exactior erit sermo.

Assertio secunda.

¶ Quò ergo ad secundam quæstionem progrediamur, secūda hic assertio nobis sit. Quòd potest homo solo suffultus generali auxilio, velle, & operari bonum morale. Cuius in prōptu est ratio. Vt opus quodlibet sit bonūmorale, satis est, ipsum esse rationi naturali consonum, atq; ad ius exactum naturale, etiam si nulla super naturam perornetur circunstante qualitate. Nā profectò non aliter dignoscere videor, inter res horum nominum, opus morale, & opus meritorium, quàm quòd illud soli sit congruens naturali fini, hoc autem in eum, qui supra naturam est, referatur. Illud autem totum potest homo à natura præstare: sanè qui cùm sit animal rationale, naturalis sit ei scopus à natura præstitutus, vt quæ rationi sunt consentanea, & cognitione prehendat, & affectu appetat, atq; adeò effectu exequatur: vt capitulo quarto dicebamus. Sed ait quispiā forte, quanuis id nostrapte natura possumus, quatenus rationales sumus, vbi nulla præisset gratia vel culpa, peccatum tamen originale ademit nobis huiusmodi vigorem. Hoc autē responsum satis existimo capitulo vndecimo refutatum esse, vbi exponebamus, quemadmodum præuaricatio illa Protoplasti, solùm nos despoliasset originali iustitia cum annexis suis cœlestibus donis: nosq; reliquisset in puris naturalibus, absq; corruptione cuiuspiā naturalis principij. Sed ex eo fuisse læsos vulneratosq; in naturalibus, quòd nō possumus vbique & semper agere secundum rationem, quo nos natura ipsa rationalis agit.

Id possum⁹ post peccatū quod in puris natu.

Gregorij opinio de lattione opeū in deum. Quo sit ne cessaria relatio in deūvt opus sit moraliter bonū. Argu. contra ipsum.

¶ Hic autem locus est, quo nobis Gregorius obuiam exit, negans nullum esse opus moraliter bonum, antequam in vltimum finem referatur, qui est Deus. At verò non immeritò scholæ omnes theologorum sibi reclamant. vt ipse fatetur. Nanque vel id sentit de relatione in Deum, quatenus naturali lumine ostenditur, finis esse vltimus vniuersi, atq; adeò nostrarum actionum: aut de relatione in ipsum, qua ratione est finis supernaturalis: id est, vires nostras exuperans. Si de priori, ad illam certè non est necessarium speciale auxilium. Quia omne bonum, & maximè honestum, ratione intrinseca ordinatum est in Deum. Sanè qui cùm res conderet, ad se vniuersas retulit, vt capitulo sexto explicatiùs dictum est. Et ideo quando non sinistra intentione agentis præfigitur alius finis, de se ipsum bonum, virtute intenditur in Deum, quoad satis est, vt sit moraliter bonum. Adde, quòd actu etiā potest illo primo modò naturaliter referri opus in Deum. Quocirca fallax est collectio illa Gregoriana, Quicunq; opus facit alio fine, quàm propter Deum, peccat: quicunque nō actu illud refert in ipsum, alio fine facit, ergo peccat. Est enim secunda præmissa falsa, tum quia licèt opus nō referatur, nisi in bonū honestū, non fit diuerso fine à Deo, tū quia satis est, si actus referatur in ipsum, tanquam in finem naturalem omnium bonorum. Si vero sentiat de relatione secunda, omnino inficiamur, operi moraliter bono necessariam esse illam relationem. Quinimò hoc differt ab opere meritorio. Et quòd hoc quidem suum fuerit ipsius inuentū (bona pace dixerim doctissimi doctoris) vel hac ratione liquido cōstat. Id quod in humana est, & naturali ratione positum, non est refellendum, nisi sacræ scripturæ aut catholicæ ecclesiæ quoquo pacto aduersetur: at scriptura sacra, Ecclesia catholica interprete, solùm hoc denegat operibus nostris naturalibus, quòd sint merita gratiæ & gloriæ Dei, definiens aduersus Pelagium, in his quæ ad nostram iustificationem pertinēt, non esse sufficiētes mortales, vel aliquid, quod si à nobis cogitare. Vt est videre in concilio Mileuitano cano. 4. & 5. & explicatius in Arausicano cano. 7. vbi id tantū sancitur, quòd nemo per naturæ vigorem bonum aliquod, quod ad salutem pertinet vitæ æternæ, cogitare aut eligere potest absque illuminatione & inspiratione spiritus sancti. Atque idem penitus censet modò præsens Tridentinum in tribus primis canonibus: scilicet, neminē per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinā absque diuina per Christum gratia posse credere, sperare, aut diligere, quatenus pertinet ad iustificationem. Et ratio est, quòd si à nobis, vel (quod ait Paulus) à lege esset iustitia, gratis Christus pro nobis mortuus esset. Cæterùm de bonitate bonorum moralium, sanè quæ nulla esse affirmamus merita apud Deum, neque proximam gratiæ dispositionem, sed quæ illis sunt etiam prauis communia, qui nihil demutanda in Deum mente

Honesta ex se sunt relata in Deum.

Respōdetur Gregō.

Altera obiectio.

Quatenus recipienda rō naturalis

Ecclesiæ definitio cōtra Pelagium.

Galat. 2. Opera moralia neque sunt merita neq; dispō. ad gratiam. hæc enim est dei. 1.2. q. 109. ar. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cogitant, nihil profectò vel scriptura vel ecclesia prohibuit credere, quod naturalis ratio dictaret. Quandoquidem nullatenus hoc dominicæ gratiæ derogat. Hæc præsertim veritas confirmatur authoritate illa Apostoli, Gẽtes quæ leges non habent, naturaliter ea quæ legis sunt faciunt. Eiusmodi enim legem (scilicet positiuam) nõ habentes, ipsi sibi sunt lex, qui ostendunt opus legis scriptũ in cordibus suis. Sed de hoc inferius adhuc, capit. 22. & libro altero, capit. vndecimo. Est ergo præter legitimam causam intrusum, auxilium huiusmodi speciale ad opera moraliter bona. Miraculo enim adscribendum esset, vt capitu. quarto dicebamus, quòd reliquis omnibus natura cõstantibus potestas à natura suppeteret suos cuiusq; fines adipiscendi: homini autem rationali & libero, nullus esset præscriptus à natura scopus & finis, quò posset rationis vsu & libertate officia naturaliter referre, quæ essent rationi consona. Profectò San. Thom. expresse aliter sentit. Qui nimirum. 1. p. q. 23. introducendo tractatum de prædestinatione, præfigit duos homines fines, alterum qui excedit proportionẽ naturæ creatæ, quæ est vita æterna: alterum, qui naturæ creatæ proportionatus est. Quem res, inquit, creata potest attingere secundum virtutem suæ naturæ: ad quorum priorem transmittit nos Deus per prædestinationẽ: ad secundũ verò, inquit, nõ: quia possumus illum assequi per naturam nostrã. Quem vel vnum locum si considerassent isti, qui sanctum Thomam in opinionem Gregorij adscisc unt, nunquam fecissent: quandoquidem secundum eum non omne opus moraliter bonum pertinet ad prædestinationem, qđ idcirco fieri ab homine potest naturaliter. Ad hæc quando. 22. quæst. 10. dixit, non omnia opera infidelium esse peccata, & quando. 1. 2. q. 109. ar. 4. adiecit, quòd potest homo absq; auxilio gratiæ implere præcepta quo ad substantiam operũ, manifestè asseruit opera moraliter bona sine speciali auxilio: quoniam cũ apud ipsum nullum sit opus indifferens, ea q̃ non sunt mala, bona continuò sunt. Et quòd intelligat illa fieri absq; auxilio speciali, patet: quia nullum ipse tale ponit, nisi ad præparationem & dispositionem ad gratiam, vt videre est eadem. q. modò citata. 1. 2. q. 65. ar. 2. Et explicatius. 2. 2. q. 23. ar. 7. ait, q̃ licet per fecta virtus nõ possit esse extra charitatem, nihilominus virtus in ordine ad aliquod particulare bonũ, & respectu finis vltimi in aliquo gẽre, s. quatenus est finis naturalis boni, pòt esse virtus secdm quid. Et q̃ intelligat naturaliter, ad

Roma. 2.

Alia obiectio.

Sã. Thom. sententia.

Finis duo hominis.

Naturalis.

Thom. contra Gregor.

Non omnia opera infidelium sunt peccata.

Thomæ est etiã virtus extra charitatẽ vide. 1. 2. q. 56. ar. 3. vbi vocat virtutes morales quæ sunt in appetitu sim pliciter virtutes respectu earum quæ sunt in intellectu.

huc patet in solutione ad primũ, vbi ait, quòd extra charitatẽ fit aliqua talis virtus secundũ qd homo habet aliquod aliud donum dei. s. fidem, vel spem, vel etiã naturæ bonũ. Quod cũ distinguat cõtra dona supernaturalia, palam sentit ex puris naturalibus.

Tertia ratio cõclusionis.

¶ Sed vt S. Thom. missum faciamus, est prætereaad nostram conclusionẽ vrgentissimum argumentum communi sensui obuium. Potest homo ex suis naturalibus, id quod suopte genere bonum est, malo fine & circunstantia facere: ergo poterit idem facere propter honestum. Exempli gratia. Potest homo naturali conamine deambulare, sinistra intentione, ergo poterit id facere causa bonæ valetudinis: & tunc certè erit bonum morale. Potest homo comedere & bibere naturaliter, quando ei nocet, ergo potest quando prodest. Certè risum tali theologia moueret, qui diceret, posse me comedere sine speciali auxilio pomum, quod est ante me, dum mihi est pestilens: non autem dum est salubre. Præterea, dum quis veritatẽ illius rei interrogatur, cuius rei est cõscius, potest naturaliter negare (quod est peccatum mendacij) cur non poterit quod facilius est, citra auxilium speciale affirmare? Et potest vnus quilibet pro libito suo proijcere denarium in flumen, cur non poterit donare pauperi, sine alia mala circunstantia, cõ quòd est honestum? Et honorem quẽ, iniquè valet deferre quisque naturaliter indigno, cur non poterit eundem legitimè deferre parentibus, & vrbanè probis viris? Neque verò me latet istorum responsio: nimirum quòd non possunt referri talia opera in vltimum finem, sine speciali auxilio. At responsio hæc petitio est principij. Respondeant enim velim, vtrum possit homo huiusmodi minima opera efficere sine auxilio speciali, non actu referendo in superiorem finem, quàm propter bonũ honestum, vel in Deum, vt finis est naturalis boni. Haud equidem negabunt, nisi esse malunt ridiculi. Si verò affirmẽt, iam demonstratum est, esse bona opera: quia cũ sint propter bonum honestum, imò propter Deum, rationi sunt congruentia. Et idcirco suo gradu & modo bona. Et eodem pugione confoditur aliorum responsio, qui dicunt posse quidem nos naturaliter bonum ex obiecto, nõ tamen cum omnibus circunstantijs. Nam si non est necessaria circunstantia illa supernaturalis, reliquæ (veluti quando, & vbi oportet) naturaliter adhiberi possunt. Porro verò præter rationes has naturales videtur, & redemptor noster de hoc nos operum discerniculo erudisse, quæ

Refutatio responsi aduersariorum.

Respõdetur alij cauill.

Testimonia sacra de bonis moralibus.

quæ sunt naturaliter bona, citra meritum gratiæ: vbi ait, Si diligitis eos, qui vos diligunt, quam mercedem habebitis? nonne & Publica in hoc faciunt? Et si salutaueritis fratres vestros tantùm, quid amplius facitis? nonne Ethnici hoc faciunt? Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester cœlestis perfectus est. Ibi enim non vituperat officia quæ exhibentur propter honestatem humanam & naturales necessitudines, quæ sunt bonis & malis communia: sed dicit esse imperfectas virtutes, nisi fiant ex vero & germano amore Dei: quo pater cœlestis perfectus diligit se. Cui etiamnum sententiæ fortè arrisit Apostolus illis verbis, Si Abraham ex operibus iustificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum. Vbi non damnat naturalem iustitiam, sed ait esse imperfectam.

Matth. 5.

Moralia opera sũt bona sed nõ perfectè iusta.

Roma. 4.

In quo ad obiecta respondetur.

Cap. 21.

Exposito sententiæ cõmunis.

PRIVS tamen quàm testimonijs Gregorij satisfacio, patentiùs exponam sententiam meam: neque id solùm propter Gregorianos, sed quoniam & aduersus Lutheranos est operæpretium. Quando affirmamus, bonum opus in genere morum naturali facultate fieri, primũ id intelligimus, vbi nullus præfigitur malus finis, nullaque affigitur circunstantia prava. Mox neq; huiusmodi opus censemus, nuncupamus vel simpliciter, aut bonum, aut virtutis: sed contractè: & (quod idiomate suo aiunt in scholis) secundum quid, quippe opus ex genere, seu moraliter bonum. Et ideo consultò nos dissimulauimus particulam, quam Greg. componit in diffinitione: dicens, quòd actus bonus moraliter, est ille, qui habet omnes circunstantias, vt sit verè virtuosus. Opus enim moraliter bonum, ita est studiosum, vt nõ tamen mereatur absolutè nomẽ virtutis. Cuius incogitantia statim à diffinitione Gregorium fefellit. Etenim Augustinus vbicunque loquitur simpliciter de bono opere, aut de virtute, ea duntaxat officia comprehendit, quæ fiunt in charitate, quæ vna est forma virtutum. Expressa eius sententia est de gratia & libe. arbit. capitu. 18. vbi ait, quòd quicquid se putauerit homo facere bene, si fiat sine charitate, nullo modo sit bene. Et ideo apud gẽtiles nunquam censet fuisse veras virtutes, non solùm quia pleraque omnia faciebant propter inanem gloriam, sed quia cognitione carebãt, & charitate veri Dei. Id quod peregregiè tũ fæpe alibi, tum libro quarto aduersus Iulianum capitu. tertio disserit: confirmans, non esse verè iustum, nisi qui ex fide viuit: neque esse veram iustitiam, nisi vbi est regnum dei: neque veras virtutes, nisi vbi vera est sapiẽtia & claritas Dei. Et ideo non esse inter Romanos & Græcos, qui essent veri sapientes, studioséque censendi. Excipere nihilominus possumus aliquos forsan rarissimos (id quod non credo negasse Augustinum) quibus legitimè seruãtibus ius naturale, Deus peculiariter ferre opem, vt secum reconciliaret. Et inde tertiò cõsequitur, quam diximus cognitionem dei posse quempiam naturaliter adipisci in materia morali, minimè nos intellexisse de vera prudentia. Quippe quæ nõ est, nisi vbi verè cõnectuntur virtutes. At verò vbi negat Augusti. veras esse virtutes extra charitatem & fidem, & vbi eas vocat falsas, non sentit quòd sint id circo peccata, sed id tantùm, quod non habent legitimum gradum virtutis. Sed sunt tales secundum quid. Sicuti aurichalcum, licèt sit falsum aurum, est tamen in suo genere res bona. Et ita glossat eum Sanct. Thomas. 1. 2. quæstione. 65. articulo secundo. Et præterea neque illa opera, vtcunque bona, damus, posse hominem multo tempore, aut in materijs, vel pluribus, vel arduis efficere. Est enim homo post peccatum, imbecillior, & infirmior quàm vt possit in bono, neque in eo quidem quod est naturale, durare sine auxilio Dei. Nanque in infidelibus, & in perditis Christianis experimento didicimus, quàm homines diuino fauore destituti in diuersos malorum abyssus præcipites dilabantur. Neque postremo omnino diffitemur, quin quandoque in peccato iacentes, inspirationes aliquas peculiares, & fauores recipiãt. Nã ait loco supra citato San. Thom. 1. 2. quòd Deus quando que per suam gratiam aliquos instruit, de his etiã, quæ per naturalem rationẽ cognosci possũt. Quinimò addiderim, quòd nonnunquàm recipiunt aliqua supernaturalia subsidia, quibus vllo modo mollescant, & disponantur ad gratiam. Sed id tantũ constituere volumus, quòd sine auxilio speciali potest peccator multa opera facere, quæ non sint peccata, neque merita gratiæ, sed medio modo moraliter bona. Neq; verò sint proxima dispositio ad gratiã: sed remotissima. Qua ratione ait ille. Prima virtus est, vitium fugere. ¶ His explanatis modo raminibus & temperamentis, facillimum est ad omnia respõdere testimonia Gregorij. Si tamen de sancto Thoma dicere etiamnum adijciam, nunquam opinionẽ eius cogitasse.

Aug. qđ sit bonũ opus, & virtus vera.

Ethnicorũ virtutes, Vi. Augus. 1. 1 etract. c. 3.

Præsto est deus vt subueniat custoditibus naturale ius. Thom. 1. 2. q. 65. art. 2. Prudẽtia vera nõ est nisi cũ veris virtutibus.

Explicatur Augusti. cũ inquit extra charitatem non esse veras virtutes.

Quæ bona moralia, & quãdiu possit homo exercere sine auxilio dei, dum est in peccato.

q. 109. ar. 1.

Resolu. sen. authoris.

Opus moraliter mediũ est

Exponitur mẽs S. Th.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Tho.1.2. q.109. art. 2. explicat.

Eodem enim titulo quo percontatur artic. 1. quæstionis illius, 109. an homo sine gratia possit bonum cognoscere, interrogat etiam artic. 2. an possit absq; gratia velle, & facere bonũ. Et respondet comparando statum nostrum ad illum primum innocentiæ primorum parentum: dicens, Primo quòd secundũ vtrunque statum, natura humana indiget auxilio diuino ad faciendum vel volendum quodcunque bonum, sicut primo mouente. Quod verbum, & Capreol. & qui cum ausultant, glossant de auxilio speciali, cum tamen luce sit clarius mens sancti Thomæ de auxilio generali. Primum quia cum illic disputet, quid homo possit velle, & facere naturaliter, & quid sit illud, ad quod indigeat particulariori auxilio, sicut in præcedenti articulo fecerat de cognitione, respondet pari modo præiaciens fundamentum, quòd sicut nihil possumus cognoscere, neq; in speculatiuis neq; in practicis, ita nihil possumus vel velle, vel facere sine auxilio dei. Et ideo subiungit philosophicum verbum. Sicut primo mouente, quo exprimitur generale auxilium: & addit, Sicut dictum est, scilicet in superiori articulo. Et idem explicatissime habetur in subsequentibus verbis,

Capreolus refellitur & Gregor. Arim.

Verba sancti Thom.

Porro vbi subdit differentiam, quod in statu naturæ integræ eodem auxilio generali poterat homo per sua naturalia velle & operari bonum vitæ iustitiæ acquisitæ: non autem bonum supernaturale virtutis infusæ. Sed tamen in statu naturæ corruptæ etiam deficit homo ob hoc, quòd secundum naturã suam potest, vt non possit totum huiusmodi bonum impiete per sua naturalia. Quia tamen natura humana per peccatum est totaliter corrupta, vt scilicet toto bono naturæ priuetur, potest, inquit, etiam in statu naturæ corruptæ per virtutem suæ naturæ aliquod bonum particulare agere. Sicut ædificare domos, plantare vineas, & alia huiusmodi, non tamen totum bonum sibi conuenientem naturale. Sicut homo infirmus potest per seipsum aliquem motum habere, non tamen perfecte potest moueri motu hominis sani, nisi sanetur auxilio medicinæ.

Hæc sunt verba sancti Thomæ, quibus, quid potest dici perspicacius & euidentius in explicationem nostræ sententiæ? Ait enim quòd homo naturæ corruptæ potest per virtutem suæ naturæ aliquod bonum particulare agere. Et quid est (etiam si detur fingẽdi libertas) per virtutem suæ naturæ, nisi cum solo concursu generali Dei? Quandoquidem auxilium speciale nemini sufficitur, nisi ad supernaturalia officia. Itaque homo corruptæ naturæ differt ab homine integræ, respectu naturalis boni in materia morum, non sicut mortuus à viuo, vt ille possit totum ex suis naturalibus, nos vero nihil, & Gregor. & Capreol. confingunt: sed sicut infirmus & debilis à sano & valido. Porro quòd ille habebat potestatem in totum bonum: nos verò non possumus sed tum: id est, in vniuersum omnia bona facere naturalia: possumus tamen aliquod. Et subdit exemplum Augustin. in. 3. libro Hypog. quòd possumus ex naturalibus ædificare domos, plantare vineas, & cætera. At conatur quidam eludere hoc exemplum, dicentes, quòd hæc opera, dum naturaliter fiunt, non sunt moraliter bona. Nihil est tamen in hac elusione probabilitatis. Quoniam plantare vineas & domos ædificare, cum ex genere suo non sint peccata, sed honesta opera, fit, vt etiam extra gratiam sint bona: maximè in via S. Thomæ, qui non ponit actus indifferentes. Vnde infernis articulo quinto dicit, quòd homo per sua naturalia non potest mereri vitam æternam, potest tamen facere opera per ducentia ad bonum aliquod connaturale homini, vt laborare in agro, habere amicũ. Quis dubitat, quin habere amicum sit opus moraliter bonum? Quòd cum dicat, posse hominem per sua naturalia, manifestissimè intelligit, sine auxilio speciali, soloconcursu generali, quẽ deus pepigit cũ natura. Quare quod subdit in eodem secũdo articulo: scilicet quod Adam indigebat auxilio gratiæ, non ad sanandam naturam, sed ad operandum bonum supernaturale, nos verò non solum ad opera supernaturalia, sed ad sanandam naturam: intelligendum est ad exercitium omniũ bonorum naturalium, ita vt nunquam deficiamus.

Discrimen inter hominem integrum, & hominem lapsum.

Auxilium speciale.

Tho. etiam 1.2.q.109. artic.2. concidit id ad ea etiã quæ per naturã hominis cõsequi possũt aliquando à deo collatũ

¶ Et qua omnino euidentia est in Augustin. sane qui eiusdem fuerit sententiæ. Et ne pergamus prolixitate graviores esse, satis fuerit locum illum protulisse, quem modò citabamus Hypog. libro. 3. cuius de homine lapso verba sunt. Esse fatemur liberũ arbitrium omnibus hominibus, habẽs quidem iudicium rationis, non per quod sit idoneum, quead Deum pertinent, sine Deo aut inchoare, aut certe peragere: sed tantum in operibus vitæ præsentis, tam bonis, quam etiã malis. Bonis dico, quæ de bono naturæ oriuntur: id est velle laborare in agro, velle manducare & bibere, velle habere amicum, & humus generis complura. Quidnam poterat dicere, quo luculentius sententiam nostrã cõfirmaret? Dignoscit enim inter ea quæ ad Deum pertinent, nempe supernaturalia, & opera vitæ præsentis: videlicet,

Augustin. ex Postur.

Aug. locus vtrã accepit Tho. exeplaarticul.

cèt, quæ non sunt digna præmio vitæ æternæ. Et hoc, quòd ad illa non est per se sufficiens liberum arbitrium, ad hæc autem est quidem, sicut ad opera mala. Quibus perfectè exequendis nullo opus est fauore Dei præter generale auxilium. Et inter illa quæ naturaliter possumus, commemorat, habere amicum, vxorem ducere, artem discere, ac denique velle quicquid bonum ad præsentem vitam pertinet. Quæ, inquit, omnia non sine gubernaculo diuino subsistunt. Quod indubitanter intelligit, non de auxilio speciali, sed de generali influentia, qua vniuersa prouidendo gubernat, vt patet ex subiuncta authoritate. Ex ipso enim, inquit, sunt, & per ipsum esse cœperunt. Alludens nimirum ad illud Pauli in Actis. In ipso viuimus, mouemur & sumus. Et est manifestus locus quem citauimus cap. 19. de spiri. & liter. vbi asserit, nonnulla bona opera iniquos facere, tametsi nihil ei profint ad meritum. Cum ergo dilucida sit sententia hæc Augustini, per hanc sunt omnes eius authoritates, quæ contra videantur facere, interpretandæ. Prima, quam Gregor. opponit, est cap. 1. de prædest. sanct. Sane vbi nemo, inquit, sibi sufficit adinchoandum vel perficiendum quodcunque opus bonum, sed sufficientia nostra ex Deo est. Si tamen antecedentia & subsequentia simul verba circumspectasset, videret hanc locum nullũ contra nos habere momentum. Tractatur eũ illic causa Pelagianorum, qui dicebant respectu iustificationis nostræ nos esse qui incipimus: Deum autem, qui perficit. Et ideo ait, quòd qui confitentur præueniri voluntates hominum Dei gratia, atque ad nullum opus bonum vel incipiendum vel perficiendum sibi quenquam sufficere, plurimum à Pelagianorum errore dissentiunt. Et paulo inferius, Quoniam non solùm à nobis, non est incrementum fidei, sed neque initium eius. Non ergo mirari satis possum Gregorium, qui idcirco quòd Augustinus dixit, opus bonum conceperit opus morale: cum potius iis ipsa, quæ agebatur Pelagianorum, luculentissimus sit interpres, quòd intelligatur de operibus pertinẽtibus ad iustificationem. Quare quod dixit, quodcunque, non refertur ad quodcunque genus bonitatis, sed ad id quod est incipere, & perficere: putà cogitare, velle, & operari. Vide quomodo seipse Augustinus propalam exponit Hypogi. lib. 3. Quisquis sic liberum arbitrium esse dixerit, quod sine Deo bonum opus, id est, quod ad eius sanctum propositum pertinet, neque incipere nec perficere possit, catholicus est. Hæc August. At vbicunque dixerit bonum opus, intelligatur de eo quod pertinet ad sanctitatem. Vnde subdit. His enim dicitur, vos amici mei estis, si feceritis, quæ ego mando vobis. Nam opus moraliter bonum (vti superius adnotabamus) non est Augustino absolutum bonum. Item lib. de correp. & grat. Cùm dixisset, quod sine gratia nullum prorsus bonum homines faciunt: subdit, Non solùm vt monstrante ipsa quid faciendum est, sciant, verum etiam, vt præstante ipsa faciant cum dilectione quod sciunt. Nota, Cum dilectione, id est, meritorie. Et libr. 2. cap. 5. Ad peccandum, inquit, non adiuuamur à Deo, iusta autem agere, vel iustitiæ præceptũ omni ex parte implere nõ possumus, nisi adiuuemur à Deo. Nota, Omni ex parte, id est, perfecte.

Respõsa ad argumenta.

Gregor. Aug. de prædest. sanct.

Augustin.

¶ Secundum testimonium, & quod nullam omnino exceptionem pati Gregorius existimat, est in epistola ad Paulinum inter condemnationes Pelagij. Vbi inter alia damnatur, victoriam nostram, quando tentationes denuncimus, non ex Dei adiutorio esse. Et fateri omnes iubemur, quando contra tentationes, concupiscentiasque illicitas dimicamus, quanuis & illic habeamus propriam voluntatem, nõ tamen ex illa: sed adiutorio Dei nostram prouenire victoriam. Hinc extruit Gregorius insuperabilem hanc demonstrationem. Qui tentationi succumbit, peccat, debellare eam nemo valet sine auxilio Dei: ergo citra tale auxilium non possumus euitare peccatum, & ideo neque facere opus quoquo pacto bonum. At verò quanuis largiremur, vbi insultat tentatio, nequire nos naturaliter efficere bonum morale, nullum tamen haberet Grego. triumphũ. Quoniam sunt alia opera, quæ possumus facere sine repugnante tentatione. Vt dicere veritatem, quæ nihil nobis refert, erogare tenuem stipem pauperi, obedire parentibus in re parua, & huius generis alia. Sed adiecerim præterea, quòd quanuis vehementes tentationes superare non possimus sine auxilio speciali Dei, possumus tamen exiguas: non quidem vt Deo sit accepta victoria nostra ad vitam æternam, sed tamen vt nouum euitemus peccatum. Natura enim nostra manet post peccatum infirma, non tamen fuit prorsus extincta. Et ideo cùm sit rationalis, potest quandoq; in rationis arce continere se aduersus tentationes. Quòd autem condemnatum est Pelagio, euidentissimum est, non esse aliud, quàm quod ipse blasphemus affirmabat. Nempe quòd poteramus taliter resistere tentationibus, vt victoria nostra

2. Argum. Grego.

Victoria nostra contra tentationes Dei est.

Responsio.

Vide quas tentationes homo solus euertere possit, quas nõ possit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stra complaceret Deo, & æterno esset præmio digna. Id quod mirum est non attendisse Gregor. in alia authoritate quam ipse citat Augustini lib. 21. de ciui. Dei, cap. 16. dicentis. Tunc victa vitia deputanda sunt, cum Dei amore vincuntur. Cui consonantissimè concinit S. Thom. 2. dist. 28. q. 1. ar. 2. ad. 6. argumentum. Aliud enim, inquit, est resistere peccato, & aliud victoriam de peccato habere. Quicunque enim vitat peccatum, peccato resistit. Vnde hoc potest, inquit, fieri sine grã. Et quicquid alij comminiscantur, indubitanter intelligit, sine auxilio gratiæ. Neque oportet, ait, quòd tunc homo resistendo peccato mereatur æternum præmium. Sed ille propriè vincit peccatum, qui potest pertingere ad hoc cõtra quod est pugna peccati, putà ad meritũ vitæ æternæ. Et hoc non potest esse sine gratia. Hęc ille.

Augusti.

S. Thom.

Dimitte nobis debita nostra.

Et ne nos inducas in tẽtationem.

Quòd si quis nobis obijciat quotidianam precationem, qua à Deo petimus, ne in tentationem inducamur, vbi perinde profitemur, nisi eius peculiari ope, non posse nos ab illis illæsos seruare, hinc respondemus, quòd neque solùm postulamus victoriam aduersus quasdam tentationes, sed aduersus omnes: neq; victoriã qualẽcunq;, sed, vt modò dicebamus, ex amore Dei, vincere: & tamen neq; omnes vllo modo, neque aliquam talimodo, sine speciali auxilio possumus superare. Et prẽterea, quòd aliquam per solum actum bonũ moralem vincamus, hoc etiam Deo acceptum referre tenemur, tanquam authori & vniuersali gubernatori naturæ. Petimus enim ab eo pluuiam, & alia benigna tempora, atque temporalia bona, quæ tamen per causas secundas solo generali adiutorio elargitur nobis. ¶ Aliam nobis condemnationem in eadem epistola ad Pauli num à se adfert Greg. Est enim condemnatio sexta Pelagij, dicentis adiutorium non ad singulos actus dari. Vnde subinfert, condemnari eos qui negẽt auxilium speciale ad actus moraliter bonos: ex eo, scilicet, quòd dicitur ad singulos. At verò perspicacissimum est, vocẽ, singulos, non nisi ad tres actus referri, qui sunt, cogitare, velle, & operari qua parte spectant ad iustificationem. Dicebat enim Pelagius, quòd saltem cogitatio & initium fidei est à nobis. Et hoc illi condemnatur. Nihil autem de opere moraliter bono, sanè quod ad iustificationẽ nihil, vel remotissimè attinet. ¶ Postremum denique argumẽtum Gregorij est, quòd si sola nobiscum Deus generali influentia operaretur ad bona opera moralia, non aliter nos ad huiusmodi bona moueret, quàm ad contraria mala. Quandoquidem eadem influentia

3. Argum. Grego.

Vltimum argu. Grego.

concurrit ad hæc. Nulla tamen est huiusmodi collectio. Nam in malis culpæ solùm concurrit, vt supra dicebamus, quasi author illius actus materialis, quatenus est res naturæ: in bonis verò non id tantùm, sed quatenus habent virtutis formam rationi congruentem. Dat enim nobis leges, exẽplum, & naturale lumẽ, ostendens nobis bona. Quibus modis non est Deus efficax, vt oblique diuertamus à rationis semita. Et hac de causa Augustinus reprehendit Iulianum tribuentem hominibus si quid boni haberent, cùm omnia, etiam num naturalia debeamus Deo. ¶ Ex sacra scriptura nihil est sanè, quòd nobis exponere isti possint alicuius ponderis. Nam illud Ioã. Sine me nihil potestis facere, si obijciatur in eo sensu, quo designare potest auxilium generale, nemo negat quin sit necessarium ad quodcunq; ineũdum munus. Si verò in eo quo significat auxilium speciale, tunc non venit intelligendum nisi opere, vel meritorio, vel disponente ad gratiam. Et hic est sensus germanus illius loci. Præmiserat enim Redemptor noster, Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vite, sic nec vos nisi in me manseritis. Vbi sermo habetur de operibus gratiæ, quæ sunt fructus passionis eius. Et ideo subdit, Ego sum vitis vera, & vos palmites: qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum. Quia sine me nihil potestis facere. Quò nihil pertinet opus moraliter bonũ. Est enim mos scripturæ, sola opera pertinentia ad iustificationẽ, reputare aliquid, reliqua verò, nihil. Vt ad Corinth. Circuncisio nihil est, præputium nihil est, sed obseruatio mandatorum Dei. Atqui de eisdem cœlestibus bonis ait Iacobus, Omne datum optimum, & omne donum perfectum, de sursum est, descendens à patre luminum. Ab illo autem verbo. 1. ad Corint. 10. Omnia in gloriam Dei facite: nihil roboris accrescit opinioni Gregorij. Quoniam si gloriam adeò vult vsurpare strictè, neque illa quæ auxilio speciali fiunt ab eo qui persistit in peccato, fiunt in gloriã Dei: quippe cui nullũ placeat opus peccatoris. Glossam ergo huius loci habes cap. 23.

¶ Hæc pressius quàm quispiam fortè necessarium iudicauerit, vrgere conatus sum, quia non possum, fateor, non egre ferre, quàm hoc ætatis naturam humanam nonnulli prostrauerint: affirmantes nihil prorsus boni in moribus liberum arbitrium auxilio generali Dei posse, at quicquid ab homine naturaliter procedat, peccatum esse. Id quod semper absurdissimum existimaui. Tametsi authores nihilo

Concursus dei in malis & bonis moralibus.

Ioan. 15.

Ita Explicat illum locum Miliustã. c. 1. & Arausican. c. 7.

1. Cor. 7.

Iaco. 1.

Expostulatio cum quibusdã deprimẽtibus naturã humanam.

minoris sanè existimẽ, Dominum cumprimis Roffensem, virum sanctum, cùm egregia cruditione, tum maximè omni religionis pietate vsq; ad mortem præclarum, qui tamẽ contra Lutherum, art. 36. existimat hanc, quę à nobis repulsa est, fuisse sententiam Patrum, sed theologos scholasticos esse, qui hac parte contra Patres sentiant. Id quod forsan ex disputatione Gregorij ita sibi persuasit. Etenim de Aug. abũdè pro tenui facultate mea commonstrasse me arbitror, non fuisse m talem opinionem. Et quod Chrysostom. & alij Patres crebrò repetunt, scilicet extra gratiã Dei, atque minimè extra fidẽ reperim bonos mores, aut bonam vitam, vltro nos cõcedimus. Primum quòd in fideles opera fermè faciant ex sua falsa fide, aut alio malo fine. Mox quòd si quæ sint extra gratiam opera moraliter bona, permixta sunt cum alijs delictis multis. Et tandem quòd opera, vt cũq; sint absq; charitate bona, haud tamen merentur nomen veræ virtutis.

Roffẽsis notatus.

Chrysost. & alij patres explicantur

De dilectione Dei, & impletione præceptorum. Cap. 22.

Is quæ explanata sunt instructi, facile tria reliqua, quæ. c. 20. in quæstionem producebamus, possumus expedire, videlicet an possit homo ex puris naturalibus Deum super omnia diligere, seruare præcepta eius, ac denique omnia peccata perseueranter deuitare. Hoc enim est, de quo nos vbique Lutherani flagellant, & quasi Pelagianos traducunt: hanc semper nobis intentarunt ignominiam, quòd asserere pertendamus, homini à natura libertatem cum potestate suppetere, diligendi Deum super omnia, atq; seruandi præcepta absq; speciali eius fauore & auxilio. Qua de causa, inquiũt, instituerenos monachatus, aliasq; humanas leges, & Pharisaicas cæremonias excogitare, quibus velut proprijs meritis subnixi, confidimus in amicitiam cũ Deo reconciliari, & æternam cõparare beatitudinem. Id quod nemini vnquam apud nos in mentẽ venit, sed apertissimè vbiq; aduersus Pelagiũ theologi omnes dimicant. Quam calũniam libr. 2. ca. de merito congrui. & lib. 3. ca. de impletione legis per auxilium gratię, iterum atq; iterũ purgabim⁹. Quò ergo ad id quod propositum est, regrediamur, exordiar ab impletione mãdatorum, de qua ca. iam sexto diuisio à nobis facta est theologis solennis, & profectò necessaria. Por rò vt subueniatur parentibus, quãdo, & vbi oportet, abstineamus à furtis, cædib⁹, & reliquis flagitijs. Cùm ergo opera cuiuscunq; legis (vt capit. 6. dicebamus) à ratione proficiscantur, sitq; rationalis naturæ homo, consequitur, vt opera huiusmodi, quatenus sub præcepto cadunt, naturaliter possit præstare. Eatenus scilicet

Lutheranorum calũnia

Impletio mandatorũ duplex.

Atquihoc modo cõstituimus illic hominẽ instatu innocentiæ potentem fuisse per suã naturam, vt pote vestitã originali iustitia, absq; alio speciali auxilio implere omnia præcepta, propter naturæ tunc sanitatem & robur.

¶ Sit ergo de homine lapso propositio prima. Potest homo existens in peccato, siue ante receptam fidem, siue cum fide mortua, per sua naturalia, id est, solo generali Dei auxilio implere quandoq; præcepta, videlicet naturalis iuris, vel diuini, vel humani, quantũ ad substantiã actus. Quod est dicere, vt nec sit opus illud meritũ amicitiæ dei, neq; adeò simpliciter bonũ, sed tamen neq; vllo modo peccatũ: at opus moraliter bonũ, quo nouũ euitatæ peccatum. Propositio est non solũ S. Tho. 1. 2. q. 109. art. 4. verum Scoti & omnium theologorum nemine excepto. 2. senten. d. 28. Quanuis Grego. vt sit opus moraliter bonum, exigat suum auxilium speciale. Aliter autem contingit implere præcepta, putà non solũ quantum ad substantiam operis, sed quantum ad modũ & finem præcipientis: nempe vt ex charitate hoc fiat: tanquam meritũ vitæ æternæ. Et de hoc iam diximus ibidem, quod neq; Adam in statu innocentiæ sufficeret vel minimum præceptum complere absq; gratia Dei gratum faciente: tantum abest, vt nos idem valeamus. De hoc ergo secundo membro conclusionis nihil opus est disputemus: sanè de quo Luthe ranis vnanimis consensus nobiscum est. Sed primum membrum est, de quo à nobis resiliunt, dicentes nullum ab homine euitari posse peccatum absque speciali gratia Dei. Quod quanuis duobus capitibus proximis ex parte demonstrauimus, denuò etiam nunc corrobo randum est. In præceptis discernẽdum est inter substantiam præcepti, & eius finem. Præce pit nobis Deus (verbi gratia) illa quibus nos ius naturæ astrinxerat, putà vnũ colere Deũ, charos honorare parentes, non occidere, & cętera: atque hæc quidem vt per ea charitatem Dei, quę author Paulo finis est præcepti, custodiremus. Sub præceptis autem aliarum virtutum (quicquid sit de singulari præcepto charitatis) non comprehenditur finis, sed sola ipsorum substantia, vt theologi consentien ter agnoscunt cum S. Tho. q. 100. a. n. p. 2. Por rò vt subueniatur parentibus, quãdo, & vbi oportet, abstineamus à furtis, cædib⁹, & reliquis flagitijs. Cùm ergo opera cuiuscunq; legis (vt capit. 6. dicebamus) à ratione proficiscantur, sitq; rationalis naturæ homo, consequitur, vt opera huiusmodi, quatenus sub præcepto cadunt, naturaliter possit præstare. Eatenus scilicet

1. Cõclusio

Quid est implere quãtũ ad substantiam actus.

Mẽbrũ secũdum cõclusionis.

implere quãtũ ad modũ & finem præcipientis.

1. Argum.

1. Tim. 1.

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

licèt, vt non sit reus violatæ legis, sed noua se illa culpa liberet. Atqui sic explicati⁹ accipito vim argumenti, qua parte contra illos pugnat, qui aiunt obediẽtiam omnem legis extra gratiam peccatum esse. Si vnum quodlibet præceptum obligamur in gratia & charitate facere (quam tamen charitatem humano conatu consequi nequimus) obligatio illa nasceretur, vel ex præceptionibus ipsis, quæ suis proprijs materijs diuersa sunt, vel ex singulari mandato charitatis: non quidem ex alijs: quippe quibus id tantùm iubemur, vt honorẽ habeamus parentibus, opitulemur miseris, nõ furtum, non homicidium, non adulterium faciamus: quorum proximus, intrariusque finis est, vt vnicuiq; ius suum tribuatur, & alijs alij adumento, subsidioq; simus. Neque verò ad id tenemur ex peculiari præcepto charitatis. Nam illud, si quidem affirmatiuum est, nõ obligat pro tempore quocunq; atque adeò nõ est necesse, vt eodem temporis articulo, cum quocunq; alio concurrat: sed est tantum exterus, & supremus omnium aliorum finis: & ideo ea tenus necessarius, vt aliorum obseruantia Deo placeat, acceptaq; sit illi in meritum vitæ æternæ. Aliàs si vbicunq; necessitas alius præcepti accidit, subinde concurret obligatio charitatis, quicunque in alio delinqueret, contra hanc etiam peccaret, vt quoties quis (verbi gratia) non honoraret parentes, aut furtum perpetraret, duorum esset præceptorum reus: quod esset præter veritatem assertum. Et cõfirmatur præterea doctrina hæc catholicis omnibus receptissima ex ipsorum dogmate Lutheranorum: sane quin in suis iam colloquijs, & apologijs (vt capit. 19. dicebamus) largiuntur nobis iufficere liberum arbitrium lapsi hominis ad opera illa, & munera naturalia, quæ illic retulimus: putà colere agros, alere familiam, benefacere amicis, atq; his similia. Hæc autem præcepta sunt & consilia iuris naturalis. Cur ergo nõ eiusdem naturę viribus valeamus etiã quãdoque præcepta implere decalogi? Eò saltem vsque, vt à nouo nos reatu seruemus incolumes. Sed respondet in Apologia Augustana, quòd quanuis externa illa opera ciuilia secundæ tabulæ sine Christo & sine spiritu sancto aliqua ex parte fieri à nobis possit, non tamen illa quæ sunt propriè legis diuinæ: putà Deum intus ex corde diligere, quod pertinet ad primam tabulam. Itaque nos insimulãt & fugillant, quòd tantum intueamur præcepta politica & externa, quæ pertinẽt ad secundã tabulam, in quibus polita erat, inquiunt, iustitia philosophorum, non tamen interna, quæ pertinent ad primam, in qua propriè consistit lex diuina. Huius autem operum diuisionis iure se ipsi possunt authores iactare. Fuit nanq; semper ante ipsos meritò ignota. Nõ enim prima & secunda tabula discernuntur per interna & externa opera, sed ex parte obiecti, quia prima tabula continet ea officia, quæ Deo in se debentur, tam externa quàm interna. Secunda verò, illa, quæ debentur proximo itidem tã in affectu, quàm in effectu. Qui enim iubetur honorare parentes, succurrere indigentibus, non furari, & reliqua, simul etiam præcipitur talem habere volũtatẽ, quale est opus ipsum imperatum. Præcipimur enim non solum abstinere alieno thoro, alienis q̃ que bonis, sed nõ concupiscere vxorem, aut rem proximi. Nec solus impius est, qui non defert externum honorem parentibus, sed qui intus odio habet. Et vice versa, in prima tabula non tantùm præcipimur, animo super omnia Deum diligere. Quinimò hoc non est præceptum cõtentum intra decalogum, sed præambulum toti decalogo, quasi quoddam genus per particularia præcepta decalogi distributum, & explicatũ. At primum præceptum primæ tabulæ est, vnum Deum colore. Quo præcipimur nullum alium habere pro Deo, præter illum verum, il liq̃ que soli honores habere diuinos: non modò in animo intus, sed extra in opere. Atqui suo item cuiusq; modo de reliquis est sentiẽdum. Neque verò nos tãtùm iustitiam philosophorum naturalium, externorumq; operum, sed veram iustitiam diuinam & totius decalogi agnoscimus. At hoc tantùm docemus, quòd possumus implere huiusmodi præcepta, & intus in affectu, & extra in effectu, quantum ad substantiam quidem operum quandoque naturaliter, modo iam explicato. Veruntamen quantum ad modum & intentionem præcipientis, ita vt obsequium nostrum acceptum Deo sit ad vitam æternam, nullatenus, nisi à peccato priùs verè liberati per gratuitum beneficium Christi. Ita enim omnes theologi nostri sentiunt, licèt nonnulli, compluribus alijs reclamantibus (vt statim libr. 2. patebit) verba aliqua proferãt de dilectione Dei super omnia, & merito de congruo: quæ sana indigent expositione. Quam facilè aduersarij ipsi cernerent, nisi nos iam cœpissent loco Pelagianorum habere. Quin verò addiderim tandem in calce huius conclusionis, quòd qui præcepta impleret metu gehennæ, aut infamiæ, aut cuiusuis pœnæ temporalis, nihil peccaret, nec esset transgressor præcepti: quoniam circũstantiæ illæ bonæ sunt, & licitæ genere suo.

Explicatio argumenti.

Lutheranorũ cõfessio.

Lutherani fatẽtur opera secundæ tabulæ posse à nobis aliquatenus impleri, nõ primæ, & li. 3. c. 2. f. 196 A.

Contra Lutheranos.

Eorundẽ obseruatio.

Primũ præceptũ decalogi. li. 3. c. 2. f. 196 B

Explicatio cõclusionis.

Timere

Timere enim malum, nihil aliud est quàm bonum. Neq; auscultо theologos quosdam, qui autumant obedientiam legis timore pœnæ peccatum esse. Si enim intelligerent, quando quis ita esset affect⁹, vt animo diceret, nisi obsisteret metus pœnæ nihil propter Dei legem facerem: faterer affectionem illam peccatum esse. Attamen vbi quempiam non ita Deum cõtemnentem timor pœnæ à transgressione arcet legis, ibi nihil inest culpæ. Licet sit obedientia illa imperfectorum. ¶ Quo ergo in diuerticulum redeamus: secunda propositio huius capituli est. Quòd neque quantum ad substantiam operum possumus in hac peccatum vulnerata natura, omnia præcepta semper implere. De hac conclusione, sicuti & de præcedenti, nonnulla est inter theologos dissensio. Nanq; Grego. vt sustinet, nullum morale bonum lapso homini esse possibile absq; auxilio speciali Dei, ita protinus & negare cogitur, posse vllum præceptum quoquo pacto seruari absq; eodem auxilio. Nam opus præcepti etiam si fiat extra charitatem, est moraliter bonum. Atque adeò falsam reputat conclusionem proximè à nobis assertam, sua tamen opinio iam satis superq; expugnata est. Scotus verò & Durand. d. 18. lib. 2. in alterum extremũ Gregorio contrariũ, vergunt: sanè opinati, quòd possit homo lapsus, quo ad substãtiam operum omnia præcepta facere, licèt non tanta promptitudine & facilitate, quàm homo naturæ integræ: quoniam qua ratione potest vnum, potest & aliud, atque adeò omnia. Quanuis Durãd. excipiat præcepta fidei & sacramentorum, quæ (vt inquit) comitem habent gratiam. De quibus statim dicturi sumus sequenti ca. At S. Tho. mediusait, quòd quanuis in statu naturæ integrę poterat homo ex suis naturalibus seruare omnia, tamen naturã iam saucia minime id valet. Sed est sicut homo ex infirmitate languens, aut cæcutiens, qui potest passus aliquot rectà ire, haud tamen longiùs progredi. Non equidem negamus, quin quodcunque genus præcepti possit homo implere quantum ad substantiam, sed tamen non potest omnia: id est, nõ potest diu durare quin decidat, nisi Deus peculiare ferat auxilium. Et reuera experientia abunde id cõprobat. Oculis enim cernimus, homines à gratia Dei ab alienatos frequenter corruere, nec esse aduersus tentationes validos. Vnde non consequitur, Si possit vnam vel alteram sensualitatis incursionem sustinere, quòd possit plures. Aut si possit aliqua officia, possit omnia. Vt in exemplo valetudinarij compertum est. Et de peccatis venialibus, etiam in eo qui est in gratia omnes negant consequentiam. Vnde Augustꝰ. lib. de hæresibus, Ad hæresim inquit, Pelagianorum pertinere, vt credant sine gratia hominem posse facere omnia diuina mandata. Omnia, inquit, non aliqua. Et eodem pertinet quintus canon Concilij Mileuitani. Quo anathema pronuntiatur quicunque dixerit, ideo nobis gratiam iustificationis dari, vt quod facere per liberum iubemur arbitrium, faciliùs possimus implere per gratiã, tanquam & si gratia non daretur, non quidem facilè, sed tamen possimus etiam sine illa, implere diuina mandata. Atqui vbi dicitur mandata, intelligitur, omnia. Quamobrem non solùm damnatum est aduersus Pelagiũ, quòd possimus meritorie implere mandata, sed etiam quòd possimus omnia, quantum ad substantiam, vt capit. proximo dicebamus inter respondendum Gregorio. Enimuerò, vt capit. 13. expositum dedimus, vtranque plagam accepimus ex culpa Adæ, nempe in supernaturalibus, quòd non possumus gratiam & gloriam nostris viribus promereri, & in naturalibus, quòd neque valemus eisdem omnia rationis officia, vti Adam, perficere: vnde Augustꝰ. de pecca. me. lib. 2. capit. 5. Iusta (inquit) agere, vel iustitiæ præceptum omni ex parte implere non possumus, nisi adiuuemur à Deo. Atque ita intelligendus est locus Pauli, Gentes quæ legem non habent, naturaliter quę legis sunt faciunt. Nempe, nõ quòd omnia possint, sed aliqua. Atque id quidem per opera moraliter bona: nam meritoriè nihil fieri potest sine auxilio Dei. Et ita intelligendi sunt cano. 9. & 20. Concilij Arausicani, vbi decernitur, quòd nulla facit homo bona, quæ non Deus præstet vt faciat homo. Scilicet quòd bona moralia præstat per generale auxilium: meritoria verò, per speciale. Nimirum vt omnia sicut oportet, agere valeamus: vt habetur cano. 6.

Obedientia legis timore pœnæ quando sit peccatũ. Idẽ de contritione statuit lib. 2. c. 14.

Gregorius Arimin.

Scot. & Durand.

S. Tho. 1. 2. q. 109. ar. 4.

Singula sed non omnia.

Concilium Mileuit.

Quę sint dãnata ab ecclesia in Pelagiana hæresi.

Roma. 2.

Concil. Arausi.

¶ At de dilectione Dei, quod alterũ mẽbrum est interrogationis huiꝰ capitis, implicatior est ac magis perplexa dubitatio. Videlicet an distinctio hæc operũ, quantum ad substantiam, & quantum ad modum, locum etiam habeat in dilectione Dei super omnia. Quod est dicere, an possit homo humanitus cum solo generali Dei iuuamine habere dilectionem Dei super omnia, duntaxat quantum ad substãtiam actus: itaq; per illã impleat præceptũ dilectionis vt liberet se à noua culpa, non tamen sufficiat obtinere diuinam gratiam. Apparet enim primo aspectu contradictio, quod sit dilectio

Dilectio dei sup. omnia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctio Dei super omnia, absque gratum faciente gratia: quoniam neque dilectio aliud est quàm charitas, neq; charitas aliter quam cùm gratia esse potest. Et quoniam hic locus est, vt paulò ante dicebamus, vbi Lhuterani ex non nullis verbis Scoti occasionem nacti, manifestarios nos Pelagianos faciunt, nemo mihi vitio dabit, quòd paulò latius solito rem hanc scholastice discutiam. Nanque in catholicis, etiam qui hactenus à nobis scripserũt, claritas semper huius implexi loci desideratur. Primum omnium quo punctum, & neruus huius interrogationis aperiatur, duob⁹, tribus vel modis vsurpant theologi vocem hanc, Dilectio Dei super omnia. Vno modo pro singulari actu amoris erga Deum, qualis hac oratione profertur, Volo Deo in omnibus & per omnia complacere. Et hãc vocant dilectionem imperfectam, & obiectiuam, atque adeo naturalem: quia potest esse cum peccato mortali. Alia est perfecta & executiua, atque efficax præceptorum Dei. Quę quidem non dicit tantùm singularem actum, sed vniuersalem obseruantiam mandatorum. Quæ propterea super naturalis est ex gratia orta. Hæc quidem distinctio fundari in illo fortè posset Ioannis, Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non custodit, mendax est. Qui autem seruat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Quasi alia sit charitas imperfecta: vt pote solus actus volũtatis, quo quis dicit, Volo deo in omnibus placere: qui tamen actus non est efficax. Et, Non omnis, inquit Christus, qui dicit mihi domine domine, intrabit in regnum cœlorum, sed qui facit voluntatem patris mei. Quasi dicat, Sunt qui in affectu dicũt domine domine, & in effectu non obsequuntur voluntati domini. Et quòd primus actus posit haberi naturaliter, est vulgatum argumentum. Potest quis eiusmodi actum habere erga parentem, erga filium, erga aliquem vtique amicum: quid ergo obstat, quò minus possit eundem habere erga Deum? Eò vel maxime, quod, vt dicebamus capitulo. 4. & capitulo. 20. potest homo naturaliter cognoscere, Deum esse finem omnium. Quinimo vt præfati sumus cap. 6. naturalis inclinatio hominis est Deum supra se diligere. Hoc argumento conficiunt nonnulli, posse à nobis Deum diligi super omnia naturaliter. Quod reuera & ab olim est christianis auribus, & præter rationem collectũ. Nam esto, habere ille actus naturaliter possit ab illo, etiam qui est in peccato mortali, nequaquam dicendus est dilectio Dei super omnia. Enimuero dilectio Dei super omnia, quod vox ipsa statim primo sono auribus exibet, est, qua ita quis Deũ diligit, vt ipsum omnibus præferat, seq; & sua omnia in ipsum referat: saltem nihil diuinæ amicitiæ contrarium admittat: iuxta euangelicam vocem, Ex toto corde, ex tota mente. Contrariũ inquam, quoniam venialia non obstant dilectioni Dei super omnia. Hanc autem dilectionem fateor, binam esse: sanè alterã naturalẽ, & alteram supernaturalem. Quocirca doctissimè profectò & meditatissime S. Tho. 1.2.q. 109.art.3. percontatus, an sine auxilio gratiæ possit naturaliter homo Deum diligere super omnia, respondet affirmando de homine instatu naturæ integræ, & simpliciter id negando de homine laplo. Et causa est, quoniam homo in statu innocentiæ ratione suæ naturæ, iustitia originali instituteq, consyderatus etiam absque gratia gratum faciente & alio speciali auxilio, cùm nullam haberet causam peccandi, poterat perseuerãter implere præcepta omnia quo ad substantiam per opera moraliter bona, & pari ratione vno actu verè referre se & omnia sua in Deum, tanquam finem naturalis boni. Homo autem lapsus non item, quia non potest naturaliter, nec quantum ad substantiam operum omnia seruare præcepta, quare neque omnia vno actu mentis vere referre in ipsum: siquidem absque speciali auxilio non potest non incidere in culpam, quę sit contra diuinam amicitiam. Ob idq; actus ille diligendi Deum supra nominatus, nõ est censendus dilectio Dei super omnia. Tertio tamẽ modo accipitur dilectio ,p vera amicitia Dei, ita placens Deo, vt sit meritum vitæ æternæ: nempe qua diligitur Deus, non modò tanquã finis naturalis rerum, sed tanquam supernaturalis, beans intellectuales rationales q; personas. Et hæc non solùm in statu naturæ lapsæ, sed neque in illo naturæ integræ potterat esse absque auxilio gratiæ. Quamobrem eodem articul. 3. in solutione ad primum distinguit Sanct. Thom. duas dilectiones Dei super omnia in Adam, scilicet naturalem, & super naturalem: alteram qua omnia referuntur in Deum, quatenus finis est naturalis bom: alteram verò, qua diligitur tanquã obiectum beatitudinis. Per hæc apertissimè intelligitur doctrina eiusdem doctoris. 1.2. quæstione. 100. art. 10. Vbi disputãs, vtrũm modus charitatis cadit in præcepto, id negat, de reliquis: affirmat verò de præcepto ipso charitatis. Ait emi vt suprà dicebamus, quod non, quotiescunq; occurrit materia & tempus aliorum præceptorum tenemur ea facere ex charitate: quoniam charitatis est finis extrinsecus aliorum: id est, extra ipsorum substantiam. Quando cunque verò occurrit præceptum singulare dilectionis Dei, tenemur omnia in ipsum referre, quoniam intra eius substantiam est diligere ex toto corde. Vnde elicit, quòd reliqua quidẽ implere possum⁹ naturaliter, modo exposito in prima conclusione: hoc verò, minime, nisi auxilio speciali, quod tamen Deus paratissimus est nobis annuentibus ferre. His præhabitis, cõclusio est tertia huius capitis. Homo lapsus non potest diligere deum super omnia ex puris naturalibus. Quæ sic demonstratur. Diligere Deum super omnia, est omnia in ipsum referre: putaomnia præcepta eius facere, vt nulla admittatur contraria culpa iuxta illud. Qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est qui diligit me. Et Si quis diligit me, sermonẽ meum seruabit, & pater meus diliget eum. Hec auten homo lapsus facere nequit sola virtute naturalitum propter naturæ infirmitatem, tum propter tam multa pericula, quæ per præuaricationem protoplasti nobis iniecta sunt: ergo neque Deum valet super omnia diligere. Vn de Auguſt. in epistola ad Vitalem. Liberũ arbitrium ad diligendum Deum peccati grandi tate perdidimus. Et in de gratia & libero arbitrio cap. 18. vbi hunc locum ex professo constituit, omnino condemnat tanquam Pelagianum, quòd Dilectio Dei non sit suũ ipsius donũ: his verbis. Vñ est in hominib⁹ charitas dei & proximi, nisi ex ipso Deo? Nam si non ex Deo, sed ex hoibus, vicerũt Pelagiani: si aũt ex Deo, vicimus Pelagianos. Et subdit verba Ioã. Charissimi diligamus nos inuicem, quia charitas ex Deo est. Primum inquit (scilicet, diligamus inuicem) lex est: quod autem subditur, Dilectio à Deo est, gratia est. Hæc Auguſt. Quasi dicat, Diligere Deũ & proximum, idem est quod implere legem: & ideo ipse qui præcipit, dat vt possimus implere, atq; adeo diligere. Et in de correp. & gra. vt cap. 20. supra citatum est. Sine gratia, inquit, nullum prorsus bonum homines faciunt. Nõ solùm vt monstrante ipsa quid faciendum sit sciant, verùm etiam vt præstãte ipsa faciant cum dilectione quod sciunt. Et in Concilio Mileuitano can. 4. anathemate percellitur, qui negauerit per gratiã Christi non solum intelligentia in nobis mandatorum aperiri, verùm præstari etiam, vt quod faciendum cognouerimus, facere diligamus atque valeamus. Et in Concilio Arausi. canon. 25. Prorsus donum Dei est diligere Deum. In summa, vbiq; dilectio & fides pari ratione asseruntur Dei dona: quia sicut non omnia supernaturalia certò ac firmiter credere absq; numine possumus, ita neq; omnia facere: vnde ratio cõstat dilectionis. Cõcinit scriptura sacra. Nam sicut Paul. vbiq; repetit fidẽ nõ ex nobis, sed donum Dei esse, ita charitas Dei, inquit, diffusa est in cordibus nostris per spiritũ sanctum qui datus est nobis. ¶ At dubium est hic præcipuũ, sic ne particulare præceptum dilectionis dei. Et deinde quidnã est, quod illo præcipimur. Ad hæc, quando necessitas eius contingit. Cogitabit enim quis fortè, non esse singulare præceptum, sed genus quoddam omnibus præceptionibus decalogi virtute cõtentũ & particulatim explicatum. Ita vt Deum diligere super omnia, nihil aliud sit, q̃ præcepta sua seruare, vt visi sumus hactenus dicere: iuxta verba euangelica, Si quis diligit me, sermonem meum seruabit. Et Paulus post quam singulatim denarrauit catalogum, infert, Plenitudo ergo legis est dilectio. Præsertim quòd aliud subiunctum mãdatum, diligendi proximũ, non videtur singularem habere materiam, præterquam illam, quę per præcepta secundæ tabulæ distribuitur. Atque ideo neque apparet, quid sit diligere Deum, quàm ipsum colere, non iurare vana per eum, sabbata eius sanctificare: quæ scripta sunt in prima tabula. His veruntamen nihil obstantibus, neminiambigendum est, quòminus sit peculiare præceptum dilectionis Dei. Quippe cũ sub legis forma, tenore edictum sit, Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute. Vbi nõ solũ dilectio imperatur, sed modus etiam dilectionis. Atqueratio & causa cur debuit propria statui præceptio dilectionis est, quòd, vt ait Paul. finis præcepti est charitas. Et Christus. In his duobus mandatis tota lex pendet, & Prophetæ. Nempe quia tota lex in hoc posita est, vt charitas inter nos & Deum, ideoq; inter nos inuicem constet. Non autem satis est præcepta fieri de medijs, quibus venitur ad finẽ, nisi & præceptũ prius statuatur ipsius finis, tanquam scopus, quo in tendenda reliqua sunt & referenda. Et de hoc nulla est theologorum dissensio, sed de materia eius, & tempore. Sunt enim qui hoc præcepto solum internum actum dilectionis arbitrãtur iuberi, quo nos nostras q; actiones referamus in Deum. Et ideo cũ sit affirmatiuũ, non obligans pro vniuerso tempore, statuit Scot. lib. 3. d. 27. tempora implendi hoc præceptũ, esse dies festos: illis enim, inquit, tenemur recolligere nos, ascendendo mente in Deum. Non est tamen, inquit, simile de præcepto diligendi

Tribus modis acipitur dilectio Dei sup. omnia.

Dilectionis Dei actus super omnia in eo esse potest qui est in peccato mort. iuxta quosdam.

Dilectio Dei perfecta quæ impletmãdata 1. Ioan. 2.

Matth. 7.

Actus primꝰ diligendi Deum naturalis.

Actus singula. nõ censetur dilectio, dum est cũ peccato.

Præcepti dilectiõis Dei impletio à Dei auxilio prouenit.

Cõclusio. 3

Ioan. 14.

Cõci. Mile. & Arausi.

Fides & charitas dona Dei.

Matth. 22.

Duplex vera dilectio super omnia Thomæ sententia.

Perfecta dilectio et meritoria.

S. Thom.

Thomæ locus explicatus.

Ephes. 2. Roma. 8.

Præceptũ dilectionis.

Roma. 13.

peculiare est præceptũ dilectionis dei Marci. 12.

Ratio præceptũ. 1. Timoth. 1 Matth. 22.

Materia præceptiuiae

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ligendi proximum. Hic veruntamen non est locus disputandi, an mandato illo tertio primæ tabulæ, Sabbata sanctifices, astringamur habere huiusmodi actum amoris: at plurimi sunt, quibus hoc non potest persuasum esse, quoniam præcepto illo solùm indicitur in sensu literali requies ab omni opere seruili. Et quãquis finis Ecclesiæ obligantis nos interesse sacris, fuerit, vt superna animo meditantes, immortali Deo, tum ob infinitam suam diuinitatem laudes dicamus, tum de sua in nos beneficentia habeamus gratias, tamen finis præcepti, vt paulò ante dicebamus, non cadit sub præcepto. Quemadmodum licèt Ecclesia nos quadragesimali obseruatione extenuare in carne intendat, vt liberior mens spiritualibus accommodetur, tamen finis ille non est in præcepto, sed tantùm ciborum abstinẽtia. Marsil. vir profectò inter theologos egregiè doctus. libr. 2. q. 18. tenet lege hac delictionis obligari homines, seruare gratiam & amicitiam Dei, & perditam recuperare. Tum quia hæc ipsa videtur esse notio huius nominis, dilectio, tum maximè, quoniam aliàs qui esset in peccato mortali, seruando omnia præcepta diuina maneret semper in peccato, contra dictum Euangelij, Si vis ad vitam ingredi serua mandata. Illationem autem inde sibi persuadet, quòd vt ipse credit, potest quiuis in peccato seruare omnia præcepta decalogi, quoad substantiam operum, vitando noua peccata. Si ergo non restat illi singulare præceptum recuperandę gratiæ, fit vt seruãdo omnia præcepta exulet perpetuo à regno cœlesti. Hęc tamen opinio non est tantæ probabilitatis, quàm forte appareat vulgo: quoniam præceptiones legis non sunt de habitibus, & minus de his quę à Deo nobis donantur, atque multò minimè de gratia. Nõ enim iubemur persoluere debita ex habitu iustitiæ, aut liberalitatis, sed tantùm persoluere ad iustum, licèt habitus consuetudine ingeneretur. Multò minus præceptum nobis est prorsus acquirendæ aut retinendæ gratiæ, quæ donum Dei est, sed ea duntaxat faciendi, quæ præcepta ipsa explicant. Quã tamen obedientiam subsequitur augmentum gratiæ, per quã acceptamur ad gloriam: iuxta illud: Si hæc scitis, beati eritis, si feceritis ea. Et pariter censendum est de præcepto dilectionis, nempe quòd aliqua nobis illic mandetur actio. Haud equidem inficiamur, teneri nos viuere in gratia Dei: id verò non proprio præcepto, sed per consequutionem. Tenemur inquam, asserere nos in amicitia diuina, non furando, non mœchando, nullum itaque prætereundo aliorum præceptum. Nanque si peculiaris posita esset lex perseverandi in gratia, rediret argumentũ, quod paulò ante faciebamus: vtpote quod quoties quis contra quodlibet aliorum mandatorum delinquendo à gratia excideret, non vnum committeret, sed duo delicta. Et (quod maiorem præ se fert incredibilitatem) quandiu quis persisteret in vno peccato, noua iugiter accumularet, ex eo quòd non resipiscere.

Finis præcepti nõ claudit præcepto.

Marsilius.

Matth. 19.

Reprobatio Marsil.

P præcepta non sunt de habitib⁹, donis, vel gratia.

Ioan. 13.

Quõ tenemur esse in gratia.

¶ Dicamus ergo obseruantiam huius præcepti dilectionis positam esse, non in actione tãtum volũtatis intima, verùm in officijs etiam alijs nonnunquam debitis. Neque verò semel in vita, quod quidam satis esse arbitrãtur, quin pluries obtingere & potest & solet, vbi sit debita. Esset nanque penè superuacanea lex, & maximè dilectionis Dei, quę per totam vitam vnum tantùm ligitimum haberet articulum temporis: neque illum certum. Quòd si roges, quænam sint contingentia istã tempora huius præcepti? Primùm nihil profectò ambigo, quin aliquãdo homo obligatione huius legis teneatur se Deo mente dicare, suaq; ipsi referre instituta viuendi, saltem in genere, proponendò bene agere. Non est quòd pertinaciùs contendam hoc necessarium esse, quamprimum quis venit ad vsum rationis, vtpote quã do iam cognitionem habet Dei, discretionẽq; boni & mali, vt author est Sanctus Thomas. Tametsi hoc (nisi quod tempus non suppetit illius explicandi) non caret probabilitate: sed id tantùm affirmo, quòd saltem aliquando circa initium vitæ ex præcepto dilectionis à iure naturæ derivato, tenetur id homo facere. Et enim quod plerique aiunt, tempus huius præcepti illud maximè esse, quod est articulus mortis, improbabile mihi prorsus est, ex eo, quòd cùm præceptum dilectionis sit præceptum amicitiæ concilian dæ, conseruandæq; per totã vitam cum Deo, ridiculum sane videtur, quòd nõ obliget vsq; ad exitum: quando iam nullum superest tempus bene merendi de Deo. Igitur vt princeps à milite sacramentum exigit, & fidem amicitiæ: etiam, si opus fuerit, oppetendæ mortis: & quicunque in suam familiam quempiam recipit, id primùm requirit, vt suam sibi pollicean tur fidem, amorem, & diligẽtiam, ita nos prorsus Deus obstringit hoc præcepto dilectionis. Atq; hæc est cæremonia baptismi: vbi damus nomina in militiam Christi. Sed ais, iam hoc ergo præceptum ibidem completur. Haud equidem nego, sed primùm dico, hoc fuisse etiam præceptũ legis naturalis ante baptismũ: & modò conijcio, quòd post quam Christianus

Sẽtentia authoris.

Quid sube at præceptũ diligendi Deum.

Quibus tẽporibus occurrant præcep. dilect.

Tẽpus præcepti dilectionis non est articul⁹ mortis.

nus adoleuerit vsque ad vsum rationis, debeat aliquando hunc actũ dilectionis habere: quã virtute professus est in baptismo. Neque argumentum, quod huic assertioni obijcitur, ita multũ habet roboris: putà quòd rari sint qui ita faciant: rarissimi autem qui huius negligentiæ & omissionis pœnitentiam egerint. Enim verò contra ego dico, in more Christianis esse, continenter se Deo suaq; obsequi referre, & huiusmodi prætermissæ religionis culpam confiteri. Præter hunc casum occurrũt etiam tempora huius præcepti, quando offertur necessitas martyrij, vel inter infideles, vel contra hæreticos, vbi fides & religio periclitatur. Neque tunc tantùm, sed quoties quis audit blasphemum hominem de deo obloquentem, tenetur non solùm præcepto correptionis proximi, sed certè dilectionis Dei respõdere pro deo, proq; eius honore, & nomine glorioso. Hæc enim vera est lex amicitiæ. Quinimò & præceptum dilectionis proximi, cuius supra meminimus, præter ea quæ cauenturin decalogo, adfert secum aliàs necessitudines. Etenim quando videmus vitam, honorẽ, aut substantiã proximi magno subesse periculo, vndenos ipsum citra magnam iacturã nostram possemus eripere, id profectò tenemur virtute huius præcepti. Quinimò & vitam ipsam, saltem pro republica, perstringimur nonnunquam exponere: quod philosophos ipsos natura perdocuit. ¶ Igitur ad propositam quæstionem descendamus enodandam de dilectione Dei. Videlicet an possit etiam præceptum hoc impleri sicut cætera, quantum ad substantiam actus extra gratiã Dei. Ad quam nõ simplex, sed triplex responsio est. Prima. Potest nonnunquam ex parte adimpleri præceptũ dilectionis quãtum ad substantiam. Putà, quãdo occurrit necessitas faciendi peculiare aliquod externum opus: vt respondere pro deo, tueriq; eius honorem, quod propriè pertinet ad præceptum dilectionis: & si quid aliud est simile. Tũc enim nihil aliud cadit sub tali præcepto. Secundum mẽbrum responsionis est, quòd actum illum singularem quo obiectiuè (vt lingua scholastica loqui liceat) Deus diligitur, habere quis potest extra gratiam: imò extra fidem: vt supra satis demõstratum est. Potest enim quis naturaliter illam habere animi affectionẽ, quæ est, Volo Deo in omnibus & per omnia placere: etiam dum non faciat totum quod debet, ne obicem opponat diuinæ gratiæ & auxilio: vt pote qui aliquo errore culpa sua laborat. Potest enim infidelis, hæreticus, vel vsurarius sic affectus erga deũ, nihilosecius existimare suam legem aut sectam veram esse, vitæq; institutum licitum. Atque hęc censeri, diciq; potest dilectionis impletio, quoad substantiam. Qua de causa ait S. Tho. 3. sent. dist. 27. q. 2. quod nulla virtus est vera virtus sine gratia: neque ipsa charitas. Vbi significat, actũ esse posse charitatis quoad substantiam absque gratia, & idcirco absq; modo charitatis. Tertia itaq; propositio est. Vbi occurrit tempus præcepti charitatis, id est, actus internæ dilectionis, non satis est ad euitãdum peccatum, impleri hoc modo quo ad substantiam sicuti in reliquis omnibus præceptis, sed necesse est impleri etiam quòd ad modum. In hoc enim præceptum hoc differt ab reliquis, quòd modus ipse charitatis cadit sub præcepto: scilicet, diligere ex toto corde, ex tota anima, ex tota mẽte: quod est, ita referre se & sua in Deũ, vt nullum in corde habeat cõtrarium obicem, quo minus assentiat & cooperetur auxilio Dei. Haud tamen intelligas præceptum dilectionis idem esse, quod præceptum implẽdi totam legem: illud enim non est vnum, sed plurima: vt, Vnum cole Deum, Non occides, &c. sed est præceptum illius actus, qui non secundum admittit peccatum: & ideo habet tãq; circunstantiam, obseruationem aliorum mandatorum. Quocirca sicut mandata omnia, natura lapsa, non possumus sine auxilio speciali seruare, ita neque eiusmodi actum habere referendi legitime omnia in Deum: quod tamen poterat Adam. Quare cũ duplicẽ ipse potuisset habere dilectionem Dei super omnia: scilicet naturalem, qua euitasset omnia peccata, & supernaturalẽ, qua mereretur æternã gloriã, nos non possumus habere nisi vnam supernaturalem. Et hic est intellectus S. Thomæ. 1. 2. quæst. 100. ar. 10. Vbi ait, hoc præceptum nõ posse impleri, nisi per actum, quo homo auxilio speciali disponat se ad gratiam. Nec inde fit consequens, vt Deus præcipiat nobis impossibile, cùm promptissimum nobis offerat auxilium. Neque rursus inde sequitur, præceptum esse de habẽda gratia, quod supra reprobauimus, sed est præceptũ de officio nostro: quod diuinitus adiutum subsequitur gratia. ¶ Ex his tria eliciuntur minimè silẽda. Primũ quod cæterorum singula præcepta impleri semper possunt extra gratiam: etiam vbi nulla subsequatur gratia: non quidem vt obsequium sit Deo acceptum, sed vt se homo à noua culpa eripiat: quoniam modus, scilicet ex toto corde, non est de essentia aliorum præceptorum. Et quidem de præceptis secundæ tabulæ iam explicatum est. Sed id etiam asse

Nulla vera virtus extra gratiã & charitatẽ supra capit. 21. in prine.

Quãdo præceptũ hoc diligendi deũ oporteat adimpleri secũdum modũ & finem.

Adã duplicẽ potuit diligere Deũ, nos vno tm modo.

S. Tho. germana explicatio.

Primum corollarium.

Secũdus casus dilectionis Dei sup omnia. Tertius.

Dilectio proximi, qũ habeat peculiarem vim.

Respõdetur ad quæstionẽ de dilec.

Quãdo præceptũ diligẽdi Deum ad impleatur. quãtum ad substantiam operis.

Actus diligẽdi Deum habetur extra gratiam, & fidem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Contra Durandum.

ritur contra Durandum de præceptis fidei,& sacramentorum.Potest enim quis hoc imperfecto modo,implere præceptum baptismi ex tra gratiam,vt si baptizetur,putàs se nullum ponere obicem,cùm tamen sua culpa laboret aliqua ignorantia alicuius peccati,in quo est: non adhibens diligentiam quam debebat vestigandæ veritatis.Et si ita dispositus accedat ad confessionem,credo immunis erit pariter à noua culpa omissionis illius præcepti: licèt,p pter occultũ obicem,non sit suscipiendæ gratiæ idoneus.Non nego quin fuerit necessaria reuelatio fidei,vel in suscipiẽte, vel in alio qui cœperit prædicare:sed dico,quòd poterit quis sacramentum recipere sine gratia:dum cũ tali obice baptizatur,aut confitetur.¶ Secũdum quod ex supradictis elicitur,est, quod nullus prorsus est actus vnus singularis in viro iusto, cuius similis quantum ad substantiam esse nõ possit in eo qui est extra gratiam dei. Imò verò cùm per se notum sit celebratissimũ illud axioma,quod bonũ est ex integra causa,malum autem ex defectu cuiuscunq; necessariæ circunstantiæ,nullus est actus adeò heroicus, quin mutata circunstantia,fiat malus. Actus inquam ipse dilectionis Dei,vt ex supremo iudicium capiamus inferiorum,si fiat quãdo nõ oportet,erit peccatum. Vt pote si quãdo quis tenetur vacare alij necessario officio:vt succurrere misero extrema patiẽti,prædicare ve, seu administrare quodcunq; aliud munus publicum,tum mauult quietus manere in contemplatione Dei,atq; ea de causa debitum officiũ deserit:certè actus ille dilectionis peccatũ est, quia causa peccati.Quocirca null⁹ esse potest actus dilectionis adeo perfectus,qui sit in individuo essentialiter bonus,sed omnis carere potest comitatu gratiæ Dei.At qui tunc sortitur simpliciter nomẽ dilectionis,cũ nihil adest operis,quod amicitiæ diuinæ aduersatur.

Secundum corollariũ. Quicũq; iustus eadem iniustus quãtum ad substãtiam exequi põt vide de contritione lib. 2.ca. 14.

Actus quilibet etiã heroicus põt inquinari mala circunstantia.

Propriè diligere deum.

3. Corollariũ de certitudine.

¶ Postremò deniq; ex istis colligimus,neminem,citra priuilegiũ speciale reuelationis,certum esse posse sui status:putà an sit in gratia, necne.Cum enim misericordia dei nostra exigat opera:quæ,vt modò dicebamus,similia esse possunt in iustificato, & in eo qui ob inscitiam aliquã extra gratiã dei est, nõ restat vnde talẽ certitudinem habeat:qualis est sciẽtiq, aut catholicæ fidei.Talem enim omnino amorem Dei in se experitur infidelis & hæreticus, quantum ad substantiam,qualem catholicus, eodemq; feruore & conatu mortẽ oppeteret pro sua fide.Sed de hoc iustum tractatũ fecimus lib.3.¶ His de impletione præceptorum & dilectione dei expeditis,citra negotiũ patescit de euitando omni peccato: quæ sit huius capitis conclusio quarta. Nemo in statu naturæ lapsæ valet absq; auxilio speciali gratiæ vitare omne peccatum.Patet ex secũda ante assserta propositione,quia si nõ potest propter infirmitatem naturæ implere omnia præcepta,sit,vt nec possit vitare omnia peccata, nõ solùm venialia,sed neq; mortalia.Quoniã venialia,neque in gratia possunt vitari omnia:vt libr.3.dicturi sumus.Superflua est hîc distinctio quorũdam inter præteritum & futurum peccatũ:videlicet,quod præteritum non possumus vitare sine gratia,bene tamẽ futurum. Nam reatum præteriti peccati non dicimur vitare,sed abillo liberari:quod cõstitutissimum est,fieri non posse,nisi per gratiam Christi:vitari autem & caueri dicitur respectu futuri.Et de illo statuitur hîc hæc quarta cõclusio: quæ est Sanct. Thom.eadem quæst. 109.1.2.ar. 8. Potest enim,inquit,homo ante gratiã singula mortalia vitare,nõ tamen diu manere absque mortali.Et est profectò pulchra analogia,quã supponit huic cõclusioni.Nempe quòd quemadmodum ex eo quòd appetitus sensũ alis nõ est plenè rationi subditus, non potest homo, etiam in gratia per quam subditus est deo,omnia vitare venialia:ita ex eo quòd extra gratiã ratio non est omnino subiecta Deo,qui est finis nostrarum actionum,nõ potest homo nõ aliquando offendere circa media contra eundem finẽ:quod est mortale. Vnde super Ezechielem Grego. Peccatum quod mox per pœnitentiam non deletur, suo pondere ad aliud trahit. Et Chrysost. super illud Matth. 21. Soluite & adducite mihi. Sicut nauis, inquit, fracto gubernaculo,non quò vult vadit,sed quo tẽpestas impellit,ita homo,diuinæ gratiæ auxilio perdito,nõ agit quod vult,sed quod diabolus ei intendit. Et hanc pariter sententiam pronuntiauit ecclesia contra Pelagium in cõcilio Mile.& in Carthagi,vt refert August. ad Paulinum.s.q liberum arbitrium non est firmum & validũ ad non peccandũ sine auxilio Dei:vt supra.c.21.dicebamus.¶ Postrema de niq; cõclusio huius capitis,ex superioribus appẽdix est,q absq; auxilio speciali non potest homo pseuerare in gratia, sed hæc,qa de hoiẽ iã iustificato enũciatio est, ad tertiũ li. ptinet.

Grego.

Chrysost.

Cõcil. Mile. & Cartha.

Postrema conclusio.

Euitare peccata.

Quo aduersarijs respondetur.

Cap. 23.

SVpereſt in hoc postremo capite nonnullis ex theologis cõtra sentientibus respondere,ac demũ Lutheranis satisfacere. Scot. fuit,& q eius

Scot.

eius authoritatem sequuntur,vnde Lutherani scandalum acceperunt,vt vniuersitatẽ theologorum Pelagianæ hæresis insimularent. Hic enim lib. 2. dist. 28. inter loquendum de præcepto,quod est,Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo,dicit:quòd quãdocunq; voluntas exequitur actum huius præcepti,licèt informis,disponit se de cõgruo ad gratiã gratificãtem,cui oblatæ,vel resistit,& peccat: vel consentit, & iustificatur. Tria ergo vel quatuor videtur asserere.Primũ, quod possit homo habere dilectionem dei, etiam executiuã illius præcepti(vt verbo eius vtamur)ex puris naturalibus:quoniam quæstio est illic,vtrùm naturali facultate liberi arbitrij possit homo vitare omne peccatum.Secundò quòd talis dilectio est dispositio sufficiens ad gratiã, quippe quam cõsequitur gratia,nisi homo resistat. Atq; adeò meritum eius de cõgruo.Et ita propter eius authoritatem fermè tenet schola nominalium.Et Adrianus quolibeto.7.quæst. 4. Et tandem videtur respondere affirmatiuè ad quæstionẽ,quod potest homo naturaliter omne peccatum vitare. Et ita tenet Durand. eadem dist.saltem de peccatis,quę sunt cõtra de calogum,& contra totum ius naturæ:nam de præceptis sacramentorũ secus censet.Sed primũ omniũ,vt hoc cum Lutheranis expostulemus,esto pars aliqua scholasticorũ,in suspicionem illis veniret de crimine Pelagiano,cui in vniuersum Reipublicę catholicorũ illud impingunt?Habebãt S.Thomam,& complures alios,qui secùs censent:vt monstratum est.

Explicatur sniа Scoti, quã sequit ferè oíscholа theologorum.

Adrian.

Durand.

Quõ putet Scotus diligi posse deũ super omnia ab homine lapso.

Et præterea Scot.nõ asseruit, dilectionem dei super omnia esse naturalem hominilapso,nisi loquendo de illo simplici actu, quẽ supra diximus,nõ esse simpliciter dilectionem. Nam tertio,dist.27.vbi in disputationẽ mittit,an necessaria sit infusa charitas ad diligendũ Deum super omnia,respondet cum temperamento, profectò vt S. Thom. scilicet quòd homo in statu naturæ institutę potuit ex puris naturalibus diligere Deum super omnia. Et quanuis in hoc non omnibus sit probata sententia Scoti,quòd ille actus dilectionis ex facultate naturæ,sit dispositio & meritũ de congruo ad gratiam,non tamen exinde in Pelagianos incurrit,vt sui interpretantur. Quoniam in merito de congruo nihil agnoscunt debiti vel iustitię vt dicebat Pelagius. Tametsi de hoc verborũ tinnitu,paulò post lib. 2. presiùs acturi sum⁹.

Meritum de cõgruo non habet rationem debiti.

1. Argum.

¶ Interim ad duo argumenta quę contra nos proprie extare videntur, respondendum restat.Primùm est. Si mandata implere possumus,quãtum ad substãtiam actus, per naturalem virtutẽ liberi arbitrij,neq; modus ille charitatis supernaturalis est in omnibus necessarius,fit,vt per eandem naturalem virtutẽ possimus amicitiam Dei,& æternam hereditatem promereri:quod est Pelagianum.Nãq; vt huiusmodi præmia mereamur, satis est implere mandata:iuxta illud, Vos amici mei eritis, si feceritis quæ præcepta sunt vobis.Et iuxta illud,Si vis ad vitam ingredi,serua mandata. Quòd si quis responderet, quòd Christus redemptor noster intelligebat de obedientia mãdatorum,quæ fit ex gratia & charitate, profectò talis respõsio principiũ petere videretur: nam idem esset tunc dicere,vos chari mei eritis & amici,si in charitate & amicitia mea permanseritis. Adde,q cũ gratia Dei sit accepta tio ad gloriam,perinde esset dicere,si vis ad vitam ingredi serua mandata,acsi dictum esset, si vis ad vitam ingredi,esto per gratiam acceptus ad vitam.Et tamen Christus intendebat consequentiam facere ab obseruantia mandatorum ad gratiam & gloriam. Quasi obseruantia esset medium seruandæ gratiæ, & via veniendi ad gloriam. Atq; adeo qui concedit, mandata seruari posse ex viribus naturalibus, in scopulum Pelagianorum videtur impingere.Ad hoc respondetur, quòd qui cõcederẽt, omnia prorsus præcepta impleri posse quantum ad substantiam actus per naturalem facultatem,extricare se ęgrè possent ex hoc loco,nisi aliqua effigie petitionis principij.Tametsi non esset omnino petitio principij sensus ille,Si feceritis amore mei præcepta mea,eritis amici mei,& habebitis vitam æternam.Attamen nos facilius respõdemus,quòd neq; quãtum ad substantiam actus possumus naturaliter implere omnia absq; auxilio speciali,neq; præceptum dilectionis,quantum ad modum, qui necessarius est.Quocirca verũ est, vt quicunque præcepta seruauerit,iam innitatur opę & gratia diuina.Et idcirco nullatenus sequitur posse quempiam ex naturalibus, vel gratiam assequi,vel gloriam. At restat adhuc argumentum supra factum ex Marsilio,nempe quòd inter præcepta vnum debet esse, vt qui est in peccato,disponat se perfectè ad gratiã: aliàs complendo mãdata peregrinaretur semper extra gratiam Dei.Hic primum in confesso est Christianis,quòd sit necessarium agenti in peccato permittere se Deo,vt eius fauore disponatur ad gratiam,& recõcilietur:aliàs superuacaneum esset,reliqua seruare.Necessariuminquam necessitas finis,sine quo de præterita culpa dãnabitur. An verò sit singulare præceptũ,vt noua sit culpa,non haberetantã

Non facile soluit hoc argumentũ Scotus.

Rũsio iuxta placitum D. Tho.

Replica.

Resposio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dispositionem, quam sufficit ad gratiam, nihil hic disputamus: sed tamen neque cõuincitur præfato argumento. Nam sensus quidem genuinus illius verbi, Si vis ad vitam ingredi seruanda mandata, est, vt qui nunquàm in vita vllũ fregerit, initrabit ad vitam. Etenim qui ab infantia sua nihil mali fecit, vt iuuenis ille euangelicus de se aiebat, eidem neque in lege naturali Deus deesset, quo minus ad se traheret. Quitamen aliquod transgressus est, licèt omnia alia seruauerit, propter illud præteritum, multabitur vita æterna: nisi mentem mutauerit. ¶ Eidem præterea assertioni, vt putà quòd non sit necessarium omnia præcepta implere ex charitate, saltem adeuitanduni nouam culpam, opponitur locus ille, Omnia in gloriam Dei facite. Sermo hic tamen, vel præceptum potest esse, vel cõsilium. Sed & fieri quippiam in gloriam dei, non vnum sed duos potest habere intellectus. Primus est, vt deo verè opus placeat, acceptumque sit ad vitam æternam, alter vt illud opus genere suo sit bonum, & honestum; vnde videntes dent gloriam Deo: iuxtà illud, Sic luceat lux vestra coram hominibus; vt videãt opera vestra bona, & glorificẽt patrem vestrum qui in cœlis est. Si accipiatur gloria primo modo in sensu, vt sit præceptũ, tunc dicendum est, quod cùm sit affirmatiuũ nõ obligat (vt aiunt) pro semper: sed pro tempore quo obligat præceptum dilectionis. Et hæc est expositio S. Tho. loco citato. 1. 2. qõ. 100. arti. 10. Potest tamen accipi in sensu, vt sit consiliũ: & hic videtur propinquior literæ: scilicet, siue comedatis, siue bibatis, &c. omnia actu referatis in deũ. Potest tertio deniq; , q forsan est verò propiùs, accipi gloria secundo modo, vt sit sensus, neq; talia sunt opera vestra quæ non possint in Deum referri (qualia sunt peccata) & quæ genere suo honesta fecerit is ne referatis in vestram gloriam vanam , sed qualia genere suo sunt, ita faciatis, vt in gloriam dei cedant. Cui est soli honor & gloria in secula seculorũ, Amen.

Si vis ad vitam ingredi

2. Argumẽ. 1. Cori. 10. explicatur.

Omnia in gloriã dei facite.

Primus sensus.

Matth. 5.

Secundus.

Tertius.

Finis libri primi.

FRATRIS Dominici Soto Segouiensis, ordinis Prædicatorum.

De natura & gratia, Liber secundus.

De dispositione ad gratiam. Cap. I.

Epilogus.

IBrũ ergo primũ, Deo perfectore, cõpleuim⁹: quo d tripli ci hominis habitu, p angustia ingenij nr̃i disputaui n⁹. Nẽpe si in pura nudaq; natura fuisset cõdit⁹, quæ nã libero arbitrio officia posset eum generali influentia dei, & vbinã speciali egeret. Atq; si in iustitia originali pstitisset, quid suapte etiã natura valeret, & ad qd indigeret gratia. Ac demũ quousque hois lapsi naturalis facultas sufficiat in bonis mor ib⁹, & in qua re deficiat. Subsequitur eius stigio, vt d iustificatiõe eiusde hominis p Christũ seruatorẽ nr̃m dicamus. Quatuor enim hos hominis status statuimus præsenti opere efformare. At qm̃ iustificatio vna est, qua iniustus mutata mẽte in gratiã Dei recipit: altera verò, qua iustus iustis operibus iustificatur ad huc, in hoc secũdo libro de prima: in tertio de mũ, de altera erit sermo. Sanè vt in hoc causas, rationes, modũ, & ordinẽ dilucidemus, quibus lapsus homo iustificat: atq; in tertio potestatẽ, facultatẽq; iustificati expẽdam⁹. Quocirca in enatratiõe ferme ambo & apologemate positi sunt sextæ sessionis. S. nr̃æ Trid. Synodi: quæ est de iustificatiõe. Atqui quãuis in superiori nõ defuerint nobis Lutheranorum incursus, q b⁹ cũ ideirco fuit crebrò cõfligẽdũ, hi tñ libri sunt, in quib⁹ maiora subeũda nobis sunt cũ illis certamina. Hi quippe in illa inextricabili & molestissima quæstiõe totus versat, an sola fide iustificemur, ac ferme tertiũ in illa, an sola fides sit, qua legẽ implem⁹. Illa enim vocula, sola fides, eo est vsq; penitus nescio à quo icato Deo obtrusa istorũ mẽtibus, vt nõ iã intra verba, sed toto concusso orbe armis de illa depugnet. Quãobrẽ, vt in operis vestibulo præfati sumus, hoc potissimũ loco deinceps versabimur, vt enarremus modũ, quo FIDES PER CHARITATEM OPERATVR. Est itaq; in tria mẽbra dissecta meditatio hæc iustificationis. Qm̃ cõsyderanda sunt opa: primũ, quę antecedẽtia sunt iustificãti gratię: mox, quę in ipso coeunt iustificationis momẽto: ac demũ, quæ

Vid̃ præfat. lib. 1.

Iustificatio duplex. c. 6. huius libri.

Propositum libri.

Trid. Syno.

Argument. Sola fides.

Opera triplicia in dispũratione de iustificatione.

Lutheranorum sũa de eisdẽ operibus.

quæ in homine iã iustificato subsequũt. Aiũt em̃ Lutherani præcedẽtia, omnia esse mala: cõcurrentia, nullius esse efficientiæ ad recuperãdam gratiã: atq; subsequẽtia, nullius esse meriti ad vitã æternã. De primo genere dixim⁹ lib. 1. de tertio, dicturi sum⁹ in postremo: ac de secundo, in hoc medio. At opera præcedentia, alia sunt merè naturalia, quæ nõ fiunt tãquã proprię dispositiones ad gratiã: de quibus mõstratum est, nõ esse cuncta peccata, sed nõnulla moraliter bona: alia verò sunt, quibus gratiæ ineundæ adparamus. Atq; ab his proficiscatur oportet disputatio præsens. De quibus trina est qõ examinanda. Videlicet, an valeat se homo prẽparare ad gratiã: an id quidẽ absq; speciali auxilio dei: an deniq; hmõi opera, quę anteueniũt gratiã, sint meritũ aliquod eiusdẽ gratiæ: saltẽ de cõgruo. Prima quęstio inter catholicos citra controuersiã diffinita est ad partẽ affirmatiuã, licèt vtrũ id possit naturaliter, nõ inter oẽs cõueniat. Sed Luthe. fuit, vt c. 19 referre cœpimus, qui nescio quo prætextu extollendę gratiæ Christi, dispositionem omnẽ, & præparationem respuit in nobis. Cuius verba iam c. 15. ex suo arti. 36. ànobis allata sunt. Vbi ait, Liberum arbitriũ post peccatũ res est de solo titulo, & dum facit quod in se est, peccat mortaliter. Et ar. 6. Cõtritio, inqt, quę parat̃ per discussionẽ, collectionẽ, & detestationem peccatorũ, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderãdo peccatorũ grauitatẽ, multitudinẽ, fœditatẽ, amissionem æternæ beatitudinis, & acquisitione ęternæ damnationis: hæc cõtritio facit hypocritã, imò magis peccatorem. Hæc Luther. Atqui hoc loco nunquã hactenus eius familia cessit, quin verò abhorrent audire dispositionis præparationi suæ nomẽ: inclamãtes in suis omnibus colloquijs & apologijs, inde turpiter extenuari gratiã Christi. Hunc verũtamẽ nos locũ bona iam ex parte cõstituimus ca. 14. vbi demõstrauimus, liberè nos à Deo moueri, dũ nostrã in nobis operatur salutẽ. Et deinde ca. 19. vbi dilucidauimus, nõ omnia opera extra gratiã peccata esse, qnimò nõnulla fieri mõ quodã posse bona: quare breuior modò faciliorq; erit expeditio. Potissimũ, q infra de dispositionib⁹ in particulari, & indiuiduo redibit sermo.

Triplex quęstio de præparatiõe ad gratiam.

Luthe. negat omnem præparationem.

Cõcluſ. Trid. Syn. ſeſ. 6. c. 6. & 7. Tho. 1. 2. q. 113. arti. 3. Prima ratio

Est ergo cõclusio catholica Lutheranæ cõtraria, neminẽ suæ volũtatis vtentẽ arbitrio cum deo recõciliari, nisi motione liberi arbitrij dispositũ & præparatũ: vt S. modo Synodus definiuit. Huius mihi equidẽ prima ratio ex rerũ natura refulget. Fides nanq; (quod cõtra istos nũquã nõ est inculcãdũ) virtutes quas natura docet, nõ reijcit: sed q̃ p se nõ sufficiũt, pficit. Est autẽ mortaliũ animis nullũ aliud ius penitùs insitũ, q̃ in amicitijs recõciliandis, necessariã primũ esse iniuriarũ in eo qui intulit, pœnitẽtiã: vt in eo q̃ accepit, cõsequat obliuio, qua ratione odiũ radicitus cõuulsum, locũ faciat amori: ergo & Deus naturæ perfectior eandẽ à peccatoribus exposcit animi prẽparationem. Nisi q̃ cordiũ ipse inspector falli nõ potest specie vlla pœnitẽtię foris cõflicta, nisi in aio sit intus vera. Neq; verò p hoc q̃cquã detrahit gr̃ę, & misericordiæ Dei, nõ solũ q̃ proxima dispositio à prẽueniente deo in nobis fit, vt. c. sequẽti dicturi sumus: verũ etiã q̃ nõ ita huiusmodi prẽparamenta cõstabiliuimus, vt inter nos dũ inimici eius sumus, & Deum, vlla sit vera ratio iustitiæ, vsq; dũ per misericordiã suã accepta sibi sint opera nostra. Quare absq; argẽto, ait Propheta, redimemini. Et, Venite, emite absq; argẽto, & absq; vlla cõmutatione vinũ & lac. Sed ais, Christus iam pro nobis mortuus est, pretiũ delictorũ totius mũdi persoluens: quid opus vlla est nostra dispositione? Nimirum q̃ vti opera nostra nullius fuissent valoris, nisi pretium ipse persoluisset: ita neminem pretio sus idem sanguis abiuit, nisi assentiẽtem & cooperantem: præterquam paruulos, qui ab originali culpa, quam aliena voluntate contraxerant, absq; propria voluntate sacramento lauantur. Id q d̃ ca. citato libri superioris. 15. cõpluribus testimonijs, & rationib⁹ suffultissimus: Sanè, q̃ cùm homines simus, atq; adeo liberi iuxta nostrã naturã à Deo mouemur. Hæc em̃ de causa, nulla irrationaliũ creaturarũ capax est gratię Dei: q a neq; idonea est, vt rõne ducatur. Ob idq; vt illas in suos ipsarũ fines, iuxta naturam suã naturaliter mouet (quare nec laudi illis est moueri, nec vituperio, si non moueãtur) ita nos ad se, qui finis noster est, iuxta ingeniũ nostrũ libere trahit: vt afsẽsus noster, & obsequẽtiũ cooperatio laudi nobis detur: refutatio verò, crimini, &, pbro. Quas aliasq; id genus causas diffusissimè ibidem suis numeris locupletauimus. Atqui nisi assensum cooperationẽq; liberi nostri arbitrij operaretur deus, quid ad ostiũ cordis nostri, pulsare perseuerat? Nũ effringere non posset ferreos obices pectoris nostri? Nonne qui solẽ de nihilo fecit ea potestate, vt aërem absq; eius assensu ac nutu illuminaret, dũ venit ipse lux vera, nisi spõtaneã cooperatricẽ volũtatẽ nostrã præstolaretur, vniuersum genus humanũ gr̃a sua subitò perfunderet? Profectò nihilo pus esset vocare nos ad pœnitentiã, allicere vt veniremus, & vt conuerteremur ad ipsum, atq; adeo eos ter

Fides naturã perficit.

Explicatio cõclusionis

Esa. 52. & 55.

Rõsio Lutheranorũ. Solutio.

Neminem Christus redemit nisi assentientem. Vid̃. 1. 2. q. 5. ar. 7. & q. 113. art. 3.

Paruulorũ emendatio ab originali cura absq; p priavoluntate.

Rõnes aliæ cõclusionis.

Apoc. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

roribus pcellere,qui sunt rebelles.Neq;,væ illud Hierosolymis dixisset,q̃ toties voluerim eos congregare,vt gallina pullos, restitissent, nisi hanc præparationẽ nostrã animi necessariam (vt in iure erat naturali) statuisset. Neq; obstinatio aliàs cordis nostri,culpa esset nr̃a,nisi nostra esset dispositio necessaria. At quia patientia,& expectatio Dei,vt author est Paulus,ad pœnitẽtiã nos nõ cogit,sed adducit:ideo q̃ nõ cõuertũtur,furorẽ & iram thesaurizant in die iræ. Vnde Chryso.homil.9.super Ioãnẽ, deus inquit,neminẽ cogit,sed suadet vt recte faciam⁹,& quicũq; ipsi assentiũtur,& allicit, & trahit.Propterea cũ veniret in mũdum, alij eũ receperunt,alij eũ neglexerunt: Nullũ seruorũ Deus vult inuitũ, nullũ coactũ:sed eos tantũ,q̃ sponte sua ipsum optant,ipsum amplectũtur, & gratiã se dei & vtutis habere intelligũt.Homines eñ(vt pote quibus necessario seruorũ opera & seruitio opus est) improbos & dictonõ audientes seruos,possessionis iurè coercẽt: Deus aũt,cũ sibi ipsi sufficiat,& nulli⁹ indigeat nostræ dũtaxat,salutis gratia,oĩa operãt, nosq̃ ipsas nostri arbitrij, & iuris esse libere pmittit.Quod si nolentes ad seruiẽdũ traheret, nõ sec⁹ eis deberet,ac si nullũ præstitissent seruitium.Hæc Chryso. Vnde illud cõcilij Arauscani cano.4.q̃ deus vt à peccato purgemur, voluntatẽ nostrã non expectat,nõ ita audiendum est,q̃ nõ operatur assensum nostrũ,sed q̃ nõ ipsum nos,sed ipse nos præuenit.Et eodem modo rndet Aug.libr.1.cõtra duas epist. Pelag.ca.19.ad argum q̃d fieri potest ex verbo euangelij,Nemo põt venire,nisi pater traxerit,vbi eũ non ait,duxerit,videtur Christus insinuare,homines nolẽtes,atq; adeò nõ assentiẽtes trahi.Nã trahitur quis nolẽs,ducitur autẽ volens.Rndet inquã,dictũ esse,traxerit,nõ quia aliquẽ de⁹ trahat vi:imò nemo,inquit,venit nisi volens:sed ne ex verbo,duxerit,occasio daretur suspicandi,q̃ nos prius volumus, dictũ est traxerit.Nõ q̃ nolẽtem cogat,qa impossibile est,inquit,vt quis nolens credat: sed quia ex nolente facit volentẽ.Vnde,vt libr.1. cap.15.adnotauimus,falsissimè & turpissimè Luthe. Luthe.ar.36.citat Augustin.in eodẽ lib.q̃ nolẽtes Deus & reluctantes cõuertat. Est ergo nec essaria assensio,cooperatio,atq; adeò dispositio nostra ad nostrã iustificationẽ.Quã ob causam Apost.ad Philip.Cũ metu,inquit, & tremore vestrã salutẽ operamini.Deus est enim, qui operatur in vobis velle,& perficere,p̃ bona volũtate.Quasi dixisset,Quãuis de⁹ sit qui voluntatẽ vestrã mouet,vos aũt nihilominus debetis cum tremore per liberum arbitrium

Matth. 23.

Rom. 2. a.

Chryso.

Concil. Arausic.

August.

Ioan. 6. Trahere in euangelio.

Philipp. 2.

cooperari.Id quod sapienter Augu.c.9. adnotauit in d̃ gra.& libe.arbi.¶ Quod si motus voluntatis nostræ ad pœnitentiã,vt in primo argumẽto mõstrabamus,necessaria est prepara tio gratiæ:inde fit cõsequẽs,vt quæ nos cũcta in hunc saluberrimũ affectum cõmouent,preparatio etiã sint nõnulla,licèt nõ ita proxima & necessaria. Vt i terrores inferni & iudicij dei: quinimò metus ignominiæ apud homines,& aliarũ pœnarũ,quæ lege decretæ sunt delictoribus & criminosis.Hunus testimonia vulgatio ra sunt in vtraq; pagina sacra,q̃ vt sit opus tanta hic nos prolixitate molestos esse.Est eñ veteris testamenti historijs q̃ plurimis memorię proditũ,vt deus hostiũ pauoribus, cõminationibus,alijsq; flagellis durum illum & volubilẽ populũ sæpe cohibuisset,& in viã reuocasset. Vnde Dauid,Cùm occideret,inquit,eos,tunc quærebant eũ,& reuertebantur: seu vt alia habet lectio,reuerebãtur.Et iterum,Clamauerũt ad dñm cùm tribularentur. Atqui ipse idem artifex conficiendæ medicinalis pœnitentiæ, Circũdederũt me,inquit,dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.Dolores inferni circũdederũt mẽ:præoccupauerunt me laquei mortis:in tribulatione mea invoc aui dam.Sed superuacaneũ est ista mendicare,cùm euangeliũ sit apertũ.Sanè cuius prædicatio à pœnitẽtia,atq; ab incussione metus gehẽnæ cœpit.Ita enim Ioan. Genimina viperarum quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira?Et Christus ipse redemptor noster timere nos eum iubet,qui potest corpus & animam mittere in gehennã,atq; adeò per horrẽda signa extremi illius diei.Vulgaria sunt hęc. At expẽdamus quomodo nostri Protestãtes deludere hæc vniuersa moliũtur. Fatentur q̃ dem in confessione Augustana,& vbiq; prædicationẽ euãgelicã redarguere peccata, vt p terrefacta corda ad fidẽ confugiant.Sed addit Melãthõ in sua apologia,q̃ anteq̃ vincamus terrores illos per fidẽ, peccata, ipsi etiã sunt. Et Buce.in eo libro, quo cõpositor prodijt cõtrouersiarũ,ait,quòd quæcũq; opera præparationis,etiã contritio ipsa,antequàm adsit fides (& intelligit, antequam adsit gratia) peccata sunt . In eadem semper salebra cùm suis cõplicibus hærens,quòd qui in peccato est,atque adeò filius iræ dei,nihil efficere potest,nisi quod ira etiam dignũ sit dei. Sed huc iustos conuenire cupio.Si terrores illi inferni, quos nobis peccata nostra minantur, in hoc Christus nobis intulit , vt per illos reuocemur in fidem suam & gratiam , quo modo peccata sunt,etiãantequàm perueniatur ad gratiam?

Quiẽsquẽ mei⁹ pœnæ ducens nos in pœnitentiã vitio caret,vide li. 1.ca. 22.& nos dispositi quodam modo.

Pſalm.77.

Pſalm.17.

Ioan.3.

Matth. 10.

Impugnatio Luthera norum.

Melãthõ.

Bucerus.

Lutheranis qui est in peccato nihil boni põ test agere. Nõ notãda.

Nun-

Nunquid deus nesciuit nos ab iniquitatibus nostris alio cõpendio dimouere q̃ in noua nos cõijciẽdo crimina? Esto nõ statim cõsequãtur effectũ suum,ideo nõ peccata cẽsenda? Si homo crudi pectoris verba dei audiẽs in cõcione nondũ emollirisatis põt, idcirco verbũ dei audisse peccatũ est illi?Nunq̃ ne cõsyderastis, q̃ si terroresilli peccata sunt,peccatũ etiã erit illos hominib⁹ incutere? Atq; adeò (ne in Christum illos etiã incutientem tantã proferamus blasphemiã) saltem Ioã.dum progeniẽ vipera rũ à vẽtura ira perterrefacit: & Petr⁹ & Paul⁹ & apostoli reliqui dũ peccatorib⁹ pniam prædicabant,culpa se ipsi & crimine implicabãt, plebem cõmouentes ad malũ?Merito sanè cẽsenda noua est theologia hæc,quæ vos hęc cõmenta docuit. Qm̃ nulla, si dialecticã nostis, collectio est,vt sit homo si filius iræ,quæcũq; opera faciat,digna sint iræ.Hoc enim loco satisvos credo,depulimus ca.19.prioris libri:& iterato de eadem re vobis rndebimus lib.3. capi.4.Incassum profectò positæ essent pœnæ, siue æternæ à deo,siue ab hominibus tẽporariæ:iuuenum admonitiones & consilia, acdeniq; remedia oĩa ad cohibendũ iniquos:quinimò pernicioſa essent talia instituta , si metus corũ peccata essent anteq̃ homines peruenirẽt ad gratiã.Reuera clemẽtissim⁹ atq; in nos benignissimus deus,vt crebrò est apud Chrysost.& cæteros Patres,nõ in id potissimũ supplicia inferni esse voluit,vt perditos homines cruciaret(tãetsi & hæc iustitia sua est)sed certè vt infernipauore à delictis arceret, quos misericorditer præmiaret.Quinimò & ciuiles pœnæ similiintẽtione decretæ sunt. At ex illo filio prodigo euãgelij,manifestũ sumitur aduersus istos argumentũ, sanè qui postq̃ dilapidauerat paterna bona,egestatecõpulsus:& pedore,& pudore,q̃ porcos pasceret,de reditu cogitauit.Nisi forte defendere velint,quòd confusio illa & horror,quẽ concepit,& mendicitatis afflictio,antequàm eũ pater in gratiã reciperet,peccata essent omnia.Igitur licèt met⁹ gehẽnæ,& alij id genus,in quos delicta nostra nos mittunt,non sint,absente gratia absolutæ virtutes:nõ tamẽ protinus fit, vt sint peccata, sed sunt vtilia bona.Id quod in exẽplo Augustin. tracta.9.super epistolã Ioã.de seta introducẽte linum,cõspicuũ est.Seta enim fragilior est ac debilior,q̃ vt posit coriũ cõsuere, nõ tamẽ cõsequitur,vt si nõ habeat robur & firmamẽtũ lini,propterea sit mala:nã vtilis est inducẽdo lino,q̃ illa excusa coriũ cõtinet. Ita omnino quãuis timor qui præit charitatem,non satis nos deo cõglutinet & compaginet:vtilis tã

Miſericordia Dei inconſtitutione inferni.

Exẽplũ de filio pdigo. Luc.15.

Auguſt.

Diſſoluitur argu. Luthe ranum.

Ecclesi. 1.

Esa.26.

Herony.

Ionæ.3.

est illi inducẽdę,quę foras misso timore,id præstat.Quã obrem tanquã initiũ sapiẽtiæ, bon⁹ est timor dñi.Præterea mirabile est,q̃ lugere charorum mortes & alias calamitates,illis etiã qui sunt in peccato,nõ sit peccatũ: & tamẽ deplorare miserias,in quas nostra nos flagitia intulerunt,peccato nobis & hypocrisi imputẽt. Porrò dolores parturientis vtcunq; ipsam discrutient,nõ æstimãtur mali, qñ viam edendo fœtui aperiunt. Vnde Esa.sẽdm Hebraicã veritatẽ.Sicut quæ cõcepit,cũ appropinquauerit ad partũ,dolẽs clamat in doloribus suis:sic facti sumus à facie tua dñe.Cõcepimus,& quasi parturiuim⁹:& peperimus spiritũ. Vbi Hierony. Sicut ad partũ,inquit,mulier appropinquãs,dolore cogitur exclamare:sic nos angustia requirimus te, & à facie fortitudinis tuæ cõcepimus,& parturiuimus & peperimus,nõ carnis liberos,sed spiritus. Neq; alio olim deus nutu Niniuitis terribile illud iudicium per prophetam denũciauit,nisi vt terrore illo s disponeret ad gratiã.Quare blasphemia esset dicere terrorem illis fuisse peccatũ.Quin vt.c.18.lib. 1.dicebamus,vt Nabuchodonosor,ita & Pharaonem eisdem plagis mollire curabat: nisi q̃ alter audiuit,& didicit,alter verò vidit, & renuit.Plena sunt oĩa huiusmodi vulgatissimis testimonijs præparationis nr̃æ.Et quæ proximè superioribus octo capitulis latissimè excogitauimus,cũcta in hũc locũ cõferri possunt. De quo proinde satis.Inferiùs nanq; tractandum nobis restat, qualis sit hæc præparatio, quotq; sint actus ex quibus constet.

Quo obiectiones aduersariorum repelluntur. Cap.2.

Causæ quibus cõcitantur isti, vt aduersus hanc nostram animi dispositionẽ & præparationẽ tanta acerbitate pronũciẽt,hæc fermè sunt. Primam conficiunt ex illo loco Pauli,Si linguis hominum loquar & angelorum', charitatem autem non habeã,factus sum velut æs sonans,aut cimbalũ tinniẽs.Si habuero ,pphetiã, & cætera quę sequunt,citra charitatẽ,nihil sum.Ecce inquit Luthe.art.6.Quicquid fit extra charitatẽ, nõ fit ex toto corde,& ideo hypocrisis est: iuxta illud,Populus iste labijs me honorat,cor aũtẽ eorũ longé est à me.Hac enim,inquit,de causa appellat eos Christus hypocritas:hypocrisis autem peccatum est:ergo quicquid operis fit extra charitatem,est peccatũ:adeoq; nulla esse potest dispositio ad gratiã. At nulla est cõsequentiæ probabilitas,si q̃d fit extra charitatem,nihil est in cõspectu Dei, q̃d fit protinus

Lutheranorum primũ argum. 1.Cor.13.

Matth.5. Quid sit hypocrisis Luthero.

Nulla est illatio Luther.

Universidad de Deusto
Biblioteca

peccatum. Quicquid eñ officij à gradu illo diuinæ gratię deficit, nullius ęstimatur vel põderis vel pretij apud deũ: nõ tamẽ cõtinuò sequitur, vt sit peccatũ. Quinimò longe diuersa est illic insinuatio Pauli. Propterea eñ constituit exẽplum in rebus q̃ genere suo sunt bonæ: vt doceat, quod quãuis prophetia extra charitatem vere sit ꝓphetia, sicuti fuit in Caipha illo nequã Põtifice, & fides etiã mortua rationem suam habeat & subsłãtiam fidei: nihil tñ sunt in iudicio & ęstimatione dei ad vitam æternã.

Ioan. 11.

Lutherani negant opera moraliter bona. Vide cap. 13. huius libri.

At nihilominus suo essẽ possunt gñe, id est, moraliter bona. Schola autẽ Lutherana, vt eodem loco docet magistęrsuus, impietatẽ reputat, opus esse vllum naturale moraliter bonũ, ita medĩ inter amorẽ & odium dei, vt à neutro procedat. Atq; adeò negat fidẽ extra charitatẽ fidẽ esse. Id qđ vsque quaq; pertendunt defendere. Vnde vtiq; colligunt, quodcũque peccatoris opus, quoniã ex amore non fit, ex odio procedere: ideoq; peccatũ esse. Sed quomodo huius possint hominib⁹ sanę mẽtis fidẽ facere, nõ video. Quibus inquã persuadeãt, vt qui alicui⁹ flagitij reus est: verbi gra, q̃ amorẽ turpẽ ex animo languenti, vel odium inimici eximere nõ potest, quicquid is faciat gñe suo bonũ: ideſt, si hospitalis sit erga pauperes, si benevolus in ciues, si oret, si fidẽ corde & ore cõfiteatur, si deniq; mãducet, aut bibat: hæc omnia in odiũ dei faciat. Quid si perterritus iudicio diuino, cupiens pus illud euomere, & ad deum toto pectore reuerti, cleemosynas distribuit pauperes, inedia macerat carnẽ, assiduis precationibus insistit apud deũ: vt virulenta illa animi ægritudine liberetur? Nunquid hæc etiã omnia, q̃a ex vero amore dei nõ fiunt, cõsequitur, vt ex odio procedant? Profectò non est adeò diffidendũ nobis de natura humana, vt quępiam liberũ animũ talis subeat cogitatio. Neq; illud Luthere, quod arbitraris, hypocrisis est: si diffinitionem Christi magistri nostri meditatiùs perpendas. Hypocritas enim eos appellat redẽptor noster, qui aliud exhibent foris in effectu, quàm in affectu gerant. Qui autẽ officia hęc, quãuis propter admixtã culpam non faciat ex toto corde: facit tamen propter honestũ, vel fortẽ, vt adiecimus, intentione inclinãdi ad se deum, cuius ope sanetur: is, inquã, non aliud exhibet foris, quàm gestat in corde: quocirca neque est hypocrita. Quod nisi omnis rationalis ac naturalis philosophia explosa vobis esset, cerneretis, nõ omnia quæ fiunt ab homine prauo, proficisci à prauitate. Habet eñ homo, quẽ modò depingimus, affectum amicæ, à quo sordidus, & impudicus, vel odium inimici, à quo iniquus est. sed habet simul & distinctã aliam voluntatem faciendi quod honestũ est, vel desiderium etiã resipiscendi, pugnãs cum priori affectu, vnde opera illa, vt cunq; bona, dimanãt. Atqui hoc interpretamẽto eluceſcit sensus Aug. 2. epistola ad Sixtũ: cuius inde verba nobis opponũt, nihil tñ nobis obstãtia. Ait enim percipiendæ primæ gratiæ nulla in impio præcedere merita. Quoniã meritis, inquit, impij nõ gratia, sed pœna debetur. Quibus profectò verbis nulla tenus condemnantur singula opera impij: sed hoc tantùm decernitur, q̃ nulla sunt in illo merita nisi suplicij. Etenim opera moraliter bona, neque vitæ ęternæ, neque supplicij merita sunt. Quare sensus Augustini is prorsus est, q̃ nulla habeat merita gratiæ: sed propter vnum quod habeat peccatũ mortale, dignus sit æterno supplicio. ¶ Mox adferunt pro se isti illud Pauli, Lex subintrauit, vt abũdaret delictum. Vnde nescio cuius arte dialecticæ, fingit Luther. omne opus antecedens gratiã, & quãcũque detestationẽ peccatorũ, facere magis peccatorẽ. Ait eñ, ꝙ q̃cũq; recogitatio peccatorũ ante gratiã necessariò ingenerato diũ legis, propter cuius prohibitionẽ illa sunt peccata. Atq; ideò peccator maiori odio habet legem, q̃ peccatũ, cũ ergo odiũ legis peccatum sit, consequitur, vt talis memoria peccatorũ magis faciat peccatorẽ. Quo circa, nisi fides (videlicet formata, q̃ solã admittit esse fidẽ) præcedat, pernicioſa est peccatorũ cogitatio. Vide q̃ sit indignũ argumentũ, cui vlla reddatur respõsio. Imprimis lex nõ fuit in hoc posita: hoc est, intẽta, vt hoies ad peccatũ induceret, aliàs nõ esset lex sancta & mãdatũ sanctũ, vt ait Paulus: sed certè quãtũ admoralia præcepta, vt hoies bonos faceret (q̃d est munus propriũ legis) & quãtum ad cæremonialia, vt vẽturũ prænũciaret Christũ. At (vt vulgatissima habet glossa) ex eo ꝙ phibebat, nõ tñ extinguebat concupiscẽtiã, occasio erat, nõ vniuersis, sed sensualibus hoibus peccãdi, tñ multiplicãdo mãdata, tñ ꝙ appetit⁹ hois vehemẽti⁹ nititi i vetita. Vñ id solũ elicit, ꝙ q̃cunq; opa fiũt cõtra legẽ, peccata sũt. Et ꝓterea, q̃ odiũ ipm legis cuiuscũq; siue scriptæ, siue naturalis, ꝓpterea ꝙ cupiditates nras cõpescat, impietas quoq; sit. At verò nõ q̃cũq; ex ea peccata, q̃ admisit ꝓpter dispẽdiũ, & dãna q̃ inde passus est, odio habet legẽ. Quãobrẽ nõ solũ vbi nõ p̃cedit fides viua p̃cedit aũt mortua, verũ vbi nulla p̃cedit ifusa fides, sed sola naturalis notitia ꝙ deus est, & remunerator est, metus supplicij, odiũq; subinde ac detestatio peccatorũ, adeò nihil adferũt mali, vt

Nypocrisis lex 3. ca. 2. fo. 196. a

Augusti.

2. Argumẽ. Lutheranũ. Roma. 5.

Respõsio.

Rama. 9.

Lex quomõ do fuit occasio peccãdi.

li, vt plerimũ etiã vtilitatis cõferant ad salutẽ.

3. Argum. ¶ Tertiũ tñ locũ nemo sit qui nõ miretur, quo usq; violenter distorqueãt, vt in suã sententiã pertrahãt. Locus aũt ille est de exciso palmite: qua pulcherrima similitudine vsus est seruator noster, Si qs in me nõ manserit mittet foras li cut palmes, & arescet: & colligẽt eũ, & in ignẽ mittet, & ardebit. Cõmentat eñ Luthe. ar. 36. duo priora ptinere ad lib. arbi. in hac vita: scilicet mitti foras, & arescere: reliqua verò tria, nẽpe colligi, mitti in ignẽ, & ardere, ad futurũ seculũ. Vñ quicũq;, inqt, à gra hic Dei ꝓ peccatũ decidit, tradit sathanæ: qui nõ ꝓmittat eũ conuerti ad bonũ: sed cogat arescere, & semp peiorẽ fieri. Attñ locus hic primũ totus attinet ad extremũ iudiciũ. Ibi eñ vt expresit Christus exẽplo sagenæ missæ in mare, exibũt angeli, & separabunt malos de medio iustorũ (qđ est foras mitti) arescẽtes pre timore & expectatione horrẽdi iudicij, qđ illos manet: atq; adeò quasi in fasciculos in ędio aptos colligẽt, mittẽtq; in ignẽ æternũ. Sed vt gratis largiamur, duo illa priora mẽbra ad vitã spectare præsentẽ: absit vt quicũq; gra Dei excidit, eousq; mittat foras in potestate sathanæ, vt nulla fiat sibi reliqua libertas redeundi in gratiã Christi, qui paratissimus est manũ cuicunq; porrigere. Nam tunc etiã nunq̃ peccatores, vt ad se reuertãtur vocare: qui tñ assiduè & instãtissimè ꝓ totũ suã gelũ pseuerat facere. Illos verò qui nũq̃ de reditu cogitãt, sed ostiũ cordis miseriæ ordiæ diuinæ vocibus suarũ cupiditatũ obserant, planè concedimus, vt quos fons ille aquæ viuę salientis in vitã ęternã nõ alluit, in dies magis ac magis arescere. Reliqua Lutheranorũ argumẽta huius farinæ sunt. Haud tñ me præterit, me hiusce iã loqui Lutheranos de dispositiõe ad gratiã in libello imperatorio Ratisponẽsi: licet nõ prorsus rẽ plane cõsiteantur: de quorũ sententia explicatior sermo. c. 12. futurus est.

Ioan. 15.

Matth. 13.

Roma. 3.

Gra gratis data.

Sicut de Caipha prophetãte de Christi redẽptione & morte legimus. Io. 11.

De auxilio ſpeciali Dei. Cap. 3.

Gratiæ diuisio.

Rom. 11. A

Ac cũ Lutheranis præhabita disputatione, discutiendũ secũ do loco sequiẽ, vtrũ dispositio hęc humanis viribus fieri possit, an necessarium sit speciale auxiliũ gręe. Vbi operæ pretiũ est de gratia, quot sint huius nominis significatus prænotare. Gratia in vniuersum (ꝙ vox per se ipsa apertè sonat) à sua causa nomẽ hoc mutuatur, vt initio superioris libri dicebamus. Est eñ donũ, ꝙ nõ debetur suscipiẽti, sed gratuita voluntate donat. Aliàs, vt ait Apost. si ex operibus, iã nõ est gra. At tamẽ dũ sub aliquo generali noie species quæpiã aut suppositũ aliquã præ alijs habet peculiarẽ qualitatẽ, vnde possit ꝓpriã nomẽclaturã sortiri, nomẽ ipsũ generale fit aliorũ quasi speciale. Vna q̃libet diuinarũ personarũ est spũssanctus: verũ quia pater & filius notiones habent proprias, quibus nũcupantur, nomẽ spũssanctus tribuitur tertiæ personæ. Pari modo, oĩs cuiusq; generis gratia sic appellat̃, quia gratis data: sed quia vna est specialis gratia, qua nos sibi Deus formaliter facit gratos: secũdum illud, Iustificati gratis per gratiã ipsius, hęc ab effectu propriè denominat gra gratũ faciens: reliquis retinentibus genericũ nomẽ, vt dicãtur gratiæ gratis datæ. At verò gratiæ gratis datæ, quæ è regione diſparantur à gratum faciente, sunt dona illa, quæ cõferũtur nõ in bonũ ipsius suscipientis, sed in cõmunem vtilitatẽ: quas idcirco donari nihil vetat prauis hominib⁹, vt dona prophetiæ, linguarũ & sanitatum, & cætera quæ refert Paul. ad Corint. Cuius diuersa ratio est gratiæ gratũ facientis: vt quæ in bonum proprie ipsius possidentis tribuitur. Cõcursus aũt & subuentus Dei præuenientis cõuertentisq; ad se nos, etsi inter gratias gratis datas connumeretur, habet tamẽ peculiare nomen auxilij specialis seu gratuiti: sanè quo nos super naturam euehit. Vt discernatur à generali influxu, quo res mouet, fouet q̃; naturales. ¶ Mox consyderandũ secundò est, quòd dispositio ad gratiã duplex esse potest: alia, si lubet, impropria, & remotissima, neque sufficiens, neq; omnino necessaria: vt potę, quodcũq; opus moraliter bonum, quod fit ex puris naturalibus cum auxilio generali Dei propter honestum aut propter rationes aliquas, & necessitudines humanas, quæ bonæ sunt genere suo. Quæ tñ officia nõ possunt, quatenꝰ opera sunt qualis qualis virtutis, non aliquo modo viã de se sternere ad charitatem. Ét præsertim si in huiusmodi se operibus peccator exerceat intentione insistendi Deũ, qui durũ sibi cor emolliat ad pœnitentiam. Quẽ nimirum finem, sicuti & honestos alios, potest sibi naturaliter præstituere. Hæc autem naturalia opera non sunt illa, quę quasi propriam dispositionẽ statuta lege subsequatur iustificatio. Alia est dispositio ꝓpria, & ad iustificationem necessaria. Et de hac est quæstio, vtrùm taliter se homo possit disponere ad gratiam ex suis naturalibus, vt certò semper & infallibiter subsequatur gratia. Et sunt ex theologis complures, qui id sibi habent persuasum. Scot. 2. sent. dist. 28. (vt paulò antè dicebamus) dum loquitur de his, quæ homo potest naturaliter circa diuina præce-

Duplex dispositio ad gratiam.

Quomodò opera moraliter bona aliquo modo pertinere possint ad gratiæ dispositionẽ Sensus quæstionis.

Scot.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pta, hęc profert verba de p̃cepto dilectionis Dei sup oĩa. Quãdocunq; volutas actũ huius præcepti exequitur, licèt informis, disponit se de cõgruo ad gratiã gratificãtẽ, cui oblatę vel resisteret, & peccabit: vel cõsentiet, & iustificabitur. Vbi tria videt affirmare. Primũ, q̃ dispositio sufficiens ad gratiã potest esse dilectio Dei sup oĩa, quod inferiùs in litẽ repetendũ nobis est: alterum q̃ dispositio potest fieri ex puris naturalibus: cuius hîc examẽ facturi sumus: & tertium q̃ talis dispositio est meritoria de cõgruo: de quo capite sequẽti differet. Et lib. 4. d. 14. q. 2. Potest, inqt, homo ex naturalibus cũ cõmuni influentia habere attritionẽ, quę sit dispositio & meritũ de cõgruo ad deletionẽ peccati mortalis. At qui de secũdo saltem & tertio pũcto, videlicet, quòd sit aliqua dispositio gratiæ ex naturalib⁹, & illa sit meritũ de cõgruo, cõplures illi adhæserunt. Nã ferme nominales præter Greg. Ariminẽsem. Sequitur pręterea ipsum Adrian⁹ quolibeto. 7. q. 4. & Dur. eadẽ d. q. 5. Nihilo seciùs respõsio huius quæstionis est negatiua. Nempe quòd nemo facultate humana potest sufficiẽter se ad gratiã disponere, nisi speciali auxilio subnixus ea dispositione, quã infallibiliter & certa lege subsequat gr̃a. Et ne, quæ diuersæ sunt quæstiones, in vnã cõglutinemus: nihil modò aio de merito cõgrui, sed id etiã affirmamus, quòd quãuis dispositio illa nõ vocaretur meritũ de cõgruo, non est tñ admittendũ, q̃ se homo posśit ad gratiã disponere tali dispositione. Neq; profectò negatio hæc (nisi meus me fallit scrupulus) cẽsenda tantum est, vel S. Tho. vel theologorũ cuiuspiam opinio: sed conclusio quæ ita colligit ex sacris locis, vt egrè possit à viro orthodoxo refutari. Neq; S. Th. hãc tenet cõclusionẽ, solùm tanq̃ opinionem, sed reuera tanq̃ fidem Christi: vbi ait, Nemo potest venire ad me, nisi pater q̃ misit me, traxerit eũ. Exordiamur ergo inde ex verbis eius. 1. 2. q. 109. ar. 6. Duplex, inquit, est præparatio voluntatis ad bonũ. Vna quidem ad bene operandũ, & Deo fruendũ. Quæ fieri nequit sine habituali gr̃a gratum faciẽte, quæ principiũ est operis meritorij. Porrò cõclusio hæc prima cõmunis est cõsensus theologorũ aduersus Pelagiũ. At alia est pręparatio ad cõsequendã & suscipiendã gratiã ipsam habitualem: quæ quidẽ præparatio nõ fit per aliũ præcedentẽ habitũ. Nam aliàs ante hunc secundũ requireretur alius prior: & sic esset in infinitũ abitio. Et neq; de hac secũda vlla est theologorum discordia. Sed oportet, inquit, præsupponi aliquod auxilium gratuitum Dei interiùs animam mouẽtis, siue inspirãtis bonũ propositũ.

Nominales
Adrianus. Durand.
Conclusio.
Nemo pót se omnino. ad gratiam disponere naturalibus viribus.
S. Thom. Ioan. 6. Et. q. 112. artic. 2.

Et de hac tertia disidẽt (vt dictũ est) doctores. Ratio quam adfert S. Tho. est similitudo quædã naturalis. Cũ em̃, inquit, omne agẽs agat ꝓpter suũ ꝓpriũ finẽ, qualis est ordo finiũ, talis est & agentiũ: quippe, vt quãtò agẽs superius est, tantò suas referat actiones in finẽ superiorem. Vt in exercitu primũ agens est dux, seu princeps: cuius ꝓinde finis ꝓprius est ille, qui est supremus: scilicet, vincere: tribun⁹ aũt qui agit sub duce, nõ habet pro ꝓprio fine, & scopo nisi peculiarẽ legionẽ gubernare ex imperio supremi ducis: & ideo ad primũ ducem spectat, oẽs partes exercitus disponere, quatenus meliùs ad victoriã confert. Cùm ergo Deus sit prima causa infundẽdæ gratiæ, p quã cõuertimur in vltimũ finẽ, ad ipsum spectat disponere, & prępărare nobis animos eidem ipsi dono suscipiendo. Duran. verò & riliqui dicũt hanc rationẽ non cõcludere, adferentes cõtrà aliud exẽplum naturale. Deus enim est, qui infundit animã in generatione hominis, & tũ materia disponitur ab inferiore agẽte: putà per causas naturales. Et pari inquiũt modo, licet sol⁹ Deus sit qui gratiam infundat, nihil obstat, quò minus se homo ipse naturali virtute disponat & accõmodet ad eandẽ gratiã. At verò primũ similitudo hæc nihil deterit, imò potius corroborat rationem S. Th. Quoniã virtus seminis disponentis materiã ad infusionẽ animæ rationalis, virtus est quoq; animæ rationalis, putà hominis generãtis: & ideo causa disponẽs proportionẽ habet cũ forma, ad quam fit dispositio. Sed præterea quicquid sit de ratione naturali: hoc est vndeisti falluntur, q̃ putãt S. Th. illa sola ratione naturali cõniti, cũ tñ res lõgè aliter sit: supponit enim veritatem illam tanq̃ euangelicã, quæ omni porrò naturali ratione firmior est. Adducit autẽ rationẽ dũtaxat explicationis causa. Vnde cũ. 2. sen. d. 27. & 28. opinionẽ cõmunẽ insequutus, affirmasset, tũ q̃ homo ex naturalib⁹ posset se disponere ad gratiam, tum quòd dispositio illa esset meritũ de congruo: postmodũ in summa, eloquia sacra & Patrum, cùm primis Augustin. sententias meditatiùs explorans, vtrunq; retractauit.

Duran. impugnat Thomæ rónem.
Impugnatio opinióis Durand.
S. Thom. retractat sentẽtiã cõem.

¶ Prima ergo ratio cũclusionis est: Disponere se hominẽ & parare ad gratiã, nihil aliud est, quàm animũ ab iniquitate dimouere, conuertereq; ad Deum, à quo gratiã recipiat: velutisi qui faciẽ à sole habebat auersam, ipsum respiciat, vt lumine ꝓfundat: cõuersio aũt Deo præuenienti tribuit in sacra scriptura: iuxta illud, De⁹ virtutũ cõuerte nos. Et, Cõuerte me dñe, & cõuertar, Et, Cõuerte nos dñe ad te, & conuertemur. Quod si ordine conuerso legamus etiam

Prima ratio cõclusionis.
Psalm. 79.
Ierem. 31.
Thren. 5.

Iobel. 2. Zacha. 1.
Tractio. Ioan. 6.
Concil. Mileui.
Augustin.
1. Ratio.
Rom. 9.
Cõfirmatio Dispositio effectus prędestinatiõis Tho. 1. p. q. 23 art. 5. Augustin.
2. Cor. 2.

etiã, Conuertimini ad me in toto corde vestro. Et Conuertimini ad me & conuertar ad vos: il hic solũ significatur per nos stare, quo minus à Deo iugiter pulsante adoĩum, cõuertamur, vt libr. superiori cap. 16. & 18. fusius patefecimus. Eadem præterea præparatio, quia fit spiritualiter, instar corporalis motus, dicitur tractio, & tñ nemo (inquit Christus) potest venire ad me, nisi pater q̃ misit me, traxerit eũ. Neque verò tuta respõsio est, quã secuti quidã excogitãt: vt pote q̃ hæc & similia testimonia referatur ad infusionẽ gr̃æ. Quin imò hoc me cõtrà potissimũ mouet, q̃ infusio gr̃æ nõ est tractio nec conuersio, sed terminus ipsius motus. Quare si dispositio naturaliter à nobis fieret, Deo tñ infundẽte gratiã, nõ ꝓprie Deus esset q̃ nos traheret aut cõuerteret, sed nos ipsi virtute nostra reuerteremur ad ipsum, susceptura gratiã. Sicuti dũ ego faciẽ versus solẽ voluo, nõ me ipse vertit, sed illuminat. Deo autẽ nõ solũ attribuit illuminatio, quę est terminus, sed motus ipse, qui est tractio & cõuersio: iuxta illud Aug. de gra. & lib. ar. b. c. 5. Nisi donũ Dei esset, etiam ipsa ad Deũ nostra cõuersio, nõ ei diceretur, Dne Deus virtutũ cõuerte nos. ¶ Secundò. Dispositio sufficiens, quã certo, & infallibiliter sequit gratia, est inchoatio quædã iustificationis. Paulus aũt etiã inchoationẽ ipsam denegat adimitq̃; nobis: vt ait, q̃ non sumus sufficientes à nobis, vel quicquã cogitare, quasi ex nobis. Et nomine cogitationis designat primã dispositionem & initium motus, qui sit recta via ad gratiã. Quasi exponẽs verbum Christi, sine me nihil potestis facere. Loquitur enim Christ⁹ illic de fructu, quem ferimus in Christo, ceu palmites in vite: cuius prima etiam inchoatio est à vite. Et ideò aduersus Pelagiũ (vt patet in Concilio Mileuitano, & in Palestino, vt refert ad Paulinũ Aug.) nõ solùm definitũ est, gratiã nullis meritis nostris dari, verùm ne quę vllum esse in nobis initiũ, sed Deũ esse inceptorẽ: de quo seipse etiã Aug. lib. 1. retract. c. 23. correxit: qui aliquãdo fuerat in illo errore, q̃ saltem initium iustitiæ nostræ apud Deũ esset ex nobis. ¶ Tertiò id maximè conuincitur ex Paulo, vbi dũ iustificamur, vt lutũ nos æstimat cõparatione ad Deũ. Lutũ autem nõ solùm efformatur à figulo, sed ab eodẽ molle fit, apparatur q̃;, & coaptatur. Adde (vnde hoc maximè confirmatur) q̃ dispositio, de quã loquimur, effectus est prædestinationis: effectus autẽ prædestinationis, siue quę nullã in nobis habuit causam, oẽs præueniũtur à Deo, tãquã effectus supranaturales. Accedit huc tandẽ expressa sententia Aug. vbicunq; cũ Pelagianis

Ezech. 36.
Ioan. 15.
Philip. 1.
Psalm. 50.
Luc. 22.
Ambr. Prouer. 16.
Præparatio ad gratiam opus Dei & nostrum.
Conclusio.
Ezech. 36.
Psalm. 94. Augustin.

conflictatur. Potissimum lib. 3. Hypog. vbi de vulnere, & infirmitate lib. arbitrij expressè decernit, q̃ nec valet incipere, nec perficere sufficit, nisi præueniatur medicina, id est, Christi gratia sanet: subijciens testimonium illud, Dabo in vos cor nouũ & spiritũ nouum. Quod nihil (inquit) aliud significat, nisi voluntates hominum lapsas, per Christum reparari & præparari. Et concludit, q̃ à Deo præparatur voluntas: secũdum illud Psal. Cor mundũ crea in me Deus: & spiritũ rectũ innoua in visceribus meis. Hactenus Aug. subiungens exẽplũ Petri, quũ nisi dñs respexisset, nunquã pœnitẽtia motus fleuisset amarè. Quod & lib. 9. super Lucã adnotauit Ambro. Quamobrem vbi ait Sapiẽs, Hominis est animã præparare, cõtinenter subiungit, Et dñi gubernare linguã. Et vbi ait, Cor hominis disponit viã suã, protinus subdit, Sed dñi est dirigere gressus eius. Nempè vt palàm nos erudiat, quod præparatio ad gratiã opus Dei sit vnà & nostrum: Dei scilicet speciali fauore præuenientis, nostrũ autem cõsentientiũ & cooperantium. Vnde ipse idem Aug. quàm sapienter hæc oĩa prospexit lib. 2. cõtra duas epistolas Pelagij cap. 8. Quoniã dicebat nequam ille, saltem à nobis incipere cupiditatem boni, hoc ipsum verbum acerbissimè retundit. Nàm tunc (inquit) sine Dei gratia cœptum esset meritum, cui tanquam ex debito veniat gratiæ adiutorium. Contra illud, Sine me nihil potestis facere. Et illud Pauli, Ipse qui incœpit in vobis opus bonum, perficiet vsque in diem Christi. Et, Non quod idonei simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis. Quare ablit (inquit) vt legẽs in Prouerbijs, Hominis est prępărare cor, fallatur: vt existimet hoc posse sine adiutorio gratiæ Dei. Nã ideo subditur, quod dñi est gubernare linguam, quasi ipse incipiat. Et tãdem colligit, Quis potest bona cogitatiõe ad bonũ cor præparare? Absit vt sic intelligant, nisi superbi sui arbitrij defensores, & fidei catholicæ desertores. Hęc Aug. Quibus nescio qd potuit efficacius pronunciari ad euincendã & refutãdam dispositionẽ gratiæ sufficientẽ, absq; pręueniente auxilio Dei. Est ergo cõclusio huius capitis, q̃ præparatio & dispositio sufficiens ad gratiã est opus & Dei, & nostrum. Eius scilicet pręuenientis, nostrum autem consentientium, & cooperantium. Nam ipse qui ait, Auferam ab eis cor lapideum, & dabo eis cor carneum, pulsando nihilominus liberũ arbitriũ, ait, Hodie si vocem eius audieritis, noli eo obdurare corda vestra. Quod bene adnotauit Aug. in de gra. & liber. arbit. cap. 14. Quo fit, vt ipse sit prima causa nostrarum dispositionum, nos autem

Universidad de Deusto
Biblioteca

autem tota nostræ indurationis iuxta illud,
Oseæ.13. Perditio tua Israel: tantummodo in me auxi
lium tuum. Auxiliū dixit, vt cooperationē de
signaret liberi arbitrij. Ipse enim tantùm indu
rat permittēdo, vt lib.1.c.18. dicebamus. Hęc
Syno. Trid. est cōfessio S. Syn. præsentis Trid. Quę statim
c.5. declarat iustificationis exordiū in adultis
à Deo per Christū Iesum præueniente gratia
sumendū esse, per quā excitantē & adiuuantē
gratiā ad cōuertendū se hoies, ad suamq; ipso
rum iustificationē eidē gratiæ liberè assentiē-
do, & cooperādo disponātur. In qua cōfessio
ne adnotandū est, q nullæ proprie appellātur
dispositiones, nisi quæ à Deo præueniente &
nobis assentiētibus fiunt. Ait enim, q sine gra
tia Dei mouere se homo ad iustitiam corā illo
nō potest. Tametsi can.7. cēsuerit non omnia
opera ante iustificationē, quacūq; ratione fa
cta sint, esse peccata: quia etiā si fiant naturali
ter, sunt saltē moraliter bona: vt præcedenti li
Duplex dispositio dei. bro dictū est. ¶ At verò dispositio hæc in no
bis diuina nō vno certè modo fit, sed duobus.
Est enim (vt.1.2.q.112.ar.2. author est S.Th.)
Auxiliumin efficax. alia imperfecta, alia verò perfecta. Imperfecta
quidem, non q omnis motio Dei non sit perfe
Auxilium efficax. cta, relata ad suum finem, sed q Deus nos per
ipsam nō proximè ad gratiā, sed ad alia præce
dentia bona appellit, per quæ gradatim, paula
timq; in tēpore ad ipsam perducat. Quæ quidem dispositio nec gratię quidē est meritoria,
nec gloriæ. Alia vero est, quæ simul tēpore est
cū gratia tantū natura prēcedēs. Quēadmodū
in igne aliæ sunt dispositiones antecedētes ge
nerandā formā, aliæ verò simul tēpore coēun
tes naturæ tū præuiæ. Atq; hæc nimirū secun
da semper est necessaria: vt ex repētina cōuer
sione Pauli cōpertū fit: illa verò prior, nō item.
Adde q hæc necessaria præparatio licèt non
sit meritoria gratiæ, est tū meritoria gloriæ,
quatenus gratia informatur. Sed de hoc paulò
post explicatius. ¶ Duo hic deniq; supersunt
nobis habenda verba, alterū ad Lutheranos, al
terum cū catholicis. Aduersarij isti nostri, vtiā
Lutherani admittūt pœnitētiā præuiā iustifica tionis in adultis præue nientē auxi lio Dei. antea fari cœpim⁹, in suo libello imperatorio
Matth.3. &.4. Ratisponēli, propius ad rē hāc videtur accede
re, quàm à suo fuerant Patrono instituti. Aiūt
enim perspicuū esse, q adulti nō consequētur
beneficiū recōciliationis, nisi prāueniēte mo
tu spiritus sancti, quo eorum mens & volūtas
moueat ad detestationē peccati iuxta verbū
illud Augustini, Impossibile est nouā vitā in
choare nisi prioris nos pœniteat. Et secūdum
Act. 2. Bucerus. institutū Ioan. Baptistæ & Petri Apost. quin
verò Christi prædicantiū pœnitentiam in re
missionem peccatorū. Quem art. Bucer. in sua
cōcordantia iustificationis eadē prorsus ratio
ne explicat, qua nos modò dicebam⁹: nimirū
q necesse sit, iustificationi in nobis præire sa
lutarē peccatorū pœnitētiam: licēt nō tēpore,
saltē natura. Quæ quidē, inquit, excitari in no
bis, nisi p spiritū sanctū nō potest. Scisciatur
ergo istos, si nullatenus grā iustificās cōsequit
nisi præeūte affectu hoc nostri libe. arbit. quid
ampliùs desiderāt, vt planè cōfiteātur dispo
sitionē requiri in nobis ad gratiā? Præsertim q
in re (vt oibus locis, vbi nos hac sua confessio
ne opus fuerit, liquebit) idem est q admittant
dispositionē, vel quòd affirment, necessarium
esse illum motū in nobis. Nā si necessarius est,
negare non possunt, quin aliquo modo inde
pēdeāt nra iustificatio. De operibus autem tē
pore præcedentibus persistunt vniuersa quasi
peccata dānare. Cōtra quos ex supra distinctio
ne facta per magnū sumit argumentū. Illa em
quæ nutu Dei, auxilioq; ei⁹ fiūt in peccatore,
peccata nominare blasphemia est. ¶ Vt ergo Respōsio ad eos catholicos reuertamur, q authores sunt huius dispositionis naturalis: potissimū argu mentū eorū est hoc, Possumus ex naturalibus cognoscere peccatū esse offensam Dei, eiusq; voluntati cōtrariū: ergo possumus sub hac ratione illius pœnitere, illudq; ppter ipsum sicu ti propter aliā quāuis causam, detestari, ita vt pœnitētia illa nostra, sit opus moraliter bonū. Opus autem tale, maximè huiusmodi detesta tio, est dispositio ad gratiā: ergo possumus nos disponere ad gratiā (vt aiūt) de cōgruo. Argumentū tū hoc in forib⁹ statim defringit. Quoniā cū gratia iustificationis non cōprehēdatur intra naturæ fines, sed donū sit supernaturale, neq; personę debitū neq; naturę, quāuis ratio naturalis aliquid appareat cōcludere, ad quod nos nesciam⁹ respōdere: nihilominus fide, quæ supra naturā est, docemur, q illud donum ita solus deus largiatur nobis, vt nihil à nobis nos præstare possim⁹, ex quo donū illud necessita te vlla certitudine, aut infallibilitate cōsequat. Aliàs necessariò subsequeretur, vt nos essem⁹ aliquo modò illius causa: vt capite sequenti ad huc per ampliùs patebit. Cū tū Deus ita vbiq; sibi adscribat esse primā causam, vt nulla in no bis præcedat: iuxta illud, Nō vos me elegistis, Ioan. 15. sed ego elegi vos. Et, Quis prior dedit illi, & re Roma. 11. tribuet ei? Vnde patres aduersus Pelagiū nulla vtebātur ratione naturali, sed solis scripturis sa cris pręliabant, vt cōstituerēt, nullā in nobis in choationē esse ad gratiā. Vñ respondendū est, q quāuis cognoscere possim⁹, peccatū esse of fensā Dei, atq; adeò ex naturalib⁹ habere dete stationē, q̄ sit remota p̄paratio, vt initio capitis di-

dicebamus, tamen taliter nos sufficienter di
sponere, vt certo & infallibiliter consequatur
gratia, profectò non possumus nisi auxilio di
uino. Quoniam illa certitudo esse non posset,
nisi propter legē Dei. Lex autem nulla est cō
Ad secundū argumentū. ferendi gratiam, nisi ei quem Deus ad se traxe
rit. ¶ Eodem modò respōdetur ad aliud argu
mentum de illo, qui veniens ad vsum rationis,
anteq̄ admitteret lethale aliquod peccatū vel
per se, vel aliorū institutione, cognosceret vnū
esse Deum, cuiserviendum est, quasi remuno
ratori bonorū & malorū: respondendū in quā
est, quòd licet eiusmodi forsan cognitio, natu
ralis esse posset, motus tamen voluntatis in
De omnista tu hominis. Deū, qui vltima esset & propria dispositio ad
gratiam, nisi auxilio speciali non posset illi cō
tingere. Et idem prorsus sentiendum est de ho
mine in quocūq; statu, potrò siue in puris na
turalibus creato, siue in iustitia originali per
durante. ¶ Tertium idemq; vulgare argumen
tum est. Deus nihil nobis præcipit impossibi
le: præcipit autem vt in ipsum conuertamur.
Zacha.1. Conuertimini, inquit, ad me, & ego conuertar
ad vos: ergo conuersio, quæ idem est quod di
spositio, est nobis possibilis à natura. Itē quar
to dictum commune est, & vniuersis receptissi
mum, quòd facienti quod in se est, Deus non
de est iuxta illud, Deus dat spiritum bonū pe
Matth.7. Ioan.15. tentibus se. Et Quicquid petieritis patrē in no
mine meo, dabit vobis. Hominē autem facere
quod est in se, est facere quod suæ est facultā
tis: ergo homo se sufficienter ad gratiā potest
Ad tertium argumentū. disponere. Argumenta sunt eodē loco S. Tho.
ad quorū primum respondet, quod quatenus
cooperatio liberi nostri arbitrij necessaria est,
præcipimur conuerti. Quod licet non possu
mus sine auxilio Dei, non tamen est nobis im
possibile, quia promptissimus est, nisi nos resi
1.2.q.109. art.6. ad se cundum. stamus, nobis opitulari. Ad secundum verò re
spondet. Et est profectò meditandæ respōsio,
quia verissima, & quæ intelligatur necessaria.
Facere hominē quod in se est. Nimirum quòd facere hominē quod in se est,
non intelligitur ante auxilium Dei, sed potius
præueniēte Deo. Tūc enim homo facit quod
in se est, quando Deo inspiranti respondet co
operans, & tunc certissima lege consequitur
Postremum argumentū. gratia. ¶ Postremum verò addiderim ego ar
gumentum, fortè maioris ponderis. Cùm quis
attritus accedit ad sacramentū, puta sine obi
ce, sed tamen neque talem adferens disposi
tionem, quæ sufficeret ad gratiam sine sacramen
to, tunc illa videtur dispositio possibilis ex na
turalibus, siquidem non est sufficiens ad gra
tiam, sed quæ perpetuò compateretur secum
culpam: at tamē si talis attritus suscipiat sacra
mentum sine alia prorsus mutatione voluntatis, recipiet gratia: potest ergo dispositio fieri
ad gratiā ex naturalibus. De hoc in subsequen
tibus redibit sermo. Interim tamen respondebimus, q omnibus argumenti partibus cōcessis, nihil contra nos cōcluditur. Quoniā Deus
operatur illic nō per dispositionem, sed per sa
Quomodo attritocōfer tur gratia cū nō fit dis positus. crāmentum, quo vtitur tanq̄ instrumento ad
infundendum gratiam homini, si non disposito, saltem neq; opponenti obicem.

De merito de congruo. Cap. 4.

HActenus id tantùm contēdebamus, quòd ex viribus naturalib⁹ nulla esse potest sufficiens dispositio ad gratiam, etiam si nullo censeretur nomine meriti. Iam verò nunc & hoc perginus pro ingenio nostro cōstituere, quòd ante iustificationem, quæ fit per gratiam gratum facientem, nihil humanis operibus inlit meriti, siue condigni, siue congrui. Non modò inquam operibus Nullum est meritum de congruo, moraliter bonis, quæ naturaliter fiunt, verum neq; illis quæ diuina ope dispositio sunt, præparatioq; ad gratiam: saltem qua ratione gratiam antecedunt. Consultò duo hæc membra discreuerim. Nam post quā sub hoc ætatis tam male audit hoc meritū congrui ex puris naturalibus: sunt qui iam nō afferant illud, nisi præ
ueniente auxilio speciali. Quam opinionē vo
Scotus con ceditaperte ex puris naturalib⁹ me ritum de cō gruo ad iu stificationē. lunt Scoto applicare. Cū tamen expresse ipse
loco supra citato in.4.d.14.q.2.ait, q ex puris
naturalibus cum cōmuni influētia potest esse
attritio, quæ sit meritū de congruo ad deletio
nem peccati mortalis. Et ad maiorē explicatio
nem subdit, q si est perfectè circumstātionata
in generemoris, videtur omnino dispositio suf
ficiens ad iustitiam in termino illius attritionis
acquirendā, quem Deus prefixit esse terminū
illius attritionis. Quib⁹ verbis notat, quòd de
lege statuta est sufficiens. Et, vt nulla fiat reli
qua hæsitatio subiunxit, aliàs difficile esset sal
uare quòd non sit acceptio personarum apud
Deum. Ob idq; expresse cōcedit, q talis actus
ex puris naturalibus est meritū de cōgruo ad
iustificationē. Addit deniq; q ipse idem actus
immutatus per assistentiā post ea gratiæ sit cō
tritio. Et loquitur vbi nullum intercedit sacra
mentum. Nihil potest clarius dicere ad astruē
dum meritū naturale de cōgruo sufficiens, cui
lege diuina succedat infallibiliter gratia. Et lib.
2.d.28. idem affirmat de dilectione Dei. Quin
imò nuspiam de auxilio speciali meminit, quò
ad gratiam disponamur. Adeò pro constanti
vbique habet, quòd naturaliter possumus dis-

ponī

Universidad de Deusto
Biblioteca

poni de congruo ad iustificationem: quam solam disp ositionem ipse docet. Atqui Adria. Duran. & fermè Nominales, & ita illum sentire in dubiè putãt, & sentiũt ipsi. Quocirca hic prior sensus priori loco examinandus à nobis est, dicturis mox de auxilio speciali. Et primũ omnium si ea, quæ superiori capite dicta sunt, veritatem habent, quibus rationibus monstratum est, nullam esse dispositionem gratiæ sufficientem ex natura nostra, vehementius euidentiusq; deuincitur, nullum esse à natura meritum congrui, quandoquidem meritum nescio quid energiæ præ se fert plus quàm dispositio. Sed vt ex propriis disputatio instruatur, inter meritum condigni & congrui: ita authores huius opinionis distinguunt. Nempe quòd meritum de cõdigno est illud, quod secum adfert rationẽ debiti & iustitiæ: sicuti opus mercenarij, quo sibi ius facit ad mercedem, quę id circo verè sibi debetur. Meritum autem congrui est opus cui de iustitia non debetur merces, sed tantùm ex congruitate quadam. Atq; hac distinctione arbitrantur à Pelagiano contagio sibi satis cautum esse. Neque verò ego notam illam, veluti Lutherani, catholicis hominibus inuro: imò credo sanam orthodoxamque illis infuisse mentem. Atque adeò calumniam existimo, dum à Lutheranis crimen hoc illis obijcitur: quinimò propter illos, catholicis vniuersis. At verò, si meam mihi licet conscientiam exerere, quo penitius meritum hoc cõgrui consydero, eo minùs videre ipsum videor congruere rationi gratiæ iustificanti. Neque solum de nomine, sed de re quoq; subesse quęstionem intelligo. ¶ Primũ ergo se mihi offert argumentum ex nomine ipso. Meritum enim latinè, nisi omnino à sua significatione præter omnem vsum longissime abalienetur, relatiuum est præmij & mercedis. Nanque vbi nulla est ratio mercedis, nulla potest esse ratio meriti. Quinimò meritum à mercede deducitur: ergo nisi sit opus, cui aliqua ratione debeatur merces, nulla potest ratione censeri meritum. Quocirca quemadmodum vbicunq; est proprie meritũ, illic est proprie debitum, tanquam omnino correlatiua, vbicũq; sit qualislibet ratio meriti, debet esse etiam tantula ratio debiti. Quòd si nulla sit ratio debiti, nec propriè neq; impropriè, profecto nec erit ratio meriti proprie vel improprie. Statuere autẽ rationem aliquam debiti in operibus naturalibus, quantumcunq; dicatur improprie, esse nõ potest, quin aliquid detrahatur de ratione gratię. Si em (autore Paulo) vbi debitum, iam non est gratia, qua ratione propriè debitum tollit totam rationẽ gratiæ, vtcunq; asseratur aliqua ratio debiti, minuitur ratio gratiæ. Verba sunt Cõcilij Arausicani secundi cap. 18. Debetur merces bonis operibus, si fiant (ecce rationem meriti, quod nullum intelligitur nisi respectu mercedis) sed gratia, inquit, quæ non debetur, præcedit vt fiant. ¶ Alterum, quo primum hoc confirmatur argumentum est, mihi profectò prægrandè. Sanè quòd quanto tempore perpessa Ecclesia est bellum Pelagianum, nemini vel illorum, vel catholicorum Patrum in mentem venit huius distinctionis, certè quæ si vera esset, maximè tunc fuisset necessaria. Haud equidẽ ambigerim, quin si excogitare potuissent aliquod nomẽ meriti, quod nihil officeret rationi gratiæ, vel illo se protexissent Pelagiani, vel illo catholici Patres adtemperassent rigorem censendi cõtra illos. At verò simpliciter absq; vlla distinctione meriti in septima condemnatione Cõcilij Palestini, vt refert ad Paulinum (quoniam in Mileuitano non ita explicitum est) anathematizatur, qui dixerit gratiam Dei secundum merita nostra dari. Et idem Augu. Hypog. lib. 3. probat nullum esse meritum hominis ante gratiam, ex illo, Cùm essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos Christo. Insinuans quòd in peccatore, velut in mortuo nihil meriti præcedit. Ac demum ait, Audi hæreticè stulte & inimice fidei veritatis. Opera liberi arbitrij bona, quæ vt fiant præparantur per gratiæ peruentum, nullo liberi arbitrij merito non damnamus. Damnamus verò authoritate diuina opera liberi arbitrij, quæ gratiæ præponuntur, & ex his tanquam meritis in Christo iustificari extollũtur: quis enim prior dedit ei, & retribuetur illi? Hæc Aug. Qui non omnia opera præcedentia gratiam tanq; mala condemnat, sed tanq; vllam habentia, seu rationem, seu appellationem meriti. Et super epistolam ad Gal. ca. 4. Christus, inquit, formatur in interiori homine miti & humili corde, non se iactante de operũ meritis, quę nulla sunt, sed ipsa gratia meritũ aliquod inchoante. Reuera cũ dicit, nulla sunt, sed omne meritũ à gratia inchoari, prorsus negat vlla gratię præire merita, nec de cõdigno, nec de cõgruo. Nam si meritum anteisset cõgrui, aliqua fuisset merẽdi inchoatio, vnde se homo posset aliqualiter gloriari. Et in epistola secunda ad Sixtũ, quæ est 105. Percipiendæ (inquit) gratiæ huius qua iustus fit, qui prius erat iniust⁹, merita nulla præcedũt: quoniã meritis impij nõ gratia, sed pœna debetur. Clarissimè ait impio nulla inesse merita, nisi pœnæ: quod nunquam dixisset si opera

Nullum est in nostris operibus naturalibus usquè gruì meritũ ad primã gratiã iustificãtem: ergo neque meritũ de cõgruo.

Distinctio meriti condig. & cõg.

1. Argum. cõtra meritum cõgrui.

Rom. 11.

Cõcil. Arausi.

2. Argum. Meritum de congruo recens verbũ nõ patrum.

Roma. 11.

Opera quæ gratiã præcedunt nõ omnia sunt mala: sed nullũ hõt meritũ ad gratiã iustificantem.

Ephes. 2.

opera moraliter bona quoquo essent pacto merita congrui. Et de gra. & lib. arbit. capit. 6. Cùm quis, ait, ex impio fit iustus, tunc redduntur ei bona pro malis. Quod non dixisset, si aliqua ratio meriti præcessisset. Et in hoc sensu exponit illic verbum Redemptoris, Sine me nihil potestis facere: id est, nihil quod ad gratiam iustificationis quicquam conferat. Et in duobus sequentibus capitibus in hoc totis neruis incumbit, vt certissimum faciat, sine vllis prorsus meritis bonis, sed solis præeuntibus meritis malis hominem iustificari. Nescio quo colore possint coarctari verba Augustini, vt præcisè loquatur de merito condigni. Si quidem meritum congrui apud istos meritum bonum est: & tamen ipse dicit nullum præcedere bonum meritum, sed duntaxat malum. Nempe quia licèt iniquus aliquod faciat opus moraliter bonum, illud tamen nullam habet, vel qualitatem, vel nomen meriti. ¶ Tertia verò ratio vrgentiùs videtur expugnare meritũ hoc congrui. Enimuero Pelagius (vt est apud Augustinum contra duas eius epistolas ca. 7.) hoc inter alia argumento vtebatur aduersus catholicos, quòd si in nobis nulla præiret inchoatio, vel opus aliquod, quo accommodare mur gratię, tunc gratia, fatum potiùs esset aut acceptio personarũ, quàm beneuolentia. Quo niã si nihil amplius in vno esset quàm in alio, reciperet tamen hunc Deus in gratiam suam præillo: vel hoc, aiebat, esset à fortuna, vel ex acceptione personarum. Si tamen vera esset hæc opinio meriti de congruo, ex inde promptum esset responsum. Nempe quòd ille reciperetur qui se de congruo disponeret, altero reiecto, qui id negligeret. Quinimò ita ipse Scot. respõdet, quippe, quòd nisi ponatur hæc dispositio de congruo ex naturalibus, difficilè est saluare, quòd apud Deum non fit acceptio personarum. Quod verbum, si mihi hæc venia detur, omnium meis auribus pessimè insonat ab ista opinione. Etenim Augu. illic & omnes vbiq; Patres non in dispositionem vllam nostram hanc causam referebant, sed solùm in meram voluntatem diuinam. Ait enim Aug. quòd acceptio personarum nulla est, nisi vbi vlla est ratio debiti. Neq; em, inquit, acceptio personarum dicẽda est, quando iniquitas nulla est. Quemadmodum dum dominus ille vineæ in parabola euangelica, Amice, inquit, nõ facio tibi iniuriam, si huic volo dare quod non debeo. Et ideo cùm Deus nulli quicquam debeat, ex sue beneplacito hunc trahit, illum nõ trahit. Reuera si vlla fuisset nota dispositio cõgrui illa ætate, neq; Pelagius haberet, quòd argueret, neque Patres recurrerẽt ad beneplacitum Dei. Et ideo qui per hoc cauere Deo cogitant acceptionem personarum, quod dat gratiam propter meritum congrui, quod est prius opus hominis, manifestè in illo merito nonnihil meditantur causæ respectu gratiæ. Quod credo neq; antiqui Patres, neq; Paulus ipse ferret. ¶ Postremo tandem loco arguitur ad examinandum interstitium hoc inter meritum congrui & condigni. Meritum nõ dicitur condignum, quia propriè Deus nobis aliquid debeat, vt suo exponetur loco: sed quia talem gratuito legem statuit certissimã, vt iussa sua facientibus præmia retribueret. Quiergo dicit, posse nos ita præparare ex naturalibus, ea scilicet sufficiẽti dispositione, qua posita, Deus statuerit conferre protinus gratiam, parum abest, vt dicere compellatur, meritum esse de condigno: quale Pelagius affirmabat ante primam gratiam. Nam respondere quòd per illam dispositionem non fit propriè debita gratia deiustitia, videtur petitio principij, quippe cùm inter nos & Deum nulla sit alia iustitia vel debitum, quàm lex ipsa Dei. Profectò si Pelagio largita hoc fuisset olim Ecclesia credo fuisset contentus, quia ipse non contendebat deberi à Deo nobis gratiam propter opera, vt est inter homines æqualitatis debitum, sed quòd esset lex illa iusta Dei, vt bene agentem ex suis naturalibus, infallibiliter reciperet in gratiam suam. Igitur Patres, inter quos præcipuè Augustinum, auscultemus in locis tam multis citatis, alijsque impendio pluribus, vbi genus omne ac nomen meriti gratiæ præuium inauditum vult esse christianis. Gratia enim (inquit in exordio libri de prædest. sancto.) nulla est, si secundùm merita nostra datur. Et paulò post capit. 1. Porrò, si operatur Deus fidem nostram, vt credamus, nũquidme tuendum est, ne totũ facere non possit, & ideo homo si primas eius vendicet partes, vt nouissimas ab illo accipere mereatur? Videte si aliud agitur isto modo, nisi vt gratia Dei secundùm merita nostra detur quolibet modo: ac sic gratia, non sit gratia. Redditur nanque hoc pacto debita: non donatur gratis. Nota, quolibet modo, perinde enim est, acsi dixisset, vt gratia sit gratia perfecto modo, meritũ nullo debet præcedere modo. Atqui talis esse videtur Ecclesiæ determinatio. Primum in concilio Mileuitano, quanuis non ita expresse, tamen can. 5. vbi determinatur, quòd gratia iustificationis non datur, vt quod facere per liberũ iubemur arbitriũ, facilius possimus implere per gratiã: sed simpliciter vt possim⁹: simul deter-

Ioan. 15.

3. Argum.

Scot.

Auguſt.

Matth. 1.

Quiasserũt meritũ con gruum, affirmant aliquã causam qua reliter iusti ficetur alter reijciatur.

Postremum argumentũ.

Lex sola est quæ constituit debitũ aliquod inter nos & Deum.

Auguſt.

Concil. Mileuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

determinatur, quod simpliciter initiũ est à gratia, atq; adeò nullo præcedente merito. Attamen in cõcilio Arausicano expresse est determinatio can. 25. sub his verbis. Hoc etiam salubriter profitemur & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & postea per Dei misericordiam adiuuamur, sed ipse nobis nullis præcedentibus bonis meritis, & fidẽ & amorẽ sui inspirat, &c. Eisdemq; omnino verbis S. nunc Synodus Trident. meritissimô vtitur, sess. 6. cap. confessionis. 5. vbi ait, quòd exordium iustificationis sit à Deo nullis præcedentibus hominis meritis. Causæ ego merita, & testes protulerim: aliorũ est iudicium, an meritum sit congrui repellendum, de quo neque Ecclesia, neque patres vnquàm meminerunt. Quin verò ex quo tanta his retro annis ab Aquilone conflata sunt odia in Ecclesiam Dei. Finemq; iam faciant Lutherani hac nos ignominia afficere, neque enim catholici omnes sunt, quibus meritum congrui probatur: neque eius authores sensum Pelagianum intẽdunt: neque Ecclesia, quicquid sit de scholasticis opinionibus, intermisit vnquam confiteri, nullis suis præcedentibus meritis homines iustificari per Christum dominum nostrum.

Arauſ.

Triden.

¶ Quod autem inuẽtorum primum huius nominis conijcio decepisse fuit quòd legit apud antiquos congruum esse, vt quisuis naturalibus bene vteretur, Deus misericorditer subueniret. Congruit enim bonitati diuinæ, vt si homo pro sua fragilitate facit, quod natura potest, Deus pro sua misericordia suppleat, quod non potest, suppleat inquam non statim infundendo gratiam, sed per auxilium speciale adparando conuertendoq; ad se illum cui gratiam infundat. Congruitas ergo illa non in nobis, sed in Deo est. At verò meritum quanuis addant, de congruo, nisi velint terram, vocare cœlum, nõ dicit congruitatem solum in Deo, sed opus in homine, cui aliquo modo debeatur gratia. Quod esse nullo modo potest, nisi in illo qui est in gratia. Apertissima sunt verba Anselmi proso. cap. 10. loquentis cũ Deo, Cùm punis malos, iustum est, quia illorũ meritis congruit. Cùm parcis malis, iustum est: nõ quia illorum meritis, sed quia tuæ volũtati, & bonitati condecens est. Nullam ergo congruentiam agnoscit Ansel. in meritis nostris, sed in sua bonitate. Cùm autẽ quis incipit esse in gratia, tunc potest & sibi de condigno, & alijs de congruo mereri. Quare S. Thom. licèt 1.2. abiecerit opinionem, quam visus est sequi in. 2. senten. putà, quòd quis posset sibi mereri primam gratiam de congruo (vt patet. q. 114.

Decepti ô merito congrui.

S. Thom.

artic. 5.) non tamẽ negant, quin ille qui est in gratia, possit de congruo mereri primam gratiam alteri: merendo, q̃ Deus disponat ipsum per bonam inspirationem & motionem. Et. 3. par. quæst. 2. in S. Patribus subodorat aliquod meritum congrui respectu aduentus Christi: videlicet orationes ex gratia procedentes. Hoc tamen meritum non fundatur in aliqua lege statuta Dei semper annuendi, & infallibiliter concedendi, quod petitur. Multi enim iusti instantissimè orant pro conuersione aliorum, qui tamen non impetrãt, vt testatur Propheta, vbi ait, Si steterit Moyses & Samuel coram me, non est anima mea ad populũ istum.

Hiere. 15.

¶ Sed vtrum saltem motio illa, qua homo per auxilium speciale disponitur ad gratiã, sit meritum de congruo, vt quidam modò incipiunt eulgare? Profectò licet hoc non inijceret tantum scrupulum, quantum illud opus quod fit ex puris naturalibus: nihilominus neque hoc censendum est vllo nomine meriti. Primum, quod apud Patres nulla est talis distinctio inter meritum congrui, & condigni, quippe qui nusquam agnoscunt rationem meriti, vbi nõ subsit ratio debiti & iustitiæ. Dispositio autem ad gratiam, quatenus vel tempore vel natura ipsam præcedit, nullam habet rationem iuris ad gratiam. Etenim nulla est prorsus dignitas, atque ideo neque meritum operis, nisi priùs, saltem natura, persona sit digna per gratificãtem gratiam: iuxta illud, Respexit dominus ad Abel, & ad munera eius: ideſt, propterea ad munera, quia priùs ad personam. Vnde vt est apud Augustinum consyderare Hypog. lib. 3. & vbicunq; prædicat, hominem lapsum neq; resurgere posse, neque aliquid boni facere, nisi per gratiam Christi, intelligit, nisi per ipsum prius à peccato liberetur. Identidem in hanc sentẽtiam illud testimonium accersens. Si vos filius liberauerit, veri liberi eritis. Quasi ante gratiam iustificantem homo captiuos nihil meriti præstare possit. Quò & illud pertinet, Et quis prior dedit illi? Et reliqua huius generis. Quinimò si non vis apud antiquos Patres falli, diuinam motionem hominis ad gratiam, & gratiam ipsam gratum facientem, non duas actiones Dei, sed vnam prorsus reputant: velut motum & eius terminum. Licèt S. Thom. explicationis gratia distinxerit auxilium gratiæ ab ipsa gratia habituali. Et ideo motionem ipsam non æstimant meritum, nisi præintellecto termino. Et tunc iam non est meritum solum de congruo, sed certè condignum, nõ quidem gratiæ, sed gloriæ: vt sumus non longè posthac explicaturi. Itaque pro eodem Patres

Gene. 4.

Auguſt.

Ioan. 8.

Rom. 11.

Vtrum cum aux. ſpe. ſit me. cong.

reputa-

reputabant auxilium, & motionem Dei non cadere sub merito, atque gratiam ipsam.

Fũdamenta meriti ſ cõgruo ſubuertuntur.

¶ Fundamenta huius meriti de congruo nulla video apud authores, nisi sint illa quæ San. Thom. contra se adfert, cuius potissimum est verbum Augustini, Fides meretur iustificationem: quod est in epistola ad Paulinum. 106. Et in. 2. epistola ad Sixtum, quæ est. 105. haud dissimiliter dixerat, quod nec ipsa remissio peccatorũ sine aliquo merito est, si fides hanc impetrat. Neq; enim nullum est meritum fidei, qua fide ille publicanus dicebat, Propitius esto mihi peccatori, & descendit iustificatus:

Luc. 18.

S. Thom.

Ad primum autem S. Thom. respõdet, quòd aliquando Auguſt. fuit in illa opinione, quòd initium fidei esset à nobis, quod primo ipso libro retract., postmodum ipse retractauit. Et adhunc retractatum sensuum forsan pertinet & illud, quòd fides mereatur iustificationem. Non ait S. Thom. quòd formaliter Auguſt. retractauit fidem mereri iustificationem, sed q̃ initium fidei esset à nobis. Attamẽ, ait eodem pertinere, quòd fides sit meritum iustificationis: & ideir co simul censetur retractasse, quòd meritum iustificationis sit à nobis, si aliquando in hoc sensu opinatus est; fidem tanquàm opus nostrum esse meritum iustificationis.

Cap. 25.

Auguſt.

Verum est tamen, Augustinum obscure profecto de gratia fidei fuisse locutum. Namlib. 1. ad Simplicianum cap. 2. distinguit duplicem gratiam: scilicet gratiam fidei primam, quæ non sufficit ad obtinendum regnum cœlorũ: antequàm sacramentorum participatione incorporentur ecclesiæ: alteram verò, qua homines corpori iam, inquit, Christi, & sancto Dei templo deputantur. Quia nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, non intrabit in regnum cœlorum. Atqui primam gratiam appellat inchoationem, conceptioni similem: secundam verò natiuitati, vt ad vitã perueniatur æternam. Ex his autem verbis hoc nunc precisè, quod extra controuersiam est, recipimus: scilicet, quòd possit homo recipere fidem sine charitate per auxilium speciale: quod etiam dicitur gratia Dei. Quod pro compertissimo habet S. Thom. 2. 2. quæstio. 6. artic. 2. Atq; illam fidem nunquàm forte habẽt catechumeni sine charitate. Licèt absq; dubio sæpenumero per votum baptismi recipiant gratiam gratum facientem, ante baptismum in re: vt infra suo loco monstrabimus. Coniectura ergo est, quòd vbicunq; Auguſt. dicit, fidem inchoare meritum, & impetrare iustificationem, loquitur de illa fide, quę tempore per auxilium Dei potest præcedere gratiam gratum facientem, vt lib. 1. retract. capi. 23. & cre bro alijs locis. Sed tamẽ vocat inchoationem meriti excluſiue: quia scilicet fides ostẽdit nobis à quo debemus petere auxilium. Et hoc etiam vocat impetrare iustificationem: non q̃ illic sit aliqua ratio meriti. Nũquàm enim Auguſt. cogitauit meritum esse aliud q̃ de condignoid scilicet, quod gratiæ iustificanti succedit. Vnde Hypog. lib. 3. vbi ait, quod absq; adiutorio gratiæ nil valet homo incipere, explicat illam præuenientem gratiam, esse gratiam faciẽtem. Præuenitur enim, inquit, homo medicina, id est, Christi gratia vt sanetur & reparetur. Quamobrem sepissime repetit, quòd homo per peccatum captiuus, nullam ad bonum libertatem habet, nisi spiritu gratiæ fuerit liberatus ab eo, qui dixit, Si vos filius liberauerit, verè liberi eritis. vt patet de correp. & gratia lib. 1. & vbiq; apud ipsum. Est ergo actus fidei, inchoatio meriti. Sed si consideretur, vt secundum naturam antecedit gratiam, est inchoatio excluſiue meriti, non meritum, ex eo quòd est primus actus & motus, quo à Deo trahimur. Si autem pensetur quatenus sequitur gratiam, tunc planè est primum meritum. Et ille est sensus germanus Augusti. Sanè qui in epistola ad Paulinum, quæ est. 106. vbi loquitur de merito fidei, expresse ait, quòd si aliquid boni operatur homo vt gratiam mereatur, non ei merces imputatur secundum gratiam, sed secundum debitum. Si autem credit in eũ, qui iustificat impiũ, vt deputetur fides eius ad iustitiã, profecto anteq̃ gratia iustificetur, vt iustus efficiatur, impius quidest, nisi impius? Igitur ante gratiam iustificantem nullã prorsus rationẽ meriti admittit: neque in actu fidei. Et subdit, Si quis autẽ dixerit, quòd gratiam bene operandi fides, mereatur, negare, inquit non possumus. Sed tamen qui habent fidem, qua impetrent iustificationẽ, per dei gratiam, venerũt ad legem iustitiæ. Et paulo infe riùs explicatius ait, quod fides impetrat iustificationẽ, sed statim mente suam exponit: dicens, nõ quòd gratiam dei aliquid meriti præcedit humani, sed ipsa gratia meretur augeri, vt aucta mereatur perfici. Nõ ergo vult, quòd prima gratia cadat aliquo modo sub merito, sed augmẽtum gratiæ. Et loquitur expresse de gratia gratũ facieẽte, quippe quæ sola est, quæ perficitur in patria. Sed ne vlla resteat dubitatio apud Auguſt. ipse loquitur in libro. de spir. & lit. c. 13. palàm exponit, vbicunque dixerit, quod fides impetrat iustificationẽ. Non enim intelligit, quasi per modum vllius meriti: sed quia docẽt, quomodo à Deo debeam? petere auxi-

Auguſt.

Ioan. 3.

Ioan. 8.

Fides ſine charitate recipi põt per auxilij ſpeciale.

Quid ſit Auguſt. fidẽ inchoare meritũ & iuſtificationem.

Augmentũ gratię cadit ſub meritõ.

Fides qũo impetrer iuſtificationẽ vide. ca. 21. fo. 186. A. & 188.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lium faciendi, quod lex imperat. Et pariter respondemus ad illud. 2. epistolæ ad Sixtum de merito fidei Publicani. Etenim vel sensus Augustin. est de merito cõdigno, propterea quòd quando Publicanus adiuit templum, verisimile est aduenisse in gratia, veluti qui iam tunc eãdem humilitatẽ gerebat in animo, quã otio postea confessione deprõpsit. Obidq; solum meruit iustitiæ & sanctitatis augmẽtum. Sed dictus est exisse iustificatus: id est fecisse opus iustitiæ: quod cap. vlti. repetemus. Vel si meritum enuncietur de operibus præcedẽtibus, intelligitur quòd fuerit initiũ meritũ excluſiuè, vt supra explicatum est de actu fidei per auxilium speciale. Et in altero istorum sensuum audiendus est Augustin. & Cypria. & quicunque de hac re loquatur, dicentes, quòd fides est nõ nullum meritũ. Tametsi forsan nõnunquam Patres loquuntur eo modo de merito, quo de homine diu viuente in peccato dicere consueuimus, post ea meruisse iustificari, propter aliqua opera moraliter bona, quæ fecerat in peccato. Non quòd illa sint vllo modo merita apud deum, sed in vsu loquendi vocamus merita, bonum illum vsum naturalium: vti iam antè dicebamus in prima acceptione meriti. Inuentum ergo est nunquam antea excogitatum, quod velit quis Augustino inurere meritum congrui: quod credo ipse nunquam suspicari potuisset. Sed & de magistro sententiarum iniuria est dicere, quòd tenuerit primã gratiã meam cadere sub merito. Siquidem. 2. sent. dist. 26. neque transuersum vnguem ab Augustino deuius expresse id negat. Et dist. 27. c. 4. In bonis, inquit, merendis causæ principalitas gratiæ attribuitur: quia principalis causa bonorum meritorũ est ipsa gratia, qua excitatur liberum arbitrium & sanatur. Gratia autem qua sanamur proculdubio non est alia quam gratum faciens. Et idem repetit ca. 5. &. 6. vbi explicans, quomodò fides meretur iustificationem, ait, quòd vnicuique virtuti, prius est per suum actum meritum esse: nempe, duce charitate. Quò tandem iam molestã disputationem absoluam, euidentissimum argumentum hoc est, neque Augustino, nec Patribus notum fuisse aliud meritum quàm condigni, nõ tantùm condigni.

De meri. publicani non nullo.

Inuentũ meriti de congruo.

Magister sentẽ. nõ putauit primã gratiã cadere sub merito.

Euidentius argumentũ Patribus meritũ tantùm condigni.

Quo error Lutheranorum de iustificatione exponitur. Cap. 5.

OBnobis demum instituti nostri peruentum est, vbi princeps nobis est cum Lutheranis controuersia. Diximus in quam de operibus ad iustificationẽ nos præparãtibus vsq; ad punctũ ipsius infundẽdę gratiæ. Subsequit ex ordine iam nũc, vt de eisdem operibus quatenus à deo prænenti nostræ cooperemur iustificationi plenius disseram⁹. Quod est, an sola fide iustificemur. Est autẽ lis hæc de sola fide, adeò, tum à suis exordijs abstrusa, tum obdiuturnam vtrinq; pugnam obuoluta ac implexa, vt ad eruendam veritatem, vix nobis aliunde pateat aditus. Quocirca si in hoc negotio, vbi sunt iam multi sapientes versati, conferre quicquam valet opera nostra, saltem conabor statum causæ qua potero perspicuitate constituere. Scilicet & aduersariorum sentẽtiam & nostram via, & ordine, quibus punctis discordent, aperire. Id quod in his, quos hactenus legimus, semper desideratur. Cùm enim verbis iam ferme nobiscũ isti consentiant, nõ ita multum conducit, testimonia & argumẽta cumulare, quòd non sola fide iustificemur, nisi sensa ipsorum denudemus, quorum subinde articulos pũctim petamus. Quod quia fortè non hucusq; effectum à nostris est, minus promouerũt. Eò præsertim, quòd si quos aliàs vnquam perpessa est ecclesia infestos homines, qui sola dictionis perplexitate, & caligine obtecti, depugnauerint, isti sic potissimum sola tenebrarum densitate potuerunt de hac re plebes deludere: summa ergo sunt charitate deuincendi. Vt fuerit fallacia hæc prodita explicatissimè, ita erit protinus efficacissimè cõuicta. Igitur protoparens ille istorum Martinus Luth. si in exordio statim primi tomi suorum operum, suam ipsi historiam prænarranti fides habenda est, quod postea cuomuit, ab inuidia Romanæ sedis concepit, ob quæstum potissimùm (vt ait) indulgentiarum. Et quoniam sunt remissiones peccatorum, mox cœpit necessitatem operum inficiari, quæ fiunt in satisfactionẽ de peccatis: prædicans nullũ post dimissum peccatum relinqui reatum pœnæ: eò quòd Christus pro omnibus persoluit pretium. Inde gradũ fecit, vt prętextu extollẽdæ fidei, opera vniuersa, vana reputaret: affirmãs, sola nos fide iustificari: per hęc scilicet dũ taxat, q̃ quisque credat sibi cõdonari peccata per Christum. Tandem eo prorupit insaniæ, vt om-

Artic. de iustificatione.

Lutheranorum caligo.

Luthe.

Occasiõ Lutheranæ factionis. li. 3. cap. 6.

vt omnia opera, etiam sanctissimi hominis, peccata æstimaret. Quin verò vna illa fide adimpleri omnia præcepta, atq; adeò q creditliberum esse à lege: quod lib. 3. expugnandum nobis est. Igitur articulus hic multo virulentior, ac pnicioſior natus, nutritusq; est aliquo tempore, quàm iam modò defendatur. Hoc enim sensu cœpit Luther. suaq; deinceps progenies profiteri, sola nos fide iustificari, quod qui vnam hanc haberet certam firmamq; fidẽ cõdonari sibi, scilicet gratis peccata per Christum, nulla alia operũ lege teneretur, sed quicquid operis perpetraret, si fidem retineret, neutiquam à gratia decideret. Assertiones ergo de hac re istorum non confuse, vt assolet, sed ex ordine disponam, vt gradatim meliùs perpendantur. Primum enim Luthe. in assertionibus ad Leonem, art. 1. fidem cum sacramẽtis comparans, Nec noui, inquit, nec veteris testamenti sacramenta, sed sola fides iustificat. Et cõtraria sententia hæretica est. Est articu. 15. Ad sacramentum eucharistiæ accedentes hæc sola fides puros facit & dignos, si credant & confidant se gratiam ibi consecuturos. Secundò cõferens fidem cum operibus ait in libr. de libertate christiana, solam fidẽ sufficere ad salutem, opera nullo modo iustificare. Et in expositione epist. ad Galat. Sola, inquit, fides necessaria est, cætera omnia opera liberrima, neque præcepta, neque prohibita. Et in libro de captiuitate Babylonica. Per solam fidem possumus cũ Deo agere, opera ille nihil curat, neq; illis indiget. Et de votis monasticis, Fides & opera q̃ longissimè inter se distant, & contrariantur, vt nõ possint opera abs q; fidei iactura docerinam euangelium pugnat cum lege. Et in libello de libertate christiana, docet eũ qui habet fidem, liberum esse ab omnibus præceptis legis, neq; vllis indigere operibus vt saluus fit: sed sola, inquit, fides hæc omnia largitur abũde. Tertiò itaq; eò, p̃greditur, vt nulla etiã opera, quãtuncũq; praua, officere quicquam existimet habẽti fidem. Sic enim ait in sermone aduersus Carolstadium, Nullum est peccatum: nisi incredulitas, nulla iustitia nisi fides. Ex quo in de captiuitate Babylonica, infert nulla peccata posse hominẽ dãnare, & si velit, nisi solam incredulitatẽ. Neq; habenti fidem, dubitandum est de sua salute: quia promissio ibi facta nullis peccatis est mutabilis, nisi sola incredulitate. Et in de votis monasticis, Nulla opera credenti in Christum tam mala sunt, quæ possint eum damnare, & accusare. Cætera proprijs cuiusque locis adijcientur. Hæc omnia dogmata ad literã perseuerauerũt aliquãdiu tueri sui postea discipuli: atq; huiusmodi floribus opera sua cõspergere: vt est potissimũ videre apud Melanc̃thonẽ in locis cõmunibus. In hoc tamen explicato sensu: videlicet, quod eatenus nulla sint alia necessaria opera præter fidem, vt nullum extra incredulitatem sit peccatum; insanissima hæresis est, & quam miraculum est mẽtem christiani hominis occupasse. Haud tamẽ noua est pestis, sed quæ ab initio vsq; nascentis ecclesiæ genus ducit. Fuit enim hęresis Eunomij, quam Augustin. libr. de hæret. cap. 54. sub his verbis refert, Fertur etiam vsqueadeo fuisse bonis moribus inimicus, vt asseueraret, quòd nihil cuiq; obesset quorumlibet perpetratio ac perseuerantia peccatorum, si huius quæ ab illo docebatur fidei particeps esset. Idem affirmat Luth. Nisi quòd ait, fidem nõ debere esse otiosam: sed libere debere christianũ exercere se in operibus charitatis erga proximos. Sit in de fide & operibus cap. 14. idem Augustin. tẽpore statim apostolorum ait, hanc ipsam hæresim eadem omnino exordia, quæ in istis modo nostris aduersarijs, habuisse. Nempe dum non intellectis, inquit: quibusdam obscuris sententijs apostoli Pauli: scilicet, Lex subintrauit, vt abundaret delictũ. Et, Arbitramur hominem iustificari per fidem sine operibus legis: arbitrati quidã sunt fidem satis esse ad salutem sine alijs operibus bonis, quinimò malis nihil obstantibus. Quã, inquit, ob causam aliæ apostolicę epi. Petri, Ioãnis, Iacobi, & Iudæ contra hanc maximè dirigũt intentionem, vt vehementer astruant fidem sine operibus nihil prodesse. Sicut ipse ait Paul. Fides quæ per dilectionem operatur. Et super psalm. 31. eorundem hæreticorum verba induxit, misericordiam Dei peccatoribus ita promittentium, vt in quibuslibet peccatis perseuerantibus, tantùm credentibus, quia Deus liberat, Deus ignoscit, paratam esse dicerent, ita vt nemo esset periturus fidelium iniquorum. Quibus respondet, quòd Deus ille iustus, quibus cantatur misericordia, & iudicium, damnabit hominem male de se præsumentem, & ad interitum suum, misericordia Dei ipsius abutẽtem. ¶ Porrò cum sensus hic plures cõuoluat errores, videlicet contra necessitatem sacramẽtorum & operum, & contra præceptorum, & peccatorum numerum, & varietatem: si turbã simul totam aggrederemur, suo nos agmine obrueret. Instituit Christus sui pretium sanguinis ad nos per sacramenta deriuari, vt quicunque á fide peregrinaretur, nisi renatus ex aqua & spiritu sancto, non posset introire in regnum Dei: & qui lethale crimẽ admisissent

Quid sit Lutherants, sola fide nos iustificari.

Assertiones Lutheranorum.

Fides Luthero oĩa adimplet, atque ideo liberat a legis obseruãtia Vide lib. 3. c. 1. folio. 191. b

Hæresis manifesta est operanõ esse necessaria ad salutẽ sine peccatũ præter incredulitatẽ li. 3. cap. 1. fo. 193. b. Eunomiu.

Luthero fides nõ debet esse otiosa, sed hoc vt cuiq; libitũ fuerit, vt dictũ est, id est sine legis obligatione, sed ex sola more. lib. 3. cap. 1.

Augustin. Hæresis tẽpore apostolorum ex sola fide vide. ca. 21. fol. 184. b. Roma. 5. & 3.

Psalm. 100.

Multiplex error.

Cõparatio Luthe. cum euangelio. Ioan. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nisi egissent pœnitẽtiam, simul perijssent omnes. Denuq; nulli quantũcunq; reconciliati, nisi eamdem filij hominis manducantes & bibentes eius sanguinem, non haberent vitam in se. Obstrepat contra Luther. sacramenta non esse iustificandis necessaria, sed solam fidem. Signauit Deus ab initio in mentibus mortalium ius naturæ, vt Deũ religione colerent, seq; homines præscriptis eius præceptis in pace, & trãquillitate illæsos continerent, mutuisq; officijs adiuuarent: illa in duabus tabulis postea inscripsit: ac denique, cùm fides perfectio esset naturæ, in euangelio Christus innouauit: adiectis, quæ sua erat authoritas, alijs nonnullis: admonens, vt qui vellet ad vitam ingredi seruaret mandata: transgressoribus cõminatus æterna supplicia: præcipiens apostolis, vt baptizantes gentes sacramento fidei docerẽt, eos seruare quæcunque mandauerat illis. Obstrepit Deo Luther. nulla esse opera necessaria præter fidem, neque alia homines teneri lege. Dignoscit Apostolus complura opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, & id genus plurima: & fructus spiritus diuersos, qui sunt charitas, pax, patientia, &c. Amputat omnia Luthe. vt nullum sit aliud opus virtutis præter quam fidei, nullumq; extra incredulitatẽ, peccatum. Reliqua vtique vsq; ad suas proprias sedes reponamus. Nunc in hoc libro id tantum examinemus, an in puncto iustificationis alia sint opera necessaria præter fidem, quæ pariter nos præparent cum actu fidei. Alter ergo sensus est huius assertionis. Sola fide iustificamur. Quem iam Lutherani exactè, vt exilimant limatum, tueri percendunt. Hunc claritatis gratia, quam summopere conamur, per hasce propositiones ex sua doctrina depromptas, explicemus. ¶ Prima omnium quefundamentum, assertio istorum est, Sola fide per Christum seruatorem nostrum iustificamur. Quæ expressissimè (aiunt) habetur apud Paulum. Porrò qui ait, Arbitramur hominem iustificari per fidem, non ex operibus. Et, Gratia estis saluati per fidẽ, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est. Et hoc est punctum capitale quo dissentiunt à veritate catholica, quam nos contra legitimè interpretantes Paulũ, propugnamus: videlicet non sola nos fide iustificari.

¶ Fit quanuis series hæc & ordo minimè apud illos habeatur, tamẽ, vt de singulis lucidior fiat disputatio, sit ad dispositionẽ prioris, secunda eorũ propositio. Iustificari trifariàm dicitur. Quandoq; enim vsurpatur de eo, quod est cõprobari, aut indicari, aliquẽ esse iustum. Secundo modo accipitur pro eo, quod est, ex iniusto iustum fieri. Et tertio modo pro eo, quod est, iustitiã iusti augeri. De quibus acceptionibus capite proximo explicatior fiet sermo.

¶ Huic subijcitur tertia ex eorum assertis propositio. Cum dicitur, sola nos fide iustificari, id sentiẽdum est, tam de secundo, quàm de tertio modo iustificationis. Ita vt tam acquisitio quàm argumentum iustitiæ, soli tribuatur fidei. Quod si opera bona illius qui iam iustificatus est, dicuntur aliquo modo ipsum iustificare, id inquiunt, dumtaxat est in prima vsurpatione iustificationis: scilicet, quod iustus per sua opera pronũciatur à Deo iustus: quia opera sua reputantur ab eo iusta, & cõmendãtur, tanquam fidei testimonia. Imò verò ex pertinacia illa, quòd post baptismum concupiscentia adhuc manet peccatum, cõsequens faciunt omnia opera, etiam iustificati, esse de se peccata, nisi quòd per gratiam Christi non imputantur. Quæ quidem disputationes ad tertium librum pertinent. ¶ Quarta istorum assertio est. Nomen fidei tripliciter accipitur. Primò modo de fide historiæ. Secundo de fide promissionis. Et tertiò de fide miraculorum. Distinguunt enim tam vetus quàm nouum testamentum, dicẽtes, quòd alia sunt in scriptura sacra, quæ ad historiam attinent: vt creatio mundi, inundatio diluuij, & reliquæ Patrum historiæ. Et in nouo testamento: natiuitas, vita, & mors Christi. Alia sunt quæ pertinent ad promissiones. Vt, In semine tuo benedicentur omnes gẽtes, Non auferetur sceptrum de tribu Iuda, donec veniat qui mittendus est, Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit, Accipite spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c. De fide miraculorum paulò post. Distinctio fuit primò Lutheri in de libertate christiana, & art. 1. ad Leo. quæ suis celebratissima est.

¶ Supponunt & huic distinctioni quintã propositionem. Cùm docemus, inquiunt, sola nos fide iustificari, non intelligimus de fide historiæ, quia credimus, veram esse scripturã, sed de fide: hoc est de fiducia, qua quisq; fidere debet promissionibus Dei de remissione peccatorũ per Christum efficiendã. Hæcilli. Similtrè ergo putant aliqui, fidem historicam appellari ab illis fidem humanitus acquisitam, vt distinguitur contra diuinitus infusam. Quinimò fides historiæ in schola Lutherana, est quoq; diuino afflatu inspirata, sed ex parte obiecti dignoscitur à fide, quæ habẽda à nobis est diuinarũ promissionũ. ¶ Sexta eorundẽ propositio est, & q̃ maximè aduotãda, sanè q̃ basis est sue cõfectæ iustificationis. Fides (aiunt) qua iustificamur non est fiducia sola in genere, qua confidimus, Deum paratum esse reconciliare vniuersos per Christum, si sua duritia, & culpa non obstiterint. Sed est fides & fiducia qua quisque in particulari, & absque vlla conditione firmiter credit, certoque confidit, nunc in facto sibi remitti peccata à Deo gratis p Christum. Et quoniam assertum hoc omnium est inter nos controuersiarum maxima, quin verò vniuersarum fomentum, radicem huius & causam sic accipito. Vbi aiunt, fide nos iustificari, non intelligunt, quòd actus ille & assensus fidei noster sit aliquo modo meritum aut causa iustificationis: imò neque dispositio aut præparatio: sed quòd sit quasi manus vel vncinus, quo apprehendimus misericordiam Dei per hoc solum, quod est assensus quo credimus Deum esse veracẽ & fidelem sponsorem: vti iamiam apertius edisseram. ¶ Septima fuerit, postremaq; istorum conclusio. Tametsi fides historiæ reliquæ Euangelij, quæ donum etiam Dei est, manere vtiq; possit absq; spe & charitate, fides tamen firma remissionis peccatorũ esse neutiquam sine illis potest: sed sunt, inquiunt, indiuidui comites, illa tamen historica absque charitate non est propriè fides.

¶ Igitur quo ad pũctum principis iustificationis reuertamur, qua ex iniustis iusti constituimur, non te tædeat fortissime lector in summa etiam rem cõtueri discernereq; statum & sedem huius controuersiæ. Est enim posita (vt in fronte primi libri proposuimus) in intellectu huius verbi, FIDES QVÆ PER CHARITATEM OPERATVR. De quo verbo perquã diserepanter inter nos illosq; cõuenit: Ambæ enim partes confitemur, fide per charitatem operante, iustitiam Dei apprehendi: sed tamẽ hoc, apprehẽdi, diuerfissime à nobis ipsi vsurpant. Apprehendere nanque ipsis idẽ est, quòd credere, assensumq; & fidẽ prẽbere fide li Deo promittẽti salutẽ. Et illo solo actu aiunt recipere nos gratiã, misericordiã, & iustitiam Dei: post gratiam verò continuò sequi infusionem charitatis. Itaque nullũ actum agnoscunt præuiũ gratiæ præter illum fidei. Cuius rationem hanc adferunt, & Luthera. in de libẽr. christ. & vbique sui complices. Nempe quod vna tola re opus est ad vitam, & iustitiam, putà verbo Dei. Iuxta illud, Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei. Et in Psalm. Misit verbum suum, & sanauit eos. Atque hoc verbum est, ait promissio euangelica. Cum autem verbum, inquit, & promissio sola fide per intellectum apprehendatur; ille solus assensus apprehendit misericordiam: quam postea consequitur charitas, & opera. Et hac de causa in artic. 1. ad Leonem cõtendit, quòd sacramentum non confert gratiam, sed sola fides verbi Christi promittentis. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Et quorum remiseritis peccata, remissa erunt. Idem docent in confessione Augustana artic. 5. In cuius apologia Melanthon, Non solum laudatur, inquit, fides, quasi sit principium iustificationis, vt aduersarij dicunt, sed nos sic de fide sentimus, quòd proprie ac verè ipsa fide propter Christum iusti reputemur. Et iterum, Sola, inquit, fide in Christum non per dilectionem aut opera consequimur remissionem peccatorum: etsi dilectio sequitur fidem. Et infra. Sola fide apprehendimus misericordiam: quia illa accipit promissionem, qua deus pollicitus est, quod propter Christum velit propitius esse credentibus in eum. Et infra, Quia promissio non potest, inquit, accipi nisi fide. Vide quomodò semper accipit præcisio actu intellectus, & absque vllo prorsus ænigmate Buce. in sua concordia controuersiarum, exponens libellum imperatorium, ait, fidem, vt fides est, vt assensio est euangelij, fidem ipsam solam: hoc est, primo & per se esse solidam plenamq; causam receptivam primum gratiæ atque adoptionis Dei, & principis iustificationis: id est qua ex iniustis efficimur iusti: deinde sequi charitas, ad operandum iusta. Nota ergo quàm apertè reuera negent, fide nos iustificari per charitatem operãte, siquidẽ sola assensione intellectus, aiunt, apprehendi gratiam: quatu mox gratiam consequitur charitas, atq; adeò opera. Atque hac de causa, asserunt necessarium esse nexum inter fidem & charitatem. Nempe quod fides sola assequitur primũ gratiam, quam gratiam protinus cõsequitur charitas. Nos autem secũdũ euangelicam veritatem dicimus, q̃ apprehẽdere gratiam, & misericordiã, non est idem quod assentire, & credere: nisi apprehẽdere, accipiatur pro eo, quod est cognoscere: unde potentiæ cognoscitiuæ appellantur apprehensiuæ. Sed defendimus, q̃ apprehendere est actu credendi, sperandi, & diligendi per detestationem peccatorum, præueniente afflatu & operatione diuina, disponi, parari, trahi, venire & conuerti ad suscipiendum gratificantem gratiam. Ita vt fides non solum post gratiam, sed in receptione ipsius gratiæ per actum dilectionis operetur. Quia de ipsa prima iustificatione loquebatur Paul. vt ait, apud Deum neq; circumcisionem, neque præputium quicquam valere: sed fidem, quæ per charitatem operatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quæ tamen istis soboles ex hoc dogmate propagetur, in subsequentibus apparebit. Huc te ergo optimè lector identidem post hac remittemus. Hanc ob oculos habebis pagellam, quā deinceps respectes.

Quo termini controuersiæ exponuntur. Cap. 6.

IN capite ergo statim disputationis duas istas voces, iustificatio, & fides, exponere est operæpretium.

Iustificatio nomē multiplex. c. 1. huius lib. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 1. Iustificatio trifariam (vt in secunda sua propositione cum Lutheranis consentiamus) accipitur. Prima, genuinaq; notio huius nominis est acquisitio iustitiæ: nempe ex iniusto iustū fieri. Sicuti calefactio ex frigido fieri calidum. Nomina enim huius figuræ mutationem inter duo contraria significant. Secunda huic proxima notio est, vt significet augmentationem iustitiæ. In his quippe formis quæ gradus habent, nomen verbale non solum primam mutationem, sed progressionem quoq; significat. Dicitur enim etiam calefactio, intensio caloris. Quæ quidem duæ acceptiones celeberrimæ sunt in sacris eloquijs. De prima ait

Ro. 4. & 6. Paul. Ei autem qui non operatur, credenti in eum qui iustificat impium. Et, Qui mortuus

Iustificationis diffinitio est, iustificatus est à peccato. Est enim iustificatio hoc primo modo, vt est in glos. super illud Roma. 8. Quos vocauit, hos & iustificauit, peccatorum remissio per gratiam spiritus sancti. Videlicet, qua gratia formaliter iustificamur virtute, & merito Christi, Vndead Corint. Paul. Fornicarij, inquit, idolis seruientes, adulteri, & cætera, fuistis: sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine domini nostri Iesu Christi, & in spiritu Dei

Iustificatio vnde dicat. nostri. Quamobrem iustificatio impræsentiarum non dicitur à iustitia speciali virtute: sed quemadmodum libro priori de iustitia originali dicebamus, vt importat rectitudinem totius hominis. Hoc nanque significatu vsurpat quoq; nomen iustitiæ Arist. Instar corporeæ iustificationis: tunc enim res vna cū altera

Ethico. 5. Quō sit vera iustitia in homine coram Deo. iustificatur, quādo adæquātur ambæ. Et quanuis inter nos & Deum, quippe vbi non est omnino æqualitas, integra esse nequeat ratio iustitiæ, iustificamur tamen, cum suæ voluntati subiecti, ad suam legē & regulam exigimur, & secundum fragilitatem nostram referimus & coaptamur. Hæc enim iustitia est, quam commemorat Paul. in initio statim epist. ad Rom. Vbi enim dicit euangelium esse virtutem dei, confestim annectit, Iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fide. De secundo modo iusti

2. Modo. ficationis legimus, Qui iustus est, iustificetur adhuc. Et, Non verearis vsq; ad mortem iustificari, Et, Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & nō ex fide tantum. Quibus ver bis cōtradixisset Paul. vbi ait, Arbitramur hominem iustificari per fidem, & nō ex operib⁹, nisi Paul. de priori iustificatione: Iaco. verò de altera loqueretur. Tametsi suo loco explicauimus, vt etiam opera nostra concurrant in iustificatione. Nisi quòd Paul. loquitur de præcedentibus. Tertiò modo vsurpatur præterea

3. Modo. nomen iustificationis pro eo, quod est, reum absolui in iudicio, & pronuntiari ab illo. Neq; vsurpatio hæc adeò est aliena à prima, quinimò omnino illi agnata. Quēadmodum enim in re apud Deum iustificari, est eum, qui iniustus erat, iustum fieri: ita in foro exteriori coram hominibus, est, eum qui iniustus habetur & reus fit, secundum allegata, & probata, pronuntiari iustum. Quo sensu ait Sapiens, Qui Prouc. 17. iustificat impium, & qui condēnat iustum, ab

Deu. 25. ominabilis est vterque apud deum. Et, Si fuerit causa inter aliquos, & interpellauerint iudices, quem iustum esse perspexerint, illi iustiæ palmam dabunt. Ad verbum græcum reddendum esset, Illū iustificabunt. Neq; ab hinc quidem longissimè distat significatio illa psalmi. Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas

Psalm. 50. cùm iudicaris: id est, vt cùm homines de te iudicauerint, iustus inueniaris. Ad hunc propemodum iustificare, significat etiam cōdemnare, seu iactare iustitiam. Secundum illud, Ille

Iustificare iactare iustitiam. autem volēs iustificare seipsum. Et, Vos estis, qui iustificatis vos coram hominibus: Deus

Luc. 10. & 16. autem nouit corda vestra. Hæc autē tertia significatio nusquā est apud Paulum, neque in scriptura: vbi fit mentio de nostra per Christum iustificatione. In quo Lutherani (quæ sua est tertia propositio) turpiter falsi, nequiter fallūt. Sed accipitur iustificatio primo modo pro vera acquisitione nouæ iustitiæ. Et vbi

Duplex acceptio iustitiæ in vsu scripturæ & paulinæ. accipitur secundo modo, designatur quoq; vera augmentatio iustitiæ, quæ fit per opera nostra, emanantia ex gratia Dei, & nō duntaxat reputatio seu cōmendatio iustitiæ: vt in subsequentibus fusius demonstrabitur. Vsus est ergo Paul. nomine iustificationis (si rem cōiecturi nobis licet) alludens forsan ad originalem iustitiam, in qua creati sunt Protoparentes nostri. Nam quoniam illam omnes ex culpa sua perdidimus, liberationem: ab hoc nostro originali contagio significanter nuncupauit iustificationem: hoc est, restitutionem, & quadā tenus instaurationem, nō quidem eiusdē prorsus originalis iustitiæ, sed tamē rectitudinis hominis

Allusio ad iustificationis. Quō iustitia restituatur homini.

minis ad Deum, quæ illius erat forma & radix.

S. Thom. Quocirca vt scite adnotauit S. Th. 1. 2. quæst. 113. Quanuis iustificatio nostra, & à fide inchoetur, & consummetur per charitatem, à neutra tamē harum virtutum sortitur nomen, sed à generali iustitia. Eò quòd fides peculiaris virtus est intellectus: veluti charitas, voluntatis: sed iustitia totam designat hominis recti

Iustificatio solū passiuè tudinem. Hinc fit, vt iustificatio, solum passiuè accipiatur pro illo motu, qui est in homine. Neque propria est distinctio, qua aliqui effingunt, aliam esse in Christo iustificationem, quæ est causa nostræ, & aliam in nobis, quæ est illius effectus. Nā sicut apud philosophos, motus non est in mouente, sed in remota, vt calefactio nō est in igne: sed causa calefaciendi, vnde procedit calefactio, quæ est in aqua. Nec concederet Arist. quod calefactio actio sit in igne, sed ab igne: sunt enim ijdē motus, actio, & passio, licet respectus actionis sit in igne. Eodem modo neque in Deo neque in Christo est propriè iustificatio nostra, nisi quia in eo est

August. causa vnde procedit iustificatio nostri. Vnde August. de spi. & lit. capit. 11. exponens illud Pauli, Iustitia Dei in eo reuelatur &c. ait ideo dici iustitiam Dei, q nobis illam impartiēdo, iustos nos facit. Et super illud Psalm. 30. In tua iustitia erue me. Iustitia, inquit, Dei nostra fit cum nobis donatur. Et hæc de primo verbo quæstionis, scilicet iustificatio.

Fides indignè dilecta tur. ¶ Alterum verò, putà fides, non solùm pars aduersa, vt in quarta ipsorum propositione retulimus, sed nostri etiam in tot discindunt ac dilaniant significatus, fermè quot sunt in scripturis verba de fide. Adeo vt vix possimus mente retinere tam multiiugam nominis æquiuocationem. Etenim aduersarij quo fidem quæ est extra charitatem, fidem esse denegent; de qua

1. Cor. 13. tamen ait Paul. Si habuero fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum: confingunt, nescio quam fidē miraculorum, distinctam à fide catholica. Et quo defendant sola nos fide iustificari, discernunt aliam fidem historiæ euangelicæ (quam negare nequeunt haberi posse extra gratiam) à sua fide iustificāte, confingunt q; nescio quas alias

Melanchtō Buce. fides: vt est potissimum videre apud Melanchth. in apolog. & latius in locis communibus: & apud Bucerum in sua modò reconciliatione controuersiæ iustificationis. Quin

Pighius. Pighius etiam noster docet fidē accipi pro fiducialiter pro conscientia. Atq; alios iam vsque ad quindecim sectiones fidei audiui multiplicantes: scilicet, pro authoritate, pro promissione, pro iurcurando, & nescio quibus alijs modis. Quæ quidem varietas, & diuersitas, præter quàm quod absque ratione & arte rei simplici tribuitur, omnes simbrias, & neruos disputationis fidei præscindit. Cum enim Christum vnam fidem catholicam, quam basim structuræ christianæ, præiecerat, quàm plurimis priuilegijs donasset, vt illam in animos mortalium altius imprimeret, quiuis locus scripturæ, vbi tale aliquod priuilegium, & virtus fidei commendatur, facile iam elusus repellitur. Sane cū quilibet fingit, hoc, vel alio modo vsurpari illic, quàm semel lacerauit fidem. Haud quidem inficiar ierim, quin sint primum omnium homonymiæ, & amphibologiæ explicandæ, ne disputatio hoc vitio laboret: sunt tamen iudicio, & arte dignoscendæ. Agam prius cum nostris. Nam de notionibus, quibus hoc nomine vtantur Protestantes, paulò inferius futurus est sermo. Igitur quantum meditari possum, duplex tantum significatus est in hoc nomine fides. Significat enim & virtutem moralem quæ est in voluntate, & intellectualem, quæ est in intellectu. Quæ quidem explicatio ex ipsa statim nominis etymologia perlucet. Etenim & Cicero prius, lib. 1. de officijs, & postmodum epist. 19. ad Hiero. August. in duab⁹ syllabis, quarū prima est à fio, secunda verò à dico adnotarunt, fidem eò dici, quia fit, quod dicitur. Vnde fides primum omnium significat constantiā, & veritatem, quę in dictis quip piam asserentis, aut promittentis, inesse debet: quæ nimirum moralis virtus, fidelitas etiā nuncupatur. Qua de causa ait illic Cicero, Fides est dictorum, & conuentorum constantia & veritas: quæ quidem est totius iustitiæ fundamentum. Ob idq; in pactis, vbi est vtriuq; mutua promissio, dixit ille. Accipe, daq; fidem. Fallū tur ergo, nisi ego fallor, qui dicunt vno modo accipi fidem pro promissione vel sponsione. Nam promissio res est prior fide. Etenim cum quis quid pollicetur, dicitur promissione illā dare, astringere, & obligare suam fidē: quā postea liberat, cùm implet promissionem, vel violat, si non implet. Non tamen dicitur, obligare, aut dare promissionem, sicut nec dicitur, implere fidem, sed promissionem. Est ergo fides non promissio, sed veritas firma, quæ seruanda est ob promissionem, & quam promittentes quodammodo impignorarunus. Et ideo qui iniuria ab aliquo circumuenitur vel defraudatur, implorat deorum hominumque fidem: quod est, constantiam & veritatem. Neque opus est aliam fidei acceptionem fingere pro authoritate illius, cui credēdū est. Quippe cùm in hāc recidat, quam modò diximus, constantiam, &

Nocet tam multiplex diuisio fidei.

Homonymia explicāda.

Fides bifariā dicitur.

Fides quia fit quod dicitur.

Fides moralis virtus.

Fides distinguitur à promissione.

Universidad de Deusto
Biblioteca

veritatem. Inde enim quisq; dignus est, cui adhibeatur fides, quòd constans & verus existimatur, vt faciat quod dicit. Qua qui caret constātia, dicitur carere fide. Vt, Frōti nulla fides. Et hoc modo dicimur derogare fidem eius, cui facimus ne habeatur fides, & reconciliare fidē eius, cui facimus vt detur fides. Et bona dicitur fide quis, quid gerere, aut possidere, dum sine dolo malo id facit. ¶ Secundo modo accipitur fides, vt est intellectualis virtus. Nempe assensus quem præbemus euntianti aut promittenti nobis aliquid. Quæ quidem notio ex priori nascitur. Cum enim ille, quē fidem primo modo habere scio (id est dictorum constantiam & veritatem) mihi asserit quicquā, aut promittit, persuadet quidē mihi, quod dicit: & (quod idem pollet) facit mihi fidem: hoc est, generat in me assensum, quo illi credo. Qui quidē proinde assensus dicitur fides. Tametsi idiomatū isti morosi obseruatores aiunt, huiusmodi assensum non tam propriè nuncupari fidem. Dicitur nanque grecè πίϛις à πείθομαι, quod est persuasi, fidem feci. Et ideo πίϛις potius (aiunt) trāsferēda esset latinè, persuasio quàm fides. Imò grāmaticissimi quidam dicunt, non posse reddi vna voce latina. Et de hoc cōplent longissimas paginas. At verò tametsi Quintilia. transtulerit persuasionem, nihilominus latini etiam celebratissimi appellant fidem. Et quidem merito. Nam vt apud latinos fides, ita & apud Græcos πίϛις tam passiuè accipitur, quàm actiuè. Est enim apud illos πίϛιν δίδόναι, καὶ λέχεσθαι, quod nos vertimus fidem dare & accipere. Et ideo illa persuasio, quæ mihi fit ab alio, optimè dicitur fides, quam ipse mihi facit, & ego illi habeo. Vnde habere, seu adhibere fidem, credere est. Vt apud Terētium. Si hæc fidem habeat se iri propositum tibi. Et apud Poētam, Credo equidem, nec vana fides genus esse deorum. Et Cicer. in Topic. Argumentum est ratio rei dubiæ faciens fidem. Et idem in officijs, His, Inquit, fidem habemus, quos plus intelligere, quàm nos arbitramur. Et quanuis doctores sancti primi fuissent, qui rem hoc nomine donassent, satis haberet notio hæc authoritatis. Est enim apud omnes ecclesiasticos summo consensu recepta. Duos ergo si demus huic nomini fides, significatus, satis est. Nempe vt sit fides, quam mihi quispiam dat, dum quicquā asserit, aut promittit, & quā ego vicissim do illi, dum credo. Has duntaxat notiones edocet August. de spir. & lit. cap. 31. his verbis, De hac enim fide nunc loquimur, quam adhibemus cùm aliquid credimus: non quam damus cùm aliquid pollicemur: nam & ipsa dicitur fides. Sed aliter dicimus. Nō mihi habuit fidem: aliter autem, Non mihi seruauit fidem. Nam illud est, non credidit quod dixi: illud, non fecit, quod dixit. Secundū hanc fidem, qua credimus, fideles sumus deo: secundum illam verò, qua fit quod promittitur, etiā deus ipse fidelis est nobis. Hoc enim dicit apostolus, Fidelis deus qui non vos permittit tentari supra id quod potestis. Tantum August. Animaduertamus ergo, duobus modis dici fidem. Primo, qua deus est nobis fidelis, altero, qua nos sumus Deo. Vno cap. 3. ad Rom. designat Paul. vtranq;. Vbi enim ait, Quid, si quidam illorum non crediderunt? Nunquid incredulitas eorum fidem Dei euacuauit? Absit, ibi fides accipitur primo modo pro fide qua Deus est fidelis in suis promissionibus, quæ porrò non pendent ex operibus nostris, vt Iudæi putabant. Et ideò ait, quod quanuis qui dam non crediderint promissionibus Dei, nec legem eius seruauerint, firma tamē veritas manet in suis dictis, vt faciat quod dixit. Vbi autem paulò inferiùs ait, Iustitia autem dei per fidem Iesu Christi in omnes, & super omnes qui creduntin eum, loquitur de fide secundo modo: nimirum qua nos credentes fideles sumus Deo, quæ quidem causa est, & fundamentum iustificationis nostræ. Ex his primò colligitur, quòd non est necessarium vt alio modo accipiatur fides pro fiducia: vt tam nostri quidam, quàm aduersarij omnes pro compertò habent. Nam fiducia, res est alia à fide & proles eius. Nec per se propriè est virtus, sed virtutis modus. Est enim vt scienter ait S. Thomas. 2.2. quæst. 129. roborata spes ex aliqua firma opinione: seu robur spei, pertinēs ad magnanimitatem. Inde enim quod fidem habeo dictis asserentis, aut promittentis, spero, & fido ita fore. Quinimò quanuis ex fide nascitur à charitate postmodum augetur & perficitur. Et ideò fiducia à fide nomen trahit, sicuti effectus à causa. Quam obrem firma, certaque fides ex primitur nomine fiduciæ: veluti causa nomine effectus. Id quod ex exemplis ipsis, quæ isti multiplicatores significationum fidei adferunt, palam constat. Aiunt enim hoc modo accipi fidē pro fiducia: vbi ait Iacobus, quòd is qui à deo quicquam postulauerit, postulet in fide, nihil hæsitans, ita accipi quoties in euangelio exigebat fidem ab illis Christus, qui ad se veniebant petitum sanitatem: & vbi ait, Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti transi hinc, &c. Et vbi ait Paul. Si habuero omnē fidem, ita vt montes transferam, &c. Cùm tamen sit manifestissimū

Fides Intellectualis.

Fides pro assensu nascit ex cōstantia & veritate.

Poetarū testimonia.

Duo significatus fidei.

August.

1. Cor. 10.

Roma. 3.

Fides apud Paulū p cōstantia promissionis diuinæ, & nostra credulitate.

Iacob. 1.

Matth. 17.

1. Cor. 13.

Fides nō accipit p fiducia rectè. ca. seqn.

Fiducia aliud à fide. lib. 3. ca. 13 fo. 257. b. & ca. 10. folio. 243. b.

stissimum in his omnibus locis accipi fidem pro fide catholica: id est p assensu firmo, certo & constantissimo, quem debemus, præbemusque dictis Christi. Enimuero cum hæc fides esset fundamentum, qua nititur tota salus nostra, vt crederemus Christum esse Deum, atque adeò vera esse omnia quæcunq; nos euangelizando docuisset, in corroborationem huius fidei faciebat omnia miracula. Quę Patribus & theologis receptissima doctrina est. Atq; ex illo loco compertissima, vbi dimittens Apostolos prædicatum Euangelium sic eos instituit. Signa autem eos qui crediderint, nempe qui fidem catholicam susceperint, hæc sequentur. In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis, serpentes tollent, &c. Quare mirari satis nequeo, cum quòd aduersarij nostri aliam fidem miraculorum excogitauerint, quàm catholicam, tum maximè quòd nostri doctores aliam agnoscant, vbi ait Christus, Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi hinc illuc, transibit: cui cōcinit illud Pauli, Si habuero fidem, ita vt montes transferam: aut vbicunq; in Euāgelio miraculum facturus, fidem exigebat. Illud enim de Centurione salutem puero suo deprecante, Amen dico vobis, non inueni tantam fidem in Israel, de qua rogo fide quàm de catholica intelligitur? Sicuti & illud ad cæcos, Creditis quia hoc possum facere vobis? Quibus respōdentibus, vtique domine, subdit, secūdum fidem vestram fiat. Sed hoc est, quod istos decipit, quòd, vt paulò antè dicebamus, aliquando gradum ipsum certissimæ fidei explicant nomine fiduciæ, vt eodem capite, Confide fili. Non consyderantes, quod fiducia solùm commendatur tanquam signum firmissimæ fidei. Et ideò potius nomen fiduciæ accipitur pro fide, quàm nomen fidei pro fiducia. Quocirca eadem est fides catholica, quam modicam reprehendit in Petro, quem erudiebat futurum caput Ecclesiæ, & quam in Chananæa magnam commendauit ad confusionem populi Israel. Neq; alia quidem est, de qua ait, Omnia quæcunque orantes petitis, credite quia accipietis. Credere enim non significat, nisi assensum quem præbemus promittenti: vnde si firmus est, progignitur fiducia. At verò, si quis arguat contra, non esse petendi necessariam persuasionem, quòd sit impetraturus quicquid petit: quippe quæ esse potest falsa, & tamen est semper necessaria fiducia: ergo illic fides accipitur pro fiducia. Hunc ego etiā redarguam. Nunquid minus absurditatis habet, fiduciam, qua quis fidit se obtentum ire quicquid à Deo petierit (si modò id rectè postulet) falsam esse posse, quàm fidem, qua idem credit? Profectò quàm certa & firma debet esse fiducia petentium, tam certa esse debet fides. Nam si fiducia ex fide nascitur, quo pacto erit fiducia firmior fide? Attamen fidem hanc explicat Seruator noster, Amē amen dico vobis, quicquid petieritis patrē in nomine meo, dabit vobis. Amen amen, verbum iurantis est. Petere autē in nomine Christi, est petere ea, quæ ad salutem animæ pertinēt, quādo & vbi oportet. Et in tali articulo tam fides, q̄ fiducia certissima esse debet, in alio verò vtraq; erit falsa. Vnde Iaco. vbi ait, Qui postulat à Deo, postulet, in fide nihil hęsitās: proculdubio de fide quā pollicenti Deo debemus palā loquitur: & idcirco addit, nihil hæsitans. Quo enim quisq; gradu credit, eodē & confidit. Admonet ergo Iaco. vt nemo quicquā postulet, nisi quod certò credit ad salutē sibi cōferre, & tunc nihil hæsitet. Vel si non sit ita certus, nō habeat aliam, vel fidē, vel fiduciā impetrandi, nisi sub conditione, si id quod petit, tale est. ¶ Quod demū addit idem Alber. fidem etiam accipi pro conscientia: vbi ait Paul. Omne quod non est ex fide, peccatum est, esset qui negaret: quoniā forsan sensus Pauli, nō est nisi omne quod est cōtra fidem Christi, peccatum esse. Sed tamen vt demus, accipi illic pro conscientia, profectò non differt à fide, nisi vt particularis cognitio quæ applicatur ad opus distat ab vniuersali, facere enim contra conscientiam, est facere cōtra, quàm fides docet. De alia verò diuisione fidei acquisitæ, & infusæ satis hic fuerit præmonuisse, quòd hæc nomina non competunt actibus, sed habitibus: quorum primus à Deo infunditur: alter verò humano vsu acquiritur. Horum cap. 9. mentio redibit. Obiectum autē actus & habitus promiscuè apud philosophos eodē nomine fidei nominantur, eò quòd actus circa obiectum versetur, & habitus sit propter actum. Hac enim notione vsurpamus fidē dicentes omnia quæ sunt in sacra pagina, esse fidem catholicā: scilicet, quia sunt obiectū fidei. De illis verò tribus mēbris, credere Deū, Deo, & in Deum, ratio locum dabit quò dicamus.

Certissima fides nomine fiduciæ explicatur inscriptura Matth. 14. & 15.

Mar. 11. Fides postulantium.

Iaco. 1.

Rom. 14.

Quomō petentiū fides, & fiducia debeat esse certissima. Ioan. 16.

Iaco. 1. Fides distinguitur à fiducia.

Fides infusa & acquisita nomina sūt, habituū nō actuum. Obiectū & habitus fidei.

De fide sine operibus quidnam conferat. Cap. 7.

Is explanatis iustificatiōis fidei; notionib⁹ Luth. machinā ista propositionū serie demolirinstituim⁹. Prima statuitur cōtra suum fundamentum, quod in quinta, & sexta

Prima propositio catholica.

Universidad de Deusto
Biblioteca

propositionibus explicuimus. Fides catholica, christianæ familiæ necessaria, vt pote qua christiani censemur, non est specialis illa, qua indubitato credit quisque, ac constituit sibi remitti peccata propter Christum, & esse in gratia Dei: sed illa potiùs persuasio diuina, atque assensus, quem debemus, præstamusque Deo, omnium in genere, quæ ab ipso sunt Ecclesiæ reuelata per Christum, perque eius Prophetas, Euangelistas, & apostolos: inter quæ & promissiones ipsæ diuinæ connumerantur. Duo hic enunciamus. Primũ est, quòd nullatenus duæ, sed vna penitus fides est, qua credimus vniuersa reuelata, siue historiæ sint, siue promissiones, siue præceptiones aut consilia. Eiusdem enim habitus virtus est credere, quòd Abraham genuit Isaac, & quòd in illo promissus est nobis redemptor: quòd Christus carnem susceperit, & quòd credentibus & baptizatis promiserit salutem. Atque eiusdẽ fidei est actus credere promissiones illas, & quascunque alias, quæ sunt in sacra pagina, factas esse à Deo, quod ad historiam pertinet: & certo credere verissimas esse, & firmissimas, quod propriè pertinet ad finem promissionum, vnde spes nobis erigitur. Secundum est, quòd promissionum assensus, ad fidem catholicam pertinens, non est specialis ille, quo quisque de se credit, seu recipere modò, seu habere iam gratiã, sed ille in genere quo firmiter credimus Iesum Christum vniuersalem esse redemptorem, vnum mediatorem Dei & hominum: & ideo nisi eius merito, nemini vllam condonari noxam: sed quicquid peccatorum à lapsu vsque Adam remissum est, & remittetur, virtute sanguinis sui remitti. Atque adeo nemini, nisi per ipsum, ad æternam hæreditatem accessum patere. Quod autem huic modo, illi ve beneficium hoc impertitur, quia potest quiuis diuinæ inspirationi obsistere, cõiectura humana est: quod capite de hac re proprio differendum restat. Cõclusio hæc cum primis ex diffinitione ipsa apostolica fidei demonstratur. Est enim fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium. Id est, habitus, seu vis, virtusque mentis, qua licet obscurè, certò tamen, & firmiter assentimur his, quæ speramus apertè videre. In qua diffinitione designatur primò firmitas assensus: cuius causa dicitur substantia: id est inchoatio rerum sperandarum, quæ robur habet & firmamentum ex obedientia libertatis. Nam rerum, quæ nec videntur, nec ratiocinatione demonstrantur, nunquam haberemus tam firmum assensum, nisi in captiuitatem redigentes intellectum in obsequium Christi. Designatur præterea subiectum fidei esse intellectiuam potentiam, obiecti autem rationem ad omnia patere, vniuersaq; ambire, quæcunq; à Deo cœlitus sunt reuelata: siue res gestæ sint, siue mandata, vel monita: siue sua promissa. Hæc enim omnia in spem nos futurorum mittunt. Quocirca in eodẽ symbolo vtrique copulantur articuli scilicet & qui historiales sunt: vt quòd Christus natus est & crucifixus: & præterea qui de sanctorum communione, & remissione peccatorum constituuntur, tãquam sub eodem obiecto fidei comprehensi. Et confirmatur argumentum. Ratio christianis credendi, est summa infallibilisque Dei veritas: hęc autem eadem perlucet in reuelatis omnibus, siue ad historiam pertineant, siue ad promissiones. Eadem ergo vniuersorum fides est. Cuius vna eademq; per exigua particula est de promissionib?: tanè quas credimus nõ solùm verè esse factas, sed esse firmissimas, quãtum est ex parte Dei, nisi nos renitamur. Quòd autem fides illa specialis commentitia istorum in sexta propositione asserta non pertineat ad fidem catholicã, hoc certè persuasu facillimum est. Fides enim catholica ex sola diuina assertione, vel promissione pendet: quòd autem quisque aptus sit & idoneus promisso beneficio suscipiendo, ex humano assensu, & cooperatione etiam pendet, ergo huius fides non est catholica. Hoc autem quod dicimus tale est. Fides catholica, quam qui nõ firmiter teneret, hæreticus esset, ea est prorsus, quòd Deus præsentissim? nobis sit, ac prõptissimus, nisi per nos steterit, salutem in nobis operari: eademq; vnicuiq; assentienti impendere. Porrò autem, quòd quisque credat salutem se modò assequi, addit insuper assensum se præbuisse Deo, neque digito eius mouentis obicem oppositisse vllum. Quoniam (vt superiore lib. constitutum est) neminem Deus coactu, sed liberè trahit. Et ideo cum certitudo hæc humanum conatum exigat, non potest certitudinẽ catholicæ fidei adæquare. Connexi ergo errores sunt, & inseparabiles, quòd iustificatio nostra ex sola diuina pollicitatione absq; operibus nostris dependeat, & quòd certus fieri quisque possit per fidem, se esse in gratia. Atq; adeo nemo potest ambo hæc simul sustinere: nimirum, quòd à libero nostro arbitrio quoquo pacto dependeat, & quòd possit quis fieri certus, nisi Deo specialiter reuelante.

¶ Accedit & huc argumentum, quòd fides catholica vna est, quę vniuersam Christi familiã obligat, si ergo fides esset catholica, me esse in gratia

Vna tãm Fides est.

Lib.3.c.10. Prima ratio à diffinitione.

Fidei definitio explicatur ex D. Tho.2.2.q.4.artic.1.

Cõfirmatio argumenti. Tho.2.2.q.1.art.1.

Contra specialẽ fidem.

Fides Catholica.

in gratia, omnes profectò astringerẽtur idem reddere, vti ego. Ad hæc. Quis de fide catholica anceps est, & dubius, hæreticus censetur: qui verò ambigit qualis sit apud Deum, non est cur habeatur hæreticus, sanè qui de ꝓmissionibus Dei nihil formidat, sed cum iustissimo Iob veretur opera sua, sine quibus certi sumus, minimè nos esse capaces beneficiorum eius, quæ ad gratiam pertinent iustificationis. Legifer enim noster Christus, neminem certiorem facit, aut credere iubet, iustum vel fieri, vel esse, sed id tantùm, quod qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Et id quidem nisi prauam obiecerit voluntatem: nam nisi pœnitentiam, ait alibi, egeritis, omnes simul peribitis. Neque prædicat, appropinquare regnum cœlorum, nisi pœnitentiã agentibus. Id quod ipsimet aduersarij profitentur. Nusquam autẽ de se quenquam definire præcepit certitudine catholicæ fidei, vel legitimè baptizatum esse, vel pœnitentiam egisse. Profectò non video quomodo agnoscentes nemini conferri gratiam antequã pœniteat, renitere queant, quòd per fidem homo sit certus de sua salute. Aiũt, Quoniam pœnitentia non est causa, at est tamen requisita: de qua an sit legitima, haud quaquam habemus reuelationem fidei. De hac autem certitudinis disputatione integrum est in feriùs capitulum, lib.3. Nunc autem id tantùm constituimus, quod nugatoria sit illa distinctio fidei, in historicam & iustificantem. Incõgruens ergo est diffinitio Caluini, quam lib.de institu.relig.christ.tribuit fidei. Nempe quòd sit diuinæ erga nos beneuolentiæ firma, certaque cognitio, quæ gratuitæ in Christo promissionis veritate reuelatur mentibus nostris, & cordibus obsignatur. Nam si ad promissiones in genere referatur, non est nisi pusilla portio catholicæ fidei: si verò ad illam suam specialem certitudinem, quam de se quisque habet, extra limites est eiusdem orthodoxæ fidei. ¶ Secunda propositio. Fides, spes, & charitas virtutes sunt non ratione modò, sed re, obiecto etiam & subiecto discretæ. Hanc contra septimam suam propositionem obfirmamus. Nam animaduerte optime lector: ne quã semel diuulgare cœperunt, vocem deseruerent: (nimirum quod sola fide iustificamur) quibus illam retinere commentis conati sunt. Primũ quia viderunt fidem catholicam non sufficere ad iustitiam, cœperunt illam appellare fidem historiæ, effingentes fidem, quæ iustificat, nõ esse nisi illam quam Deo habemus pollicenti remissionem peccatorum per Christum. Et hactenus, licet ramum fidei à iusta arbore detruncantes, tamen intra fines fidei errabant. Verùm quia neque illam satis esse intellexerunt, transgressi iam lineam veræ fidei, meditati sunt illam specialem, quam modò refutabamus. Sed quia hoc etiam loco depulsi sunt: conuicti scilicet, quòd potest quis certò se credere esse in gratia, qua tamẽ vana credulitate decipiatur, ad texere cogitarunt rationi fidei, spem quoque & charitatem: quin verò & opera. Quasi hęc omnia censeantur nomine fidei. Atq; huc pertinet, quod modò referebamus ex Caluino: scilicet, quòd fides & mentibus, id est, intellectibus: & cordibus, id est, voluntatibus obsignatur. Sed audi Philippum in apologia confessionis Augustanæ. Habẽtur enim in.5.art. eiusdem confessionis hæc verba. Omnes perterrefactæ mentes, sciant se debere credere, quòd certò donetur ipsis remissio peccatorum propter Christum, non propter ipsorum merita, aut dignitatem. Hi omnes certo consequuntur remissionem peccatorum. Et cum hoc modo consolamur nos promissione seu Euangelio, & erigimus nos fidẽ, simul datur nobis spiritus sanctus. Eadem verba repetit Philipp. in apologia. Sed proximè à tergo eiusdem pagellæ ait, quòd fides quæ iustificat non est tantùm notitia historiæ, sed est assentiri promissioni Dei. Subiungit autem, Et ne quis suspicetur, tantùm notitiam esse, addemus amplius, est velle, & accipere oblatam promissionem remissionis peccatorum, & iustificationis. Eademq; innouat Buce. verba in suis nuper concordantijs. Expende manifestã contradictionẽ. Priùs dicit fidem illam specialem, qua certò credimus donari, &c. sufficere ad salutem, & iustificare nos. Et confestim addit, velle, & accipere promissionem, cõcludi in ratione fidei. Tales sunt istorum apologiæ. Si fides sufficit, quomodo requiritur volũtatis actus: qui alterius est potentiæ? Aliãego tamen maiorẽ absurditatẽ video in hac suffarcinata diffinitione fidei. Quæstio erat, Per quid recipimus beneficium iustificationis à Deo nobis promissum? Et respondent, Per solam fidem: Sed dum hanc fidem qualis sit instamus inquirere, respondent, quòd sit non solùm assentiri promissioni Dei promittentis nobis gratis remissionem peccatorum, sed & velle, & accipere oblatam promissionem. Ergo perinde est, ac si dicerent, quòd recipimus beneficium iustificationis per hoc quod volumus ipsum, & tãdem accipimus. Recipimus deniq; gratiam iustificantem, quia recipimus promissionem. Ecquis non cernat cæco nos verborum inuolucro abiistis complicari, & ceu vertigine circumuol-

Altera confirmatio.

Iob.9.

Doctrina Christi. Mar.16.

Luc.13. Matthæ.3.

Nugatoria nominatio fidei historicæ. Caluinus.

Secũda propositio. Fidei, spei, & charitatis differentia. Tho.2.2.q.17.artic.6.

Technæ Lutheranorum vt defendere?t sola nos fide iustificari.

Lib.3.c.10. fo.239.b Cõfirmatio argumenti. Quòd non possit secundũ fidem cognosci hominem esse in gratia.

Caluin.

Lutheranorum contradictio.

Petitio principij.

Melanct.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quomodo recipiatur iustificationis beneficium.

cumuolui, dum idē nobis per idem diffiniunt? Nonne luculentius dixissent, illud nos beneficium accipere actu, quo per speciale auxilium Dei credimus Deum esse, & remunerato rem esse, vnà cùm actu spei, quo nos per idem auxilium erigimus, atque actu charitatis, quo nos erratorum pœnitet, adhibito sacramento, vel baptismi, si ab infidelitate cōuertimur, vel pœnitentiæ, si relapsi resipiscimus: Sed respōdent, Omnes istos actus complectimur nomine fidei. Contra hoc ergo responsum opposuimus secundam propositionem. Quis enim hanc ferat theologiam, vt in diffinitione fidei, actus spei, & charitatis cōglutinentur? Etenim substantia fidei suam habet legitimam rationem in persuasione & assensione intellectus, cuius proprium obiectum est verum, quod à Deo reuelatū est. Reliqui verò habitus ad voluntatem attinent. Spei nanque & charitatis obiectum non est ratio veri, sed boni, quod obiectum est voluntatis: sicuti intellectus est verum. Erigimur enim formaliter non per fidem, vt isti putant, sed per spem in bonum illud diuinum, licet fides nos illuc dirigendo ducat. Erigimur inquam desiderando, & appetēdo: charitas autem amor eiusdem boni est, beneuolentia & amicitia. Quare in patria fide per visionem depulsa, spes simul cessabit: charitas verò perspectu ipso Dei adeò non abscedet, vt sit mirificè perfruenda. Spectatio creaturæ ait Paul. reuelationem filiorum Dei spectat: spes autem quæ videtur nō est spes: nam quod videt quis quid sperat? Et alibi, Charitas nunquam excidit: siue prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt. Ex quibus colligit fidem, spem, & charitatem non solùm tres esse res, sed illarum esse maximam ac præstantissimam charitatem. Non modò quia fides & spes temporariæ sunt, charitas verò perpetua, sed quia aliarum omnium est forma virtutum: qua absente, nulla æstimatur virtutis pretio.

1. Argumē.

Ratio fidei.

Hac de causa, vbi de ratione præcisè fidei sermo est Paulo: Accedentem, inquit, ad Deum oportet credere quia est, & quia remunerator est. Ecce totam substantiam fidei. Vbi autem de fide cum sua societate quę ad iustitiam vnà requiritur: Neq; circuncisio, inquit, aliquid, valet, neque præputium, sed fides, quæ per charitatem operatur. Vnde super Psalm. 31. Augustinus. Quod credit quis, fidei est, sed quod operatur, Charitatis est. Porrò, nisi tā hostiliter isti ex suis gymnasijs vniuersam eliminassent philosophiam, nunquam virtutum rationes ita confuse permiscerent: sed cuique suam tribuerent. Sunt enim, vt iustitiæ, temperantiæ, &

Qua ratione loquatur Paulus de fide sola, & quæ ad iustitiam spectat

Augustinus

aliarum virtutum essentiæ & finitiones variæ, ita & fidei, spei, & charitatis. At verò respicienti exemplar, quod capit. 7. præfiximus, mentis istorum, facilè erit perpendere hominum inconstantiam, & contradictionem. Vbi enim aiunt, sola fide iustificari, rationem magistri sui eam adferunt, quod solùm verbum promissionis Christi est illud, quod nostram operatur salutem: verbum autem sola fide apprehenditur, ergo sola illa iustificamur. Vbi manifestè vsurpant fidem pro sola assensione intellectus, vt distinguitur contra omnem aliam virtutem, & opus. Quamobrem aiunt illam fidem non solum fundamentum, sed totam apprehensionem salutis esse, & gratiæ, quam gratiam, aiunt, subsequitur charitas. Postea verò, vel sumet ipsorum obliti, vel certè conuicti, quod illa fides non sufficit, confundunt rationi fidei, spem, & charitatem & pœnitentiam. Quis non istorum vertigum deprehendat? Atqui per hæc detegitur aliùs ipsorum cauillus, qui in omne se latus vertunt, vt voci suæ, sola fide, aliquid obtendant. Quia enim sentiebant se iam de hoc loco dejectos, nempe quòd ratio fidei cæteras virtutes complecteretur, aiunt saltem esse connexas. Hanc autem connexionem: si recolis bone lector, non ita intelligunt, quod illæ virtutes præueniant gratiam, vt secundum Euangelicam veritatem nos à Patribus docti sumus, sed quod sola fides accipit gratiam iustificantem, trahētem secum charitatem. Verba enim sunt Melāthonis supra citata, Sola fide, non per dilectionem consequimur remissionem peccatorum: etsi dilectio sequitur fidem. Nisi quòd iam Bucerus in sua reconciliatione velle videtur persuadere, quòd etiam si requirerentur omnes ad consequendam gratiam, sint nihilominus fides, spes, & charitas, tres quidem virtutes, sed tamen inter se connexæ, ita vt neque charitas sine fide, neque fides insit absque charitate. Neque alio vtitur teste quàm vno exemplo, quod à magistro suo susceperit in de capti Babylonica. & putat irrefragabile. Cogitemus, inquit, hominem sanæ mentis & fame grauiter laborantem, & huic mortem minuenti aduenire, qui eum ad aliquod paratum, lautumque conuiuium vocet, sitq; ille cui miser fidem indubitatè accōmodet, posse ne, inquit, huiusmodi conuiuium non statim illa fide fiduciâ desiderati cibi concipere, ad quam posset properè ad conuiuium illud accurrere, simulque & conuiuatorem illum toto corde amare, colere, cupereque illi qua posset re gratificari. Humiliter proponas, inquit, animo

Lutheranorū inconstantia.

Lutheranorū euasio.

Quomō cōnexas existiment Lutherani, fidem spem & charitatem. vide. c. 13. huius fol. 152. Melanth. Buce.

mo alicui ex periculoso morbo laboranti, & extrema expectanti adesse medicum, qui certissimam salutem promittat: Ita, inquit, qui fidem habet Euangelio, non potest non certò sperare oblatam salutem, eiusque omnia mandata persicere, ac denique toto se pectore ad ipsum conuertere. Quis enim, inquit, non in seipso experitur, se non posse non amare, & colere eum, quem non dubitat ingentia sibi bona polliceri, & certissimè præstiturum? eiusq; etiam consilia atque præcepta se cupide sequi, quem non dubitet sibi vera, & salutaria consulere, atque præcipere? Sed primum omnium anceps est exemplum hoc Buceri.

Anceps exēplum.

Quinimò magis à nobis quàm ab ipsis pugnat. Nam vt donemus, connexas esse dictas virtutes propter exemplum infirmi, qui si ita crederet, illico omnia faceret, quæ iuberet medicus: inde non colligitur, quod sola fides esset salutis causa, sed quòd fides pareret fiduciam, & fiducia obedientiam: quæ proxima esset causa. ¶ Attamen neque id certè largimur: sed tertiam contra hoc exemplum statuimus propositionem. Fides, spes, & charitas adeo non ratione modo, sed re etiam seiungūtur, vt possit esse fides, imò etiam spes, absque charitate. Et quoniam hic est locus vnde nos acerrimè & validissimè oppugnare censent, paulò hic contrà nos pluribus insistemus. Nihil nunc disputamus, an fides vel spes absque charitate, vere sint virtutes. Quoniam vt lib. 1. cap. 21. dicebamus, nullum officium in absentia charitatis dignum absolutè est appellatione virtutis. Et præterea cùm fides fundamentum sit charitatis, non potest charitas insusa esse absque fide. Sed quòd fides solitaria esse possit sine charitate, probatur. Ratio & essentia fidei non solum alia est à ratione charitatis, sed natura sua prior, neq; ab illa dependens, quia tota, vt dictum est, consistit in intellectu, cuius operatio anteit operationem voluntatis: ergo nihil vetat quo minus & prior gigni possit, quàm charitas, & illa abeunte superstare.

3. Propositi.

Fides sine charitate esse potest.

1. Argumē.

At quia rationes istiusmodi nō tanti æstimāt, quo argumentationem Buceri simul diluam, alia ratione arguitur. Fides, esto, voluntatē excitet ad appetentiam boni, quod ostendit, nullam ei tamen vim infert, sed semper voluntas, quæ sua natura est, manet libera: ergo quantūcunq; fidem adhibeamus Deo inuitanti nos ad cæleste conuiuium, cōminanti nobis eternas pœnas, & pollicenti requiem à laboribus nostris, nihilo secius liberum est homini præsentia bona sensualia illis anteferre. Non quòd natura fidei non sit à terrenis nos ad æterna

2. Argumē.

euocare, sed quod instantia hæc & sensibus obuia vehementius nos ad se dimouent. Eo præsertim quod homines promittunt sibi post ipsum resipiscentiam, & diuinū fauorem, quò possint in amicitiam Dei restitui. Quapropter nulla est repugnantia, quòd quis habeat fidem certam & constantem, ita vt pro eius confessione ceruices gladio subijceret, & nihilominus perstat in aliquo peccato. Quin verò, neq; in humanis contrarium est semper exemplum, quod Bucer. magnificat. Reperiri enim potest infirmus extrema patiens, cupidissimus etiam vitæ: cui tamen si medicus tali conditione offerret salutem, vt permitteret serrari os cruris, aut incidi partem, qua posset lapillus extrahi, aut aliquid huiusmodi terribilium perpeterētur: reuera vitam priùs repudiaret. Quemadmodum de Mario legitur, qui obligato vno crure iussus alterum extendere, Nō est, inquit, tanto dolore digna salus. Neq; in hisce modò terribilis curationibus, sed in affectionibus leuioribus comperimus homines, qui certissimi cùm sint, mortem sibi suis voluptatibus cōfecisse, nihilo magis cohibetur. Ita planè de fide nos experientia docet: minimum quòd licet christiani homines firmā fidem habeant bonitatis diuinæ futurorumq; bonorum, & malorum: tamen, vel quia angusta sibi apparet pietatis, & religionis iana, asperaq; & acclivis semita, vel quia laqueis seculi huius irretiti sunt, & cupiditatibus implexi, non se ita inde possunt extricare, vt sequātur quod optimum iudicant. Vbi splendor ipse diuinitatis felices illos cœlicolas perfundit, videtes Deum sicuti est, illic nulla esse potest diligendi cunctatio, aut mora. Nam conspectus ille fontis omnium bonorum non potest non beatos in amorem rapere, atque ita deificatos spontanea quadam amicitiæ necessitate cum Deo prorsus deuincire: vbi nullus segnitiæ locus, ægritudo animi nulla: nihil deniq; quod perpetuam illam reuerentiam filialem remorari queat. Veruntamē cogitatio hæc nostra per speculum in ænigmate non adeo efficax est: & ideo neque semper bonorum operum ferax. Aliàs non solùm neminem decidere de gratia Dei timeret, sed & in optima semper summaq; officia teneret intentos christianos vniuersos, Paulinoque colligatos nodo: quem neq; mors, neq; vita, neq; instantia, neq; futura poterant separare à charitate Dei. At non omnes rapti sumus vsque ad tertium cœlum. Mittunt nos ad locum illum Euangelij, vbi rogati duodecim discipuli, an vellent & ipsi abire, respondērunt, Domine, quò ibimus: quia verba vitæ æternæ habes?

Dictum marij.

Status gloriæ. lib. 3. c. 1. fo. 193. b Thom. 1. 2. q. 4. art. 4. & q. 5. art. 4. & q. 10. art. 2. libr. 3. ca. 7. fol. 226.

Roma. 8. Probant Lutherani eum qui credit non posse non amare. Ioan. 6.

Et

Universidad de Deusto
Biblioteca

Et inde nos intelligere iubent, quo pacto, qui credit, non potest non amare. At nihil nos inficiamur, quin sæpissime fides charitatem ingeneret, hæc est enim natura sua: sed id defendimus, quòd non semper vbicunq; est, tãtundem potest, obsistẽtibus affectionibus carnis. Remittamus nos eos vicissim in alium locum, vbi iuuenis ille qui præcepta seruauerit à iuuentute sua (aliàs non dixisset Euange. Mar. 10. Christus respexit, & dilexit eum) & ideo cum fide viua accesit scisciatum Christum, quid faciendo vitam æternam possideret. Ille, inquam, absque dubio credidit redemptori, quòd si venditis, erogatisque bonis sequeretur ipsum, perfectus esset: & tamen ingens opum amor, in quibus animum habebat infixum, fidei præualuit. Vnde non plane tanta coniectura fit, quòd fides sua non fuisset magna, quàm quòd amor ille opulentiæ diffluentiæq; bonorum esset ille maximus. Enimverò eadem fides vbi non offendisset tantam difficultatem, ilico potuisse iuuenem à seculo conuellere. Neque illum necessum est dicere gratiam Dei propter illum teporem fidei amisisse. Quandoquidem non præceptum, sed consilium erat: si vellet perfectus esse. Vt lib. 3. dicetur. ¶ Igitur vt ampliùs hęc omnia luceſcãt, variæ diuersæq; sunt qualitates gradus & habitus fidei, qui sibi, salua eius substantia accidunt. Est nanque quandoq; sana & firma, aliquando verò infirma & imbecilla. Ait enim Paul. Infirmum in fide assumite. Et, Increpa illos durè, vt sani sint in fide. Incusat rursus Christus seruator noster in Petro trepidante modicam fidem, laudatque in Centurione & Chananæa fidem magnam. Appellat denique Iaco. fidem mortuam, eam, quæ deserta est à charitate: & Paul. viuam, quæ per charitatem operatur. Nã sicut mortus corporis indicium est vitæ animalis, ita & vitæ spiritualis, testes sunt officia, quæ fiunt secũdum Deum. At verò vt non omnis remissio & languor fidei, lumen extinguit diuinæ gratiæ, ita nec morsipsa talis iudicanda est, vt substantiam rationemque eiusdem fidei absumat, & expũgat habitum. Quin potest mortua rubustiior esse quàm viua, licet tunc non sit melior: imò neque sit omnino virtus. Petrus quanuis non habuit gradum illum firmatæ fidei, vt constãter graderetur super aquas, non protinus arbitrandus est moraliter deliquisse. Id quod & de iuuene proximè commemorato pariter dicebamus. Quinimò sunt homines tepidi, neq; ita multum validi in fide: perdurantes tamen in gratia, eò quòd non obijciuntur magnis periculis cadendi. Sunt contràmultò valẽtiores, qui nihilominus, ingente ocasione de subito oblata, impetu passionis præcipitantur. Iuxta verbum illius Comici. Quãuis de subito facile est facere nequiter, Ceu qui trucidatum charissimum filium cernens, aut violatum thorum, in homicidam, vel in adulterum irrueret. In Dauide exemplum est, Nunquid dum ardentissimo amore succensus elegantis Bersabeæ adulterium cum ea patrauit, fidem perdidit? Minimè gẽtium. Imò fidem habebat insignẽ. Haud enim fuit dubius, quin Deo peccasset, vt postea lachrymabiliter confessus est. Sed ingentem conflictum carnis sustinere non valuit: valuisset, inquam, per gratiam Dei, si strenuè pugnasset, sed tamẽ victus est. Haud equidem diffitemur, si solum fidei ingenium spectes, quo fuerit ipsa maior, maiorem ingenerari charitatem. Nam, vt in lib. de voca. gen. author est Ambro. fides genitrix bonæ voluntatis: & iustæ actionis dicitur. Et super Ezech. Homil. 22. Grego. Tantum, inquit, in hac vita amamus, quantũ credimus: & quantum amamus, tantũ despe præsumimus. Sed sunt tamẽ carnalia, & secularia impedimẽta, quibus fides præpeditur: quibus superandis aliæ sunt necessarie virtutes præter fidẽ. ¶ Cõfirmatur deniq; assertio nostra irrefragabili testimonio Pauli, 1. Cor. 13. Nã si habuero, inquit, omnẽ fidẽ, ita vt mõtes transferã, charitatẽ autem non habuero, nihil sum. Nõ ergo modò fides, sed maxima esse potest absque charitate. Hic locus est, quem intuentes manifestissimè rem conuincere, deludere summoperè moliuntur, nescio qua fide miraculorum confecta, præter fidem iustificantem. Quemadmodum enim cernentes assensum scripturæ sacræ haberi posse absque charitate, aiunt non esse illam, qua iustificamur, sed esse fidem historiæ: ita audientes ex Paulo, omnem fidem reperiri posse sine consortio charitatis, aliam fidem excogitant miraculorum. Profectò si ita liceret cauillari scripturas, & locis singulis de fide noua eam vsurpatione lacerare, & ludificare, omnis deperiret ratio explicandi naturam, & qualitates fidei. Primum, quænam nominatio est fides miraculorum. Si dixisset gratia miraculorum, ceu gratia sanitatum, vel donum miraculorum, sicut donum linguarum, posset verbum intelligi de aliqua tantùm gratia gratis data. Dum tamen ait Paul. nihil aliud quàm omnẽ fidẽ, quæ alia potest intelligi, nisi catholica, cui tanquã fundamento legis euangelicæ priuilegium hoc congruit miraculorum. Aliàs posset etiam appellari spes vel charitas miraculorum

Quãuis sua pte nostra fides charitatẽ generet, id tamen nõ semper contingit nobis obstantibus

Matth. 19.

Diuersę qualitates fidei.

Roma. 14. Tit. 1.

Mortua fides robustior, non in melior uiuę re neq; omnino virtus.

Dauid.

Fides gignit bonam volũtatem. c. 11. fo. 186. b

1. Argumẽ.

Explicatio Pauli. Matth. 17.

Omnẽ fidẽ.

Explicatissimus Paul.

Mar. vlti.

Gene. 18.

Luc. 1.

Matth. 8.

Fides dæmonũ & Christiani.

lorum. Item verbum Pauli, alluſio est prorsus ad illud redemptoris. Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi hinc illuc, & transibit. Vbi manifestus est sermo de fide catholica. Si quidẽ inter exprobrãdum incredulitatem apostolorũ, qui illa causa non eiecerant dæmonium, adiecit illud verbum. Enimuero, vt paulo antè dicebamus, cõstantissimum est, & receptissimum, virtutem miraculorum, neque Christum vsurpasse, neque discipulis impertisse, nisi ad cõfirmãdam fidem, quę rationibus naturalibus nequiuerat persuaderi. Id quod supra verbo Christi commonstrauimus, de elegantis apostolos ad dissimulandum verbum vtait, Signa autẽ eos qui crediderint, hęc sequẽtur, &c. Quinimò ab initio statim olim reuelatę fidei mos diuinus fuit illam confirmare portentis & miraculis. Ita enim Abrahæ pollicitus est ex sene, sterilique Sara genusilli propagare super arenam maris. Et intemeratę virgini, quo angelus fidem mysterij adstrueret, alteri' miraculi anus prægnãtis meminit. Igitur ipsi fidei, cuius testificãdæ causa erãt edenda miracula, eadẽ est collatavis & potestas: si tamẽ eò esset vsq; fœcũda, vt certã fiduciã pareret impetrãdi. Et hoc est quod ait apostolus, Omnẽ fidẽ, id est, fidẽ in eo summo gradu, qui transferendis montibus est necessarius: tametsi iam modo, vbi non est hæc necessitas asserendæ fidei miraculis, nõ sit tam crebrò exerat virtus hæc. Sed quid opus est aliunde testes cieri? nonne Apost. explicatissimus est de qua fide loquatur? Cũ enim concludit in calce illius capitis, fidẽ, spem, & charitatem tria esse, cæteris q; maiorem charitatẽ, an negare quis poterit sermonẽ habere de tribus theologicis virtutib⁹: atq; adeò de fide catholica, quę prima earum est? In toto ergo capite de eadẽ proloquitur, quã ita cõfert cũ charitate, vt quocunq; gradu solitaria sit, nõ sufficiat ad amicitiã Dei. Sed operosa charitas, quæ patiens est, & benigna, reliquis oibus virtutibus subministret esse diuinũ. Et hac ratione illi tribuit, q̃ omnia credit, & omnia sperat. Et præterea quia per charitatem, & fides excrescit, & spes. Eodem pertinet illud Christi, Nõ omnis qui dicit mihi, Domine, domine intrabit in regnum cœlorum: sed qui facit volũtatẽ patris mei. Multi enim dicẽt in illa die, Domine, dñe in nomine tuo prophetauimus, & cætera: qui tamẽ non intrabũt in regnũ cœlorũ. Dicere nanq;, Dñe, domine ad fidem catholicam pertinet, qua cognoscimus, Deum esse verum dominum. Nec quita cognoscimus, vt dęmones: nam illi non dicunt dñe, quia non credunt ex obedientia. Dicere autem domine, est propria fides christiani: non acquisita solum: sed qua captiuantes intellectum, assensum prębemus diuinæ maiestati suam profesi legem. Quæ esse nihilominus potest absque charitate. Et ideo subinfert redẽptor noster. Omnis ergo qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur viro sapienti: qui autem audit, & non facit, assimilabitur viro stulto. Vbi audire, idem est, quòd credere & suscipere fidem. Vnde apud Lucam ille seruus, qui cognouit voluntatem domini sui, & non fecit secundum voluntatem eius, plagis vapulauit multis. Nam procul dubio cognoscere voluntatem, est fidem habere. Huc etiam attinet parabola inuitatorum ad cœnam magnam: qui certè nihil de conuiuio dubitantes, excusauerunt sese, negotia secularia prætendentes. Duo tamen hic sunt vel tria istorum obiecta, ad quæ necessarium est respondere. Primum, cum fides sit donum Dei, quemadmodum charitas, cur nõ pariter cum charitate mortali quolibet crimine expungitur? Responsio in promptu est. Quòd charitas induiduus est gratiæ comes. Est enim gratia qua dilecti sumus Deo, & charitas quã ipsum diligimus. Et vt habetur in Euangelio, Qui diligit me, diligetur à patre meo. Quare qua cõtrarietatẽ peccatum mortale opponitur gratię, aduersatur & charitati. Fides autem, & spes, & reliquæ virtutes morales suas habent proprias rationes distinctas, quæ de se non dicunt, neque amicitiam, neq; gratiam Dei. Quare vt abscedens charitas per peccatum furti, non secum aufert habitum castitatis, ita neque habitum spei, aut fidei: sed manent omnes informes, atque adeò indigne virtutum simpliciter nomine. Sed hæresis vel apostasia, quæ è regione obstat fidei, excludit infusum eius habitum. Hæreticus enim in vno articulo, quanuis aliorum habeat acquisitam fidem, non tamen illos credit propter formalem rationem fidei catholicæ: nẽpe quatenus à Christo per sanctam Ecclesiam reuelati sunt & propositi. Deficiente autem ratione fidei, aboletur & fides ipsa.

¶ Alterum dubium est maioris põderis apud istos, nimirum, quòd fides mortua non sit fides. Hoc enim insonat nomen mortuum, homo nanq; mortuus nõ est homo. Et prętereà arguũt quòd eiusmodi fides nihil differat à fide dæmonum. Vno enim contextu ait Iaco. quòd fides si non habeat opera, mortua est in semetipsa: & quòd ille qui hoc modo credit, nihil egregius facit quàm dæmones, qui credunt & contremiscunt. Hæc tamen ambo citra

Audire.

Cur fides nõ perdatur cũ charitate

Charitas comes gratiæ induiduus. Ioan. 14.

Fides spes fine charitate

Sola hęresis vel apostasia excludit fidem.

Fides mortua propriè est fides.

Iaco. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tra negotium dissoluet, qui verba Iacobi æstimate fuerit meditatus. Nō enim refert fidem ad charitatem, sicuti hominem ad animā: sed sicuti corpus ad animam. Non inquam ait, Sicut homo, sed sicut corpꝰ sine spiritu mortuū est, ita & fides sine operibus mortua est. Viuit enim per animam, & homo, & corpus: sed homo tanquā per formam, quæ pars sui est, corpus autem tanquam per eam quæ extrinsecꝰ sibi accidit. Et ideò quia Deꝰ, qui est nobis ceu anima vitæ spiritualis, habitat in nobis p charitatem (Deus enim charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo) ex puncta charitate, & homo manet spiritualiter mortuus, & fides sua mortua. Attamen, vt corpus absque animā suam retinet integram essentiam corporis, ita & fides absque charitate suam habet rationem, subst antiam, & proprietatem fidei, quæ est assentire dictis Dei. Neq; continuò consequens est, fidem illam mortuā nihil ab illa dæmonum distare. Ratio enim fidei non solùm consistit in certitudine, quam forsan habere possunt dæmones maiorē, imò clariorem nobis, sed in eo quod per obedientiam, & voluntatis obsequium (vt in ipsa eius diffinitione innuebamus) suscipitur. Dæmones autem non vltro, sed inuiti credunt: & inde fit, vt nostra fides suapte natura illiciat nos ad amorem Dei, illa verò sua, nihil aliud quàm timorem illis incutiat, & tremorem. Hęc autē iam singula articulatim definiuit S. Synodus Tridentina. Sanè quæ postquam can. 7. explicuit, vt essēt tres illę virtutes theologicę, suis proprijs rationibus distinctæ, atque adeò ab inuicē semouibiles, can. 12. sub anathemate censuit, fidem non esse fiduciam illam specialem: & can. 28. fidem, quæ remanet sine charitate, veram esse fidem, licēt mortuam, quæ hominem sufficit cōstituere christianum. Synodus inquam Tridētina, quæ iam modò (quod Deus vtinā Ecclesię suæ benè vertat, quod q; felix illi faustumq; sit) Bononiā translata est.

1.Ioan.4.

Fides mortua differt à fide dæmonum.

Syno.Trid. Bononiam translata.

De causa effectuq; fidei sine operibus. Cap. 8.

Onfecimus ergo, vnicā esse fidē, illā scilicet orthodoxam à spe & charitate omnino distinctā: sanè quæ vt esse potest absq; gratia, ita & absq; charitate. Hāc ergo demonstrare iā pergimus, eandē esse prorsus, quæ ad nostrā iustificationem est necessaria. Sed eius prius causam & originem, atq; per se effectū absq; cōtubernio charitatis prēmeditemur oportet, duabus propositionibus. Prima est. Fides, etiā dum est informis, donū est Dei supernaturale. Conclusio hæc quanuis theologis summo consensu receptissima sit propter authoritates scripturæ (qualis est ad Ephe. Gratia estis saluati per fidem: & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, & id genus multæ) nonnihil tamen de sensu eius discordāt. Scot. enim in. 3. dist. 23. ait, fide humana (quam ipse appellat acquisitam) hominem posse assentiri toti prædicationi christianæ. Imò ita inquit, credimus authoritate Ecclesiæ (quam ipse putat humanam) & institutione parentum, qui fidem suos erudiunt liberos. Sed infunditur, inquit, à Deo fides, cùm propter maiorem animæ perfectionem, tum propter maiorem certitudinem & intensionem in actu credendi. Cuisentētiæ adhuc explicatius subscribit Duran. q. 1. in. 2. senten. dist. 28. dicens, fidem infusam non esse necessariam, nisi vt facilius credamus. Non dicunt fidem iustificantem, quippe quæ consors est gratiæ, possibilem nobis esse absque dono Dei. Neque verò negant habitū infusum informem esse donum Dei. De hoc enim omnes consentiunt doctores: nempe, quòd non solùm fides formata, verùm informis sit donum diuinum: vt author est S. Tho. 2.2. q. 6. & est glossa super illud, Si habuero fidem, charitatem autem nō habeam, Quod donum requiritur vt homo sit christianus. Neq; rursus negāt, quin necessaria sit reuelatio mysteriorum Dei, facta mundo, vt homines crēdant: etenim cū non cadāt sub naturali scientia nisi Deus hoc lumine mundum irradiasset impossibilis erat earum notitia. Sed hoc tantùm affirmant, quòd qui audiret Christum, vel Apostolos, vel alios prædicatores, non indigeret aliquo habitu vel afflatu supernaturali, vt assentiret toti prædicationi: sicuti assentimur narrantibus alias naturales historias. At tamen S. Thom. loco proximè citato longè aliter astruit huius conclusionis fidem. Quippe quòd non solùm ad maiorem perfectionē, seu prōptiorem assensum, sed omnino sit donum necessariū Dei: sine quo non possumus omnia certò credere quæ sunt reuelata. Vnde ad fidem, inquit, duo requiruntur: Vnum, vt homini credibilia proponantur, quod factum est ministerio prophetarum & apostolorum, & aliorum prædicatorum. Et ibi habent authoritatem Dei mittentis illos: iuxta illud, Quomodo prædicabunt nisi mittantur? Ad quod authoritas Ecclesiæ vniuersalis in determinandis his quę sunt fidei, est pari ratione authoritas spiritus sancti. Alterum requiritur

Cōclusio. 1.

Ephe. 2.

Scot.

Durand.

Fides infor. donū Dei.

S. Thom. 1.Cor.13.

S. Thom.

Roma.10. Authoritas ecclesiæ.

ex

ex parte hominis: & hoc Pelagiani putabant esse liberum arbitriū. Sed hoc est falsum: quia cùm homo credendo eleuetur super naturam suam, oportet, quòd hoc insit ei ex supernaturali principio interius mouente. Hęc S. Thom. Et profectò nō solùm propter S. Thomam & propter Augustinū, cuius eadem est vbique in dubitata sententia, hunc sensum legitimū fuerim arbitratus: verùm salua illustrium authorum examinatione, non planè video, quomodo sit satis tutum aliter sentire. Quare S. Tho. non hanc recitat, quasi opinionem, sed quod cōtrarium existimet Pelagianum. Sanè quòd sensus Pelagianorum asserentium, initium fidei esse à nobis, non esset alius, q̄ quòd posset quis audiens prædicationem fidei tanta certitudine naturaliter assentire, quanta est in fide catholica: & quòd gratia non præstaret, nisi vt facilius id homo posset. Quod quinto canone damnatum est in concilio Mileuitano. Sed augustinum de hac re auscultemus. Is enim quanuis alibi frequentissimè, tamen in li. de prædest. sanct. cap. 2. sub hac forma proponit quæstionem. Prius itaque fidem, qua christiani sumus, donum Dei esse, debemus ostendere: si tamen diligentiùs id facere possumus: quàm in voluminibus tot, tantisque iam fecimus. Nota fidem qua christiani sumus. Sanè quæ dubio procul absq; gratia, & charitate esse potest. Quòd si tibi prima fronte appareat, id tantùm Augustinum sibi velle, quod fides infusa sit à deo, à qua christiani sumus, non tamen negare, quo minus actus credendi possit esse à natura, contemplare attentiùs mentem eius, & cernes vlterius progredi. Nemini enim dubium esse potuit, quin habitus infusus, si talis esset, à solo deo inunderetur: sed vult cōstituere, quòd ad credendū actu illa omnia, quæ ad religionem christianam pertinent, & ita firmiter vt christianum decet, necessariū sit speciale auxilium dei, siue per habitum, siue per actum. Nam August. nihil vnquam solicitus est discriminari inter actum & habitū. Atqui sensus hic lucidissimus erit consyderanti, quā illic causam tractet. Etenim postquā Pelagiani coacti sunt hæresim suam retractare nempe gratiam dei secundum merita nostra dari id saltem retinere conabantur, quòd initium fidei esset à nobis. Quo errore laborauit & ipse Augu. antequam esset Episcopus, vt eodem lib. cap. 3. & lib. 1. retract. ca. 23. confitetur. Postea vero factus Episcopus (vt ibidem & lib. 2. de bono. perse. ca. 20. ait) illum deposuit errorem. Atque id ipsum est, quod illic edisserit: nimirum, quòd nec initium fidei sit à nobis. Nihil de habitu meditatus, sed credere ipsum q̄d est, inquit, cū assensione cogitare ea, quæ pertinent ad religionem, nemo potest nisi per auxilium dei. Quia non sumus idonei cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis. Neq; aliud est, quod condemnat illic aduersus Pelagium. Aliàs illa assensio fidei esset alicuius meriti, cui aliquo pacto deberetur gratia. Et ideo de illo etiā assensu citat illud Pauli. Quid habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis? Innuens, quòd nōnullam sibi posset vsurpari gloriam, qui naturaliter diceret se assentiri euangelio. Accumulat præterea alias complures authoritates. Vt illud, Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis: donum enim dei est. Tametsi hic locus vt ipse August. Hypog. libr. 3. expomit, de fide omnino iustificante, quam gratia subsequitur, intelligatur. Sed apertius est illud. Vobis donatum est pro Christo non solùm vt credatis in eum, verum etiam vt patiamini pro eo. Et, Misericordiam consequutus sum, vt fidelis essem. Non ait, Quia fidelis eram. Adducit etiam illud, Hoc est opus dei, vt credatis in eum, quem misit. Tametsi profectò non plenè possum hunc sensum conijcere ex illo loco euangelij. Est enim responsio illius, quod discipuli interrogabant, Quid faciemus, vt operemur opera dei? Vbi non quærebant opus, quod esset effectus dei: sed quod esset præceptum eius, & sibi placitum. Et ideo respondit, Vt credatis in eum, quē misit ille. Ex illo præterea Lucæ eadem veritas corroboratur, Dōmine adauge nobis fidem. Quasi eius ipsius esset virtus, quòd crederent. Atq; ex illo maximè quod August. Hypog. libr. 3. in eandem sententiam enarrat. Vbi confesso Petro, Tu es Christus filius Dei viui, respondit dominus, Beatus es Simon Bar Iona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus qui est in cœlis. Vnde colligitur, fidem donum esse Dei. Quocirca fateor me intelligere non posse quomodo glossari possit, quòd sit donum non simpliciter necessarium, sed ad maiorem, seu perfectionem, seu facilitatem. Nam hoc ipsum verbum, donum Dei, propalam significat nullatenus quempiam id posse naturaliter. Etenim cùm dicit Paul. Non ex vobis, sed donū Dei est, quid aliud exprimere voluit, quàm q̄ nisi ex dono Dei, fides & gratia haberi nō possit? pari ergo modo, vt ait, Vobis donatum est pro Christo non solùm vt credatis in eum, quid aliud est quàm dicere, non alia via credere potuistis? Quare optimè illic ad notauit August. verbum Pauli, Charitas cū fide à Deo

Scoti sentētia nō satis tuta.

Augustin.

Sensus August. cōtra Pelagium.

Sacra testimonia quæ efficiūt August. fidē esse donū Dei.

1.Corin.4.

Gratia saluati estis p fidē intelligitur de fide iustificante.

Ephes.2. Philipp. 1.

1.Timo.1.

Ioan.6.

Luc.17.

Matth.16

Glossa Scoti male tuta

Ephes.6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

patre & domino Iesu Christo. Quasi dixisset, non solùm charitas, sed etiam per se fides, putà assentiti euāgelio à solo Deo esse potest. A solo inquam præueniente. Nam vt vtroq; loco citato, ait scilicet libro. 1. retract. & libr. de prædest. fides opus Dei est & nostrum. Nostrum scilicet propter arbitriū voluntatis: quia nisi nobis assentientibus & cooperantibus, credere nō possumus. Ob idq; exigitur à nobis, atq; ideirco infidelitas peccatum est. Dei autem est opus, quia nisi ipso peculiari nos afflatu adspirante, & mouente, nihil possumus.

Fides opus dei & nostrum. hinc Tho. 2. 2. q. 1. ar. 4. dicit ad credendū requiri voluntatē.

Quomodo autem & gratia & virtutes opera dei sint, & nostra, tum satis multa meditati sumus libro priori, capit. 15. & tribus proximis, tum etiam paulò post repetendum nobis est.

Cōtra Sco. & Durandū

¶ Est præterea magnum argumentum aduersus illos, qui dicunt, fidem nostram authoritate humana gigni, putà parentum, vel prædicatorum, qui nos erudiunt: & quod peius multo est, authoritatem ecclesiæ appellant, humanā. Etenim si propter solam authoritatem hominum ego assentirem euāgelio, reuera propter eorundem authoritatem, si mihi contrarium dicerent, mutarem fidem. Contra admonitionem Pauli, Si ego vel angelus de cœlo aliud euangelizauerit, anathema sit. In summa credere prorsus euangelio est dispositio, & quidē maxima ad gratiam: ergo iuxta id quod diximus ca. 3. non potest esse nisi per auxiliū speciale dei. Quare S. Synod. Tridē. optime can. 6. ait, quod excitati diuina gratia fidem ex auditu concipimus. & can. 3. qui ex cōcil. Arausi. cano. 25. desumptus est, neminem sanciri sine spiritussancti inspiratione, & adiutorio posse credere, sperare, &c. sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur. ¶ Respondē dum est illis ergo, quòd quanuis quis incipiat credere propter parentes vel pædagogos, vel alios prædicatores, non tamen credit, propter eorum authoritatem, sed credit illis tanquam ministris ecclesiæ. Neq; habitus fidei aliam habet inclinationem, nisi sub illa ratione. Authoritas verò ecclesiæ, non est humana: sed diuina, quæ errare non potest. Facile ergo est reliqua eorum argumenta diluere. Primum est huiusmodi. Audientes concionem euangelicam possent tantam habere fidem concionatori, vt propter eius authoritatem cuncta crederent. Sicuti possunt eandem fidem præstare Liuio, aut cuiuis historico sola naturali facultate intellectus: atque illi potissimum, qui audientes Christum, cernebant eius doctrinam testimonijs & miraculis confirmari: igitur non est simpliciter necessaria infusa fides. Porro autem responsio huius est, quòd audientes prædicationem modò, vel Apostolorum olim, aut Christi, poterant quidem naturali lumine assensum aliquem opinionis aut fidei humanæ habere, qualem habemus Ipsepho vel Liuio: eam tamen fidei certitudinem, quæ christianis est necessaria, minimè, nisi nu mine afflati. Exigitur enim à christiano, non solùm aliqua, sed omnia quæ in vtroque sunt testamento (saltem in genere) & quæcunque ecclesia explicauerit, esse de fide, adeò firmiter & certò credere, vt scientiam si opus fuerit, quam philosophi putarent demonstratiuam, abneget. Qualis est collectio illa. Hæc essentia diuina est filius, eademque est pater, ergo pater est filius. Ad quam sanè certitudinem tantorum supernaturalium mysteriorum viresingenij naturales minimè sunt efficaces. Quamobrem si puer ante vsum rationis ab infidelitate raptus (quod est alterum eorum argumentum) inter christianos educaretur, posset quidem humanam opinionē habere christianæ doctrinæ: veruntamen qualem modò præfati sumus certitudinem, minimè: nisi vel baptizatus, vel aliter cœlitus adiutus. Vnde si iam ætate progressus, bona fide crederet se esse baptizatum, licet non resita esset, posset cum illa credulitate per auxilium Dei iustificari, & tunc cum gratia infunderetur ei & fides. De hæretico autem iam paulò ante diximus, quemadmodum fide acquisita naturaliter potest credere aliquos articulos. Illa tamē non est legitimè christiana: quia non est integra. ¶ Hoc tamen est tertium argumentū contra necessitatem infusæ fidei. Si ethnicus audiens prædicationem euangelicam, eam plenè susciperet: id est, omnia certa fide amplexus, peteret baptismum, cū obice tamen, quia non vult odia ponere, quæ cum suo exeret inimico, videtur tunc habere fidem, tamen sine dono supernaturali. Quoniam fides non infunditur, nisi simul cū gratia, cuius tamen ille non dum est compos. Respondetur, quòd quanuis si ecclesiæ constaret, & obicem adferre ad baptismū, arcendus esset à sacramento: quippe quod nemini debet ministrari, nisi cui creditur per illud conferri gratiam, quæ supremus est effectus sacramēti: attamen si cum tali fictione baptizaretur, reciperet informē fidem. Vt author est Sanct. Thom. 2. 2. quæstio. 6. art. 2. ad tertium argumētū: vbi ait, recipi posse à Deo donum fidei absq; charitate. Etenim qua ratione fieri potest, vt charitate restincta, sit fides superstes? fieri etiam potest, vt fidem quis suscipiat ante charitatem.

Galat. 1. Credere est dispō. ad gratiā, ergo nō est ex viribus hūanis. Syn. Tridē.

Respōdetur aduersarijs.

1. Argu. aduersæ partis ad ꝓbandū ꝙ infusa fides ad credē di actū non sit necessaria, sed ad modum.

Aliæ respon sio.

Fides hūana circa res fidei.

Fides catholica.

Puer ante vsum rationis 2. Argum.

Hæreticus.

3. Argum.

Fidei infusio.

Responsio.

Fides infor mis infundi tur sine charitate.

Vnde

Vnde cap. veniens. de presby. non bapt. generaliter habetur, ꝙ per sacramētum fidei (quale est baptismus) efficitur quis membrum Christi. Et postmodum recedente fictione, recipit ille gratiam: vt docet August. cap. tunc valere. de consecra. distin. 4. Sed quid si ethnicus ille sic dispositus esset in nemore, vbi non est copia aquæ: hunquid cùm primùm totam legem probaret, per votū baptismi reciperet fidem? Nam si id neges, inde fit consequens opinio, quam reprobamus: quoniam tunc naturaliter tam firmiter credit, quàm post susceptum baptismum. Respondetur, quòd ante baptismum in re non est verisimile per baptismum in voto, infundi habitū fidei, nisi infunderetur gratia: quia ille non est christianus. Et talis habit⁹ non infunditur, nisi vel ratione baptismi, vbi fit homo christianus: vel ratione gratiæ, quæ secum adducit virtutes. Et ideo ve ille non credit tā firmiter tunc, quàm christianus, vel suppeditatur sibi desuper auxiliū speciale ad actū credendi. Quod si quis adhuc opponat nobis hominem in puris naturalibus, vel ante aduentum Christi inter gentes, vel nunc in illo orbe, vbi nulla est eius notitia: is enim sola cognitione naturali, quòd Deus est & remunerator, posset auxilio specialitangente volūtatem reconciliari Deo. Quod videtur insinuare Apostolo. vbi exprobrat naturalibus philosophis, ꝙ cùm Deum cognouissent, non sicut Deū glorificauerunt. Et paulo pòst, Gētes quæ legem non habent naturaliter quæ legis sunt, faciūt. Lociisti Pauli statim cap. 11. præsiùs sunt tractandi. Interim tamen respōdetur, quòd esto, cognitio naturalis sufficeret ad salutem, cùm auxilio mouente voluntatem, illa non fuisset fides Christi expressa: quam modò constituimus esse donum Dei.

De presby. nō bap. ca. veniens de cōsecra dis. 4.

Dubitatio.

Solutio.

Fides qūo infunditur per baptismū in voto

Aliud arg.

Roma. 2.

Qualis fides est dōnum Dei.

¶ Secunda propositio. Fides hæc absq; gratia & charitate sufficit hominem cōstituere christianum & membrum Christi: non solùm fiēte, vt Lutherani prædicant, sed propriè legitimè, & verè, vt cap. proximo dicebamus, determinatum esse à concil. Triden. can. 28. quantum ad veritatem substantiæ fidei: licet careat perfectione, & vita, quæ fidei extrinsecus accidit à charitate. Prima huius ratio ex superioribus fontibus deriuatur. Si enim fides absque charitate propriè & quātum ad suam internā substantiam verè est fides: & christianus idem est quòd fidelis, per illam est quicunque christianus. Sed patentius eadem ratio formatur. Christianus est, qui Christi est, nempe qui eius est membrum, qui in suam militiam nomen dedit, eiusque se familiæ addixit, atque legibus obstrinxit: vnde non apostatauit: quicunque autem baptismatis sacramento initiatus est, membrum eius per fidem efficitur: iuxta illud, In vno spiritu omnes nos in vnum corpus baptizati sumus, neque quodlibet committat peccatum, fidem denegat: ergo per fidem informē est homo christianus. Sed aiunt, Nemo fit Christi membrum, nisi per gratiam. Nam quicūque (ait Paulus) baptizatus sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Consepulti enim sumus per baptismum in morte, vt quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Accedit si militudo vitis, & palmitum, qui non sunt membra vitis, nisi dum eius humore viuunt: sicut neque oculus mortui (ait Aristote.) est oculus. Ac demum ad Ephes. ait Paulus quod Christus dilexit ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea: vt illam sanctificaret: mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam ecclesiam, non habentem maculam, neque rugam. Hæc autem argumentatio, si satis illi modo facere conaremur, extra fines nos præsentis instituti educeret ad articulum de ecclesia: quam isti, propter huiusmodi testimonia, nullam, quæ vera sit, admittunt, nisi internam. Nempe cœtum eorum penitus, qui cordis sanctitate pollent. Quantum tamen ad nostram spectat assertionem, hoc si dicamus abundabit. Nimirum quòd Christo bifariam inserimur, vt membra, vno modo per fidē quā suæ adscripti Reipublicæ vltro illi præstamus sacramentoq; astringimus. Quemadmodum, dum Paul. vbi Roma. 1. in sermonem incidit de obedientia fidei in Gentibus, subdit, In quibus estis & vos vocati Iesu Christi: id est christiani, per hoc, quòd eandem obtulistis fidei obedientiam: in captiuitatem (vt ait ipse alio loco) redigentes intellectum in obsequium Christi. Sed aliter sumus illi insiti, & compacti per charitatem. Vnde, Si quis spiritum Christi non habet, hic non est eius. Et prima copulatio ordinatur ad secundam. Ad hoc enim configuramur Christo crucifixo in baptismo, vt opera carnis mortificemus. Vnde Qui christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs. At verò in consequens est, vt qui à fine & scopo fidei aberrat, fidem protinus amittat. Enimuero licēt quolibet delicto fidē eatenus frangimus, quòd non omnino facimus vt promisimus, haud tamē vsquequaque denegamus fidem, quò minus simus semper lege astricti: instar Reipublicę ciuilis. Non enim qui vnum crimen commit-

Roma. 6.

Ioan. 15.

Ephes. 5.

Respōsio.

Ecclesia q̄ fit Lutherānis.

Duplex mēbrū Christi

1. Cori. 10.

Roma. 8.

Galat. 5.

Quomodo amittatur fides per peccata.

Secunda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mittit,à republica protinus abscinditur: sed si
est perfuga, vel prorsus rebellis. Vnde Chri-
Matth. 18. stus, Si ecclesiam (inquit) non audierit, sit ti-
bi tanquam ethnicus, & publicanus: ergo quã
diu ecclesiam quis audierit: fidelis & catholi-
cus christianus est. Quocirca quèadmodum fi
des mortua, vt supra diximus, non ficta, sed ve
ra secundum substantiam est, ita & christian⁹
charitate vacuus, christianus nihilo secius est.
Oculus mor tui. Neq; similitudinem omnino gerit oculi mor-
tui. Nam oculus totum compositum dicit ex
corpore & anima, qua proinde decedente, nõ
est oculus. Secus de fide, quæ viuit per aliam
virtutem. Neque palmes euangelicus cum pri
mum absentia gratiæ aresci t, dissecatur à vite:
sed manet insitus per fidem, quæ fides est ge-
nitrix charitatis, vsque ad finem seculi: quãdo
huiusmodi steriles palmites abscindẽtur, &
Similitudi nes euange licæ. in ignem mittentur. Vel quousq; authoritate
ecclesiæ amputentur. Idem docemur in simi-
litudine areæ: vbi cum tritico commiscentur
paleæ, & sagenæ missę in mare ex omni gene
re piscium congregãtis, & eiusmodi alijs: quas
2. Timo. 2. non est præsentis iudicij percensere. Et Paul. ec-
clesiam comparat magnæ domui, vbi non so-
lum sunt vasa aurea & argentea, sed & lignea,
& fictilia: quædam in honorem, quædam in
contumeliam. Illud autem vbi repræsentat ec
clesiam sine macula & sine ruga, effectum iri
intelligit per Christum in extremo iudicio:
Rõ ecclesiæ militantis. quando reddet regnum patri. Interim tamen
ratio christianæ reipublicæ, fide militantis
in hoc consistit, quòd sacramenta, leges, ma-
gistratus, cæremoniæ, vniuersa deniq; exerci
tia in hoc instituta sunt, vt homines pietatem
colant, virtutem sectentur, & charitate (quæ fi
nis est perfectionis) cor permundent, quò pos
sint purificati æterna illa visione beari. Quo-
circa qui hanc fidem tenent, etsi nõnunquam
à recta deflexerint, christiani censentur: nisi à
fide deficientes, ab ecclesia vel decesserint, vel
ejiciantur. Eadem est sentẽtia tum Patrũ alio-
rum, tum etiam Augustini in de fide ad Petrũ
& de vera religione: & sæpe contra Donati-
stas: & in libro de baptismo, cuius verba de cõ-
De cõse. d. 4. can. est vnitas. secra. dist. 4. can. est vnitas. referuntur. Est vni-
tas ecclesiæ, quæ latè patet, in sacramentorum
videlicet societate & cõmunione, quę comple
ctitur cum granis etiam paleas: quãdo eas cor
poraliter nixtas ita patitur, vt neq; illas iusti
ficent, neq; ab illis iusti vitentur. Sic sunt in
ecclesia homines mali, vt in corpore humano
humores mali, qui interdum exeunt de cor-
Præcipuum argumentũ. pore. ¶ At vero princeps omnium argumen-
tum, quo veritas hæc constabilitur, est. Quòd
nisi fides informis christianos efficeret, qui re-
uera essent membra Christi, fieret, vt cum
prælati, & sacerdotes peccato essent morta-
li, abdicarentur sacerdotio: siltem quãtum ad
ecclesiæ iuridicam gubernationem. Nam pro
fectò cum caput (verbi gratia) quod dignissi-
mum est mẽbrorum, esse nemo possit, nisi qui
vere est membrum: vbi non est vera ratio mẽ-
bri, nec vera subesse potest ratio capitis. Qua-
reneq; Papa in peccato esset vere Papa, neq;
verò cæteri episcopi retinerent gradus suos.
Porrò hæresiarcha ille famigeratissimus Ioan
nes Huss. optimè iudicauit consequentissimũ
esse, quòd si ecclesia solùm est illa nobis igno-
ta, quæ intus charitate nitet, nemo in peccato
vere cõpos est ecclesiastici muneris. Ob idque
asserto priori, alterum subinde adiecit. Nostri
verò recentiores Hussicæ (nam & hoc nomi-
ne gloriatur Marti.) id quòd antecedit, luben
tissimè in odium ecclesiæ (vt aiunt) papistic è
prædicant: quòd verò consequitur, palliant.
Nam postquam in septimo artic. cõfess. Aug.
confessi sunt, ecclesiam esse congregationem
membrorum Christi: hoc est sanctorum, qui
verè credunt, & obediunt Christo, subscripse-
runt in articul. 8. quòd mali, & hypocritæ qui
societatem habent externorum signorũ, pos-
sunt administrare sacramenta, eadẽque ab il-
lis recipere nobis licet. Quoniã vt addit in apo
logia Melancthon, ministri funguntur vice
Christi. Sed profectò vt sint dialecticæ negli-
gentissimi, tamẽ non possunt cernere vim cõ-
sequentiæ. Si enim fides sine charitate, vt nul-
libi non inculcant, nõ est vera fides, sed ficta:
atque adeò (vt verbis Melanct. vtar) in qui-
bus nihil agit Christus (videlicet charitatis)
non sunt membra Christi, euidentissimè col-
ligitur, vt prælati extra gratiam, nõ sint veri,
sed ficti. Ob idq; non est cur per illos deus cer-
tiùs cõferat effectus sacramentorũ, q̃ per alios
qui nõ gerunt formã ministrorum. Sed quid
pluribus opus est, nõne Lutherus bene nouit
consequentiam? & articu. 25. assertionum, vbi
ait, Papam non esse Papam, si non amat Chri-
stum. Et Lutherani nunquid per ironiam &
ludibrium appellant ministros, eosdem, quos
extra gratiam appellant hypocritas? Expen-
dantur verba Philippi. Rectè, inquit, possu-
mus sacramentis vti, quæ per malos admini-
strantur. Nam & Paul. prædixit futurum, vt
Antichristus sedeat in templo Dei: hoc est, in
Ecclesia dominetur & gerat officium. At de
hoc in articulo de Ecclesia.

Ioan. Huss. in cõcil. Cõstãt. pmultos art. præsertim sess. 8. errr. 8. sess. 15. errr. 20. 21. & 24. & idẽ fuerat dãnatũ à Nicolao, & habet, 1. q. nõ quales.

Lutherani.

Lutheranis administrare possũt sacramẽta mali & hypocritæ.

Cõtinetur

Lutherus.

Verba Melanchthon.

De cau-

De causis iustificationis.
Cap. IX.

HAC de fide præstituta verita
te quòd sit exordium chri-
stianæ pietatis, sufficiens nos
christianismo adscribere,
subsequitur, vt ad causas iam
iustificationis elucidandas de
In iustifica tione repe- scendamus. Primam ergo, ceu basim, propos i-
ritur qua- druplex ge nus causæ atq; adeò, omne quod cunq; aliud tionem iaciamus. In opere hoc diuinæ miseri-
cordiæ, qua filij Adæ Deo reconciliamur, ve-
luti in effectis naturæ, genus omne causæ est
cõsyderare. Non modo inquã quatuor prima-
ria, sed sibi etiã ipsis cognata. Est enim causa fi-
nalis, tam proxima, q̃ suprema: mox efficiens,
& instrumẽtalis, deinde materialis, & dispos i-
tiua: adhęc exemplaris & formalis. Finis proxi
Quatuor genera cau sarum. Finis iustifi cationis p- ximus. Roma. 8. m⁹ iustificationis nostrę est nostra ipsorũ glo
rificatio. Nam quos vocauit (ait Paulus,) illos
& glorificauit: id est, ad hoc iustificauit, vt glori
ficaret. Supremus verò est Deus ipse: quippe
qui (vt lib. 1. capit. 3. dicebamus) in hunc finem
creauit tam hominẽ, quàm angelum, vt suam
illis diuinam felicitatem impartiẽs, modo quo
dam dilataret, & propagaret. Id quod & ca. 3.
denuò repetendo explicuimus. Nimirũ, quòd
Deus non propter creaturas primum, sed pro
pter se, tum hominẽ condidit, tũ & fabrefecit
mundũ: videlicet vt gloria esset sua patentior,
Finis creationis rerũ. 1. Cori. 13. & nomen celebratiss imũ. Vnde Apost. de ex-
tremo die mentionẽ faciens, qua Christus ope
ris redẽptionis postremũ actũ perficiet. Dein-
de, inquit, finis: cũ tradiderit regnũ Deo & pa-
tri. Et rursus, Cũ subiecta fuerint omnia filio,
tunc ipse filius (scilicet inquantũ homo & san
ctorum caput) subiectus erit ei (sanè cum bea-
tis omnib⁹) qui subiecit sibi omnia: vt sit Deus
omnia in omnibus. Hic ergo est supremus fi-
nis redẽptionis mundi, & glorificationis, non
solùm hominum, sed etiã angelorum. Atqui vt
ipse supremus est finis, prima etiam est causa
efficiens: vnde omnis pendet authoritas. Est
enim teste Ioanne, Alpha & O. Vnde Domi-
Causa efficiens. Esa. 50. Apoca. 21. nus Deus auxiliator meus, ideo nõ sum confu
sus. Iuxta est qui iustificat me: quis contra di-
cet mihi? Ecce dominus De⁹ auxiliator meus,
Roma. 8. quis est qui condẽnet me? Quibus ferme ver-
bis Paul. Deus qui iustificat impium, quis est
Psalm. 50. qui cõdemnet? Ille enim est, cui soli peccatum
vt confitetur Dauid: & idcirco idem est, qui cõ
uersus viuificat nos. Quo nimirum alludebant
Luc. 7. Iudæi, dicentes. Quis est hic, qui etiam pecca-
ta dimittit? Acti dixissent, quod Dei est, sibi v-
Psal. 83. surpans. Nam legerant in psalmo, Gratiam &
gloriam dabit dominus. Sunt enim quædam
participatio diuinę naturę: & ideo faculcatem
creatæ excedunt. Secundum autem Deum, Christ⁹ cau sa efficiens.
Christus etiam inquantum homo, est causa
suo modo & ordine efficiens. Primum, quia
commeruit nobis salutem: per quod meritum
tanquam mediator Dei & hominum fecit no-
bis ipsum propitium. Iuxta illud Ioannes, Ad 1. Ioan. 2.
uocatum habemus apud Patrem, Christum
nostrum, & ipse est propitiatio pro peccatis
nostris: nõ pro nostris autem tantum, sed pro
totius mundi. Et Paul. Iustificati gratis per gra Roma. 3.
tiam ipsius, quæ est in Christo Iesu: quem pro
posuit Deus propitiatorem in sanguine ipsius
Nec sine mysterio congeminauit, gratis, per Quo potegratiam ipsius. Poterat enim nobis Deus gra ratnobiscõ donare pec cata sine põtio redemptionis.
tis condonare peccata absq; aliquo redemptio
nis pretio, vbi nulla esset ratio iustitiæ: attamen æquissimus simul, ac benignissimus, ita
gratis id fecit, vt tamen per iustitiam mediato 1. ad Ti. 2.
ris Christi perficeret. Sane, quem gratis nobis
dedit, & cuius nos rursus gratis efficit mem-
bra. Neque verò tantum est causa per mo-
dum meriti, sed quodammodo causa efficiens
quasi instrumentum viuum, & organum diui-
nitatis: vt perdoctè adnotauit S. Tho. 1. 2. quæ
stio. 112. articu. 1. Quod ego ita interpretor,
Christo domino nostro, quatenus redemptori, non solùm conueniebat mereri nobis gra-
tiam, virtutes, & gloriam, sed eadem de causa,
sic omnem potestatem in cœlo, & in terra re- Quid cõfe- rat Christ⁹ nobis. Ephes. 4.
cipere, vt ipsi competeret omnia dispensare, &
distribuere: quæ pertinent ad nostram salu-
tem, tanquam iudici vniuersali. Vnde Apost.
Vnicuique nostrum data est gratia, secundum
mensuram donationis Christi. Propter quod
scriptum est, Ascendẽs in altum captiuam du-
xit captiuitatem, dedit dona hominibus. Ita-
que non solùm gratiam nobis & reliqua dona Christus in quãtum ho mo iustificat nos.
elargitur, sed homines etiam iustificat, inquan
tùm homo. Non quidẽ propria virtute, sed tan
quam organum & viuum instrumentum Dei.
Et hoc est quod ait Apostol. Vnus Deus, vnus
mediator Dei, & hominum Christus Iesus.
Quòd si mihi morosi, & importuni, quòd ob Argumẽtũ.
iam prodierint philosophantes, quòd gratia
gratum faciẽs à Deo creetur: ad quam idcirco
productionem humanitas non potest attinge-
re: quia author ipso eodẽ S. Tho. 1. p. q. 45. ar
ti. 5. creatura neq; instrumẽtum quidẽ esse po
test creationis. Respons um sibi putent, quòd
quemadmodum naturale agens non pertingit Christ⁹ cau sa infusiõis gratiæ non ipsi⁹ gratię.
creationem animæ, sed infusionẽ, vt totum cõ-
positum sit homo: ita neque Christus est cau-
sa gratiæ, sed infusionis eius, vt homo sit gra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tus. Quia ipsi incumbit trutina sua librare & perpendere, quantum gratiæ vnicuiq; iuxta dispositionem, qua se auxilio dei præparauit, debeatur. Sicuti ad ipsum spectat in iudicio extremo sententiam proferre, & pœnas damnatis, atque præmia iustis descernere & suo quē que ordine collocare. Sunt præterea, & sacerdotes, ecclesiæ ministri causa gratiæ tāquam vice Christi fungentes. Quemadmodum enim à Deo in Christū, ita & ab ipso in sacerdotes deriuata est hæc potestas: vt Christus ipse redemptor noster palam affirmat. Data enim inquit, est mihi potestas in cœlo, & in terra: sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos. Accipite spiritum sanctum. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt: & quorum retineritis, retenta erunt. Haud sane tamen tam amplam habent, tāque liberam huiusmodi potestatem, quàm fuit in Christo. Ille nanque nihil pendebat à sacramentis: vt pote sine quibus gratiam contulit Magdalenæ: & Paralytico, & quàm plurimis. Hæc enim erat gratia capitis. Ministris autem modum præscripsit, vt nō nisi per sacramenta iustificent. Quare & hæc sunt quoq; instrumenta gratiæ. Non vt ministri, sed vt manima organa, quibus passio applicatur nobis. Ait enim Paul. Secundum suā misericordiam saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritussancti: præpositio autem illa, nota instrumenti est. Et ad Ephes. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ: vbi & materia, & forma exprimit sacramenti. Et super Ioannē Augu. Vnde tanta vis aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat? Et in hoc differunt à sacramentis veteris legis: quæ ideo appellat Paul. infirma, & egena elementa, quòd nulla illis vis inesset iustificandi. Circuncisio enim non erat instrumētum, sed signum fidei: cuius fidei virtute conferebatur gratia. Ita enim de Abraham loquitur Paul. Signum accepit circuncisionis, signaculum fidei. Sacramēta verò nostra, quia signa iā sunt passionis exhibitæ, quasi quæ ex latere Christi dormientis fluxerunt (vt est in glossa ad roma. 5.) non indicia modo sed efficacia sunt gratiæ. Etenim cùm Christus morte sua vitam spiritualem nostram fuerit operatus, ad similtudinem vitæ animalis virtute nobis eiusdem passionis dispensauit per sacramenta. Baptismus enim est quædam spiritualis regeneratio: ita enim vt modo dicebamus, appellat eum Paul. lauacrum regenerationis. Cōfirmatio est augmētum quoddam, & robur gratiæ: sicut adolescentia vitæ. Iuxta illud Lucæ: vbi admoniti sunt discipuli, iam baptizati, sedere

Sacerdotes causa gratiæ. Gra capitis Tho. q. 84 art. 5. ad. 3.

Matth. 28.

Ioan. 20.

Sacramenta Vide Tho. 3. p. q. 62. artic. 1.

Ad Tit. 3.

Ephes. 5.

Sacramenta veterā. Gala. 4. Tho. 3. p. q. 61. arti. 4. ad. 2. & q. 62. art. 6. Roma. 4.

Rō sacramēt torū. Tho. 3. p. q. 65. art. 1.

Luc. vlt.

in ciuitate, quoadusq; induerentur virtute ex alto. At sacrosanctum sacramentum corporis & sanguinis est quædam iugis, quotidianaq; alimonia. Nisi enim māducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Quæ quidem sacramenta tria, nisi renatus homo aliquādo relaberetur, satis erant quantum ad personā cuiusq; propriam. Sed propter peccatum, quod est quædam infirmatio, adhibitum est sacramentū pœnitentiæ, quo pretiosus, saluificusq; sanguis Christi applicatur per modū medicinæ: iuxta precationem Psalmistæ, Sana animam meam, quia peccaui tibi. Et tandē extrema vnctio, qua reliquiæ, si quæ sunt peccatorum, prorsus absterguntur: secundum illud Iacobi, Quòd si in peccatis est, dimittentur ei. Sacramentum autē ordinis institutum est in bonum cōmune. Nimirum vt gratia suppediteť. Ecclesiæ ministris ad generandum spiritualem prolem. Quēadmodum sacramentū matrimonij, vt digne ad laudem dei propagetur anima lis vita. Conferunt autem sacramēta hæc gratiam, eo modo quo supra de Christo dictum est. Vt pote quæ non creationem gratiæ attingunt, sed instrumenta sunt quibus homo est deo gratus. Cuius exēplum in virtute seminis generatrice hominis præsto est, quæ non est animæ generandæ causa, sed hominis. Neque aliam virtutem in illis agnosco, quàm quòd, propterea homo, quia baptizatus est, vel sacramēto aliter absolutus, reconciliatur deo. Nam quid opus est dicere huiusmodi virtutem qualitatē esse, re distinctam ab aqua & verbis? De hac sacramentorum virtute nōnullus paulò post in eundus nobis supereſt conflictus cum Luthero. Tertio loco est causa materialis. Non inquā anima vel potentiæ, quæ gratia & virtutibus perfunduntur: illa enim subiecta potiùs sunt, q̄ materia. Sed causam materialē appellamus, dispositiones, & præparationes ad gratiā, qui sunt actus fidei, spei, & charitatis, seu pœnitentiæ. De eiusmodi autē causis dicere hic nō oportet explicatius: eò quòd non eædem præ requirūtur in omni genere iustificationis, sed per capita sunt singulæ ex ordine discutiendę. Exemplaris autē iustificationis nostræ causa est iustificatio ipsa Christi: inquantum homo est. Ipse enim fuit primum exemplar: sanè qui non per modū meriti, sed virtute vnionis gratiam dei recepit, vt homo esset naturalis filius dei: cuius nos instar gratiam, & gloriam recipimus, plus, minusve: qua adoptamur in filios, hæredes quidem Dei, vt ait Paulus, cohæredes autē Christi. Si tamen cōpatimur, vt conglorificemur.

Ioan. 6.

Psalm. 40.

Iacob. 5.

Sacramenta cōfc. grat. Tho. 3. p. q. 62. arti. 4.

Virtus sacramentorum.

Causa materialis.

Causa exemplaris. Christus recepit gratiā virtute vnionis. 1. 2. q. 5 artic. 7.

Roma. 8.

Roma. 6.

Philipp. 3.

Syn. Tridē. explicatur.

Causa fina.

Causa formalis.

Analogia iustificationis ad res naturales.

glorificemur. Itaque & ad exemplar illius debemus pati, si volumus secundum suam gloriam glorificari. Vnde subdit, Prædestinauit nos Deus conformes fieri imagini filij sui. Imago enim exemplarem causam significat. Et ideo in baptismo commorimur, & cōsepelimur ad similitudinē mortis, & sepulturæ suæ, & pariter resurgemus ad similitudinē resurrectionis. Si enim, ait Paul. complantati facti sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus. Et, Qui reformabit, inquit, corpus humilitatis nostræ configurātum corpori claritatis suæ. Hæc omnia rationem præferunt exēplaris causæ. Atq; adeò gratia eius exemplar est nostræ: & gloria, itidem gloriæ. Sancta vero Synodus can. 7. vbi has causas declarauit, gloriam Christi coniungit in causam finalē cum gloria Dei: vel quia exēplaris quo dammodo est finalis, vel fortè propter gloriā corporis, & nomen, quòd est super omne nomen, quod illi accessit per modum præmij, imperito redēptionis. Postremum denique locum habet causa formalis: putà gratia, & virtutes, quibus infusi iustificamur. At verò neque de causis formalibus possumus hic exactè dicere, quo adusque modos singulos iustificationis cap. sequentibus exponamus. Est enim nobis de causa formali, & cū Lutheranis per magna, & inter nos nonnulla discordia. Ordo hic causarum & series ex analogia sumitur, tū naturalium, tū artificialiū. Agēs enim proposito fine, p instrumenta disponit materiā, vt instar ideę, & exemplaris propositi inducat formam.

De iustificatione infantis ante vsum rationis. Cap. X.

4. Modi iustificatiōis.

Iniustorum quatuor genera.

VNiuersa principia hæc præmeditati, ad pūctum denique & articulum iustificationis instructiores descendimus. Hæc autem nō vno, sed quatuor modis, si perspicuitatem exoptas, celebratur: iuxta differentias hominum, quibus hoc recōciliationis beneficiū impenditur. Est enim iniustorum quatuor genera contemplari. Primum, infantium ante vsum rationis, qui originali sunt culpa maculati. Secūdum est eorum, quibus vsus iam rationis emicat, cum sola tamen eadem originis tabe. Sane qui nondū male vsi sunt propria voluntate. In tertio ordine sunt, qui originale peccatum indeletum actualibus cumularunt. At demum in quarto sunt Christiani, qui à gratia baptismatis delabūtur. Atqui de primo genere priori lib. c. 11. & 12. cum Lutheranis abūdè disputauimus, atq; constituimus, in baptismo plenissimè remitti originale: eo vsq;, vt nulla prorsus reliqua fiat ratio culpæ. Hic autē vbi de dispositionibus est sermo, duos diuersos errores subnotare restat. Primus est Lutheri, qui adeo tenax est, & propugnator suæ illius particulæ, Sola fide, vt in vtrunq; extremū absurdè peccauerit: idem & adultis, præter illam, nullum aliud opus proprium necessarium existimat ad iustificationem, & infantibus docuerit esse necessariam. Quin verò pariter vt adultos, ita illos exilimat non sacramento, sed sola fide iustificari. Hic enim est articulus eius primus inter assertiones ad Leonem: cuius tam supra meminimus. Hæretica est, sed vsitata sententia, sacramenta nouæ legis dare gratiam: & paulò pòst. Neq; enim baptismus saluat, sed fides baptismi. Neque verò (vt fideliter illic explicat Rosse.) iuxta de habitu fidei cœlestis infusi, sed ait etiam num in infantibus inelicitū credendi vsu actum. Id quod in suo Homilario euāgelistarum dominicalium aperte prædicat: & secundum ipsum alij etiam fæ tcholæ in multis locis. Tametsi in confessione Augustana, & cæteris colloquijs id silenter prætermiserint. Fuit enim figmentum illius hominis, quòd gratiam nō suscipimus per sacramentum: sed per fidem quam damus verbo, nō ministri, sed Christi ipsius: vbi instituit sacramenta, putà. Qui crediderit, & baptizatus fuerit. Nisi māducaueritis carnem filij hominis. Quorum remiseritis peccata. Quæ scilicet fide assentientes, promissionem eius firmam, iustificamur. Ita se exponit in eodem articulo, & in suis Galatis: cuius iudicra, & quidem ridicula verba sunt, inter exponendū illud. 3. cap. ex operibus legis spiritum accepistis, an ex auditu fidei. Ait enim vsq; adeò verum esse, & fidē omnibus esse necessariam: putà viuacissimum actum, neq; posse nisi ex auditu haberi, vt etiā infantes eam exauditu consequantur. Et obijciens sibi ipse, quod nihil audiunt, respondet, verbo dei nihil esse surdum: sed simul dum aures pulsat, intus spiritum infundi. Nescio profecto vbi potuit, non dico beneuolas, sed patulas aures aucupari, in quas eiusmodi exoneraret portentum. Quis enim, vt ante me alius dixit, tam est ab omni sensu alienus, cui metuendum sit posse persuaderi, quod paruulus, cui non modò nulla notitia dei, vel boni, vel mali discretio, verū neque vllus rationis vsus, vllius-ve rei cognitio inesse potest, auditu concipiat actum fidei, per quē iustificetur? Adde quòd hæresis præterea illa, quod sacramenta nulla sint causa iustificationis, sed sola fides verbi, ma-

Error Lutheranorū.

In infantibus putat Lutherus esse actum credendi.

Luthert figmentum.

Marc. 16. & 20.

Portentum Lutheri.

Paruuli nō cōcipiūt auditu fidem cuius habent vsum actum Hæresis Lutheranorū.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacramenta sunt causa iustificationis.

nifestè pugnat, non modò cum euangelio, sed secum ipsa. Enimuerò si fides illa vera est, qua assentimur Christo dicenti, Quorum remiseritis peccata, verum est enunciatum suum: putà quòd ministri ecclesiæ remittunt peccata. Et si vera est fides, quam eidem præstamus, dicenti, Nisi quis renatus fuerit. Et, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, consequens sit, vt lauacrum ipsum regenerationis, & sacramẽtum corporis causa sit iustificationis. Hoc em̃ est, quod ipse affirmat. Admirabilis fuit audacia (vt ab alio verbo temperẽ) illius hominis. Ad probandum, quòd non per sacramẽtum, sed per fidem illorum verborum Christi iustificamur, citat testimonium illud August. Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum. Acsi loqueretur illic de verbo Christi, & non esset euidentissimum, quòd loquebatur de verbo ministri, Ego te baptizo. Et Ego te absoluo, quod tanquam forma sacramenti cõfert gratiam. ¶ Igitur vt secundum orthodoxorum veritatem de primo iustificandorũ genere cõclusionem statuamus. Paruuli nõ possunt, ꝓpriè dici fide, aut quouis alio suo actu aut peculiari dispositione iustificari: sed solo sacramento fidei, tanquàm instrumẽto passionis Christi: quo nullum adferentes obicem, in adoptionem filiorum regenerantur. At verò dubium restat, quod nobis obijcit locus euangelij, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Vbi tam necessaria profertur fides, quàm baptismus. Quin verò in subtexta negatione sola resumitur absq; mentione baptismi. Qui verò enim, inquit, non crediderit, condemnabitur. Vbi adnotauit Lutherus solam fidem esse necessariam. Sed tamen vt ad hoc vltimum primùm respondeamus, affirmatio fidei interpres est negatiõis: vt intelligatur pariter, Qui verò non crediderit, vel baptizatus fuerit. Sed quantùm ad catholicos spectat, dubium restat, an pueri etiam comprehendãtur sub illa vniuersitate, Qui crediderit: cũ (vt modò dicebamus) per se notissimum sit, nullum, dum baptizantur, habere actum fidei. Augu. lib. 1. de pec. me. cap. 26. inter exponendũ eundem locum Marci. Quis, inquit, nesciat, credere esse infantibus, baptizari? Quod verbũ quidam ex nostris nõ planè probant: putà, quòd credere, sit baptizari: nam vnum est actio intellectus, alterum, sola passio: quæ idcirco, tanquàm duo connumerantur in euangelio. Explicuerat autem August. paulò antè in eodem libro, scilicet, ca. 19. eandem infantium credulitatem, hisce verbis, Paruuli fidè per verba gestantium quodammodò profitentur. Et idem fermè repetit ad Bonifacium: vbi ait, In ecclesia saluatoris paruuli per alios credunt, sicut ex alijs, quæ in baptismo remittuntur peccata traxerunt. Sed neque huiusmodi interpretamentum apparet omnibus satis congruens. Nam, credere, cùm sit actus intellectus, quomodò quis potest per alium, nisi deformi abusu verbi? ¶ Hanc ob rem bipartiti sunt expositores illius loci euangelij. Quidã enim aiunt quòd pueri credunt per fidem infusam. Isti tamen iudicio meo longe absunt à germano sensu euangelij. Vbi enim ait Christus, Qui crediderit, nullo modo designat habitum infundẽdum à deo: atque illum minimè, qui naturæ sequitur infusionem iustificantis gratiæ: sed planè actum, qui sicut baptismus ipse, à baptizando exigitur tanquam necessaria præparatio ad gratiam. Eò vel maximè, quòd illi habitus infusi paruuli non sunt tam ab antiquo tantaque certitudine in ecclesia cogniti, quàm est fides catholica. Quoniam neque cõcilium Viennense illos probat, nisi tanquam opinionem probabilissimam. Licèt iã nũc maiori fulciantur authoritate.

Vera fides paruulis.

Paruulorũ iustificatio. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 3. ad. 1. Mar. 16.

Dubium. Qui credit &c. Tho. 3. p. q. 68. ar. 8. ad primum.

Luthe.

Auguſt.

Qui crediderit & baptizatus fuerit. &c.

1. Expositio reprobatur.

¶ Alij sunt, qui hac de causa existimant verbum illud, Qui crediderit, de adultis duntaxat qui sunt rationis compotes enunciari. Neque omnino absq; probabilitate, si præcadétia verba respicias. Est enim contextus, Euntes prædicate euangelium omni creaturæ. Qui crediderit, &c. Euangelium autem non prædicatur nisi auditum habentibus, & rationis iudicium. De illis ergo intelligitur, Qui crediderit. Paruulis autem satis est si baptizentur. Sed profectò vbi rem pensiculatiùs consydero, interpretationem hanc probare non possum.

1. Etiam reprobatur.

Habitus infusi quo cõcedédi Vide Scot. sent. 6. c. 16. & demũ sic videtur loqui: cõcilium illud

Primò, quia verba sunt vniuersalia: perinde atque illa, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto. Neque est verisimile, quòd vbi Christus tradebat apostolis formam, & modum euulgandæ, & propagandæ fidei, si sub illis verbis omnis ætas mortalium, & conditio non comprehenderetur, quin simul explicaret, paruulis baptismum sufficere. Et quod me maximè vrget, nunquam ecclesia ab apostolis ipsis edocta, susceptores puero decerneret, qui suo ipsius nomine interrogati an crederet, responderent, credo, nisi quod apostoli ipsi verbum illud intelligentes ad vniuersos pertinere, illa cæremonia puerum significarẽt credere. Neq; temerè sanè August. sed sciẽtissimè tanquã rem magni momenti, tantopere studuit explicare, vt paruuli credant. Cuius sententiam probatissimã habet. S. Tho. 3. p. q. 68. eo artic. quo de baptismo paruulorum differit.

1. Argum.

Secundum.

S. Tho. ar. 9. in respõsionib⁹ arg.

Igitur

¶ Igitur quantum ex verbis Augustini conijcere possum, credere, vt est vniuersis necessarium ad iustitiam, idem est, quòd Euangelium solenni professione suscipere. Nisi quòd adulti suscipiunt actu credẽtes, & confitentes fidẽ, atque obligantes se legibus Christi: pueri autem suscipiunt eandem fidem per obligationem, qua verbis susceptorum, quæ sua propria censentur, astringuntur. Sicuti minor ætate obligatur verbis tutoris. Et ita intelligo Augustinum, dicentem ipsos credere, id est, suscipere solenniter Euangelium per verba gestantium. Quocirca quodammodo recipiunt Euangelium per auditum parentum, qui adhibentes ipsi fidem, se suosq; liberos, quos habẽt in legitima potestate, baptizant. Atq; hoc palàm colligitur, hæresim esse manifestariã Anabaptistarum, qui autumãt pueros, vbi primũ illuxerit rationis vsus, conueniendos esse, & sciscitandos, habeant ne ratum, quod parẽtes de ipsis fecerunt. Quinimo sunt tam vere obligati, & idcirco compellendi ad fidem, legemque seruandam, quam susceperunt. Vnde quando ait Aug. pueros credere idem esse quod baptizari, non intelligit aliud, nisi quòd idem valet illis baptizari, per quod sacramentum legibus Dei obligantur, quod valet adultis credere. Etenim Hypog. lib. 5. palam ait, quòd paruuli assumuntur in fide credentium, non obedientia voluntatis, sed dilectione nimia: videlicet Dei, qui absque aliquo eorum actu, in suam illos recipit amicitiam. Hæc Aug. Habemus ergo, quòd paruuli sine aliquo proprio actu vel dispositione, quam ipsi adferant, sed solum per alios obligati, sacramento sanctificamur. Et quanuis sine illa solennitate baptizentur: baptizator, tanquã Ecclesiæ minister, ipsos obligauit. ¶ Sed altera in altero extremo est quorundam opinio. Hi nescio quo protecti pietatis obtentu dicere audent, pueros quicasu aliquo absq; baptismo moriuntur, nihilò secius misericordia Dei, quæ defectũ supplet baptismi ab originali liberatos, ad regnum admitti cœleste. Atque idem censent tam de pueris iã in lucem editis, quàm de illis qui in maternis vteris ante lucis vsuram de vita decedunt. Et quoniam de hac re per ora vulgi circunfertur doctissimus Caietanus, illum nominoquem semper tamen, non nisi honoris gratia nominare soleo. Is enim, aliàs profectò omni authoritate dignus, super. q. 68. 3. p. (sub correctione tamen, &, quæ sua erat religio ac modestia nihil pertinaciter asserendo) vtrunq; ceu probabile profert. Ait enim art. 2. quòd in casu necessitatis, nempe vbi non est aquæ copia ad salutem puerorum (& loquitur de illis quiiam nati sunt) sufficere videtur baptismus in voto parentum: præcipuè cum aliquo exteriori signo. Et postmodum art. 11. addit (sub eadem censura) paruulos in maternis vteris periclitantes, posse pari modo saluari per sacramentum baptismi in voto parentum cum aliqua benedictione seu oblatione ipsius ad Deum, cùm inuocatione Trinitatis. Sicut diximus, inquit, de pueris, qui non possunt baptizari. At verò, salua sẽper doctoris eximij authoritate, haud dubito vtranq; partem opinionis suæ falsam esse: nescio verò priorine sit digna calculo, saltem in illis, qui, quod ipse temperatissime insinuauerat, iam modo incunctanter asseuerãt. In quorum potius gratiam, quàm vt ipsis contradicam, pressius rem hanc edisseram. Et primum, omniũ vtroq; articulo Caietanus apertissimè contradicit duo Thomæ, cuius agit interpretem. Nam priori loco, vbi ait, votum nonnunquam baptismi sufficere ad salutem, ne cui relinqueret occasionẽ suscipiendi, quod sufficeret votum parentum, pala explicat, vbi non est copia baptismi in re, necessarium esse votum suscipiẽdi in ipso baptizando. Ait em̃, Sicut cum aliquis baptizari desiderat. Quare pueris nullam reliquam facit salutis viam. Et secundo loco, pueris non dum natis, nisi quib⁹ ex priuilegio donatum est in vtero gratiam recipere, nullũ tribuit remediũ salutis: eo quòd non possunt baptizari: quod secundum Euangelium necessarium est. Atque ne citra sacram scripturam vel vniuersalem consensum Ecclesiæ, liberum esset dicere, quempiam in vtero sanctificari, aut gratiam recipere, exprimit in solutione ad primum argumentum, restrictionem de sanctificatis in vtero; nempe, qui in ecclesia tales habentur. Porrò autem August. vt gradatim ascendamus, innumeri sunt loci, quibus idem inculcatissimè repetit. Primus est vulgatissimus ille canon de fide ad Petrum relatus inter decreta. d. 4. de consecra. Vbi ait, Firmissimè tene non solùm homines ratione vtentes, verùm etiam paruulos, qui siue in vtero matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur: siue iam de matribus nati, sine sacramento baptismi, quod datur in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, de hoc seculo transeunt, sempiterno igne puniendos. Quòd si cauilletur quis, non esse ita certum opus illud Augustini, idem ferme meminit, vbicunque in certamen descendit contra Pelagium. Ille enim (vt patet Hypog. lib. 5.) non negabat pueros baptizandos esse vt intrarẽt regnum cœlorũ: quia illud expresè habetur Ioan. 3. sed dice-

Anabaptistæ. Trid. sessio. 7. can. vltimo de bapti smo. & qui ibi animaduertitur, Tolet. 12. cap. 2. Auguſt.

Conclusio de infantiũ iustificatione.

An pueri sine baptismo saluentur.

Caietanus.

Caietani opinio falsa. S. Thom. explicatur.

Pueris sine baptismo nõ est relicta salutis via.

Auguſti.

Pelagius de felicitate paruulorũ decedétiũ sine baptismo Pelagij sentẽtia de paruulis sine baptismo decedentibus.

h 5 bat

Universidad de Deusto
Biblioteca

bat decedentes ante baptismum in aliquā trās migrari mansionē, vbi haberent felicitatem vitæ æternæ: eò quòd nullum secundum ipsum contraxissent peccatum. Animaduertat ergo oculatissimus quisque, adeò semper fuisse constitutissimum in Ecclesia, nullum paruulum absque baptismo in re (sanè quem non potest habere in voto) intrare regnum cœlorum: vt neque ipsi Pelagiani, negātes peccatum originale, ausi fuerint contra id dicere. Quis ergo nūc ausus erit catholicus, agnoscere originale vulnus, illo mittere in baptizatum, quò hæretici, ipsum negantes, nunquam cogitarunt? Hac de causa Augustin. non adeò incumbebat persuasioni, quod paruulus decedens ante baptismum nullus reciperetur in regnum: nam id tanquam euangelicam confessionem habebat: sed quòd extra regnum nulla esset vita felicitatis æternæ. Vnde in loco citato primum instruit disputationē ab illa vniuersali sententia antiquæ legis. Infans, qui circumcisus non fuerit, disperibit anima illa de populo suo.

Animaduertat.

Catholica veritas de paruulis decedentibus ante baptismum.

Genes. 17

Cùm ergo similis sit in Euangelio, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, non intrabit in regnum cœlorum, fit, vt sicut ex illa nullus excipiebatur, ita ex hac neminē sit fas eximere. Erat enim illa huius figura. At quia fingebant locum alium, vbi paruuli sine baptismo haberēt vitam æternam, totos neruos intendit Augustin. vt demonstraret, præter regnum & gehennam nullum esse penitus nisi purgatorium. Atq; ideo illas mansiones, quas ait Christus in domo patris multas esse, omnes pertinere ad regnum: quò absque baptismo nemini patet accessus. Et subdit elegantissimum dilemma. Cùm idem Seruator noster vtrumq; dixisset, & quòd in domo patris sui mansiones multæ essent, & qui non renatus fuerit, nō intrabit in regnum cœlorum: elige, inquit, hæretice, vtrùm ex duobus defendas. Si enim dixeris extra regnum, quod est domus patris, aliquam esse mansionē, vbi sit vita æterna, priori sententiæ contradicis. Sitamen in mansionem regni paruulum absq; baptismo miseris, secundæ aduersaris. Non verba prorsus, sed sententiam refero Augustini. Idem argumentum ex professo locupletissimè persequitur lib. 1. de pec. mer. à cap. 20. vsque ad finē libri. Cuius plura verba, ne satietatem lectori faciam, non referam, quàm quæ capit. 27. concludit super illud, Qui habet filium, habet vitā &, qui non habet filium, non habet vitam. Nō solum (inquit) igitur regnum cœlorum, sed nec vitam paruuli habebunt, si filium non habebunt, quem, nisi per baptismum eius, habere non possunt. At verò vt Augustinum, quispiā forte suæ propriæ sententiæ posthabere potuerit, tamen credere nequeo authores huius, quem reprobamus, opinionis æstimatē inspexisse, vt fuerit condemnata aduersus Pelagiū. Hæc enim verba sunt Innocentij Papæ in epistola rescripta concilio Carthaginensi, & Miletane, quæ refert Augustin. contra duas epistolas Pelagianorum libr. 2. capit. 4. illud verò quod eos vestra fraternitas asserit prædicare, paruulos æternæ vitæ præmijs etiam sine baptismatis gratia posse donari, per fatum est. Quibus sic subscribit Augustin. quòd prēuaricator esset Ecclesiæ Romanæ quicunque ab illa sententia deuiasset. Et contra Iulianum libr. 3. sub fin. cap. 1. ait, quòd Pelagius timens ipse damnari, damnauit eos, qui dicunt infantes, etiam si non baptizentur, habere vitam æternam. Et inferius cap. 12. eandem repetens sententiam. Vnde Pelagius, inquit, quod supra commemorauī, eos qui dicunt infantes, etiam si non baptizentur, habere vitam æternam, in ecclesiastico iudicio, nisi damnasset, damnatus exisset. Haud equidem nescio, alia ratione fuisse damnatum Pelagium: nempe quia negabat originale peccatum. Attamen cum sententia & forma ipsa damnationis ea sit, puerum scilicet nō baptizatum posse habere vitam æternam, videre nō videor quomodò possit catholicus vllam inde exceptionem cogitare, nisi quā spiritus sanctus Ecclesiæ reuelasset. Nam duo errores eodē verborū fulmine percellūtur, & quòd non sit peccatum originale, & quòd absq; baptismo possit remitti. Quocirca quēadmodū ex prima parte non est liberum quenquam excipere, nisi quatenus Ecclesia vel definiret, vel permitteret, ita neque ex altera. Ex qua tamen neminem hactenus exemit. Mox post authoritates sanctorum, & ecclesiæ determinationem expendenda sunt verba ipsa Euangelij. Cùm enim vniuersales sint sententiæ Seruatoris, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto: Et, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit: Et, Oportet vos nasci denuò, nunquid plusquam temerarius ausus est, nedicam, contradictio scripturæ, quem piam inde subducere absque expressa reuelatione Dei per Ecclesiæ scitum? Profectò non dubito quin ad istos vsq; exceptores pertingat, quod ait Paul. Si ego vel angelus de cœlo aliud euangelizauerit, quā euangelizauimus, anathema sit. Quapropter non possum non demirari, q̄ facile, quāque audenter consueuerint nōnulli, vniuersales sententias scripturæ glossare, quòd intelligantur de lege. Quibus mihil, inquiunt, obstat

Dilemma Augustin.

Ioan. 3.

Cōdēnatio Pelagij. Innocētius.

Cæletant sē tētia de paruulis nō baptizatis dānata est ab ecclesia. Augustin.

Verba euāgelij.

Hæreticū vi detur dicere pueros ante baptismum decedentes admitti ad regnum cœleste.

Quorumdā audacia, & euasio.

obstat oppositum: secus quandoque contingere, vel ex priuilegio, vel ex misericordia Dei. Cùm tamen synceritas scripturæ ea sit, vt nisi exceptio ipsa eodem sacro eloquio exprimatur, vel per ecclesiæ fiat authoritatem, sacrilega sit, & præuaricatrix eiusmodi glossa. Nunquam enim Augu. ausus esset ex vniuersitate illa, Deum nemo vidit vnquam: Et, Non videbit me homo, & viuet, subtrahere probabiliter Mosen vel Paulum, qui vidissent Deum, nisi de primo legisset in eadē scriptura, putà Exo. 33. quòd videret posteriora Dei: & de altero, quòd raptus in tertium cœlum, vidisset arcana Dei. ¶ Sed vt ad locum euangelij reuertamur. Si fas esset affirmare, alicui remitti peccatum originale sine baptismo in re vel in voto suscipiendi, pari facilitate posset quis etiam dicere, quòd aliquis impœnitens ex misericordia Dei possit ab actuali liberari. Nam verba eadē sunt, Nisi quis renatus fuerit: Et, Nisi pœnitentiam egeritis. Deo autem nihilo plus repugnat remittere actuale sine pœnitētia, quā originale sine baptismo. Et quantus actualis sit maior, etiam originalis est vera culpa.

Quādo suscipiēda exceptio in scriptura.

Ioan. 1. Augustino quomō quidam videre Deum. Exod. 33.

Neq; sine pœnitentia actuale peccatū remittitur, neq; sine baptismo originale.

Argumentū præcipuum Ecclesiæ cō suetudo.

¶ Hoc autem quod subijciam est argumentum, quod quando solum existeret, satis rem posset mihi persuadere: videlicet ecclesiæ consuetudo. Nanque nisi baptismus ita esset necessarius, vt absque illo nemo quoquo pacto posset seruari, nunquam Ecclesia instituisset paruulos baptizari: quæ tamen institutio est apostolorum: dicente Dionysio capit. vltimo ecclesiasticæ hierarchiæ, Diuini nostri duces, scilicet Apostoli, probauerunt infantes recipi ad baptismum. Et est argumentū huiusmodi. Paruulis ante vsum rationis nulla erat religio baptizari, quinimò longè fuisset decentius ex pectare, vt sua sponte, & arbitrio addicerent legi, quam erant obseruaturi: ergo nisi iudicassent apostoli periculum illis imminere dānationis, si illa ætate de vita subriperentur, aut sufficere votum parentum in tempore baptizandi, nunquam sacramentum illis decreuisset. Atque hanc rationem explicat Augustin. in epistola ad Hieronymum, quæ est. 28. cuius idcirco verba in hunc locum reseruaui. Quisquis, inquit, dixerit, quòd in Christo viuificabuntur, etiam paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de hac vita exeunt, hic profecto, & contra apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat Ecclesiam. Vbi propterea cum baptizandis paruulis festinatur, & curritur, quia sine dubio creditur, aliter eos in Christo viuificari non posse. Qui autem non viuificatur Christo, restat vt in eadem dānatione maneat. De qua dicit Apost. Per vnius delictum in omnes homines ad condemnationem. Consydera pie lector, vt opinio quam refellimus, & Apostolicæ prædicationi, & Ecclesiæ institutioni contraueniat: quæ propterea festinat, & currit ad baptismū paruulorum, quia sine dubio credit aliter non posse saluos esse. ¶ Neque certè deest rō tio etiam scholastica aduersus istos. Nam vt de illo qui est in uentre matris loquamur, dicimus, matrem quæ periculum fœtus persentiscit, ea benedictione vti erga ipsum, quam isti volunt. Tunc iuxta suam sententiam recipiet gratiam. Sit post ea casu, quòd non moriatur infans, sed nascatur incolumis. Profectò nihil tunc esset necessarius baptismus: si quidem nascitur in gratia. Eodem modo arguam de illo, qui natus est, si vbi non est copia aquæ, per illam benedictionem recipiet gratiam. Nō cùm opus esset amplius baptismum adhibere: nam Patres non obligasset Ecclesia baptizare puerum, nisi vt conferatur illi gratia. Secus est de adulto, qui non potest saluari, nisi vocat baptizari: & ideo tenetur postea implere præceptum. Illi veruntamen qui responderent, huiusmodi pueros per solum aduentum mortis eodem momento, quo decedūt, iustificari, inceptiores, vt bona venia dixerim, si proferrent, quàm cum quibus serio esset agendum. Nam si intelligerent, habituros gloriam, qui non discesserunt in gratia, nec non essent audiendi. Sive rō fingerent, quòd gratiam susciperent in illo puncto, vti est gratia, quæ martyribus impenditur plenissimæ remissionis, temeraria esset assertio, quòd paruulus, nō occisus pro Christo perfortuitam mortem absque aliquo actu proprio, vel sacramento extrinsecus adhibito, absit gerēretur originali macula. Postremum denique argumentum est eiusmodi. Cùm nullum iam modò post aduentū Christi sit aliud remedium vel sacramentum conferendæ gratiæ regenerationis, præterquàm baptismus, reuera si ex misericordia Dei posset quis absque illo gratiam recipere, æqua esset omnium fors, atque adeò nihil illis officeret negligentia parentum, sed siue proponerent illos baptizare, siue non: siue iam illos ducerent ad baptismum, & morte in via præriperētur: siue aliquo alio casu inscijs parentibus subitò morerentur, nemo periret: quando verò nullū esset discrimiculū, parentibus ne esset fidelibus natus, an infidelibus. Quia ipsi nulla lege tenētur aliquid agere: ob idq; nisi baptismus ipse in re necessarius illis esset, nihil noceret incuria parentum: neq; viceuersā citra exhibi-

Argumentum scholasticum.

Falsa respō sio.

Postremum Argumētū.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Votũ suscipiẽdi baptismum in parentibus nõ sufficit paruulis.

hibitionem baptismi, aliquid prodesset eorum solertia, & pietas. Si quidem nulla est illic ratio meriti. Et quod sufficiat votum in parentibus conferendi, est nouum inuentum: non solùm nullibi apud Patres repertum, verùm & ipsis, & ecclesiastico instituto, & certe Euangelio dissonantissimum. Concludamus ergo vbicũque vel in concilijs, vti nunc in nostro Triden. cap. 4. vel apud Patres habetur, baptismũ sufficere in re, vel in voto, intelligendum esse præcise de voto suscipiendi, quod habet baptizandus ipse. ¶ Argumentum in contrarium vnicũ est, idemq; quodam pietatis velamine obtectum. Haud enim condecens iudicant diuinæ bonitati, vt ordini illi, & statui puerorũ, qui antequam sint idonei baptismo, in vtero moriuntur, Deus non prospexerit, instituendo remedium aliquod salutis. Et idem ferme est de illis, qui iam in lucem exclusi, vel aquæ inopia, vel alia negligentia absque baptismo immaturi obeũt. Sed miraculum est, quod genus hoc pietatis pientissimi Patres Ecclesiæ nunquam agnouerint. Tunc vel maximè quãdo Pelagiani hoc eodem Achille tam erant Ecclesiæ infesti: vt est videre in locis supra citatis apud Augustinum: videlicet contra duas epistolas Pelagianorum libr. 2. capit. 7. Dicebant enim gratiam Dei potius fatum esse, vel acceptionem personarum, si ex duobus adultis absq; vllo merito alteri opitulatur Deus, vt cõuertatur, alteri verò minimè: & ex duobus paruulis absque vllius diligentia, alterius ve negligentia, primus abluitur baptismo, & alter relinquitur. Quibus respondet August. nullam esse causam, nisi voluntatem Dei, qui nemini est debitor: & ideo, nemini facit iniuriam, si hunc eligat, illum verò deserat. Et idem fusiùs adhuc differit libr. 1. de peccat. me. cap. 21. vbi ait, Cur ad illum veniat, ad illud non veniat, occulta esse causa potest, iniusta non potest. Huius enim profunditatis stupore perculsus Paul. iebat, O altitudo diuitiarum. Subdenda ergo, inquit, sunt colla authoritatibus scripturarum. Et reuera, si argumentum hoc tam esset vrgens, quàm isti arbitrantur, latissimè pateret, etiam ad eos vsque, qui adulta sunt ætate. Dum enim ex gentibus, vel quibusq; infidelibus alios lux fidei in viam iustitiæ perducat, casu quodam mirabili, & secundum iudicium nostrum, fortuito, alijs in sua caligine relictis, atque inter christianos, duorum eodem lecto pari culpa sordentium, subitaneum fulmen alterum extinguat, alter vero sospes, metu perculsus, fructus deinde agit pœnitentiæ: in quã rogo causam possumus referre, nisi quod Iacob dilexit, Esau autem odio habuit? & quod ex eodem lecto, ex eodem agro, ex omni denique ætate, sorte, & negotio mortalium vnus assumetur, & alter relinquetur? Et sicut in adultis propriæ cuiusq; culpæ imputãdũ est, quòd nõ assumatur, ita & in paruulis culpæ ab Adã cõtractæ. Simit enim Deus naturã suis motibꝰ agere. Nullam ipse fecit legẽ, quod aliqui vitã finiant in vtero, velante baptismũ. Et ideò si aliquis naturaliter moriatur, nihil suæ detrahitur bonitati. Vltimum pertrahit argumentum Caietan. à lege veteri. Tunc enim paruuli vita ante octauum diem defuncti fide parentũ, alio ritu applicata, quam circuncisione mundabantur ab originali: simile ergo confitendum modò est, de mortuis ante baptismum. At verò argumentum nullum est, quinimò in ipsum authorem reuoluitur. Tunc enim propter læsionem lege erat interdicta circuncisio ante octauum diem. Et ideò author ipse legis Deus non debuit destituere remedio paruulos præraptos morte. In lege verò euãgelica, hoc potiꝰ quod nullus præfinitus est dies baptismo, sed quam primum editus fœtus baptizari permittitur: quinimò in necessitate iubetur. Testimonium est, quòd nisi per ipsum baptismum in re, nemini paruulorum salus pateat.

Augusti.

Testimonia scripturæ.

Rom. 9.

Caietan. argumen.

De adultorum iustificatione in genere. Cap. 11.

SErmonem autẽ de adultorũ iustificatione ineũtibus, supponendũ id primũ nobis est, quod lib. 1. de libe. arb. cõstituimꝰ, seu potiùs à S. Patribꝰ dubio ꝓcul cõstitutũ esse mõstrauimus. s. ad nostrã iustificationẽ, nõ vi, aut, sicut res manimes, quę naturali instinctu mouẽtur, nos ptrahi, sed ita liberè vt inspirationẽ Dei, & abijcere possimꝰ, & amplecti. Quę nõ modò Tridẽ. Syno. aduersus Lutheranos, sed antiquissima est contra Pelagianos sentẽtia: vt illic ex Augustino in epistola ad Paulinũ referebamus. Fuit enim nona cõdẽnatio Pelagij, ꝙ dicebat non esse liberum arbitriũ, si Dei indiget auxilio. Et erat fermo de iustificatione. Atq; etiam supponenda est altera pars liberi arbitrij, quã ibidem quoq; cap. 18. tractauimus: scilicet, quòd neminem Deus vnquam ita deserit, cui non sit præsto subuenire iugiter ad ostium pulsans. ¶ Mox prefigenda est prima conclusio de omni genere iustificationis. Primum opus, quod ad nostrã iustificationem à nobis requiritur, est fides. Axioma est hoc apud Paulum celebratissimum, acreplicatissimum. Nam sine fide, inquit, impossibile est placere Deo. Et Accedentem ad Deum

Libere mouemur ad iustificationẽ.

Cap. 15. 16 & 17.

Tho. 1. 2. q. 113. arti. 3.

Syno. Trid. Lutheran.

Hæresis Pelag. contra libe. arbi.

Omnibus præsto Dei auxilium.

Cõclusio. 1

Hebr. 11.

Deum oportet credere, quod est, & quòd remunerator est. Quin verò in ipsa descriptione fidei, qua dixit esse substantiam sperandarum rerum, id ipsum (vt superiori capite præfati sumus) designauit. Substantia enim nihil aliud est, quàm stabilimentum, quo structura rerũ sperandarũ nititur, & fundatur: Quo circa longa illa repetitio fidei Noë, Abrahæ & reliquorum Patrum, nihil aliud est quàm explicatio eius quod dixerat, Accedentem ad Deũ oportet credere. Non enim fidei totam causam adscribit iustitiæ, sed initium. Nẽpe, quòd iusti vniuersi ex fide ducti iusta operati sunt.

Sententia. Paul. ad Hebræ. 11.

Fides iustitiæ initium.

Et eodem pertinet, quod ait, Arbitramur hominem iustificari per fidem, & non ex operibus, & alia supra numerum his similia, de quibus interpretandis subijciẽdum nobis est postea capitulum minimè paruũ. Sunt & quàm plurima veritatis huius testimonia in Euangelio: præsertim apud Ioannem, qui de mysterio fidei præ cæteris diuinissimè disserit. Ab eo enim statim sermone incarnati verbi, continuò ait, Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius. Et iterum, Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum non pereat, sed habeat vitam æternãm. Et interrogantibus, quid facerent, vt operarentur opera Dei, respondit Christus, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. His enim & talibus admonebat mortales, ostium regni cœlestis non patère aliunde, quàm si fidem sibi haberet. Neque id tantum in lege Euangelica, sed in omni ævo à lapsu primi hominis, vsq; ad finem mundi. Adeò (vt ficuti paulò ante dicebamus) de infantibus, sanxerit apostolica Ecclesia, vt non nisi fidem protestantes solenniter baptizentur. ¶ At causas veritatis huius operæ pretium est perpendere, quæ ex triplici capite deriuantur. Primum idemq; maximum est, quòd cùm deus per Christum sit author nostræ iustificationis, primum obsequium nostrum esse debet, fidem illi habere reuelanti sese nobis, pollicentiq; gratiã suam, tanquam vero Deo (vt ait Paulus) remuneratori nostro. Per quam fidem in familiam eiusdem redemptoris Iesu Christi recipimur. Secunda causa est, quòd cùm (vt cap. 3. prioris libri commonstrauimus) finis ad quem destinati homines sumus: ita nostram exuperet facultatem, vt neque ipsum cognoscere naturaliter valeamus, vt homo, nisi præmonstrato scopo, nequeat actiones suas recta intendere: necessaria fuit nobis fides, quæ index illius esset. Tertia demum huius causa, quàm maximè ad intelligentiam dicendorum conferens, est hæc. Cùm spes præmij sit, quæ potissimũ animos adhibet ad patientiam laborum, & præmium illud æternæ felicitatis tam esset non solùm à sensibus nostris, verùm & à cogitatione longè absens (quis enim crederet, quòd tam eximia nos merces nostrorum operum maneret?) omnino fuit necessarium, tum id nobis reuelari, tum nos etiã Christo sulque apostolis de hoc fidem præbere, vt inde animaremur ad obseruantiam legis, qua illuc eramus perducendi. Neq; enim decuit, illa nobis prius sempiterna bona coram manifesta luce vel scientia repræsentari, tum quia visio (vt ait Gregor.) meritum adimeret, tum præsertim, quia cùm visio ipsa sit meritorũ præmium, non qui dem anteire, sed subsequi debet in fine decursi stadij. Fidem ergo necessarium fuit præmitti, quæ & primum esset fundamentum nostræ à Deo recipiendæ iustitiæ, & dux deinceps recte agendi. Docuit itaque nos Christus super naturalia ad modum naturæ. Nam vt est in Analyticis, oportet addiscentem primùm credere. Et ita magister Deus, Omnis, inquit, qui audit à patre, & didicit, venit ad me. Atq; ideo fidem Paul. appellauit, substãtiam rerum sperandarum. Tu ergo circunspecte lector, ex hinc intellige, viam sterni ad interpretandum illud, Iustus ex fide viuit: & similia. Sensus nãque (vt cap. postremo fusiùs patebit) est fidem esse fundamentum vitæ: non autem totam vitam, vt Lutherani credunt. Cùm enim fuerit semper Germana nobilitas libertatis plurimum, ac fidei cultrix: de vtroque inuidia Satanæ deiecti sunt, vt & liberum arbitrium abnegarent, & fidei, de qua aliter depelli nequiuerãt, iustam lineam transilirent: sanè quam cũ iniuria aliarum, itidem diuinarum virtutum nimium extollerent. ¶ Est veruntamen pretium operæ de fide & remedio in iure naturæ adnotaciunculam præmittere. Fuit nanq; in omni seculo ab Adam vsque præuaricante necessaria fides Dei, quæ significationem quampiam vel vmbratilem haberet Christi, atque adeò trinitatis, nonnullam. Nam de fide Adæ ante peccatũ, nihil ad præsens. Verbum quippe illud petri: Non aliud nomen est sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri, non ad hanc tantùm ætatem Euangelicam refertur, sed ad seculum omne post lapsum. Quoniam nemo vnquam reconciliationis gratiam, nisi per Christum, accepit. Vnde Paul. Deus nos, inquit, liberauit, & vocauit vocatione sancta, non secundum opera nostra, sed secũdum propositum suum, & gratiam

Ioan. 1. & 3.

Ioan. 6.

Fides in omni lege semp fuit necessaria.

Cur fides sit fundamẽtũ.

Quòd merces est terminꝰ meriti, & cõsummatio 1. 2. q. 114. arti. 9. & 10.

Doctrina Christi.

Ioan. 6.

Germanorũ nobilitas.

De fide in genere naturæ.

Act. 4.

Tho. 1. p. q. 68. art. 1. ad primum.

2. Timot. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiam, quæ data est nobis in Christo Iesu ante tempora secularia. Quapropter cùm ante passionem exhibitam nulla poterat esse in re virtus Christi, præter eius fidem, consequentissimum est, quòd semper fuerit necessaria. Et huius emphasim habet verbum illud, Iustificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum. Roma.3. Et ideo detinebãtur Patres in limbo expectantes solutionem pretij, cuius fide fuerant seruati. Eodem pertinet, vt author est Augustinus Hebr.11. Hypog.lib.3. ditissima illa fidei soboles Hebr. 11. quæ per omnes mundi ætates efflоruit. Ea enim ratione demonstrat Apostо. fidem esse sperandarum rerum substantiam & robur, sine qua impossibile est placere Deo, quòd accedentem ad Deum oportet credere, quia est: & requirentibus se remunerator est: nõ solum hoc tẽpore, sed fide, inquit, intelligimus aptata esse secula verbo Dei. Cuius locupletissimũ supponit exemplum ab Abel orsus & Enoch per Noë, Abraham, & reliquos Patres discurrens vsq; ad omnes prophetas: quiper fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones. Et ad Hæbræ. 13. Iesus Christus heri & hodie, & ipse in secula. Hæc veruntamen fides (vt author est. 2. 2. artic.7. quæstio. 1. S.Thom.) tametsi quantum ad substantiam, eadem fuerit semper, tamen quo ad expressionem, neq; cunctis seculis eadem fuit neque in aliquo tempore eadem est in singulis minoribus personis necessaria, quæ in quibuspiam primoribus. Eadem inquam semper est fidei substantia: quia vbi vnus Deus est (vt ait Paul.) non potest nisi vna esse fides. Actus verò huius fidei, ille omni æuo fuit necessarius qui est credere, quod esset Deus, idemq; remunerator: in quorum primo membro omnia reconduntur mysteria diuinitatis, & in altero, omnia incarnati verbi. Hæc autem progressu temporis explicata sunt: atque adeo clarius, quo propiùs ad ortũ ipsius solis Iesu Christi Domini nostri accedebatur, vbi sunt patentius reserata. Vnde ad Hebræ. Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti non acceptis repromissionibus: sed à longè eas respicientes. Vicenersa quantò nunc iumus ab eodem Christi splendore elongatiores, tanto in nobis magis clangutscit fides. ¶ Igitur in ea quis fortè fuerit opinione, quam nos in scholis nonnunquàm defensauimus, & in prima huius opedũ suũ ipsius impressiõe Veneta probatiorem arbitrati

S. Thom. Fidei differentia secũdum variam rationẽ temporũ & personarum cõditionem.

Fides necessaria in omni tempore.

Hebr. 11.

Cur fides lãguescat in nobis.

Locus hic emẽdatus est ab ipso authore secundũ suũ ipsius

scholium. Rom.1.

sumus: videlicet, quòd non esset in iure naturæ singulis de plebe alius radius lucis necessarius, quàm naturalis: propterea quòd illis gentibus, vbi non erat deprauata natura, vitioriũq; caligine obducta, hic radius videtur efficax ad cognoscendum de Deo quòd est, & quòd remunerator est: vbi cognitio confusè implicatur Christi. Et, quod magnum præterea est argumentum est, quòd tunc nulla erat reuelatio particularior eorum quæ necessaria erant ad salutem facta publicitus, quàm illa quæ fiebat per lumen naturæ: ergo nihil aliud Deus exigebat cognitionis, neq; videtur aliud fuisse necessarium. Etenim in lege scripta & nunc explicatiùs in euangelica reuelata nobis est per legem fides trinitatis, quam naturaliter habere non possumus: ob idq; taliter iubemur credere, qualiter nobis paratus Deus est succurrere vt credamus. Opinari ergo quis fortè posset, quòd cùm tunc nec tale fuisset præceptum, neque talis per legem reuelatio, nõ fuisset alia necessaria cognitio fidei quàm naturalis. Tametsi semper fuisset necessarium singulare auxilium supernaturale Dei mouentis affectum: quia iustificatio semper fuit opus supra naturam. Quam opinionem videtur tenuisse. S.Thom. super Paulum ca.2. super illo verbo. Naturaliter quæ legis sunt faciunt. Atverò re meditatius perpensa, abijciendam existimo opinionem hanc, & alteram amplectendam: videlicet, quòd neque in lege naturæ satisfuerit naturale lumen ad illam cognitionẽ fidei, quæ necessaria est ad salutem: quæ opinio fuit post S.Thom. 1.2.q.113.art.4. Enim verò præter quã quòd periculosum esset tantum cognitioni naturali arrogare, Patres hoc supernaturale mysterium iustificationis non tam rationibus, quã sacris elogijs adstruebãt, captiuantes nimirum intellectum in obsequiũ fidei. Et aduersus Pelagium non solùm sancitum est, iustificari hominẽ absque operibus, verùm quòd neq; initium fidei à nobis est contestante Apostolo, minimè nos sufficere cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis. Et ad Ephes. Gratia est is saluati per fidem, & hoc nõ ex vobis: vbi fides asseritur gratiæ donum. Et Aug. Hypognost. libro tertio. Fide, inquit, non alia nisi quæ nunc est, salui facti sunt omnes sancti, qui ab exordio vsque ad finem mundi salui facti faciendiq; sunt: cùm ergo hæc sit supernaturalis, fit vt semper talis fuerit: quæ licet publicè non esset per legem diuinitus promulgata, infundebatur tamen latenter seruantibus ius naturæ. ¶ Sed nunquid aliquis erat in illo statu vel odor originalis peccati, cuius reme

S.Thom. Retractat sententiam author.

In lege naturę satis nõ est naturæ lumen ad fidei cognitionem, quæad salutem exigitur.

In Arausic. conc.c.5.

Ephes.2. Videalia testimonia supra.c.8.

Dubitatio de orig.

remedium aliquod infatibus adhiberent? Nã liceret res erat supernaturalis. Negari nõ potest, quin ab Adam generationum successione, aliqua notitia originalis maculæ perdurasset vsque ad Noë, qui multa etiã supra naturã edoctus à Deo fuit. A quo vsque ad Abraham, eadem, licèt sub vmbra, deriuata est cognitio. Is enim peculiare recepit sacramentum circuncisionis contra originale peccatum. Postmodũ verò humanè iam genere fusiùs in orbem propagato, & dispersо, præterquàm in populo Israel, non est adeò verisimile, quòd fuerit ex professo eius cognitio: maximè vbi vitia cœperunt ortebrescere, & rationis lumen obtenebrare. Tametsi apud aliquos perstiterit: vt libro primo post endimus de Iob maledicente diei in qua natus esset; & asserente, nõ esse super terram, neque puerum vnius diei absque peccato. Neque adeo in alijs nationibus fuit eadem notitia obliterata, quin aliquandiu permaneret vestigium aliquod, & genus fortè quoddam oblationis, & quodammodò sacramenti, quo beneinstituta Reipublicæ paruulos suos Deo dicarent. Quinimò ius naturæ, quanuis nulla esset talis notitia vitiatæ originis, vt ita ficret admonebat. Sicut enim legitur de sacerdotio Melchisedech offerentis panem & vinum, ita coniiciendum est de sacrificio pro originali reatu. Vnde Gregorius, vt refertur de consecratione, distinctione quarta. Quod apud nos valet aqua baptismi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis sola fides (nempe applicata per aliquod genus religionis) vel pro maioribus virtus sacrificij: vel pro his, qui ex Abraliæ stirpe prodierunt, mysterium circuncisionis. Haud tamen cum illis consenserim, qui opinantur in statu naturæ vnum fuisse sacramentum, abluendo originali peccato institutum à Deo. Quando quidem nulla est talis historia. Neque est verisimile, quòd nationes diuersæ tali communi sacrificio vterentur omnes. Nisi fortè prepe tempus Adæ vel Noë antedispersum genus humanum. Sed vnaquæque genus, naturali iure edocta, suum instituebat ritum. Quoniam cùm illud gratiam non conferebat, sed signum erat illius obumbratæ fidei Christi, cuius virtute emundatio fiebat peccati nihil obstabat, quò minus non à Deo immediate, sed ab humana Republica institueretur. Hæc de illo statu naturæ cogitasse satis sit. De quibus cum nulla extet historia, quasi per transennam iudicamus. In lege verò scripta lumen fidei explicatius emicuit, sed in Euangelio explicatissimè, quàm per ænigmaticum potuit cognitionem. At verò quemadmodum de statu naturæ diximus, ita & in lege scripta, & in nostra, plura tenentur explicitè maiores credere, quàm singuli de plebe. Vt omni seculo verum habeat analogia illa Iob, Boues arabãt, & asini pascebantur iuxta illos: id est, ex sapientum meditatione rude vulgus pabula sumit.

Non fuit in lege naturæ idẽ sacramẽtum abluendo originali peccato à Deo institutum.

In omni lege plura tenentur credere maiores explicitè. Iob.1.

De iustificatione adulti à solo originali. Cap. 12.

Tres variæ dispositiones adultorum ad iustificationem.

Primus ordo adultorum.

Hisce præmeditatis, vnde exiimus reuertamur. Porro vt tres varias iustificationis dispositiones, quas, causas vocamus materiales, in adultis expedamus. Primus est eorũ ordo, q vbi ad rationis vsq; participium adoleuit anteq; propria cõtrahant actualia delicta, in gratiã Dei recipiũtur. Statuamus ergo hominẽ legitima ætate cũ solo originali, quæ Deo ad se trahat. Nihil modò annxti teneatur ne, vbi primum quis venit ad vsum rationis, conuerti (vt vult S.Thom.) an verò (quod alij magis pbant) possit aliquo tempore sola originis labe sordere. In hoc peccatore primum omnium necessaria est fides: vt capit. iam proximè satis monstratum est. In iure quidem naturæ confusa nunc verò in lege euangelica expressior Christi. Et hæc fuerit hic prima conclusio.

1. Cõclusio

Qua de causa secundũ Ecclesiæ saluberrimum institutũ, catechumeni, etiã si voluntatem religioni præstiterint, remorandi sunt à susceptione baptismi, dũ catechizantur. Haud tm̃ huic de quo loquimur homini vlla est pœnitentia necessaria. Nãq; tm̃ abest, obligari quempiã ad originalis culpæ pœnitentiam, vt neq; possit. Eorum em̃ quę à natura accidunt, triste ia nos quidẽ potest, & dolor, vt verecũdia premere: pœnitẽtia verò, cũ sit dimotio animi inde, vbi erat infixus, esse nequit, nisi earũrerũ, quas nostra spõte fecimus. ¶ Sed tamẽ, vt secundã sub ijciamus conclusionẽ, neq; solus fidei motus sufficit eidem homini, qui à solo originali mũdãdus est imò exigitur ab eo actus spei, & itẽ dilectionis: qui vti ca.7. dicebamus, non sunt necessariò connexi, sed sua singuli libertate fiunt. Ex hinc enim deuiare à vero incipiunt Lutherani. Sanè vbi docent fidem solam esse, qua misericordiam dei apprehendimus, spem autem & charitatem subinde naturaliter consequi. Nos verò contra agnoscimus fidei motum, primum esse necessarium, at quoniã possibile est, vt qui credit, non diligat (quemadmodum illic edisserebamus) adijcimus necessarios esse cum illo, qui est fidei, actus præterea

Catechumeni institutio ante baptismum.

Pœnitentia non potest esse de originali.

2. Cõclusio. Credere, spe rare, & diligere oportet eum qui adultus ab originali mundatur. Lutherani. Spes, & charitas nõ sunt cum fide cõnexæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

terea ſpei,& charitatis.Quod autem tres ſaltē hæ motiones ſint neceſſariæ in eo qui rationis cōpos conuertitur, probatur primò manifeſta ratione.Fidem ex eo à nobis exigit Deus, vt tum ſpe eorum, quæ nobis pollicetur, tum maximè ob ſuam ipſius infinitam quam nobis retegit bonitatem, ipſum deamemus :primū omnis cognitio boni honeſti ad eius amorem ordinatur : præterea quia ratio ipſa propria fidei, quatenus eſt rerū ſperandarum cognitio, id ipſum præ ſe fert, quod ſit ſuapte natura propter ſpem, atque amorem Dei: ſit ergo, niſi ſequantur ſpes & charitas, vt fides non ſufficiat ad ſalutē. Et confirmatur explicatiùs hęcratio, vt iam ſupra inſinuabamus. Auerſio à Deo affectu potiſsimùm voluntatis ſit, per hoc quòd ad creaturas animo peruertimur: quemadmodum ille quivultum auertit à ſole: ergo conuerſio, quæ motum contrarium dicit voluntatis noſtræ in Deum, ipſo trahente, no bisq; liberè venientibus, contrarius debet eſſe motus voluntatis in Deum : ſiue ab originali ſolo, ſiue ab actualibus reconciliemur. Nam & originale per euerſionem Adæ contrahimus. At quia amare ſine præuia cognitione nō poſſumus, & ad eum diligendum quem offenſum habemus antea nos oportet ſpe aliqua ſuæ benignitatis erigi, fit, vt priùs fidei, mox ſpei, ac deniq; charitatis motus in noſtra conuerſione concurrant. Per quos quidem Deus, nobis cooperantibus, ad ſe conuertit, vt gratiam infundat. Igitur abſque vlla probabilitatis ſpecie cōmentatus eſt Luthe. ſola fide apprehendi à nobis gratiam, & iuſtitiam, ſpem verò & charitatem ſubſequi: non animaduertens, quòd conuerſio deſinet motum, quo animum dimouemus à terrenis, admouemus Deo . Per hoc autem, quòd quis Deo credat, niſi ſpe & amore feratur in eum , non conuertit in ipſum totum animum: qui tamen antequam conuertatur, nō poteſt gratia perfundi. Diſpoſitionem enim ad gratiam optimo exemplo ſapienter explicant theologi: vt author S. Thom. 1.2.q. 109.arti.6. Eſt enim gratia velut lumen ſolis, quod nullus vultu excipit: niſi qui ſe in ipſum vertit. Sed quia id nemo per ſe facere poteſt, Deus ipſe nos, conſentientes tamen, ad ſe conuertit, vt gratiam infundat. Qui quidem motus conuerſionis diſpoſitio eſt, & præparatio ad gratiam. Quamobrem non ſolum fidei, ſed & ſpei, & charitatis actus debet ſaltem natura ipſam antecedere. Hac de cauſa in ſcriptura iuſtificatio noſtra nunc fidei, nunc ſpei, nunc vero charitatis adſcribitur. Arbitramur enim (inquit Paulus) hominem iuſtificari per fidem,

Primum argumentum.

Tho.1.2.q. 113.arti.4. ad.1. & q. 114.arti.4. ad.3.

Cōfirmatio.

Lutheri deceptio.

Tho.1.2.q. 113.arti.4.

Diſpoſitio ad gratiam. S. Thom.

Conſenſus noſter Deo vocanti obediens , eſt præparatio ad gratiam.

Fidem ante cedūt ſaltē natura ſpei, & charitatis actus.

Roma.4.

& non ex operibus. Et, Gratia eſtis ſaluati per fidem, & non ex vobis. Dei enim donum eſt. Atq; alia hoc genus quamplurima, quæ capit. vlti. commemorabimus. At verò ad Rom.8. Spe, ait, ſalui facti ſumus. Et Ioan. Omnis qui habet hanc ſpem in eo (ſcilicet, quoniam videbimus Deum ſicuti eſt) ſanctificat ſe, ſicut & ille ſanctus eſt. Sed & de charitate ait Paul. quòd plenitudo legis eſt dilectio. Et, Finis præcepti eſt charitas. Et Expreſsè Ioan. Tranſlati ſumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres. Et, Qui non diligit, manet in morte. Et Chriſtus ipſe ſeruator noſter, Qui diligit me diligetur à patre meo : & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus. Hæc autem & his ſimilia teſtimonia de actibus fidei, ſpei, & charitatis enunciantur: qua ratione nos ad gratiam præparant, ſuo quiſque ordine, & gradu. Mouemur enim fide in Deum, aſſenſionem illi prębentes de ijs, quæ nobis tum futura reuelauit, tum ſperanda promiſit: ſpeve rò, dum ita credentes animos illuc ſurſum attollimus: charitate deniq; , dum ei, quem in ſe bonum, in noſq; propitium ac beneficū credimus, voluntatem noſtram affigimus. His enim tribus ſalus noſtra fundata eſt, ſarta, & tecta. Vnde fides non tota machina, ſed exordium eſt pietatis, & fundamentum Chriſtiani ædificij: vt ait libr. de prædeſtin. ſanct. Auguſt. At charitas (vt ait Paulus) eſt vinculum perfectionis, atq; adeò proxima diſpoſitio ad gratiam: veluti nexus ipſe, & nodus, quo cum Deo compingimur. Adeò, vt ſapiēter adnotauerit in epiſtola ad Paulinum Auguſt. quòd cùm fidem donum Dei appellauerit Paulus, charitatem tamen Deum ipſum nuncupauit Chriſtus. Deus, eñ, inquit, charitas eſt, &, qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Eſt enim Deus in nobis ſicuti anima in corpore, cui dat eſſe, & viuere: nos verò in ipſo velut corpus in anima, vnde ſalus noſtra pendet: cuius coniunctionis copula eſt charitas. Quis ergo hæc conſyderatè meditatus dicat, ſola nos fide gratiam Dei apprehendere? Atqui in eo maximè ſenſu, quo aduerſarij id aſtruunt: ſcilicet, ſola mentis aſſenſione, qua verba promiſsionum Dei credimus eſſe vera, Loca verò ſcripturæ, vnde aduerſarij noſtri falſi ſunt, capit. 18. expoſituri ſumus. Nunc interim ſatis ſit commonſtraſſe, fidem non ſolam iuſtificare, id eſt, non ſolam exigi à nobis vt iuſtificemur, verùm & ſpem etiam & charitatem. Hoc enim Galatas commonefaciebat Paulus, vbi aiebat, quòd in Chriſto Ieſu, neq; circunciſio aliquid valet, neque præputium, ſed fides, quæ per

Fides exordium.

Charitas proxima diſpoſitio ad gratiam.

Deus charitas.

Qua ratione in nobis fit Deus, & nos viciſsim in illo.

Sola fides.

Non exigitur ſola fides, ſed etiā ſpes & charitas.

Gal.c.5.

Fides quæ per charitatē operatur

Obiectio.

Reſponſio. Fides iuſtificans illa tm eſt quæ per charitatem operat. c. 5. huius lib.

Animaduertendum.

S.Thom.

per charitatem operatur. Ac ſi dixiſſet, quanuis fides abſq; charitate, fides quidem ſit ſecūdum ſubſtantiam & proprietatem, nunquam tamē iuſtificat: niſi per charitatem operetur.

¶ Sed erit fortè, qui nobis hic obuiam occurrat. Actus illi præparatorij fidei, & ſpei, & charitatis, quatenus ſunt gratiæ præuij, informes quidem ſunt, nullamq; proinde habentes rationem meritiī: fides autem quæ per charitatē operatur, eſt illa meritorum ſerax, quæ naturā ſubſequitur gratiam: fides ergo quæ diſponendo iuſtificat, non eſt illa, quæ per charitatem operatur: vel ſaltem, vt aliqui ſibi perſuadent, priùs natura iuſtificat, quàm per charitatem operetur. At non eſt argumentum, propter quod debeamus negare, quin fides iuſtificans ſit eadem, quæ per charitatem operatur. Enimuero cū ex ſententia Pauli, præter hanc frugiferam fidē, actiones reliquæ nullius ſint valoris: actus verò diſpoſitorij permagni ſint momenti, & ſuo ordine cauſæ (ſcilicet, diſpoſitiuæ) iuſtificationis, conſequēſit, vt fides iuſtificans ſit illa quæ per charitatem operatur.

Est ergo animaduertendum, eundem prorſus ordinem inter ſe habere fidei, ſpei, & charitatis actus in eodem articulo tēporis, ſecundum quòd natura præcedunt gratiam, quo ordine infunduntur, operāturque habitus ipſi natura ſequentes eandem. Et ideo ſicut fides habitu gratiæ formata meritoriè operatur per charitatem, ita & actus fidei gratuito auxilio dei elicitus priùs natura per charitatem actum diſponit ad gratiam. Velut per actum pœnitentiæ. Vnde Sanctus Thom. 3.par. queſt. 68. artic. 2. pro confeſſo habet, quòd ille qui per votū baptiſmi in gratiam Dei recipitur , iuſtificatur per fidem , quæ per dilectionem operatur.

Quin verò Paul. & Patres nihil diſcernunt de hac prioritate naturæ . Sed quia ijdē ipſi actus diſponentes, quatenus ſtatim informātur gratia, meritorij ſunt gloriæ: fides ipſa dum iuſtificat, per charitatem operatur. Ex hac ergo fallacia procedebat argumentum, qua quis deceptus putaret aliquod eſſe inſtās, in quo actus fidei, qui proxima eſt gratiæ præparatio, inueniatur abſq; gratia: quod tamen denegandum eſt. Quoniam prioritas naturæ (vt Phyſicorum verbis vtamur) nihil aliud eſt, quàm ſi dicas, qa homo actibus fidei, ſpei, & charitatis conuertitur in Deum, recipit gratiam, qua ijdem actus informantur, vt capit. adhuc. 14. peramplius explicatur. Vnde Auguſt. tum alias vbicunq; de fide iuſtificāte loquitur, tum ex profeſſo de ſpiri. & lite. cap. 32. eidem fidei per dilectionem operanti, cui adſcribit laudes omnes. quæ de fide extant apud Paul., adſcribit etiam iuſtificationis munus. Hæc eſt enim inquit, fides, qua ſalui fiunt, quibus dicitur, Gratia ſalui facti eſtis per fidem, & hoc nō ex vobis. Ipſius enim ſumus figmentum, creati in Chriſto Ieſu in operibus bonis. Poſtremò hæc fides eſt, quæ per dilectionem operatur. Et Hypog lib. 3. vbi enarrat catalogum eorum, quos Paul. fide ſaluos commemorat, ait, non ſolum fide, ſed gratia : quia nec ſine fide gratia, nec ſine gratia fides: dicente Apoſto. ad Timoth. Superabundauit autem gratia cum fide & dilectione, quæ eſt in Chriſto Ieſu. Et expreſsè de fide, & oper. capit. 24. ait, quòd vbicunque Paul. dicit per fidem nos iuſtificari, ſalubrem illam , & euangelicam diſſinit, cuius opera ex dilectione procedunt: & fides, inquit, quæ per dilectionem operatur. Quin verò nullo opus habet expoſitore Paul. Cum enim fide antiqui per circunciſionem applicata iuſtificarentur, docet idem in nobis efficere fidem quæ per charitatem operatur. Vnde ait, Quoniam ſi circuncidimini, Chriſtus nihil vobis proderit. Et paulò inferiùs. Nam in Chriſto Ieſu, neque circunciſio aliquid valet, neque præputium : ſed fides quæ per charitatem operatur. De illa ergo fide iuſtificante loquebatur, vbi ait, non iuſtificare, niſi dum per charitatem operatur. Qua de cauſa Auguſt. ca. 13. Huius, inquit, fidei per charitatem operantis, omnes chriſtiani filij ſumus, ſeu abilla progeniti. Igitur adeò ſancta eſſe debet catholicis confeſsio hæc , quod noſtra iuſtitia eſt Fides quæ per charitatem operatur , vt de verbis iſtis inter nos & Lutheranos nulla ſit diſcordia, ſed de re ipſa & ſenſu. Atque hoc eſt thema, quod hoc libro denarrandum propoſuimus, hicq; præſens locus, vbi explicatur punctum diſcordiæ. Illi enim aiunt, ſola fide, vt eſt aſſenſio, & perſuaſio mentis, credentium verbum promiſsionis Chriſti eſſe verum, percipi miſericordiam & gratiam, quam gratiam ſequitur charitas operans. Quare licet verbo dicāt, iuſtificari hominem fide quæ per charitatem operatur, re nihilominus dicunt, fide priùs natura quàm actus ſpei & charitatis accedant, iuſtitiam haberi. Nos autem ſententiam Paul. confitentes, & venerantes, profitemur actibus fidei, ſpei, & charitatis liberè à deo trahi, adipſumq; conuerti, à quo gratiā iuſtificationis recipiamus. ¶ At verò, quòd ad noſtrum hominem regrediamur, qui ſola infectus originis tabe reconciliari cupit, cùm plures ſint actus charitatis, hic illi proprie neceſſārius eſt, vt Deo ſe ſoli colendo addicat: cuius

Galat.5.

Aug.oēs fidelij fidei.

Hebr. 10. ad calcem.

Diſcordia inter nos et Luth.c.13. ad calcem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mandata, vniuersis posth bitis mundi rebus, obseruare proponat. Quæ quidem dispositio sufficiens erat in lege naturæ, per quam Deus hominem ab originali mundatum in gratiam suam reciperet. Attamẽ in lege iam nunc euangelica, necessarium insuper est votum baptismi: quin & baptismus ipse, vbi adsit facultas. Etenim, vt inter enarrandum causas iustificationis supra dicebamus, sacramenta sunt instrumentales causæ per quas prouidentissimè Christus instituit applicari nobis sui sanguinis pretium, ad diuersos vsus spiritualis vitæ. Sane vt nunquam nobis memoria excideret, inde a se ipso deriuari ad nos omnem iustitiam. Vnde sacrosanctum mysterium instituens eucharistiæ, Hæc, inquit, facite in meam commemorationem. Inter effectus autem spiritualis vitæ primus est regeneratio, qua efficimur membra Christi, & protestatio christianæ fidei: quorum vterque est à sacramento baptismi.

Quõ nece est fatis baptismus in euangelio Christi.

Sacramentorum institutio.

Lucæ. 22.

Ioan. 3. Nam nisi quis, inquit, renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, non intrabit in regnum cœlorum. Et, Qui crediderit, & baptizatus fuerit (scilicet in protestationẽ eiusdem fidei) saluus erit. Quare, vt loco citato dicebamus, pestilens est error Lutheri, dicentis, non sacramẽto, sed fide quam habemus dictis Christi, iustificari.

Marc. vlti.

Sacramenti votum. ¶ An verò baptismus in voto sufficiat, olim fuit in ecclesia dubitatum. Quam Magister senten. quæstionem disputans in. 4. distinctio. 4 affirmatiuam partem indubitato tenet. Sũt nihilò secius, quos iam nunc in cõcilio sic sub murmurare de hac re audiuimus. In euangelio nihil de voto scriptum est: sed de re baptismo, Nisi quis renatus fuerit: nõ est ergo res certa, vllum esse propositum & voluntatem, quæ absq; baptismo sufficiat ad salutem. Hi verum tamen vel ex vsu ecclesiæ rem satis debuissent habere persuasam. Si enim votum absq; re baptismi non sufficit, non deberet, quinimò non posset ecclesia arcere catechumenos à sacramento: sed cum primùm quis postularet: iure diuino absq; mora conferendum esset: quia ecclesia non potest effectum diuinæ misericordiæ remorari. Cùm autem saluberrimè differt petenti, certissima est, quod apud deum voluntas pro facto reputatur. Etenim non vt homo ea tantùm videt, quæ apparent, sed cor penitissimè intuetur, atq; adeò recipit. Et, Cũ auerterit se impius ab impietate sua, quã operatus est, & fecerit iudicium, & iustitiam, ipse animã suam viuificabit. Et sensus est, in quocunque momento. Imò secundum quod Augustin. sæpe citat, In quacunque hora ingemuerit peccator, iniquitatum eius non recordabor. Et Dauid, Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. Quinetiam si scriptura id nõ attestaretur, lumen ipsum naturale id nos de Deo patefaceret, quod vbi non adest rerum possibilitas, ex nulla re mundi, præter ipsum & nos ipsos, voluerit gratiam suam dependere. Vnde Paul. Si voluntas, inquit, prompta est, secundùm id, quod habet, accepta est non secundum id, quod non habet. Et ad rem nostrã proximè. Nõ, inquit, qui in manifesto Iudæus est, neq; quæ in manifesto in carne est circuncisio, sed qui in abscondito Iudæus est, & circũcisio cordis in spiritu, non litera: cuius laus nõ ex hominibus, sed ex Deo est. Ergo quamuis in euangelio nihil exprimatur de voto baptismi, manifestum per se est, quòd vbi res ipsa non est possibilis, vel iure deffertur, voluntas habet effectum respectu gratiæ iustificantis. Quocirca Ambros. de Valẽtiniano, Quem regeneraturus, inquit, eram, amisi. Verumtamen ipse gratiam, quam popposcit, non amisit. Et Augustin. super Leuiticum. 84. Inuisibilis, inquit, sanctificatio nonnullis adfuit, & profuit sine visibilibus sacramentis. Et subdit exẽplũ in Cornelio. De quo ait, quòd ipse, & qui cum eo erant, cùm iam inuisibiliter infuso sancto spiritu sanctificati apparerent, baptizati sunt tamen. Et in ex positione inchoata super epistola ad Roman. expresse idẽ affirmat, quod Cornelius spiritum sanctum antequàm baptizaretur, accepit: vt ex textu etiam Actuũ. 10. colligitur. Porrò & Paulus, & Eunuchus Cãdacis reginæ, & eorum multi, qui baptizantur adulti, verisimile est tales venire ad baptismũ, vt iam gratiam receperint. Quanuis & sæpe baptismus ipse primam gratiam conferat. Et idem determinauit sancta Synod. sessio. 6. cap. 4. vbi ait, sufficere votum baptismi; & capit. 6. vbi ait, sufficere propositum suscipiendi baptismum. At illud autem, quod habetur de eccles. dogma. cap. 74. scilicet, nullum catechumenum quanuis in bonis operibus defunctũ vitam æternam habere, excepto martyrio, vbi tota baptismi sacramenta complentur, respõdent theologi (vt cernere est apud Sanct. Tho. 3. par. q. 68. artic. 2.) quod intelligitur de his qui super originale actualia etiam peccata cumularunt. Neque simpliciter negatur, illos cõsequi vitam æternam, sed quòd statim illuc euolent, vti martyres: aut illi qui in re susceperunt baptismum. Quoniam sacramentum nisi reipsa susceptum, non remittit omnẽ pœnam: illi autem qui à fide iustificantur per charitatem operante, saluabũtur quidem: sed per purgatorium ignem. Nisi & peccata mortalia non fuissent adeò grauia, vel contritio tanta, vt pœnas etiam omnes luerent. De paruulis autem alia est ratio, quia ipsi nõ possunt baptismum suscipere in voto: vt capit. proximo dissere bamus. Et est sententia Magistri loco citato.

Vsus ecclesiæ docet votũ baptismi vbi nõ adsit illius suscipiendi facultas, sufficere ad salutem. Scripturæ testimonia. 1. Reg. 16. Ezechie. 18 & 33.

Psalm. 31.

Ratio naturalis.

2. Cor. 8.

Roma. 2.

Cõclusio de voto baptismi.

Ambros.

Augustin.

Baptismus confert primã gratiã. 3 p. c. 60. ar. 4 Syn. Tridẽ.

Respõsio de catechu. Catechumeni deceden tes antequã baptizẽtur nõ statim in cœlũ euolãt, ut si cõtritio & leatoém pœnam.

De ignorãtibus euangelium. ¶ Postremũ vtiq; reliquum est dubium de illo qui hoc iam tempore euangelico in vltimis insulis, vbi lex euangelica ignoratur, iure vlus optimè naturali cõuerteretur in Deũ. Vtrùm ne ille absque vllo voto baptismi saluus fieret?

Et hic quoq; locus lucidius emẽdatus est ab ipso authore. Nullꝰ sine fide christi saltim cõfusa recipitur in gratiam Dei. ¶ At qui interrogatio hæc ab illa pendet, an esse modò possit in eiusmodi abditissimis mundi angulis inuincibilis ignoratio fidei Christi, legisq; euangelicæ. Supponamus ergo ex capite proximè superiori, neminem absque supernaturali fide, saltem confusa in gratiam nũc cum Deo reponi, sicut neque id vllus poterat ante aduẽtum Christi, sed loquimur de fide expressa Christi. At qui probabilitas affirmatiuæ partis, scilicet quòd talis ignorãtia inuincibilis habeatur, est quòd forte prædicatio euangelica ad illas vsque partes, quæ modò ab Hispanis repertæ sunt, & ad antipodas nondum penetrarunt. Et paulus ait, Quomodo credent sine prædicante? Et redemptor noster, Sinõ venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum nõ habe rent. Atque hoc maximè secundùm Augustinum, qui illud psalmi, In omnẽ terrã exiuit sonus eorum, censuit non esse omnino complendum vsque ad finem mundi: iuxta illud, Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe, in testimonium omnibus gentibus, & tunc erit consummatio. Et quanuis sequamur opinionem Chrysost. qui tenet iam esse prophetiam impletam, nihilominus extat argumentum: quoniam nationes illas, quæ à trecentis vel quingentis annis nihil huius sanctæ prædicationis audiuerunt, quanuis in principio ignorantia non excusaret, iam nihilo secius excusare videtur, perinde ac si nulla illuc aduentasset prædicatio. Item qui in illis modò locis legitimè seruasset ius naturæ, statim per auxilium Dei, qui non differt brachium suum porrigere assentienti, reciperetur in eius gratiam: & tamen non est facilè creditu, quòd ita de repente illuminaret eum, vt fidem christianorum sub hoc expresso titulo & nomine agnosceret, sine aliquo doctore: vt de Cornelio ad quem missus est Petrus, legimus. Ob huiusmodi argumẽta sunt qui opinentur, cùm primùm quis à christianis remotissimus faceret per auxilium Dei quod in se est, potiretur reconciliationis gratia, sicut in lege naturæ: haud

Roma. 10. Ioan. 15.

Aug. sententia de diuulgatione euãgelij. Psalm. 18. Matth. 23.

Chryso.

Argu. quæ colligũt nõ esse nũc qui busdã necessariã fidem Christi expressam.

Quorundã opinio de insolano homine faciẽti quod in se est.

tamen sineretur à Deo ab hac luce demigrare, antequàm vel per hominem, vel per angelum illum imbueret euangelica fide Christi: quia, Non est aliud nomen sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri. At verò quod absque tali fide expressa quis reciperet gratiam, sine qua tamen non potest recipere gloriam, non est in promptu persuasu: nam hoc quod modo ex Actibus apostolorum citatum est, non videtur tantum intelligi de adeptione gloriæ, sed de consecutiõe gratiæ, quæ verè est salus nostra. Est enim sensus, quod nullus potest gratiam inire cum Deo, nisi in solo nomine Christi: & præterea vel ignorantia huiusmodi est vincibilis, & culpa: & tunc, non solum gloriam, verùm neque gratiam obtinere quis potest absque hac expressa fide: vel est inuincibilis & excusans, & tunc non modò gratiam, verum & gloriam adipisci potest absque illa. Respondendum igitur est ab illo qui tenet ignorantiam esse inuincibilem, quod verbum Petri in Actis vel intelligitur sic, quod sine aliqua fide Christi confusa, quæ semper ab orbe condito fuit necessaria, nemo potest saluari: in quo sensu legit hãc authoritatem S. Thom. 3. q. 68. artic. 1. Vel si de fide expressa intelligatur, glossandum est de illis qui illam audierint, vel sua culpa audire renuerunt. Aut certè amplectẽda est altera pars, quæ consonãtior alicui videri potest Paulo ad Roma. 10. Nempe quòd nulla sit modò ignorantia inuincibilis huius expressæ fidei. Nam si insulares nihil de illa audierint, sua fuit culpa, nõ quidẽ proximè ad prædicationem relata: quia nullum viderunt prædicatorem, quem renuerent audire, sed culpa contra ius naturæ, quam si legitimè seruassent, Deus illos irradiasset lumine fidei. Sed tunc dicẽdum, quòd antèà fuissent illustrati tali lumine, quàm reciperent gratiam: quãdoquidem carere hac fide peccatum. Istud autẽ loco citato. Rom. 10. prosius disputabamus: super qua re mallem aliorum audire sententiam quàm meam præcipitare.

Non facilè persuadetur nisi fide expresse cognoscẽti gratiam. Aug. in eã sententiam.

De adultorum iustificatione ab actualibus. Cap. XIII.

IN tertio ordine sunt adulti, qui ab originali vnà cum actuali veniunt ad fidem Christi. Sane in quibus eædem sunt prorsus dispositiones necessariæ, quæ in homine nunc proximè descripto requiruntur: vt pote, actus fidei, spei, & charitatis. Nisi quòd ista charitatis motio alia ab istis delictoribus exigitur, quàm ab illo qui nullum contraxerat actuale delictũ. Est enim

Adultorum iustificatio ab originali & actualibus peccatis.

Charitas qualis actꝰ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

illis necessaria pœnitentia, quæ actus est etiã dilectionis dei: contra quem fuerat commissũ peccatum. Nõ inquam præter actum charitatis alter pœnitẽtiæ requiritur: vt cùm in superiori iustificatione requisiti fuerint actus tres, hic adijciamus quartum. Quia in nulla recõciliatione necessarius est, nisi vnicus actus charitatis: sed tamen ille in diuersis, diuersus. Ratio prima conclusionis huius, illa planè est, quam cap. 11. ex rerum natura deducebam. Est enim naturale ius gentibus vniuersis per se notissimum, vt nemo in amicitiam eius redeat, cui offensionem intulit, nisi eum facti pœnituerit. Cùm ergo Deus perfector sit naturæ, in quacũque lege voluit idem erga se esse obseruatissimum. Iuxta illud. Altissimus odio habet peccatores, & misertus est pœnitentibus. Et, Pœnitentibus dedit viam iustitiæ. Neq; alia extitit Deo causa illius tremendi cogitatus, Pœnitet me fecisse hominem, quàm quòd flagitiosissimum illud genus hominum impœnitens esset. Si enim per pœnitentiam crimina sua deleta curassent, nũquam ipsos Deus deleuisset à facie terræ. Atqui vtraq; sacra pagina huius testimonijs dispersa est Hieremiæ, Si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus illam, agam & ipse pœnitentiã. Et, Si impiùs egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, & custodierit omnia præcepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam, vita viuet, & non morietur: omniũ iniquitatum eius quas operatus est, non recordabor. Plura sunt, vulgatioraq; testimonia veteris legis (vt in strato Dauid, lachrymis pœnitentiæ die ac nocte rigato, in sacco & cinere Niniuitarum: & alijs id genus pœnitentiæ insignibus) quàm vt opus huc sit cuncta coacervare. Sed & Ioannes, quem Deus angelum in mundum præmiserat præparatum vias Christi, inde præconium veritatis orsus est, vt pœnitentiam agerent, quos in figuram euangelici baptismi aquis Iordanis tingebat. Idemque prothema suæ prædicationis accepit Christus ipse dominus noster. Nempe, Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Apertissimè nimirum docens, virtutẽ sanguinis eius (quod nomine regni cœlorum designabat) neq; per sacramẽtum quodpiam, neq; vlla quauis alia via in quẽquam mortalium, qui propria voluntate deliquisset, diffusum iri, nisi deleto per pœnitentiam peccato, quod est diuinæ gratiæ inimicum. Idq; deinceps fuit apostolorum institutum. Vnde scitantibus Iudæis corde compunctis, Quid faciemus viri fratres? respondit Petrus, pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: & accipietis donum spiritus sancti. Ex prædicatione ergo baptistæ, & ex his verbis Petri clarè liquet pœnitentiam esse necessariam, non solùm peccatorum, quæ post baptismum patrata, confessionis sacramento sunt remittenda, verùm eorum quæ sine confessione abs te ergẽda sunt in baptismo.

Ró prima.

Testimonia sacra. Eccles. 12. & 17. Genes. 6.

Hiere. 18.

Ezech. 18. & 33.

Psalm. 3.

Ionæ. 3.

Matth. 3.

Matth. 4.

¶ Cuius causas subscribit S. Tho. 3. p. quæstione. 68. articul. 4. Primùm ex vulgato illo Augustini, Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te. Vbi aliqua designatur necessaria cooperatio, qua se peccator disponat per pœnitentiam. Deinde, quòd per baptismum efficitur homo membrum Christi: secundum illud, Quicunque in Christo baptizati estis, Christum induistis: talis autem regenerationis omnis iniquitas est impedimentum: nam quæ participatio iustitiæ (vt ait Apostol.) cum iniquitate? Vnde August. in lib. de pœnitentia, cap. 2. de eisdem ipsis, qui ad baptismum accedunt, enuntiat, quòd nullus voluntatis suæ arbiter constitutus, cũ accedit ad sacramentum fidelium (scilicet baptismum) potest vitã nouam inchoare, nisi eum veteris vitæ pœniteat. Præterea sacramentum baptismi institutum est ad abstergendum peccatũ: qui autẽ aduertit se in peccatis esse, neque vero animo illa respuit, is, si non in forma, saltem in virtute retinet: & ideo obicem opponit effectui sacramẽti: quod proinde ecclesia non debet illi conferre, ne sit in eo falsitas. Confepelimur enim, vt ait Paul. per baptismum cum Christo, vbi moriendum id circo nobis est peccatis, quæ tamen sola displicentia perimuntur: sicuti complacentia perpetrantur. Vnde artic. 6. eiusdem q. repetit S. Tho. quòd ante baptismum licèt non sacerdoti, saltem Deo tenetur homo sua peccata recogitando cum dolore confiteri.

S. Tho. rationes.

Gala. 5.

2. Cor. 6. August.

Argumẽtũ.

Roma. 6.

Confessio qualis ante baptismum

¶ At verò, vt de ambobus simul commodiùs, luculentiusque disputemus. Quartus denique ac postremus gradus iustificandorum, est illorum, qui à gratia baptismatis relapsi, misericordia Dei, nisi in finem desipuerint, resipiscunt In quibus eadẽ fermè ipsæ dispositiones quæ in illis de quibus modò dicebamus, præire debent gratiæ iustificanti, vel proportione similes. Primùm enim requiritur actus fidei, & spei. Licèt cùm Christianus in peccatis habitus huiusmodi habeat informes, forsan non necesse habet semper nouo auxilio ad eliciendos actus: eo tunc dum conuertitur: vti sumus quam primùm dicturi. Est tamen semper necessarius charitatis actus ex actu

4. Ordo. iustificandorum.

Iustificatio ab actualibus post baptismum eõmissis.

Dispositiones.

Charitatis actus.

est auxilio Dei qui proxima est dispositio.

Pœnitentia actus charitatis explicat hoc ca. 16. Lucæ. 13. & c. vlt.

Actu. 8.

pœnitentię sacramentũ necessariũ in re vel in voto Vide Trid. sess. 6. c. 14. 2. Tabula post naufragiũ.

Actus tamen iste charitatis respectum debet habere ad peccatum, vt sit etiam actus pœnitẽtiæ: pœnitere enim diuinæ offensæ actus est charitatis. De qua re præter illa quæ adducta sunt, est etiam sententia Christi, Nisi pœnitentiã habueritis, omnes simul peribitis. Et, Oportebat Christum pati, & resurgere à mortuis, & prædicari in nomine eius pœnitentiam, & remissionem peccatorum in omnes gentes. Vnde & Petr. non solùm baptizandis, sed Magoetiam Simoni baptizato, Pœnitẽtiam, inquit, age ab hac nequitia tua, & roga Deum si forte remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui. Tandem, vt tribus præcedentibus generibus peccatorum necessarium diximus esse baptismum, ita huic necessarium est pœnitentiæ sacramentum. Et enim vt baptismus integra nauis est ad seruandum inter fluctus huius seculi innocentiam, ita & pœnitentia secunda est tabula post naufragiũ, vt Tertulianus primùm lib. de pœniten. & super Danielem postea Hierony. authores sant.

Gala. 5.

¶ De hac autem pœnitentię dispositione paulo est limatiùs disserendum. Et quidem contra Lutheranos abundè iam supra diximus. Tria enim præter alia illis sunt lubrica loca, ex quibus in hunc prorunt errorem, vt huiusmodi dispositiones repellant. Primùs, quod omnia opera per naturæ facultatem, & generalẽ Dei influentiam à nobis exhibita, ceu peccata condemnant. Quod & in calce superioris libri, & sequenter in capite secundo huius pro nostro ingenio expugnauimus. Secunda erroris sui causa est, q̃p vel non consyderant, vel non recipiunt, dispositiones ad gratiam non esse solius nostri arbitrij opera, seu dei nobis peculiari fauore opitulantis. In qua fallacia circumuolitur Luther. art. 6. suarum assertionum. Nempè quòd vti Pelagiani, ita nos nobis arrogemus dispositionem, quæ sit meritum gratiæ. Vtrũque nos tamẽ paulò ante commonstrauimus. Sane, & quòd dispositiones non nostra præcise, sed Dei sint opera nobis singulariter succurrentis: & quòd nulla ratione, qua gratiam præcedunt, sunt meritoria. Quòd si aliqui dicunt, illa esse nonnulla merita, improprijssimè id tamen. Tertia delusio istorum est, saltem Lutheri, ar. 7. Quòd nullus est necessarius actus charitatis in conuersione, qui feratur in peccata, & sit detestatio retroactæ vitæ. Sed optima, inquit, pœnitentia, noua vita. Atque ex his demum conficiunt sola nos fide iustificari. Docẽtes, quòd quicunq; fidẽ adhibuerit dictis Christi, pollicentis nobis remissionem peccatorum atque ita crediderit, vt certò fidat sibi nũc peccata condonari, misericordiam dei, & gratiam tali cum fide extemplo recipere. Nõ quòd ea dẽ fides aliquo modo sit vel dispositio vel meritum, sed quòd per eam applicetur nobis misericordia, & passio Christi modo, cap. 5. & 11. exposito. Quod quidem figmentũ adeò est multijugum, vt necessariũ illud nobis fuerit per diuersa capitula membratim discerpere. His ergo, quæ dispersim hactenus contra hãc solam fidem coniectati sumus, colophonem tandem adhibeamus. Primum, quod aiunt, nulla opus esse erratorum pœnitentia, id iam apertissimis scripturæ testimonijs, & rationibus naturalib⁹ supra reprobatum est.

Tria Luther. errandi principia.

1. Damnãt moralia opera.

2. De dispositionibus ad gratiam.

Dispositiones à deo & nobis fiũt, nec sunt meritoria quatenus gratiam præcedunt.

3. De præsentia prętę vitæ vitæ li. 3. cap. 10. fo. 244.

Vnde confitẽtur Luther. nos solã fide iustificari.

¶ Sed pondera suorum argumentorum libremus. Ait Luther. nouam vitam optimam esse pœnitentiam. Nam metanœa, inquit, quam nos resipiscentiam appellamus, hoc tãtum significat, quod est tranimentatio: id est, mentis mutatio: quæ vox solum prę se fert, vt qui propositum hactenus malum habuit, in futurum habeat bonum: nulla habita ratione præteritorum pœnitudinis. Secundùm illud Pauli, In Christo Iesu, neque circuncisio, neque præputium aliquid valent, sed noua creatura. At vero, vt totum hoc illi donemus, quod ait de voce metanœa, & de honitate vitę, hoc pro nobis apertiùs, quàm contra facit. Nam nouum hominẽ nemo priùs induit, quàm præteritum exuerit: secundùm illud Pauli, Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio. Et Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. Et, Veritas est in Iesu, deponere vos secundum pristinam cõuersationem veterem hominem: qui corrumpitur secũdum desideria erroris. Et subnectit, Renouamini iam tem spiritu mentis vestræ, & induite nouũ hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia: ex quere autem veterem hominem, & deponere veterem conuersationem, non fit nisi per detestationem prioris vitæ: renouari ergo in nouam vitam vtrunque terminum dicit: scilicet, & à quo (vt philosophi loquuntur) & ad quem. Et ideo nisi animum quis à peccatis dimouerit per contrariam voluntatis motionem quàm fuerant commissa, non renouat vitam: neque iuxta verbum Pauli, fit noua creatura. At verò prouerbium illud: quòd vera pœnitẽtia est noua vita, aduersus illos profertur, qui cum crebro bonũ concipiunt propositum, pœnitentiaque inceptent, identidem relabuntur. Admonemur enim illo dicto, tunc nostrum propositum firmas iecisse radices, quando fructus fecerit nouæ vitæ. Neq; verbũ metanœa

Refutatio.

1. Cor. 5.

Roma. 13. Ephes. 4.

Galat. 6.

Vitæ renouatio.

Noua vita cõtinet detestationẽ peccati & honestã rationẽ viuendi Th. 3. p. q. 85. art. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

aliud equidem designat. Nam transmentatio respectum quoq; insinuat præteriti. Nimirum quòd ex abominatione anteacti mali, mentem vertamus in bonum. Vnde & Metanœa poëtis ipsis dea erat pœnitentiæ præteritorũ. Vt in Ausoniano illo carmine est videre. Sum dea, cui nomen nec Cicero ipse dedit. Sũ dea quæ facti, nõ factiq; exigo pœnas: Nempe vt pœniteat, sic Metanœa vocor. Contra illud autem, quòd sola fide misericordiam dei apprehendamus, neq; tamen per modum, vel dispositionis vel meriti, primum argumentum est, quod non est vel explicatu, vel intellectu possibile, quo pacto fide, vel quauis actiõe nostra, præsertim, quam à nobis Deus requirit, gratiã nobis infundatur, & misericordia applicetur, nisi vel per modum dispositionis (quod nos dicimus respectu primæ gratiæ) vel p modum meriti, quod fit in eius augmẽto. Tertius profectò modus, neq; excogitabilis est. Etenim nisi actio nostra dispositio esset, vt quid Deus vteretur ea ad effundendum in nos benignitatem suam. Est enim iam nobis locis compluribus constitutum, actum illum fidei liberè à nobis produci præueniente speciali auxilio Dei. Quod si ita est, monere, mouereque illud Dei, vt in ipsum credamus, & ita credentes secum reconciliemur, quid aliud est quàm nos ad gratiam disponere? videlicet ad se conuerte re (quod iam pridem exponebã) vt gratia suffundamur? Vel explicent nobis, quid aliud est, fide nobis misericordiam applicari. Hinc protinus gradus facillime fit, vt demõstretur, solam fidem non esse totam dispositionem.

Ausonius. Necessaria est dispositio ad apprehẽdẽdã iustitiã. Vide huius.ca. 3. Fides est dispositio ad primam gratiam, & est meritoria in augmento gratiæ.

Nam q; secundum suam substantiam solum dicit assensionem intellectus, qua firmissimè credimus, tam ea quæ nobis Deus reuelauit, verissima esse, quàm etiam & illa certissima, quæ nobis pollicitatur. At interea, quæ nobis reuelauit, illud firmissimum est, vt quotquot pœnitentiam non habuerint pereant, præter alia huiusmodi testimonia, scripturæ quàm plurima. Neque tamen simpliciter nobis spopondit remissionem peccatorum, sed illa conditione, si pœnitentiam egerimus. Etenim si pœnitentiam, inquit propheta, egerit gens illa, agam & ipse pœnitentiam. Et Christus dominus, Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Ergo non satis est fidem adhibere Christo, nisi illa faciamus quæ fides ipsa nobis ostendit. Neque aliter fidere illi certo possumus, promittenti nobis veniã, quam si nos præparauerimus per pœnitentiã: seu (vt tutius loquamur) assensum ei præbuerimus, operanti cooperantes: siquidem imparatis nihil est pollicitus. Fit ergo manifestè, vt non sola fide, sed & spe, & charitate, atque adeo, vt adsint actualia peccata, actione pœnitentiæ disponamur, moueamurque in Deũ. Vt hìc etiam nũ, præter alios legitimus sit sensus illius euangelij, Cũ venerit ille, arguet mundum de peccato: nempe, quòd alias nõ pateat diuino flamini via, qua se ad pectora nostra insinuet, quàm redarguẽdo nostra delicta. Huius enim afflatu assensuq; nostro, iuxta Baptistæ admonitionem, peccatorum tumores demolimur, atq; rectas, planasq; vias adulanti Deo sternimus. ¶ Sed aiunt ex fide eodem continuo momento naturaliter consequi spem, & charitatem. Hoc tamen suum verborum obtẽdiculum iam supra reuelauimus. Non enim ita aiunt, spem, & charitatem comitari fidem vt omnes requirantur ad recipiendam gratiã, sed quòd fidem sequitur gratia, & gratia spes & charitas. Quocirca semper retinent, quod sola fide iustificemur. Nos autem qui eas catholicè confitemur, requisitas esse prius natura, q̃ gratia infundatur, tam supra satis cõmonstrauimus, non esse necessario consequentem charitatem ex fide. Sed neq; si id gratis largiamur, vlla profectò probabilitate conficiet, solam esse fidem, qua iustificamur. Enimuero officium ipsius non requiritur, nisi ratione actus charitatis: quia non possumus ignotum amare. Vt enim in suum nos Deus amorem alliceret, reuelauit nobis sperandã. Quare licet actus fidei sit primus, tamen præparatio ad gratiam non perficitur nisi per actum charitatis. Si ergo fides nunquã ante iustificat, quàm per charitatem operetur, vt iam pridem dicebamus, cur illi soli, etiam si naturali consecutione comitaretur charitas, tribuitur iustificatio, & nõ etiam, imo potiùs charitati? ¶ Adhæc (quod postremum hic argumentum est) fiducia illa, quam isti appellant fidem, quanuis partim nascatur ex fide, quam Deo sponsori damus: maximè tamen augetur, & constabilitur ex charitate, & bonis operibus. Et ideo si bene perspicerent, sua illa firmissima fiducia non est, qua iustificamur, sed præsupponit potiùs, iam nos fide per charitatem operante iustificatos. Hoc enim designat Paul. vbi post illud verbũ iustificati ergo ex fide (scilicet per charitatem operante) pacem habeamus, statim subdit. Habemus accessum per fidem in gratiam istam, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei. Quasi firmissima spes ex charitate procedat. Imò propterea de charitate enuntiat ad Cor. quod omnia credit, & omnia sperat, quod cæterarum virtutum habitus ipsa nu-

Luc. 13. Hierem. 18 Matth. 3. Non satis est fidem adhibere Christo, nisi egeris quę fides præcipit. Lib. 3. c. 10.

Non sola fide.

Ioan. 6. Vbi explicatur incredulitatem esse peccatũ quã peccatũ hõmines qui Christũ nõ receperint conuictur? erat spũsanctus. Luc. 3.

Caluillus Lutherano. Lutheranis quo sequuntur fidẽ, spes & charitas. Virtutiacti? regũti priores sunt gratia secundũ naturam.

Auguſt. nutrit, & corroborat. Et hoc est, quod Augustinus in enchiridio, cap. 8. significat. vbi ait, quòd licet amor non est sine spe, ita nec sine amore spes: nempe illa, qua ex operibus per gratiam dei factis speramus vitam æternam. Et super psalm. 31. ipsa, inquit, charitas bene operantis dat nobis spem bonæ conscientiæ.

¶ Attamen vt Lutherum iam missum aliquando faciamus, eius postea discipuli demirandi sunt, qui non videant, vt iam de hac re conuicti idem prorsus nobiscum sentiant, & tamen solo diuerso nomine antiquum palliantes errorem persuadere suis populis pertendunt, se perseueranter euangelicos, nos verò Pelagianos esse pertinaces. Enimuero in confessione Augustana, artic. 4. expressis, replicatisq; verbis fatentur requiri pœnitentiã ad iustificationem, licet gratiã dicant gratis donari: hoc est, nõ pendere ex conditione dignitatis nostræ, nec dari propter vlla præcedentia opera, aut dignitatẽ sequẽtiũ. Et in Apologia Melãcthõ. Fides, inquit, de qua loquimur, existit in pœnitentia: hoc est, concipitur in terroribus conscientiæ, quæ sentit iram Dei aduersus nostra peccata. Propterea enim aiunt prædicationem euãgelij incohari à pœnitentia, vt perterrefactæ mentes confugiant ad fidem. Admittunt ergo pœnitentiã omnino requiri ab illo qui fide est iustificandus, atque adeo imponentem nunquã fide iustificari posse. Quo ergo differunt à nobis confitentibus dispositionẽ ad gratiam? Forsan quia terrores omnes illos censent ante gratiam esse peccata: quod nos tamẽ crebrò ante cõfutauimus; non solum quia etiam sine auxilio speciali timere malum, bonũ morale est, sed quòd actio illa, quæ proprie & proxima est dispositio, per auxilium speciale fit: & ideo peccatum non est. Et quanquam fortè ante isti auxilium speciale nõ agnouerint, iam tamen compulsi sunt palàm fateri, vt cernere est in libello imperatorio Ratisponensi artic. 5. Cuius verba sunt, Perspicuum est, quod adulti non consequuntur hæc beneficia Christi, nisi præueniente motu spiritus sancti, quo eorum mens, & voluntas mouetur ad detestationem peccati. Et subijciunt authoritatẽ euãgelij, & Augustini. In quorum verborum enarratione Buce. Adulti, inquit, hæc Christi beneficia non consequuntur, nisi præueniente motu spiritus sancti, quo eorum mens, & voluntas moueatur ad detestationem peccati. Nam omnino statuis peccatorum pœnitentia, quam necesse est, si non tempore, natura tamen iustificationi in nobis perfectè præire, excitari in nobis nisi per spiritum sanctum nõ potest. Nunquid verba hæc sunt, quibus Sanctus Thom. & doctores nostri vtuntur? Igitur in re nullum est interuallum, nisi quod nos illos præuios motus, licet non merita, dispositiones tamen significanter appellamus: illi verò verbo tenus negant. Sed locum hunc prouidens lector memoriæ commendato. Nam ex hac pœnitentia, quam iam necessariam constitutum, validissimum conficiendum nobis est argumentum lib. 3. cap. 10. contra suam certitudinem gratiæ. Nunc autem satis est constituisse locum hunc dispositionum non solum ex ipsis veritatis principijs, sed ex aduersariorum etiam datis, & assertis.

¶ Id denique in calce ex ista disputatione colligendum est, quòd iustus de hac re docere nõ debeat. Synodo præfatus sum. Nempe, quod non satis Lutheranis contra dicitur, si pronuntietur, spẽ & charitatem coire cum fide in articulo iustificationis. Nam id plus æquo ipsi largiuntur: tãtum abest, vt negent. Aiunt enim (vt sæpissimè adnotauimus) gratiam, quæ sola fide apprehenditur, subsequi protinus spem, & charitatem. Et ideo Melanchthon in Apologia vtrunque dicit. Primùm quòd fides non solùm est principium, & exordium, vt nos dicimus, sed q̃ proprie ac vere ipsa sola fide propter Christum iustificat reputamur. Et paulò post, Impossibile est dilectionem Dei diuelli à fide. Pulchrum verò contradictionis, hoc est, quòd quãadmodum actus fidei informis, saltem natura, antecedit gratiam, ita necesse est antecedant actus spei, & charitatis. Itaque fides non est totus, sed primus actus, quo couertimur. Id quod perspicienter in sua confessione sess. 6. confessa est S. modo Synodus Tridentina, capit. 6. vbi de illis, qui ab originali timul & actualibus reconciliantur, sic habet, Disponuntur ad ipsam iustitiam, dũ excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes, libere mouentur in Deum, credentes vera esse quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt, atque illud imprimis, à Deo iustificari impium per gratiam eius, & redemptionem, quæ est in Christo Iesu: & dum peccatores se esse intelligentes à diuinæ iustitiæ timore (quo vtiliter concutiuntur) ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo in spem erigantur: fidentes, Deum sibi propter Christũ propitium fore, illumq; tanquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt: ac propterea mouentur aduersus peccata per odium aliquod & detestationem: hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet. Denique dum proponunt suscipere baptismum, inchoa-

Admittunt pœnitẽ. Lutherani sicut catholici. 3. cap. 10.

Quomodo differant.

Perficit dispositio per charitatem.

Libell? Ratis. de auxilio speciali.

Buce.

Syn. Trid. Punctũ contradictionis Lutheranorũ, idẽ ca. 11. præcedenti. Fides non est tot? sed primus actus quo cõuertimur. Th. 1. 2. q. 113 ar. 4. prima cõuersio in Deum fit per fidẽ iuxta illud Hebr. 11. accedentẽ ad Deum oportet credere. Syn. Trid. Qualis fidei actus requiratur ad iustificationẽ impij, sic intelligendus. Th. 1. 2. q. 113. artic. 4. ad. 3.

Contra certitudinem gratiæ, ex aduersariorum sententia collecta argumẽta.

Syn. Trid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re nouam vitam, & seruare diuina mandata. Et de illo qui à lapsu post baptismū in gratiam redit, capit. 14. Qui vero ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cum excitante Deo per pœnitentiæ sacramentum merito Christi, amissam gratiam recuperare procurauerint. Hic enim iustificationis modus est lapsū reparatio, quam secundam post naufragiū deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres aptè nuncupauerunt. Et can. 9. Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, cum suæ voluntatis motu præparari atque disponi, anathemá sit.

De differentia inter attritionem, & contritionem. Cap. 14.

STrinximus, quantum nostrū fuit pusillum ingenium, Lutheranos de huiusmodi dispositionibus ad gratiam: supereſt nonnulla dissoluere dubia, quæ inter catholicos restant. Diximus enim actualium delictorum necessariū esse ad salutem actum pœnitentiæ, tam in illo qui sacramento baptismi regenerāduſ est, quam in illo qui iam christianus per sacramētū pœnitentiæ in viā redit. Dubitatio ergo est prima, vtrū actus contritionis requisitus sit ab vtroq; an vero attritio satis sit. Et præterea vtrū pari omnino detestatione sit vterq; præparandus, antequā salutē recipiat. Cui dispositioni præmittēdū breuissimū verbū arbitror de illo, qđ inter attritionē, contritionēq; est interstitiū.

Quæstio.

Sco. de cōtr. & aur.

Scotus & qui ei adhærescunt, nihil videtur inter attritionem, & contritionem discriminari, quām quod attritio sit detestatio peccatorum per naturalem facultatem generali auxilio sufficiam, quam ipsi vocant meritū de congruo: contritio vero est idem ipse actus informans gratia. Verba Scoti sunt in. 4. dist. 14. quæst. 4. Peccator potest ex naturalibus cū cōmuni influentia considerare peccatum eō missum, vt offensiuum dei, & vt contra legem diuinam, & vt auersiuum à deo, & vt impeditiuū præmij, & vt inductiuum supplicij, & sub multis talibus rationibus. Et potest voluntas ipsum sub aliqua illarum rationum, vel sub multis illud peccatum sic considerātum detestari: & ille motus potest continuari, & intendi ante infusionem gratiæ. Et paulo inferius, Et si manet idem motus, qui prius fuit attritio, in illo instanti fit cōtritio, quia in illo instanti sit concomitans gratiæ. Itaque ex parte obiecti nihil distinguit inter attritionem, & contritionem. Quandoquidem attritionem hanc, dolorem astruit esse peccatis: siue quia offensiuū Dei, siue quia impeditiuum præmij: siue quia inductiuum supplicij. Nisi quod quatenus à natura proficiscitur, est attritio: & quatenus gratia informatur contritio. ¶ Tria hic sunt, quæ alijs non probantur, neq; profectò mihi quidem. Primum, quod ait, actum à natura, sine peculiari ope dei profectum, meritum quoquo pacto, esse iustificationis, de quo satis supra ca. 4. diximus. Secundum, quod ait, continuationē actus per aliquod tēpus, atq; adeo intensionē necessariam esse in eo q̄ ad gratiā disponitur. Hoc enim profectò, salua doctoris authoritate, vt ipse fuit primus, qui excogitauit, ita nulla ratione probat (neq; sanè apparēti vlla potuit) sed merè gratis affirmat. Ex sacra verò scriptura, non modò nullas illi suffragatur locus, verum refragantur plerique multi. Si enim authoritates superiori capite inductas respexeris, facilè cernas. Illud nanq; Hieremiæ, Si egerit gens illa pœnitentiam, agam & ego: & illud Ezechielis, Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis, quæ operatus est: omniū iniquitatum eius non recordabor, nihil de continuatione, aut intensione insinuāt, sed de numero peccatorum. Nempe, quòd in quacunque hora, & eadem ratione, in quocunque momento iniquum pœnituerit offendisse Deum, obtinebit veniam. Et in psal. Dixi cōfitebor aduersum me iniustitiā meam domino, & tu remisisti impietatē peccati mei. Quæ verba subitaneam actionē præ se ferunt. Et, Factus est de cœlo repentè sonus, tanquam aduenientis spiritus sancti. Vbi ait glossa, quod nescit tarda molimina spūs sancti gra. Et ideo S. Tho. Patrum vestigia sequutus, qui de huiusmodi gradualibus intensionibus nihil nos docuerunt. 1. 2. q. 113. art. 7. ait, iustificationē in instanti fieri posse. Atqui de infusione quidē gratiæ, neq; Scot. ipse ambigit, quin tēporis moniēto fiat, sed & de dispositione ait, S. Tho. q̄licet deus nos quādoq; successiue disponat, nempe dum non statim nos ad actum charitatis, qui proxima est dispositio gratiæ numen adspirat, sed ad alias virtutū actiones: per quas tandē per gradus producit ad gratiam, subitò nos tñ sæpenumerò disponit. Et ratio est, q̄ actui mētis, seu intellectus, seu voluntatis, cū sit spūalis, nō repugnat fieri in instāti. Maximè cū eiusmodi dispositio à deo præcipuè fiat, cuius potētia est infinita. Cui possum? exēplū solis similimū accōmodare. Est enim deus vt sol, cuius lumen

Expēsa Scoti sententia.

Tria nō probātur in sententia. Scoti 1.

2.

Gradualis intētio cōtritionis Scoticæ improbatur, & merè gratis cōcedit, quod nō oportuit factum in tēpore. Hiere. 18. Ezech. 18. & 33.

Psalm. 31

Actu. 2

S. Thom.

Scōs & Thomę dissidiū.

Exēplum solis.

men est gratia. Et ideo quemadmodū vbi primùm quis solem conspexerit, irradiatur lumine: ita cū quis primum assenserit, cooperando motioni diuinæ, absq; vllo prorsus tēporis interuallo perfundi gratiæ fulgore. Cuius equidem veritatis, vel hoc maximum est argumentum, q̄ aliàs si tempus est aliquod, quo necessariò debeat continuari contritio, vnum debet esse omnibus præfixum. Si ergo esset decima (verbi gratia) pars horæ, tunc si quispiam repentina inuasus morte inciperet pœnitere, obiretq; ante illum certum limitem, non esset illi possibile remedium per cōtritionem, quod esset assertum impium. Neque verò satis respondetur, quòd posset per intensionem actus, extensio recompensari. Quia huius nullum est fundamētum. Esset enim mirabile dictu, quòd si duo inciperent pœnitere eadem intensione, quæ certo tempore cōtinuata sufficiens esset, ille qui ante illum terminum moreretur, ob solum defectum temporis, absque venia periret,

Argumentū

Euasio repellitur.

Cōclusio cōtra Scotum.

alter vero eodem actu obtineret gratiam. Intēsio ergo vel duratio non est necessaria ad remissionem culpæ, dummodo ex obiecto sit verus actus contritionis. Facit tamen per multū vtraq; ad quantitatem gratiæ, vt docet S. Th. 1. 2. q. 89. art. 2. ¶ Tertium, quod in opinione Scoti adnotabamus, est, quod attritionem & contritionem non ita distinxerit, vt ratione obiecti disparentur: sed solum ex causa efficiēte. Vt potè quòd attritio naturaliter fiat: contritio verò ab habituali gratia informante. Nam auxilium speciale, quo disponamur ad gratiā, (vt cap. 3. & 4. diximus) nusquā apud ipsum legitur. Igitur vt punctum rei attingamus, hariam inter attritionem & contritionem differt. Primùm intrinsecè ex parte obiecti. Sanè quod contritio sit dolor peccatorum propter Deum, vel (quod tantundem, & quidem significantius pollet) quatenus sunt offensa Dei attritio vero est dolor peccatorum, non qua ratione sunt offensa Dei, sed quatenus nobis noxia. Nimirum quia causa sunt pœnæ, aut in futuro seculo. Distinctio hinc inde constat, quod nomine contritionis, vnanimis, tum Patribus, tum theologis scholasticis venit actus pœnitentiæ perfectus, quo peccata remittuntur. Vt enim hactenus communiter asseritur, pœnitentiæ sacra pagina tribuit remissionem peccatorum, tanquam proximæ ex parte ponitæ dispositioni: proximæ autem dispositio, vbi habemus eam hucusque constitutam, actus debet esse charitatis: porro autem actus charitatis non est ex genere sub attritione: nam qui peccata abominatur, ea tantum ratione, quia

Tertium improbandum in Scoti sententia.

Inter attri. & contri. differentia. Scotus negat auxilium speciale ad dispositionē hāc dixit viribus naturæ non posse nobis, vt in cē primo animaduertit author. Cōtritionis nomen.

nocent, non tam Deum diligit, quàm pœnas odit: ergo contritio solum est detestatio peccatorum, quatenus offensa sunt Dei. Sanè quæ amor quidam eius est: vterque enim est actus amicitiæ, scilicet, & lætari de bonis amici, & de suis quoque iniurijs dolere. Ob idq; Sanct. Tho. 3. p. q. 85. ait. pœnitentiam esse speciem quandam iustitiæ: qualis iustitia (secundum Philosophum. 5. Ethi.) inter nos & Deum esse potest. Quippe cuius officium est, emendare vitam, refarciendo iniuriam Deo illatam. Sed imperatur nihilominus actus eius à charitate, eò quòd est dispicentia iniuriæ illatæ amico. Et explicatius art. 5. inter enumerādum dispositiones ad gratiam. Quintus, inquit, actus, est motus charitatis, quo alicui peccatum displicet secundum seipsum, & non iam propter supplicia. Insinuans pœnitentiam illam quæ ātimoræ pœnæ progignitur, non esse actum charitatis: quia non contritio, sed attritio est. Atq; inde patet nōminum etymologia. Est enim attritio in corporibus, dum mola (verbi gratia) frumentum terræ in frustula terit: contritio vero, vbi iam est in pulnere commolitum. Vndetracta analogia, aiunt theologi contritionem esse odium & detestationem peccati supra omne quod odibile est: attritionem vero esse odiū eius non supra omne odibile. Quod non est referendum ad intensionem & feruorem actus. Nam potest quis mœrore longe maiori afflictus esse ex metu inferni, quàm alius ex eo quod in Deū deliquerit. Sed est iuxta ea quæ diximus intelligendum: scilicet, quod per contritionem abominamur delictum, summa, iustissima quæ ratione qua est ab omnino dum mid est, qua diuinæ voluntati aduersatur. Quamobrem nō ludit propositum, nunquam amplius vllum admittendi, pro quacunque re mundi, quod aiunt, appretiatique ostisse super omnia. Attritio verò, nō tāta est execratio. Qui enim non dolet nisi propter pœnas, quantum est ex natura rei, vbi non esset pœna, non vitaret delictum. Tametsi dum attritus non habet inaffectu, quòd aliàs, nisi supplicium incurreret, propter Deum non cessaret malefacere, attritio bona est, tanquam initium pœnitentiæ: si verò adiecta esset illa exceptio in affectu, mala esset, prorsus & iniqua.

Actus charitatis quomodo sit contritio. S. Thom.

S. Thom. Etymolo. Attri. & contri.

Pœnitētia ā timore pœnæ orta non est charitate. S. Thom.

Attritio bona & mala vide lib. 1. c. 22. & c. 23.

¶ Neque verò silentio duxerim prætereundū, quod ex nominibus quidā addubitant, num in ratione contritionis necessarium sit propositum cauendi à vitijs in futurum. Atq; id ne gant, ex eo quod in bibliis sacris nihil comperiāt de huiusmodi propósito. De quo, si certo, si exilis meum iudicium vllius esset momenti,

Nominales.

Universidad de Deusto
Biblioteca

condemnandi essent: non solùm quia error est, sed quia perniciosus. Est enim ignoratio nominis pœnitentiæ. Porrò quæ, vt supra dicebamus, idem sit quod mentis mutatio: atq; adeò vtriusque temporis respectum complectens. Vnde veluti suprà Lutherum vrgebamus, quod non potest esse respiscentia & propositum bonæ vitæ in futurũ, nisi vbi animus per pœnitentiam diuellatur aberratis præteritis, ita viceuersa & aduersus istos astruimus, quòd nequit esse pœnitentia præteritorum sine proposito cauendi in futurum. Quomodò enim quem quã pœnitere potest, Deũ offendisse, cui non fuerit intentio mutandi vitam? aut qualis illi potest esse intẽtio mutandi vitã, cui non est propositum declinandi à malo, vt regrediatur in viam? Et quanuis nomen per se ipsum pœnitentiæ aperte præ se fert huiusmodi propositum, haud tamẽ illud subticuit propheta, vbi ait, Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, Ecce respectum præteriti: & custodierit omnia præcepta mea, Et propositum in futurũ: & fecerit iudicium, & iustitiam, Ecce propositum satisfaciendi: Ille, inquit, vita viuet. Et Christus ipse pœnitentiæ magister, mulieri de adulterio ad se delatæ, Vade, inquit, & amplius noli peccare. Propositum ergo huiusmodi exigitur à pœnitente. Nam pœnitere est peccata respuere & execrari: respuere autem malum, non solùm ad præteritum, sed ad futurum potius refertur. Vnde S. Thom. loco proxime citato. 3. p. quæst. 85. ex eo probat pœnitentiam esse actum iustitiæ, quòd munus eius est recompensationem facere iniuriæ illatæ. At optima compensatio est emendatio vitæ: quatenus pœnitens, inquit, assumit moderatũ dolorem de peccatis præteritis, cùm intentione removendi ea. Verba eius sunt art. 1. Differunt ergo natura sua, contritio & attritio ex eius obiecto diuerso. Sed tamen est præterea admonendum, quod vtraque elici ab homine potest, vel ex viribus naturalibus cum auxilio naturali Dei, vel ex singulari eius succursu. Enimuero non solùm naturaliter potest quispiam mœstus affici, quòd supplicia fuerit peccando commeritus, sed potest etiam naturaliter pœnitere, quod Deum offenderit. Et cùm cuicunque naturaliter pœnitentia duci, quòd amicum læserit, cur etiam non poterit similiter detestationẽ habere peccatrici quòd fuerit contra diuinam voluntatẽ commissum? Quadoquidem immensa illa bonitas, non modo homine fideli, sed etiam naturæ nobis innotescat. Neque opus hic existimo, veritatem hanc pluribus persuadere. Quippe cùm libro priori capit. 20. & duobus consequentibus: pro virili mea id confecerim, quòd quemcunque actum potest habere ille qui est in gratia, potest etiam quantum ad substantiã operis, elicere peccator ex puris naturalibus. Huiusmodi autem pœnitẽtiæ actus naturalis, quanuis ratione obiecti sit contritio, non tamen est sufficiens dispositio ad gratiam, sed potest esse in eo, qui est in peccato. Saltem vbi adest ignorantia aliqua vincibilis. Potest enim quis dolere, quòd Deũ offenderit, quinetiam proponere, quantum in sua est cognitione, offendicula omnia vitiorum vitare, qui tamen nõ facit quicquid debet, vt viã veritatis agnoscat. Vt ius venit infidelibus, & hereticis, atq; in vniuersum ijs, qui ignorantia crassa laborãt. Econuerso attritionem etiam habere quis potest ex timore inferni, per auxilium speciale à Deo incusso, quæ tamen non erit proxima dispositio, & sufficiens. Per se saltem absq; sacramento. Nam de dispositione ad sacramentum statim dicemus. Ex his oritur secũda distinctio inter hos actus extrinsecã ratione gratiæ. Vt omnis dolor peccatorum, siue attritio, siue cõtritio, ex parte obiecti, qui est absq; gratia, dicatur hoc modo attritio: & omnis dolor, ille etiã qui est attritio ex parte obiecti, vbi informatur gratia, dicatur hoc modo contritio.

Nominalũ perniciosus error.

Pœnitentiæ ratio à nouatione.

Sacra testimonia cõtra nominalũ sententiam.

S. Thom. Pœnitentia actus iustitiæ elicitus.

Quomodo viribus naturalibus possit homo præstare actum cõtritionis & attritionis.

Secunda distinctio inter attritionem & contritionem.

De differentia inter baptismum & sacramentum pœnitentiæ. Cap. 15.

POst hæc, quę præsentiarũ negotio necessaria, dubitatio incidit, vtrũ eadẽ omnino peccatorũ detestatio requiratur in præparatione baptismi, quæ requisita est ad sacramentum pœnitentiæ. Prima conclusio, qua de baptismo inter theologos omnes conuenit, est, quòd dolor qualiscunque necessarius sit suscipienti. Nã est sententia Petri, Pœnitẽtiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Augustino interprete, quòd nullus voluntatis suæ arbiter possit, neq; per baptismũ, quitam inchoare nouam, nisi quem veteris pœnituerit. Et quanuis sint, qui Scoto hanc opinionem inurant, quòd satis sit nullum adferre obicem: putà complacẽtiam peccati, quanuis nulla adsit detestatio: videlicet si baptizandus absq; vllo actu accedat respectu peccati, profectò hoc nusquã elicitur ex ipso. Quin verò. 4. senten. d. 4. q. 5. expressè ait, quòd qui accedit ab baptismum cum obicem infidelitatis, vel aliquod habens peccatum, quod tunc actu committit, vel quod prius com

Cõclusio de bapt. pœnitentię. Actu. 1.

Qualis detestatio requiratur in eo qui adultus baptizatur vid. lib. 3. c. 13. Scotus.

Scotus est in eadẽ sententia.

S. Thom.

commisit, & nullo modo sibi displicet, nullo modo recipit gratiam: iuxta verba Augustini de pœnit. Nullus ad sacramentum fidelium accedens potest nouam vitam inchoare, &c. Atqui. d. 14. eiusdem lib. q. 4. quanuis dicat, quòd ad suscipiendum gratiam per baptismum, sufficit accedere sine fictione, cum intentione suscipiendi sacramentum Ecclesiæ: subdens, q̃ solùm requiretur opus externus cum amotione interioris impedimenti, ipse se paulò infernis declarat. Dicens, quòd non requiritur tanta attritio, quanta est illa, quæ secundum suam opinionem, sufficeret sine sacramento: sed licet sit parum attritus, etiam attritione quæ non habet rationem meriti de congruo, volens tamen recipere sacramẽtum, per ipsum recipiet gratiam. Caietanus. 3. par. q. 86. super art. 2. videri quibusdam posset dicere, quòd sufficiat receptio ipsa baptismi in remissionẽ peccatorum loco pœnitentiæ. Attamen reuera non intendit negare, quin requiratur aliqua attritio ad tollendum obicem: sed ait, quòd per fecta ratio pœnitentiæ, quæ complectitur propositum nouæ vitæ, completur per hoc, quòd quis recipit sacramentum baptismi in remissionem peccatorum. Itaque propositum baptismi valeat pro eo qđ est, nouæ vitæ. Quod si quis contenderet absque vllo actu displicentiæ, digne adiri baptismum, manifesti conuinceretur erroris, ex testimonijs & argumentis, quæ præcedentibus cap. contra congeminauimus. Opponet autem hic forsan nobis textum illum capituli, maiores. de bapt. & eius effectu. Tunc characterem sacramentalis imprimit operatio, cum obicem contrariæ voluntatis non inuenerit obsistentem. Responsio tamen est, quòd ad characterem baptismi, sufficiens est voluntas suscipiendi baptismum. Et ideo si quis absque vi illata, dum baptizatur, tacet, silentium illud & permissio reputatur consensus obijciens talem obicem. Tollere autem obicem peccati (quod requiritur ad suscipiendam gratiam) non solùm dicit meram negationem complacentiæ peccati, sed detestatricem actionem. Qualis verò detestatio exigatur, hoc est dubium. Porro Scot. apertè asserit, non solùm sufficere attritionem, verùm neque tantam exigi, quanta est dispositio ad gratiam. Et S. Tho. 3. par. quæst. 68. art. 4. ad. 2. argum. loquens de baptismo, ait, quod Christus dupliciter operatur ad gratiam: vno modo per seipsum (scilicet sine sacramento) & sic præparat voluntatem hominis, vt bonum velit & malum odiat. Quod planè intelligit de perfecta contritione. Alio modo operat per ministros exteriùs adhibendo sacramenta: & sic operatur perficiendo exterius id quod est interiùs inchoatum. Et ideo non est exhibendum sacramentum baptismi, nisi ei in quo interioris conuersionis aliquod signum apparet. Dicendo, inchoatum, & aliquod signum, addifferentiam interioris perfectæ conuersionis, sentit, quod sufficit attritio. Itaque non sit tanta dispositio necessaria ad sacramentum, quanta illa est quæ per se sufficit. Consonat sibi in arti. 6. vbi ait, quòd sufficit baptizando, vt sua peccata recogitans, de eis doleat: iuxta verbũ Augustini, de inchoante nouam vitam. Est ergo secunda conclusio, quòd ad baptismum non est necessaria contritio. Cuius ratio est, quam ipse idem explicat in. 4. senten. d. 4. q. 2. artic. 1. Videlicet, quod cum baptismus de se sit institutus ad regenerandum hominem, & remouendum peccatum, non expostulat detestationem, tãquam per se causam, vel vt sit simul cũ ipsa causa, sed vt obicem tollat: nempe cõplacentiam peccati, quod baptismus ipse auferat. Et ideo dist. 6. q. 1. art. 3. ad quintum argumentum repetit, quòd ad baptismum nec charitas, nec contritio requiritur: sed sufficit attritio. Quòd si nos quispiam contradictionis redarguat: ex eo quòd præfati sumus, cuicunq; recõciliando necessarios esse motus fidei, spei, & charitatis. Respondetur, quòd absq; sacramento requiritur actus charitatis, qui sit vera cõtritio: per entrautem baptismum satis est inchoatio charitatis per attritionem, quæ perficitur ablutione ipsa: qua velut instrumento paßionis Christi infunditur cum gratia charitas.

Scoto nõ eadem requiri attritio in baptismi susceptione & per se.

De bap. ca. maiores.

2. Cõclusio Ratio.

Argumenti responsio.

¶ Hoc tamen posset restare dubiolum an sufficeret attritio, quam accedens conscius est, esse attritionem, & non contritionem. Porro qa scit se nõ dolere propter Deum, sed propter timorem inferni, & ita palàm patefacit, & confitetur Ecclesiæ: videtur sanè iste non talis accedere, cui sit ministrãdum sacramentum. Nã, vt supra diximus, & Augustinus sæpe commonefacit, & theologi in. 4. dist. in. 4. & S. Thom. 3. p. q. 68. ar. 4. admonẽt, peccatores nõ sunt baptizandi: ille autem quem constat non pœnitere propter Deum, indubitatus est peccator. Et inde augetur dubitatio, quòd profectò qui taliter affectus accederet ad sacramentum pœnitentiæ, neutiquam absoluendus esset, postquam non verò corde se accusat offendisse Deum. Crediderim nihilominus, sub peritiorum censura, baptizandum esse eiusmodi notum attritum, propter causam prædictam. Nempe quòd de se baptismus sit regenerationis sacramentum ordinatum ad remissionem cuiusuis

Dubiũ. An sufficiat cognita attritio ab eo q̃ baptizãdus est.

Rspõsio autoris, qđ cõsciũs de attritõe sit baptizandus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Thom.

cuiusuis peccati, vbi non reperit complacētiæ obicem. Complacentia verò satis tollitur per quemcunq; dolorem. Accedit authoritas sancti Thomæ citata. 3. par. dist. 68. vbi ait, quòd sufficit in baptizādo apparere aliquod signū interioris conuersionis. Loquitur ergo de innotescente attritione. Et quæst. 76. art. 3. ad secundum constituens differētiam inter eucharistiam & baptismum ait, quòd cùm baptismus sit spiritualis regeneratio, ordinatus, vt faciat ex peccatore iustum, non inconuenienter eodem accedit qui habet conscientiam peccati mortalis. Secus de sacramento eucharistiæ, in quo porrigitur Christus tanquam cibus & alimentum iam viuentis per præcedentem gratiam. Vnde S. Synodus Tridentina sess. 6. cap. 6. ante baptismum solùm requirit motum aduersus peccata. Per odium, inquit, aliquod & detestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quem ante baptismū agi oportet. ¶ Sed arguis. Igitur idem affirmare licet de illo, qui accedit ad pœnitentiam, quādoquidem & illud institutum est ex genere suo, ad remouendum peccatum. De hoc aliorum forte diuersum erit iudicium, meum autem est, ni fallor, quòd sit inter tria sacramenta, scilicet eucharistiæ, baptismi, & pœnitentiæ, ita hoc loco discernendum, quòd ad baptismum sufficit attritio etiam si sit cognita, vt dictum est. Ad eucharistiam verò nemo licitè aduenit cùm conscientia peccati mortalis, atque adeò neq; est sufficiens attritio, sed requiritur quòd bona fide existimet se in gratia existere. Ita enim ait S. Thom. loco iam modò citato, &. q. deinceps proxima. 80. art. 4. de quo inter patres & theologos summus est consensus: iuxta illud Pauli, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat. Vbi ait glossa, indignè manducare, qui vel in crimine, vel irreuerenter accedit. Atqui ratio diuersa usus horum sacramentorum sumenda est ex fine diuerso, ad quem sint diuinitus instituta. Nanque cùm baptismus sit institutus ad regenerādum infidelem, spiritualiter mortuum, non requirit de se, quòd qui petit, sit in gratia, sed quòd non opponat obicem. Eucharistia verò, cùm sit illis cibandis constitutum, qui per gratiam iam, vel baptismi vel pœnitētiæ, vita funguntur, deposcit ulat, vt à nemine sumatur, nisi qui se existimat per gratiam viuere. Pœnitentia verò medio quodam modo se habet. Nam licet sit sacramentum remissionis peccatorum, sicut baptismus, ille tamen est sicut generatio, vbi non concurrunt actus recipientis, vt pars sacramēti: hoc autē est quasi medicina concurrentibus actibus pœnitentis vt materia. Et ideò vsus non est vtriusq; idem. Quoniam ad baptismum nulla est, vel accusatio, vel confessio necessaria: qualis tamen in sacramento pœnitentiæ deposcitur. Qui autem sciret se non detestari peccata propter Deum, eius profectò non esset vera accusatio in confessione: siquidem accusatio non est nisi de offensa Dei, & quatenus est offensa. Quare qui non ita in pectore gereret, sed solùm propter pœnas doleret, falsò diceret, se accusare peccasse in Deum. Atque adeò si ita mihi certo constaret, grauissimè formidarem, sic affectum absoluere. Tametsi nisi manifestissima essent indicia, semper in re dubia credendum est, legitimam esse contritionem: quoniam difficillimū est diiudicare rationem doloris, sitne propter Deum, an propter alias causas. ¶ Confirmatur nunc maximè hæc sententia authoritate concilij Triden. Sanè, quòd cùm capit. 6. censuisset ad baptismum satis esse adferri odium aliquod, cap. tamen. 14. ait, pœnitentiam post lapsum multò aliam esse à baptismali, & continere cor contritum. Quod ergo S. Thom. & fermè doctores consentienter aiunt, per sacramentum pœnitentiæ nonnunquam ex attrito fieri contritum, intelligendum existimo, quando aliquis accedit attritus, putans se esse contritum. Tunc enim licet attritio interna non sufficit, tamen quia ille bona fide accedit, recipiet gratiam per sacramentum. Id quod & sacramento etiam eucharistiæ congruit: vt loco citato. q. 79. artic. 3. author est S. Thom. vbi ait, quod eucharistia confert primam gratiam ei, qui licet sit in peccato mortali, tamen facta diligentia, nullius recordatur. Vel quanuis nō sit sufficienter contritus, reuerenter tamen accedit. Intellige, quia non certò dijudicat dolorem suum non esse veram contritionem. Vnde quando S. Patres constituunt, non esse conferendum sacramentum illi, qui est in peccato, sic interpretandum est. In baptismo quidem, de illo, qui habet propositum peccandi. In eucharistia verò & pœnitentia, de illis qui petūt cum conscientia peccati. Sed tamen inter eucharistiam & pœnitentiam hoc est interstitiū, quòd ante eucharistiam requisita est probatio, per omne remedium quod est contra peccatum: scilicet, per pœnitētiam, tam virtutem quàm sacramentum. Haud quidem sum extra metum, quòd mihi quis forsam obijciat Sanct. Tho. 3. p. q. 80. art. 4. ad 2. arg. vbi sacramento eucharistiæ vtrunq; simul è regione opponit: scilicet, & baptismū, & sacramentum pœnitētiæ

Vera detestatio peccatorum qualis exigenda à pœnitēte.

Non absoluendus qui certò cognoscitur, nō habere contritionem veram, sed attritionem.

Syn. Trid.

Ex attrito contritus.

Qui bona fide accedit ad pœnitentiam aut eucharistiā sed non fit contritus suscipit gratiam

Quibus cōferenda nō sint hęc tria sacramenta

Præparatio ad pœnitentiā requisita S. Thom.

Argumentū de pœnitentia.

Discrimē inter sacramēta.

Ad baptismū sufficit attritio etiā cognita.

Ad eucharistiæ susceptionē oportet existimes bona fide te esse in gratia.

1. Cor. 11.

Finis triū sacramentorū

Baptismi, eucharistiæ.

Pœnitētia.

Ad locum Thomæ.

tiæ: commonefaciens, quòd eucharistia nō debet dari nisi liberatis à peccato: alia verò duo concedi posse febricitantibus febre peccati. Quia istæ duæ, inquit, sunt medicinæ purgatiuæ: illa verò confortatiua. Ex quo apparet cōsequens, attrito, etiam conscio, conferendum esse sacramentum pœnitentię, sicut baptismi. Negauerim tamen cōsequentiam. Nihil enim aliud sibi vult, nisi quòd sacramentum pœnitentiæ conferendum est illi, qui se vt peccatorem pœnitens accusat, sicuti baptismus largiendus est peccatori. Eucharistia verò nō nisi illi, qui per pœnitentiam absolutus gerit iam, secundum suam conscientiam, formam hominis iustificati. Neque verò ignoro Nominaliū quorūdam opinionem, docentium quòd quicunque existimat se esse contritum, reuera obtinuisse iam veniam, atque adeò quòd nullus cogitans contritionem se adferre ad sacramentum, per ipsum recipit primam gratiam: quin verò iam recepit per suam illam bonam cogitantiam. Quorum causam nullam aliam subijciunt, quàm quòd aliàs esset homo ille extra remedium: maximè vbi non esset possibile sacramentum. Quoniam si quis arbitratur se esse contritum, non restat illi iam aliquid faciendum, imò nec potest, aiunt, aliud facere, quippe qui creditam totum fecisse. Horum ideò memini, quoniam in capitulo de certitudine gratię faceret nobis aliquid negotij hęc opinio, si vera esset. Sed profectò demiror quàm sint isti tenui ratione persuasi. Etenim nescio quomodo non patenter videant, posse latere in tali credulitate fallaciam, sicut in alijs cogitationibus. Atque eam duplicem. Primum in disquisitione peccatorum, an fuerit legitima. Verbi gratia, quando perditissimus homo recogitat sua peccata, quæ commisit, tum plurima, tum grauissima, facilèque temerè credit se fecisse legitimam diligentiam, quā tamen non fecit pro quantitate criminum, & diuturnitate temporis, quò cessauerat confiteri. Et præterea etiam si diligens fuerit exquisitio, forsan dolet non propter Deū, sed propter infernū, aut propter alia damna quæ accepit, qui dolor non sufficit ad remissionem culpæ, sed leuiter iudicat contritionem esse. Profectò isti tales antequam sacramentum suscipiant, non erunt in gratia. Deridiculum enim est, quòd sola ignorantia sufficiat ad remittenda præterita peccata: cùm tamen cōtritio non sit actus intellectus, sed voluntatis. Sit, exempli gratia, qui reuera habet solam atritionem peccatorū, & ita de se ipse credit. Is secundum illos non est in gratia. Fac ergo interroget ignarum doctorem, an ille suus dolor sit cōtritio sufficiēs, à quo falsò persuadeatur, esse sufficientem, nū quid propterea, quòd iste attritus mutauit credulitatem, idem actus voluntatis immutatus, qui antea erat attritio, efficietur sufficiens contritio? Minimè gentium. Sed tamen iste bona fide accedens ad sacramentum pœnitentiæ, recipit primam gratiam, per quam fiet ex attrito contritus. Est igitur consequentia fallacissima (quod repetendum nobis est in de certitudine gratiæ.) Iste putat habere contritionē, ergo est contritus. Quòd si interroges, Quid ergo aliud debet facere? Certe conteri, vel suscipere sacramētum, aliàs peribit propter peccatum, quod ante commiserat. Quinimò hæc est vna causa, quare Augustinus dubitauit deserо pœnitentibus. Frequentes enim sunt in articulo mortis, quibus animo repræsentatur, se dolere suorum criminum, qua ratione fuit Deus offensus, & tamen non dolent, nisi quòd incurrerint in gehennam. Atque eadem est causa, quare tanti tunc habentur sacramenta per quæ sæpe fiunt ex attritis contriti. Imò verò addiderim, tam crassam posse esse ignorantiam illius, qui putat se esse cōtritum, vt sit nouum peccatum accedere ad sacramentum: & tunc neq; per sacramentum recipit gratiam: perinde enim esset acsi accederet, sciens nō esse contritus. Sed quando ignorantia excusat à nouo peccato: porrò quia probabilitatis est fecisse quod debuit, tunc licèt dolor per se non sufficere remittere præterita peccata, cū non sit contritio, tamen quia ignorantia est inuincibilis, bona fide accedit: atque adeò per sacramentum recipitur prima gratia. ¶ Aliud superioris germanum dubium est, quomodo attritio fiat contritio. Videlicet, vtrum actus ipse qui erat dolor propter pœnam aduentegratia, mutet obiectum, vt sit propter Deū. Ita quidem nonnulli, etiam scholæ S. Thomæ imaginantur, quod tamen intelligere nequeo. Enimuerò gratiæ munus penitus est, facere hominem amicum, ac subinde informare eius opera genere bona, vt quæ antea non erant grata, efficiantur grata. Mutare autem obiectum actus, hoc certè est abijcere vnum, & substituere alium nouum: quod licet quandoque contingat in eo qui suscipit sacramentum, non tamen est semper necessarium: sed eodem ipso actu interno voluntatis, quo quis accedit ad sacramentum, sæpissimè recedit: vt experientia monstrat. Quin vero est demonstratio, quòd non semper actus mutetur. Nam potest quis attritus accedere ad sacramentum, qui illo tunc articulo temporis, quo biol-

Nominales existimant eum qui se putat contritum cō non sit ante susceptū sacramentū recipere primā gratiam.

Ratio eorū.

Dolor de cōmissis peccatis ex inferni pœnis, & alijs dānis profectus nō sufficit ad remissionem culpæ.

Contritio actus voluntatis.

Nominaliū sententia improbatur.

Consequentia fallax. Puto me habere contritionē, ergo sum contritus.

Cur dubitat Aug. de sero pœnitentibus.

Ignorantia crassa in accedēte ad sacramentum

Ignorantia quæ eūdem potest excusare.

Quō ex attrito fit cōtritus.

Thomistarū quorundam sententia reijcitur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

absoluitur, cessauerit omnino habere actũ pœnitentiæ vel per diuagationem mentis, vel per abruptionem cogitationis: tunc vtique manifestum est, non commutari actum: & nihilo secius euadere potest ex attrito contritus. Fit ergo attritio contritio extrinsecè, per hoc, q̃ idem ipse dolor propter pœnas aduenięte gratia, per sacramentum efficitur Deo gratus. Tametsi nonnunquam etiam auxilio Dei mutetur finis doloris. Qua de causa statuimus superius vnam cõtritionem intrinsecè ex obiecto, & aliam solum extrinsecè, ratione informãtis gratiæ. Quemadmodum illum, qui iam iustus est, potest nõ solum propter Deum, sed etiam nonnunquam memor inferni meritorie pœnitere. Quod autem ait S. Tho. in. 4. dist. 17. q. 2. attritionem non fieri cõtritionem, sed per diuersos actus ex attrito fieri contritum, intelligit de contritione, quæ intrinsecè ratione obiecti est cõtritio, & elicitur ex infuso habitu charitatis, & de attritione, quæ ex timore inferni potest naturaliter elici. Horũ enim actuũ, cum ipecie differant, neuter in alterum trasit.

Autoris sententia.

Qũo attritio fiat contritio.

Contritio duplex.

An alius actus charitatis, quam contritio sufficiat. Cap. 16.

HAec veruntamẽ ex superioribus enascit dubitatio de præparationib⁹ ad gratiã. Vtrũ alius actus charitatis, qui formaliter nulla sit detestatio peccatorũ, sufficiat ei ad salutẽ qui actualis delicti reus est. Cui primum omniũ interrogationi consentienter theologi prima conclusione respondent, per illustrem illum charitatis actũ martyrij, absq; vllo peccatorũ respectu, dũmodo non adsit propositũ malivllum, aut cõplacentia, aut vincibilis ignorantia (vti est in hæretico) benignissimè cõdonari omnia, etiam pœnas: vt supra ex libro de ecclesiasticis dogmatibus citatũ est. Et de Cypriano ait Augustꝰ. quòd si quid illi erat purgãdum, passionis falce ablatum est. Vnde de celebra missa. c. cum Marthæ, Iniuriam facit martyri, qui orat pro eo. Porrò priuilegium hoc indultum est præclarissimo illi actui fortitudinis propter excellẽtiam charitatis, qua nemo habet maiorem, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis, atq; odeò pro amicorum summo Christo. Cùm enim erratorum pœnitẽtia actus sit charitatis, consentaneũ rationi iudicarunt Ecclesiæ Patres, vt qui in agone positus passionis pro confessione christianæ fidei (q̃d hæreticũ est charitatis officium) nõ esset astrictus ad cogitationem peccatorum. Sed sicut aqua baptismi tinctę sait Paul. commori Christo, & cum illo vnà sepeliri, ita martyr suo sanguine rubricatus, vnà æstimetur crucifixus cũ Christo, atq; adeò eundem assequi vberrimũ fructum gratiæ remittentis peccata plenissime. Hæc enim est ratio quam S. Tho. 4. sentẽt. d. 4. q. 3. & illic theologi assignãt huius comparationis martyrij cũ baptismo. Nempe, quòd quam Christi passionem baptismus sacramentaliter repræsentat, eandem refert & martyrium realiter. Et ideo character quidẽ qui ad sacramentalia pertinet, non imprimitur martyri: qui idcirco si Christianus nõ fuerat: & resurget, baptizãdus est. Copia verò gratiæ, nõ modò par martyrij, verũ longè cumulatior, quàm baptizato impenditur. ¶ At dubium aliud est præcipuum, an citra martyrium quiuis actus charitatis, quantocunq; sit excellentissimus, absq; formali detestatione peccati sufficiat peccatori ad salutem. Apparet nanq; id affirmare Scot. in. 2. d. 28. vbi interloquẽdum de præcepto charitatis, ait, quòd quandocunq; voluntas actũ huius præcepti exequit, licèt informis, disponit se de cõgruo ad gratiã gratificantem: cui oblatæ, vel resistit, & peccat mortaliter: vel cõsentit, & iustificatur. Et quãuis ipse nihil explicet, an ille qui se disponit sit. in peccato, neque de actu charitatis, an debeat esse pœnitentia: sunt tamen qui ita opinantur, vt actus charitatis absq; pœnitẽtia formali sufficiẽs dispositio sit ad gratiã. Tametsi alij hoc nõ cuicũq; actui tribuãt, sed cuidam egregio. Causam nullam pro se adferre possunt aliam, quàm si ita ratiocinentur. Pœnitentia ex eo postulatur ab eo qui est auersus à Deo, quia est actus charitatis contrarius inimicitiæ: sed quicunque actus charitatis pariter est eidem oppositus: ergo quicunq; erit, si nõ formalis, saltem virtualis pœnitẽtia. Et præterea, quicquid sit de omni actu charitatis, tamen videtur rationi cõsentaneum, quòd possit quispiam esse tam excellentis dilectionis, vt secum nullum admittat peccatum, sed omne depelíat. Illũ ergo actum saltem qui habuerit, nulla opus habebit alia actione pœnitentiæ. Huc accedit prouerbium Sapientis, Vniuersa delicta operit charitas. Quod & Petr. Apostolus resumit. Et verbum Redemptoris, Qui diligit me, diligetur à patre meo. Et de peccatrice. Dimissa sunt ei peccata multa: quoniam dilexit multum. Et Pauli conuersioni nulla videtur præfuisse pœnitentia. ¶ Sunt veruntamen testimonia scripturæ, quæ longè vehementiùs vrgent aliam partem, quinimò (ni fallor) persuadent. Et ideò discer-

1. Cõclusio de marty. vi de lib. 3. c. 6 ad calcem.

Aug de Cypria. de cele. miss. ca. cũ Marthæ.

Theologorum ratio.

Martyr nõ christianus resurges baptizãdus est

An citra martyrium

Scot.

Testimonia scripturæ.

Reprobatio dictæ sentẽtiæ.

discernendum est. Nanque vbi præhabita diligenti indagatione, nullum memoriæ occurrit lethale peccatũ, clara res est, sufficere actũ charitatis ad remissionem eorum, quæ memoria excidérint. Neque forsan in alio quàm in isto casu senserit Scot. sufficere actum charitatis. At verò vbi villa est peccatorum memoria, vel per legitimam diligentiam haberi potest, nullatenus auderem affirmare, quòd absque formali actu pœnitentiæ sufficiat, citra martyrium, quicunque alius actus, vel charitatis, vel cuiusuis alius virtutis. Neque vllus, credíderim timoratæ conscientiæ poterit eam vnquam, si conscius est peccati, aliter pacare. Neque profectò tantum me mouet, vel sanctus Thomas, vel alius eiusdem ordinis, quàm testimonia scripturæ cum rationibus, quæ supra cap. decimotertio in confirmationem pœnitentiæ accersiuimus ex vtroque testamento. Etenim præter Hieremiam, & Ezechielem, & in actibus apostolorum Petrum, nullatenus impio, nisi per pœnitentiam pollicitantes remissionem, reuera, dicente Christo, si pœnitentiam non habueritis, omnes simul peribitis, nescio quis possit absque pœnitentia salutem promittere. Præterquam, quòd Ioannes, & post Redemptor idem noster, nullum indicabant ingressum peccatoribus ad regnum cœlorum, nisi per vnam pœnitentiã. Vnde sanctus Thomas. 3. part. quæst. 86. articulo. 2. incunctanter affirmat, impossibile esse peccatum actuale mortale, sine virtute pœnitentię remitti. Cuius dilucidam subnectit rationem ex differentia inter gratiam Dei, & gratiam quæ est inter homines. Gratia enim hominis non sufficit in eo, quem secum reconciliat, bonitatem aliquam, sed præsupponit verã vel apparentem. Ob idque homo nonnunquam inimicum sibi in gratiam restituit, qui nihil est interne mutatus. Deus autem nõ præsupponit bonitatem, sed faciendo hominem bonum, reddit sibi amicum. Cùm autem offensa Dei ex diametro aduersetur gratiæ, neminem Deus in suam gratiam recipit, nisi mutando eius voluntatem: putà, dimouendo eam à bono commutabili, cui inhærebat, & vertendo ad se. Dimouetur autem nemo, nisi per detestationem peccati, contrarium voluntati, per quam fuit commissum: ergo pœnitentia est necessaria. Quæ idcirco dicitur cõuersio: iuxta illud Psalmi, Deus tu conuertens (secundum aliam literam) viuificabis nos. Et. 1. 2. quæst. 113. art. 5. idem prorsus constituit. Sanè quod nõ potest esse cõuersio sine motu liberi arbitrij in peccatũ: qui est terminus à quo conuersionis. Nam actus charitatis in Deum, solum habet respectum ad terminum ad quem. Et arguens quod solus actus charitatis sine formali pœnitentia sufficiat, ex illo, Charitas operit multitudinem peccatorũ, respondet, propterea operire, quia ad ipsam pertinet, non solum persequi vnum oppositorum, putà, Deum, sed fugere ab alio, scilicet, à peccato, per actum pœnitẽtiæ, quimperatur à charitate. ¶ Et eadem responsione dissoluitur primum argumentum supra factum. Cõcedimus enim charitatem contrariam esse inimicitiæ Dei. Sed tamen hoc idcirco verum est, quia vbi non est peccatum, reliquit, ne admittatur quoadusque ipsa superetur. & vbi est, expellit illud peractum pœnitentię. Et pariter respondetur ad aliud argumentum de actu egregio charitatis. Nam primum nemini concedã, quod possit esse aliquis actus tam insignis charitatis, quin sibi secundum substantiam possit esse in hæretico, & in quocunq; peccatore: saltem qui ob aliquam trassam ignorantiam inquinatus est peccato: vt lib. 1. capit. 22. fusius dissertum est. Sed esto, fautoribus illius opinionis largiremur, esse talem quempiam actum, qui vbi inesset, omni resisteret tentationi, nec culpam admitteret, hoc tamen restat illis probandum, quod nunquam conficient. Nempe, eum qui in peccato iacet mortali, posse venire ad talem actũ charitatis, nisi per actum formalem pœnitentiæ. Et pari modo ad aliud, Qui diligit me, diligetur à Patre meo, respondetur, quod quamuis quicunque Dei dilector ipsi sit vicissim dilectus, tamen nemo dum est in mortali delicto, nisi à pœnitentia exordiatur, ad dilectionem Dei conscendere potest. Quod si me percontantur, Vnde hoc habemus tam compertum, respondeo, quod quinecessitatem pœnitentiæ defendimus, causam (vt aiũt) agimus obsignatis tabellis. Non solùm, quia ius naturale, & ideo diuinum id exposcit, vt qui iniuriam intulit, non nisi pœnitendo in amicitiam possit restitui, verum etiam quia expresse ait Christus, Si pœnitentiam non habueritis, omnes simul peribitis. Neque alijs, quàm pœnitentiam agentibus, promittit regnum cœlorum: præter alia supra citata testimonia. Et (vt capit. 10. dicebam) temeritas est ex eiusmodi vniuersalibus vllam facere exceptionem citra ecclesiæ authoritatem. Sed aiunt, actum charitatis esse virtualiter pœnitentiam. Idem posset quicunque dicere de oratione, vel de quouis alio egregio actu virtutis. Cùm tamen S. Patres hoc priuilegium in vno tantum martyrio agnouerint propter solam illam causam, quod re ipsa representat passio-

Quãdo sufficit actꝰ charitatis ꝑ cõtritione.

Citra martyrium nõ sufficit sine pœnitẽtia actꝰ charitatis in eo, q̃ habet memoriam peccati.

Testimonia sacra.

S. Thom.

Differunt gratia inter homines, & Deũ, & nos. Tho. 1. 2. q. 110. ar. 1.

Responsio Argumentorum.

Quomodo charitas sit cõtraria inimicitię Dei.

Imago charitatis secũdum substantiam potest esse in peccatore.

Fallacia in opinione prædicta.

Replica.

Falsa respõsio.

Temerè excipiũtur Theologi ꝺ̃ pia a propositionibus Christi vniuersalibus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

passionem Christi: sicut sacramentaliter repræsentatur per baptismum. Id quod nulli actui virtutis, qui non sit perpessa morte consecratus, conuenit. Vnde oculate profecto Sanct. Tho. in. 4. distinct. 4. interrogans, cur cùm alij possint esse actus excellentissimæ charitatis: vt virginitatis votum, aut strictissimæ religionis, aut peregrinandi ad prædicandum Euangelium, huiusmodi tamen actibus & officijs non tribuatur, vt possit sine pœnitentia remittere peccata, sicut martyrio: respondet, quia per hæc non commorimur Christo, vti per martyrium. Certè, quò magis cogito, minus probabilitatis video in hac opinione, quòd actus charitatis sine pœnitẽtia sufficiat. Quin etiam Christus, qui excellenti potestate vtebatur in condonandis criminibus absque sacramento pœnitentiæ: vt in adultera patescit, & in peccatrice, nunquam creditur remisisse, nisi mutando interne animum per pœnitentiæ virtutem. Ait enim Gregor. in homilia de Magdalena, quòd per gratiam traxit intus, quam per misericordiam susceperit foras. Et vocat gratiam, pœnitẽtiam, quam lachrymarum profluuium indicabat. Atqui de conuersione repentina, stupendaque Pauli, quam Luther. obijcit arti. 7. asserit. vbi nulla, inquit, interfuit pœnitentia, eo quòd subita luce circunfulsus, charitate indutus est: dicẽs, Domine, quid me vis facere? De illa inquam conuersione ait August. ad Bonifacium de correp. Donatistarum, quòd timor illic præcesserit amorem. Cuius verba sunt. Quem maior timor compulit ad charitatem, eius perfecta charitas foras mittit timorem. Id quod hist oria ipsa testatur. Siquidem in terram prostratus stupens, ac tremens prius dixit, Quis es tu Domine, quàm, Quid me vis facere? Quorum primum verbum timoris est, & pœnitentiæ, alterum verò amoris.

¶ Addiderim demum, quòd (nisi mea me insciti a cæcat) non video, quomodo opinio hæc differat ab errore illo Lutheri. ar. 7. suarum assertionum, quem cap. 12. reprobatum curabamus: scilicet, Optima pœnitentia noua vita. Nam per hæc verba ipse non negabat actum charitatis necessarium: imò affirmabat propositum in futurum parẽdi Deo, & custodiendi legem. Sed de hoc nihilominus reprehensus, & damnatus, quòd negabat necessariam esse pœnitentiam retroactæ vitæ. Si autem tudicas, actum charitatis in Deum, pœnitentiam esse virtualem, idem ipse concesisset. Vbi ergo damnatur non requiri pœnitentiam, expresse pronuntiatur, quòd non sufficit aliquis actus charitatis, quem quis posset fingere esse virtualem pœnitentiam, sed quòd formalis sit necessaria contritio. Ait enim Augu. libr. 1. de nup. & concup. cap. 26. super illud Ecclesiasti. 21. quòd si à peccando desistere, hoc est, non habere peccatum, sufficeret, tantùm hoc nos moneret scriptura, Fili, peccasti, non adijcias iterum. Non autem sufficit, sed addidit, & de pristinis deprecare, vt tibi remittantur. Exigitur ergo pœnitentia præteritorum. In summa cùm sacramentum pœnitentiæ positum sit in remissionem peccatorum, nemini patet salus, nisi per ipsum saltem in voto, quod tamen votum suapte natura, nisi præeunte detestatione peccati, non est legitimum. Quare sancta modò Synodus Triden. sess. 6. cap. 6. necessariam astruit pœnitentiam ante baptismum, & cap. 14. expresse ait, quòd non sufficit cessare à peccatis, sed quòd sit detestatio requisita. ¶ Subolitur autem ex hac altera dubitatio. Vtrùm præter actum pœnitẽtiæ requiratur alius charitatis, propterea quod dictũ est semper dispositiones ad gratiam esse actus fidei, spei, & charitatis. Secundum autem Ioannem, Qui non diligit me, manet in morte. Et secundum Paul. Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autẽ non habuero, nihil mihi prodest. Vnde colligit Augustinus, de vera & falsa pœnitentia, cap. 17. absq; charitate infructuosam esse pœnitentiam. Respondetur nihilominus, quòd quamis frequentissimè præter cõtritionem peccatorum alius charitatis actus Deum præcisè habens obiectum interueniat, veruntamen solus ille contritionis est simpliciter necessarius: quoniam idem ipse actus est charitatis. Id quod & Augustinus eodem loco exponit, dicẽs, quòd ille vertitur à peccate, qui quacunque de causa vult dimittere peccatum: ille autem conuertitur, qui iam totus & omnino vertitur: scilicet, qui iam non tantum pœnas non timet, sed ad bonum domini contendere festinat: id est, qui peccata propter Deum, & cum proposito parendi execratur. Hũc enim reputat actum charitatis. Et S. Th. 1. 2. q. 113. non ponit nisi duos motus liberi arbitrij in iustificatione: primũ in Deum per fidem & desiderium iustitiæ, quod pertinet ad spem: & alterum detestationis peccati. Ita enim habet articulo. 4. & 5. Et in. 6. ait, quatuor enumerariin iustificatione: scilicet, infusionem gratiæ, motum fidei, & motum in peccatum, & remissionem. Et statim art. 7. ad. 2. explicat, quomodò simul potest esse vnus actus, quo peccatũ quis odit propter Deum, sicut vnũ corpus eodem motu recedit ab vno termino, & accedit ad alium. Et dialectici eodẽ assensu aiunt assentiri conclusioni propter præmissas. Idem ait. 3. p. q. 85. artic. 3. nempe, quòd actus pœnitentiæ simul est, & charitatis, quatenus est displicentia offensæ Dei, & species iustitiæ, quatenus est recompensatio iniuriæ. Et articulo quinto explicatissimè ait, quòd primùm principiũ actionũ, quibus ad gratiam disponimur, est diuina operatio. Secundus motus fidei: tertius timoris: quartus spei: & quintus est motus charitatis, quo alicui peccatũ displiceat secũdum seipsum, & non iam propter supplicia. Vide quomodo actum charitatis appellet ipsum cõtritionem. Sexto loco ponit timorem filialem & reuerentialem Dei. Sed tamen non est semper necessarius ante iustificationem. Nam contritio ipsa, vt habet eadem. 3. p. quæst. 89. artic. 1. est vltima dispositio ad gratiam: quam alij, inquit, actus præstantioris charitatis subsequuntur. Et ita necessariò dicendum est. Nam vt crebrò iã diximus, Pœnitentia est cui tribuitur remissio peccatorum. Pœnitentia (inquam sacramento principalis virtute clauium: virtuti autem pœnitentiæ secundariò, tanquam proximæ dispositioni ex parte nostra, vt per quam scienter concludit idem Doct. sanctus, eadem 3. part. quæst. 86. articu. 6. Vnde verbum illud Synodi cap. 6. Diligere incipiunt, ac propterea mouentur aduersus peccata, non est sic intelligendum, quòd semper sint necessarij duo actus. Quoniam pœnitere est inceptio dilectionis.

¶ Igitur, vt quæ de dispositionibus fusè diximus, in pauca referam, quatdã appellauimus remotissimas. Nempe omnia opera moraliter bona, quæ naturali facultate fiunt. Illa autem, quia non dimanãt ab influxu speciali spiritus sancti, non censentur propriè inter dispositiones. Sed illa duntaxat opera, hoc nomine secũdum proprietatem veniunt, quæ peculiariter attingente nos digito Dei exhibemus. Inter quas tamẽ aliæ sunt remotæ & imperfectæ, neque semper necessariæ, aliæ verò proximæ, efficaces, & omnino requisitæ. Harum discrimẽ inde sumitur, q vt. 1. 2. q. 112. arti. 2. & q. 113. ar. 7. author est S. Tho. quandoque Deus paulatim, & per gradus successũ temporis, disponit hominem, non quidem statim mouẽdo ad fidem per charitatem operantem, sed ad fidem fortè informem, vt ad simplicianum quæst. 2. ait de cathecumenis August. in initio suæ conuersionis, vel ad alia opera misericordiæ, seu aliarum virtutum, quibus cor durum mollescat. Aliquando verò de repẽte mouet ad actũ eiusmodi fidei, & charitatis, vt in Paulò. Dispositiones ergo illæ insufficientes virtutum sunt actiones. Inter quas regulariter concurrit seruilis metus: item humilitas, secundum illud Iacobi, Deus superbis resistit, humilibꝰ autem dat gratiam: & crebrò actus misericordiæ, iuxta illud, Per misericordiam & fidem purgãtur peccata. Quinimò, & actus nonnunquam charitatis informis, vnde non pullulat contritio. Dispositiones autem necessariæ & proximæ, sunt actus fidei, spei, & charitatis. Enimuerò neque sine illis esse potest salus, & illis præsentibus, si fiant Deo specialiter mouẽte, etiam si nullus præcesserit seruilis metus inferni, neque alia prorsus liberi arbitrij motio, eodem instanti temporis ex necessitate subsequitur gratia: non quidem necessitate coactionis, sed infallibilitatis: vt author est S. Thom. 12. quæst. 112. artic. 3. & theologi. Quare miraculo mihi est doctissimus, & alias consyderatissimus Caietanus in. 1. quæstion. de contritione. vbi ait, posita sufficientissima præparatione ex parte hominis, & cum auxilio speciali Dei, non esse omnino certum eodem momento infundi gratiam, sed quandoque Deum pro suo beneplacito iustificationem per aliquam moram temporis differre. Vniuersa nãque elogia suprà citata de pœnitentia consonantissime dissonant huic assertioni. In quocunque enim momẽto ingemuerit peccator, & assensum præbuerit euocanti Deo, certissima lege iustificatur. Qui enim infallibile n legem causis naturalibus posuit, vt positis sufficientibus dispositionibus, eodem instanti induceretur forma, firmiorem posuit in operibus gratiæ. Et reuera, causa, vnde in hanc sententiam per motus fuit, minoris est probabilitatis, quàm conclusio. Ait enim quod aliàs si certitudinem haberemus eodem instanti, quo parati sumus, gratiam quoq; recipere, eãdem haberemus certitudinẽ quod sumus in gratia. Nititur enim falsissimo fundamento, quòd possimus legitimæ nostræ præparationis habere certitudinem. Sed tam de conclusione, quàm de ratione latius in fine tertij libri, cap. de certitudine gratiç. Cùm autem statuimus hos motus necessarios, non intelligimus formaliter semper in eodem instanti, sed satis est virtualiter fieri. Etenim fieri potest, vt christianus habens fidem, & spem informes, qui diu fuit, quasi parturiens, imperfecte pœnitens, repentino flagrore charitatis prorumpat in subitam pœnitentiam in virtute præeuntium motuum fidei, & spei: licet formaliter tunc nõ eliciat illos actus, credo & spero in Deum: sed satis est, quòd eius meminerit misericordiæ.

Christus nõ remisit sine pœnitentia. Ioan. 8. Luc. 7.

Conuersio Pauli.

Dubiũ præcipuum.

S. Thom.

Auguſt.

Actus sex iustificatione.

Contritio est vltima dispositio ad gratiam huius cap. 14.

Quomodo pœnitẽtiæ tribuatur remissio peccatorũ.

Syn. Trid.

Epilogus dispositionũ.

S. Thom.

Auguſt.

S. Thom.

Iacob. 4.

Prouer. 15.

Dispositiones necessarię & proximæ.

S. Thom.

Caieta. notatus.

Posita sufficientibus dispositionis infunditur gratia.

Deceptio. Caietani.

Non possumus nostrę dispositionis certitudinem habere lib. 3. ca. 11. Motus actus q; necessarij ad iustificationem impij satis est virtualiter præstari.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De causis formalibus, quomodo gratia & uirtutes distinguantur. Cap. 17.

SAtis deniq; nescio an super de dispositionibus, quæ ad causam materialem reducũtur iustificationis, dissertum nobis est. Nam etsi non fuerit animus, exactissimè scholarum more diffusionem singulorum facere, pretium tamẽ operæ existimaui, paulo rem pressiùs vrgere, quàm qui stylo fermè oratorio præcisis testimonijs Patrum, hoc ætatis rem theologicam tractant. Hac enim ratione non modo controuersiæ apertiùs elucidabũtur, verum etiam illis definitis, commoditas erit materiam hanc habere suis numeris absolutam. Quare eandem phrasim in subsequentibus persequemur. Sequitur ergo de causis formalibus, quæ cum ciusmodi dispositionibus continuò connectuntur: quales sunt gratia, & virtutes. De quibus primum cum nostris colloquendum nobis est, ac deinceps cum alienioribus. Igitur de gratia & virtutibus non semper olim res certa fuit, essentne habitus infusi. Imòvsq; ad ætatem illam Magistri sententiarum res erat dubia. Nisi quòd pars affirmatiua plausibilior erat & plurimum probata. Vnde in cap. maiores, de bapt. & eius effectu, vtraque simpliciter pars sub quadam probabilitate denarratur: nisi q pontifex illam postremo loco tanquam verò magis consentaneam ponit. Et primum de gratia quanuis omnibus fides catholica sit gratia nos saluari per fidem: vt ait Paul. An verò qualitas sit animæ, re ipsa ab anima distincta: velut sunt habitus scientiæ, non adeò res est scripturarum elogijs constitutissima. Nam, quòd frequentissimum est, gratia nos Dei vocari, saluari, & glorificari, idem est quòd gratis, sine nostris meritis. Ita enim promiscuè ait Paul. Iustificati gratis per gratiam ipsius. Neq; antiqui Patres ita multũ clarè loquuti sunt de gratia, tanquam de vno quodam habitu, & qualitate. At quisi res ex humana gratia coniectanda esset, contraria pars potius esset probabilior. Cũ enim quis in gratiam principis, aut vlius amici recipitur, nulla sibi noua qualitas accrescit: sed per hoc solũ gratus fit ego amico meo, quia obiectũ sum amoris erga me sui: & ipse vicissim mihi gratus, nõ per amorem suũ, aut aliam formam quæ sibi insit, sed quia ego per amorem, qui in me est, diligo ipsum.

¶ Iam verò de charitate Magister sent. lib. 1. distinctio. 17. ita sentit, vt audenter refutet esse habitum infusum, sed charitas, inquit, est ipse spiritus sanctus, qui nobis illabitur. Non quèd adeò desipiat, vt actus nostros charitatis qui accidentia sunt, ipsam esse cogitet substantiam spiritus sancti: sed id tantùm arbitratus est, quòd spiritus sanctus non excitet nos & moueat ad amorem Dei, & reliqua charitatis officia, per aliquem in nobis immanentem habitum, sed per se ipse proximè: vt de auxilio speciali loquuntur theologi. Hanc opinionem sibi in animum induxit propter verba Augustini. 8. de trini. cap. 8. vbi inter exponendum illud Ioannis, Deus charitas est, ait, quòd qui proximum diligit, consequens est, vt dilectionem ipsam diligat: nam dilectio Deus ipse est. Et inferiùs, Qui cognoscit fratrẽ, quem diligit, cognoscit, & charitatẽ ipsam, quæ deus est. Idem repetit libr. 15. ca. 17. vbi ait, Ita deus dicitur charitas nostra, sicut deus est spiritus. Atq; adeò manifestum est (inquit Magister) non esse aliam in nobis charitatẽ, præter personam ipsam spiritus sancti. Tametsi de reliquis virtutibus: putà, de fide, & de spe, expresse in. 3. sententi. docet esse habitus infusos: sed hoc solum negat de charitate, & fortè de gratia, propter suam excellentiam. ¶ At verò hoc idiomate Augustini, nõ modò tunc Magister, sed & nunc plerique decipiuntur: vt capit. 20. circa iustitiam imputatam iteratò admonebimus. Fuit enim August. ab ineunte adolescentia Platonis philosophia intinctus, qui ideas separatas censebat esse in diuinis duorum formas, quas ideas idem August. agnouit esse diuinam ipsam essentiam, vt theologi profitentur. Et id circo cùm quicquid in nobis insit perfectionis vt sapientia, iustitia, charitas, & id genus reliqua, participatio quædam sit eiusmodi perfectionũ quæ sunt in deo, crebrò vtitur illo modò loquendi Platonico, q nos simus boni bonitate, quæ est deus, & sapientes, sapientia, quæ est deus. Atq; eadem phrasi ait charitatem nostram: videlicet, qua deum diligimus, esse Deũ ipsum: vt fidus eius interpres diuus Tho. 2. 2. q. 23. cognouit. Haud tam è respuit, neq; verò denegandũ est, quin in nobis sit habitus charitatis infusus, vt illico apparebit. Quamobrẽ iure, & meritò repulsus est in hac parte Magister ab omnibus theologis. Sanè, qui de gratia & virtutibus tribus saltẽ theologicis (quicquid sit de alijs moralibus) vna mente confitentur, esse habitus infusos. Id qđ cũ optima ratione, tũ etiã sacrorũ elogijs cõfirmãt. Sed vt à rationibus gratiæ, & charitatis exordiamur, videre est primũ, quo discrimine discernantur. Durand. 2. senten. dist. 26. nõ punctim dignoscit inter gratiam, & charitatem. Quin prauè de illis diiudicat: existimans, quòd sicuti gratia sumus grati

Cap. Maiores. de bap. & eius effec. Ecõcil. Viẽnen. qđ habetur clem. de sum. trin. & ad hoc. Ephes. 2. Roma. 3.

Humana cõiectura.

Magister.

De habitib⁹ virtutum.

Sẽtia Magistri explicatur.

August. 1. Ioan. 4.

August. sententia.

Plato.

S. Thom.

Theologorum sententia cõmunis de infusiõe trium virtutum theologicarum.

Durand. de gratia & charitate.

Refutatio Durãd. de gratia & charitate.

Gratia est forma qua reddimur grati Deo.

Charitas est virtus qua deum amamus.

Scot.

S. Thom. de gratia & charitate.

1. Ioan. 4. Differũt dilectio hominum inter se & qua nos deus diligit ex Th. 1. 2. quæst. 110. art. 1.

grati Deo formaliter, ita per charitatem, quæ in nobis est, simus illi chari. Quòd si verum esset, non solùm re, verùm neque ratione differrent, sed solo nomine, vt ipse fatetur: imò altera redundaret. Nam esse quempiam Deo gratum, idem est, quod esse illi charũ. Est nihilominus per se manifestum interuallum inter gratiam & charitatem, quod gratia est forma, qua dilecti sumus Deo. Et ideo peculiariter dicitur gratia non solum quia gratis (vt reliqua omnia charismata) donetur nobis, sed quia nos formaliter Deo gratos reddit. Veluti (vt sic loquamur) qui obiecta sumus dilectionis diuinæ, per quam (quæ sua substantia est) nos diligit. Charitas verò est habitus suffectus nobis ad diligẽdum Deum. Ita vt per gratiam simus nos chari Deo: non quòd per illam nos formaliter diligat (hoc enim facit per suum amorem) sed quòd illâ nos amando perfundit, qua dicamur dilecti, & grati sibi. Per charitatem autem nos eum vicissim redamamus, & ipse fit nobis charus. Est enim charitas (vt. 3. libr. de doct. christ. cap. 10. definitor est August.) motus animi ad fruendum Deo propter ipsum, & se atque proximo propter Deũ. Vnde græcè diuersæ sunt voces, χάρις & ἀγάπη. Hæc gratiæ, & charitatis differentia, cùm probè, & scitè perspecta fuerit Scoto in. 2. dist. 27. profectò demiror, cur in eandem opinionem deflexerit, quòd charitas & gratia sint ijdẽ prorsus habitus, sola ratione dissitæ. Nam de Durando, & alijs, quibus hoc discrimen non fuit perspectum, potiùs mirandum est, cùm solo nomine apud illos differant, cur posuerint vlla ratione duas. Expendamus ergo tantisper causas vtriusque opinionis de hoc interstitio gratiæ, & charitatis S. Thom. existimat duos esse habitus, non ratione modò, sed re etiã distinctos: vt gratia sit forma, quæ dat nobis esse spirituale, & diuinum: vt pote, quo sumus formaliter accepti, & grati, eò quòd sumus ab ipso dilecti. Charitas verò est virtus, quæ nos facit dilectores, amantesque sui. Prius enim (authore Ioanne apostolo) diligimur, quàm diligamus. Vnde. 1. 2. quæst. 110. priùs probat, quod gratia sit aliquid in nobis, deinde quòd sit distincta à charitate. Ratio prioris membri sumitur ex discrepantia, quam inter gratiam diuinam, & gratiam humanam paulò antè commemorauimus. Sanè, quòd homo nõ diligit amicum propter probitatem, quam in eo effecit, sed propter eam, quam in ipso apparentem videt, vel propter quanuis aliam cogitatam causam. Et ideo potest quis quẽpiam habere gratum, & acceptum, sine aliqua bona qualitate, quæ in eo sit. Deus autem neminem diligit nisi propter bonitatem, quam ipse diligendo in generat. Quinimo idipsum quod nos diligit, est, dignos nos facere, & iustos, atque adeò potentes iusta, iusteq; operandi. Et ideo licèt gratia qua sum amico gratus, nihil in me qualitatis addat, ea verò qua sum Deo gratus, qualitas est mihi ab eo infusa. Non concludit ratio necessitatẽ neq; verò vllus ambigit, quin absque vlla infusa qualitate posset nos Deus habere gratos: sed suppositis testimonijs scripturæ, quibus infusio gratiæ insinuatur, vt cap. proximo videbitur, est optima ratio. Quomodo autem inter gratiam, & charitatem intersit, ex analogia naturalium idem S. Doctor colligitur. Deus enim non minori prouidẽtia dispositi res gratiæ, quàm naturæ, quinimo multò maiori: in rerum autem ordine naturalium, hoc perspectum nobis est, vt priùs res habeant esse per formas, deinde non solùm ipsas generalis influxu iuuet, & moueat ad agendum, verum etiam virtutes singulis indiderit ad huiusmodi opera, vt sint ipsis naturalia. Hic enim genuinus sensus est illius verbi Sapientis, quod Deus attingit à fine vsque ad finem, & disponit omnia suauiter. Nempè, quòd cùm nihil in vniuerso, neque solium arboris, nisi ipso conc urrente moueatur, tamen singulis impressit formas, & virtutes, atque adeò pondera, quibus vnamquamque rem in suum finem suauiter inclinaret. Pari ergo modò, eo tũc temporis, quo nos iustificat, per suum in nos amorem, gratia nos informet, qua esse nobis diuinum communicat, & vt ait Petr. apostolus, per tale pretiosum donum suæ nos consortes diuinæ naturæ efficiat: atque adeò charitatem, & reliquos operatiuos habitus adhibet, quibus perfectè operemur iuxta conditionem eiusdem diuinæ naturæ. Et confirmatur adhuc ratio cõtra Magistrũ sentent. Nam quanuis nos spiritus sanctus moueat ad virtutum opera, facit hoc tamen (vt est apud Sapientem) suauissima dispositione. In officijs tamen, & operibus virtutum naturalium, vt philosophi omnes, & experientia docet, non est perfectum opus, quo adusque procedat ex acquisito habitu, qui est sicut altera natura. Per habitus enim fiunt nobis opera connaturalia, atque adeò facilia, quæ ante comparatum habitum erant difficilia. Vnde Aristotel. Virtus, inquit, est dispositio perfecti secundum naturam ad optimum actium eidem naturæ conuenientem. Multò ergo magis rationi consonat, vt in operibus gratiæ similes nobis habitus spiritus sanctus infundat. Quandoquidem nullo nos coactu impel-

Potest hõ effici gratus deo abeodẽ fine vllius infusiõe qualitatis. Vide Durãd. 1. d. 17. quæst. 1.

Sapien. 8.

2. Petr. 1.

Cõfirmatio

Aristot. 7. Physi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

impellit, sed (quæ nostra natura est) liberè allicit, & appellit ad bonum, atque adeo ad opera gratiæ, acsi naturæ congruerent, ita dulciter promouet. Hinc sapienter colligit S. Tho. gratiam esse in essentia animæ: virtutes autem in potentijs, vt fidem in intellectu: spem autē & charitatem in voluntate. Quoniam gratia tantùm dat esse supernaturale, per quā priùs natura sumus accepti, & grati tanquam dilecti à deo. Et deinde sequuntur habitus in potentijs ad operandum dignè, vti decet filios Dei. Neque parum lucis adfert analogia, qua Sanct. Thom. 1.2. quæstione. 110. patefacit, vt charitas, & gratia distinguantur realiter. Sanè, quod gratia sit, velut in naturalibus lumen intellectus. Vnde sicuti habitus naturales sunt virtutes illæ acquisitæ ad operandum secundum perfectionem luminis naturalis, ita charitas, & reliqui habitus virtutum diuinitus infunduntur simul cum gratia ad operandum pro portione debita ad illud esse gratiæ supernaturale. ¶ Rationes ergo restat vt expendamus, quibus Scot. & qui ei subscribunt persuasum habent, vnum esse habitum, qui gratia sit & charitas. Sunt enim tres numero. Prima, quòd quicquid excellentiæ tribuitur gratiæ, tribuitur & charitati, & econuerso. Vtraq; enim diuidit inter filios regni, & filios perditionis. Secunda, quòd vtraque est forma aliarum virtutum: quare neutra potest esse informis. Tertia, quod vtraque coniungit nos vltimo fini summa coniunctione, quæ potest esse in via. Sed profectò haud est difficile arietes hos authori suo obuertere. Ratio enim rerum, vbi non possunt separari, sumenda est inde, vbi separantur. Inter homines autem gratia, & charitas ita differunt, vt vna possit reperiri sine alia. Vsu enim sæpenumerò venit, vt quis sit alteri gratus, quem tamen non vicissim diligit, & solet quis alterum diligere, cui non est gratus: ergo quanquam inter nos & Deum semper maritentur, sintque adeò indiuisæ sodales: quoniam, Qui diligit me, inquit, diligetur à patre meo: ratio nihilominus ipsarum diuersissima præ se fert distinctionem realem. Nam etsi vtriq; tribuitur diuidere inter filios regni & perditionis, diuersissimè tamen, & priùs natura hoc facit gratia, q̄ charitas. Ex eo enim quòd dilecti atque adeo grati sumus Deo largitur nobis habitum charitatis, per quem ipsum redamemus: iuxta verbum 1. Ioan. Non quia nos prius dilexerimus, sed quoniam ipse prior dilexit nos. Item quanuis vtraque sit forma aliarum virtutum, & idcirco neutra posit esse informis, tamen in hoc

Gratia in essentia animę. 1.2. q. 110. arti. 4.

Rónes Scoti diluuntur

Rō rerū vbi non possunt separari, vnde sumenda sit.

Ad primum Scoti.

Ioan. 14.

1. Ioan. 4.

vastissima etiam inter capedine distant. Nam gratia est forma aliarum virtutum ratione subiecti: charitas vero ratione finis. Quod est dicere. Gratia quia facit hominem gratum, tanquam obiectum dilectionis diuinę, facit sequēter vt opera eius sint grata & accepta Deo: iuxta illud. Respexit Deus ad Abel, & ad munera eius: id est, & ideò ad munera eius. Charitas vero, quia habet Deum immediatè pro obiecto, habet & opera aliarum virtutum, veluti omnium regina, referre in honorem & gloriam Dei. Ac denique, quanuis vtraque nos cōiungat vltimo fini, & in hoc quoque plurimum disparātur. Nam gratia est per quā nos Deus sibi amore copulat, gratosq; & sibi acceptos reddit: charitas vero, per quam nos ipsum amore prosequimur, iuxta illud Augustin. lib. de mori. eccles. Charitas est perfecta virtus animi, quæ coniungit nos deo, qua ipsum diligimus. Fallissimum ergo est, quòd vel per gratiam amemus formaliter, vel per charitatem simus formaliter grati. Quanuis per opera charitatis, tāquam per merita augeatur gratia. Sed & ex huiusmodi augmento sumitur aliud argumētū, quòd charitas & gratia distinguantur, quoniam non eadem proportione augentur. Quocunq; enim remississimo actu charitatis statum crescit gratia. Quoniam cuicunque merito correspōdet certus gradus gloriç, ad quam statim acceptatur homo: & cum per gratiam acceptemur ad gloriam, fit, vt statim augeatur gratia. Charitas vero per actus remissiores ipsa non confestim augetur: vt S. Tho. 2.2.q. 24. & theologorum plurimi confitentur. Quoniam habitus operatiui potiùs dū remisse operantur, remittuntur. Quare quantitas gratiæ non sequitur in via quantitatem habitus, sed actuum charitatis. Sed de hoc nō statuimus hic disputare. Accedit in testimonium distinctionis gratiæ & charitatis, quòd gratia nusquam vocatur virtus, sicut charitas, sed sub diuersis nominibus vbiq; exprimūtur, vt capite iam proximo patebit, vbi & euidentius commonstrabitur, habitus esse distinctos.

Ad secundū Quō gratia & charitas sint formæ aliarū virtutum. ca. 18. Genes. 4.

Augu. ex argumento diuerso.

Operibus charitatis augetur gratia

Etiam remissimo actu charitatis augetur gratia remittitur tñ charitas ergo distin guuntur.

De eisdem causis formalibus, quomodo iustificentur. Cap. 18.

POst quā visum est, vt gratia, & virtutes distinguantur, quod necessarium erat ad intelligendum modū diuersum, quo ad iustificationem concurrunt, duo supersunt de ipsis cōstituē da. Primùm de infusione, & alterū de ratione forma

Habitus infusi constituuntur sacris testimonijs. Gratia scilicet, & tres virtutes theologicæ.

Consensus patrum & theologorum in hac re.

Tit. 3.

Rom. 5.

formali, qua iustificant. Et quòd sint habitus infusi, quanuis non antea forte ita constanter, tamen à tempore concilij Viennēsis pro comperto habeturinter Patres, & theologos, vti illic decretum est. Quod quàm plurimis est sacris testimonijs consonantissimum. Primum est ad Titum, Secundum suam misericordiam saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè per Iesum Christum saluatorem nostrum. Cuius simile & illud est, Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctum, qui datus est nobis. Vox enim, infusio, donum aliquod, præter motum Dei, designat, quod in nobis permaneat. Nisi quod primus locus ad gratiam proprius spectat gratum facientē. Per misericordiam enim suam saluos nos facere, idē est, quòd per charitatem, qua ipse nos diligit. Secundum verò expresse loquitur de charitate, qua nos ipsum diligimus. Ita enim ait de spiri. & liter. capit. 32.

Augu.

Augustī. Charitas Dei dicta est diffundi in cordibus nostris, non qua nos ipse diligit: sed qua nos facit dilectores suos. Tertius locus est in

1. Ioan. 3.

prima Canonica Ioannis, Omnis qui natus est ex Deo peccatum non facit: quoniam semen ipsius in eo manet. Verbum, manet, in

Gratia semen Dei.

hærentis habitus significationem gerit. Et quānis virtutes etiamnum semina bonorum operum, sanè quorum sunt principia, dici possint, significantius tamen ac propriùs nomini seminis subijcitur gratia, per quam ex Deo Christo nascimur: sicuti naturali semine ex priori Adam. Et præterea, quia gratia est seminatio fructuum, sanè vnde opera nostra sint meritа gloriæ. Accedit & illud, Si quis diligit me,

Ioan. 14.

diligetur à patre meo, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Quod ipse

1. Ioan. 4.

idem exponens euangelista in sua Canonica, ait. In hoc cognoscimus, quòd in eo manemus, & ipse in nobis, quoniam de spiritu suo dedit nobis. Cùm ergo Deus præter generalem illū modum, quo vbiq; est per essentiam (vt aiunt) præsentiam, & potentiam, singulariter in nobis dicatur persistere per suum spiritum & charitatem, inexplicabilis est modus alius, quam per habitus gratiæ & virtutum, quibus nos diuinitus informat. Adeò, vt S. Patres non vereātur dicere, quòd sicut anima est vita corporis, ita & ipse sit vita animæ. Nempe, vt qui manet in charitate, in Deo maneat quadamtenus: vt materia in virtute formę, & Deus in ipso, vt virtus formæ in materia. Eodē pertinet, quod

1. Petr. 1.

ait Petr. Maxima & pretiosa vobis promissa donauit, vt per hoc efficiamini diuinæ consortes naturæ. Et illud Pauli, Quicūque in Christo baptizati estis, Christum induistis. Indui enim Christum, compingi ei est, veluti membrum, vt qui in eo renascitur suam ipsius imaginem moribus exhibeat per gratiam & virtutes taligenitura susceptas. Et ad Corin. Deus

2. Cor. 1.

designauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Id quod repetit ad Ephes. vbi ait, Signati estis spiritu promissionis sancto, qui est pignus hæreditatis nostræ: Referta est hinc

q. d. gest. 1.

iusmodi elogijs sacra pagina. Nam præter hęc de gratia, & charitate, supra capite 8. de fide plurima adscimus: & idem est de spe iudicium. Quare de gratia & tribus theologicis virtutibus summa consensio est inter theologos, habitus esse infusos.

Galat. 3.

¶ Atqui maximum argumentū in hāc sententia sumitur ex infantibus baptizatis: sanè, quos cùm verè sanguine Christi geniti sint filij Dei, huiusmodi subsidia in vitā spiritualem, certum est participare: & cùm maturi non sint vt per modū actuum suscipiant, plusquam coniectura est, eadem illis impartiri per modū habitus. Vnde cùm essent quondam, qui contrariū opinarentur, dicentes paruulos ex eo, quòd non sunt habiles, & idonei ad vsum eiusmodi habituum, nequaquam illis infundi, sed tantùm recipere remissionem peccatorum, atque peruenientes ad vsum rationis, tunc temporis virtute characteris eosdem habitus recipere, Concilium Viennense, sub titul. de sum. trini. & fide catho. constitutioni Innocentij in ca. maiores. nouum, magnum q̄; authoritatis pondus adhibuit, his verbis, Nos autem attendentes efficaciam mortis Christi, quæ per baptisma applicatur pariter omnibus baptizatis, opinionem secundam, quæ dicit, tam paruulis, quàm adultis conferri in baptismo informantem gratiam, & virtutes (distinguit inter gratiam, & virtutes) tanquam probabiliorem, & dictis sanctorum, ac doctorum modernorum theologiæ magis consonam & concordem, sacro approbante Concilio duximus eligendum. Consentienter S. modò Synodus capit. 7. sess. 6. ait, merito sanctissimæ passionis Christi in ipsa iustificatione infundi iustitiam: hoc est fidem, spem, & charitatem, quæ est sicut prima stola euangelica, quam pro illa per Adæ inobedientiam perdita, renatiiubentur, candidam, & immaculatam seruare, vt eam perferētes ante tribunal Christi, recipiant vitam æternam. Et cano. 11. sub anathemate explicatius censet, gratiam, & charitatem in renatorum cordibus diffundi. Tametsi consultò de habituum nomine nihil meminerit. Et quanuis de

Conclusio. Argumen. de pueris, ex Tho. 3. p. q. 69. ar. 6. Sūmacō fessio Theologorum fidem ſpem charitatem esse habit infusos.

Cōci. Vienn.

Syn. Trid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

solis virtutibus in genere pronunciauerit Synodus, idem etiam sentiendū est de donis Spiritussancti, quæ pronunciauit Propheta sub septenario numero, requietura in flore radicis Iesse, ac subinde suo cuiusque modulo, & gradu in singulis eius membris. Hæc enim diuus Gregor. in principio super Iob agnouit in septē filijs suis distincta à tribus virtutibus theologicis per tres eiusdem filias designatas.

Esa. 7.

Esa. 11. Quæ dona & virtutes per theologicas nō fundatur cū gratia

Quinimo quanuis de hoc non sit tam via omnium sententia, tamen si fides habenda est S. Thomæ, quatuor præterea cardinales virtutes infunduntur cum gratia Christi: qui sapientia illa diuina est, de qua scribitur, quòd sobrietatem, & sapientiam docet, & iustitiam, & virtutem. ¶ His præhabitis de infusione, quod primum huius capitis membrum erat, consyderatè in causis formalibus iustificationis conspicuus est numerus, ordo, & modus: ac demum, qua sint ratione cum materialibus dispositionibus contextæ. Etenim quemadmodum quatuor statuebamus in sermone causarum materialium. Primum videlicet, ex parte Dei mouentis speciale auxilium, ac deinde tres motiones liberi nostri arbitrij: scilicet, fidei, spei, & charitatis, itain eodem instanti temporis protinus subsequuntur alia quatuor, quæ causæ sunt formales diuinitus infusæ, scilicet, gratia remittens peccatum per diuinam erga nos dilectionem, & tres habitus caritundē in virtutum, Deum habentes pro obiecto: vt pote, quibus in enim dignè, & meritoriè credimus, speramus & amorem referimus nostrū. Atqui quo naturæ ordine motiones illæ antecedunt gratiam, eodem prorsus infundūtur habitus in eodem instāti: puta, fides, spes, & charitas. Quocirca S. Thom. quem ordinem posuit. 3. p. quæst. 85. ar. 5. inter dispositiones nostras ad gratiam cum auxilio speciali, eundē. 1.2. q. 113. art. 8. disponit in infusione gratiæ, & virtutum. ¶ Sed quantum ad modum iustificandi, prudenter internoscendum est ac dispiciendum, quòd quanuis gratia & virtutes causæ sint formales iustificationis, haud tamen eodem modo, sed lē gē diuerso. Bifariàm enim virtur pare pessimus hoc quod est nos iustificari: vel potius eiusdem iustificationis duplex est effectus, & ratio. Dicimur enim iustificari, quia nobis ex donantur peccata, atque adeò grati, & accepti ideò reddimur. Et dicimur iustificari, quia simul facultatē accipimus ad faciendū iusta. Primum gratiæ per se formaliter attribuitur: alterum verò charitati, & reliquis virtutibus. Quamobrem, quicquid sentire libuerit de gratia, & charitate, sintne vna, an

S. Tho. 2.2. q. 63. art. 3.

Sapien. 8. Quatuor de causis formalibus cō syderantur.

Cohærēt in terse actus dispositiones ad gratia & virtutes quæ cum eadē infunduntur.

Ordo.

S. Thom.

Modus iustificationis.

Gratia & virtutes differūt modo iustificandi.

Iustificationis duplex effectus.

plures, non est vel sentiendum, vel affirmandum iustificari nos in primo sensu id est, à peccatis liberari per charitatem nobis infusam, nisi forte vt effectus est, & minister gratiæ: vt statim dicturi sumus. Nam illa (quatenus charitas est) non est, qua à Deo diligimur: sed qua ipsum diligimus. Et tamen non ignouit nobis Deus delicta per hoc, quòd ipsum diligimus, sed quia testē apostolo Ioanne, prior ipse dilexit nos, infundendo gratiam, qua dicimur dilecti: tanquam obiecta (vt sic dicamus) dilectionis erga nos suæ. Porro idem docet Paul. ad Ephes. vbi ait, quòd Deus prædestinat nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum, secundum propositum voluntatis suæ (non ergo nostræ) in laudem gloriæ gratiæ suæ: in qua gratificauit nos in dilecto filio suo. Quem sermonem exponens August. de prædestina. sanct. cap. 18. æstimate consyderat illa ipsa verba, Secundum placitum voluntatis suæ. Ne in tanto (inquit) beneficio gratiæ Dei placito gloriamur voluntatis nostræ. Et præterea contemplatur, quomodò in voluntate sua gratificauit nos. Dictum est enim (inquit) gratificauit, à gratia. Hęc August. Colligamus ergo, quod sicut in prima iustificatione, quia constituimur ex iniustis iusti, nō iustificamur per nostram iustitiam, ita neq; merito amoris nostræ voluntatis, etiam si à deo sit infusus, sed per gratiam voluntatis suæ. Iustificamur antē per habitus primum cooperando nostrę iustificationi: deinde vt iuste, id est, digne & meritorie credamus, speremus, & amemus, ac denique operemur: quod quinerat nemo ante gratiam. ¶ At verò ad pleniorem rei huius intellectum, notandum est: primùm, quòd alia ratione charitas, quàm gratia opponitur peccato. Charitas enim aduersatur illi, sicut amicitia inimicitiæ in eodem subiecto. Qui enim diligit Deum, non offendit ipsum. Gratia verò & peccatum intrinseca ratione formali contraria sunt tanquam diuersa obiecta respectu dei. Existere enim hominem in peccato est ingratum esse, inuisumq;, & offensum deo: esse autem in gratia, est esse gratum Deo, & acceptum. Quoniam intrinseca ratio peccati non consistit, vt nōnulli cogitant, in hoc, quòd sit acceptū ad pœnam: ille enim est eius effectus. Sed quanuis nullum in peccatorem decretum esset supplicium, qui fecisset contra eius volūtatem, ingratus illi esset. Quò fit vt gratia gratum faciens ex diametro opponatur peccato, atque adeò formaliter per modum contrarie tatis expellat ipsum, vt author est Sanct. Tho. 1.2. quæstio. 113. articul. 2. Neque aliter profectò

Dicēdū non est liberari nos à peccatis p infusā charitatem.

1. Ioan. 4.

Ephes 1.

Charitas & gratia opp. peccato.

Rō peccati.

Gratia gratū faciēs rāq formale contrariū expellit peccatū.

fectò expelli potest. Non dico ita necessariam esse gratiam, vt sit qualitas, nam sine illa potuit nos Deus facere gratos, sed loquendo (vt aiūt) formaliter de gratia, nihil aliud est, Deum nobis peccata remittere, quàm in suam nos gratiam recipere. Scio Scotum in. 4. disti. 1. q. 6. & dist. 14. &. 16. contrarium opinari de potentia saltem Dei absoluta. Quia sicut potuit, inquit, creare hominem in meris naturalibus sine gratia & peccato, ita potest & peccatum taliter remittere, vt restituatur sine gratia ad pura naturalia. Sed profectò cōtrarium est multò probabilius. Nempè, quod quanuis possit homo condi in naturalibus, tam culpa, quàm gratia vacans (quod est medium inter ista contraria) in quo homine, vt primum peccatū nullam expelleret gratiam, ita neq; si primùm reciperet gratiam, illa depelleret peccatum, tamen post quàm quis illud cōmisit, certè malè est intelligibile, quod possit remitti, nisi per dilectionē, quia Deus eum diligat, qui sibi erat offensus, atque adeo per hoc, quòd recipiat eū in gratiā. Est veruntamē de potentia Dei absoluta vanū disputare.

Scotus.

Non probatur sentētia Scoti dicentis hominē sine gratia restitui posse ad naturalia.

Gratia prīs natura infunditur q̄ virtutes.

¶ Vt ad rē igitur redeamus. Secundò notandū, quemadmodū gratia prius natura infundatur q̄ virtutes. Nam per hoc, q̄ nos Deus diligit, cōfert nobis omnia bona. Quod est validissimum argumentū, gratiam à charitate distingui. Si enim gratia prius infunditur, quā fides, & fides q̄ charitas, quomodo gratia potest esse idem, q̄ charitas? Profectò facilius adduci possem, vt crederem, gratiam nullam esse qualitatem distinctam, quàm vt opinarer, eandem esse, quæ charitas. Pari iam facilitate Melancthon, & reliqui aiunt, gratiam non esse charitatem, sed fidem. Quod plane, etiam si opinio sua vera esset, quòd sola fide iustificamur, falsum nihilominus esset. Quoniam si fides est, per quam apprehendimus misericordiam, eadē est per quā apprehendimus gratiam, atque adeò fides nō est gratia ipsa.

Fides est gratia Lutheranis, idē ca. seq. Impōbatio.

Ordo causarū mate. ad for. in iustificatione. Anidē motū fit dispositionis ad gratiam & quo iustificamur. Scot.

¶ Tertiò hic tandem, quò de causis iustificationis summum addamus verbū: consyderatè cernendum est, quo se habeant modo, naturales dispositiones ad causas formales. Et primò vtrum idem sit motus dispositionis ad gratiā, & quo nos Deus iustificat. Atqui secūdum Scotum, & illos qui introducunt meritū congrui, nulla est difficultas: quoniam motus dispositionis est à facultate ipsa, & vigore naturæ per solum cōcursum generalem Dei: post quē Deus per se solus infundit gratiam iustificantem. At verò, si verum est, quod supra cap. 3. constituere nitebamur: scilicet, quòd dispositio ipsa est motus Dei peculiariter nos trahentis, dubium est, vtrùm Deus infundendo gratiam moueat nos simul ad recipiendum eam, vel prius nos moueat, quàm infundat. Et ratio dubitandi ex vna parte est, quod dispositio debet præcedere formam, Et ita S. Thom. 1.2. quæst. 109. articul. 6. dicit, quòd præparatio ad gratiam fit per auxilium speciale, quasi sit alius motus prævius. At verò ex altera parte difficile est explicatu, post quàm dispositio, & ipsa iustificatio eodem momento fieri possunt per infinitam virtutem Dei (vt author est idē S. Tho. eadem. 1.2. quæstio. 113. articu. 7.) quomodò eodem puncto temporis possibile sit, vt prius ordine naturæ sit motus dispositionis, quàm infusio gratiæ. Et augetur dubium ex dictis eiusdem in eadem quæstio. proximè citata, articul. 6. vbi ait, quòd iustificatio est quidā motus, quo anima mouetur à Deo ad remissionē peccati. Ad quam proinde quatuor requiruntur: scilicet, gratiæ infusio, quæ accipitur ex parte motionis diuinæ: secundo motus liberi arbitrij per fidem in Deum: tertio motus eiusdem liberi arbitrij in peccatum: & quarto tanquam effectus est remissio peccatorum. Et idem expressiùs adhuc repetit artic. 8. dicens quòd Dei mouentis motio est gratiæ infusio præcedens motus nostros. Ex quibus verbis consequens apparet, dispositiones illas liberi nostri arbitrij nullatenus præcedere infusionem gratiæ. Et præterea colligitur, quòd non est aliud auxilium speciale, quàm ipsa infusio gratiæ. Ecce, quòd protestantes initio execrari cœperūt in doctrina scholastica: scilicet, quòd per eam theologia iustificationis in istos anfractus philosophiæ conijceretur, vbi non potest planè intelligi: cùm tamē res est, quæ plebibus plana, ac peruia deberet esse.

¶ Ad hoc tamen, quia punctum hic delituit huius controuersiæ, per dispositas propositiones, ex ordine respondebimus. Primùm, non sunt omnia mysteria populis prædicanda, & euulganda, quæ in scholis vtiliter discutiuntur. At sunt nihilominus nonnulla creditu necessaria in materia iustificationis, quę nequeūt nisi per philosophiam explicari. Prędicandum inquam, plebi est, quòd vt nemo rationis compos valet, nisi per gratiam Christi iustificari, ita nullum Deus vi cogit, sed iuxta suam naturam liberè ad se trahit. Et præterea, quòd cùm sit virtutis infinitæ, subitò potest honestare pauperem, hoc est, simul & cor hominis emollire, & à peccato diuellere, atque sibi per gratiam reconciliare. Et hoc satis est, populus auscultet & credat. Maiores autem, qui ex positi

Solutio q̄stionis. 1. propositio.

Quæ sint annuntianda plebi de hominis iustificatione

1. Petr. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

siti sunt, vt rationem reddant eius, quæ in nobis est fidei, nihil aliud quàm operæpretium faciunt, si per philosophiam, licet non vulgo, sapientibus tamen explicare studeant, quemadmodum in vno instanti hæc cohæreant, vt à Deo moueamur, & simul eius recipiamus gratiam. Sicuti iam ipse Bucer. fatetur pœnitentiam ordine naturæ præire gratiæ per instinctum spiritus sancti. Sit ergo secunda propositio. Auxilium speciale, per quod disponimur ad gratiam, nõnunquã potest tempore ipsam præcedere. Diximus enim paulò ante præparari nos quandoq; à deo gradatim antequam perueniamus ad veram contritionem, quę est dolor peccatorum propter deum. Eodem ẽm instanti quo per motum specialem Dei hæc fit, infunditur gratia. De alijs ergo dispositionibus tempore præcedentibus liquidum est, vt sint diuersi motus per auxilium speciale ab infusione gratiæ, sed de vera contritione, quæ simul sit cum infusione ipsa, qualis) ex emplo gratiã) fuerit conuersio Pauli, submittam tertiam propositionem, quam fuisse arbitror, & mentem S. Thomæ, & omnino rei veritatem. Nempe, quòd Deus infundendo gratiam simul mouet, ac præparat liberum arbitrium ad acceptandum. Verba sunt. S. Thomæ quæstio. iam nunc citata, artic. 3. At qui parum refert, sint ne duo motus; an vnus, quo nobis, & gratiam infundit, & auxiliatur, vt moueamur in ipsum, eundem acceptantes, & recipientes. Quãobrem motus liberi arbitrij non præcedit gratiam simpliciter ordine naturæ, sed cum limitatione: id est, in genere causæ materialis. In genere enim causæ efficientis gratia præcedit. Appositissimum arbitror exemplum de vento, qui dum impetu ingruit in fenestram clausam, intrando aperit, & aperiendo intrat. Nihilominus in genere causæ efficientis non, quia aperit intrat, sed motu quo intrat, aperit. In genere autem causæ materialis, prius natura est apertio: quoniam nisi aperiretur fenestra, aula non reciperet ventum. Ita ergo in proposito non est intelligendum, quòd prius natura simpliciter, in genere causæ efficientis moueamur à Deo, quàm gratia infundatur, sed infundendo mouet nos, vt recipiamus. Et hic est sensus verborum Sancti Thomæ eodem art. 8. & ad secundum argumentũ, vbi ait, quòd dispositio respectu subiecti præcedit receptionem formæ: & hoc modo dispositiones præcedunt gratiam: si tamen consyderemus ex parte agentis, prius natura est infusio gratiæ, per quã mouet subiectũ, vt recipiat. Atq; idem est, quod aiunt philosophi, formam substantialem secum adferre suas dispositiones: vt forma ignis substantialis secum adfert calorem, qui manet in igne genito. Nam quæ præcesserunt in aqua, ipsa correpta, corrumpuntur: si accidentia sint in toto composito.

Bucer. gratia præcedit gratiã ordine naturæ huius. c. 13. 2. propositio.

Simul gratia & præparatio.

3. Propositio.

S. Tho. 1. 2. q. 113. articu. 3.

Quõ motus liberi arbitrij præcedit gratiam. Tho. 1. 2. q. 113. arti. 8. ad. 1.

Simile à vẽto.

Exẽplũ ex Philosophis

¶ Per hæc soluitur insigne dubium, de quo nõ parua fuit disputatio inter theologos Concilij, an fides, spes, & charitas, quæ infunduntur iniustificatione, sint censendæ causæ formales iustificationis. Atque adeò, vbi ait Paulus, Arbitramur iustificari per fidem, vtrum fidei nomen designet causam formalem, an verò solam dispositionem. Ad hoc inquam dubium egomet mihi ita respondeo. Imprimis gratia ipsa, vt monstratum est, proprijssimè est causa formalis iustificationis, qua scilicet remittũtur peccata, & ex iniustis efficimur iusti, atque adeo nominamur, & sumus accepti Deo ad vitam æternam: tanquam filij ad hæreditatẽ. Habitus autem virtutum, putà, fidei, spei, & charitatis, nullatenꝰ ist o modo sunt causa formalis, non solùm quòd posterius ordine naturæ infundantur, quàm gratia, sed quia per se ipsi nec remittunt culpam, nec faciunt hominem gratum, sed solùm facilẽ, quinimò potentem ad credendum, sperandum, & amandum dignè, & meritorie. Qua ratione proprijssimè dicuntur inhærens iustitia. Est enim iustitia authore Aristo. virtus, qua quis aptus est, & propensus ad ea facienda omnia, quæ iusta sunt. At verò de actibus earundem virtutum dubitatio est, an causæ censeri possint formales remissionis peccatorum. Potest enim cuipiam forte probatior apparere pars negatiua: eo ꝙ eiusmodi actus præcedant gratiam in genere causæ materialis. At verò cuiuscunq; scholæ sequamur viam, citra controuersiam consentiendum est, actus virtutum esse modo quodã causas formales remissionis. Non principales & per se, sed tanquam ministri seu instrumenta gratiæ. Nemo enim theologorum negare potest, quin contritio: putà dolor, quatenus gratia informatus: sit causa remissionis peccatorum. Neque id Scotus negasset, quoniã pœnitentia est virtus remittendi peccata. Attamen in via Sancti Thomæ res est dilucidior. Nam actus ipse contritionis, putà dolor propter Deum in genere causæ efficientis sequitur gratiam. Vnde eadem quæstione. 113. articul. 3. vbi ait, iustificationem impij fieri, Deo mouente hominem ad iustitiam, clarè docet, motionem liberi arbitrij esse causam formalem remissionis. Et artic. 6. dicit præire infusionem gratiæ: deinde sequi naturæ ordine motus liberi arbitrij in Deũ per fidem: tertio in pec-

An fides sit causa formalis.

Gratia proprijssimè causa formalis iustificationis.

Habitꝰ theologicarũ virtutũ quare tales sint causæ formales.

Aristot. de iustitia. Ethico. 5.

Actus virt. causæ for. quodammodo remissionis peccatorum.

Scotus.

S. Thom.

catum: & tandem quartò est cõsummatio seu peruentio ad terminum motus, qui est remissio peccatorum. Et in 3. argumento expressè ait, quòd remissio peccatorum consequitur motum liberi arbitrij in Deũ, & in peccatum, tanq; effectus ad causam. Idem q; repetit art. 8. Est ergo actus fidei, & eadem ratione, spei, & charitatis, scilicet pœnitentiæ, causa formalis: per quas virtutes gratia operatur ad remittendum peccata. Atqui si quis hæsitauerit, vtrum sit prius gratiæ infusio & virtutum, an remissio peccati. Videtur enim ex vna parte infusio præcedere, quia est causa remissionis: ex altera remissionem fieri prius, quia peccatum contrariatur gratiæ. S. Tho. ibidem optimè respondet, quòd quemadmodum in naturalibus, dum sol illuminat aërem, ex parte quidem subiecti aëris, prius natura est purgari à tenebris, quàm lumẽ recipere: sed ex parte agentis ecõuerso, prius natura est illuminare. Nam per lumen expelluntur tenebræ. Quinimò quoad substantiam vnus sunt motus.

Conclusio de causis formalibus.

Vtrũ prius gratia, an remissio peccatorum.

Thom. 1. 2. q. 113. artic. 8. ad primũ

¶ Per hæc compertissimum, & constitutissimum sit principale propositum huius nostri instituti, quòd cap. 12. cõprimus ex phcare: scilicet, quomodò id quod nos iustificat, est FIDES QVAE PER CHARITATEM OPERATVR. Nam cum iustificatio sit motio ad iustitiam, motio illa incipit simpliciter à Deo per infusionem gratiæ, sed primus in nobis virtutis motus, quo à Deo eidem gratiæ recipiendæ admonemur, est fidei in generantis, mox spem, deinde charitatem detestantẽ peccata, quæ vltima est dispositio, & virtus eiusdẽ gratiæ ad remouendum peccata. Secundò cõstat, vt actus ipsi per quos mouente Deo, iusti ficamur, sunt meritorij de condigno, non quidem gratiæ, ordine naturæ præcedentis, sed tamen gloriæ, ad quam per eandem gratiã acceptamur: vt author est S. Tho. 1. 2. q. 112. ar. 2. ad. 1. ar. & q. 113. ad tertiũ. Itaq; gratia nõ est merces operum, vt ait Paul. sed tamen gloria est merces. Licèt dicatur etiam gratia, quia Deus dat nobis velle, & operari. Gratia enim eodem instãti, quo infunditur, operatur, vt ait ibidem S. Thom. Tertiò patescit, quomodò attritio propriè nunquàm fit contritio, vt ipse ait in 4. dist. 14. quæst. 2. artic. 1. quia ille dolor propter Deum, si fit per auxilium speciale, nũquam fuit attritio: si autem non fuit propter Deum, nũquam fit contritio ex obiecto: quia idem actus numero non mutat obiectum, nisi dicatur extrinsecè contritio, adueniẽte gratia.

Fides quæ p charitatẽ operatur.

dispositiões meritoriæ, supra. c. 12. & libr. 3. capit. 9.

S. Thom.

Attritio nõ fit contritio

¶ Elucet ex his tandem intellectus confessionis. S. Syn. Trid. cap. 7. vbi fidem, spem, & cha-

Syno. Trid.

ritatem posuit in causis formalibus. Si enim reseratur ab habitibus, verissimũ est, quia per illos efficimur formaliter potentes meritorie faciendi iusta, & si ad actus, per illos etiam modo exposito formaliter iustificamur: sed de Synodo adhuc paulò pòst explicatiùs.

De causis formalibus iustificationis ad uersus Lutheranos. Capit. 19.

Causis itaq; iustificationis ex catholicorum theologia, vt antiqua, ita probatissima, constitutis, de quarum ratione haud grãde inter ipsos dissidium est; agenda iam res est cum aduersarijs. Animaduertenda enim tria dogmata sunt, & expendenda, quæ de causis formalibus prædicant. Primum dicere pertendunt, quod nõ ita remittuntur iustificatione peccata, vt tollantur: sed solum quod à Deo non imputentur. Secundum, quod nulla in nobis ineat iustitia formaliter, per quam simus iusti: id est, accepti Deo, & digni vita æterna. Et tertium, quòd omnes quotquot fuerũt, erunt; iusti post peccatum Adæ, tales sunt formaliter per iustitiam Christi, quæ omnibus imputatur, vt singulorum propria. Primum quidem punctum, quatenus ad peccatum originale spectat, patentissimum est apud ipsos, vt libro prioti, capit. 11. & 12. visum est. Putà, non ita remitti in baptismo, vt prorsus tollatur. Sed de actualibus variè, & lubricè loquuntur. In colloquio Vuormatiensi dissimilem statuebant rationem, inter originale, & actuale. Nempe, quòd actualis culpæ cum actu transeat, non manet nisi reatus: quo soluto, nihil restat peccati. Imò neque reatus vllus pœnæ. Nam aiunt, per fidẽ simpliciter peccata condonari. Sed de peccato originali, diluto per baptismum reatu, manet actu insultus ille concupiscentiæ, quem dicunt esse Deo odibile peccatum. Attamen in alijs locis, idem videntur de actuali, quòd de originali sentire. Iugiter enim gloriant remissionem peccatorum, & iustificationẽ, per hoc quòd fide iusti reputamur propter Christum. Verba sunt in apologia Augustana, arti. 6. de iustificatione. Placet obedientia (videlicet iustificatorum) erga legem, & reputatur quædam iustitia. Et Melanchthon in apologia idem replicat, quòd quanquam in iustificato sit renouatio inchoata, tamen hæret adhuc in natura reliquiæ peccati. Et rursum Hæc inchoata legis impletio placet Deo, quia propter fidem in Christum non imputatur nobis hoc quod deest impletioni legis. Et in libello imperatorio, vbi limatiùs videntur

Tria Lutheranorũ dogmata de causis formalibus iustificationis.

Lutherani negant esse nos formaliter iustos, sedno imputari potiùs cẽsent peccata.

Colloquiũ Vuor.

Lutheranorum imputata iustitia.

Melanchthonis in iustificato est inchoata renouatio nõ perfecta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

loqui, adhuc inculcant verbū reputari. Aiunt enim, Ea sic fide in Christum iustificamur, seu reputamur iusti. Idem in concordatijs Bucerus, & super Paul. Rom. cap. 2. Et Luth. ar. 2. generaliter dicit, quòd non est idem, peccata remitti, & peccata tolli. Atqui cùm dicant in omni opere bono iustum peccare (de quo libr. 3. differendum nobis restat) manifestè exipsis colligitur, nullum simpliciter esse iustū apud Deum: sed id tantū venire nomine iusti, quòd Deus propter suam misericordiam non imputat nobis peccata nostra. Si enim officia, quæ in gratia facimus, peccata (vt aiunt) de se omnia sunt, consequens fit, vt neque peccata verè remittantur, sed tantum non imputantur. Et hac de causa tanti isti faciunt acceptionem illā tertiā iustificatiōis, quā nos supra explicuimus. c. 5. & 6. Nēpe, quòd dicatur q̄s iustificari, dum iustus pronuntiatur. Quo nimirū verbo creberrimè vtuntur, vt sub quo venenum abscondant. Videlicet, quod vti iudices humani iustos sæpe legitimè eos pronunciant, qui verè non sunt tales, ita fit apud Deum. Atque adeo in hoc sensu legunt illud, Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum. Et, Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam, & his similia. Atque ideò nobis imponunt, ac improperant, quòd censeamus nō indigere misericordia, & gratia Dei, nisi in primo puncto iustificationis. Quia docemus opera iustificati nulla opus habere remissione.

Hoc autem punctum non est, cur nos hic diu remoretur: sane, quòd satis discussum, excussumq; à nobis est loco citato. Vbi testimonijs satis multis, & plane firmis scripturæ, sanctorumq; attestationibus, & rationibus manifestis demōstrauimus, quàm fiat per baptismum plenissima remissio, non solum originalis, sed & actualis peccati. Nec minus pleniter fit per pœnitentiam. Nisi quòd non semper pœnæ omnes, & supplicia, quę debentur temporalia condonantur. Enimuerò, dicere Deum peccata remittere, non tamen prorsus tollere, hominis est, vocem remissionis, ignorantis. Non enim remittere, in Deo est imminuere, sed penitus condonare, atq; ita ignoscere, vt non magis deinceps agnoscat, quàm si nunquam fuissent commissa: iuxta illud, Omnium iniquitatum eius non recordabor. Cum enim offensa in Deum solum committatur, si ipse parcit, nihil restat vnde aliqua possit extare ratio culpæ. Et quod loco citato dicebamus, identidēq; aduersus istos inculcandum est, dum ab hac verborum repugnātia non desistunt, contradictoria dicit, qui ait, manere peccatum, & non imputari à Deo. Nulla etenim excogitari potest ratio culpæ, quam summa illa bonitas nō odio habet: eo q̄òd culpa id sonat, quòd erratum contra eius voluntatem. Si autē odio habet, quomodo esse potest, vt non ab ipso reputetur malum? Imo idipsum est, odio habere quòd imputare. Inuertamus ergo argumentum. Deus ita remittit peccatum, vt odium penitus deponat, quod habebat iniquum, & suam iniquitatem: ergo ita remittit, vt ratione etiam culpæ prorsus abstergat, & tollat. Et cō firmatur. Deum non imputare peccatum (vt. 1.2. quæstio. 113. articulo secundo ait sanctus Thomas) ex diuina dilectione procedit, quòd autem Deus eum diligat, in quo vlla supereſt ratio mortalis culpæ, contradictio est: aliergo implicatur, qui dicit peccata manere, sed non imputari. Non legerunt isti forsan in libro de perfectione iustitiæ Augustinum. Cuius verba sunt. Certè iustus est Deus: negari nō potest, imputat autem Deus homini omne peccatum: quia neque peccatum est, quicquid non imputabitur in peccatum. Colligе ergo, qualiter quòd Deus non imputat, id facit, vt peccatum non sit. Vnde prauè in præsentia vtūtur illo tertio significatu iustificationis, p eo quod est, tātùm pronunciari iustum. Mortalium quippe iudices, quibus abdita cordium iudicare non incumbit, sed secundum humana testimoninia, causarum merita cognoscere dicuntur iustificare reum, quando ipsum absoluunt: etiam si maneat coram Deo in culpa. Et ita vsurpatum est verbum in illo Proverbiorum, Qui iustificat impium, & qui condemnat iustum, abominabilis est vterq;. Sed tamen apud Deum, qui penitissimè intuetur pectora nostra, nulla est iustificatio, vbi non sit omnino deletio culpæ: aliàs fictio esset, & non veritas, quam tamen asseruit Christus, vbi ait, Pater, sanctifica eos in veritate, sermo tuus veritas est. Et, Si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. Ex quibus veritatis verbis infert Apostolus, quòd nihil nunc damnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundum carnem ambulant. Neque verum tunc esset, quod ait Ioā. Scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et, Ecce agnus Dei qui tollit peccata mūdi. Atq; adeò illud, Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei non nominemur modo, verumetiam verè simus. ¶ Iam verò de peccatis actualibus validiora quædam argumenta sunt, quàm de originali. Primùm, quòd cùm transeant actu, & maneant solo reatu, illo remisso, nihil sit reliquum peccati. Mox, quòd remittitur speciali ope Dei conuertentis

Iustificari, id est, non imputari.

Iustificari est Lutheranis iustum pronuntiari

Idem remittere quod peccata tollere.

Contradictio Lutheranorum.

Valentissimum argumentum cōtra imputatam iustitiā. vide lib. 1. c. 11. ad calcem.

S. Thom.

Aug. de perfect. iustitię.

Praua vsurpatio huius quod est iustificari.

Testimonia scripturæ.

Alia argumenta.

tis nos. Admirandi enim sunt homines isti defensores gratiæ Dei, vt non videant, quam ei ipsi iniuriam imprudentes irrogant. Cùm enim Deus speciali fauore, & adnixu nos conuertat (quia, Nemo inquit, potest venire ad me, nisi pater meus traxerit eum) quomodo non erit tam potens reuellere animum nostrum ab illo bono commutabili, & ad se conuertere (quod est culpam tollere) quàm fuit liberum nostrū arbitrium ad auertendum se ab eo? Quòd si actualem culpam (quod negare non possunt) concedant omnino tolli, dum remittitur, idem conuincuntur, & de originali fateri. Nam & remissio illa à Deo quoque est per Iesum Christum. Igitur verba illa, Beati, quorum tecta sunt peccata, & quibus non imputauit dominus peccatum: adeò non insinuant vllum supereſse in homine peccatum, quod Deus celet, aut quod imputari posset, vt intelligentibus natutam infirmitæ suæ bonitatis & veritatis, euidentissimè demonstrent, idem pollere tecta esse, & non imputata, quod funditus esse abolita. Nam si vel minima inesset ratio culpæ, nunquam illam aut suprema bonitas contegeret, aut summa veritas non imputaret. Et enim misericordia (inquit Propheta) & veritas obuiauerunt sibi: id est, Misericordia, & iustitia inseparabiliter sunt complexæ. Et idcò licèt misericordia eius præueniat nos: ita tamen vt voluntatem nostram excitet ad faciendum iustitiam, & iudicium. Videlicet & per pœnitentiam, quod opus est, & suum operantis, & nostrum cooperantium, culpa expungatur, ac deniq; pœnitentiæ fructibus debitorum reliquiæ persoluantur. Optimè ergo confessum modo est à S. Syno. sess. 6. cap. 7. quòd cùm iustificamur, non modò reputamur, sed verè iusti nominamur & sumus. ¶ De secundo etiam articulo, nimirum de iustitia inhærente, variè etiam sunt Lutherani locuti. Neque vnus sensus est negantium inhærentem iustitiam: sed certè duplex. Id quod attentione consyderandum est. Nam voce iustitiæ inhærentis, non tātùm infusos à Deo habitus, verum & actus ipsos, quibus nutu & motione spiritus sancti probè operamur, possumus cōcipere. Debabitus apud istos nullus habetur sermo. Quin fidem, qua iustificamur, nō agnoscunt esse habitum quiescentem: sed actum, & apprehensionem misericordiæ Dei, quanuis actum ipsum artati. 1. Luthe. à solo Deo infundi. Neq; nomine gratiæ aliud intelligunt, quàm per aduersium gratis. Licet iam incipiant dicere, quòd eadem fides sit gratia. Neq; de charitate aliud explicāt, quàm quòd ait Paul. diffundi in cordibus nostris. Quin frequentiùs vtūtur modo loquēdi Magistri: scilicet, quod spiritus sanctus datur. Et licet in libello imperatorio fateātur, infundi charitatem, nihil tamē neque libellus, neq; Bucer. in apologia meminerunt de habitu. Et Melanc. thon in apologia iustificationis, hoc nostrum irridet habituum figmentum. Porrò autem hac ratione negare iustitiam inhærentem, vt suprà dicebamus, non esset quidem apertissima inficiatio scripturæ sacræ. Quare S. modò Syn. verbū habitus, subticuit. Esset nihilominus temeritatis indignis, non solùm S. Patrū, atq; omnium theologorū sententiæ (vt habetur in concilio Viennensi) absque vlla ratione & causa obuiare, verùm Synodo ipsi idem censenti, tanquam magis & scripturæ consonum, & probatum Patribus. At tamē nō solùm huiusmodi habitualem iustitiam, verùm neq; illam, quæ est in actionibus ipsis ad amussim consitentur. Aiunt quidem (vti suprà retulim?) actū pœnitentiæ esse ex motione spiritus sancti, & charitatem infundi nostræ sanandæ voluntati, vt possit inchoare iustitiam operū. Sed per hæc tamen verba hoc penitus largiuntur, quòd in sit iustificatis quædam iustitia imperfecta, & inchoata, videlicet: opera, quibus non prorsus satisfacimus iustitiæ, & præceptionibus Dei. Quia in hac vita dicunt, non possumus ad iustum implere præceptum illud dilectionis Dei super omnia. Et idcirco quocunque opere peccamus, tanquam omissione aliqua illius præcepti. Et hac de causa dicitur iustitia imperfecta. At quia paulatim crescit, quoadusque perficiatur in patria, appellatur iustitia inchoata. Sed huic controuersiæ de imperfectione inchoatione que iustitiæ lib. 3 dicatus est locus. Hic autem de inhærente iustitia hanc saltem conclusionem statuimus, quin & monumentis Patrum, & Ecclesiæ sanctionibus secundū testimonia sacræ scripturæ fixū semper, confessumq; orthodoxis mōstra re adornamus. Nempe iustitiā Dei, id est, quæ, effectus eius est, nobis inhærere. In hoc sensu quod præter generalem eius influentiam, qua vniuersum gubernat, speciali, nos fauore, & nutu adiuuat, ad sua ipsius iussa dignè faciendum. Itaque siue hoc fuerit per habitus infusos, siue per actualem succursum, hic tamen fidei articulus est, quòd operum iustitia, quæ nos facimus, sua ipsius est, peculiari nos subsidio permouētis. Est enim cum primis condemnatio Mileuitani cōcilij sub anathemate can. 3: gratiam, qua iustificamur per Iesum Christum Dominum nostrum, ad solam remissionem peccatorum valere, quæ iam commissa sunt,

Exponūtur testimonia Lutheranorum pro imputata iustitia.

Pœnitentia opus Dei & nostrum.

Syno. Trid.

De iustitia inhærente. cap. 18.

Quid sit Lutheranis Fides iustificans.

Gratia.

Melanthō irridet habituum commentationē

Lutheranorum sententia de iustitia operum.

Lutheranorum inchoata iustitia. lib. 3. cap. 3.

Lutheranis peccant iusti in omni opere, vide lib. 3. cap. 3.

Cohærentio Iustitia Dei nobis inhæret, quæ est eius effectus

Concilium Mileuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sunt,non etiam in adiutorium, ne committantur. Et can.4.&.7.explicatiùs quoque subscribitur,gratiam Dei nõ solùm esse necessariam ad intelligentiam mandatorum, sed etiam vt quod faciendum cognouerimus,etiam facere diligamus,atque valeamus,neque solum vt facilius possimus,sed simpliciter, vt legem possimus implere,gratiam cœlitus debeamus postulare. Est ergo confessio catholica,gratiam Dei (vtcunque id fuerit) nobis inesse, seu in habitu,seu in actu. Et ita semper intellexit Eccle

Testimonia scripturæ.

sia. Sine me nihil potestis facere. Et,nõ sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis:scilicet, de speciali auxilio. Et, Deus est qui operatur in vobis velle& perficere pro bona volũtate. Et, Gratia Dei sum id quod sum: gratia autem eius in me vacua non fuit, sed abundãtiùs illis omnibus laboraui,non ego solus,sed gratia Dei mecum. At gratiam iustificantem,per quam sumus,id quod sumus,manere in nobis ad opera, quæ non sunt ipsius tantum,sed ipsus cum libero arbitrio, constitutissimum,& S. Patribus sanctissimum est.

Augusti. De quo lib.de gra.& libe.arbit.cap.4.Augusti. Homo ergo gratia iuuatur, ne sine causa voluntati eius iubeatur. Vnde Psalmista. Adiutor meus esto,ne derelinquas me.Quod optimè obseruans illic,capit.6.subdit necessarium esse homini, vt gratia Dei non solum iustificetur impius,id est, ex impio fiat iustus, sed etiã ne derelinquatur: vt iustificatus ambulet cum illa gratia, & incumbat super ipsam ne cadat: iuxta illud. Quę est ista quę ascendit dealbata, incumbens super fratruelem? Hanc inhærentem iustitiam bipartitò explanauimus:consultissima in determinationem sanctæ præsentis

Cant.8.

Syno.Trid. Synodi Tridentinæ exponentes capit.7. Vbi anathema eum censet, qui inhærentem iustitiam non confiteatur. Nempe auxilia,quæ virtute baptismi & iustificantis gratiæ Deum impendit iustificatis ad operandum. Et ideò quicquid sit de habitibus, hæreticus ex hinc habendus est, qui iustitiam inhærentem negauerit.

Hæreticus est,qui inhærentem iustitiam negat.

At quanuis nomen habitus subticuerit (quia non duxit illos sub anathemate sancire) tamẽ vtendo nomine infusionis fidei,spei, & charitatis,& appellando inhærentem iustitiam,stolam primam restitutam pro illa, quam Adam perdiderat,probatissimum habet, auxilia huiusmodi nobis ferri per infusos habitus, quibus Christum induimus:adeò vt ingentissima iam fit temeritas habitus negare.

De iustitia Christi imputata nobis.

Capit. 20.

HAC deniq; bipartita ratione inhærẽtis iustitiæ informati, paratiores in litẽ descẽdim⁹, quã nobis inferũt Lutherani de imputatione iustitiæ Christi,deq; imperfectione & inchoatione nostrę. ¶ Tertiũ enim punctũ,quo à nobis de formali iustitia dissidẽt,est, quòd iustitia per quã sumus formaliter iusti,nõ sit iustitia,quæ nobis inest:sed illa, quæ formaliter inest Christo:quæ quidem nobis imputatur, acsi eandẽ nos ipsam fecissemus. Quod verbũ popularissimũ est,& quod in cortice auditum, nõ potest non esse plausibile. Nihil enim aliud primo sonitu præ se fert,q̃ quòd opera nostra nõ sunt causa & merita nostrę ipsorũ iustificationis,quod nihil magis dici potest orthodoxum & sanctum. Sed tamẽ perq̃ necessariũ est perspicere quã isti religionẽ abdunt sub nomine imputatæ iustitiæ Christi. Quod verbum, mihi semper suspectũ,in suspicionẽ detuli coram sancta Synodo: prodens,quanta qualiaq; isti cõficiant ex hac tua imputata iustitia. Quę postea alij,me peritiores,diligentiore disputatione perpẽderũt. Vt aũt q̃ plurima istorũ verba,quibus locũ hunc vbiq; muniũt, transmittamus,in libello imperatorio Ratisbonæ exhibito,art.5.ita suam inhærẽtem iustitiam, quasi vltimã voluntatẽ,proferunt. Etsi autẽ (inquit) is qui iustificatur,iustitiã accipit & habet per Christum,etiam inhærẽtem,tamẽ anima fidelis huic non innititur, sed soli iustitiæ Christi nobis donatæ,sine quo omnino nulla est, nec esse potest iustitia. Et sic fide in Christum iustificamur,seu reputamur iusti: id est, accepti per ipsius merita:nõ propter nostrã dignitatẽ aut opera. At propter inhærẽtẽ iustitiam eo iusti dicimur, quia quæ iusta sunt, operamur. Quin ex nostris etiã Pighius,vbi de causa formali loquitur, ait, nos nec fide nec charitate nostra iustificari coram Deo,si formaliter, & propriẽ loquamur:sed vna Dei in Christo iustitia: vna Christi in nobis communicata iustitia. Hanc Pighij confessionem quanto Bucerus excipit applausu,quàmq; exultabũdus probat & osculatur,inquiens,quòd vtinã cætera ad eundẽ modum dixisset. Et subdit,quòd iustificari in oculis & iudicio Dei, nihil aliud est, quàm iustitia Christi iustos ab ipso iudicari, qua Christi iustitia,nostra peccata & imperfectio quoq; nostræ innouationis contegitur:eo quòd nec fides nec charitas, hoc est, tota nostri renouatio,& inhærens iustitia, in hac quidem vita, eo progrediatur & perficiatur, vt hac freti, ferre iudicium Dei valeamus.

Lutheranorum imputata iustitia.

Libel. Imperato.

Pighius, ex ponit hoc author infra hoc.c.

Bucerus.

Bucerus. mus. Hæc Bucerus. Accuratè hic ergo meditãdum est oculato lectori, vt diuersè à nobis de inhærente iustitia (quam initium renouationis vocant) sentiant. Non enim in hoc illam fatentur, vt per ipsam simus Deo formaliter accepti (hoc enim vni iustitiæ Christi adscribunt) sed vt per ipsam inchoemus Deum colere & diligere, ea quæ iusta sunt operando. Non quòd in hac vita satisfaciamus legi: sed in futura: vt lib.3.patebit. Atq; adeò in huovul

Didagma Lutheranorum formalis iustitia. Colonẽses Canonici. Antididagma.

gato didagmate non docent iustificationem aliam seu formalem iustitiam, q̃ eam quæ est non imputatio peccatorum per iustitiam quę inest Christo. Sed & reuerendi, ac orthodoxi Canonici Colonienses, quos, ceu clypeum & murum fidei bonoris gratia nomino, in suo antididagmate, quo sapienter & catholicè præfato didagmati obuiam prodiere, vel qui eorũ nomine librũ illum euulgauit, bono quidem sensu (nam quæ alia de catholicis viris subesse potest cogitatio?) at magis forte securi ab aduersarijs, quàm tuti, illo imputationis verbo vsi sint. Vbi primum caput iustificationis aiũt esse remissionem & ablutionem peccatorum per imputationem iustitiæ Christi. Et paulo inferius, Iustificamur, aiunt, à Deo iusti duplici, tanquam per causas formales & essentiales. Quarum vna & prior est consummata Christi iustitia: non quidem quomodo extra nos in ipso est, sed licut & quando eadem nobis (dum tamen fide apprehenditur) ad iustitiã imputatur. Aliter verò iustificamur formaliter per iustitiam inhærentem, quæ remissione peccatorum simul cum renouatione spiritus sancti, & diffusione charitatis in corda nostra secundum mensuram fidei vniuscuiusque nobis donatur, infunditur, & fit propria. Et subditur, Cui tamen inhærenti iustitiæ (quod sit imperfecta) non innitimur principaliter, sed ea tanquam interiori quodam experimento certificamur, nobis (qui talem renouationem spiritus nostri in nobis sentimus & experimur) remissionem peccatorum factam, & Christi consummatam iustitiam nobis imputari, atque ita Christum per fidem in nobis habitare. Profectò non potest in his verbis non desiderari aliquid, quo aduersariorum falso sensui explicatius contradiceretur. ¶ Et primò vt à minori incipiam: putà à ratione & proprietate causæ formalis, hæc quidem ratio, illi iustitiæ, quæ est in Deo aut in Christo, quatenus est homo: minimè congruit respectu nostri. Formalis enim causa, vt inter philosophos & theologos probatissimum est & receptissimum, est res illa, vel qualitas, quæ inest

Primũ argumentum cõtra iustitiam imputatam.

Iustitia Christi esse non potest causa formalis

subiecto sicuti anima est forma hominis: lumẽ, forma aëris: calor, calidi, & albedo, albi. Dicitur enim forma relatione ad materiam, cui inhærendo dat esse. Iustitia verò qua Christus formaliter est iustus, sicuti iustitia Dei (quæ sui ipsius est essentia) nobis non inest: quo modo ergo formalis esse potest causa nostræ iustificationis? Quis ita philosophetur, vt dicat formalem caulam illuminati aëris esse lucem, quę inest soli, aut formam calefactæ aquæ esse caloremine xistentem igni? Pari ergo modo, vti aër non est clarus per lucem formaliter, quæ est in sole, sed per lumen à sole in se receptum, constantissimum est, neq; nos esse formaliter iustos, acceptos, & gratos per iustitiã, quæ est in Christo: sed per illum quam in nos ipse induxit. Sunt enim distinctæ præpositionis notæ, quibus inserẽtẽsum efficientem, & formalem discernimus. Sumus quidem iusti à iustitia Christi, tanquam à causa efficiente, non tamen per ipsam, tanquam per formalẽ. Plato fuit, qui causas formales ponebat separatas ab indiuiduis, qua phrasi sæpe vsus Aug. vt paulo antè dicebamus, ait, nos esse bonos bonitate, quæ est in Deo, & sapientes, &c. Sed hoc tũ intelligendũ est ex eo, quòd bonitas, & sapientia nostra, participatio est quędã illius, quæ est in ipso. Et ita dicitur charitas nostra, & iustitia nostra, quia gratia & virtutes nostræ sunt participationes benignitatis suæ. Exemplum est in vita animali. Manifestũ enim est, nos viuere vita Dei, in ipso enim viuimus, mouemur, & sumus. Si autẽ sic intelligas Dei, quasi vita, quæ formaliter est in Deo, sit illa potius quam nos formaliter viuimus, quid absurdius? Intelligitur ergo vita Dei effectiuè, id est, vita animæ, quã ipse in nobis produxit. Quæ quanuis ex parte sui, quæ indiuisibilis est, nullã recipiat differentiã, tamen ex diuersa dispositione materiæ, alij alijs indole præstant, vel ingenio: & alij vtique sunt melius, quàm alij nati. Atq; ita est de gratia sentiendũ. Potest & iustitia Christi (inquantum est homo) significanter dici causa exẽplaris, vt.c.9. dicebamus: quia prædestinauit nos Deus, conformes fieri imagini filij eius. Præterquam quòd est causa meritoria, & suo gradu efficiens: vt ibidem explicatum est: formalis autem non item. At verò non adeò de modo loquendi litigarem, si in re nihil abditum esset periculi. Prædicantes enim sola nos iustificari iustitia Christi, quæ dum fide apprehenditur, nostra reputatur, omnem respectum, & rationem iustitiæ, quæ in nobis est, excludũt. Vnde, quæ putas confingunt dogmata? Conficiunt (inquam) primum ita omnino

nostræ iustificationis.

Iustitia Christi causa formalis nostrę iustificationis non est, sed efficiens supra.c.9. Plato. Cap.17.

Christus est exemplaris meritoria & efficiens nostræ iustificationis. 2.Argum.

Cõsequẽtia eximputata iustitia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lutherani negant fatisfactionem, & dispositionem.

nino per iustitiam illam remitti nostra delicta, vt nulla sit amplius necessaria nostra per suam gratiam satisfactio. Quoniam, & noxiæ & pariter omnis noxa condonatur cuicunque fide apprehendenti iustitiam illam. Itaq; quàm fuit in ipso sufficiens, tam volunt in nobis sine respectu nostræ dispositionis esse efficacem. Quo effosso cuniculo ad arcem confessionis subruendam prorepsere. Atq; adeò secũdo inferunt, primam iustificationem in omnibus esse æqualem gratiam. Nam oẽs (vt aiunt) fiunt iusti vna eademq; iustitia. Audi hominis blasphemiam, Lutheri inquam, in sermone de natiuitate Mariæ: Si tamen Christiani aures tantam ferre possunt. Omnes, inquit, Christiani æque magni sumus sicut mater Dei, & æquè sancti, sicut ipsa. Et tua oratio mihi tam chara, quàm illius, si credis Christum habitare in te, æquè sicut in illa: Quia per sanguinem Christi pariter mundati omnes sumus à peccatis. Et præterea inde inferunt suam certitudinem gratiæ. Quoniam si per iustitiam Christi, æque dependenter ab illa, quæ nobis inest, sumus iusti, tota certitudo pendet ex promissione Christi. Et ideò quicquid cogitemus de operibus nostris, impius est, aiunt, qui se dubitat recipere gratiam: nam dubitat de fide Christi promittentis nobis salutem, non per iustitiam nostram. Pensitet consideratissimus quisq; quam isti machinam extruant ex sua imputata iustitia, perpendat que, quemadmodum, quicquid ore dicant, re tamen pernegent, nos iustificari fide, quæ per charitatem operatur, vt in præcedẽtibus identidẽ adnotatum⁹. c. 12. &c. Quod ex hoc suo modo imputatæ iustitiæ maximè deprehẽditur. Nã dicũt nõ iustificari nos formaliter, per hoc, quòd à Deo moueamur motu liberi arbitrij in se, sed per illã formaliter iustitiã, quæ est in Christo sola fide apprehensa: id est, credita. ¶ Hæc igitur ne nos admittamus absurda, contrariam stabilimus hanc conclusionẽ. Nimirum, quòd quanuis non iustificemur per charitatẽ (vt suprafati sumus) qua nos Deum prædiligimus, sed qua nos prior ipse diligit, non tamen per charitatem, quæ ipse est, aut quæ est in Christo, quatenus est homo, formaliter sumus iusti, sed per gratiam, quam sua in nos dilectione communicat, impartiturq; nobis secundum mensuram fidei, sed eius fidei, quæ per charitatem operatur. per quæ scilicet nos opera disponit, trahit, & conuertit. Hac enim de causa à nobis exigit fidem, spem, charitatem, & pœnitentiam in nostra iustificatione, vt secũdum modulum, & quantitatem huiusmodi præparationis largiatur & gradum gratiæ, per quam sumus formaliter iusti, atq; ad tantum gradũ gloriæ accepti, quantus est ille gratiæ. Et quãuis hoc optimè intelligitur ab ijs, qui agnoscũt gratiam habitum esse infusum, tamen vt quisque pertinacissimè adnegauerit habitus, nihilo secius, nisi velit errare, fateri debet pro modulo suæ cuiusq; cooperationis, & dispositionis, disparem gratiam formaliter iustificationis peccatores à Deo recipere: id est, amore in æquali diligi, recõciliatiq; à Deo. In domo eius patris mansiones multæ sunt: sicuti in patria, ita & in via. Et est allusio pulcherrima Pauli de stellis, quarum altera differt ab altera in claritate. Quemadmodum enim astra omnia ab vno sole splendorem excipiunt, quodlibet tamen secundum suam qualitatem: prout magis minusue vnum quodlibet diaphanum est, & solidum, ita & ab vna effectiuè iustitia Christi, quæ sol in se est absque mensura patentissimus, modulos diuersos gratiæ eo tunc, dum iustificamur, recipimus. Quam gratiam cũ cæteris donis emetitur nobis Christus, quantum sinus cordis nostri ipso nos præueniente, expandimus. Nam aperi, inquit os tuũ, & implebo illud. Quocirca non solum recipiet vnusquisq; in patria, prout gesit in corpore, secundum opera sua, quibus post infusam gratiam operã dat augmento ipsius, sed etiã secundum illa, quibus se diutina ope disposuit ad eius primam infusionem. Tametsi ratione sacramenti in reexhibiti certus conferatur gradus. Hæc demum ex illo verbo Euangelij confirmãtur, Qui diliget me, diligetur à patre meo: inde emolligitur quòd quãtum quis diligit, diligetur: id est, quantum insinuanti se nobis per suum amorem Deo, liberè nos moueri permittamus, tantus erit amicitiæ gradus: secundum sententiam Augu. de gra. & libe. arb. cap. 9. superillud De plenitudine eius nos omnes accepimus. Cuius verba subtexam. Ex eius itaq; plenitudine accepimus pro modulo nostro tanquam particulas nostras: sicut Deus partitus est mẽsuram fidei. ¶ Superest ergo vt verba, quibus nos perstringere arbitrantur, examinemus. Aiunt iustitiam nostram imperfectam esse, & ideò inniti iustitiæ Christi, per quam nobis imputatam, sumus Deo accepti. At verò si id intelligant de præparatorijs operibus nostris, qua ratione gratiam antecedũt, neq; nos talem perfectionem illis tribuimus, vt gratiæ sint merita, quod iã in superiorib⁹. c. 13. fepissime cõfessi sumus. Nihilomin⁹ quãdo sunt opera Dei mouentis nos, illam perfectionem habent, vt per ipsa nos ad se conuertat & præparet

Catholica cõclusio cõtra imputatam iustitiã.

Quomõ simus iusti.

Similea ab astris.

Gratiam Christus nobis dispẽsat. vide lib. 2. c. 9. huius explicationẽ.

Merces nostra quã habeat proportionem ad opera.

Auguſt.

Solutio contrariorum.

Quam habeant perfectionem dispositiones nostræ ad gratiam.

Gratia quo modo est perfecta.

paret recipiendæ suæ gratiæ, iuxta nostræ cooperationis feruorem. Si tamen id intelligatur de operibus hominis gratia iam perfusi, indubitato negamus esse imperfectã eo sensu quo ipsi cogitant. Quinimo quicunque minimus gradus gratiæ Dei iustam habet perfectionẽ. ad constituendum nos in sua amicitia, ita vt omnem prorsus deleat inimicitiæ rationem.

Diuersi gradus gratiæ.

Fatemur itaq;, gratiam nostram imperfectam esse comparatione ad illam quæ est in Christo, primo in intensione: sicut lumen aëris imperfectum est respectu lucis solis. Quinimò hoc modo & gratia vnius iusti differt a gratia alterius. Et præterea interest, quòd gratia Christi est gratia capitis, qua fuit gratus tanquam redemptor mundi & causa nostræ salutis, nostra verò est gratia membrorum, ex illa nobis impartita, quæ vnicuique est peculiaris. Est nihilominus homo per quemcunque minimum gradum gratiæ ita amicus Dei, vt nullum sit aliud necessarium supplementum. Quia ipsa eadẽ gratia est Christi effectus, qua proprie denominamur, & verè sumus dilecti filij Dei, atque adeò hæredes regni. Quocirca haud imus inficias, iustitiam Christi imputari nobis. Sed hoc tamen nihil aliud est prorsus, quàm infundi nobis gratiam, & dona, quibus efficimur illius participes. Et quanuis gratia non esset distincta in nobis qualitas, nõ ideò essemus formaliter grati, & iusti per eam quæ est in Christo, sed effectiuè & meritoriè per illam, formaliter autem per hoc, quòd essemus dilecti secundũ diuersos gradus amicitiæ. ¶ Quòd si quis obijciat. Deus acceptauit passionem Christi pro redemptione, & liberatione totius mundi ab vniuersis peccatis: ergo illa est, qua formaliter iustificamur.

Obiectio.

Solutio. Acceptatio iustitiæ. Christi. Efficacia.

Negatur consequentia hæc, sed est potiùs animaduertendũ, quòd Deus acceptauit illã iustitiam Christi, eo tunc temporis, quo ipse obtulit, veluti sufficientissimam pro redemptione totius mundi. Attamen tunc est in vnoquolibet efficax, cùm fit Christi membrum, atque efficacia ipsius est, gratiam effundere in membra. Atlicut in corpore humano eandem vitam omnia membra participant, diuerso tamen ordine, & modo (nam aliter cor, aliter oculi, vel aures: aliter que manus, aut pedes) eodem modo sumus (secundum Paulum) multi vnum corpus in Christo, sed certè aliud membrum est sanctissima eius mater, alia apostoli, alijque proceres regni cœlorum, atque aliud vnusquisque nostrum. Quo etiam alludit similitudo Christi palmitum in vite. Nõ enim palmites omnes eundem fructum recipiunt ab ea

Simile à corpore humano.

dem vite. Hinc fit calumniã esse manifestariã: vbi aiunt Lutherani, iustitiam nos nostram statuere, illam, quæ Christi est, ignorantes. Imo ita appellamus nostram, id est, nobis inhærentem, vt tamen Deo authori, & redemptori in Christo referamus acceptã. Nam ipse est, qui & per dispositoria opera nostri liberi arbitrij nos ad se trahit, & gratiam suam nobis cõmunicat. Neque enim nos cogitare aliquid possumus, sed ipse est qui dat nobis velle, operari, & perficere. Vnde ex eo vita æterna, authore Aug. in de gra. & libe. arb. ca. 7. est gratia Dei, qua & ipsa bona opera nobis ex Deo sunt, à quo nobis & fides est, & dilectio: quibus gloriam promeremur. Haud ergo negamus, quin iustitia nostra innitatur iustitiæ Dei per illam quæ est in Christo. Nempe, quam in cruce operatus est. Sed tamen nostra nititur illi, non quasi ambæ sint formales, & illa sit supplemẽtum nostræ: vt aduersarij cõmoniscuntur. Ita enim isti speculãtur de iustitia nostra, & iustitia Christi, acsi esset duo apud principem, vnus inferiori loco, q̃ alter, & id ○ inferior, quã uis aliquid valeret apud ipsum, non tamen tantũ, quin indigeret superioris aduocatiõe, & meritо supplentis, quod ipse nõ potest. At verò res longè aliter habet inter nos & Christum mediatorem. Tota enim iustitia nostra adnititur suæ, non quòd suppleat ipse defectum illius, quæ nobis ab ipso inest, sed quòd in genere causæ efficientis tota nostra dependet à sua in fieri, & cõseruari. Quẽadmodũ lumẽ aëris à luce solis: qua sublata, lumẽ aëris nullũ esset. Ita enim prorsus, nisi nos Deus per gratiam Christi iustificasset, in tenebris iaceremus peccatorũ, & si nos desereret, statim relaberemur. Et ideò orabat Dauid. Adiutor meus esto domine, ne derelinquas me. Nihilominus collata nobis gratia, quã cõseruat, nullo alio opus habet supplemẽto, sicut sol nõ supplet lumẽ aëris, nisi sua ipsius ꝓsentia cõseruãdo. Deũ autem supplere defectus nostros, sic intelligẽdũ est. Porrò, si defectus appellatiõe peccata intelligim⁹, id ipsum est, quod remittere, & ignoscere. Si verò pusillitatem, tenuitatẽq̃; imo impossibilitatẽ nostrã ad cõciliãdã eius amicitiã, idẽ est supplere, quòd opitulari nobis, & opẽ ferre ad cõparãdũ, retinẽdũq̃; eius gratiũ. At verò si defectum dicas exiguitatem gratiæ, quam ex vecordia, & ignauia nostra (citra culpam tamen) nonita colimus, vt cumulatior sit, & cõsumatior, hunc reuera defectum nunquam Deus supplebit: sed vbi ceciderit lignum, illic erit: vt iuxta meusuram gratiæ, sit præmiũ gloriæ, & qui non adeò fructibus pœnitentiæ

Lutherano rũ calũnia.

Gratia Dei vita æterna. Auguſt.

Quomõdo intelligũt Lutherani iustificari nos iustitia Christi, & nostra.

Simile.

Psalm.

Deum supplere defectus quid sit

debi

Universidad de Deusto
Biblioteca

debita pro peccatis in hac vita perſoluerit, ſaluetur quidem: ſed per ignem. Qua verò ratione iſti fingunt, ridiculum eſt dicere, quod iuſtitia quæ eſt in Chriſto, ſuppleat defectum illius, quam ipſe in nobis effecit: eſſet enim ſupplere defectum ſuæ ipſius gratiæ. Supplebit autem ſi eius nos fauore, & ſubſidio ſeduli vtamur, vt gratia, quæ in nobis eſt, vacua non ſit, ſed per culturam aſsiduè noſtram, meritorum fructibus augeſcat. ¶ Eſt ergo concluſio quòd non ſolùm iuſtitia illa nobis inhærente, quam Deus nobis impartit, formaliter ſumus iuſti: ſed quòd nulla præterea opus eſt imputatione iuſtitiæ Chriſti ad ſupplendum eius imperfectionem. Ratio autem (vt ſummatim dicamus) quare iuſtitia formalis ſit in nobis, eſt hæc, Iuſtitia Chriſti à qua efficimur iuſti, vna eſt, neque variatur: quòd autem omnes æqualiter ſemper efficiamur iuſti, dictu eſt abſurdiſsimum: inæquales ergo in nobis ſunt formales iuſtitiæ, per quas ad varios gradus gloriæ acceptamur in virtute illius efficientis iuſtitiæ Chriſti. Et ideò vbi taxat ſugillatque eos Paul. quiiuſtitiam ſuam ſtatuunt, illam quæ Chriſti eſt, ignorantes, & vbicunque noſcriptura commonefacit, non iuſtitia noſtra, ſed Chriſti, nos iuſtificari, id duntaxat commonemur, quòd opera noſtra, ſuam præcedentia gratiam, non ſunt iuſtitia apud Deum, ſed quæ ex ſua ipſius gratia facimus. Talia enim opera ſunt iuſtitia Chriſti, tanquam efficientis cauſæ, noſtra verò, tanquam recipientium, & cooperantium. Vt expreſsè in epiſtola ad Paulinum ait Auguſt. his verbis, Ignorans Dei iuſtitiam, id eſt, eam quæ datur ex Deo, & ſuam volens conſtituere, quę eſt ex lege. Sed ecce argumenta, quæ non ſolum ab aduerſarijs, ſed à noſtris etiãnũ inter diſputandum ex Pighio & alijs catholicis obijciebantur. Quis audeat ante tribunal Chriſti iuſtitiam ſuam propriam repræſentare, & non potiùs ſolam illam Chriſti? Sumus enim omnes filij Adæ in iniquitatibus concepti, natique filij iræ: quorum proinde omnia opera (vt ait propheta) ſunt ſicut pannus menſtruatæ. Ipſe autem eſt, vt ait Ioan. propitiatio pro peccatis noſtris: delens (vt inquit Paul.) quod aduerſus nos erat chirographum decreti, & affigens illud cruci. Ergo niſi ſua iuſtitia nobis imputetur, non eſt noſtra ſufficiens. Ait enim Apoſtolus, paſsiones huius temporis non eſſe condignas ad futuram gloriam quæ reuelabitur in nobis. Quod intelligit de ipſis etiam officijs, quæ in gratia fiunt. Nam cum eis loquitur, quibus ſpiritus teſtimonium reddit, eſſe ſilios Dei. Et Dauid, Non intres in iudicium cum ſeruo tuo, quia non iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuens. Vnde Auguſtinus. Væ, inquit, hominum vitæ quantumcunque laudabili, ſi remota miſericordia iudicetur. Et Iob, Vere ſcio, quòd ita ſit, quòd non iuſtificetur homo compoſitus Deo. Et infra, Si habuero quippiam iuſtum, non reſpondebo: ſed meũ iudicem deprecabor: ergo noſtra quantacunque ſit iuſtitia, non eſt ſufficiens, niſi ab illa Chriſti nobis imputata, ſupplementum accipiat. Sicut ait Apoſtolus: Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis Deus peccatum fecit, vt nos efficeremur iuſtitia Dei in ipſo. Ex his conficit Pighius, quòd iuſtitia nobis inhærẽs, ſi ſtrictè exigatur ad regulam diuinam, nõ eſt perfecta, ſed illa potiùs Chriſti, nobis imputata, iuſtificamur. Et ſubdit exemplum, quod quemadmodum Iacob ſubdiſsimulato habitu fratris veri primogeniti occultus accepit benedictionem patris, ita nos accepturi ſumus gloriam ſub aliena perſona Chriſti. Hæc tamẽ omnia ex vna æquiuocatione detorquentur in ſiniſtrum ſenſum. Quiſnam vllo pacto hæſitet, quin filij Adæ, qui ex noſtra natura & facultate nihil dignitatis adferre poſſumus in cõſpectum Dei, ſolam poſsimus iuſtitiam Chriſti culpis noſtris prætendere: cuius iure ſumus & filij & hæredes regni? At cùm dicimus, Chriſti, genitiuus hic non deſignat ſubiectum: vt ſit ſenſus, Iuſtitia quæ eſt in Chriſto (vt iſti allucinantur) ſed eſt nota efficientis cauſæ: vt ſit ſenſus, iuſtitia quam illa Chriſti Deo accepta, in nos influit. Quod eſt dicere, Omnes ſumus grati & accepti tanquam membra Chriſti, iuxta verbum citatum Pauli, Vt efficiamur iuſtitia Dei in ipſo. Cui intellectui commodum eſt exemplum Iacob ſub effigie Eſau. Veruntamen illam iuſtitiam inæqualiter & non totam ſecundum quantitatem quam habet in Chriſto, participamus, ſed vnuſquiſque (vt ait Paulus) ſecundum opera ſua, & prout geſsit in corpore. Aliàs neque eſſent manſiones multæ in domo patris, neque ſtella differret à ſtella in claritate. Auctoritates autem in contrarium inductæ libr. 3. inter diſputandum de ſatisfactione & meritis operũ ſunt affatim expoſitæ. Quas vbi inſpexeris expoſitiones, liquidò cernes, quàm his quæ diximus nihil refragentur. Quòd ſi opponant nobis imputatores iſti, quòd Diuus Augu. & alij ſanctorum, nonnunquam vtantur hac voce imputationis iuſtitiæ Chriſti, reſponſum ſibi putent ab eodem Auguſtino de prædeſt. ſanct. cap. 14. quòd vſurpabant, pro eo quod eſt cõmunicari, hoc eſt, participari & impartiri nobis: quia nulli erant tunc qui ſenſum huius verbi deprauarent. Hoc autem ætatis, vbi malum inde ſenſum iſti hauriunt, vel exponendum eſt ſanè imputationis verbum, vel prorſus de medio tollendum. Quòd autem Auguſt. vbique acceperit in ſenſu S. Thomæ, & aliorum ſcholaſticorum, pro eo quod eſt participari, id eſt communicari ſecundum inæquales portiones, patet de ſpir. & lit. cap. 9. vbi exponens illud Pauli, Iuſtitia Dei manifeſtata eſt, ait, Nõ dixit, iuſtitia hominis, ſed Dei: non qua Deus iuſtus eſt, ſed qua induit hominem cum iuſtificat impium. Et cap. 11. exponens illud. Iuſtus autem ex fide viuit, ſubdit, Hęc eſt iuſtitia dei quæ in teſtamento veteri velata, in nouo reuelatur: quę ideo iuſtitia Dei dicitur, quod imparciendo eam iuſtos facit: ſicuti domini eſt ſalus, qua ſaluos facit. Et cap. 32. id repetit explicatius. Et in enarratione Pſalmi. 30. ſuper illud. In tua iuſtitia erue me. Iuſtitia enim Dei, inquit, eſt, quæ noſtra fit, cum donatur nobis. Et ſuper eodem verbo pſalm. 70. In tua, inquit, iuſtitia, non in mea: nam cum ero iuſtus, tua iuſtitia erit: quia iuſtitia mihi abs te data iuſtus ero: & ſic erit mea vt tua ſit: id eſt, abs te mihi data. Bene ergo, & catholicè præſens Synodus Tridẽtina Seſsione. 6. cap. 7. determinauit, vnicam eſſe cauſam formalem noſtræ iuſtificationis: ſcilicet iuſtitiam Dei: nõ quidem illam qua ipſe iuſtus eſt (illa enim meritoria eſt & efficiens noſtræ) ſed qua nos iuſtos facit: quia videlicet ab eo donati renouamur ſpiritu mentis noſtræ: & non modò reputamur, ſed verè iuſti nominamur & ſumus. Iuſtitiam in nobis recipientes vnuſquiſque ſuam, ſecundum menſuram, quam ſpiritus ſanctus impartitur ſingulis prout vult, & ſecundum propriam cuiuſque diſpoſitionem & cooperationem. Et cano. 10. eos condemnat, qui aiunt, per iuſtitiam Chriſti formaliter nos iuſtificari: & cano. 11. eos explicatiùs, qui aiunt hominem iuſtificari ſola imputatione iuſtitiæ Chriſti, excluſa gratia & charitate, quę in cordibus noſtris per ſpiritum ſanctum diffunduntur, nobiſq; inhęrẽt. Neque verò poſſum hîc nõ meminiſſe, quàm ſuis iſti furijs exagitentur aduerſus eccleſiam, vt omnia contemerent, quæ ſibi aduerſantur. Initio ſtatim, cùm materia iuſtificationis in diſputationem & conſultationem miſſa eſt, non nulli vmbras quaſdam decretorum in commẽtarijs proferebant, vt ex ſingulis, quod ad rem faceret, carperetur. Vnam tribus ante menſibus quàm Seſsio haberetur furripuerũt: & perinde acſi fuiſſet diffinitio Concilij, ita ex illa natiſti ſunt occaſionem debacchãdi in Synodum. Mitto quàm impudẽter, quàm calumnioſe & ignoranter, ex hoc vno loco conijcito. Aiunt, quòd negamus ſanguinẽ Chriſti ſufficere ad integram æternamque hominis iuſtificationem: & ideo quod in merito Chriſti diminutum eſt, affirmamus eſſe operibus humanis tãquàm repretioſiore præſtãdũ. Quis vnquàm vel Pelagianorum hæc dixiſſet? ſanè, quæ neque dæmoniorum auderet vllum cogitare. Sed nihili faciunt, qualiter nobis imponant, dum opprobrio nos & improperio exponant credulæ plebis. Cùm ab hac nos tam longè diſtemus blaſphemia, vt dicamus, opera præcedentia gratiam nullius eſſe valoris, quominus gratis iuſtificemur: opera verò ſequentia, ſuũ totum habere pretium ex gratia Chriſti. Sed quod præſentem locum ſpectat, demirantur, quomodò pugnantia loquamur, ſcilicet quòd nemo conſequi valeat ſalutem, niſi immerito paſsionis Chriſti: & tamẽ aliam in nobis requiramus inhærentem iuſtitiam. Cùm tamen nos ſimus qui demiramur, vt non videant, quemadmodum aër non niſi à ſole illuminatur: ſed tamen non niſi per lumen quod ab ipſo recipit. Nõ enim iuſtitia noſtra defectum eius ſupplet, quæ eſt Chriſti, at effectus ipſius eſt. Neque negamus efficaciã iuſtitiæ eius: ſed q̃ ſit cauſa formalis. At quid ad nephandas inuectiuas & tragœdias reſpondere pergimus? Locus nobis potiùs quo eccleſia lacet, deplorandus eſt, atque orandus Deus: vt vel propter gloriã ſuam aliquando nos reſpiciat.

De interpretatione diuinæ paginæ, quibus locis ſola fides enunciari videtur iuſtificationis cauſa.

CAP. XXI.

HAud quidem difficile iam modò eſt, ex his, quæ hactenùs cõtrouerſa ſunt, & pro modulo captuq; noſtro conſtituta aduerſarijs de ſua ſola fide reſpondere. Argumenta omnia ex authoritatibus q̃plurimis diuinæ paginæ cõficiunt. De quarum proinde intellectu tota inter nos lis eſt. Sunt autẽ loci plures, q̃ quos ſigillatim perſequi ſit adeo neceſſariũ. Eo præſertim, q̃ idem ferme eſt omniũ interpretamẽtum, atq; adeo iudicium. Sunt autem pleriq; apud Paulũ, in duabus q; potiſsimũ epiſtolis, quæ ſunt ad Roma. & ad Galat. Aſſumpſerat enim in vtraque negotium defendẽdi cauſam fidei Ieſu Chriſti, aduerſus eos qui ex Iudaiſmò con-

Imputatī iuſtitiã Chriſti quid ſit Auguſt. & ſanctis.

Syno. Trid.

Impudẽtia & calumnia ſcholiorum ſuper decreta incerto authore.

Cõcluſio de inhærente iuſtitia.

Argu. epiſtolarum ad Roma. & ad Galatas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mo conuersi, proprijs meritis seruatæ à se legis arrogabant iustificationis beneficium. Iactances, quòd Christus fuerat illis promissus, tanquam merces custodiendæ legis: cuius proinde obedientia & operibus, cum olim iustificabatur, cùm etiam promeruerant mysteriũ redemptionis: vt in capite cõmentariorum su per ipsum Paulum latius à nobis explicatum est. Contra quem errorem opponit Apostolo, obfirmatque diuinam veritatem. Scilicet neq; aduentum Christi, neq; ne perinde vllius vnquam iustificationem operibus cuiuspiam legis, meritisve alicuius hominis adscribi posse. Sed adstruit, quòd vti Deus tum gratis promisit redemptorem, tùm ceu fidelis promissor gratis misit, ita nemo vnquam ex operibus vllis, sed ex vna fide Christi, vel explicita, vel implicita iustus habit⁹ est, haberive potest apud eum. Vnde vbi primùm sermonem iniit de euangelio, virtus, inquit, Dei est in salutem omni credenti, Iudæo primùm & Græco: id est, vniuersis mortalibus, siue in lege scripta, siue in lege naturæ degentibus. Et citat illud Abacuch, iustus ex fide viuit. At ne confusa citatio & absque ordine indigestus authoritatum aceruus satietatẽ faciat, in tres digessimus formas locos arguendi istorum. Primum autem confessione vtriq; partium communem præfigamus. Nempe quòd fides sit ad salutem necessaria, vt supra iam stabilitum est: dicente Paulo, quod sine fide impossibile est placere deo. Quoniã accedentem ad ipsum necessum est credere, quòd sit, & quòd remunerator sit. Sed an illa sola sufficiat, de hoc discrepamus. Et à parte affirmatiua, primum argumentum Lutheranorũ sumitur ex notamine vniuersalitatis. Porrò quòd in sacra pagina in vniuersum omni credẽti promittitur salus. Enimuero vbi Paul. virtutem euangelij, infirmitati legis, siue scriptæ siue naturalis cõtraponit, nullius nostri officij meminit, præter vnam fidem nã virtus, inquit, dei est in salutem omni credẽti: ergo sola fides sufficit. Etenim si aliud quicquam requisitum esset, non dixisset vniuersaliter, omni credenti, sed modo adhibito: putà credenti, & simulamanti, vel operanti: vel quid simile. Eiusdẽ formæ sunt, & ponderis authoritates, in quibus similis nota est vniuersalis: vt statim, Iustitia Dei per fidem Iesu Christi in omnes, & super omnes qui credunt in eum. Et, Sicut Moses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis: vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam. Et, Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret; vt omnis qui credit in eum non pereat, sedhabeat vitam æternam. Et, Hæc est voluntas patris mei, qui misit me: vt omnis qui videt filiũ, & credit in eum, habeat vitam æternam. Et, Per hunc (scilicet Iesum Christum) vobis remissio peccatorum annunciatur ab omnibus, quibus non potuistis in lege Mosi iustificari. In hoc enim omnis qui credit, iustificatur. Eodem pertinet illud, Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Christi daretur credentibus: nam tantundem est, acsi dixisset, Vniuersis credentibas. Sicuti & illud, Ego sum resurrectio & vita, qui credit in me, non morietur in æternum. Acsi dixisset, quicunq; credit in me. Est ergo locus, & sedes argumenti à conuertibilibus. Sienim ad naturam hominis requisitum est, vt sit rationalis, & quicquid est rationale, est homo, reuera rationalitas sufficit ad constituendam speciem hominis: & secum adfert omnes eius qualitates. Pari demonstratione, Si ad salutem requiritur fides, & cuicunq; credẽti oblata est salus, fides sola sufficit. Id quod facto ipso, & prædicatione Christi confirmatur. Nam quoscunque à varijs langoribus seruabat, ab ijs vnam exigebat fidem. Vnde sæpenumero repetit. Fides tua te saluã fecit: Et, Sicut credidisti fiat vobis. Quasi tota vis, & potestas salutis in vna inesset fide. Cui maxime concinens, & illud Ioannis est. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.

¶ Secundus locus est à signo exclusiuo, quod Apostolo est frequentissimum. Ait enim, Arbitramur hominem iustificari per fidẽ, & non ex operibus legis. Similiter ad Galat. Non iustificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Iesu Christi. Et, Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, non ex operibus, vt ne quis glorietur. Ex his extruitur argumentum. Exclusiua enunciatio (qualis est, Sola nos fide iustificari) per duas expositorias propositiones, affirmatiuam, & negatiuam (vt dialectici loquuntur) comprobatur, ambæ liquidæ sunt apud Paulũ: ergo sola fide iustificamur. Subsumpta propositio indepatet, quòd cùm fidem opponat operibus, operum appellatione, quancunque actionem nostram excludit à causis iustificationis. Acsi dixisset, fide iustificamur, & nulla præterea re. Hanc querelam deplorat Melanæthon in suis locis cõmunibus, atq; in nos exprobranda iacit. Si displicet, inquit, exclusiua, sola, tollant etiã ex Paulo illas exclusiuas gratis, nõ ex operibus, &c. Nam hæ quoque sunt exclusiuæ. Ad robur & confirmationẽ huius accedunt

Diuina veritas.

Roma.1.

Triformis locus argumentorum.

Hebr.11.

Fides necessaria.

Status controuersiæ.

Primus locus.

Roma.1.

Roma.3.

Ioan.3.

Ioan.6.

Actu. 13.

Galat.3.

Ioan.11.

A conuertibilibus.

Exclusiua.

M. Ianæthõ.

Ioan.1.

Matth.9.

Luc.7.

Secundus locus.

Roma.3.

Gala.2.

Ephes.2.

accedunt & alia prætera multa eiusdem energiæ: veluti est illud quod statim in testimoniũ eiusdem veritatis, adtexit ex historia Geneseos, Credidit Abraham deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Quo intendit demonstrare, ante datam legem iam Abrahã fuisse iustum per fidem: atq; adeò nemini obuenire iustitiã quasi debitam mercedem operanti: sed credenti in eum qui iustificat impium, fidem reputari ad iustitiam. Vbi videtur eandem facere exclusionem, vt nos instruat, sola fide gratiam Dei obtineri. Vnde, vbi Christus admonuerat turbas, vt operarentur cibum permanentem in vitam æternum, interrogantibus illis, quid facerent, vt operarentur opera dei: id est, quæ placita essent deo, & accepta ad vitã æternam, nihil aliud respondit, nisi vt credatis in eũ quẽ misit ille: acsi solùm illud sufficiens esset.

¶ Tertius locus existit ex natura ipsa euangelicæ promissionis: quæ sola fide deijd est, mentis assensione apprehenditur. Et hic est vnde profertur punctum totius dissensionis inter nos & ipsos: vt capit. 5. dilucidum fecimus. Quam argumentationem malis auibus auspicatus est Luther. in de liber. chri. & 1. artic. ad Leonẽ. Syllogismus est talis, Vnum solùm verbum Christi, pollicentis nobis remissionem peccatorum, necessariũ est ad salutem: veritas autẽ verbi sola fide, hoc est, mẽtis assensione suscipitur & apprehẽditur: ergo eadem fide apprehẽditur diuina misericordia, p quã gratis iustificamur. Ita illic intelligit illud Luthe. quòd non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei: Et, Misit verbum suum, & sanauit eos. s. quòd verbo fide apprehẽso iustificamur: Et, Corde creditur ad iustitiã: Et, Iustificati ergo ex fide, pacem habeamus. Et eodem videri illi poterat alludere Paulus, vbi euangeliũ vocat virtutẽ ad salutem reuelatã omni credẽti. Porro inde colligat arti. 1. ad Leonẽ, q̃ sacramenta non conferunt gratiam: sed fides illarum promissionũ Qui crediderit, & baptizat⁹ fuerit: Et, Quorũ remiseritis peccata, &c. Hanc eandẽ viam quibuspiam alijs haud dissimilibus locis scripturæ cõmunire pergunt, vti est ad Galat. Cõclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Ecce quomodò promissio (aiunt) salutis credendo recipitur. At quo nos Achille conuictos arbitrantur, illud est verbum Petri, Huic (scilicet Christo) testimonium perhibent, remissionem peccatorum accipere per nomen ei⁹, qui credunt in eum. Nam nomen, inquit Philippus, (quod causam iustificationis significat) sola fide apprehenditur. ¶ Ad hanc tamen tam instructam argumentorum phalangem, qui syncerè, & absque præiudicio, ea quæ explanata sunt, prælegerint, non ita multùm expauebunt: nam facile iudicabunt, quàm non sit solidus sensus, quem ex huiusmodi elogijs sibi videntur exprimere: attamen vt ex ordine ad singula respondeatur, non nulla sunt facienda fundamenta. Primum. Quic quid sit de sensu, vox ipsa, Sola fide iustificari, malè audit apud apostolos Petrum, & Iacobum, teste Augustino, de fide & operibus, cap. 14. tanquam ex verbis deprauatis Pauli violenter extorta. Nam propter hanc exortam hæresim ait, reliquos apostolos suas edidisse epistolas: cuius authores Petr. de prauatores appellat epistolarum Pauli. Et Iacob. (inquit Augustinus) vehementer infestus est eis, qui sapiunt fidem sine operibus valere ad salutem, vt illos etiã dæmonibus comparet: dicens, quòd etiam dæmones credunt, & cõtremiscũt. Secundo supponitur epistolam Pauli ad Romanos obscuram esse admodum, intellectuq; difficillimam. Id quod non solùm Orig. Augusti. & quotquot eã exponunt, agnoscunt: sed Petrus ipse apostolus huius nos rei curauit ad monitos, dicens, esse in Paulo quędam difficilia intellectu. Quòd sit, vt quodcunq; de hac re extiterit dubium in Paulo, interpretandum sit per alios apostolos qui de hac causa, Augustino assertore, veluti eius interprętes, scripsere. Imò verò tertiò supponẽdum est, quòd quanuis neq; Petr. neque vllus vnquam Patrũ huius nos admonuisset, per se est euidentissimũ, omnia loca scripturæ, quibus sola fides profertur causa iustificationis, necesse habere, vt adhibito temperamẽto interpretentur, aliàs nequiret scriptura sacra à con tradictione vindicari. Hoc fundamẽtum obiecerim clamoribus istorũ, qui nobis exprobrãt, quòd cùm sint testimonia ex prefa scripturæ, sola nos fide iustificari, alia nos opera requirimus. Non enim sumus nos qui cõfingimus, sed eadem diuina pagina, quæ tam apertè exigit alia, tum sacramenta, tum opera nostra, præter fidem, non solùm ad augendam sed ad comparandam iustitiam. Vt, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto. Et, Qui crediderit, & baptizatus fuerit. Et, Pœnitentiam agite. Et, Nisi pœnitentiam egeritis. Et, Spe salui facti sumus. Et, Qui diligit me, diligetur à patre meo. Et, Qui non diligit, manet in morte. Quæ quidem sententię, & quas huiⁿ generis plures antea cõmemorauimus, manifestè contradicerent illis, quod fide sine operibus iustificamur: nisi per catholicam intelli-

Roma.4. Genes.15.

Ioan.6.

Tertius locus.

Luther.

Matth.4.

Psalm.106.

Roma.10. & 3.

Marc. vltim Ioan.20.

Galat.3.

Actu.11.

Responsio.

Primũ fundamentum.

Vox, sola fide malè audit apud Petrum & Iacobũ.

Hæresis tempore apostolorũ de sola fide, supra.c quinto.

2. Fundamẽtum.

Petrus & Iacobus.

2. Petri 3. Iacob. 2.

Epist. ad Roma. difficillima.

3. Fundamẽtum.

2. Petr. 3.

Dissoluẽda cõtradictioni testimonijs scripturæ ex eadẽ, neadiniquũ sensum trahatur.

Testimonia scripturę cõtra.

Sola fide.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Duæ exponentes exclusiuæ.

gentiam conciliarentur. Igitur cùm exclusiua hæc, sola fide iustificamur, duabus propositionibus (vt prætati sumus) exponatur: scilicet fide iustificamur, & nulla alia actione nostra, prius examinanda est affirmatiua. Nimirum cur fides alijs vtitur fodalibus, ipsa, si non semper, saltem frequentius enuncietur in scriptura causa iustificationis, vt ex prima argumentatione apparet? Mox quantum ad negatiuam respondendum, quæ sunt illa opera, quæ excluduntur. Vt de prioridicamus, vniuersales illæ authoritates primi ordinis, quibus omni credenti promittitur salus, duas videtur de fide asserere qualitates: scilicet, necessitatem & sufficientiam ad salutem: constat veruntamē, non eundem sensum exhibere de vtraque: sed enuntiant, fidem esse simpliciter necessariam: quia sine fide impossibile est placere Deo: sufficientem tamen, si per charitatem operetur. Nempe si credens pœnitentia & alijs simul operibus, præueniente diuino auxilio, disponatur, quæ opera fides ipsa nos commonet ad salutem esse necessaria. De necessitate fidei patē tissimus est sensus Pauli. Sanè cuius mens est, fidem ita conferre cum veteri lege, vt lex non fuerit necessaria, nisi pusillo illi peculiariter, & exiguo populo: fides autem vniuersis mortalibus. Et hoc est, quod ait de euangelio, Virtus enim Dei est in salutem omni credenti, Iudæo primum & Græco: id est, non solum Iudæis, quibus primùm promissum est, sed vniuerso mundo. Sed ad demonstrandum amplitudinem fidei, quòd non solùm cœpit in euangelio esse necessaria omnibus, verum quòd eadē erat, per quam seruabantur antiqui, subiungit, iustitiam Dei in eo reuelari ex fide in fidem: id est, ex fide antiquorum Patrum in fidem nostram. Quæ licet eadem sit ex parte obiecti, illi autem ex testimonijs prophetarum in quibus olim loquebatur Deus, credebāt venturū, quē nos ex ore Christi, & eius apostolorum credimus aduenisse. Attamen quo pacto fides sufficiat, relinquit tanquam per se notissimum. Primum, ex alijs locis scripturæ, exigentibus pariter & sacramenta, & alia opera, Vt, Qui crediderit, & baptizatus fuerit: vbi inuito Luthero, sacramentum copulatur fidei in causa iustificationis. Secundo id præsupponebat Paul. ex iure naturæ. Etenim (quod iugiter repetendum est) fides naturam non damnat, sed tantùm culpam, Neque eius abrogat iura: sed perficit potiùs: ibidem auxilia sufficiens, vbi natura deficit. Quare naturæ opifex Deus in reuelatione fidei lumen præsupponebat naturale, quo intelligeremus, ita nos fide iustificandos, si obicem non opponeremus eius gratiæ. Est enim naturale ius (quod capitul. 1. prætati sumus) vt qui inimicus est alteri, non aliter quàm per facti pœnitētiam mutata mēte posit in gratiam illius restitui. Quin verò vbi rationes istæ cessassent, quamus scriptura proclamaret, sola nos fide reconciliandos, ex notione, & ingenio ipsius fidei eruditemur ea tenus intelligendum esse, quòd fides sola ostēderet nobis salutis ostium, & semitam. Enimuerò fides, vt secundum suam substantiam ab alijs secernitur virtutibus, nihil aliud est, quàm lydus, & lumen, ostendens nobis viā, non solū per quā debent iusti progredi, sed per quā gratia ipsa iustificationis ineunda nobis est: ad salutem verò non satis est viam nosse, nisi gressibus volūtatis intres: nō ergo sufficit sola fides. Porrò hoc significat definitio Pauli: scilicet, Substantia sperandarum rerum argumentum non apparentium. Nempe, quòd munus eius sit, futura nobis illa bona præmōstrare, vt spes inde nostra erigatur, & excitetur amor Dei, at que adeo pœnitudo commissorū nostrorum: quibus passibus ad ipsum veniamus, ac deinceps promouendo perueniamus. Id quod elogium illud ab Apostolo citatum ex Abachuc euidētissimè in fauorem nostrum proclamat: tantum abest, vt aduersarijs faueat, Vbi enim dicit propheta, Iustus ex fide viuit: (seu) quod alia litera habet) ex fide sua, siue Dei intelligas, siue ipsius iusti, non sentit, fidem esse vitam iusti, & formam totam, qua est iustus: sed planè quod fides alliciat iustum ad obeunda iussa opera legis, sustineatq; ipsum in laborū patientia propter spem. Quasi dicat, iustus, nō priùs recipit præmium quàm operetur: sed in futurum sperans operatur. Qui sensus perspicuè patet in verbis prophetæ: vt scienter ante nos alij adnotarunt. Animat enim illic dominus, ore ipsius, homines segnes, & vecordes, q non nisi præsentibus mouentur. Quibus ait, Visus procul & apparebit in finem, & non mentietur: si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit. Ecce qui incredulus est, non erit recta anima eius in semetipso, iustus autem in fide sua viuet: id est, spe per fidē reuelata durabit in opere. Et Apostolus ipse ad Hebr, eundem prorsus depromit sensum: vbi ait, Nolite itaq; amittere confidentiam vestram, quę magnam habet remunerationē: patientia enim vobis necessaria est, vt voluntatē Dei facientes, reportetis promissionem. Adhuc enim modicum, aliquantulumq; qui venturus est veniet, & non tardabit: iustus autem meus ex fide viuit: quod si subtraxerit, se, non

Soluitur primus ordo argumentorū

Hebr. 11. Cur potiùs fides enumeretur in scriptura iustificatiōis causa q̄ aliæ virtutes.

Fides simpliciter necessaria, sufficiens per charitatem.

Senius nec⁹ Fidei amplitudo.

Roma. 1.

Reuelatio fidei lumen præsupponit naturæ.

Fidei ingenium.

Aug. de spt. & lit. c. 13. explicat quō fides impetret iustificationē: q̄a docet, quō oporteat & deo auxiliū petere ad implēdā leg̃. Vide Iacob. c. 4. Hebr. 11.

Iustus ex fide viuit.

Fides quō erigat spē, excitet charitatem.

Fidei primus motus Trid. sess. 6. ca. 6. Tho. 1. 2. q. 113. art. 4. ad. 5.

Credētiqua ratione promittat scriptura salutem.

1. Corin. 3.

Dedit eis potestatem.

Fides causa iustificationis dicitur, qa est principium cap. 1. lib. 3.

Fides spē, & charitatē gignit suapte natura nisi quis obstiterit.

Luc. 7.

Ad authoritates. 1. ordinis.

se, non placebit animæ meæ. Perpendat hìc oculatissimus quisq; , quem nobis sensum & propheta, & Apostulus exhibeant illorū verborum, Iustus ex fide viuit: vtrum exprimi in de posit, in sola fide consistere vitam, an potius, quod tantùm spem nostram fides erigat; vt per opera charitatis, præeunte fauore Dei, tùm ad suam conciliandam gratiam ad paremur, tum deinceps operam impendamus augendæ. Ergo vbicunque omni credenti elogia diuina salutem pollicentur, & vbiuis per fidem attestantur hominem iustificari, id tantum significatur, quod fides sit primus motus in nobis, vnde nos incipit Deus ad se conuertere: sane per quam oportet credere, quòd ipse solus sine vllis nostris præcedentibus meritis iustificat impium: sine quo motu, neque sperare possumus, neque diligere. Atq; adeo in iustificatione fides est dux, & reliqua opera assecla. Vnde Augustinus super psalm. 31. Vbi fides non est, bonum opus non est: videlicet, simpliciter bonum. Bonum enim opus intentio facit: intentionem autem fides dirigit. Estque eadem ratione fides initium, exordium & fundamentum Christianæ pietatis: vt ait in de prædestina. sanct. Quin verò ad Corinth. Paul. Fundamentum, inquit, aliud, nemo potest ponere, quàm quod positum est, quod est Christus Iesus. Idem vtique pollet Christus & sui fides. Atque ille est germanus sensus illius, Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius. Quoniam extra fidem nominis Christi nulla extat potestas ad salutem. Et quoniam principium & causa prima (vt est apud philosophos) virtute continet effectus, fare suo & merito fides prædicatur causa iustificationis. Nam nisi nostra obstaret libertas, fides suo ingenio ferax est omnium bonorum: spei quippe genitrix, & charitatis parens. Sed tamen quia distinctæ sunt virtutes, & nos liberi ad singulas sumus (vt capitul. 7. differebamus (reuera non sola sufficit ad iustitiam. Quamobrem licet Christus in euangelio fidei semper tribuebat miracula, quæ in sanandis languoribus vtriusque hominis faciebat, tanquam fundamento religionis, tamen de eadem Magdalena, cui dixit, Fides tua te saluam fecit, prædixerat, Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Edocens, quod illa ratione fides saluam fecerat, qua charitatem accenderat, vt cor salutifici pœnitentiæ lachrymis emolliret, disponeretq; diuinæ suffundendę gratiæ.

¶ Vt autem ad enarrationem authoritatum secundi ordinis, quæ excluſiuæ sunt, procedamus, non defuerunt, quòd vbicunq; Apostol. fide ait, hominem iustificari, & non ex operibus legis, illas præcisè exclusas cæremonias interpretarentur, sacramentaq; & vmbratilia sacrificia, quæ nihilo plus proderant, quàm vt deliniata figura essent euangelicę veritatis, atque adeo veluti infirma, & egena elementa (quod ait alibi) populum illum quasi sub pædagogo agentem, de venturo Deo erudirent, eiusque expectatione sustētarēt. Etenim cum Hebræi conuersi tam se de illis cæremonijs iactarent, intentio fuit Pauli, aiunt isti, persuadere, non cæremonijs illis, sed fide sub eis velata comparasse iustitiam, quotquot in illa lege fuerunt iusti. At verò penitus speculanti verba Pauli, perspectissimum est, quòd nō solùm cæremonias sed totam legem, imò nō tantùm scriptam legem, sed & legem naturæ, & quæcunque opera viribus naturalibus facta, excludit. Et hæc est sententia Augustini de spirit. & lit. capit. 13. & sequentibus. Et Hiero. ad Cthesi. & fermè Patrū præcipuæ notæ. Quin Paulus omnibus id luculentiùs edisserit. Comparando enim fidem ad legem, quæ non iustificat, sed tantùm ostēddit rationem peccati, ait, Concupiscentiam nescieba, nisi lex diceret, Non concupisces. Quod præceptum, cùm sit in decalogo, palam monstratur (vt scite adnotat August.) propositum Paulo fuisse, quod neq; opera decalogi iustificarent. Sed non necesse habemus mendicare verba Pauli. Nam ab ipso statim initio epistolæ exerit mentem suam, conferens Iudæos cum Græcis, concludensque omnes sub peccato, neq; sua quæuis opera virtutem habuisse iustificandi: sed omnes egere gloria Dei. Vnde continuò subdit, Arbitramur iustificari hominem per fidem sine operibus legis. In operibus ergo legis scriptæ depingebat omnia opera cuiuscunque legis, vt quæ non essent solida ad salutem sine fide. Veruntamen quia Gentes non sibi vsurpabant merita iustitiæ, vti Iudæi, ideo peculiariter excludit opera Iudaicæ legis. Quocirca comparatio fidei ad opera legis non est prorsus eadem, quæ euangelij ad legem veterem: sed est comparatio fidei Iesu Christi sub quicunque lege vtcunque cogniti, ad opera eiusdem legis. Et hoc est, quod ait, exclusam esse gloriationem humanam per legem, non factorum, sed fidei. Nempe, quod nemo qui ab initio mundi adeptus est iustitiam, gloriari potest ex operibus suæ legis: sed ex fide Iesu Christi. Officium quippe legis tantum est iubere, & iubendo docere rationem peccati. Sed fides sola est, quæ docet, vnde debeamus

Vtilitas cæremoniarū veteris legis.

Augustin. Hieronym.

Cōparatio fidei ad legem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

petere auxilium ad implendam legem. Vnde Auguſt. loco citato, Stemtereſt, inquit, inter legē & fidem, vt quod operum lex imperando imperat, hoc fidei lex credendo impetret.

Fides impetrat iuſtific.

Non quid fide ſola impetretur ſal? ſed quòd per fidem petamus auxilium: ſubdit nanque, Lege operum dicit deus, fac quod iubeo: lege fidei dicitur deo, da quod iubes. Legem ergo fidei dicitur deo, da quod iubes. Legem ergo fidei de non ſolum vocat euangelium, ſed agnitionem fidei nea & antiqui etiam in lege naturæ, per eandem fidem implorabant ſubſidia.

Euāgelium lex fidei.

Tametſi per antonomaſiam, euangelium dicatur lex fidei, quia in ipſo per aduentum Chriſti patefacta ſunt myſteria, quæ ſub lege veteri latitabant: iuxta illud Pauli, Priùs autem quàm veniret fides ſub lege cuſtodiebamur, concluſi in eam fidem quæ reuelanda erat. Præfati hæc ſumus de comperatione fidei ad opera legis, vt per eam planus fiat, & cōſpicuus intellectus Pauli. Porrò, quod in iuſtificatione ſolùm abdicat, repellitq; opera præcedentia fidem, vt vbicunq; ait, Arbitramur hominem iuſtificari per fidem. Et, Non ex operibus, nihil aliud ſibi velit, quàm quòd nulla opera præcedentia fidem, licet vllo modo cauſa, aut merita iuſtificationis: ſed fides ſit initiō, vnde præueniente Deo incipit motus conuerſionis noſtræ, & bonorum operū, quæ deinde

Galat. 3.

Roma. 4.

ſubſequuntur. Sic Auguſtin prologo enarrationis pſalm. 31. exponit illud. Et qui non operatur, credenti autem in eum, qui iuſtificat impium, fides reputatur ad iuſtitiam. Non quòd abiq; noſtra cooperatiōe, ſola fides iuſtificet, ſed non operanti, inquit, id eſt impio iacenti in peccato, atq; ideo non bene operanti: hoc eſt nihil ſibi merenti ad ferenti ad ſuam iuſtificationem: cedenti tamen per auxilium dei, fides reputatur illi ad iuſtitiam. Sed quæ fides? illa ſcilicet, quæ per charitatem operatur. Vnde ſtatim ſubdit apoſtol. teſtimonium Pſalmiſtæ, Sicut Dauid dicit, beatitudinem hominis cui Deo acceptum fert iuſtitiam ſine operib⁹: qd eſt, ſine præuijs meritis. Nam qd nō excludantur opera, quæ diuina ope concurrunt vnà cū fide, Pſalmus ipſe explicat: ſubiungens, Dixi confitebor aduerſum me iniuſtitiam meā domino, & tu remiſiſti impietatem peccati mei. Hanc ob rem Lutherus in de liber. & ſui ſequaces, more ſibi obſeruatiſſimo, dimidiatam illam, & detruncatam allegant veritatem, Corde creditur ad iuſtitiam. Nanq; ſi alterum mēbrum adhiberent, quod eſt, Confeſsio autem fit ad ſalutem perſpicerent, quod fidei vbique debet eſſe confeſsio comes. Porrò ad inuendā gratiam dei, illa confeſsio, quæ eſt deteſtatio

Pſal. 31.

criminum propter ipſum: ad colendam verò, illa quæ fit, corde, ore, & opere in eum gloriā. Fides ergo ſine operibus, non excludit motus ſpei, & charitatis, quorum initium eſt fides. Sed idem ſignificat, ſine operibus, quod gratis nullis præcedentibus meritis. Quare idem Auguſt. de fide & oper. cap. 14. Cùm dicit, inquit apoſto. arbitrari ſe hominem iuſtificari per fidem ſine operibus legis, non hoc agit, vt præcepta, ac profeſſa fidei opera iuſtitiæ contemnantur, ſed vt ſciat ſe quiſq; per fidem poſſe iuſtificari, etiam ſi legis opera nō præceſſerint: ſequuntur enim iuſtificatum, non præcedunt iuſtificādum. Dicit, ſequuntur: nō quòd in puncto iuſtificationis non ſit neceſſarius aſſenſus, & cooperatio noſtra, ſed quòd prius natura infunditur gratia iuſtificans, quàm opera ſint meritoria: præcedunt tamen cū actu fidei in genere cauſæ materialis, vt ſupra explicatum eſt. Et ideo ſubdit, quòd vbi ait Paul. fide nos iuſtificari, nunquam qualemlibet fidem, quain deum creditur, ſed eam ſalubrem planeq; euangelicam definuit, quæ per dilectionem operatur. Ecce quomodo fides dum iuſtificat operatur per dilectionem: vt non ſolum actu fidei (licet ſi primus) ſed etiam ſpei & charitatis diſponamur ad gratiā, per quam iidem actus efficiantur merita gloriæ. Et nō ſi cut aiūt aduerſarij, quod ſola fide ſine alio præuio actu, recipimus gratiam: quam gratiā ſubſequitur charitas. Nam quanuis de infuſa charitate id verum ſit, tamen præit actus etiā ſpei, charitatis, & pœnitentiæ: ſicuti ipſi fatentur, præire actum fidei. Et de gra. & lib. arb. cap. 8. Audi, inquit, & intellige, Non ex operibus dictum, tanquam tuis ex te ipſo tibi exiſtētibus, ſed tanquā iuis, in quibus te deus finxit: id eſt, formauit, & creauit. Sicut ait Paul. Ipſius ſumus figmentum, creati in Chriſto Ieſu in operibus bonis. Hic attende lector, quòd ſidum excludit Paul. opera noſtra propria: non tamen illa, quibus deus ſpeciali ope nos cooperantes conuertit. Hæc enim noſtra cooperatio nihil obſtat, quo minus gratis conuertamur: ſicuti neq; obſtat ſecundū aduerſarios actus ipſe fidei, quo, licet ſit noſter, apprehendimus (vt aiunt) iuſtitiā: ſit dē prædeſt. Sanct. c. 7. (vbi comparat fidē, & opera, quæ inde naſcuntur Iſraeli, & Iudæ, qui ex Iſraele genitus eſt) ex fide, inquit, ideo dicit Paul. iuſtificari hominem, non ex operibus, quia ipſi prima datur, ex qua impetrantur cætera quæ propriè opera nuncupant, in quibus iuſte viuitur. Ait p fi- dē impetrari cætera: a docet à quo debeamus petere auxiliū ad faciēdū vera op⁹, hoc eſt, per-

Auguſt.

Lutherus.

Ephes. 2.

Fides impetrat reliqua opera iuſti, huius, ca. 42

tinentia

tinentia ad ſalutem. Ad hunc modū, licèt non adeò fusè, & explicatè loquuntur omnes ſancti. Atq; eundem prorſus ſenſum faciunt verba Ambroſij, quæ Melanēthon in ſua Apologia apertè ait ſibi contra nos patrocinari.

Ambroſ. Melāthon.

Sunt enim verba Ambroſij; Nemo glorietur in operibus; quia nemo factis ſuis iuſtificatur. Sed qui iuſtus eſt, donatum habet, quia poſt lauacrum iuſtificatus eſt. Fides ergo eſt, qua liberat per ſanguinem Chriſti, quia beatus ille cui peccatum remittitur, & venia donatur. In his autem verbis, quid rogo contra nos profert Ambroſ. Ait neminem factis ſuis iuſtificari: id eſt, factis propriis: ſed fide per ſanguinē Chriſti. Quòd nos fatemur: ſed tamen fidē per charitatem operante, vt explicatum eſt. At nil opus eſt in ſententijs Patrum recenſendis longiùs progredi: determinatio eſt eccleſiæ catholicæ ante annos plures, quàm mille, quid nos Paul. docuerit, vbi ait, Non ex operibus. Nanq; illud omnino edoceat, quod ſancitum eſt aduerſus Pelagium, ſcilicet, ex operibus noſtris id eſt, viribus noſtri liberi arbitrij neminem iuſtificari. Et ideo Paul. ad Epheſ. pro eodem accepit, Non ex operibus, &, Non ex vobis. Quod verbum, ſi illi conſideratè æſtimarent, cognoſcerent non excludi opera omnia noſtra: putà quæ à nobis cooperātibus fiunt præueniente Deo: ſed illa quæ omnino ſunt à nobis. ¶ Sed & de fide Abrahę vnum verbum ſubiungam. Confirmant præcipuè Lutherani ſola nos fide iuſtificari, teſtimonio, quod Paulus ex Geneſ. 15. in hanc ſententiam accerſit, Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad iuſtitiam. Ad cuius primum omnium dextram intelligentiam id præmittendum eſt, q demiror, neq; ab ipſis, neq; à noſtris fuiſſe adnotatum. Illum in quam locum non allegat Paul. taliſenſu vt aſtruat, tunc primùm fuiſſe Abraham iuſtificatum: id eſt, ex iniuſto effectum iuſtum. Illud nanq; affirmatur de illa ſi de quam adhibuit Deo promittenti ſibi ſemē iuxta ſtellarum numerum: & id quidē ex ſterili, & de mortua Sara. Quòd verò Abraham iam pridem fuiſſet iuſtus, extra dubitationem eſt: ſi quidem iam iuſſu Dei peregrinatus fuerat in terrā Chanaam, peragraueratq; Ægyptum, & auſtralem plagam, quatuorq; debellauerat reges in virtute Dei. Quin verò neque in dubium dādum eſt, quin antequā ei Deus primùm loqueretur in Haran, fuiſſet eius amicus. Sicuti Noé, & multi ex ſuis progenitoribus, & Sara, & Loth. Per illam ſcilicet fidem, quæ erat ſufficiens in lege naturæ. Quin optimum crediderim fuiſſe tunc Abraham omniū

Fides Abrahæ.

Abrahæ iuſtitia.

mortalium, cum quo Deus de altiſſimis myſterijs Chriſti, accepta, dataque fide pacificè retur. Parauerat enim animum, cui ſua arcana commiſſurus erat. Igitur Paul. illo teſtimonio duo intendit ſtabilire. Primum, quòd ante circuncisionem, atque adeò ante legem ſcriptam faiſſent iam homines iuſti. Contra tumorem Iudæorum, qui ſoli illi ſacramento tribuebant cauſam iuſtificationis ab originali culpa. Secundum, quod nullum vnquam fuit opus iuſtum, niſi quod procederet ex fide: atque adeò fidem eſſe fundamentum, & exordium ſalutis. Vnde verbum illud, Reputatum eſt illi ad iuſtitiā, nihil aliud ſignificat, quàm quòd aſſenſus ille fidei fuit actus iuſtitiæ meritorius; & Deo acceptus, ſicut opus iuſtū. Quale profectō & illud eſt euangelij de Publicano, Deſcēdit hic iuſtificatus in domū ſuam abillo. Non enim eſt ſenſus, quòd tunc primū ex iniuſto factus eſt iuſtus, vt. c. 4. diximus: ſed quòd illa cōfeſsio peccatorum, & oratio non confidentis in ſuis operibus vt Phariſæus, fuit opus iuſtitiæ. Atq; eodem intellectu audienda eſt ſeries illa iuſtorum, in quibus oſtendit Apoſtolo. neceſsitatem fidei. Nō enim duntaxat loquitur de prima iuſtificatione, ſed in genere, quòd nullum vnquam opus fuit iuſtum, niſi ex fide procederet. Et ideo ait, Fide plurimam hoſtiam Abel, quàm Cain obtulit. Fide Noè aptauit arcam. Fide Abraham vocatus obediuit. Scilicet, quòd fide oſtendente vnum Deum remuneratorem, atque adeò ſpe præmij opera illa ex dilectione eiuſdem deifa ciebant iuſta. Ex iſtis ergo locis nō ſolū nō elicitur, ſolam fidem ſufficere, verùm id palàm colligitur, quòd vt nullum opus fieri poteſt iuſtè coram Deo, niſi ex fide proficiſcatur, ita neque fides eſt per ſe ſufficiens, non ſolùm ad colendam, & multiplicandam amicitiam Dei, verùm neque ad ineundam ſine alijs operibus auxilio Dei factis, quæ ipſa fides oſtendit eſſe neceſſaria. Et eodem refertur mens Iacobi interpretantis Paulum, & fidem Abrahæ. Qui profectō non id tantùm intendit, quòd fides cooperatur operibus ad augmentum iuſtitiæ, vt aliqui interpretantur, ſed etiam quòd neq; prima iuſtitia acquiratur ſola fide ſine operibus diminantibus ex ipſa fide per auxilium Dei. Nam in genere loquitur, ita proponens, Quid prodeſt, fratres mei, ſi fide quis dicat ſe habere, opera autem non habeat? numquid poterit fides ſaluare eum? Et ſubdit, Fides ſi nō habet opera mortua eſt in ſemetipſa. Quod certè non ſolum intelligitur de Chriſtiano vēlapſo, ſed quòd infidelis certiſsimam fidem habe-

Luc. 1.

Fides publicani.

Hebræ. 11

Iacob. 2.

De qua iuſtitia intelligēdus Iacob⁹.

Universidad de Deusto
Biblioteca

beret euangelio, non tamen faceret, quæ illa docet ad assequendam iustitiam, fides otiosa esset. Et ideo subdit, quòd Abraham pater noster ex operibus iustificatus est offerens filium suum Isaac: id est, nunquam illa fides quam præstitit Deo, fuisset opus iustitiæ, nisi proponeret facere iuxta præceptum Dei. Et ita fides cooperata est operibus, ipsisque est deinceps adulta, & consummata. Idemque monstrat in fide Raab meretricis: quippe quę non est ex fide tantùm iustificata: sed quia credens exploratoribus pollicētibus se eam seruatum ire, qui Dei iussu veniebant, spe, & amore Dei abscondit eos. Intentio ergo Iacobi est, quòd ab ipsa statim assecutione iustitiæ inchoat fides per opera charitatis operari. Vnde August. de August. in libro. 83. quæstionum, quæstio. 76. vbi hanc materiam ex professo dilucidat, concilians Paulum dicentem, fide hominem sine operibus iustificari, cum Iacobo, dicente fidem cooperari operibus, ait, primum loqui de operibus præcedentibus fidem: alterum verò de subsequentibus. Veruntamen non solum intelligendum est de subsequentibus gratiam iustificantem, sed suo etiam modo de subsequentibus natura fidem, ac disponentibus ad infusionem gratiæ.

Ad tertiū ordinem authoritatem.

¶ Subsequitur tandem, vt ad tertium respondeamus argumentum, quo puncto axis vertitur huius controuersiæ. Ait de libert. christ. Luthe. omnia reijcienda opera, non modò extera, verum etiam speculationes, meditationes, & quicquid per animi studia geri potest: quoniam nihil horum quicquam prodest. Sed vna re, eaque sola opus est ad vitam, iustitiam, & libertatem, Christianam. Ea est sacrosanctum verbum Dei, Euangelium Christi, sicut ait veritas ipsa, Ego sum resurrectio & vita, qui credit in me, non morietur in æternum. Verbum autem sola fide, vt assensus est mentis, apprehenditur, sola ergo sufficit. Imprimis, quòd solum verbum sit tota nostra salus recens, inauditumque idioma est. Christus enim in parabola seminantis, non docet verbum esse totam frugem: sed semen, inquit, est verbum Dei. Et secundum cooperationem terræ in qui seminatur, ait ferre fructum. Quòd si cadat secus viam, neque herbescere permittitur à volucribus cœli. Et alibi, Qui audit verba mea hæc, & facit ea, similabitur viro sapienti, domum suam ædificanti supra petram. Si verò audierit, & non fecerit, similis erit viro stulto ædificanti super arenam. Verbum ergo euangelicum est quidem causa salutis nostræ: est enim virtus in salutem omni-

Portētū cōfutū ad Luthero. lib. 3. Cap. 2.

Luc. 11.

Luc. 8.

Matth. 7.

Verbū euangelicū quo est causa salutis & vitæ.

credenti, sed tamen virtus tanquam semen & fundamentum. Igitur non satis est ad salutem, vt sola fide apprehendatur verbum: id est, assensu mentis credatur promissioni, nisi vt credentes cooperemur Deo per charitatem ad conuersionem, & iustitiam nostram. Agnoscimus ergo, credentes accipere remissionem peccatorum per nomen Christi, vt docet Petrus, non ita tamen, vt sola fide assentientes apprehendamus, sed fide charitatem operante. Non enim auscultamus Philippum recentem euangelicum in locis communibus commentantem, quòd solo assensu fidei, quo apprehenditur verbum, apprehenditur iustitia, sed Philippum olim euangelij ministrum in actibus apostolorum rogantem Eunuchum, ant equam baptizaret, an crederet ex toto corde. Ex toto quippe corde credere, idem est, quod ait Christus, diligere ex toto corde. Vbi commonemur neminem recipi in gratiam Dei, nisi actu charitatis, & pœnitentiæ feratur in peccata, quæ impedimento sunt diligendi eum ex toto corde. Sed hic iam audio nostros homines clamoribus nos obruentes, & querimonijs, cur ita illis iniquè imponimus: quia nos, inquiunt, non negamus pœnitentiam necessariam, neque vero opera: quin etiam ita fidei tribuimus per charitatem operari, vt vbique inclamemus comites esse indiuiduos. Nemo sanè est inter nos, qui vobis imponat. Nam satis supra demonstrauim⁹. c. 12. oretenus, vos prædicare, q̄ iustificamur fide per charitatem operante: teque tamē negatis. Nam etsi ad mittatis necessitatem pœnitentiæ, nullam tamē dispositionē esse vultis ad gratiā. Et quāuis dicatis charitatem infundi post natura, q̄ gratiam, nullum eius tamē motum agnoscitis, quo in Deūipso præueniente moueamur ad obtinendam gratiam: sed fide sola vultis vt recipiatur. Quin duo secū pugnā tia dicitis. Nēpe, quòd fides iustificans includit charitatē, & tamen iustificat prius natura q̄ aduenial actus charitatis. At fide sola iustificari, ait in locis communibus Philip. nihil aliud pollet, quàm gratis iustificari. Hoc tamē nunquam extorquebit à nobis. Non enim idē est gratis, & per fidem: ambo quippe tāquam duo enuntiat Paul. putā gratis per fidem: gratis, q̄ nullis præcedentibus meritis. Per fide autem, non q̄ ipsa sit sola, quæ iustificat, sed prēueniē te spū sancto, FIDES QVAE PER CHARITATEM OPERATVR. Ita S. Syno. eodem sancto spiritu edocta exponit Paulum Sess. 6. ca. 8. scilicet, quòd vbicūq; Apostolo. dicit iustificari hominem per fidem, & gratis, ea

August.

Act. 10.

Philipp. Melanēth.

Act. 8.

Cōtradictio Lutherano.

Philippo cōla fide iustificari, est gratis iustificari.

Syno. Trid.

verba in eo sensu intelligenda sunt, quē perpetuus Ecclesiæ catholicæ cōsensus tenuit, & expressit: vt scilicet per fidem ideo iustificari dicamur, quia fides est humanę salutis initium, fundamētum & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorū eius consortium peruenire. Gratis autem iustificari, ideo dicamur, quia nihil eorū, quę iustificationē præcedunt, siue fides, siue opera ipsam iustificationis gratiam promereatur.

Finis secundi libri.

FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS, ordinis Prædicatorū, De natura & gratia, Libertertius.

De obligatione iusti ad obseruantiam legis. Cap. 1.

Diuisio libri

Trina facultas iustificazi hominis.

QVe pars in distributiōe operis huic demūtertio libro relicta batur, ea erat de potestate iustificati hominis. In singulis enim quatuor statuum, quos efformādos instituimus: eūse cuti ordinē sumus, vt primū in tali statu & habitu cōstituere mus hominē, ac deinde quæ esset ipsius facultas ad virtutis opera expēderemus. Ad hūc quippe modū de homine differtū nobis est: primū in puris naturalibus, mox in flore naturæ integrę: ac deniq; in casu naturæ corruptæ. At q̄ de homine in gratiā restituto amplior habendus fuit sermo, proximū librū explicādo recōciliationis rationē & modū; totum insumpsimus: huius verò priorē partē de facultate iusti: posteriorē verò de gratiæ certitudine occupabit disputatio. Porrò autē trina facultas semper agnita fuit & cōfessa à S. Patribus, & Theologis, hominis per gratiā dei iusti, eiusq; fauore, & auxilio nixi. Sanè ad cōplendum opera legis, & ad satisfaciendū pœnitentiæ fructibus, pro remissis peccatis: ac demū ad merendū vitam æternā. Quā prorsus triplicē potestatē Lutheranī abnegare abiurare eq̄; pertendunt. At quò ad primū membrū descendamus, præuidere est opus, an fortè de homine iusto cōtradictoria proferāt circa diuina præcepta. Luthe. in eo libello, cui titulū fecit de libert. Christ. ita hominē huiusmodi libertate p solā fidem donatū extulit, vt penitus à toto le-

Lutheranorum contā dictio.

Lutheranī vesania.

Nulla virtꝰ præter fidē Luthero, vide. c. 5. lib. 2

Contra Luthe.

Auguſt.

Lutherianus tichesis.

Conclusio catholic.

Primum argumentum

ge liberauerit. Et simul nihilominus eadem pagella docet, præcepta legis impossibilia esse omnia, quæ à nobis impleantur. Quin verò ex eo quod sunt nobis impossibilia, fit, inquit, vt vnico actu fide impleamus omnia. Intuere, quò euaserit vesania illa, quā idcirco tam multis reprobauimus libr. 1. capit. 12. scilicet quòd concupiscentia post remissionem in baptismo semper maneat peccatum, eademque prohibeatur illo mandato, Non concupisces. Exinde enim colligit, quòd sit omnino concupiscentia carnis, ineuitabilis transgressio. Quin verò cùm inclinet hominem contra omnia præcepta, omnium sit virtute (etiam citra consensum voluntatis) transgressiones, quas euitare non possumus. Sed tamen qui fide, ait, certo credit, omnia condonari per Christum; illa sola fide non solùm obtinet, vt non sibi imputentur peccata illa, sed totam legem implet. Atque adeò qui credit, inquit, legeiam liberatus est. Ex quo continuò conficit, nullam esse virtutē, nisi fidem, neq; aliquod esse peccatum præter incredulitatem: iuxta illud, Cōcludit Deus omnia in incredulitate, vt omnium misereatur. Hæc verborum tamē portēta sui se ipsa enarratione produnt, quàm sint absurda. Nam primum, si sola fide credentes implēt omnia præcepta, quomodò sunt completu impossibilia? Respondet Marti. quia ipse Deus, qui præcipit, implet. Hoc certe falsissimum est. Nanque (vt maiorem explicationem in sequentia capitula reseruemus) non ipse est qui credit sibi: sed nos sumus qui illi credimus. Fides enim licet fiat ab ipso, in nobis tamen est, non in ipso. Vnde August. lib. 1. retract. Licèt Deus operatur, inquit, omnia in omnibus, nō tamen credit omnia in omnibus. Si ergo per fidem implētur præcepta, nos sumus qui auxilio Dei implemus, atque adeò non sunt nobis seruatu impossibilia. Sed de hoc paulò post. Nunc enim hoc tantùm euincere damus operam, q̄ iustus nō protinus eximatur ab obligatione legis. Ita enim ait Luth. quòd iustus non operatur ex obligatione, sed ex amore solùm: iuxta illud Pauli, Nemini quicquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis. Vnde illam statuit antithesin. Christianus homo omnīū dominus est liberrimus, nulli subiectus, sed tamen omnium officiosissimus: & ideò omnibus subiectus. Nos autē contrariam confitemur conclusionem. Christianus quantacunq; polleat sanctitate, nullus à legis obligatione liberatur. Et primū omnium Luth. fordidissimè permiscet, ac confundit libertates diuersas. Aliud enim longeq; diuersum est, virū

Universidad de Deusto
Biblioteca

Duæ libertates.

omnì officio, & sanctitate progressum liberũ esse à renitẽtia, & molestia sentiũ litatis, aliud verò liberum esse à legis vinculo. Demus enim hominem, non solùm vtcunque in gratia Dei, sed adeò profectum, vt audeat cum Paulo dicere, Quis me separabit à charitate Christi? Is profectò ex charitate, & filiali timore, omni procul posito metu, operabitur: sed tamẽ non propterea est liberatus à nexu legis. Obligatio quippe legis in hoc consistit, quòd quicunq; transcenderit, reus eius sit, atque adeò indignationem & iram Dei incurrat: quicunque autem, quantumcunque iustissimus contra legem faceret, habetur reus apud Deum: ergo vt summa quisque libertate faciat iussa legis, non tamen exemptus est à lege: sed id tantùm est assecutus, vt sint sibi leuissima, ac suauissima eius præcepta. Quin verò etiam apostoli in gratia confirmati tenebantur lege. Aliàs, quid Paulus corpus tam acerbe castigabat, & in seruitutẽ redigebat, ne, cùm aliis prædicabat, ipse reprobus efficeretur, & seruari petebat à colaphizãte angelo Satanæ? Sed & sanctissima virgo, quæ non solum fuit confirmata vt nec veniale per peccaret, sed neque vllum experta est tumultum carnis, aut tentationem ad malum, obligabatur lege, quam si transgrederetur, rea fuisset, & in culpa coram Deo. Et tamẽ Lutherus, qui nõ solum agnoscit luctam carnis cum ratione, sed illam ait esse ineuitabile peccatũ, non modo perfectissimos homines, sed quemcunque iustum, in quo præter naturalem concupiscentiam, extant corrupti habitus, & vis prauæ consuetudinis, vult liberum esse à lege: & quòd ex amore omnia faciat. Nunquid nõ istud pestilentissimum dogma, amoris fuco delinitum, in perniciem est omnium virtutũ? Quot inuenias inter iustos etiam homines, qui si lege essent soluti, opera ex amore vniuersæ legis præstarent? Vnus fuit Christus, qui nulla legis obligatione opus habebat, eo, quòd cùm homo Deus esset, repugnabat, vt opus aliquod etiam humanum, nisi iuxta diuinam regulam, ageret. Accipe contradictionem alterem absoni huius dogmatis. Sacramentum fidei nihil aliud est, quam professio seruandæ legis: iuxta illud, Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos, & docẽtes eos seruare omnia quæcunq; mandaui vobis: quid ergo est, quòd contra obstrepit Luther. per fidem liberari hominem à lege? An verò aliis, quàm professoribus legis dicebat Christus, Si vis ad vitã ingredi, serua mandata? Non homicidium facies: nõ adulterabis, &c. Est enim decalogus, adeo iure naturæ mentibus hominum inscriptus, vt neminem vnquam mortalium non obliguerit quomodo ergo Christus naturæ perfector, non illum edixisset professoribus fidei? Vnde Paul. legem ergo, inquit, destruimus per fidem? Absit, sed legem statuimus. Et, Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, &c. Et subdit. Non sicut gentes quæ ignorant Deũ. Aeque dixisset, quos nos fides altius in notitiam Dei promouet, eò maiori nexu obstringit ad sanctitatis custodiã. Nã, vt ait veritatis ipse magister, Ille seruus, qui cognouit voluntatem domini sui, & non se præparauit, & non fecit secundum voluntatem eius, vapulabit multis: qui autem non cognouit, & fecit digna plagis, vapulabit paucis. Vide quantum abest, fidem liberare à lege, vt potius ex cognitione fidei accessio fiat culpæ transgressori. Et preterea confirmatur conclusio. Lex decalogi nihil aliud est, quàm, Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & proximum sicut te ipsum. In primo enim continentur præcepta primæ tabulæ, & in altero, præcepta secũdæ: fides autem hoc nos suapte natura docet, & huc animos nostros appellit, vt Deum & proximũ diligamus: ergo ad hoc etiam nos lex euangelica astringit: atque adeò nullus Christianus per fidem religatur à lege, sed potius ad sanctissimam eius custodiam obligatur. ¶ Postremum itaque atque euidentissimum argumentum ad prodendum hunc errorem est, quod si iustus liber esset à lege, non posset amplius iustitiam amittere. sane quę ni si per legis trãsgressionem, amitti nequaquam potest. Ad hoc argumentum duobus modis cogitare possumus, vt respondeant. Primo, quod qui semel est in gratia accepto regenerationis lauacro, non possit amplius peccare. Hæc aũt fuit hæresis Iouiniani, vt refert Aug. lib. de hæres. cap. 82. quam etiam nunc S. Synodus Triden. canon. 23. condemnat. Neque opus est in errore adeò manifesto deuincendo tempus insumere. Non enim solùm principes duos amicos Dei, Dauid inquam, ex veteri testamento, & ex nouo Petrum lapsos nouimus, verum & Adam in tanto gradu & felicitatis culmine conditum, atque ipsum etiam primũ angelum, tanquam Luciferum exortum: vt pote & diuina cognitione splendidum, & diuino amore flagrantem, legimus cecidisse. Quocirca intelligere non possum, quid sibi Bucerus obtendiculo illo velit, quo in concordantia huius controuersiæ protegere nititur magistrum suum. Dicens, quòd fides iustificans ex eo liberet iustum à lege, quòd qui fide viua credit, nihil aliud potest, quàm gloriam

Obligatio legis.

Christ⁹ cur liber esset à legis obligatione.

Altera contradictio.

Matth. 19.

Roma. 3.

1. Thes. 4.

Postremum argumentũ.

Prima respõsio Lutherano.

Hæresis Iouiniani.

Syno. Trid.

Dei

Dei quærere, & hac metitur necessariò omnia. Et enim falsissimum imprimis est, peccata venialia referri posse in gloriam Dei, à quibus tamen nemo iustorum incolumis est. Et præterea licet dum iustus perseueret in iustitia, cõmittere nequeat peccata, quæ simul sint cum gratia, est nihilo secius semper in periculo peccandi. Nanque fides iustificans non liberat hominem à possibilitate peccandi: & ideò nõ est, cur liberet à lege prohibente peccata. Quapropter, quod vehementius istos in suspicionem erroris Iouiniani pertraiit, est, quòd citant testimonium suæ sententiæ illud, Omnis qui natus est ex Deo, peccatum non facit, quoniam semen ipsius in eo manet: & non potest peccare, quoniam ex Deo natus est. Inde enim ibi ratiocinant, iustum peccare non posse. Ad quod tamen Augustinus, & secundum eum Sanctus Thomas 2. 2. q. 24. art. 11. respondet, quòd triplex est charitatis consyderatio. Prima, quatenus est motus spiritus sancti. Et ex hac parte charitas nullum potest admittere peccatum. Atque ad hoc pertinet perseuerantia: quæ est donum ipsius spiritus sancti, manutenentis nos. Secunda consyderatio charitatis est secũdum ipsius propriam rationem. Ex qua etiam parte repugnat illi peccatum, sicut calori insrigidare. Et vtroque modo intelligitur verbum Ioannis, quòd, qui natus est ex Deo, peccare non potest, si solũ consyderetur ratio seminis, quod est in illo. Sed tertia consyderatio charitatis est ex parte subiecti: putà hominis in hac vita. Et hac de causa amitti potest charitas: quia cum fides, obscura sit cognitio, non ostendens nobis efficentium ipsam animam, non ita configit voluntatem nostram Deo, vt semper sit in ipsa intenta: atque adeo nec tanti vigoris est, vt ipsa per se omnes ex parte valeat prosternere impetus huius nostræ militiæ. & ideo iustus semper tranat opus habent legis. Facilis autem illa victoria est, quæ beatos, spoliatis iam carnis exuuiis, ita ad diuinum transformat amorem, vt nulla opus habeant cogente lege. Nostri verò Protestantes, quod proprium est illius beatæ visionis, fidei voluntati iustificanti tribuere. ¶ Altera verò responsio Lutheranorum est, ad argumentum propositum, quam à suo sunt magistro doctum videlicet quod quamuis iustus gratiam possit, iustitiamq; perdere, id tamen non potest, nisi vno peccato incredulitatis: sicuti iustitia non acquiritur nisi sua virtute fidei. Ita enim lib. 1. cap. 5. referebamus ex Luthero adiectus Catolicadum. Nullum est peccatum nisi incredulitas, nulla iustitia nisi fides. Et de capt. Babyl. Nulla peccata possunt hominem damnare, etsi velit, nisi sola incredulitas. Neq; habenti fidem dubitandum est de sua salute, quia promissio ibi facta nullis peccatis est mutabilis, nisi sola incredulitate. Et in deuotis monasticis. Nulla opera credentium Christum tũ mala sunt, quæ possint eum damnare, & accusare. Cernenda ergo hic est intentio istorũ, perpendendumq; ne punctum contradictionis inter nos, & ipsos, attendant, quòd cùm Deus simpliciter, & sine dependentia ab operibus nostris promiserit nobis salutem, omnia tenemur ad libere fidem illi promissioni nude & absolutè, sine respectu impletionis aliorum præceptorum. Et ideò dixit Lutherus per epist. ad Galat. quòd vbi fides sit necessaria est, cætera omnia opera liberrima, neque ullis præcepta, neq; prohibita. Cõfessio autem cathedratica est, quòd promissio euangelica non est nuda & absoluta, sed tali peccatorũ conditione ne promittitur salus, si præterita vita pœnitentes proponant seruare mandata. Quamobrem vera fides non sufficit ad iustificationem, ita neque absolutum ab præceptorum vinculo. Et ideò Synodus modo recentium illorum, plene intellectam, condemnauit. Nam can. 19. anathema cos pronunciat, qui nullum præceptũ esse aiunt in Euangelio, præter fidem, cætera verò indifferentia esse. Et can. 20. eos qui aiunt hominem iustificatum, & quantumlibet perfectum non teneri ad obseruantiam mandatorum Dei & Ecclesiæ, sed tantùm ad credendũ, quasi Euangelium sit nuda & absoluta promissio vitæ æternæ, sine conditione obseruationis mandatorum. In his postremis verbis punctũ attingitur radix Lutheranæ huius erroris. Non enim præceptum fidei est tota lex Euangelica. Haud quidem theologos præterit dubitatio illa, an infidelitas esset causa omnium peccatorum. Neque diffitentur, multa peccata ex debilitate & languore fidei promanare. Nam cũ ex fide & spes nostra ortũ habeat, & officiosa charitas vegetetur, quo firmior est fides, robustior spes est, & ardentior charitas. Vnde Paul. post quam viderat arcana Dei, nihil in rebus metuebat, per quod posset ab eius charitate diuelli. ¶ At verò ijs nihil obstantibus tripertita statuitur hic conclusio. Sane quod neq; omnia peccata infidelitas sunt vel incredulitas, vt isti autumant, neque infidelitas est omnium causa, neq; per quod cunque peccatum expungitur fides. Demonstrabimus alibi. Nam licet omni peccato hæc fides cõmunis ratio: putà, quòd sit dictũ vel factum, vel concupitum contra legem Dei, atq; adeo aueršio ab eius bonitate, differunt tamen specie

Quare charitas amitti possit.

Secunda responsio Lutheranorũ.

Lutherus.

Punctũ controuersiæ inter Lutheranos & catholicos.

Syn. Trid.

Theologorũ sententia de peccato infidelitatis.

Conclusio.

Ratio peccati

Universidad de Deusto
Biblioteca

cie vitia, ratione conuersionis ad obiecta diuersa, quæ ab illo sunt intenta, qui peccat. Nemo enim respiciens ad malum operatur, sed ductus specie boni. Quemadmodum virtutes ipsę inter se distant ratione obiectorum, quæ singulis sunt proposita. Quocirca, vt virtutes, sic etiam & vitia obiectis primum omnium discernuntur. Atque omnium prima differentia est, quod vitia illa, quæ sunt proxime contra Deam specie ab illis differant, quæ sunt contra proximum. Sicuti virtutes tres theologicæ, à moralibus. Quinimò propter diuersas rationes quibus in Deo differunt tria illa obiecta, scilicet, veritas, quæ obiectum est fidei: & beatitudo nostra, quò tendit spes, & sua in se bonitas, quæ obiectum est charitatis, diuersæ virtutes sunt, fides, spes, & charitas, diuersaque etiam impietatis crimina, infidelitas, desperatio, & odium Dei. Porrò autem neque vniuersa peccata citra temporaria bona eiusdē sunt generis. Nam omne quod est in mundo, aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. Quibus verbis Apost. iuxta bonum, philosophis tripartitū, species vitiorum discreuit. Est enim alia concupiscentia naturalis, quę ad tactum pertinet, vel ciborum & aliarum rerum, quibus indiuiduum cōseruatur, vel venereorum, quibus propagatur species. Alia verò animalis: quippe eorum, quæ sola apprehensione & possessione vel potius vsu delectant: vt pecuniæ, & id genus vtilium bonorum. Quarum primam vocauit Apost. cōcupiscentiam carnis, & secundā, concupiscentiam oculorum. Sed tercius appetitus est sublimium bonorum, magisque spiritualium: quales sunt honores, atque hunc nuncupauit superbiam vitæ. Sed & sub his tribus generibus agnouit Greg. 31. moralium, septem capitalium vitiorum species, theologis, imò Christianis vniuersis receptissimas, quas ad Rom. & ad Gal. cōmemorauit Paul. Quorsum hæc? Certè vt ostendamus, nō omnia crimina, esse peccata infidelitatis, sed obiecta habere diuersissima. Ex quo facillimè colligitur secūdū membrum assertæ conclusionis: scilicet, non oīa enasci peccata ex infidelitate, sed vt suis sunt obiectis diuersa, ita ex diuersis affectionibus, & animi agritudinibus perpetrantur. Re vera qui vel ira percitus occidit, vel turpi amore captus labitur, vel auaritia sordet, nō peccat contra fidem: nam certus est malè agere. Vnde cō sequens tertium membrū sit conclusionis: scilicet, quòd non per quodcunq; peccatum extinguitur fides. Sicut enim in alijs virtutibus non quicunque peccat ex ira, amittit temperantiam circa delectabilia tactus, nec qui peccat contra temperantiam, amittit liberalitatē: ita neque quocunque peccato mortali amittitur habitus fidei, quo vere credimus, omnia nobis diuinitus reuelata, atque adeò promissionem ipsam remissionis peccatorum, si voluerimus corda à nostris iniquitatibus per gratiam Dei reuellere. Quòd si diuersi sint materiæ virtutum, & vitiorum, circa quas diuersi nostri affectus versantur, diuersissima etiam sunt alia præcepta à præcepto fidei, atq; diuersę obligationes, quales in ipso distinctissimo decalogo separatim exprimūtur. Atque adeo intentum est huius capitis, fides haud quaquā iustum eximit à lege, sed legi potius subdit.

Ratio peccati. Tho. 1.2.q. 113.ar.2 & latiùs.q.72. art.1. Differentia peccatorū. Tho.1.2.q. 88.art.2. Diuersa precepta. 1.Ioan.2. Gregō. Roma.1. Gala.5. Membrū secundum cōclusionis. Non omnia peccata ex fidelitate oriuntur. Memb.3. Non omni peccato extinguitur fides.

¶ Vnus autem alter locus est scripturæ, quē possunt aduersarij huic catholicæ veritati obmoliri, quippe verbum illud Pauli, Lex iusto non est posita, sed iniustis, & non subditis, impijs, & peccatoribus, &c. Et illud, Si spiritu Dei ducimini, nō estis sub lege: omnes autē iusti spiritu Dei ducūtur: iuxta illud, Qui spiritu Dei agūtur, hi sunt filij Dei. Quibus accedit & illud, Vbi spiritus domini, ibi libertas. Ad hæc autē facillima est, verissima, & planissima theologorum omniū responsio, nisi vniuersos istos refpuissent. Sunt enim in lege virtutes duæ. Prima, quòd est regula nostrarū actionum, cuius transgressio, peccatū est, & à qua legis virtute nemo excipitur. Nam omnis anima (inquit Paul.) potestatibus sublimioribus subdita sit, neq; potest quisquam Deo aut suis potestatibus esse subditus, nisi sit subiectus legibus. Sed alia virtus est legis coercitiua, quæ cogit incontinentem cōtra suas agere appetitiones, & hoc modo iustus, ille scilicet, qui sedatas iam habet, & pacatas turbulentas passiones, non subditur legi, quoniā nutui spiritus sancti omni procul metu legis obsequitur.

Argumentū Luthe. Responsio. Legis duæ virtutes. Reatus. Christus legislator & redemptor.

De explicatione legis. Cap. 2.

HOc itaque primùm constituto, quòd iustus nō illico liberatur à legis vinculo ad iudicandū, an possit planè satisfacere legi, quæ principalis est intētio in prima parte huius libri, breuis præmittēdus est sermo de explicatione legis: sanè de qua neq; omnino aduersarij nobiscū cōsentiūt. Atq; in capite primū hęc sancta confessio Christianis supponenda est, q̄ Christus nō solùm à Deo datus hominibus est, ceu redemptor, cui sit fidendum, verū & legislator cui est obediendum, vt Syno. Triden.

can.21. sanxit contra impios quosdam negantes fuisse legislatorem. Et quidem, quatenus res ad decem præcepta spectat, quanuis vniuersa sint de iure naturæ, & in lege veteri fuerint explicata, tamen in lege euangelica obligationem habent iuris diuini, eo quòd à Christo sunt præcepta. Lex enim vetus simpliciter quantum ad illius legis obligationem attinet, prorsus abolita est, & extincta in ipso passionis momento, quo Christus protulit, consummatum est. Nam translato sacerdotio, inquit Paul. necesse est vt legis translatio fiat. Vbi absque vlla exceptione totam legem expirasse docet, quo ad vim obligandi. Illud autem theologorum axioma, quod ex præceptis antiquis, cæremonialia antiquata sunt & abolita: legalia verò nō omnia, sed moralia omnia permanserūt, sic intelligendum est, q̄ prima, quia erant figura venturi Christi, nō licet amplius præcipere in noua lege: ne sint falsa signa. Secunda verò licitè integrari possunt, sed tertia, quia erant iuris naturæ, necessarium fuit, vt iterato instaurarentur. Itaque decalogus præter obligationem naturalem, nullam prorsus habuisset in Euāgelio obligationem diuinā, propter vinculum antiquæ legis (quæ perinde tota cessauit, acsi nunq̄ fuisset) nisi denuò præceptus fuisset à Christo tanquam à vero legislatore, & explicatore iuris naturalis. Vnde tanquam verus legislator multa exponendo mādauit, & commendauit ad idem ius pertinentia, quæ mūdus tunc ignorabat. Vt, Beati pauperes spiritu, quoniā ipsorum est regnū cœlorum, Beati mites, & beati qui lugent, Siue consilia sint, siue aliquando præcepta, nihil modò disputamus. Neq; verò solum vt Scribę & Pharisæi legis enarratores, sed tanq̄ potestatem habens, leges ponebat, Audistis, quia dictū est antiquis, Non occides, ego autē dico vobis, Quicūq; dixerit fratri suo racha, &c. Audistis quia dictum est antiquis, Non mœchaberis, ego autem dico vobis, Quicūq; viderit mulierem ad concupiscendū eam, iā mœchatus est in corde suo. Atqui præter hęc naturalia adiecit, & præcepta sacramētorū: Vt, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō intrabit in regnū cœlorum: &, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: &, Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis. Neq; id tātum verum, vt cunq; aduersarij resultent, facultatē fecit ecclesiæ leges condendi, quæ essent velut suarum aut emurale, quibus vineam suam sepiret. Non quòd ipsi deesset prudentia perfectissimè instituendi totū Ecclesiæ ius: sed quia

Tria genera præceptorū legis veteris. Matth.7.D. Sacramentorū præcepta. Facultas Ecclesiæ adeò dēdas leges.

sciebat temporum, locorumq; varietatē, diuersosq; hominum catus notis nonnunq̄ legibus indigere. At non est hic locus hæc prēsius tractandi: sed hæc meminimus ad enarrandū canonem Cōcilij, qui hoc tempore fuit propter quosdam necessarius. ¶ Hac autem consyderatione præmissa, duo sunt puncta, de quibus Luthierani à nobis dissentiūt, intellectu necessaria ante disputationem de satisfactione legis. Primum de explicatione præceptorum: & alterum, an præter præcepta sint aliqua cōsilia. De primo ergo puncto aiunt (vt est videre apud Melanc̄thonem in loco cōmuni de bonis operibus, & apud Bucerum in libr. de concor. controuer.) quòd nos doctrina operum præclarè tradimus de externa hypocrisi, aut de humanis cæremonijs: opera verò primæ tabulæ, & fontem bonorum operum ignoramus, & obruimus. Et vocant externam hypocrisim, septem præcepta secundæ tabulæ. Siquidem hypocrisim discernunt à præceptis primæ tabulæ, quam vocant internam iustitiam. Interna autem iustitia est, inquiūt, credere verbo Dei, timere Deum, confidere Deo, firmare semper fiduciam, ne vincat dubitatio quòd sumus in gratia Dei. Quæ quidem dubitatio, aut contēnit Deum, aut fugit iratum, aut non verè inuocat. Ecce mysteria in quibusisti collocant totā vitam christianam, suadentes hæc omnia exterīora, aut nihil, aut perparum referre: sed torum negotium Christiani iustus consistere in corde. Neque enim satis eluere eum possunt, colorem, quo sunt à magistro suo tincti, in deliber. Christ. vbi ait, nihil prodesse externa opera: scilicet, versari in locis, & officijs sacris, ieiunare, neq; voce orare, imò neq; interiores speculationes, aut meditationes, præter vnam fidem & fiduciam. Improbis, q̄ infra dignitatem loquantur de præceptis secundæ tabulæ, quin verò q̄ indignè de illis sentiant, quis est, qui nō videat? Putant enim in hoc tantùm esse nobis iussa, quòd Deus non voluit illis exercere, quibus tanquam testimonijs fidei ipsum glorificaremus. At verò ratione longe diuersa discernit Ecclesia catholica inter primam ac secundam tabulam præceptorum. Non enim distinguuntur vti externa opera ab internis: nā tam in prima, q̄ in secunda præcipiuntur, & intima, & extera opera. Discrimen autem est, quòd cùm Deus, & in se optimus sit, ac propter se colendus, & naturæ quoq; author, rerūq; genitor cui nostri cura est, & prouidētia, in duobus summam posuit omniū mandatorum: scilicet, Diliges dominum Deū tuū ex toto corde tuo, &c. & proximum tuum sicut te ipsum.

Duo puncta discordiæ. Melanc̄thō. Bucerus. Hæresis. Luther. Idem lib.2. cap.vltimo. Indignè Lutherani de secunda tabula loquūtur. Distinctio primæ & secundæ tabulæ vide li.1.cap.22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ex quibus mandatis ait, vniuersam legem pendere & prophetas. Primum autem quod ad suum ipsius pertinet cultum, in prima tabula iussit tribus præceptionibus explicari: secundum autem, in altera, septem alijs. Neque verò præceptiones primæ tabulæ, mentis sunt duntaxat meditationes, sed in opera se etiam exeruntPrimum enim præceptum non est formaliter dilectionis, sed ipsius explicatio, scilicet vnicum, trinumq; credere Deum, idola vt deos falsos execrari, in quibus nihil est numinis: illum esse vnum, cui soli, cordis, oris, & operis latus, & cultus debetur. Secundum etiam præceptum de sanctificatione sabbati non intus tantum in mente, sed in cultu etiam exteriori positum est, atque adeò tertium de suo sancto nomine non vanis iuramentis vsurpando. Quocirca nouum inuentum est, hoc penitus prima tabula præcipi, credere verbo Dei, confidere, & firmare semper fiduciam, ne vincat dubitatio, an assecuti fuerimus promissiones Dei. De quo latiùs lib.3. in de certitudine gratiæ. Atqui vt in prima tabula opera etiam iubentur exteriora, ita & in secũda opera quoque interiora. Non enim solùm iubemur charos venerari parẽtes, externis pietatis officijs, sed intimo etiam affectu. Neque tantùm iubemur abstinere à re vel thoro alieno, sed nori concupiscere vxorem, aut rem proximi. Igitur (quod in principio proponebamus) & falso, & indignè opera secundæ tabulæ vocant hypocrisim. Est enim hypocrisis, quãdo aliud extra in opere effertur, quàm intus fertur in corde: opera autem & officia charitatis in proximos ex fide & amore Dei procedunt. Quin imò secundùm scripturam, indicia sunt veri amoris Dei. Vnde Paul. Reddite, inquit, omnibus debita. Cui tributum, tributum, &c. Nam qui diligit proximum, legem impleuit, Non adulterabis, Non occides, & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur, Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Et Ioan. quẽ dominus de suo pectore, charitatis præceptionibus lactauerat, ita, quæ inde exugerat, denarrat. Charissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere. Deũ nemo vidit vnquam. Si diligamus inuicem, Deus in nobis manet, & charitas in nobis pfecta est: Et, Qui non diligit fratrem suum quem videt, Deum quem non videt quomodo potest diligere? Et, Hoc mãdatum habemus à Deo, vt qui diligit Deum, diligat & fratrem suum. Hæc est expositio Ioannis super illud nouum mandatum Christi, quo nihil discipulis commendatius esse voluit, & sanctius, quàm vt se inuicem dilegerent, sicut dilecti fuerunt ab eo. Vnde colligit, nullum esse exploratius iudicium diuinæ dilectionis, q̃ dilectionẽ proximi. Quare Paul. non satis habuit explicare vnitatẽ humani generis ex naturali vinculo carnis, quo compacti sumus in vnum corpus. Sed vno, inquit, spiritu omnes nos in vnum corpus baptizati sumus. Et alibi, Membra sumus corporis eius (putà Christi) de carne eius, & de ossibus eius. In summa, tãti fecit Deus opera hæc externa, quibus charitatem colimus inter fratres, vt cũ omnium bonorum in se ipse diues, nostrorum non indigeret, ita propriè cuiusq; personã induit, vt non satis habuerit dicere, Quod vni ex istis feci stis, pro me feci stis, sed mihi feci stis. Et in postrema die totam præmouerit iudicationem futuram, si cùm fuisset nudus, vestitus à nobis fuerit, si pastus deniq; in fratribus fuerit, & ex charitate tractatus. Qua ergo fronte opera secundæ tabulæ hypocrisim Protestantes appellant? Dicentes totum negotium Christianum in corde cũ solo Deo gerendũ. Agnoscimus enim verbum Christi liberatoris nostri, Regnum Dei intra vos est, quoniam vt ait Paul. Lex nostra lex spiritus est, sed tamen eo modo est spiritualis, quo alibi explicat non esse regnum Dei escam, & potum: sed iustitiã, & pacem, & gaudium in spiritu sancto: iustitia autem, pax, & gaudium spirituale non conseruatur, nisi per exteriores actus. ¶ Secundum istorum à nobis disidium de lege Christi est, quòd nullũ in Euangelio agnoscunt consilium, quod nõ sit præceptum: si non particulare, saltem inclusum in præcepto de dilectione Dei super omnia. Ex quo vt cap. sequenti videbimus, eliciunt vnum argumentum ad confirmandum, quòd non possumus huic præcepto satisfacere in hac vita. Nam quicquid homo facit, adhuc plus debet. Ob idq; irrident nos, vt capitulo de satisfactione videbimus, quòd cogitemus, non solùm posse satisfacere legi, verùm aliquid vltra supererogare. Quocirca cum in libello imperatorio, instante Echio, scriptũ esset, opera quidem à nobis fieri bona, quæ à Deo sunt mandata, & cõmendata, postea Bucer. circa finem libri sui de concordan. controuer. reclamauit, satisfuisse positum mandata. Quia nihil est, inquit, in Euangelio, quod non procedat de mandato dilectionis: reliqua verò opera, quæ ex humanis institutis fiunt, prorsum cõdemnant, vt patet in suo didagmate, de quo articulo optimè obiuatum illis est à Colonienſibus in antididagmate. De hoc autem articulo consiliorum dicam, quòd ad præsens propositum de satisfactione legis attinet, co

Primũ præceptũ, vide lib.1.c.22.
Secundum.
Tertium.
Hypocrisis lib.2.c.2.& lib.3.c.8.
Roma.13.
1.Ioan.4.
Lucæ.18.
Rom.14.
Secunda cõtrouersia de consilijs.
Libel.Impẽ.
Bucer.

eo præsertim, quod nonnullos inter catholicos audiuimus de hoc dubitantes: quinimò cõtendentes, nullum esse opus supererogationis vel consilij, sed omnia esse præcepta. Etiam illud. Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, &c. Cuius contraria idcirco cõclusio constituenda nobis est. Ratio qua maximè testimonia sacra huius veritatis elucidantur, est hæc. Deus in operibus erga proximos illa tantùm edixit nobis sub præcepto, quę pertinebant ad custodiam charitatis: nam finis præcepti charitas: cætera verò officia nõ erat, cur nobis iniungeret ex necessitate: in his autẽ quæ ad cultum suum pertinent non est obligationẽ nostram metitus ex magnitudine beneficiorum, quæ in nobis contulerat, creationis & redemptionis, sed omnia iuxta naturam nostram suauiter disposuit: illa tantùm præcipiens, quæ suam amicitiam seruarent, & quæ possibilia essent, neq; adeò difficilia, non modo his aut illis hominũ cõditionibus, siue hoc aut illo loco vel tẽpore, sed quæ omnibus quocunque tempore, & loco essent possibilia: reliqua verò in optione cuiusq; posuit. Quare cõsilia non sunt per se perfectiora, quàm opera præceptorum, sed cum finis omnium mandatorum sit perfectio charitatis, consilia ordinantur ad maiorem eorũ custodiam. Quare licẽt non sint necessaria, hac tamen ratione pertinent ad perfectionem. Vnde statim Christus in solenni illa legis promulgatione ante necessaria præcepta proposuit perfectorum cõsilia, Beati pauperes spiritu. Nam pauperies non est necessaria, sed legitimus bonorũ vsus. Beati qui lugent: & his similia. Et ideo subdit, Vos estis lux mundi; quasi quibus competit non solùm iustitiã vulgariter colere, sed egregie vsum etiam rerum licitum abijcere. Atque ex hinc forte legitimus eruitur intellectus illorum verborum, qui soluerit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno cœlorum: qui autẽ fecerit, & docuerit, magnus vocabitur. Facit enim dubium, quomodo præcepta vocauerit minima, cum autem qui seruauerit, appellauerit magnũ. Loquitur ergo fortè de operibus illis consilij, quæ ex eo dicuntur minima, quia non sunt necessaria, sed tamẽ qui legitime seruauerint: scilicet, ad maiorem, & consummatiorem præceptorũ custodiam, futuri sunt in regno cœlorum, non qualescunque ciues, sed magnates. Accedit & verbum Christi, Sunt eunuchi, qui se ipsos castrauerunt propter regnum cœlorum, qui potest capere capiat. Cuius expositorẽ agit. Pau. vbi ait, Bonum est homini mulierẽ nõ tangere, & Volo omnes homines esse sicut ego sum. &, Dico non nuptis, & viduis, bonum est illis si sic permanserint, sicut & ego: subdit autem, De virginibus præceptum domini non habeo, consilium autem do, &c. Hæc autem communia sunt. Sed rem paulo exactius vrgebo ex illo vbi dominus adolescentulo illi interroganti, quid faciendo vitam æternam possideret, legitur respondisse, Seruauit mandata: mox dicenti, seruasse à iuuentute sua, adiecisse, Vade, & vende omnia quæ habes, &c. Ille enim locus est, vbi perspicacissimè discernitur inter communem ordinem præceptorum, & singularem consiliorum accessionem. Bifariam autem interpretari vel depraua re molimur hũc locum aduersarij. Primum enim aiunt, adolescẽtem illũ fuisse Pharisæum, qui mentitus est seruare præcepta, & ideò nullum esse relinquere diuitias, quæ sibi erant impedimẽto. Quo videntur Hiero. & Origen inclinare: sed profecto nulla potest ratione negari, quo minus legem seruasset, quod satis erat ad amicitiam Dei. Nã habetur Mar. 10. quod Christus intuitus eum, dilexit eum. Item quoniam si fuisset mentitus, non respondisset Christus, Si vis perfectus esse, seu vt habetur in Marco, Vnum tibi deest: hæc enim verba supponit, iam fecisse iuuenẽ, quod ei dixerat Christus, necessariũ esse ad vitam æternam. Hoc forte verum est, quod non seruabat præceptum dilectionis modo perfectissimo, erogando bona sua in pauperes, vt esset inter perfectos. Et illa forte fuit mens Hieronymi & Origẽ. vt author est S. Tho. 2.2.q. 189.art.1. Repugnat enim perfectioni maximè christianæ, vt tam diues esset, q̃ ille credit fuisse, vbi erant pauperum greges, quibus potuisset bona sua distribuere. Sed mentitus fuerit nec ne, nihil moror. Nam vt vtrauis pars vera sit, manifestè colligitur ex litera, discrimẽ consiliorum à præceptis. Aliorum ergo est respõsio, quod non solùm seruare alia mandata: sed reliquere omnia sit necessarium ad salutem. Quare vbi ait Christus, Si vis perfectus esse, non loquebatur de perfectione supererogationis, quæ nulla est, sed de illa quæ est necessaria ad salutem. Propterea, quod vt refertur apud Marcũ & Lucã, dixit, Vnum tibi deest, vade, quæcunque habes vende, &c. Hæc autẽ interpretatio exinde deprehẽditur falsa, quòd si de tali necessaria perfectione inteile xisset, in initio illico interrogationis illam respondisset esse necessariã, vbi iuuenis interrogauit, qd faciendo vitam æternam posideret. Cùm ergo discrete ait, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Sed si vis esse perfectus, vende, &c. mani-

Matth.19. Cõclusio catho. de consilijs.
Matth.19.
1.Cor.7.
Matth.19.
Matth.5.
Mar.10.
Interpretatio prauaillius Vade & vende &c. Hiero. & Origẽ.
S.Thom.
Secunda interpretatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manifestè distinxit inter opera necessitatis, & opera consilij. Vnde quod addit, Vnum tibi deest, intelligitur, tum ad perfectionẽ, tum ad securitatem perseuerantię. Nam difficile est diuitibus perseueranter agere ad vitam æternã, vt statim subiecit Christus. In summa, dicere, quòd opera consilij, & maximè renuntiare diuitijs, & illustribus statibus seculi, sit de necessitate salutis, est hæresis condemnata aduersus Pelagianos, vt refert August. in epistola ad Paulinum, vbi inter decẽ erroresillum connumerat quintum: putà, diuites baptizatos: nisi omnibus abrenuntient, si quid boni visi fuerint facere, non reputari illis, neque eos habere posse regnum Dei. Neq; profectò opus alia fuisset condemnatione, quàm quòd aliàs condemnaretur tota religio christiana, quæ diuites permittit. Vnde Paul. quamuis admonitos nos fecerit, quòd qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, nihil tamẽ amplius subiungit, quàm Diuitibus huius seculi præcipe, non sublime sapere, neq; sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo, bene agere, facilè tribuere, &c.

Hæresis.

1. Tim. 6.

De impletione legis in genere.

Capit. 3.

Is ita necessarijs fundamẽtis subiectis, quæstio est prima huius libri, vtrũ iustus qui per fidem iustificãtem nõ absoluitur à lege, possit per gratiam adiuuantẽ, legi satisfacere. At verò ne nobis imponere perseuerent, quòd possibilitatem adimplendæ legis nobis adscribamus, hæc ante omnia sanctissima confessio, quæ nobis est cum illis cõmunis, supponenda est, quam lib. 1. cap. 22. & fermè per totu librum secundum cõtra Pelagianos sancitam ab Ecclesia esse monstrauimus. Nempe, quòd absque diuino nutu, speciali; auxilio nequimus implere diuina præcepta: scilicet, neque omnia quantum ad substantiam actus, neque nimirum, quantum ad intentionem præcipientis. Ita enim in Concilio Mileuitano & Aſricano cõfessum est, atq; etiam in Arausicano. Cuius in canone. 25. verba sunt, Hoc prædicare debemus, & credere, quòd per peccatum primi hominis ita inclinatum, & attenuatum fuerit liberum arbitrium, vt nullus postea aut diligere Deum sicut oportuit, aut credere in Deum, aut operari propter

Lutherani; nullus iust⁹ potẽ⁹ satisfacere legi. infra. c. 7.

Cõfessio cõmunis de obseruantia pceptorum.

Concilium Mileuit. & Arau.

Deum, quod bonum est, posit, nisi gratia eum & misericordia diuina præuenerit. Et talia fermè verba protulit præsens Synodus Tridenti na in primis canonibus tribus. Quam etiamnum fundamẽtalem conclusionẽ paulò pòst perampliùs explicabimus: an scilicet præter gratiam habitualem, necessarium sit quoque nouum auxilium ad dignè operandum & perseuerandum. Nulla ergo de hoc est controuersia: sed vtrum cum speciali Dei auxilo homo valeat satisfacere legi. Hoc enim est, quod Protestantes apertissimè, & pertinacissimè inficiari pertendunt: vbique inculcantes, quòd in hac vita, neque diuino fauore possumus satisfacere legi, sed tantùm inchoare. Quinimò ipsam inchoationẽ opus omnino volunt esse Dei, & nullatenus nostrum. Est autem error iste germen pestiferæ illius radicis, quam lib. 1. capit. 11. & 12. reuellere nitebamur, ceu cõplurium errorum feracem. Videlicet, concupiscentiam carnis reluctantem rationi, esse peccatum, prohibitum illo præcepto. Non concupisces: quod omnino tolli non potest in hac vita. Inde enim confecit Luther. in de liber. Christ. & art. 2. assertionum suarum, & rursus art. 31. & latissimè in lib. de decem præceptis, q̃ nullatenus in hac vita, quoquo pacto diuinitus adiuti possumus plenè implere mandatũ illud maximum, Diliges dominum Deum tuũ ex toto corde, & ex tota mente, &c. propterrixam & pugnam carnis impedientis ne toto corde diligamus: sed hic inchoari, & in patria perfici. At quoniam verba hæc dextrum possunt recipere sensum, in quo nobis possunt esse communia, perpende quomodo inter nos differat. Non id tantùm aduersarij sentiunt, quòd in hac vita non diligimus ea perfectione qua Deus diligitur in patria: de hoc enim nulla est disceptatio. Agnoscimus enim dilectionem viæ nõ esse firmam, & fixam, vt illic erit. Item planè confitemur, quòd nequimus ita Deum diligere ex toto corde, quin multa sint venialia peccata permixta iustitiæ nostræ. Nam si aliud haberemus de nobis iudiciũ, nosipsos (vt ait Ioan.) seduceremus. Sed tamen addunt, in quocunque opere hominis quantumcunq; iusti, necessariò inesse omissionem præcepti illius dilectionis. Nanque tenemur secũdum illos, singula præcepta implere ex dilectione: ita enim intelligũt illud. Omnia in gloriam Dei facite. Et, Finis præcepti charitas. Et putant, nullum esse opus tam perfectum, quin propter iugem reluctantiam carnis commaculetur, ne fiat ex toto corde: vt est in præcepto dilectionis. Atque inde dicit Luthe. art. 31. in omni

Tridentinũ

Lutheranorũ dogma.

Radix erroris.

omni opere bono iustum peccare, quia est omissio illius præcepti. Et art. 32. opus bonum optimè factũ veniale est peccatum, secundum misericordiam Dei, sed mortale, secundum iudicium Dei. Ob idq; nullo nostro opere secũdum istos, satis facimus legi, sed sola fide recipimus misericordiam Dei nõ imputantis peccata nostra. Hanc doctrinam hactenus perseuerant defendere Lutherani. Vnde in confess. Augustana, articu. 6. Cùm fide inquiunt reconciliamur, necessario sequi debet iustitia bonorum operum. Sed quia tanta est infirmitas humanæ naturæ, vt nemo legi satisfacere possit, necesse est docere homines, quòd hæc obedientia non placet Deo, qnia legi satisfacit: sed quia persona est in Christo reconciliata à fide & credit sibi reliquias peccati condonari. Quare non censent esse simpliciter iustitiam, sed reputari quandam iustitiam: subijciẽtes illud,

Confessio. Augustana.

Psal. 142. Non intres in iudicium cũ seruo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens & alia id genus, ad quæ nos infra respondebimus. Id quamplurimis verbis explicatissimè persequitur Melanchthon in apolo. sub. titu. de dilect. & impl. legis, commentatus illud euangelij, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, in eo sensu, quòd tantummodo oporteat à nobis in hac vita legẽ inchoari: id est, imperfectè impleri. Et paulò inferiùs nobis improperat, quod prædicemus nos legem implere, cum in hac vita non possumus legi satisfacere. Et inferius: Legis impletio quæ sequitur innouationem, est exigua & immunda, & inchoata, tamen hærent adhuc in natura reliquiæ peccati, quæ semper accusunt nos, & ideo non est accepta propter seipsam, sed propter fidẽ: quia iusti seu accepti reputamur propter Christũ. Et rursus. Propter fidem in Christum non imputatur nobis hoc quod deest impletioni legis. Vide quanta explicatione vtatur, vt doceat imperfectionem operum nostrorum non esse, eo solum quod remissior est, quàm in patria, sed cuilibet operi veram inesse culpam. Vnde paulò infetius (quæ verba quoque sunt Lutheri, artic. 13.) Exprobrat nobis, quòd fingamus Christum tantùm esse nobis commeritum primam gratiam, nos post ea tamen nostra legis impletione placere, & mereri vitam æternam. Cùm tamen mediator Christus omnem nobis fuerit gratiam meritus. Idem latiùs etiam persequitur in locis communibus sub titu. de imple. legis. Idem Buce. adhuc multò (quod suum est ingenium) cumulatiori sermone inter enarrandum articulum. 7. libelli imperatorij: cuius paulo pòst expendemus verba.

Melãcth. tãtùm inchoamus in hac vita legẽ nõ implemus. Matth. 19.

Bucerus.

Subijciamus ergo propositiones, quibus est ad hanc quæstionem respondendum. Prima, Possibile est nobis cum diuino fauore, & adiutorio, sic in hac vita totam legẽ, atq; adeo dilectionis præceptum implere, vt non modò singula, verùm omnia peccata mortalia possimus vitare. Ratio prima huius conclusionis ex subuersione fundamenti, quo aduersarij cõnituntur, sumitur. Abundè enim demonstratum à nobis est loco citato lib. 1. ita per baptisma remitti, condonari, deleri, abstergi, sepeliri, atque adeo penitus tolli originale peccatum, & vniuersa, si quæ sint actualia, vt nulla fiat reliqua ratio culpæ, nisi vbi voluntate libere homo cõsentit in peccatum, neq; illo præcepto, Nõ cupisces, certamen carnis prohiberi, sed victoriam. Et quamuis liberum arbitrium vulneratũ fuerit: debilitatumq; pręuaricatione primi parentis, non tamen adeo extinctum est, quo minus possit diuino auxilio resistere. Quo fit, vt à concupiscentia non singula opera commaculẽtur nostra, atque ea omnia, quæ in gratia Dei per eius facimus auxilium. Accedit & hue præterea, quòd eodem lib. 1. ca. 22. explanabamus. Nimirum, quòd modus charitatis nõ est de essentia aliorum præceptorum. Et ideò quãuis gratis largiremur, non posse nos in hac vita implere præceptum dilectionis, non inde sequeretur vniuersa aliorum præceptorum opera peccata esse, habereque annexam priuationem eiusdem præcepti. Hæc autẽ omnia iampridem à nobis constitutissima sunt.

1. Cõclusio

1. Ratio.

Cap. 11.

Lib. 1. c. 15

Modus charitatis nõ est de essentia aliorũ præceptorum. Th. 1. 2. q. 100. art. 10.

¶ Inde hic ergo exordiendũ est, vtrum præceptũ dilectionis impleri in hac vita possit à nobis per auxiliũ Dei. Et hac causa dubitãdi præcipuè sumitur ex August. in lib. de perfect. iustitiæ, vbi ait, quòd in illa plenitudine charitatis patriæ præceptum illud implebitur, Diliges dominũ Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mẽte tua. Nam cùm est adhuc (inquit) aliquid carnis concupiscentiæ, quod continendo frænetur, non omni modo ex tota anima diligitur Deus. Et qũ restringit, est, quia videtur docere, illam perfectionem dilectionis, quæ non hic, sed in patria esse potest cadere sub præcepto. Ait enim, Cur enim non præciperetur homini ista perfectio, quanuis eam in hac vita nemo habeat? Non enim rectè curritur, si quo currẽdum est, nesciatur. Quomodo autem sciretur, si nullis præceptis ostenderetur? Hùc autẽ locum Augustini interpretatur. 2. 2. q. 44. S. Thom. hoc modo, Præceptũ aliquod bifariàm intelligitur impleri: vno modo perfectè, quãdo peruenitur ad finem præcipientis, alio modo imperfectè,

Præceptum dilectionis.

August. Vide quæ Aug. in hac suam scripsit de libr. 1. retract. c. 7. & 16. exactiùs & plẽissimè

S. Thom. Præceptũ dilectionis impletur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quando, etsi non perueniatur ad finem, non tamen receditur ab ordine, & regula dirigẽte in finẽ. Intentio dei, dilectionem sui præcipiẽtis, fuit, vt plenè illi, omninoque vniremur amando, ita vt non solùm nihil esset in nobis contrarium, sed neque aliquid, quod eius amorem remorari, remittereve posset, aut tepefacere: cuius felicitatis nequimus nisi in patria potiri, quando liberi à corpore mortis huius videbimus eũ sicuti est. In hac verò vita impletur imperfectè. Et tantò quisq; perfectius, quantò proprius ad illam perfectionem accedit. Non est ergo mens Augustini, quòd dilectio patrię sit hic præceptata quam implenda in hac vita sub pœna peccati, sed tãquam finis & scopus, quo dirigenda est intentio nostra. Nec est cur
Bucer. Buce. contra glossam hãc reclamet. Sane, quæ ex verbis ipsis Aug. liquet: nam postquam dicit illam nobis perfectionem esse præceptam, subdit causam, vt per præceptum sciretur, quò nobis esset currendum. Vnde sicut miles (ait
S.Thom. Sanct. Tho.) licet non potiatur victoria, nõ tamen peccat, si non facit contra disciplinã militarem, ita quamuis hic nemo fruatur dilectione illa patriæ, nõ tamen peccat, nisi qui deflectit à lege, & præceptionib⁹ charitatis, aut aliquod venale admittit contra eius seruorem. Itaque si lubet explicatius dicere, aliud est perfectè
Implere & violare. implere præceptum, & aliud, nõ violare. Possumus in hac vita nõ violare, licèt nõ possimus perfectè implere. Cauẽda est ergo æquiuocatio implẽdi. Accipitur enim vno modo, vt opponitur trãsgressioni, seu omissioni, & isto modo impletur in hac vita. Et alio modo, vt tantum valet, quantũ plenè ad mensurã, cacumẽ, & finem pertingere: & isto modo impletur in patria. Et quòd alle sit sensus Aug. in propatulo est. Intendit enim in illo libro disputare cõtra Cœlestiũ, qui dicebat, posse hominem in hac vita viuere absq; vllo peccato actuali, scilicet, tam veniali, q̃ mortali, ex eo quòd præceptum sit homini, vt absq; peccato sit. Quẽ Au-
1.Ioan.1. gustin. redarguit ex illo Ioan. Si dixerimus, quia peccatũ non habemus, &c. Et ideò nunq̃ venit in mentem Augu. quod singula nostra opera sint omissiones illius maximi præcepti, velut peccata, sed quod vita quãuis iustissimi hominis, non potest transigi sine permixtione aliquorum, saltem leuium peccatorum. Qui quidem sensus patentissimus apud eundem est
De spũ & lit. Vide c.4 huius lib. in de spir. & lit. vbi idem tractat argumentum. Discernit enim cap. 26. inter vitam hanc militantem, in qua cognoscimus per speculum in enigmate, & triumphantẽ illam in qua iusti videntes facie ad faciem, satientur illa iustitia, quam hic ex fide viuentis esuriebant, & sitiebant. Nam, Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiã. Vnde ad iustitiam huius vitæ, inquit, quæ minor est illa, nõ absurde dicitur pertinere ne homo peccet, neq; enim si esse nondum potest tanta dilectio Dei, quanta illi cognitioni plenæ perfectæq; debetur, iam culpæ deputãdum est. Aliud est enim totam nondum assequi charitatẽ, aliud nullam sequi cupiditatem. Quamobrẽ debet homo quãuis longè minus amet deum, q̃ eum potest amare cõspectum, nihil tamen appetere illicitum. Hæc Augu. & talia illic congeminat, vt ostendat perfectionẽ huius præcepti in hac vita in eo positam esse, vt nulli delectationi illicitæ cõsentiamus, quin verò caueamus à leuioribus.

¶ Præter authoritatem Augustini est argumentum, vt vulgatissimum, ita validissimum ad eandem conclusionem demonstrandam. Præcepit nobis Deus, vt se ex toto corde, proximum verò sicut nosipsos diligeremus, & ne sit opus singula meminisse, si ad vitam volumus ingredi, seruemus mandata: Deus autem nihil præcipit impossibile: ergo implere illa possumus, saltẽ eius ope subnixi. Minor huius syllogismi euidentissima est. Nam quicquid Deus præcipit, peccatum est, si non fiat: quoniam ille seruus qui cognouit voluntatem domini sui, & non fecit voluntatem eius, vapulabit multis. Et Paul. Concupiscentiam nesciebam esse peccatum, nisi lex diceret, Non concupisces. Vnde contra Faustum Augustin. Peccatum est, inquit, dictum vel factum, vel concupitum contra legem dei, at non facere, quod est impossibile, peccatum non est: Deus ergo non præcipit impossibile. Latissimè enim lib. 1. cap. 17. & 18. persuasum fecimus, adeò voluntarium, intrinsecam esse & inseparabilem rationẽ peccati, vt repugnantia sit, peccatũ esse nisi sit voluntariũ: quod aũt est impossibile factu, id nõ facere, nõ est voluntariũ: est ergo non solũ impietas, sed manifesta ac contradictio, q̃ aliquid nobis deus præcipiat impossibile. Iam verò quomodo verum esset, quod regnum cœlorum vim patitur, si impossibilia essent mandata, quæ seruatu sunt nobis necessaria, si volumus ad vitam ingredi? Sanctissimè ergo Hie
Hiero. rony. in exposit. symboli ad Damasum, Execramur, inquit, eorum blasphemiam, qui dicunt, impossibile aliquid homini à Deo præceptum esse, & mandata dei nõ à singulis, sed ab omnibus in communi posse seruari. Et infra, Liberum fic confitemur arbitriũ, vt dicamus nos semper Dei indigere auxilio: & tam illos errare, qui cum Manichæo dicũt, hominem

Deus non præcipit impossibile.

Argumentũ

peccatum

peccatum vitare non posse, quàm illos, qui cũ Iouiniano asserunt hominem non posse peccare. At negant isti, illud opusculũ fuisse Hieronymi: hoc enim sibi asylum muniuere, quò se recipiant, quoties non habent quid aliud respondeant. Sed tamen identidem in dialogo contra Pelagianos lib. 1. &. 3. repetit, mandata Dei possibilia esse, neq; Deum præcepisse impossibilia. Ita enim suus Atticus confitetur,
Augus. nulli dubium esse. Et August. ser. 61. de tempore, Deus neque impossibile aliquid potuit imperare, quia iustus est: nec damnaturus est hominem pro eo quod non potuit vitare, quia pius est. Non solùm ait, non imperauit, sed qa non potuit imperare impossibile, quia iustus est: sicut neque punire, quod vitare non possumus, quia pius est. Ac si dicat, si Deus imperasset impossibile, non esset nobis iniustitiæ deputandum, quòd non paruissemus, sed sibi qui impossibile præcepit: & si nos puniret de re quam vitare nequimus, non esset impietas nostra non vitasse, sed sua punire. Et de laudibus
Chrysost. Pauli Chrysost. Homil. 7. Possibile est, inquit, Dei iussa perficere, si modò velimus omnẽ naturæ trepidationem alacriter virtute superare, nihilq; impossibile est eorum, quæ à Christo hominibus imperantur. Si enim quantum est in nobis velimus virium exprimere, maximũ etiam nobis Deus adiungit auxilium. Et in cõcilio Arausicano cano. 25. Hoc etiam secundũ
Concilium Arausi. fidem catholicam credimus, quòd acceptà per baptismum gratia, omnes baptizati (Christo auxiliante, & cooperante) quæ ad salutem pertinent, possint, & debeant (si fideliter laborare voluerint (adimplere. De nostro autem Tridentino, statim. ¶ At verò audiamus nostros homines, quibus ista commentis subterfugere cogitarũt. Ait Buce. in cõciliatione articuli de iustificatione, quòd aliud est, Deum præcipere id quod in se est impossibile (quod & ipsi blasphemiã esse testantur) aliud verò id quod Deus præcipit esse homini impossibile, quod ita piè dicitur, vt cõtrarium blasphemia sit: nã præcepit, quod sibi est possibile. Ac si nos vel transuersum vnguem ab hac confessione discedamus, & nõ certissimò, profiteamur, vt in priori cõclusione præmisimus, & in secũda repetimus: quin imò vt Patribus, & ecclesiæ sanctissimũ esse monstrauimus, non nostris naturalibus viribus, sed diuino fauore & adiutorio esse nobis possibilia mandata. Nihil de hoc cõtrouersamur Bucere, sed hoc vobiscum postulamus, vtrùm nobis per gratiam, & auxilium Dei sit possibile implere legem. Et quidem ais possibile Deo, in hoc tamen seculo, ex parte, in futuro ex toto. Ecquid autem quando dicitis ex parte, intelligatis, ita exponitis, quòd in possibile est in hac vita satisfacere præcepto dilectionis, atq; adeo legi, & ita impossibile, vt quodlibet opus sit de se peccatum. Hoc ipsum est, quod manifesti erroris redarguit argumentum nostrum. Impossibile est vt Deus dederit hominibus legẽ, cui per eius auxilium nõ possint iuxta suam voluntatẽ satisfacere. Alias ad quid præciperet? ¶ Respõdetis, q licèt nõ possimus satisfacere, præcepit nihilominus, vt omnia ipse concluderet sub peccato, & nos proinde ad suam recurremus misericordiam. Profectò secum ipsa pugnat responsio vestra. Nam ecce oẽs concluſi sub peccato ad misericordiã eius cõfugimus, qui nos adiuuet implere quod iubet, manum nobis porrigit, gratiã infundit, opẽ suã, & opera nos iuuat. Nũquid neq; gra, neq; auxiliũ iuũ vllum sufficiens est, vt legi satisfaciamus? Vt quid nos ergo fides ducit ad misericordiã Dei nisi vt per eius suppetias impleamus, quod per nosipsi non valemus? Quo Psal.118.
modò qui, teste Dauid, mandauit mãdata sua custodiri nimis, non auxiliabitur, vt ad iustum custodiantur? An fortè seuerior est in præcipiendo. q̃ insubueniendo potens, & benign⁹? Videte ne cũ patrociniũ gratiæ contra liberũ arbitrium susc ipitis, gratiæ potiùs iniuria irrogetis, peius enim q̃ Manichæi sentitis. Nam illi voluntatem quę à malo principio condita erat, aiebant, non posse vitare peccatũ, vos etiã hoc nostræ voluntati impingitis, quàm à vero Deo creatam agnoscitis. Neq; id solum dicitis sed quòd neq; per gratiã & auxilium Dei potest homo satisfacere legi, vt peccatũ vitet, nõ ergo solùm liberum arbitrium, verùm auxiliũ Dei reputatis infirmum. Longè planè aliter q̃ vos vbiq; Patres excipiunt verbũ illud ad Ga
Galat.3. lat. Concludit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Nempe, vt quod lex iubet, per fidem impleamus. Per fidem. s. quæ per charitatẽ operatur. Vnde August. de spir. & lit. ca. 13. Quod ope-
August. rum lex minando imperat, hoc fidei lex credendo impetrat. Et infra. Lege operum dixit De⁹, Fac quod iubeo: lege fidei dicitur, Deo da quod iubes. Et. c. 20. Lex data est vt, gratia quereretur. Gratia data est, vt lex impleretur. Et contra duas epist. Pelag. lib. 3. Lege fit, vt Deus quid fieri velit audiatur: gratia verò fit, vt legi obediatur. Lex ergo auditores iustitiæ facit: gratia, factores. Et quomodo id fiat, adhuc explicatius exponit in epistola quinque episcoporum ad Innocentium, quæ est. 95. Ait enim legem distingui à gratia, quia lex iubere nouit,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psalm.31. gratia iuuare. Lex enim dicit, Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus: fides autē respondet, Da mihi intellectum, vt discam mandata tua. Lex dicit, vt abstineamus à fornicatione & carnalibus desiderijs: fides dicit, quòd nemo potest esse continens nisi deus dederit. In summa, lex dicit, Declina à malo & fac bonū. & Paul. per fidem ait Colossenses quod non cessarent orare pro illis, vt ambulent digni deo in omni opere, & fructu bono. Quæ omnia testimonia sunt manifesta, vt per auxilium fidei vere impleamus legem. Atq; adeò falsissimum sit quod nostri aiunt Protestates, scilicet per auxilium fidei tantùm nobis obtemperare, vt exerceamur in lege, non autē vt satisfaciamus legi. Si enim fides impetrat & implet quod iubet, profectò summa est, vel ignorantia verbi, vel sensus corruptio, negare, quòd per auxilium gratiæ satisfaciamus legi. Nam quid aliud est implere, q̄ satisfacere? Imò quid est legem facere, quod ait Paul. Factores legis iustificabuntur: & legem seruare, quòd ait Christus Ioan.14. Qui diligit me, sermones meos seruabit, q̄ legi satisfacer. Imò quid est quod ait Ipse Legislator noster, Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos? nugum enim mecum suave est, & onus meum leue: nisi quod multo sit facilius per gratiā dei legē, quæ ignauis, fucorinibus, ac prauis hominibus grauis onerosaq; videtur seruare, & implere, q̄ per vias difficiles, abruptaq;, & labirintica vitiorum oberrare? Vnde Ioan. Hæc est charitas Dei, vt mandata eius custodiamus, & mādata eius grauia nō sunt. Quoniam omne quod natum est ex Deo, vincit mundum. Et hæc est victoria, quæ vincit mūdum, fides nostra. Est ergo mandatorum summa, vt mundum vincamus, à quo per fidem reportamus victoriam. Ex his vtiq; talibusq; testibus, & meritis causæ nostræ sententiam cōfecit S. Syno. Triden. quam æquissimam cum pronunciauit, his verbis, Nemō temerarius ille, & à Patribus sub anathemate prohibita voce vtatur, Dei præcepta hominibus iustificato ad obseruandum esse impossibilia: Nam deus nunquam impossibilia non præcepit, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere quod nō possis: & adiuuat vt possis. Cuius mādata graue nō sunt: cuius iugum suaue est, & cuius foe. Qui enim sunt filij Dei, Christum diligunt: qui autem diligūt eum, vt ipsemet testatur, seruant sermones eius, quod vbiq; cum diuino auxilio præstare possunt, eos autē qui

Psalm.118. 1.Thess.4. Sapien.8. Psalm.36. Colo.1. Protestātes. Roma.2. Ioan.14. Matth.11. 1.Ioan.5. Syno.Trid.

Punctū controuersiæ.

¶ Sed ad ingenium tandem punctum controuersiæ, vnde plasthumus vlceris prodatur. Hæc

Bucerus. Luther. 1 Cor.12. Philip.2. Roma.9. 2.Cor.3. Roma.6. Galat.2.

omnia aiunt, non probant, quòd nos implemus legem, sed quòd deus ipse impleat: hoc est enim, quòd ait Buce. vbi eum iam proximè citauimus, quòd deus non præcipit, id quod est simpliciter impossibile, sed illud quod est nobis impossibile, & ipsi possibile. Sed apprehendē mentē hominis. Nō enim vult, id quod nobis est impossibile, fieri nobis per auxilium Dei possibile, vt nos ipsi impleamus legē: nam tunc nulla esset inter nos & controuersia: hæc enim ipsa est confessio nostra. Sed intelligit, quod legem, quæ nobis est impossibilis, Deus ipse per filium suum in credentibus implet, in præsenti ex parte, & in futuro ex toto. Ita etiā doctus est à magistro suo Luthero in de liber. christ. Cuius verba sunt, Ipse qui solus præcipit, solus quoq; implet. Vide ergo duos absurdissimos errores. Non nos, sed deus in nobis facit opera legis, & tamen nō perfectē implet, vt satisfaciat legi. Et de hac re proferuntur, illisperguntur quę tragœdiæ sermone vulgari in ludibrium liberi arbitrij, quod non solum per se nihil possit in operibus gratiæ, sed neque cū auxilio dei quicquam libertas nostra cooperetur. Et quòd vsque ad lachrymas indolendum esset, cùm res sit, quæ nulla omnino probabilitate possit ab homine sanæ mentis percipi, quo illam, vulgo persuadeant, fingunt à prælatis ecclesiæ conflictum esse regnum liberi arbitrij, cùm tamen ipsum nihil cooperetur, neque ad assequendam iustitiam, neque ad augendam. Nescio qua possit alia emphasi explicari, quàm nostri mores denigrauerint, profligauerintque ecclesiam, quantaq; sit adhibenda cura vt instauretur, quàm quod aduersarij nostri, quod nulla ratione diluere possunt, dicerent tamen cōtra ecclesiam esse Romanum persuadeant vulgo. Nos est rectissima, quòd nō mores componeremus nostros, nullas nobis opus esset rationibus. Sed quo ad rem deueniamus, non solùm Lutheriani hæc in altercando, sed nonnulli etiam catholici, scilicet, quod nos sumus nos qui implemus legem, sed Deus. Propterea, quòd ait Paulus, Deus est qui operatur omnia in omnibus. Et, Qui operatur, velle, & operari pro bona voluntate. Et, Non est volentis, neque merentis, sed Dei miserentis. Et, Non possumus cogitare ali quid à nobis, quasi ex nobis. Et, Gratia dei vita æterna. Vnde Augustī. in de grat. & lib. arbit. capite. 7. Non Deus, inquit, coronat merita tua, tanquàm merita tua, sed tanq̄ dona sua. Ex qbus nō desuit, qui tale sensum eliceret illi⁹ verbi Pau. Viuo ego, iā nō ego, sed viuit in me Christ⁹, vt ad singula nostra opa referret, hoc est, oro ego, iā nō

ego,

ego, sed orat in me Christus: abstineo ego, iam non ego, sed abstinet in me Christus.

2. Cōclusio ¶ In contrarium autem statuitur secunda conclusio, qua prima elucidetur. Tametsi Deus nobis facultatem, vigoremq; impendat, ineptissimè tamen, quin falsissimè dicitur ipsum implere legem. Nos enim sumus qui implemus, adq; adeo qui de ipso bene meremur. Exordiamur abillo loco. Matth. 19. vnde isti suam extorquent opinionē: vbi quærentibus discipulis, Quis poterit saluus esse, respondit Redemptor, Apud homines hoc impossibile est: apud Deū autem omnia sunt possibilia. Neq; verò disputemus, quomodo illi accipitur impossibile. Nam certè idem est quod difficile: erat enim peculiaris sermo de diuitibus, qui ægerrimè, & difficillimè possunt opes dimittere. Sed largiamur vsurpari illic absolutè, vt est homini impossibile viribus proprijs legem implere. Hoc nihilominus cōcesso, is tantùm intellectus inde colligitur, quod homini per vigorē naturæ est impossibile, fit ei per auxilium dei possibile. Qui quidē intellectus planissimè exponitur ex verbis subiunctis Petri, Ecce nos reliquim⁹ omnia & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis? Quasi dixisset, Ecce nos adiuti fauore tuo reliquimus omnia. Non dicit, tu reliquisti, sed nos reliquimus: & ideò ait, quòd præmium erit nostri operis, qui tibi vocanti respondimus? Præterea quis ita desipiat, vt dicat, quòd Christus in me ieiunat, vel ab illicitis voluptatibus abstinet? Nam abstinere à cibis non est mera negatio: lapis enim non abstinet, sed est priuare se hominē cōcupitis. Deus autē non cupit in nobis cibos, aut alias turpes voluptates, vt ipse dicatur abstinere: sed nos p auxilium suum. Et (quod lib. 1. retracta. ca. 23. adnotauit Augustī.) quanuis deus dicatur operari omnia in omnibus, tamē nō credit omnia in omnibus. Non enim ipse sibi, sed nos illi credimus, neq; se per charitatē, quæ in nobis est, amat ipse, sed nos ipsum. Neq; sibi ipse loquitur dum oramus, sed nos secum. Ecquis dicat, quòd ipse est qui in nobis meretur apud se? Vt enim meritum ad mercedem refertur, ita & qui meretur alius abillo est apud quē meretur. Vnde aliud est, quòd merita nostra sint dona dei, aliud verò quod ipse mereatur. Nos enim sumus, qui per liberum arbitriū legi obsequimur. Neq; Paul. dicit, quòd deus vult per voluntatem nostram, sed quòd dat nobis velle, & operari, & perficere. Vnde Augu. eodem libro de grat. & lib. arb. ca. 6. Si merita, inquit, ita intelligātur esse nostra, vt etiam dona esse Dei cognoscantur, non est reprobāda ista sententia. Et cap. 16. Non iuberet Deus, quòd sciret nō posse ab homine fieri. Et infra, Certum est nos facere cū facimus, sed ille facit, vt faciamus, præbendo vires efficacissimas voluntati: qui dixit (scilicet Ezechielis. 36.) Faciam vt in iustificationib⁹ meis ambuletis, & iudicia mea obseruetis & faciatis. Et de spir. & lit. cap. 9. exponens illud, Iustificati gratis per gratiam ipsius, subdit, non quòd sine voluntate nostra fiat, sed volūtas nostra ostenditur infirma per legem, vt sanet gratia volūtatem, & sanata voluntas impleat legem. & capit. sequ. Non quia legem impleuimus, gratia data est, sed datur gratia, vt legem implere possimus. Et Paulus non ait, quòd gratia faciat totum, sed plus, inquit, ego omnibus laborauī, non ego solus, sed gratia Dei mecum. Atq; vt demum concludamus, hic error est, qui nonus condemnatus est contra Pelagium, vt refert ad Paulinum Augustī. scilicet, quòd non est liberum arbitrium, si Dei indiget auxilio. Erat enim sermo de operibus gratiæ, vt lib. 2. iam adnotauimus, quæ opera determinauit ecclesia, ita fieri per auxilium gratiæ, vt concurrat etiam liberum arbitrium. Sed quādo nullum esset testimonium, aut ecclesiæ aut scripturæ, quomodò posset mens capere humana, q̄ liberum arbitriū non cooperetur Deo? Ad qd nobis opera illa pręcipiebat potiùs, q̄ pecoribus, quæ nō aliter in nostra essent potestate, q̄ in potestate illorum? Iā verò quænā esse potest oculatior experientia, quàm ea libertate præstare hominē opera gratiæ, qua opera naturę? Tametsi fides nos doceat auxilio alio & fauore nos indigere in operibus gratię. Videor tamē mihi iam molestus, qui Solem illustrare contendo.

Rom.3. 1.Cor.15. Hæresis dānata. Experiētia docet liberatem hominis in operibus nostris & gratiæ.

Augustī. Vide qd ad notaui in hūc locum Augustī. c. 1. huius libri.

De impletione legis in particulari.

Cap. IIII.

AT non satis fuerit in genere constituisse, possibilem nobis esse legem per auxilium Dei, nisi & de maximo illo præcepto dilectionis, & de leuioribus peculiarius dicamus. Aiūt enim, vt cernitur eodem loco apud Bucerum, mandata Dei non à singulis, sed ab omnibus in commune posse seruari. Qua de causa expositionē illam symboli, vbi habetur, mandata omnia à singulis posse seruari, aiunt non esse Hieronymi. Quoniam Hieronymus, inquiunt, libr. 1. decalogi aduersus Pelagianos contra docet, q̄ quando mortale hoc indutum fuerit immortalitate, tunc deus erit omnia in omnibus, vt non sit tantū in Salomone sapientia, in Dauid man

Mādata dei ab omnibus seruari. Hierony.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuctudo,in Fineeszelus,in Abraham fides,in Petro charitas:sed virtutes omnes in omnib⁹. At quandiu habemus thesaurum istum in vasis fictilibus,& carne fragili circundamur, nullus est,inquit,qui omnes habeat virtutes. Attede prudens lector,quo sensu excipiunt hęc Hieronymi verba,sic etenim, quòd nemo sit, qui possit implere totam legem,sed vnus implet vnũ præceptũ,& alius aliud, & ita ab omnibus complexim tota.Et ideò præmiserat,in quiunt,paulò antè Hiero. quòd tunc iusti sumus,quando nos peccatores fatemur. Et in epistola ad Ctesiphontem ait,quòd hęc hominibus sit sola perfectio,si imperfectos se nouerint. Ad explicationẽ ergo cõclusionis generalis superioris capitis adteximus hic alias particulares.Prima,Singuli per gratiam & auxiliũ Dei singula possunt & omnia seruare mandata,ita vt sint vere iusti.Hæc ex superiori.c.continuò sequit. Nã si deus nihil nobis imperauit impossibile,nulla est in lege sua præceptio,quam non singuli fauore suo possint implere. Aliàs vt implere,non esset liberum ,ita neq; nõ implere,esset peccatũ.Et par ratio est de illo maximo dilectionis deisuper omnia. Si quidem per verbum imperandi proponitur sicuti & cętera.Imo perpende oculate lector,verba, quę Deutero.6. Moses proloquitur.Hæc sunt, inquit, præcepta,quæ mandauit dominus Deus noster, vt faciatis ea.Et rursus,Vt custodias omnia mandata & præcepta eius.Et tertio,Audi Israel, & obserua,vt facias, dominus Deus vester vnus est,Diliges dominum deum tuum ex toto corde tuo,&c.Horũ videtur ora illic deus per prophetam obtrudere,ne dicere auderẽt, non esse nobis positum illud magnum præceptum vt illi satisfaceremus. Sane qui proximè, q̃ illud præciperet,tanta replicatione præmisit,vt facias,vt custodias,vt obserues: quod perinde est,ac si dixisset,vt satisfacias.Et cõfirmat conclusio.Hoc præceptum diligendi deum ex toto corde,&tota mente,ita est rationi cõforme, atq; adeo homini à natura penitissimè inditũ (quod libro primo demonstratum est) vt nihil possit esse magis:ergo quãuis à carnis infestatione,& iugi usu difficile nobis fiat,cur non erit tam potens auxilium gratiæ diuinæ, vt aliquando possimus sic facere suam voluntatẽ, vt neq; in corde sit illi quicquam contrarium, neq; perinde in dilectione vlla ratio culpæ? Diligere ex toto corde dupliciter. Eternum diligere ex toto corde,& ex tota mente,dupliciter fieri potest.Primo modo,vt non solum nihil repugnans charitati, verùm nihil remittens vel impertinens,sit in corde, sed totum sit in Deum semper actu intẽtum. Et hoc

1.Cõclusio.

Dilectio patriæ.

erit in patria.Sed altero modo intelligitur,toto corde vt satisfaciamus præcepto:scilicet,vt nihil,neq; opere,neq; verbo,neq; ipsa cogitatione quicquam admittamus contra eius voluntatem. Et isto modo diligimus in via:quare sæpissime ait Dauid, Confitebor tibi domine in toto corde meo . Et , In toto corde meo exquisiui te. Et, in toto corde meo scrutabor legẽ tuã. ¶ Et quod hoc sit possibile,patentissime præterea admonemur ipso ore dei, cod.lib. Vbi sic legimus, Mãdatum hoc quod ego præcipio tibi hodie & (loquitur de illo maximo) non supra te est (id est, non est supra tuas vires, adiutorio meo subnixas) nam quod per amicos possumus:per nosipsos modo quodam possumus.Et sequitur, Neq; procul positum, neq; in cœlo situm , vt possit dicere,Quis nostrum valet ad cœlum ascẽdere, vt deferat illud ad nos,vt audiam⁹, atq; opere compleamus.Ecquid est,vt compleamus,q̃ vt satisfaciamus?Et subsequitur, Neq; trans mare est positum,vt causeris,& dicas,Quis è nobis poterit transfretare mare ,&illud ad nos vsque deferre,vt possimus audire & facere qđ præceptum est?Sed iuxta te est sermo valde, in ore tuo,& in corde tuo,vt facias illud . Aeſi dixisset,adeò tibi est in promptu facere,vt nihil ex cusationis obtendere tibi possis ,si iuxta voluntatem meam illud non compleas: Et Christus dominus noster in euangelio, Hoc est , inquit, maximum & primum mandatum in lege,Diliges dominum deum tuum ex toto corde tuo ,& in tota anima tua,& in tota mente tua.Et quomodo sit maximum explicat,quia inde adiuncto altero de dilectione ,proximi,vniuersalex pendet, & prophetæ:ex eo scilicet, quòd omnis lex & prophetæ, vt sunt explicationes huius, ita in hoc veluti in scopum referuntur:quia finis præcepti charitas. Quòd si maximũ est , reuera maximè est obseruandum:nam tu mandasti,inquit propheta,mandata tua custodiri nimis. Si autem obseruatur,satis fit voluntati præcipientis: aliàs frustra dixisset Christus, Qui facit voluntatem patris mei , quin cœlis est , ipse intrabit in regnum cœlorum:& in vanum quotidie peteremus,Fiat voluntas tua , sicut in cœlo & in terra.Nõ ergo solum in regnum cœlorum,sed ante ingressum regni cœlorum fit in terra voluntas dei:quod est singulis præceptis satisfacere.¶ Neq; Hieronymus loco citato contrarium docuit . Quod Bucerus in proximali nea potuisset inspicere.Nisi quòd est illis sanctissimum,detruncata verba citare. Nam vbi in dicto dialogo,Atticus respondet,quòd nullus

Dilectio viatorum.

Deut.30.

Matth.22.

1.Timot.1.

Psalm.118.

Matt.7.

Hieron.exponitur. Hæreticorũ mos.

lus in hac vita habet omnes virtutes,eueſtigio explicat sese subiuncta causa,Quia necesse est inquit,vt singuli excellant in quibusdam. Solùm ergo sibi voluit Hieronymus,quòd nemo habet omnes virtutes consummatas,sicuti erit in cœlo.Nihil ergo sibi contradicit,vbi ad Damasum ait,omnia mandata à singulis impleri posse.

Quæstio De auxilio speciali præter gratiam habitualẽ. S.Thom. 2.Cõclusio Opinio est quòd iust⁹ præter gratiã habitualem indiget speciali auxilio ad singula opera meritoria. In quibus indiget iustus auxilio speciale. Imo li.1.c.29.

¶ Sed emergit in hac conclusione dubiũ,Vtrũ iustus præter habitualem gratiam gratũ facientem,indigeat quoq; auxilio speciali Dei mouẽtis ad singula opera præceptorũ.Ita enim videtur affirmare S.Tho.1.2q.109.ar.9.De hoc sit secunda cõclusio. Quanuis pro opinione quibusdã neq; improbabili habeatur, q̃ iustus nõ ad singula opera meritoria egeat præter gratiã gratum facientem,nouo speciali auxilio,nihilominus simpliciter verum est , quòd indiget nouo auxilio ad operandum & implẽdum legem ,ad non peccandum & ad perseuerandũ. Primum membrum opinãtur , qui probatam habent doctrinam illam , quæ communis est theologorum, & libro superiori.ca.20. asserta à nobis est.Videlicet, quòd potest homo vigore naturali,cum solo generali auxilio præstare quandoque bonum opus morale, etiam extra gratiam,atque adeo implere aliquando præcepta aliqua quantũ ad substãtiam operũ. Inde enim formatur argumentum iudicio meo nõ inualidum . Omne opus genere suo bonum absque vlla malacircunstantia,quod extra gratiam factum est moraliter bonum,si fiat ab illo,qui est in gratia, est meritorium vitæ æternæ:quoniam vt opus sit acceptum ad vitam æternam,nihil aliud videtur requiri,q̃ quòd sit genere suo & circunstantijs bonum, & fiat ab amico Dei.Respexit enim deus,inquit scriptura,ad Abel & ad munera eius:id est , quia persona erat in gratia sua , opus fuit sibi acceptũ. Genes.4. Potest aũt homo qui est in gratia,implere aliquando præcepta , & facere alia bona opera, cum solo concursu generali Dei,multò meliùs q̃ poterat extra gratiã : ergo talia opera erunt meritoria vitæ æternæ . Nec alia relatio videtur requisita esse in Deum tanquàm in finẽ supernaturalẽ, q̃ quòd procedat ex gratia . Nam opus ex obiecto bonum natura sua refertur in Deũ:& quando quis in ipsum cõuertitur , virtualiter in eum refert omnia opera . Quocirca id quod nõnulli comminiscũtur:scilicet,quòd potest opus præcedere ab illo qui est in gratia,non tamen ex gratia , approbare satis nequeo,nisi de peccatis venialibus. Nam si opus sit bonum,& fit ab illo,qui est in gratia, virtualiter (quod aiunt) proficiscitur ex gratia. Gregorio autẽ & Capreol.quia hallucinãtur. S.Tho. fuisse in illa opinione , quòd ad singula opera moraliter bona requiritur extra gratiã auxilium speciale,bene inde conjiciunt,quòd secũdum ipsum:existenti etiam in gratia ad singula opera meritoria idem sit etiam requisitũ auxilium. Nos tamen qui supra contrarium patefecimus de opere moraliter bono , contrarium etiam sub peritiorũ cẽsura opinamur de operibus meritorijs:scilicet, quòd præter gratiam non est requisitum aliud auxilium speciale ad singula.Quæ quidẽ opinio,probatissima fuit ante nos Caietano loco citato super S.Tho.Secundũ aũtem membrũ præfixę conclusionis:scilicet,quòd simpliciter ad operandum & implendũ legem necessariũ sit præter gratiam,auxilium speciale,probat illic S.Thomas,quia dupliciter indiget homo naturæ lapsæ auxilio Dei.Primò ad sanãdam naturam, & hoc abundè fit per gratiam gratificantem nos Deo: per hoc enim rectificatur natura,q̃ restituitur in ordinẽ diuinæ regulæ & voluntatis.Sed præterea requiritur auxilium quo moueatur ad agẽdum. Primò propter generalem rationẽ,quia nulla creatura in quencunq; actũ prodire potest,nisi virtute motionis diuinæ:& secundò propter peculiarem conditionem naturæ lapsæ,quæ licet per gratiam, quãtum ad mentẽ,reducatur in ordine,remanet tamẽ corrupta & infecta secundum carnẽ. Et in hac secunda ratione ostendit,se non loqui de singulis operibus,quia vt dixerat.2.ar. eiusdem quęstio.non est tãta corruptio sensualitatis, quin posset homo aliquando per auxilium generale Dei operari secundum rationem. Sed simpliciter requiritur tale auxilium speciale,quia neque omnia , neq; diu possumus bene agere ad custodiam gratiæ sine illo.Et eadem ratione sequitur , quod ad non peccandum requiritur etiã præter gratiam,auxiliũ speciale,atq; ideò ad perseuerandum.Si tamen perseuerantia dicat continuationem boni vsq; ad finem vitæ. Nam si dicat bonũ propositum,& singularem habitum mentis,totũ illud infunditur homini cum gratia.In confirmationem huius conclusionis citat S. Tho. Augu.de natura & gratia, vbi ait, Sicut oculus corporis plenissime sanus nisi candore lucis adiutus, non potest cernere, sic & homo perfectissime etiã iustificatus, nisi æterna luce iustitiæ diuinitus adiuuetur rectè, non potest viuere.Et in libro de perseuerantia ex verbis Cypriani asserit,quòd illo verbo dominicæ orationis, Sanctificetur nomen tuum. petunt sancti perseuerantiã in sanctitate, quæ pendet ex suo iugiter auxilio . Facit & illud de

Opus meritoriũ quid exposcat.

Op⁹ in gratia & ex gratia

Gre. & Capreolus cõsentanea dicunt, nõ tamen vera.

Nõindiget iustus auxilio speciali ad singula opera meritoria.

Auguſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grat.& libero arbit.cap.6. vbi ait necessariam esse gratiam Dei non solùm vt iustificetur impius: id est, ex impio fiat iustus, sed etiã vt cũ fuerit iustificatus ex fide, ambulet cũ illo gratia, & incumbat super illam, ne cadat: iuxta illud, Quæ est illa quæ ascendit dealbata, incumbens super patruelem suum? Atque hanc indigentiam confessus Dauid petebat, Adiutor meus esto, ne derelinquas me. Est denique analogia quædam & proportio inter naturalia, ac supernaturalia, quòd sicut deus non solùm dat naturales formas agendi, sed generali influxu concurrit cum illis, ita quos sibi facit gratos, iuuat speciali auxilio ad opera supernaturalia: vt vtroq; modo verũ sit, Pater meus vsq; modo (id est assidue, & continenter) operatur, & ego operor. Ex quo verbo colligit Hiero. ad Ctesiphontẽ in hanc sententiam verba hæc, Semper largitor, semperq; donator est. Non mihi sufficit, quod semel donauit, nisi semper donauerit. Igitur quãuis in cõcilijs non ita expressè determinetur, præter habitualẽ gratiam requiri nouum auxiliũ, nihilominus ita est intelligendum. Nam in Synodo nunc S. Tridẽtina cano. 22. habetur, si quis dixerit iustificatum sine speciali auxilio dei in accepta iustitia per seuerare posse, anathema sit. Et in concilio Miletitano cano. 3. Gratia non solùm determinatur valere ad remissionẽ peccatorũ, quæ cõmissa sunt, sed etiam in adiutorium, vt non cõmittantur. Et in Arausicano, cano. 25. Fidẽ & amorem nobis deus inspirat sui ipsius, vt post baptismum (cum ipsius adiutorio) ea quæ sibi sint placita, implere possimus. Nota adiutoriũ & auxilium. ¶ Tertia conclusio huius capitis sit. Quãuis singula possimus vitare peccata venialia, non tamen omnia. Conclusio est nõ solùm S. Tho. cadẽ. q. 109. 1. 2. ar. 8. verũ & theologorũ omniũ in. 2. sent. dist. 28. Quinimò non à theologis scholastici, sed à sacra pagina, secũdum S. Patrum interpretationem radices ducit. Ratio deriuatur ex distantia inter mortale & veniale. Primum enim consistit in peruersitate rationis, quę cùm per gratiam reformetur (habet enim iustus propositum fixũ in Deũ) potest eiusmodi homo, & singula, & omnia vitare per auxilium Dei. Veniale autem cõmittitur ex subreptione propter carnis tyrãnidem, quæ semper extat iniustificato. Nam in persona hominis reparati dicebat Paul. Ipse ego mẽte seruio legi Dei, carne autem legi peccati. Et ideo licèt singula possimus vitare (aliàs nõ essent peccata) non tamen possumus omnia. Adeo enim pertinax est & cõtinua insultatio illa carnis in varia vitiorum genera, vt dum vnum vitamus, incurramus in aliud. Quoniam ratio non potest in assidua specula & vigilia durare ad reprimendum eiusmodi incursiones. At ratio hæc ait Durand. solùm militat de venialibus ex surreptione: putà, quæ accidunt propter defectum plenæ deliberationis. Quapropter (neque omnino improbabiliter) tenet, huius generis venialia esse, quæ non possumus vitare omnia. Nam cætera, inquit, quæ sunt venialia ex obiecto: vt mendacium ex ioco: verbum ociosum, & similia cuncta possumus, vti mortalia, vitare. Nihilominus verisimilius est, quòd neque ab istis omnibus possimus plenè cauere: tum quia etiam istorũ occurrũt occasiones crebriores, quàm vt possimus vniuersas repellere: tum quia cùm sint leuia peccata, quæ non deijciunt nos à gratia Dei, segniores reddimur, & remissiores ad illas superandas. Verum est tamen, quòd possunt multò facilius vinci. Imò sunt proiectæ virtutis homines, ita se vigilanter ab illis tuentes, vt seruentur nonnullo tẽpore incolumes. Hæc autem conclusio, vt proximè dicebam, non est audienda tanquam scholasticorũ opinio, sed tanquam Patrum collectio ex diuino eloquio. Fuit enim iam olim vox illa Celestij Pelagiani, posse hominem sine peccato viuere, si velit, per virtutẽ liberi arbitrij. De qua re cõtra ipsum scripsit ad Ctesiphontẽ Hiero. & dialogũ præterea contra Pelagianos, atq; Augusti. librũ de perfectione iustitię, & librũ pòst de spir. & lit. Quã hæresim, ait Hiero. exordiũ traxisse à Pythagoricis, & Stoicis, dicẽtibus nõ cadere in sapientẽ passiones. Contra quẽ errorem nõ erant illi Patres adeò anxij depugnare rationibus, sed scripturæ testimonijs: vt est illud Ioan. Si dixerimus, quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus. Et, Non est iustus in terra qui faciat bonum, & non peccabit. Et Salomon, Non est homo qui non peccet. Et Iob, secundum. 70. Nemo mundus à sorde. Et Dauid, Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt. Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum. Et, Non intres in iudicium cum seruo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens. Vnde quotidie orãt sancti, Dimitte nobis debita nostra. Propter duellum illud, quod spiritus sustinet aduersus carnem. de quo ait Paul. Sentio aliam legem in mẽbris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati. At notandum est apud Augustinum in vtroque loco, quòd non negat, possibile esse per auxilium Dei, immunem esse prorsus hominem à peccato, sed ait, præter vnum Iesum Christum, nullum

Durand.

Probabilior opinio.

Pelagiani.

Augustin.

Hieron.

1. Ioan. 1.
Ecclesia. 7.
3. Reg. 8.
Iob. 15.
Psal. 13. & 142.

Roma. 7.

Nota quõ non est possibile iustũ esse sine omni peccato.

nullum esse exemptum. Et ideo vocat impossibile illud, quòd nunq; fuit factum. Et idem ait Hieronymus. lib. 1. dialogi, citans illud Ecclesiastes. Omne quod futurum est, iam factum est in priori seculo: quod autẽ homo fuerit liber omnino à culpa actuali, nunquam fuit, ait Hieronymus in priori seculo: ergo neq; erit. Tametsi postea Augustinus tractans argumentũ de natu. & gra. c. 36. sacratissimã dei matrẽ meritissimò excipit. Vbi quicquid sit de veritate cõceptionis mirãdi sanè sunt, qui illic Augustinum meminisse putant de peccato originali. Tractat enim in illa parte illius libri idem argumentũ, quod & in libris citatis de perfectione iustitiæ de spir. & lit. scilicet, quod nõ possit homo viuere sine peccato: cõtra Celestiũ dicentẽ, Potest homo nõ peccare si velit. Originale autẽ nõ est in nostra voluntate. In cuius exẽplum proferebat ille hæreticus longum catalogum veteris testamenti: vtà, Abel, Enoch, Abrahã, & reliquos iustos, quos aiebat nullum fecisse peccatum. Inter quos referebat & beatam virginẽ. Vbi si intelligeret de originali, nõ posuisset illos particulariter. Nam secundum Pelagianos, nullus mortalium illud contrahit. Ex quibus Augustinus recensitis iustis solam beatissimam virginem excipit. Neq; tamen affirmans, sed nolens facere de illa mentionem propter honorem domini. Scimus enim, inquit, quod plus ei gratiæ collatum fuerit ad vincendum ex omni parte peccatũ, quę concipere, ac parere meruit Deũ, quem constat, nullum habuisse peccatum. In eo quod dicit, vincendum, manifestissimè loquitur de actuali: quoniam originale non vincitur. Et ideo notanter & discretè de illa dixit, vincere: de Christo verò, nullum habuisse. Et subdit, Hac ergo virgine excepta, reliqui omnes sancti, & sanctæ interrogati, vtrum essent sine peccato, respõderent, si dixerimus, quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus. Quo etiã in verbo liquet, solùm de actuali habuisse sermonem. Nam de originali quanuis Christianus affirmet ipsum non habere, nõ cõtradicit Ioanni. At qui propter hoc verbũ Augustini, Patres deinceps omnes & theologi vniuersi vnanimes iure optimo prædicant, gloriosam virginem, peccatum nullum fecisse actuale quicquid senserit Chrisosto. Augustino antiquior. Hinc S. præsens Synodus Trident. determinat can. 23. sub anathematis censura, nequis post hac dicat aliquem in hac vita peccata omnia venialia vitare posse, nisi speciali Dei priuilegio. Quemadmodum, inquit de beata virgine Ecclesia tenet. Cœtum enim Patrum, ac theologorum, ecclesiæ nominecẽ fuit: quoniam inter Ecclesiæ decreta, non id hactenus fuerat relatum. Quo ergo ad explicationem huius conclusionis redeamus, hoc primũ notandum est, quòd illud sancti vocarunt impossibile, non quod Deus non posset facere, sed quod nondum fecit. Et secundò, vt cùm nostris Protestantibus colloquiamur, animaduertendum, nunquam sanctos intellexisse, quod nullo tempore possit homo esse absque omni peccato. Nam Hiero. 3. lib. eiusdem dialogi virgenti Critobolo, an egressus homo aquas baptismatis, sine peccato sit, ingenuè respondet Atticus, Ego impossibile esse in homine respõdeo sine peccato esse si velit: nõ quia statim de baptismate homo egressus peccato nõ careat, sed illud tempus quando sine peccato est, nequaquam possibilitati humanæ, sed dei gratiæ deputatur. Et inferius explicans illud, Inuenit Dauid filium Iesse virũ secundũ cor meũ; qui faciet omnes voluntates meas. Nõ dubium est, inquit, Dauid fuisse sanctũ, & in hoc electum, vt faceret omnes voluntates Dei: sed tamen illas non fecit in perpetuũ. Et ideo subdit, Hoc & nos dicimus, posse hominem non peccare si velit, pro tempore: pro loco: pro imbecillitate corporea, quandiu intentus est animus: quãdiu chorda nullo vitio laxata in cythara. Quod si paululum remiserit; quomodò qui aduersus flumen lembum trahit, si remiserit manus, statim retrolabitur, & fluentibus aquis quò non vult ducitur, sic humana conditio, si paululum se remiserit, discit fragilitatẽ suam, & multa se non posse cognoscit. Eece quò pacto sancti intellexerunt, hominem non posse sine peccato viuere, non quidem quod omne opus nostrũ peccatũ sit, ita vt per nullum opus satisfaciamus legi, vt aduersarij peruersè philosophantur: sed quod vita non potest transigi, quin sæpe homo cadat; saltẽ in leuiora plus minusve pro cuiusq; vel cura, & diligẽtia, vel negligentia, & incuria. Quinimo potest homo durare in idem, quando non sit memor, neq; leuissimæ culpæ, vt possit in particulari confiteri.

¶ Subiungamus ergo quartam cõclusionem. Propter venialia peccata, homo nec rem perdit, nec nomen iusti, nec propriè dicitur transgressor legis. Hoc palã liquet in verbis Augu. loco modo citato de natu. & grat. vbi post cõmemorationẽ totius turbæ iustorũ antiquæ legis Abel, Enoch, Abraham, Dauid, & reliquorum, quos scriptura vocat iustos, subdit, Nõ solùm iusti, sed si oës, inquit, sancti, & sanctæ, qui viuerent interrogarentur, respõderent, nõ esse sine peccato. Et paulò ante, cap. 14. de se inquit, & de alijs ex Deo natis loquebatur Ioannes, vbi ait,

Aug. nõmemini de virgine, sed eã excipit ab omni actuali peccato.

Contra Protestantes.

Hiero.

Exemplũ à cythara.

Aug. verba de bea. virgine.

Chrysost. Syn. Trid.

Cõclusio. 4.

Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si dixerimus, quoniam peccatum non habemus, nosmetipsos seducimus. Et Iacobus, In multis offendimus omnes. Et in Enchiridio. ca.64. Neq; peccatum est omne crimen, neq; crimen est omne peccatum. Itaq; sanctorum omnium vitam quandiu in hac morte viuitur, inueniri posse dicimus sine crimine: peccatum autē si dixerimus, quia non habemus, nosmet ipsos seducimus. Vnde in concilio Mileuitano, can.6.7.&.8.& in concilio Africano, can. 81. & duobus sequentibus anathematis execratione reprobantur, qui aiunt, voces illas sanctorum. Si dixerimus, quia peccatum non habemus: &, dimitte nobis debita nostra, nō propter humilitatē, & non propter veritatem efferri. Quare inter ecclesiastica dogmata cap. 86. Augustin. Nullus sanctus & iustus caret peccato, nec tamen ex hoc desinit esse iustus vel sanctus: cùm affectu teneat sanctitatē. Et ideò veraciter se oēs sancti pronunciant peccatores. Idem respondet Atticus Hieronymi in. 1. libr. dialogi Critobolo obijcienti ex sacro canone, multos illos qui dicunt sancti, & iusti: vt Zacharias, & Elisabeth. de quibus habetur apud Lucam, quod erant ambo iusti ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus domini sine querela. Et Iob, de quo legitur, quod erat in terra Hus, simplex, & rectus, ac timens Deum, quibus potes oēs subijcere ab Abel iusto vsq; ad Ioan. quo Christus confitetur non esse maiorem natū inter mulieres. Omnes, inquit, fuerunt iusti, sed nihilominus potuerunt concidere. Nam delicta (inquit Dauid) quis intelligit? & ab occultis mūda me dīe. Vnde tūc inquit, iusti sumus, quando nos peccatores fatemur. Nam iustus accusator sui est in principio sermonis. Idem q; nunc. S. Syno. Triden. confitetur, cap. 11. quòd licèt in hac mortali vita, quātumuis sancti, & iusti in leuia saltem & quotidiana (quæ etiam venialia dicuntur peccata) quandoq; cadant, nō propterea tamē desinūt esse iusti. Nam iustorum illa vox est, & humilis, & verax, Dimitte nobis debita nostra.

Non omne pec. crimen est.

Concilium Mileuit.

Ecclesiastica dog.

Sancti verè pronuntiāt se peccatores.

Hierony.

Prou.8.

Syn.Tri.

¶ Adde quòd non solùm venialia peccata nō adimūt iustitiam, & gratiam Dei, verùm neq; obstant quo minus iusti perfecti etiam dicantur: quare illud quod capite antecedenti dicebamus: scilicet iustitiam, & charitatē in hac vita nō esse perfectam, comparatione duntaxat ad illam patriæ reputandum est. Sanè, quòd hæc nostra non sit, perinde, atq; illa, fixa & firma. Cæterùm & in hac vita verè & sunt, & in sacris eloquijs pronūtiātur viri perfecti. Aug. enim in loco citato de spir. & lit. vbi negat præceptum dilectionis in vlla impleri perfectè, nō tamen negat, quin charitas sit hic perfecta, qn imo palàm fatetur ex illo, Maiorē enim charitatem nemo habet, q; vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Accedit & illud. Quis seruat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Et, Tu autem perfectus eris coram domino Deo tuo. Et Christus in Euangelio, Estote perfecti, sicut pater vester qui in cœlis est, perfectus est. Et, De cætero fratres gaudete, perfecti estote. Quòd si totū liberum de perfectione iustitiæ, nostri Protestantes pensiculatius animaduertissent, illic exprimit aliquod verbum Aug. in quo perfectionem iustitiæ huius seculi perspexissent. Hæc enim, inquit, est nostra in ipsa peregrinatione iustitia, vt ad illam perfectionem, plenitudinemq; iustitię, vbi in specie decoris eius iā plena, & perfecta charitas erit, nunc ipsius cursu rectitudine, & perfectione tendamus. Hæc Aug. Ecce ergo perfectionem iustitiæ in via quæ plenè satisfacit legi: nempe rectā ire in via domini, nihil inde declinare. Nam perfectio patriæ non est ambulare, sed stare: illa nō est meritum, sed præmiū; non stadium, sed brauium. Lex idem est quod regula, qua ad brauium tendimus: perfecta ergo legis obseruantia est intrare per angustam portam, & rectā persequi semitam. Nam, Beati immaculati in via, qui ambulant in lege domini. Et Paulus, Bonum, inquit, certamē certa ui, fidē seruaui, cursum cōsummaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ. Non est ergo præceptum, coronam accipere, sed ita certamen consummare, vt coronam accipias. In summa, iustitia nostra hìc est fide ambulare, & sitire iustitiam (nam, Beati, inquit, qui esuriūt, & sitiunt iustitiam) vt satiemur, quando apparente gloria sua, videbimus eum sicuti est. Sed æstimemus verba Pauli, vtrùm ad hoc perfectionum discerniculum spectauerit. Ait enim, Non quòd iam acceperim aut iam perfectus sim. En perfectionem triumphantium in regno. Sequor autem si quomodo comprehendam. Hæc est militiæ professio, de cuius perfectione subiungit, Quicunque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus, &c. Perfectio ergo viæ est perfectè currere & sequi. Quòd si minutiora quædam dum r emittitur chorda in cythara, admiserimus, non propterea declinamus à via, nec terga vertimus Deo: sed remoramur quasi luctantes contra fluctus seculi huius. Audiamus deniq; nostrum Augustinum eodem loco de spir. & lit. cap. 36. Ad illam, inquit, regni perfectionem spectat. Non concupisces, id est, corpus exutos mortis huius luctamine

Venialia peccata cū perfectione. Qua ratione charitas viæ non sit perfecta.

Auguſt.

Perfectio viæ.

Perfectio patriæ.

Auguſt.

stamine carnis liberari) ad hanc post concupiscentias tuas non eas, & illius perfectionem pro mercede sperare. Igitur quintam postremamq; propositionem concludamus contra Lutherum, art. 31. Non in omni opere peccat iustus. Septies in die cadere iustum, est quidē inter prouerbia Sapientis, cui dominus reuelauit sapientiam: quòd tamen in omni opere peccati iustus, non potuit Luthero, nisi suus reuelare genius, vt homines examinaret, ne beneagerent, & Deo se minus debere crederent, quòd iam sibi dedisset naturam, quā neq; infirmam posset ipse sanare, neq; sanā satis iuuare, vt beneageret, & tamen præcepisset, vt iustè, quæ iussa sunt faceremus. Adde, quòd Sapiēs de leuissimis loquitur culpis, neque peccata vocat bona opera: sed noster recens Propheta mirabili nos vult antithesi dementare. Ait enim, non solùm in omni opere, sed in omni opere bono peccare iustum: & quòd omne opus bonum optimè factum, peccatum mortale: mortale est in iudicio Dei: nisi quòd per eius misericordiam non imputatur. Huiusmodi coloribus vbiq; floret vnū opus, & bonum, & peccatū, optimè factum, & peccatum mortale in iudicio Dei, & tamen per misericordiā nō imputatum. Patere adhuc lector audire explicationem hominis, quam apud ipsum authorem legisti sæpe. Vbi ait Paul. Mente seruio legi Dei, carne autem legi peccati, clarissimum habet sensum. Nempe quòd mēs deprecatur ad optima, caro autē ad infima: in quo homo constitutus conflictu, nunc victor seruit legi Dei, nunc victus succumbit legi peccati. Quod autem Paul. de vna persona propter diuersorū operum vicissitudinē enunciat Luthe. ad eandem personā pro eodē tempore, qn etiam secundum vnum idemq; opus pertrahere molitus est. Adeo vt eliciat ex hoc loco, quòd non solùm eadem persona sit simul iusta & peccatrix, sed quòd idem prorsus opus iusti, sit partim bonum, quatenus procedit à gratia Dei: partimq; malum, qua ratione proficiscitur à libero arbitrio. Vide quousq; procreat assertus ille ab istis error, quòd concupiscentia, etiam in baptizatis sit peccatum. Illam enim vbiq; clamant esse arborem malam, quæ non potest bonum fructum facere. Quin vide precor quo cum genere mortalium à triginta iam annis litigamus. Peiores nos faciūt bestiis. Illæ quippe si nō sunt in bonum liberæ, certē neq; in malum. Nobis verò isti sic libertatem concedunt in malum, vt in bonū funditus sublatum velint. Quin verò, quod Deus optimus ad peccandū nos cogat, nihil verentur docere:

Cōclusio. 5.

Prouer. 24.

Luther.

Roma. 7.

Vesania. Lutheri.

quòd tamē maximus ipse iuuare nos satis possit ad opus qd verè sit bonum, neutiquam induci possint, vt credant. Prunū omnium, nunquid hæc cōtradictio est manifestaria, vt idem opus sit simul bonū, & malū in cōspectu Dei? In naturalibus nihil prohibet, eundē cibū, qui ad vnum est morbum salubris, respectu alius, esse pestilentē, sed quod vnū opus simul fiat, secundā regulā, legē, & volūtatem Dei, atque idem simul contra eandem legem, regulam, & voluntatem (hoc est enim esse bonum, & mortale malum) quomodò ex quibuscunq; causis fiat, est intellectu possibile. Adde, quòd si peccatum est secundum iudicium Dei, quomodo per misericordiā nō imputatur? Nunquid non tam iustus est Deus, q; misericors? quo ergo pacto id in quo iudicat perdurare ratione peccati, & in seipsum offensæ, poterit per misericordiam nō imputari? Hæc autem duobus me locis memini & libro. 1. & item secundo memini reprobasse. Dimissis ergo contradictionibus istorum, ratio conclusionis est hæc. Potest qs per gratiam Dei opus iuxta suam legem peragere, vt nullum admisceat malum sine, aut circunstantiā, sed fiat iuxta eius volūtatem, alàs ne quicquam quotidie peteremus, Fiat voluntas tua in terra, sicut in cœlo: ergo tale op⁹ expers erit prorsus culpæ. Id quod vno testimonio Cypriani constantissimè confirmatur, quod tamen Luthe. arti. 2. pto se adfert ex epistola quadam de mortalitate. Ait enim diuus ille martyr, Obsessa mens hominis & vndiq; zabulii infestatione vallata, vix occurrit singulis, vix resistit. Si auaritia prostrata est, exurgit libido: si libido cōpressa est, succedit ambitio: si ambitio contēpta est, ira exasperat, superbia insiat, vinolentia inuitat, inuidia concordiam rumpit, amicitiam zelus abscindit, &c. Ex isto loco quemadmodum Luthere exprimere valeas, omnia opera esse peccata, nemo nisi discipuli tui videt. Imprimis non dicit, quòd vno vitio victo aliud nos vincat, sed quòd alia pugna carnis insurgit. At vt illud interim præstemus tibi, cur intercalas authoritatem, & nō legis cōtinuā ait enim, Si auaritia prostrata est, exurgit libido. Prosternere ergo auaritiam, nō est peccatum: sed virtus. Et si libido compressa est, succedit ambitio. Igitur comprimere possumus libidinem, ita vt nullam habeat rationē peccati. Cyprianus itaque adeò negat, omne opus esse peccatum, vt affirmet eadem affectiones, quæ nos quandoq; deuincunt, à nobis etiam vicissim superari. Desinite ergo cæci esse. Cessate, peccata dicere, opera, quæ per auxilium Dei à nobis fiunt, & maxima ipsius

Cypria.

Ratio cōclusionis.

sunt

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aliud argumentum.

sunt beneficia. Vtrùm quando Paul. non ipse, sed in eo viuebat Christus, & quando nihil sub sole metuebat, quod se à charitate Dei separaret, tunc etiam omne opus eius peccatũ

Impietatis cõuincũtur.

dicere audetis? An prædicatio Ioannis precursoris Christi, & omnes etiam martyrum confessiones, quando pro Christo cædebantur, occidebantur, & dilaniabantur, peccata etiam num erant, quia procedebant à libero arbitrio? Cùm tamen opera, quæ nõ fiant per libe. arbi. digna esse non possunt aliquo præmio, eo quòd vt peccatũ, ita neq; virtutis opus est, nisi liberè fiat. Profectò qui ita est in sanctos

Sanctissima virgo.

blasphemus, neque sanctissimæ Dei genitrici parcet. Dicite ergo officiai intemeratę virginis, dũ Christum lactabat, gestabat, & nutriebat, peccata fuisse. Atq; adeò verbum illud, Ecce ancilla domini, ex quo beata dici meruit ab omnibus generationibus, vt sit vestra consummata blasphemia. Nos enim Paul. auscultam⁹,

1. Cor. 7. qui ad Cor. euigilare iustos iubet, ne peccent. Et rursus, si nupserit, inquit, virgo, non peccat.

1. Petr. 1. Et Petrus, egregias nobis virtutes proponens, subdit, Hæc enim facientes non peccabitis aliquando, & Iacob. non ait, In omnibus offendimus oẽs: sed in multis. Sanè quòd alia sunt

Iaco. 3.

1. Ioan. 3. in quibus nõ peccemus. & Ioã. Omnis qui in eo manet, non peccat. Quin satis nobis est, Christum audire magistrum, qui ait, Ecce iam⁹ factus es, iã noli peccare. Ex his nãq; & huiusmodi alijs confecit Syno. sancta præsens, cõfessionem illam in calce capit. 11. aduersarij: scilicet,

Ioan. 5.

Syn. Tridẽ.

orthodoxæ religionis doctrinæ, qui dicunt, iustum in omni bono opere peccare. & can. 25. vbi talium ausum anathematis ferit censura.

Ad respondendum aduersarijs. Cap. 5.

Otuissem ego equidem silẽter prętermittere responsa argumẽtorum aduersæ partis: adeò ab ijs qui priùs nobis scripsere, cũcta sunt optimè diluta: sed ne instituti filum & seriem abrũpam, curabo citra tædium illa percurrere. Eo præsertim, quòd cap. 19. primi libri, vbi constituimus, non omnia opera peccatoris peccata esse: &. 2. c. lib. 2. vbi agebamus de dispositionibus ad gratiam, huiusmodi responsiones in hũc remissimus locum. Rationem isti nullã adferre possunt, quia necessitatem hanc suam peccandi à contagione originalis culpæ diducũt: quæ res est extra lineam naturalem. Inde enim statim confingunt cõmentum quoddam super illud verbum Christi, Non potest arbor mala bonos fructus facere. Est enim, inquiunt,

Matthæ. 8. Non potest arbor mala, &c.

concupiscentia inexitabile malum, neq; vllum opus fieri potest à nobis, quod nõ aliquo modo nascatur ex illa: omne ergo est taliratione malum. Pari modo persuadebant suã hæresim Manichæi, vt adnotat Aug. 2. lib. de verbis domini, dicentes, vnam esse naturã bonam, quæ nõ poterat facere malum: alià verò malã, quæ non poterat facere bonũ. Et ideò ait illic Aug. & postea in Enchiridio, quòd nomine arboris non intelligitur natura, sed voluntas, & vocat voluntatem intentionẽ more philosophorum. Hoc enim modo neq; ex mala arbore nascitur bonum opus, neq; ex bona malum. Nã si arbor acciperetur pro natura, cùm omnis natura bona sit, nulla posset facere malũ, neq; ipsa potentia voluntatis. Quam intentionem alibi vocat Christus oculum, vbi ait, Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequã, totum erit tenebrosum. Et quod nomine arboris non natura intelligatur, sed voluntatis intentio, patet ex alijs verbis, Aut facite arborem bonã & fructũ eius bonum: aut arborem malam, & fructum eius malũ. Naturam enim non facimus, sed voluntatem, atq; opera quæ inde germinantur. Igitur neq; omnia opera nascuntur ex concupiscentia carnis, neque illa dicitur arbor, vnde inficiãtur omnia opera: sed omnia sunt bona, vel mala à voluntate. A qua potissimùm si diuinitus adiuuetur, multa esse possunt opera bona. Simili modo detorquent & illud, Quod natum est ex carne, caro est, & quod natũ est ex spiritu, spiritus est. Eliciẽtes inde, quòd omnia opera, etiam illa quæ ex gratia procedũt, quãuis illa ratiõe sint spiritualia, nihilominus qua parte dimanant ex concupiscentia carnis, sunt carnalia & peccata. At verbum illud solùm adduxit Christus, similitudinis gratia. Nimirum, quòd quemadmodum ex generatione animali nascitur homo animalis, ita ex regenerationẽ baptismatis nascatur spiritualis. Quòd si quis velit ad opera referre, id tãtùm poterit euincere, quòd illa opera quæ nascuntur ex inclinatione & intentione carnis, præter rationem sint vitiosa. Porrò autem contra humanũ sensum est, quòd omnia opera nostra hoc modo ortum habeant ex carne. ¶ Alia verò loca quibus de capite suo contortis eniitantur, plurima sunt in veteri pagina. Atq; inde primum initium sumunt, vbi ait Moses, Videns dominus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tẽpore, pœnituit eum, quòd hominem fecisset super terram, &c. Ex illo verbo, Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum

Manichæi.

Augusti.

Ioan. 3.

Gene. 6.

lum omni tempore, colligit Luther. art. 36. nullam inesse nobis arbitrij libertatem ad bonum: sed omnia opera nostra esse mala, & de se mortalia peccata. At plura profectò peccata sunt in suasista collectione. Nam primum circunstantia verba liquido demonstrant, illud verbũ nõ esse dictum de omni semper genere nostro propter originale: sed de hominibus illius ætatis propter sua nefanda scelera. Ita enim incipit. cap. Cùm homines incœpissent multiplicari super terram, videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, &c. vbi depingitur corruptio illius gentis. Et ideirco subditur, Videns dominus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio, &c. Nunquid verbum, videns, malitiam præsentẽ designat? Et quod subnectitur, Et pœnituit eum, quod hominem fecisset? Et quod subnectitur, Et præcauẽs in futurum, Delebo hominem? deletio quippe illam pœnam corrupti tunc generis humani facta est. Vnde quod ait, omni tempore solum est ue. buni indignantis: quòd scilicet nihil de emendandis moribus cogitabant, sed in dies flagitia flagitijs, & sceleribus scelera cumulabant. ¶ Et idem forsitan est sensus similis replicati verbi, qui est secundus locus apud Luthe.

Gene. 8. Neque quidem vltra maledicam terræ propter homines. Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua. Sed esto, hoc referatur ad sensum & cogitationem in vniuersum cordis humani, vt hic secundus locus præ se ferre videtur, quondam pacto ex hinc fit cõsequens, vt nullum prorsus bonum possit à libero arbitrio prodire? Vt sci licet non solùm otiosæ cogitationes (vt verbis vtamur Lutheri) sed etiam ingeniosæ, & quas homo de industria cogitat, omnes sint malæ. Nam illic non dicitur, quòd omnis cogitatio cordis humani sit peccatum, sed quod sit intenta, & prona ad malum id est, quod inclinatio carnis, & sensualitas (hanc enim vocat cor humanum) de se elicit, & trahit rationem & voluntatem in malum, non tamen inde sequitur, alia opera esse mala, quàm illa, in quæ homo deiecta ratione, libere consentit

Iacob. 1. carni. Ait enim Iacobus, quòd vnusquisque tentatur à concupiscentia sua, deinde concupiscentia cum conceperit (nimirum per consensum) parit peccatum. At videq; hoc fit per spicuum, cap. 8. Pollicetur enim Deus idèo se non tantã acerbitatem vltionis denceps ire scelerã humani generis, & quòd cogitatio humani cordis prona sit ad malum, haud tamen adduxisset in causam illius clementiæ, q̃ opia opera hominum sunt peccata. Imo hoc potius debet

Augusti.

ret Deo mouere iram: ergo cogitatio illic accipitur pro luctamine carnis. Vt sit sensus, quòd eo sint homines venia digni, quòd peccẽt propter eõtinuã sensualitatis rixã & pugnã: quam ægrè & difficulter possunt semper vincere. Vnde ca. 6. postq̃ dixerat, quòd cuncta cogitatio esset intenta ad malum, exemplo subdit propheta, Noe verò inuenit gratiã corã domino. Et cap. sequenti. Te vidi iustum corã me in generatione hac. ¶ Complicat Luther, & aliud certum verbum eiusdem cap. 6. Nõ permanebit spiritus meus in homine in æternum: quia caro est. Ex quo vno loco geminam conficit argutiam. Primam, quòd si homo caro est, nihil boni agere potest. Alteram, quod ita Deus ad emerit hominibus spiritum suum bonum, vt spiritualiter mortui nequeant nisi mortis opera agere. Hic autem locus bifariam à Patribus exponitur, ex quarũ neutra expositione quoquo pacto valet Luther. suum cõmentum extorquere. Primũ (teste Hieronymo) vox hebraica significantius latinè reddi, non iudicabit, q̃ põ permanebit. Secũdum quem spiritus domini illic accipitur pro ira sua, & indignatione, & caro pro fragilitate. Vt sit sensus, non exigã in futurũ tã graues ab hominib⁹ pœnas, quia fragiles sunt, sed permittam eos viuere cẽtum vigintiannos. Quam ætatẽ ait Iosephus, indultam fuisse hominibus post diluuium. At iuxta Latinam lectionẽ, non permanebit spiritus accipitur pro vita animali: vt sit alluso ad illud, Inspiravit Deus in hominẽ spiraculũ vitæ: caro autẽ accipitur pro cæmalibus hominibus, in quibus est ratio sepulta. Vt sit sensus, non viuet illa generatio perpetuò, quia carnalis est. Quare quod sequitur de centum vigintiannis, non refertur ad ætatem, qua essent victuri homines, vt. 15. de ciui. dei. c. 24. autor est Aug. sed ad inducias ãtẽpus, quo Deus expectaturus erat emendationem hominum. Intelligendum enim est illud Dei dixisse, q̃ centum annis antequã Noe nasceretur arcam, cuius fabricã iam ante cœpisset. Quæ propterillico sequitur in textu, Delebo hominem, quem creaui à facie terræ. Sed vt hoc velimus elucubrari Luthero, quod accipiatur spiritus pro bono spiritu Dei, parum illi dialecticæ opus erat, vt intelligeret sensum illius vniuersalis. Nõ enim dixit, quòd in æternum nunquam permaneret, sed quod non permaneret in æternum: id est, quòd nõ semper & perpetuò permansurus esset in homine. Cui sensui nihil repugnat, quin aliquandò esse possit vt maneat. Neq; ipse Luther. inficias ire potest, quin spũs dei sit in homine perfidem & gratiam: cur ergo non erit ad

Non permanebit spiritus, &c.

Hierõ.

Iosephus.

Gene. 2.

Augusti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad operandum bonum? Quartus locus est istis
Esa.64. vbique replicatissimus Esaiæ, Facti sumus im-
mundi omnes nos: & quasi pannus mestruatæ, vniuersæ iustitiæ nostræ. Qui tamen locus absque vllo prorsus dubio intelligitur præcisè
Hiero. de populo illo. Absque dubio inquã. Primum propter authoritatem expositoris Hieronymi, qui ait, illud dictum esse, quando necdum saluator aduenerat: sed populus imaginem terreni hominis portabat. Et præterea inquit, quòd illic depingitur iustitia legis, quæ comparatione ad euangelicam puritatem immunditiæ reputatur: id quod multis confirmat testimonijs. At textus ipse luce clarius aperit sensum prophetę. Sanè qui ingenti animi ardore, & anxietate optabat aduentum Messiæ. Vtinam enim, inquit, dirũperes cœlos, & descenderes. Atque tali affectu exaggerabat populi necessitatem, deplorabatq; eius ruinam, lamẽtans quemadmodum omnes legis iam obliti pererrarent, essentq; eorum vniuersæ iustitię, sicut pannus mẽstruatæ. Erant enim tunc sub captiuitate: vbi à templo absentes non poterant offerre sacrificia, ad expianda peccata, neque vti purificationibus legis. Et ideò allusit ad illorum pannum menstruatæ. Cuius periphrasim & explicationem illico subnectit. Quia cecidimus, inquit, quasi solium vniuersi & iniquitates nostræ quasi ventus abstulerũt nos. Atque plurimis huius figuræ congeminatis concludit, Neque iraſcaris domine satis, & ne vltra memineris iniquitatis: ecce respice, populus tuus omnes nos. Profectò ista verba nõ possunt coaptari vniuerso nunc generi humano. Quinimò manifestissima est contradictio in Luthero. Si enim de omnibus etiam nobis intelligitur, quomodò ipse dicit, quòd peccatores horrore peccatorum suorum nomen Christi inuocantes, & ad suam misericordiam confugientes, fide iustificantur? Nam & habetur etiam illic, Non est qui inuocet nomen tuum, qui cõsurgat & teneat te. Iam verò quãuis confessio illa intelligẽtiam habere aliquam posset generalem, nequit tamen intelligi de singulis operibus, sed quòd tota vita iusti hominis non potest non crebris maculis esse cõsperſa. Nam & pannus menstruatæ non est nec esse, vt totus sit defœdatus: sed potest esse maculosus. Neque tamen macula omnis est mor-
Macula. talis. Quadruplicem eñ maculã notat illic. S. Tho. putà absentiam gratiæ excluſæ per peccatum mortale, & sola hæc proprie est macula. Mox intentio minus recta, aut tertio venticulus superbiæ de bono opere, quæ possunt esse venialia peccata. Quarto, aliqualis præterea negligentia, quæ potest aliquo modo significari nomine maculę, etiam si sit citra peccatũ. Qua ratione, vt supra diximus, etiam iustissimi possunt confiteri, vniuersas iustitias suas esse sicut pannus menstruatę. Quo sensu ait Cõcionator, Non est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet, Et maxime si comparentur cum splendore illo iustitiæ Dei lucem inhabitantis inaccessibilem. Præterquam quòd vt ait ad Augustinum Anglorũ Grego. Bonarum mentium est ibi culpam agnoscere, vbi culpa non est. Quintum testimonium Protestantibus nostris familiarissimum est illud Psalmi, Non intres in iudicium cum seruo tuo domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens. Ex hoc enim loco colligit art. 31. Luther. id quod asseclæ sui asseuarare pertendunt, nullum esse bonum opus in nobis in oculis Dei, isto syllogismo, Deus quia iustus est, bonum opus damnare non potest: cũ ergo dicat, nullum viuentem, neq; seruũ Dei, iustificari in conspectu eius, palàm fit, nullum opus bonum posse iustum iudicium Dei sustinere: quare neq; bonum est. At Roffen. prudẽter quidẽ, & argutè notauit verborũ reluctantiam. Si enim Deus bonum opus dãnare non potest, quomodo ait Luther. opus bonum nõ subsistere iudiciũ Dei? necesse est ergo vt dicat bonum opus, quòd secundũ ipsum etiã est malum, dãnari, & non damnari. Locus ergo ille in eodem sensu satis exponitur, quiã explicatus est. Non eñ habetur illic, quòd nullum opus erit iustũ in cõspectu Dei: sed quòd nulla persona iusta ita iustificabitur in conspectu diuinæ maiestatis, in qua ipse, quẽ nullũ latet secretum, non videat multa opera mala, quæ nobis sunt absconditа. Nã præter ipsum delicta quis intelliget? Sed est fortè & sensus alius Augu. in enarratione eiusdẽ psalmi. Nempe quòd non potest homo iustificari in conspectu Dei, sicuti cum altero homine. Nam inter homines potest quis per se priùs mereri mercedẽ, vt ppria eam iure repoſcat, sed respectu Dei nõ ita: qa nulli prior dedit ei. Et ideo neq; iustitias ipsas nostras, in quibus nulla inesset ratio nec venialis culpæ, possumus in conspectu Dei proferre, tanquam proprijs nostris viribus factas, de quibus petamus præmia. Responderet quippe, Quid habes quod à me non acceperis? qui dedit tibi & cogitare, & velle, & operari? Ita que nihil aliud vult hic Psalmista, quàm eos reprehendere, quos etiam taxat Paul. sanè qui ignorantes iustitiam Dei, & suam quærentes statuere, iustitiæ Dei non sunt subiecti. Citant
Auguſt. præterea & sanctos Patres in testes. Vt Aug. lib.

Non intres in iudicium &c. Psalm.42.

Roffen.

lib. 10. confessionum. c. 13. vbi inter lamentã, quæ pro matre fundebat ad Deũ, ait, Væ etiã laudabili vitæ hominum, si remota misericordia discutias eam. Perseuerant enim in sua dialectica, vt à tota vita ad singula opera argumẽtentur: cum Aug. nihil aliud significet, q̃ quòd nulla potest esse tam laudabilis vita, cui non fuerint permixta peccata leuia. Præmittit eñ de matre sua, Ita post baptismum vixerat, vt laudem nomen tuum, in fide & moribus eius. Non tamen, inquit, audeo dicere, nullum verbum exisse ab ore eius contra præceptũ tuũ. Et ideò subiungit, Væ etiã laudabili vitæ, &c. Et paulo inferius, Ego itaq; laus mea, & vita mea, Deꝰ cordis mei, sepositis paulisper bonis eius actibus, pro quibus tibi gaudens gratias agò, nũc pro peccatis matris meę deprecor te. Discernit ergo expressè Aug. bonos actus ma-
Grego. tris à malis. Citat præterea Luther. & Gregoriam lib. 9. dialegorum. Vbi ait, quòd sanctus vir Iob omne virtutis nostræ meritum esse vitium conspexit, si ab interno arbitrio districtè iudicetur. Consuluit o tamen quæ fua prudentia fuit, citauit gloſſam ſine textu. Cernebat enim
Iob.9. per textum facilè sibi responsum iri. Textus enim est ille. Vere scio quod ita sit, & quòd nõ iustificabitur homo compositus Deo. Vbi nihil sibi aliud voluit sanctus ille, quàm quod iustitiæ nostræ, etiam si absolutè per gratiã Dei sint verè iustitiæ, comparatione tamen ad infinitam illam rectitudinem, bonitatemq; diuinam non reputantur iustitiæ: sicuti papyrus in media niue non existimabitur alba. Quod revera non solum de iustitia huius seculi, sed & de iustitia angelorum in cœlo potuit affirmare. Præsertim, quòd neq; illico loquitur de singulis operibus, sed quod homo non apparebit iustus collatus cum Deo. Et ideo subdit, q̃ si voluerit homo contendere cum Deo, nõ potest ei vnum respondere pro mille: id est, pro mille beneficijs, quæ à Deo recepit, non potuit adferre vnum quod ipse priùs dederit Deo. Nam neq; initium, ait illic Gregor. est à nobis, se hoc, quod iustitiæ nostræ, dum illi comparantur diuinæ, non appareant iustitiæ, cap. 7. explicandum est amplius. Interim vt ad Gregorium redeamus. Nunquam ipse in talem incidit errorem, vt cogitaret, nullam esse actionem humanam culpa vacantem. Sane qui ad Augustinum Anglorum scribens, ait, bona rum esse mentium ibi culpam agnoscere, vbi culpa non est. Et eodem opere moralium sæpe confirmat, non solum opus aliquod posse
Iob.1. carere culpa, verum & hominem etiam. Potissimum lib. 2. super illis verbis, In omnibus his, non peccauit Iob labijs suis, neq; stultum aliquid cõtra Deum loquutus est. Vbi ait Greg. quòd beato Iob, & oris testimonium perhibetur & cordis, quia & culpam à lingua compescuit, & à corde restrinxit. Et quamuis Gregorius non dixisset, textus ipse, In omnibus his nõ peccauit Iob, abundans n/ bis esset ad conterẽdam audaciam dicentiũ nullum esse opus bonum, quod nõ sit vnà peccatũ. In summa, qnq; de causis orant sancti, ne Deus intret cum illis in iudicium, sed omnia opera in suã misericordiam reijciunt. Prima & potissima, est dubium Quinq; de de proposita salute, de qua nemo est, adeo certus, quin sit semper in metu. Secunda, quia vix est, qui non fecerit aliqua peccata mortalia, de quibus nesciat, an veram fecerit pœnitentiam. Tertia propter pericula venialia à quibus nemo cauere potest. Quarta propter negligẽtias, quæ in omni etiam opere bono plurimum admiscentur. Ac denique quinta propterea, quia neque ipsa opera bona à nobis habent radicẽ, sed à misericordia Dei, & ideò non possumus cum eo iure proprio nostro agere.

De satisfactione. Cap.6.

SEcundum quod operibus nostris per gratiam Dei cõpetit, est, vt per illa satisfaciamus pro peccatis. Non quidẽ pro culpa, antequam remittantur, sed pro debitis pœnis, quæ culpa remissa, reliquæ fiunt, vt in confessione S. Tridentinę Synodi, cap. 14. habetur. Hæc autem dispu- Syno Trid. tatio duo habet membra. Primum de ea re, Diuiſio. quam præsupponit, & alterum de ea quam inuestigat. Supponimus enim, nõ in vniuersum cuicunq; indulgetur culpa, condonari totam pœnam: scilicet amur autẽ, anid quod reliquũ est pœnæ, persoluere homo valeat in hoc seculo per bona opera. Dẽ primo non ita hic multum sermonẽ habebimus, illud quippe ad tractatum sacramentorum peculiarius spectat. Sed tamen neque possumus non aliquam mẽtionem facere, non solum ad explicationẽ dispucationis, verùm & quia de hoc pronunciauit. S. Synodus. Articulus fuit quintus assertionum Lutheri, quo solennem illam partitionẽ Luther. pœnitentiæ in tres partes respuit. Addit tamẽ nõ negare contritionẽ & confessionem, sed satisfactionem. Hinc enim, vt lib. 2. c. 5. enarraui mus, cœpit Ecclesiæ Roma. oblatrare, ex odio scilicet indulgentiarum. Sed vide, q̃ sit annexa satisfactio confessioni. Initio solum repule- Confeſsioni rant satisfactionẽ, inde tamen facile ex pugna- annexa ſatiſ tis illis est confessio. Nanq; in hoc potissimum fact. est à Deo instituta confessio, vt secundũ mem

suram

Universidad de Deusto
Biblioteca

suram delicti, arbitrio sacerdotum statueretur plagarum modus, atq; adeò oleo, & vino curaretur infirmus. Vbi autem semel hunc errorẽ deuorauerũt, quod per fidẽ condonantur plenissimè omnia peccata, quoad culpam & pœnam: inde illis consequentissimum fuit, nõ essẽ necessariam confessionem singulorum peccatorum: sed in genere ad protestandum fidem.

Ausus Luther.

Quò fit, vt merafuerit insciticia Lutheri, quin imò perniciosissimus ausus, negare satisfactionem: illa ratione, quòd hoc verbum non est expressum in sacra scriptura. Nullum enim adfert argumentum, nisi quia nõ possumus ostẽdere, vbi sit in scriptura nomen satisfacere, aut quòd pro peccato mortali debeat quis satisfacere septem annis. Nam illud inquit, Quodcũque ligaueris super terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcunq; solueris, erit solutum. Et, Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis, retenta, ad remissionem inquit, culpæ, pertinet, non ad satisfactionem. Alias dicere debuit, Quorum remiseritis satisfactiones. At verò, prẽterquã, quòd iure optimo multa recepit Ecclesia ex monumentis Patrum, scripturæ sacræ interpretum, licet in ea non sint formaliter, rem nihilominus satisfactionis euidentissimè colligimus, tùm ex alijs locis sacræ paginæ, tum clarissimè ex his modò commemoratis. Enimuerò remissio, & absolutio peccatorum (quod isti non consyderant) non ad culpam tantùm refertur, verùm & ad pœnam. Vtroq; enim modo ligatur peccator: scilicet, vt inimicus sit Deo, & præterea dignus pœna. Et ideò ab vtroq; absoluitur per gratiam Christi. At quia misericordia Dei nunquàm est sine iustitia, quanuis in cruce sufficienter, & meritus fuerit, & satisfecerit pro omnibus peccatis totius mundi, efficaciter tamen noluit singulis applicare, aut meritũ, aut satisfactionem, nisi quatenus vnusquisq; libere assenserit, & cooperatus fuerit adiutorio ipsius. Qua de causa, vt non omnes ad eundem gradum amicitiæ recipit, dum conuertuntur, ita neque eius iustitiæ fiunt congruens, remissa culpa & æterna pœna, vnicuiq; remitti de tẽporali, nisi iuxta proportionem conatus, quò se quisq; conuertit. De baptismo verò quo sepelimur cum Christo, & renascimur in nouam vitam, diuersa est ratio: vt paulò pòst explicabimus. Et quoniam neq; ille actus est in omnibus æqualis, neq; scelera paria, prouidentissimè hoc commisit iudicio Ecclesiæ, & ministrorum eius. Et hic est sensus legitimus illorum verborum, Quodcunq; ligaueritis, & quodcunq; solueritis. Et, Quorum remiseritis & retinueritis. Videlicet, vos instituo iudices, quorum iudicio, claue non errante, ego stabo: vt quodcunq;, & quomodocunq; remiseritis, aut retinueritis, sit remissum & retentum. Hoc est, quam pœnam esse, vel remittendam, vel retinendam, imponendam quæ pœnitenti, claue non errante, iudicaueritis, coram meo itidem tribunali erit remissa, & retenta. Ex quo ideò vno loco, ambas pœnitentiæ partes elicuerũt Patres: scilicet confessionem, & satisfactionẽ. Nam cùm res sit in Euangelio patens, nulla est iniuria, si nomine congruentissimo significetur. Neq; verò nomen est nouum, vti Luther. antequam antiquitatem habuisset exploratã, arbitratus fuit. Etenim Leo primus, cui in Cõcilio Chalcedonensi à sexcentis triginta patribus, referente Theodoro Foroliuiensi, ter sanctus, acclamatum fuit, Mediator, inquit, Dei & hominum, homo Christus Iesus hanc præpositis Ecclesiæ tradidit potestatem, vt & confitentibus actionem pœnitentiæ darent, & salubri satisfactione purgatos ad communionem sacramentorum per ianuam reconciliationis admitterent. Et infra, Oportet vnumquenq; Christianum conscientiæ suæ habere iudicium, ne conuerti ad dominum de die in diem differat, ne satisfactionis sibi tempus in fine vitæ suæ constituat. Neque antiquissimũ Tertullianum præterijt nominatio satisfactionis, Ecclesiæ iam tunc receptissimę. Satisfactio enim, inquit, confessione disponitur: cõfessione pœnitentia nascitur: pœnitentia Deus mitigatur. Et infra, Commemoratis quam multis satisfactionis operibus, subdit, illa esse necessaria, vt in peccatorem pœnitentiã ipsa pronuncians, pro Dei indignatione fundatur, & temporali afflictione æterna supplicia, non diram frustretur, sed expugnat. Hæc ille in libro de pœnitẽt. Et Hiero. vt refertur de pœniten. dist. 1. Mensuram, inquit, temporis in agenda pœnitentia, idcirco non satis apertè præfigunt canones pro vnoquoque crimine, vt de singulis dicant, qualiter vnum quodq; emendandum sit, sed magis in arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt: quia apud Deum nõ tam valet mensura temporis, quàm doloris: nec abstinentia tantũ ciborum, quàm mortificatio vitiorum. Propter quod tẽpora pœnitentiæ, fide & conuersatione pœnitentium, abbreuianda præcipiunt, & negligentia protelanda existimant. Audi Luthere, quemadmodum secundum Hieronymum & Leonẽ antiquissimos iuxta, ac sapientissimos, & secũdum Tertul. in his verbis, Quodcunq; ligaueritis, & quorum remiseritis, iudiciaria tradita est

Vnde colligitur satisfact.

Quorum remiser.

Matthæ. 16

Ioan. 20.

Leo.

Tertul.

Hiero.

est potestas ministris ecclesiæ ad satisfactionẽ remittendam & retinendam, Id quod adhuc copiosius tractat Chrysostomus, tùm alibi diffusissimè & frequentissimè, tum in lib. 3. de sacerd. ca. 5. Cuius cæterorumq; Patrum, quæ absque numero sunt, testimonia prætermitto: quia nõ est hic locus recitandi. Miraculum enim est, & nonferendũ portentũ. Quòd ob peccatum Adæ quod aliena voluntate cõtrahimus, concupiscentiam carnis ita in nobis peccatum esse velint, vt nulla satisfactione, neque ipsius Christi possit in hac vita cõpensari, quin semper sit peccatum, contra quod proprijs operibus debeamus pugnare, & tamen pro actualibus delictis, flagitijs & sceleribus, quæ nos ipsi propria voluntate commisimus, fic vno actu fidei applicatam nobis contendant satisfactionem Christi, vt nullus fiat reliquus reatus pœnæ, quàm per auxilium Dei nostris exoluamus piaculis. Cum tamen scriptum sit in Deutero. quòd pro mensura delicti erit plagarum modus. Et in Apocalypsi, Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date ei tormentum & luctum. Et Paul. Romanos iam iustificatos exhortatur, vt sicut exhibuerunt membra sua seruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita exhibeant membra seruire iustitiæ in sanctificationem. Id profectò apertissimè explicans, quòd angelus Dei Ioannes, præmissus ante faciem Christi, prædicabat in deserto, clamans, vt facerent homines, non solùm pœnitentiam, verùm fructus pœnitentiæ. At stropham Lutheri & suorum audiamus, hoc testimonium ludificantium. Aiunt vt modò dicebamus admonitionem Ioannis eam esse, vt per fructus pœnitentiæ procuremus extenuare concupiscentiam carnis, quæ est peccatum originale. Sed nũquid Ioãnes progeniem viperarum tanta acerbitate & amarulentia de solo peccato originali obiurgabat? Nunquid non depudenda peruicacia est, quotquot super hunc locum ab ecclesiæ primordis scripserunt, Patribus contradicere? Sic enim habet expositio illic Chrysostomi, Facite, inquit, fructus dignos pœnitentiæ. Quo autem modo fructificare poterim⁹, si vtique peccatis aduersa faciamus? Aliena rapuisti, incipe donare iã propria: longo es tempore fornicatus, à legitimo quoque vsu suspendere coniugij. Et ita deinceps progreditur, suum cuiq; actualiq; peccato opponens fructum pœnitentiæ. Pariter ibi Augustinus. Sunt, inquit, digni fructus virtutum fructus qui non sufficiunt pœnitentibus. Pœnitẽtia enim grauiores postulat. & Homil. 1. de pœnitentia. nisi isti lapidei essent, & plumbei, nullum relinquit ambigendum locum. Distinguit enim tres actiones pœnitentiæ: primam ante baptismum: secundam de leuioribus, ac tertiam, quæ pro illis, inquit, peccatis subeunda est, quæ legis decalogus cõtinet: vbi maiorem ait, quisque in se seueritatem debet exercere, vt à seipso iudicatus (quod ait Aposto.) non iudicetur à Deo. Ecquid verò rogo iudicij nomine significatur, nisi satisfactio & recompẽsatio, qua iusta talione delicta vlciscimur nostra? Idem docet Gregor. Cyprian. & vniuersi. Neque verò despicienda ratio est, qua theologi rem hanc dilucidant. Equidem, quod in peccato, & auersionem est consyderare à Deo, & conuersionem ad obiectum peccati: secundæ respondet pœna sensus: & ratione primæ illa pœna efficitur æterna. Ob idque remissa culpa per conuersionem (iuxta illud psalm. Dixi confitebor, & tu remisisti) restat pœna temporalis, cuius testimonium, extat de Dauid, qui cum primum dixit, Peccaui domino, audiuit à Nathan, Dominus quoque transtulit peccatum tuum. Veruntamen filius, qui natus est tibi, morte morietur. Remissa ergo culpa, nonnulla temporalis supereſt luenda pœna. Sed de hoc primo puncto satis, vt rationem redderemus confessionis sanctæ Concilij Tridentini, ca. 14. vbi habetur, quod non tota semper temporalis pœna, vti in baptismo, reliquis deinceps remittitur, qui gratia baptismali ingrati, spiritum sanctum cõtristauerunt, & templum Dei violare non sunt veriti. Hac ergo præstituta veritate, quæstio est, Vtrùm in hac vita satisfacere homo deo possit pro debitis illis pœnis, tam remissorum mortalium, quàm venialium. Cuius responsio affirmatiua est, de qua nunquam fuit anceps ecclesia. Est hic tamen primùm omnium de satisfactione distinguendum. Altera enim est perfecta, & altera imperfecta. Nam satisfactio cùm designet actum iustitiæ, genere suo disparatur à gratia, vt quantũ in opere insit gratiæ, tãto minor sit ratio satisfactionis. Quocirca perfecta satisfactio est illa, cuius valor & pretium totũ emanat à debitore, nulla vel præueniente vel interueniente gratia creditoris. Taliter vt sit redditio æquiualentis, aliàs indebiti voluntaria. Nam qui ob crimen suspenditur potiùs satis patitur. Sicuti & existens in purgatorio. Ex quo fit consequens, quòd pro peccatis in Deum commissis solus Christus, eo quòd Deus erat, potuit perfectè satisfacere, nulla tamen creatura, nisi imperfectè, id est, supposita gratia ipsius. Cuius duplex est causa: vt. 3. par. quæstio. 1. author est S. Tho. Prima, quia tota

Chrysostomus.

Lutheri portentum.

Matth. 3.

Lutheri stropha.

Chrysostomo.

Augustin.

Ratio theologorum.

Pſalm. 31.

2. Regum. 12.

Syno. Trl.

Quæstio.

1. Cõclusio

Duplex satisfactio.

Diffinitiosa satisfact.

Solus Christus pfectè satisfecit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

natura infecta erat peccato, & inimica Deo. Altera, quia peccatum ea ratione, qua est contra deum, habet infinitatē quādam, quā creatura, etiam si esset in meris naturalibus, neutiquam posset compensare & ad æquare. Ratio

Anselmus. nes sunt Anselmi. 1. & 2. lib. Cur deus homo: quibus addit & tertiam, quod creatura quicquid habet, Deo iā debet. Scio Durad. 3. sentē.

Durandus. dist. 20. q. 2. & in. 4. d. 15. q. 1. neq; Christo ipsi concedere, vt posit inquantum homo, satisfacere ad æqualitatem iustitiæ, nisi præsupposita creata gratia, qua secundum humanitatem esset quoq; gratus. Propterea inquit, q̄

Neq; Christo inquātū hō est cōcedit, vt perfecte satisfacere posset. Rónes Durand. Christus etiam ipse quicquid secundum humanitatem habebat, receperat à Deo: & ideo nihil de se poterat præstare aut facere in satisfactionem, quod non esset aliis debitum. Et

Ethic. 8. præterea, quia illud Aristotelis, Quod dijs & parentibus non possumus reddere æquale, in Christo quoque ipso, quatenus homine verum habet. Huiusmodi tamen argumenta ho-

Responsio. Rō satisfactionis christi. Tho. 3. p. q. 48. art. 2. ad. 3. minis sunt haud satis æstimatè cogitantis, actiones esse, non naturæ, sed suppositorum. Quātūcunque enim existimetur Christus in quantum homo, non tamen erat natura humana, quæ in illo operabatur, sed filius Dei p illam. Filius autem Dei, erat æqualis patri. Quam ob causam, etsi nullā gratiam recepisset creatam in humanitate, ratione vnionis, de se homo ille erat infinite grat⁹, & amicus Dei, & quicquid fecisset, erat de se sufficiens satisfactio ad æqualitatem iustitiæ. Quinimò quod

Scotus obij cit. cunq; opus eius erat infiniti pretij apud Deū. Quare nihil cuincit ratio Scoti in. 4. sentē. dist. 15. quæstio. 1. arguētis, quòd si peccatum haberet aliquam infinitatem, sequeretur vt neque Christus per passionem potuisset abundè satisfacere: quippe cùm opus illud, quia res erat creata, non esset infinitum. Argumentum

Solut. opus christi infinitè gratum deo. inquam non est solidum. Nam licet opus illud res esset creata, nihilomin⁹ quia erat opus diuini suppositi, infinitè erat gratū Deo, contraria ratione, q̄ peccatum est infinitum. Re-

Respōdetur Durand. spondeturergo Durando, quòd quicquid deus homo Christus à deo receperat, debebatur illi ratione vnionis, & vnio ipsa opus erat tam filij, quàm patris. Ob idq; tanquam de suo, & (vt ita dicamus) aliàs indebito poterat satisfacere. Nam quanuis inter homines filius non posset reddere æquale patri, secus reshabet de filio dei, qui eo quòd æqualis est patri, potuit illi tantum honoris restituere, factus obediens vsq; ad mortem crucis, quātum Adam detraxerat. Qua ratione Paulus confert obedientiam Christi cum inobedientia Adam.

¶ Sed & contra secundam membrum distinctionis, intentat item argumenta eodem loco Scotus, quibus suadet, puram creaturam posse satisfacere de potentia dei absoluta. Nam vt 13. de Trinita. author est Augustī. Fuit quidē, inquit, & alius modus nostræ redemptionis deo possibilis, q̄ per incarnationem. Modus autem, ait, fuisset, si deus per attritionē & meritum de congruo contulisset hominibus gratiam, vt per se quisq; satisfaceret. Sed tamē de-

Contra Scotum. potentia ordinata non potuit nisi per Christum. At verò vt cum honore loquar, debito grauissimo doctori, cuius multi in hac parte sententiam sequuntur, non possum non inquo animo audire, q̄ istiusentian indignè de aduentu Redemptoris nostri. Videntur enim cogitare altissimum illud, & inæstimabile mysterium, quòd Deus factus est homo, quasi gratis & sine causa vsquequaq; necessaria, fuisse hominibus impensum. Nam dicunt, tantundem potuisse facere hominē per gratiam Dei, sed solùm id esse factum propter legem ordinatam. Redarguerem ego, si mihi liceret, sic istos, Quidnam fuit in causa, vt admiranda illa lege ordinaret Deus vnigenitum dare mundo, si iustitiam alia via seruare potuisset? Non

Conclusio doctoris. ergo satis est ad legem ordinatam recurrere, nisi rationes & cōmoditates illius legis adferamus, vt facit eodem loco Augu. Aulim ego dicere (nam euangelicam me certus sum veritatem efferre) quòd fieri non potuit, neque de potentia Dei absoluta, vt perfecta esset satisfactio, nisi Deus esset ille homo qui satisfaceret. Nam si deus meregratis amicam sibi creaturam, quæ posset satisfacere, iam satisfactio non esset perfecta, quia præsupponeret gratiam, vt si debitor à creditore susciperet, vnde sibi persolueret. Hoc ex ipsa liquet natura satisfactionis. Cùm ergo inter creaturam infinitum à Deo distantem, & deum ipsum nulla sit ratio iustitiæ, nisi pręsuppositā eius gratuita acceptatione, nulla potuisset perfectè satisfacere. Filius autem dei æqualis patri de se id potuit perfectè. Et hoc est immēsum, & ineffabile beneficium, quod illi debemus.

Beneficium redemptoris. Porrò quòd cùm genus humanum nō posset ad æqualitatem iustitiæ rependere Deo quod debebat, indutus ipse naturā nostram, taliter satisfecit, vt eius nos facti membra, suam possemus coram Deo offerre iustitiam, quasi nostram, secundum illos impares gradus, quibus pro cuiusq; assensione & cooperatione singulis nostrum participatur. Vnde Augu. falso citatur asseruisse, alia potuisse via redemptionem vel satisfactionem perfectam fieri, iu ti-

Augu. falsò examinatur tiamue

tiamue in integrum reformari: sed id duntaxat astruit, quod non defuit deo modus alius, quo liberaret homines à miseria. Potuit enim gratis cōdonare peccata sine aliqua satisfactione, quia nulli quicquam præterquā sibi debitum erat, contra quem vnum peccatū fuerat, neq; Christus satisfecit dæmoni, vt aliqui blasphemant, sed patri. Et ideo si ipse voluisset omnino gratis nobis ignoscere, liberi essemus. Vt

Causa aduētus christi. autem misericordiæ sua nihil suæ iustitiæ detraheret, gratis misit filium, qui summa iustitia satisfaceret, vt qui gratis eius subinde efficerentur membra, suam ipsius participarēt iustitiā. Et hæc, præter alias commoditates, fuit diuinę incarnationis potissima causa.

2. Cōclusio principalis. Nullius pōt ante remissam culpa pro pœna peccati satisfacere, neq; dū est in peccato pro pœna remissi peccati coram Deo. Tho. 1. 2. q. 109. ar. 7. Lutheranorū calumnia aduersus catholicos. ¶ Ad explicationem ergo præcedentis cōclusionis, vnde tantisper digressi sumus, adhibetur secunda. Nemo potest pro pœna peccati satisfacere, antequam remittatur culpa, quinverò vniuersalius rectè dixerim, neminē qui in peccato versatur, pro aliqua pœna peccati, quanuis remissi, posse satisfacere corā Deo. Primū membrum. Cōmunis est cōsensus S. omnium Patrum, ac theologorū. Quod duntaxat adnotamus ad eluendam calumniam, qua nos vbiq; vexant Lutherani: hoc nobis falsum crimen intendētes, quòd doceamus, per nostra nos opera satisfacere Deo de nostris delictis. Nemo enim vnquam hoc cogitauit de operibus naturalibus peccatoris. Quinimò vt negamus opera quomodolibet antecedētia gratiam eiusdē esse gratiæ merita, ita palā diffitemur, esse satisfactoria peccati nōdū remissi. Neq;. Scot. ipse fautor meriti congrui, attribuit illi, vt sit hoc modo satisfactorium. Est tamen dissidium de peccatore remisso, vtrum recidiuus posit agens in peccato satisfacere pro residua pœna, Scoto affirmante, propterea quòd pœnę est temporalis, sed S. Thoma negāte, propterea quod inter nos & Deum nulla est æqualitas iustitię, nisi solùm ex acceptatione diuina, peccator verò nullum facit opus dignum diuina acceptatione. Opus enim genere suo maximè omniū satisfactorium, est eleemosynaiuxta verbum

Dissidium theologorum de re essdiuisatisfactione. Scotus. Thomas. Luc. 11. Redemptoris, Date eleemosynam, & ecce omnia mūda sunt vobis, & deinde maceratio corporis: & tamen ait Paul. Si distribuero in cibos

1. Cor. 13 pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autē non habuero, nihil sum: scilicet, apud deū, ergo neque talia opera sunt satisfactoria. Tametsi posset peccator satisfacere præcepto sacerdotis iniūgentis pœnitentiam. His autem

3. Cōclusio principalis non est nunc locus.

¶ Tertia conclusio est, Potest homo existens in gratia satisfacere de condigno pro pœnis tē porarijs, quæ reliduæ sunt ex peccato remisso. De condigno inquam, non perfectè, sicut Christus. Propter duo. Primum, quia nostra satisfactio præsupponit gratiā Christi, cuius corpori gratis insiti sumus. Et præterea quia non reddimus æquale sicut ipse, sed tantūmodo secundū proportionem, qualis potest esse iustitia inter nos & deū. Nēpe quia sicut se habet quod ipse nobis largitur ad suam potētiā, & bonitatem, ita & quod nos reddimus ad nostram posibilitatem. Nihilominus factis iam mēbris, satisfactio nostra est condigna, tanquam opera filiorum Dei. Cui consonat vox illa, Fructus dignos pœnitētiæ. Prima statim ratio exijs, quæ supra explanata sunt, emergit. Tria enim referebamus impedimenta, cur nō posset homo satisfacere Deo: scilicet, quia inimicus est illius: quia peccatū infinitatē habet quādam, & quia quicquid habet, aliàs obligatum est Deo: homines autem in Christo per gratiam renati, amici, quin etiam filij Dei nominamur, & sumus. Atq; ideo eo pacto quo peccatum est infinitum, obsequium etiam Deo possumus præstare infinitum. Est enim peccatum non aliter infinitū, quàm quòd est auersio ab infinito bono, qua ratione, illa auersio imaginem quandam induit infinitæ distantię: eandē ergo infinitatis figuram gerit etiam conuersio: & ideo opus ex gratia Dei procedens, recompensa esse potest iniuriæ, cuius culpa gratis cōdonata est. Atqui licet bona omnia, imò nosipsos à Deo recepimus, nō tamē Deus (cuius iugū suaue est, & onus leue) ad omne illud nos obligauit, quod totis intentis viribus possumus, vt. c. 2. dicebamus: & ideo multos possumus facere fructus dignos pœnitentiæ, qui non erant innocentibus necessarij, vt quotquot fuerunt diuinorum interpretes in illo verbo euangelico agnouerunt. Neque hanc solùm, sed aliam adiungit S. Thom. rationem in. 4. senten. dist. 15. Nempè quòd etiam per illa opera, quæ aliàs debita sunt, satisfacere possumus, eo quòd per liberum arbitrium sumus domini actionum nostrarum: qua de re liberam ipsam nostram obedientiam acceptat Deus in satisfactionem tanquam opus iustitiæ. Quinimo & hoc pacto non solùm pro peccato satisfacimus, sed pro nostra fragilitate, pro beneficijs etiā acceptis obsequia præstamus Deo, sane quæ de manu sua accepimus, sibi reddentes. Secunda ratio est. Pœnitentia conditione sua & ingenio hoc habet, quòd sit opus, per quod præueniente Deo, peccata remittantur, ac prorsus tollantur, quo ad culpam & pœnam,

1. Ratio.

Peccatū infinitum.

Matthæi.

S. Thom.

2. Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæc enim est legitima significatio illius Christi vocis, quod thema fuit suæ prædicationis.
Matth.11. Pœnitẽtiam agite, appropinquabit regnũ cœlorum. Quasi dicat, hac patet aditus ad regnũ cœlorum. Cui simile est, A tempore Ioannis Baptistæ, regnum cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud. Est nanq; pulcherrima pœnitentiæ periphrasis. Cùm enim peccator hostis dei sit, per illam subitò mutata mente, videtur expugnare regnum, quod specimen nõ nullum eorum gerit, qui vi intra mœnia recipiunt sese: ergo qui legitime expleuerit numeros omnes pœnitentiæ, liber erit prorsus tam à pœna peccati, q̃ à culpa. Hęc autem ad iustũ pœnitentia fit celeri⁹, mior⁹ue, secundum mẽsurã doloris & mortificationis, vt ex Hieronymo paulò antè referebamus. Ergo sicut quis posset in punctο iustificationis operante misericordia dei, talem adferre sensum peccatorum, ardoremq́ue pœnitentiæ, vt penitus pœna omnis cum culpa deleretur, vt creditur de Magdalena, ita quod tunc quis segnius atque remiss⁹ fecit, potest postea multiplicatis operibus pœnitentiæ compensare, atq; adeò satisfacere pro pœna peccati remissi.

3. Ratio. ¶ Tertia deniq; ratio est. Quòd ũ supplicia, quorum homo debitor est, in purgatorio soluuntur per satisfactionem, multò æquius post sunt hic solui per liberam satisfactionem, non solùm quia libertas plurimum adfert momenti operibus in conspectu dei, verùm quòd opera hic fiant per speciale auxilium suæ misericordiæ, in purgatorio autem solùm infligun tur rigore iustitiæ. Neque illi libere offerunt, & assumunt illa supplicia, sed tantùm patienter tolerant. Atq; hucusque etiam extenditur
1.Cor.11. sensus Pauli admonentis, quòd si nosipsos iudicaremus, non vtique à Deo iudicaremur.
Chrysosto. Vnde Chrysostomus Homil.41. de pœnitent. Pœnitentiam, inquit, exhibuit beatus Dauid, ita dicens. Lauabo per singulas noctes lectũ meum, & lachrymæ meæ stratũ meum rigabunt. Et olim patratum peccatum post tot generationes, quasi nuper accidisset, lugebat. Hæc Chry
Magdalena sost. Imò verò Magdalena post plenissimam indulgentiam, tanquam exemplar (vt de illa canit ecclesia) pœnitentiæ. xxx. annis non cessauit lamentari remissa crimina. Et Christus
Luc.11. non dixisset. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis, si remissa culpa consummata esset mundatio. Vnde Orig. Homil.8. super Leuit. in lotionibus illis veteris legis, & purgationibus septies repetitis, expiationes nostras meditatur: quas nobis est iterare necessarium, propter cicatricem quæ remanet vulneris. At qui verbum Danielis, Peccata Daniel.4.
tua eleemosynis redime, quid significat si non satisfactionem pro peccatis significat? Nam redimere, quidnam aliud, quàm satisfactio est? Non ergo repugnat, quod de redemptore Christo dixerat alius propheta, Absque ar- Esa.52.
gento redimemini: id est, gratis, quippe cùm absq; nostris meritis, & passus est pro nobis, & culpas nobis condonat. Sed quia per gratiã suam valorem recipiunt opera subsequentia nostra, quibus eadem possimus expiare delicta, redimere ea nos quoque censemur. Vnde Ambros. in sermone quodam Dominicali de Ambros.
Abraham, qui refertur de pœniten. distinct.1. Habemus, inquit, plura subsidia, quibus peccata nostra redimimus. Peccatis tuis venundatus es, redime te operibus tuis. Quare ecclesia meritissimò canit in quadragesima, aduenisse nobis dies pœnitentiæ ad redimenda peccata, & saluandas animas. Si enim vnico actu fideiefficaciter applicaretur semper nobis satisfactio Christi, quò ad culpam, & omnẽ pœnam: nunquàm per Ioelem nos admonuisset, Ioel.2.
vt conuerteremur ad ipsum in toto corde, ieiunio & fletu, & planctu scindẽtes corda nostra. Ecce rationes & elogia quibus innixa S. Trid. Syno. Syno.cõfessione supra citata sanctissimam habet satisfactionem per ieiunia, eleemosynas, orationes, & alia pia spiritualis vitæ exercitia, non quidem pro pœna æterna, quæ vel sacramento, vel sacramenti voto vnà cum culpa remittitur, sed pro pœna temporali, quæ, vt sacræ literæ docent, nõ tota semper vt in baptismo remittitur postea pœnitentibus. De qua pœnitentia scriptum est, Memor esto vnde Apocaly.2.
excideris, & age pœnitentiam. Et iterum, Quę 2.Cor.7.
secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in Matth.3.
salutem stabilem operatur. Et iterum, Facite
fructus dignos pœnitentiæ. Pœnas autẽ post hoc seculum retiduas explicat cano. 30. exoluendas esse in futuro seculo in purgatorio. Quę quidem purgatorium locum, qui in isto seculo non crediderint, securos facere possumus, neque se illum visuros in futuro: si modò alius est locus, quam ille damnatorũ. Caueant Luther.
ergo Lutheram, negantes, per fructus pœnitẽtiæ satisfacere nos, ppeccatis, lachrymas pœnitentium cohibeant, & macerationem, afflictionẽq́; carnis restinguant, quę in hunc vsum semper fuit Patribus sanctissima. Atque adeò in eorum numero habeantur, quos Cyprian. Cyprian.
sermo.5. de lapsis hac subnotauit cẽsura. Agite pœnitentiam plenam dolentis, ac lamentantis animi: probate mœstitiam: nec vos quorũ dam moueat, aut error improuidus, aut stupor

vanus, qui cùm teneantur in tam grãdi crimine, percussi sunt animi cęcitate, vt nec intelligant delicta, nec plangant. Et infra, Pacem sibi vltro nemine dante, sumpserunt, falsa pollicitatione seducti, & apostatis, ac perfidis iũcti, errorem pro veritate sumpserunt.

4. Ratio. ¶ Quarta deniq; ratio est, qua orthodoxorum explicemus mentem, ne amplius nos Lutherani, velint Pelagianos infament. Aiunt enim, vt supra ca.2. referebamus, quòd tantùm primæ gratiæ meritum tribuimus Christo, cæterum post illam nostris operibus adscribimus satisfactionem pro peccatis. Quæ vtique notoria calumnia est. Non enim primatantùm gratia, sed quodcunque eius argumentum meritis Christi inititur, sine quibus nullius essent opera nostra æstimationis. Quare nihil detrahimus gloriæ Christi, sed eum potiùs glorificamus, qui dat nobis cogitare, velle, & perficere. Sed hoc tantùm dicimus, quòd satisfactio
2. Ioan.1. Christi, quæ teste Ioanne sufficiens fuit pro peccatis totius mundi, applicatur nobis per opera nostra, nihil nunc loquimur de baptismo. Atque id quidem iure optimo, diuino, & naturali, sanè vt qui plus iusto nobis indulsimus, nostram voluntatem contra diuinam instinctu dæmonis explentes, ipsi per gratiam
Nota. Christi diuinæ iustitiæ satisfaciamus. Sicuti membra eius, & palmites in vite compacti, vn de virtus ad nostra permanat opera. Quapropter hoc etiam habent dignitatis, & quodammodo iustitiæ opera nostra, supra quam haberent, si ex gratia procederent, quæ alia nobis via à Deo collata esset, quàm per meritũ Christi, quòd modò iustitia ipsius communicatur nobis, vt possimus illam adferre in iudiciũ Dei, veluti nostram.

4. Cõclus. ¶ Quarta denique conclusio sit. Non tantùm pro suis quisq; culpis, sed pro alienis satisfacere potest, dũ sint modo ambo amici Dei. Satisfacere inquã de condigno, licèt hoc modo nemo præter Christũ possit pro alio mereri gratiam. Discrimen est, quòd satisfactio solùm dicit solutionem: possunt autem ciues regni cœlorũ his quoq; mutuis officijs alter alteri usonera portare, vt vnus deo soluat, q̃d alter debet, ac multò melius q̃ in ciuili Republica, vbi tempore necessitatis omnia debent esse cõmunia. Neque est, cur Deus non acceptet opera, quæ ex gratia procedunt, si pro amico offeruntur, ac si pro se ille obtulisset. Extra charitatem autem nemo dignus est, vt vel sua opera, vel quæ pro ipso alius offert, sint Deo accepta. Mereri autem vnum alteri gratiam nõ est soluere, sed deprecari à Deo bonũ motum alterius, quod non cadit sub merito de condigno, vt capite proximo dicturi sumus. In hunc satisfactionis sensum complares Patrum exponunt illud Coloss.1.
Pauli, Gaudeo in passionibus pro vobis, & adimpleo ea quę desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius, quod est ecclesia. Nõ quod passioni Christi in se aliquid defuisset, quæ porro sufficientissima fuit pro peccatis totius mundi, sed quia labores omnes & officia, quæ membra Christi faciunt, ipsius capitis reputantur, & in bonum ecclesiæ redundant.
Relaxationes. Vnde relaxationes, & indulgentiæ peccatorum, quorum fuerit culpa remissa dimanarunt in ecclesia. Hoc autem est quod nobis isti horloco per deridiculum exprobrãt scilicet, quòd opera aliqua comminiscamur super excrescentia in satisfactionem pro alio. Acsi non omnia ac multo plura quàm exhibere possumus pro nostris proprijs scleribus non sint necessaria. Respondemus autem. Primum, quòd cum pœna, remissa culpa, tẽporalis sit, potest quis per gratiam Christi ad iustum satisfacere per gratiam & auxilium Christi, maximè viri sanctitate prouecti, ita vt possint etiam sua opera communicare cum alijs. Et præterea potest quis etiam si ipse pro se debeat, amici tamen debitum prius quàm proprium soluere. Sed horum disputatio alium locũ postulat minus angustum.

Argumẽta aduersariorum. ¶ Argumentum profectò nullum contra extruere possunt, quod iam non sit solutũ. Specimen enim omnium hoc est. Vim virtutemque impendio maiorem tribuit Paulus gratiæ Christi in bonum, quàm peccato Adæ in malum. Non enim, inquit, sicut delictum, Roma.5.
ita & donum: si enim vnius delicto multi mortui sunt, multo magis gratia Dei, & donũ per gratiam vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit. Et subdit, Nam iudicium ex vno in condemnationem: gratia autem ex multis delictis in iustificationẽ. Ex hoc loco arguitur. Ex vno peccato Adę omnes incurrimus, non solùm in culpam, sed in pœnas quantas genus patitur humanum: ergo quicunque per gratiam Christi liberatur à culpa, plenissimè etiam liberatur à debito omnis pœnæ. Eo præsertim, quod sublata causa, auertur effectus, & culpa est causa pœnæ. Hoc tamen solùm huic argumentationi concedimus, quod hactenus concessimus sæpe, scilicet, quod passio Christi in vniuersum potest omnia remittere: plenissimum autem eundem effectum, vt simul cum culpa remittatur omnis pœna. non habet nisi in duobus casibus. Primus, quã Duos casus plenæ remissionis.
do per se operatur, & non per opera nostri li-

Universidad de Deusto
Biblioteca

beri arbitrij. Quod contingit in baptismo, vbi neque in adultis requiritur dispositio, nisi catenus vt tollatur obex: id est, complacentia peccati, modo superiori libro explicato. Quare cum iustificatio fiat per instrumentum passionis, totaliter illic morimur peccato, & nascimur in nouam vitam. In sacramento autem, & in virtute pœnitentiæ ita deus remittit peccatum per gratiam suam, vt vtatur operibus nostris, ob id q; remissio culpæ attribuitur gratiæ operanti, id est, mutanti mentem nostrã: satisfactio vero gratiæ cooperanti. Et ideo fit iuxta mensuram gratiæ suæ, & nostræ cooperationis. Quãobrem secundus casus, quòd vnà cum culpa condonatur omnis pœna est, quãdo nos cooperamur summo charitatis actu: vt in martyrio, vel quando speciali priuilegio ita deus aliquem mouet, vt Magdalenam. Cæterum in scelerosis, perditis q; hominibus priuilegium reputaretur amplissimum, quod tantus effet vnus actus interior pœnitentiæ, quo omnia expiarentur peccata delerenturque simul, quo ad culpam, & pœnam.

Remiss. gratiæ operã. latis. gr. r eo oper.

De operum merito quæ ex gratia procedunt. Cap. 7.

SVbsequitur, vt de tertio nostrorũ operum priuilegio dicamus, quæ ex fonte illo dimanant aquæ viuæ salientis in vitam æternam, discutientes, sint ne in cõspectu Dei condigna merita, cum augmenti gratiæ, tum demum suæ illius inæstimabilis felicitatis. Illius ergo diuisionis, quã lib. 2. cap. 4. fecimus meriti in meritũ congrui & condigni, primum membrum seponamus. Ibi enim vel nullum in nobis operibus inest meritum congrui ante iustificationem, quod illic satis abitror cõmõstrasse, vel nihil nunc ad præsentem attinet disputationem, vbi loquimur de operibus quæ per gratiam sunt, & appulsum Dei, quæ merita sunt condigna. Sed hanc nihilo secius Lutherani perhorrescunt vocem: hanc nobis vbiq; dant improperio, & tanquam Pelagianam notam inurunt. Duæ enim cum sint fundamentales meriti conditiões: vt putà bonitas & libertas, duas extruxit Luthe. machinas ad labefactandã rationẽ meriti. Prima fuit, quòd cõcupiscẽtia sit, etiam in renatis, ineuitabile peccatum. Inde enim deduxit, omnia opera nostra, non modò quæ gratiam antecedunt, sed quæ iustus facit, peccata esse: & ideo neque esse talia, vt per ipsa satisfaciamus legi: vnde fit illico cõsequentissimum, neq; esse merita. Nam meritum vitæ æternæ esse non potest apud deum,

Lutherani errores duo

nisi implectio legis iuxta illud Christi, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata. Et illud Pauli, Non auditores tantum, sed factores legis iustificabuntur. Alter celeberrimus Lutheri error fuit, negare liberum arbitrium nostrum apud deũ, quo sublato, nulla potest consistere ratio meriti: vt iam modò liquidum faciemus. Igitur consq; aiunt, nos sola fide iustificari, quod non solum ad primam gratiam nulla nostra opera concurrunt, vt dispositiones, verum neque virtute illorum postea augeatur, nec mereamur gloriam, sed tantùm propter promissionem, quæ sola fide apprehenditur, & peccatores reconciliantur, & reconciliatis gratiæ obueniunt incrementa, & tandem exhibetur gloria. Neq; verò meritum tantum adimunt operibus iusti, verum, vt patet inde liber. christ. & locis alijs quæ cap. 5. cõmemorauimus, omnia existimãt futilia, & vana, præter vnam fidem, qua misericordia dei apprehenditur. Id q; postea in suo didagmate obtẽsæ reformationis identidem repetunt, nullã meredem deberi operibus iustis, sed tantùm vitã æternam, sed illam tantum deberi promissioni dei, & ea præcisa ratione nobis à deo collatum iri, vt sit ipse fidelis. Atq; ea est sua confessio Augustini. In cuius apologia Melanethon, vbi de operibus respondet ad argumenta aduersariorum, postquam dixerat, quod iustificatio iusti nihil aliud est quàm reputari iustum, neq; reputari iustum propter iustitiam operis, sed per misericordiã dei fide apprehensam. Ex his inquit, omnib⁹ etiam intelligi potest, quid dicendum sit de merito condigni, de quo fingunt aduersarij iustos esse coram deo propter dilectionem ac legis impletionem: vbi nullam faciunt mentionem iustitiæ fidei. Hæc nullo modo ferenda sunt, &c. Hæc phrenesis est quę istos hoc loco dementauit: scilicet, quòd asserentes meritum condigni, negemus iustitiam fidei, & auxilium dei post primam iustificationem. Quæ manifestissima est calumnia. Subdit itaq; iterum, atque iterum, quòd nostra opera, etiam in gratia, non sunt talia, vt pro eis debeatur vita æterna, licet sint meritoria aliorum præmiorum: de quibus paulò post dicemus. ¶ Hæc primũ materia explicanda est, atque dubia examinãda, de quibus inter catholicos nonnihil differtimox aduersus Lutheranos asserenda. Quo ergo à nomine ipso & diffinitione meriti exordiamur, vnde sunt potissimùm argumenta petenda, appellatio meriti tritissima est inter Latinos: vt bene aut malè mereri de republica, vel de amico, qũ nomen à mercede deducitur. Est enim meritum opus

Roma. 1.

Didagma.

Confes. Augu. Melan.

Meriti nomen & diff.

cui

cui debetur merces, & mereri quẽpiam est iusta sibi facere ad præmium. Qua de causa lib. 2. meritum de congruo reiectum dedimus à ratione meriti. Quoniam meritum opus est iustitiæ. Ad rationem autem meriti, naturamque inuestigandam, ex illo aptissimè initium sumitur, quod. 1. 2. quæst. 21. artic. 3. adnotauit Sanct. Tho. Tria enim in actione humana est consyderare. Primum libertatem, vnde habet quòd sit vituperabilis, aut laudabilis. Nam propter ea quæ insunt nobis à natura, neq; laudamur, neq; vituperamur. Mox ordinem ad finẽ, vnde rationem habet virtutis aut vitij. Deinde respectum ad alium: putà ad Rempublicam, vel singularem personam, cui vel vtilitatem adfert, vel nocumentum: & inde rationem habet meriti, aut demeriti. Ita enim scholastici appellant malum meritum. Atque tres istos ordines ita intelligas, vt quemadmodum secũdus, primum, ita tertius, vtrunq; in sua ratione comprehendat. Ex hinc ergo patescunt tres conditiones meriti. Prima, quòd sit opus liberum. Nam absq; libertate quemadmodum opus nec virtus est, nec vitium, ita neq; est, vel meritum vel demeritum. Quapropter theologi, qui cogitãt, in naturalibus meritũ esse posse, naturam eius ignorant. Nisi forsan per metaphoram naturalis congruentia, dignitas appelletur: vt ille dixit, Species primũ, digna est imperio. Si enim princeps beneficiũ aliquod conferret homini, vel propter pulchritudinẽ, vel propter genus, vel ob quanuis aliam naturæ dotẽ, nulla illic ratio inesset, vel meriti, vel præmij. Neq; si Deus (quod de potẽtia eius absoluta fingunt) propter bonum naturale cuipiam cõferret gloriam, subesset illic ratio, aut meriti, aut præmij. Vt filios Zebedæi, ob id tantùm quòd sibi erant consobrini, eo esset Christus in regno cœlorum dignatus honore, vt sibi assiderent à dextris, & à sinistris. Cuius ratio naturalis est, quod mereri est aliquid dare alteri, & conferre in bonum ipsius: nemo verò dat, nisi illud cuius est dominus: sumus autem domini nostrarum actionum per liberum arbitrium: ergo vbi nulla est libertas, nullum est meritum. Iam verò meritum idem est quod obsequium: obsequitur autem nemo nisi per liberum arbitrium. Quocirca sol nõ proprie nobis obtemperat, quia agitur, atq; adeò nihil de nobis meretur, neque arbores, neq; irrationabilia animalia. Tametsi mortalium humanitas sit illis quandoque indulgere. Veluti de Athenienſibus in historijs est, quòd multos qui cum exædificaretur Hecatompedon, egregiè laborauerant, vinculis solutos, libere pa-

1. 2. q. 21. artic. 3. Tria in actiõne humana

Tres conditiones.

Libertas de ratiõe meri

Ratio naturalis.

Cõfirmatio

Athenienſes

Dominium

Ethic. 1.

Equus Alexandri.

Felicitas.

1. Timo. 2.

2. Cor. 9.

Argu. de cõfirmatis.

Christus meruit.

Triplex carentia libertatis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

expertia, nec bona sunt, nec mala, atque adeò nec laude nec vituperio digna, vt dictum est. Secunda est carentia libertatis ad malum, & hæc duplex. Quędam quodāmodo naturalis, qualis est in beatis. Ex illo enim ineffabili intuitu dei naturali cōsequentia sequitur amor, qui natura sua excludit omnē possibilitatem prauè agendi. Beatorum libertas. Quanuis in hoc sensu liberè amant, quòd ex volūtate deo infixa id faciunt. Et ideo opera illorum, licèt optima sint, & nō solùm laude, sed honore etiam digna, nullo tamen pacto sunt merita accumulandæ mercedis, sed potius ipsa habent rationem præmij. Volūtas beatifica Christi. At q; idem parique ratione censendum est de dilectione beatifica Christi. Haud enim vnquam crediderim, illam fuisse meritoriam in Christo, sed merebatur per dilectionem, quam habebat tanquam viator, & per opera exinde procedentia. Tertia ergo carentia libertatis est, nō omnimoda, sed ad malum, & ea quidem non ex natura, sed ex priuilegio: quia in sensu cōposito non stat, aliquid esse præceptū & non fieri: & hæc non tollit rationem meriti. Apostoli enim, licèt non poterant transgredi mortaliter, poterant nihilominus difficultatem & laborem pati in custodia legis: & præterea quia ex obedientia iussa faciebāt, merebantur. Aliàs ex priuilegio cōfirmationis hoc illi damnum acciperent, quòd non essent illis eadē opera meritoria, quæ sunt alijs. Et præterea de alijs multis operibus ad quæ non obligabantur, nullum est dubium, quo minùs essent meritoria. Idemque ac multo digniùs Esaiæ. 53. sentiendum est de operibus Christi: oblatus est enim, quia ipse voluit, & ideo spontanea illa obedientia, perpessioq; acerrimæ mortis, immensum fuit apud patrem meritū nostræ salutis, atq; vt sibi ipsi daretur nomē, quod est super omne nomen. ¶ Secunda meriti conditio est, 2. Conditio meriti. quòd sit opus bonum, id est, opus virtutis: quo fit, vt meritum non sit opus iustitiæ cōmutatiuæ (vt. 2. sentē. dist. 28. Durand. opinatur) sed distributiuæ. Durand. Nam etsi nomen meritum, seruitijs primū, ac mercenarijs operib⁹, quibus debetur stipēdium, impositum fuerit: quemadmodum dicitur quis mereri equo, aut calamo, & domum habere meritoriam, tamen proprietas inde deducta est ad munera amicitiæ. Veluti dicimur bene mereri de amico, aut malè. Quocirca discrimen est, quòd in commutatiua iustitiæ æqualitas procedat pēsatur rei ad rem, siue opus ex amicitia præcat, siue ex inimicitia: seu ex virtute, seu ex vitio. Qui enim operas suas locat, siue ob inimicitiam faciat, siue quacunq; alia turpi intētione, ius ac

quirit æqualis mercedis, secus autem in merito iustitiæ distributiuæ, quod necesse est ex amicitia illius procedere, de quo bene meremur, atq; adeo opus esse virtutis. Nisi quòd inter homines qui opera tantùm vident extera, existimatur sæpe hypocrisis, vt virtus. Nā authore Aristot. amicitia, vel virtus est, vel cum virtute coniuncta. Ethico. 5. Hanc ob causam in distributione præmiorū secundū merita, non attēditur æqualitas rei ad rem, sed proportionalitas, seu proportionum æqualitas præmiorum ad dignitates personarū: iuxta explicationē eiusdē. 5. Ethicorum. Vt qualis personæ ad personam, talis sit etiā proportio præmij ad præmium. Quòd si spectetur etiam opus (vt, quia esuriui, & dedistis mihi manducare) id tantùm fit, quatenus inde æstimatur dignitas personę. ¶ Per hæc, tertia liquet conditio meriti. Sanè quo pacto opus meritorium debeat cedere in bonum publicum, vel particularis amici. Respectu enim boni communis satis est, si sit opus virtutis: inde enim ciuibus honores publici iure debentur à principe, qui custos est iusti, vt ibidem ait Aristo. Quippe cùm iustū ipsum, & iustitia hac ratione in republica custoditur, si bonis præmia, & malis sint constituta supplicia. ¶ Ratio ergo hæc explanati meriti nostris est operibus accōmodanda, atque examinandum, an quæ Deo per gratiam suam exhibemus obsequia, apud suam maiestatem sint merita. Vtrū meritum sit, Est enim quæstio in duabus dubitationibus posita. Prima. Meritum 1. Argumēt. idem est quod ius, ideo dicit æqualitatem, nihil autem nos possumus Deo præstare æquale vitæ æternæ, non solum quia vt ait Aristot. Ethico. 8. dijs, & parentibus non possumus reddere æquale (sanè à quibus recepimus esse, & viuere, cui nullum est aliud bonum comparabile) verùm propterea quia & Deus à nobis infinitum distat, & vita æterna nullis est nostris obsequijs æstimabilis: ergo nulla est iustitia, aut meritum nostrum apud ipsum. Altera est dubitatio. Merces & præmium dicit quid debitum: Deus autem, qui bonorum nostrorū non 2. Argumē. indiget, nihil potest debere nobis. Quis enim Roma. 11. prior dedit ei (vt ait Paul.) & retribuetur ei? ergo vita æterna non est merces nostrorum operum. Sunt inter theologos (vt Durand. in Durand. 2. sentē. dist. 28.) qui negent opera, quantuncūq; præcedente gratia, esse simpliciter & proprie merita de condigno, sed tantùm largo modo dictum meritū. Vbi videtur taxare S. Tho. S. Thom. 1. 2. quæst. 114. qui contrariū apparet sentire. Ratio Durandi est, quòd meritum proprie de condigno est, cui simpliciter debetur æquale virtute

virtute operis: nullum autem opus nostrum æquale potest esse vitæ æternæ, neq; illam largitur nobis Deus ex iustitia, sed ex quadam liberalitate & ordinatione sua. Sanè qui gratis Cōtra Durand. acceptat nostra opera. At profectò qui fuerit penitius meditatus, quidnam sit per gratiam fieri filium Dei, aliud de operibus iusti habebit iudicium. Meritum ergo de condigno cùm sit opus iustitiæ, distinguendum est, quemadmodum supra de satisfactione dicebamus. Meritum duplex. Aliud est enim perfectum, quod nullam prorsus supponit rationem gratiæ. Et hoc modo solus Christus potuit mereri apud Deum: nam opera sua erant veri Dei, quæ idcirco ex natura sua erant meritoria. Sed aliud est meritum, quod licet non habeat perfectam rationem iustitiæ, est nihilominus propriè iustum. Et tale est opus iusti apud Deum. Nam iustum, vt author est S. Tho. q. citata, aliud est simpliciter, in quo est simpliciter æqualitas: quale est in cō mutatiōibus, & obsequijs inter ciues: aliud verò quod quanuis non sit simpliciter æquale & iustum, habet tamen modum iustitiæ: sicuti dicitur ius paternum & dominantium: putà, filij ad patrem, & serui ad dominum. Quæ quidem est vera & propria ratio iustitiæ. Etenim filius probus obsequens patris, licet non tantum reddat, quantum suscepit ab illo, nihilominus verum proprium q; ius habet, vt alatur, & educetur à parte, & ita seruus respectu dñi. Qua ratione cùm per gratiā homo efficiatur verè & propriè filius Dei adoptiuus, quanuis illam adoptionem gratuitò susceperit, nihilo secius obsequia sua iunt proprie & verè merita iustitiæ apud patrem. Vnde Paul. Accepistis, inquit, spiritum adoptionis filiorū, in quo Roma. 8. clamamus abba, pater: ipse enim spiritus testimoniū reddit spiritui nostro, quod simus filij Dei, & hæredes: hæredes autē Dei, cohæredes autem Christi: si tamen cōpatimur, vt conglorificemur. In his equidē verbis perspicere oculatissimus quisq; potest, quòd quanuis iustitia nostra fundetur in gratia, & ideo non habeat tam perfectam iustitiæ rationē, nihilominus, gratia supposita, est propriè iustitia. Non quidem, simpliciter æqualitatis ex parte obiecti. Nam hoc est, quod subdit, Non sunt cōdignæ passiones huius temporis, sed tamen est verè & propriè ius filiorum. Ait enim, Si filij, ergo hæredes, quod sufficit ad propriam rationem Fūdatur in diuina ordinatione. meriti. Non ergo negamus, quin illud meritū fundetur in diuina ordinatione, quia nihil possumus mereri apud ipsum, nisi secundum virtutem, quā ipse nobis cōfert: nihilominus per illam nos iustè meremur. Quē admodū em̄ res naturales per virtutes ab ipso receptas operantur, nihilo secius sunt causæ suorum effectuū, ita in supernaturalibus: licet nos per eius virtutem promouemur, agimus nihilominus verè iusta merita in conspectu suo. Sed ais, licet sint merita, non tamē vitæ æternæ. Quinimò, hoc 1. Ioan. 14. enim designat, ergo hæredes. Sit, sit quis diligit me, diligetur à patre meo, & ego diligā eū, & manifestabo ei meipsum: quòniam hæc est vita æterna, vt videamus ipsum. Adnotat illic autem Sanct. Thom. ar. 3. & omnes theologi in. 1. d. 17. & 2. d. 28. quòd opus iusti duplici- Duplex con ter potest consyderari. Vno modo quatenus syderatio operis iusti. procedit ex libero arbitrio, & alio modo quatenus procedit ex gratia spiritus sancti. Primo modo non est in illo condignitas ad vitā æternam propter maximam excellentiam, sed nihilominus est congruitas proportionis, quòd homini operanti secundum suam virtutem, Deus recompenset secundū excellentiam suæ virtutis. Nota quòd hanc congruitatē nō ponit S. Thom. in operibus ante gratiam, sed in operibus iusti. Si verò consyderentur opera, quatenus ex gratia spiritus sancti procedunt, sic sunt, inquit, meritoria vitæ æternæ de condigno. Nam valor meriti attēditur secundum virtutem spiritus sanctī: iuxta illud, Fiet in eo Ioannis. 4. fons aquæ salientis in vitam æternam. Et præterea quia pretium operis attenditur secundū dignitatē gratiæ, per quam homo efficitur cōsors diuinæ naturæ, adoptaturq; in filium, cui debetur hereditas. Et in solutione ad 3. Gratia Gratia est inquit, spiritus sancti, quā in præsenti habem⁹, semen. etsi non sit æqualis gloriæ in actu, est tamen æqualis in virtute: sicut semē arborū in quo est virtus ad totā germinandā arborē, & quia per ipsam inhabitat hominem spiritus sanctus, appellatur ab Apostolo pignus hæreditatis nostræ. Intelligit ergo, quod sit meritū propriæ veræq; iustitię, propter hanc mensuram, & modum gratiæ, relatione ad gloriam. Nam quanuis nomen seminis metaphoricum sit, in est tamen in gratia vera virtus ad gloriam, atque adeò æqualitas iustitiæ similima semini. Vnū enim granū nō est æquale spicæ, sed tamen tantūdem virtute valet, si quidem ert suo tēpore spicā. Illa tamē distinctio liberi arbitrij, atque gratiæ nonnullos fallit. Quippe qui ex Deceptio hinc colligūt, merita non esse propriè nostra, quorūdam. sed solius Dei, cū res tamē aliter sit. Virtus em̄ spiritus sancti, & liberum arbitrium duo sunt coeuntia in rationem vnius integri principij. Nam vt opus liberi arbitrij nō esset meritum sine virtute Dei, ita neque opus Dei esset meritum, nisi fieret per liberū arbitriū humanæ

Universidad de Deusto
Biblioteca

vel angelicæ naturæ. Non enim Deus per suã solius opera (vt dum creauit mundum) meretur. Neque facere potest, vt opera plantæ, vel animalis brutisint meritoria. Meritum ergo opus est Dei & nostrum. Ipsius scilicet, vt mouentis, & nostrum liberé cooperantium: vt suprà satis demonstratum est. ¶ Ex his facilè soluitur alterum argumentum: Deus nihil propriè debet nobis, tùm quia nullus prior dedit ei, sed ipse dat nobis ipsa opera, per quæ meremur, & ideo totum ius nostrum fundatur in gratia sua: tùm quia hæc quæ nos illi damus non cedunt in suam, sed in nostram potiùs vtilitatem. Quare licèt nullũ nobis ampliuspræmium daret, q̃ bene operari, nullam nobis faceret iniuriam. Quinimò quanuis beatos illos cœlicolas regno depelleret, non faceret illis iniuriã. Ergo nullũ est in nobis meritũ, cui aliqd Deus debeat. Respondetur, quòd Deus debet præmium, ex ordinatione suæ iustitiæ, quæ ab ipso est in operibus nostris: quod est debere suæ propriæ & bonitati, & firmissimæ veritati. Vt colligitur ex parabola patrisfamiliàs cõuenientis cum operarijs ex denario diurno.

Solutio alterius dubij.

Exemplum est in naturalibus. Ipse fecit naturas rerum, & ideo secundum suam ordinationem dedit soli lucem, homini intellectum, &c. Quare sicut repugnat, solem esse & non esse natura sua lucidum, propter debitum naturæ, quod est iustitia ipsius Dei, ita suæ repugnat bonitati, & iustitiæ, quòd pro operibus eorũ, quos semel sibi per gratiam adoptauit, non retribuat vitam æternam. Et hæc est non impropria ratio debiti. Quocirca si merenti negaret præmium, licèt nemini faceret iniuriam (vt ait Bern. serm. 1. de annuntia.) suam tamẽ legem, ac seipsum negaret, quitamẽ fidelis est, & negare se ipse nõ potest. ¶ Per hæc respondetur ad aliam, quæ hic sit postrema dubitatio. Vtrũ præter gratiam gratum facientem, necessaria sit noua acceptatio Dei, vt opus sit de condigno meritorium. Scot. enim in. 1. d. 17. quæs. 1. existimat, non satis esse, opus elici à gratia, vt sit meritorium vitæ æternæ: sed vltra hoc requiritur, quòd sit acceptum à Deo, & ordinatum ad talem finem. Primò quia aliàs, inquit, si opus esset de condigno meritorium, qua ratione procedit à gratia, quæ iam est principiũ & forma existẽs in homine, sequeretur, quòd quatenus procedit ab homine, Deus non posset non retribuere beatitudinem, quin esset iustus, eo quòd ante eius acceptationẽ, iam opus erat dignum. Et præterea præmium vitæ æternæ semper est maius, q̃ meritũ: maius aũt non rependitur pro minori ex rigore iustitiæ,

Quæstio.

Scotus.

sed tantùm ex liberalitate & acceptatione cõferentis. Sequitur Scotum ferè Nominalium schola. Nihilominus nullum profectò est argumentum, quod id valeat conuincere. Quin verò ratio est in contrarium multo probabilior. Primò vt Scot. ipse & omnes fatentur in 2. d. 27. & in. 3. 18. gratia nihil aliud est, q̃ acceptatio ad gloriam: si ergo per gratiã homo iam est acceptus ad gloriã, quid opus est noua acceptatione operis? Nam si filij, ergo hæredes. Quinimò est repugnantia manifesta, personã esse acceptam, cuius opus non sit Deo gratũ. Nãque propterea opus est gratum, quia persona est grata. Respexit enim Deus ad Abel & ad munera eius. Vnde ad primũ argumẽtũ Scoti negatur, q̃ si opus, quia procedit à gratia, esset meritorium, propterea Deus esset in iustus, si non redderet præmium: quoniam illud meritum dependet ex gratia gratificante personam. Idipsum itaq;, quod ipse dicit de secunda acceptatione: scilicet, quòd eo q̃ priùs Deus acceptat opus, q̃ sit meritorium, non fit nobis propriè debitor, nos dicimus de gratia gratificante personam. Nempe, quòd ideo nõ fit nobis propriè debitor: qa priùs reddit gratum hominem vnde procedit meritum, Nisi quòd ipse non cernit omnino rationem meriti, ea ratione qua est opus filij Dei. Et tamẽ rei veritas est, quòd ratione gratiæ adoptionis & acceptationis personæ, opus est meritorium. Et quia opus est meritorium, acceptatur. Dicere enim, quòd quia acceptatur, opus est meritorium, videtur repugnantia in adiecto. Nam gratis acceptari opus nõ ponit in ipso iustitiã & dignitatem: sed meram gratiam. Ad secundum argumentum respondetur, quòd quãuis Deus præmiet vltra condignum, nihilominus opus est meritoriũ, quia procedit à gratia per sonæ quæ est seminarium gloriæ.

Nominales.

Contra.

Roma. 8.

Genes. 4.

De merito aduersus Lutheranos. Ca. 8.

IS ergo inter catholicos constitutis, restat, veritatẽ huius conclusionis aduersus Lutheranos cõstabilire, quòd iustorũ opera sint digna merita vitæ æternę. Porrò nomẽ meriti nostri apud Deum, cum primis celebratissimum est Patribus in Ecclesia ab eiꝰ vsq; incunabulis. Cuius nõ opus est testibus, si quidem extare in sacris literis meritum vitæ æternæ. Nam illud, Omnis misericordia faciet locum vnicuiq; secũdum meritum operum suorum, nõ ita facilè recipiunt, tanquam canonicum: eo

Cõclusio.

Nomen meriti.

Ecclesia. 6.

quòd test e Hieronymo in prologo Galeato, liber ille non sit inter Hebræos. Nihilo minus à vetustissimis, vt Egesippo, Irenæo, & reliquis temporia postolorum proximis citatur tãquam propheticus: vt authores sunt Euseb. lib. 4. & Aug. 17. de ciui. Dei. cap. 20. Atq; Damas. lib. 4. ca. 18. annumerat ipsum canonicis, quem & Ecclesia à Cõcilio Carthaginensi tertio, vbi quinque libri Salomonis recipiuntur vsq; ad præsens Tridentinum, semper recepit in canone. Iam vero & apud Paul. manifesta est appellatio meriti, vbi ait, Beneficentiæ & communionis nolite obliuisci: talibus enim hostijs promeretur Deus. Et ad Col. Dignos nos fecit in partem sortis sanctorum. Et, Tentauit eos Deus, & inuenit eos dignos se. Et Christus in euangelio, Dignus est operarius mercede sua. Vbi licèt de victu loquebatur, meritum quoque apud Deum insinuabat. Superuacanea veruntamen est de nomine cõcertatio, vbi res ipsa est patentissima. Igitur prima de hac re statuitur conclusio. Opera iusti quæ genere suo ac circũstantijs bona sunt, omnia sunt condigna merita, tum cumulatoris gratiæ, tum etiam æternæ vitæ. Dixerim, & iusti, & cumulationis gratiæ. Quoniam libro secundo diffuse planè q̃; monstratum est, peccatoris opera nequaquam esse merita primę gratiæ. Primam statim huic cõclusioni rationem supponamus, qua crebrò vtimur cõtra istos: illam scilicet, quæ ex natura rerum ducitur. Fides naturam non subuertit, sed instaurauit & perfecit: virtuti autem iure suo & merito debetur honoris merces: vt author est Arist. eadẽq; ab ipso legislatore, qui custos est iusti: hanc ergo naturæ legem Deus per gratiam Christi nõ abrogauit, sed seruauit potiùs. Seruauit autem hoc pacto, quòd cùm homo naturali vigore nullum virtutis opus præstare posset, quod vllius esset meriti in conspectu suo, misit filiũ suum, qui & nos à peccato liberaret: & potestatem subinde nobis faceret, filios Dei fieri, si eiꝰ assentiremur vocationi. Igitur vbi iam per gratiam suam filij sumus, opera nostra, sua ipsius ope suffulta, digna sunt apud ipsum gratiæ suæ & gloriæ, quæ propriè est præmium filiorum Dei. Et quo rationes meriti suprà inductę explicatiores fiant, confirmatur argumẽtum. Opus iusti est opus liberum obedientiæ, quo Deo iuxta eius voluntatem obsequimur, estq; proinde opus bonum, neque solùm ex amicitia illius, verum & iussu etiam, vel suasu, atque adeo auxilio ipsius exhibitum: igitur dignum est præmio, quod ipse amicis suis, suisque obsequentibus proposuit, hoc autem est vita æternа, iuxta illud, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: illius ergo beatæ vitæ est meritum. Descendamus autem ad lucem scripturæ sacræ, cuius radijs hæc omnia elaxescunt. Meritum (vt dictum est) & merces ad se inuicem referuntur, sacra pagina idẽtidem meminit mercedis, quæ nos manet p̃ nostris operibꝰ apud Deum: ergo sunt opera nostra ipsius merita. Quę subsumuntur propositio, plana est. Ab ipso enim exordio, quo Deus tractare cum mortalibus cœpit de salute nostra, primus, quem cũ Abraham inuit sermone, hæc fuit, Noli timere Abraham, ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis. Et quamuis ad literã forsan intelligatur de latissima terminis eius propagatione, tamen in mysterio profectò significabat æternam retributionem, quæ propriè est merces fidei, quam à illo tunc exigebat. Vnde quia merces illa propolita nobis erat per Christum, idcirco Esaias, vbi aduentum eius prænuntiat, Ecce, inquit, Deus vester: Ecce dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur: ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo. Cui concinit Ioan. in Apocalypsi, Ecce venio cito, & merces mea mecum est, reddere vnicuique iuxta opera sua. Atque adeo Christus ipse liberator noster, quo primùm cœpit loco prædicare legem, statim obedientibus proposuit mercedem. Gaudete, inquiens, & exultate cũ male dixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, quoniã merces vestra copiosa est in cœlis. Et quo explicaret opera nostra respectu illius mercedis rationem habere iustitiæ, eadẽ opera appellauit iustitiam, commonefaciens nos, ne aliam vanam intenderemus mercedem. Attendite enim, inquit, ne iustitiã vestrã faciatis corã hominibus, vt videamini ab eis: alioquin mercedẽ non habebitis apud patrẽ vestrum, qui in cœlis est. Et subdit, Te autem facente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua, vt sit eleemosyna tua in abscõdito: & pater tuus qui videt in abscõdito, reddet tibi. Cui consonat Paul. Quodcunq; faciatis, ex animo operamini, sicut domino, & non hominibus: scientes quòd à Domino accipietis retributionem hæreditatis. Tribus ergo nominibus: scilicet, mercedis, iustitiæ, & redditionis, nihil profectò aliud, q̃ius, meritumq; operũ designauit.

Prima ratio

Eusеb. & August.

Hebr. vlti.

Col. 1.

Sap. 3.

Luc. 10.

1. Cõclusio

Cõfirmatur

Ethi. 1.

Matth. 19.

Meritum & merces.

Gene. 15.

Esa. 40.

Apoc. 22.

Matth. 5.

Col. 3.

¶ Sed interpretamentum Melanchthonis audiamus in sua Apologia Augustana. Duobus enim modis, & ipse, & sui cõfortes respondent adista. Primo q̃ vita æterna dicatur merces, nõ quia debetur operibus nostris, sed promissioni Dei. Dicitur autẽ inquiunt, merces, quia

Melanchth.

est

Universidad de Deusto
Biblioteca

est quædam recompensatio bonorũ operum, non quatenus nostra sunt, sed quatenus solius ipsius Dei, tanquam fructus fidei iuxta verbũ Augustini in de gra. & lib. arb. Dona sua coronat Deus. Quod verbum ita intelligunt, ac si nullo pacto debeant dici merita nostra. At verò quis non videat, quàm non possunt hoc elabi diuerticulo? Nàm quis beneficio illi quod quispiam solùm propter gratuitam promissionem nullo intercedente iure aut merito recipientis vllam tribuat rationem mercedis? Si quidem inter beneficium gratuitum & mercedem tantùm distet, quantum inter opus liberalitatis & opus iustitiæ. Quòd si vita æterna eò merces dicitur, quòd est recompensatio, hæc ipsa est confessio meriti. Recompensatio enim opus iustitiæ est propter debitum. Id quod Paulus nos docet, vbi propterea negat iustificationem nostram, qua ex iniustis efficimur iusti, fieri ex operibus, quia ei qui operatur, merces non imputatur secũdum gratiam, sed secundum debitum. Hinc enim colligitur, à cõtrario sensu, quod si operibus nostris redditur merces, eisdem tanquam meritis debeatur.

Romo.4.

Argumentũ à contrario sensu.

Exponitur Augustinus.

Quod autem Augustinus ait, Deum coronare dona sua, ita se ipse explicat, non quòd non sint merita nostra per liberũ nostrum arbitrium, sed quia suo ipsius in nobis auxilio fiunt.

Secũda euasio.

¶ Secũda solutio est, quòd opera nostra verè sunt merita, non tamen digna vitæ æternæ, at aliorum præmiorum corporalium, & spiritualium, quæ reddũtur, tum in hac vita, tum post in patria. Ecce causam, cur in libello imperatorio colloquij Ratisponensis, confitentes mercedem deberi operibus nostris, tam corporalem quàm spiritualem, in hac vita, & in futura, nunquam sunt confessi, quòd sint merita vitæ æternæ, sed bonorum, prout diuinæ prouidentiæ visum fuerit. Vita enim, inquiunt, æterna solùm debetur renatis propter solam promissionem fide acceptam. In hac autem cauillatione non vna, sed multiplex est, tum falsitas, tum pertinacia. Primum, si concedunt iam operibus iusti aliquam dignitatem præmij etiã cœlestis, non ergo talia opera sunt peccata, vt cœpit dicere Lutherus. Quòd si sint bona, & procedant ex gratia, quid cunctantur confiteri præmia vitæ æternæ? Mox vel illa opera sunt meritoria, solùm quatenus à libero arbitrio procedunt, vel quatenus procedunt ex auxilio & gratia Dei per liberum arbitrium.

Libellus imperat.

Impugnatio

Aliud argumentum.

Primum ipsi nobiscum negant: ergo sunt meritoria, quatenus procedunt ex gratia, vnde manifestũ fit, quòd sint meritoria vitæ ipsius æternæ, cuius seminarium est gratia. Dicam explicatiùs. Gratia est acceptatio ad vitã æternam, distinguẽs inter filios Dei, & filios regni: ergo si opera, quæ ante gratiam nullius sunt pretij apud Deum, ex gratia recipiunt, vt sint merita, cuiusnam præmij recipiant, vt sint merita, nisi vitæ æternæ? Ad hæc. Omne præmiũ accidentale regni cœlestis: vt aureolæ & aspectus humanitatis Christi, consortiumque sanctorum, atque hoc genus reliqua, ex essentiali beatitudine diluunt: ergo si operibus nostris ius acquirimus ad accidentalia præmia, ex eo est, quia acquirimus ius ad vitam ipsam. Iam verò hoc contra istos necessarium video formare argumentũ. Iuueni illi quærenti quid faceret vt haberet vitam æternam, respondet Christus, quòd seruaret mandata: quodque si relinqueret, venderet que bona sua, perfectus fieri posset. Extemplo Petrus rogat, quę ergo ipsos maneret merces, qui omnia propter ipsum reliquerant. Cui Christus, Vos qui sequuti estis me in regeneratione sedebitis super sedes duodecim iudicantes, &c. Omnis enim qui reliquerit domum aut fratres vel sorores, &c. centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Ecce distinguuntur præmia accidẽtalia: scilicet, sedere vt iudices, & centuplum recipere, quòd sancti exponunt, vel in hac vita, quantum ad quietem & lætitiam animæ, qui est fructus bonorum temporalium, vel etiam in futura vita, vbi est plenitudo omnium bonorũ: & præter hæc præmium essentiale vitæ æternæ. Hinc ergo sumitur argumẽtum. Illorum accidentalium præmiorum verè sunt opera iustorum merita (vt aduersarij ipsi fatentur) ergo ipsius etiam vitæ æternæ: quandoquidem sub eodem tenore vtrunque proponitur tanquã merces. Quinimò aduersarij ipsi compelluntur respondere pro nobis. Præmia enim omnia, etiam accidentalia, quæ quoquo pacto, vel in hac vita, vel in futura pertinent ad beatitudinem: scilicet, vel hic nos promouentia, vel illic quouis modo beantia, pertinent ad promissionem Dei per Christum: igitur si non obstante quòd redduntur nobis propter promissionem, illa accidentalia nihilominus verè sunt præmia quæ redduntur meritis nostris, cur non idem fatentur de vita æterna?

Matth. 19.

Argumentũ ad hominẽ.

Hic quippe latet & suus error & responsio nostra. Non enim negamus, vitam æternam dari nobis propter promissionem Dei. Sed tamen quia promissa est cooperantibus gratiæ & ad iutorio ipsius, nihil vetat, quominus detur tanquam merces nostrorum operum. Ita enim inquit Timotheo Paul. Pietas ad omnia vtilis est, promissionẽ habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ.

Hîc latet error.

1. Timot. 4.

futuræ. Vbi tam essentiale præmium, quàm accidẽtale simul ait promissum esse operibus pietatis. Neque in hoc vllo pacto derogatur gratiæ Christi, sed arrogatur potiùs, eo quod talem in sua membra influat merendi virtutem. Legitimus ergo sensus verborum Christi, vbi mercedẽ nominat, inde aucupandus est, quod vsu ac more eorum qui Respublicas ciuiles instituerant, suas ipse ponens diuinas leges, brauium & palmam legitimè agentibus proponit, cuius digna esset eorum obedientia. Vnde Paul. Similitudine illorum qui in stadio præmium intuentes currebant, vsus, Omnes, inquit, currunt, sed vnus accipit brauium. Extat præterea plurimum in sacro canone mercedis mentio: vt Ruth. 2. ait Patriarcha ille, Reddat tibi Dominus pro opere tuo, & plenam mercedem recipies à domino Deo Israel. Et, Iusti autem in perpetuum viuent, & apud dominũ est merces eorum. Et, Non verearis vsque ad mortem iustificari, quoniam merces Dei manet in æternum. Et, Est merces operi tuo. Et Christus in Euangelio, Qui recipit prophetam (& alludebat ad sese) mercedem Prophetæ accipiet. Et, Leuate oculos vestros, & videte regiones, quæ albæ sunt iam ad messem, vt qui metit, mercedem accipit, & congregat fructum in vitam æternam. Et Paul. vnusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. Quid est secundum laborem, nisi iuxta meritum laboris? Et rursum, Id quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate, æternum gloriæ pondus operatur in nobis. Ecquid aliud esse potest, operatur, quàm meretur? Et, Videte vosmetipsos, ne perdatis, quæ operati estis, sed mercedem plenam accipiatis. Plenam, id est iustam. Sicut ait Christus ipse præmiorum largitor. In qua mẽsura mensi fueritis, remietietur vobis. Et apud Lucam, Diligite inimicos vestros, benefacite, mutuum date, nihil inde sperantes. Date, & dabitur vobis. Mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & superefluentem dabũt in sinum vestrũ. Quibus potuit apertiùs verbis explicari ratio meriti? ¶ Accedit demum illud Pauli, ubi retributionem meriti tam boni quàm mali explicat. Tribulatio enim, inquit, & angustia in omnem animam hominis operãtis malum. Gloria autem, honor, & pax omni operanti bonum. Sed vide hic, candide lector, aliam cauillationem, qua isti putant excutere talia testimonia. Ait Melanchthon in locis communibus, quòd Paulus non ait, Homini simulanti bonum, sed operanti ex fide ita vt nomine operum, intelligatur fides cum suis fructibus. Et ideo merces non redditur, inquit, nisi propter promissionem. Hæc est istorum dementia (vt in principio huius libri cœpimus notare) omnia opera externa appellare simulationẽ, & hypocrisim. Ecquis nostrũ vnquam dixit opera digna esse merita, nisi ea tantum, quæ ex fide procedunt? inde tamen nulla probabilitate colligitur, quod præmium reddatur solùm ob promissionem. Nam tunc non haberet rationem præmij: sicuti nec promissio habet rationem meriti: merces ergo debetur operibus, quatenus libere à nobis ex fide fiũt ex gratia vtiq; & auxilio Dei. ¶ Venit secundo loco in confirmationem eiusdem cõclusionis propter mercedis nomen appellatio quoque iustitiæ, quæ assidua est in sacra scriptura. Ait enim Dauid, Obseruabo me ab iniquitate mea, & reddet mihi dominus secundum iustitiam meam. Vbi palàm loquitur Propheta de iustitia sua apud Deum, & non de iustitia aduersus suos persecutores, vt cauillatur Melanæth. in apologia, exponens illud, Iudica me domine secundum iustitiam meã. Nam præmiserat, Custodiui vias domini, nec impiè gessi à Deo meo, & iustitias eius non repuli à me, & ero immaculatus cum eo. Et tandem subdit, Et retribuit mihi dominus, &c. Quasi dixisset, quoniam ego iustitias eius custodiui, custodiet ipse iustitiam suam mecum, retribuens mihi iustam mercedem pro iusto meritorum: iuxta verbum Sapientis, Seminanti iustitiam merces fidelis. Neque solùm propheta certus erat mercedem esse apud Deum bonorum operum, verùm & intuitu illius licitũ esse vt homo excitaret sese ad opus. Vnde, Inclina cor meum, inquit, ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionẽ. Sicuti & de Mose ait Paul. quòd aspiciebat in remunerationẽ. At vna pro omnibus satis est authoritas Pauli de iustitia operum. Bonũ certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quã reddet mihi dominus in illa die iustus iudex. Si tantũ hic meminisset fidei, & misericordiæ, id Lutherani possetis vestræ prætexere opinioni, atq; fingere, quod vita æterna nulla alia nobis ratione donatur, nisi quia Deus illam nobis promisit absq; vllo respectu nostrorũ operum. Sed tamẽ ait, bonum certamen, nõ Deus certauit: sed ego certaui, & cursum cõsummaui. Nec solùm ait, Fide accepi misericordiã, sed fidem seruaui: id est, legem, quã sum fide professus, opere compleui: & ideo Deus iustus iudex tanquam athleta certaminis mei coronabit.

futuræ.

1. Cor. 9.

Testimonia scripturæ. cap. 5.

Ecclc. 18.

Hiere. 31. Matth. 10.

Ioan. 4.

2. Cor. 4.

2. Ioan. vlt. c.

Luc. 6.

Roma. 2.

Melanchth.

Iustitiæ appellatio.

Psalm. 17.

Melan.

Prou. 11.

Psal. 118.

1. Tim. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nabit me corona iustitiæ. At respõdere persistis, quòd hæc est iustitia fidei. Hanc equidẽ nos quoque vocem agnoscimus, sed vestrum intellectum refutamus. Concedimus, inquam, opera nostra eo esse iustitiam fidei, quod nisi ex fide & gratia Christi promanarent, nullius essent meriti, nihilo secius opera nostra, id est, quæ ex fide per liberum arbitrium facimus, merita sunt sempiternæ gloriæ. Secundum si-
Heb. 10. gnificantissimum verbum Pauli, Accedamus cũ vero corde in plenitudine fidei: asperси corda à conscientia mala, & abluti corpus aqua munda teneamus spei nostræ confessionem indeclinabilem: fidelis enim est qui repromisit. Non solum ait, qui promisit, sed qui repromisit, si seruemus indeclinabilem fidem. Et eodem pertinet, quod dixerat cap. 5. Non est in-
1.Ioan.3. iustus Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & laboris ex charitate suscepti. Et Ioan. Filioli, nemo vos seducat, qui enim facit iustitiam, iustus est, sicut & ille iustus est: scilicet in retri-
Retributio. Heb.10. buendo, sicut nos in operando. Et Paul. Nolite, inquit, amittere confidentiam vestram: quę magnam habet remunerationem. Et can. 11. Non ait tantùm, quòd sancti per fidem vicerunt regna, sed quod ex eadem fide operati iustitiam adepti sunt repromissiones. Remuneratio autem & repromissio quid nisi mercedem auribus exhibet? Tertiò denique & principaliter confirmatur conclusio ex retributione, quæ promissa est facientibus iussa Dei. Re-
Matth. 20. &.25. gnum enim cœlorum comparauit Christus patrifamiliàs, qui conuentione facta ex denario diurno misit operarios in vineam suam. Et in alia parabola ex talentis distributio inter seruos vsuras deposcit, cuius merito promittit fideles seruos constituere super familiam suã.
Lucæ.16.& 19. Et amicos nos admonet, vt faciamus, à quibus recipiamur in æterna tabernacula. Et alibi, ne inuitemus ad prandium fratres, & cognatos, qui possunt retribuere nobis, sed pauperes, debiles, & claudos, vt retribuatur nobis in resur-
Rom.2. rectione iustorum. Et Paul. Deus, inquit, in die iusti iudicij reddet vnicuique secundum opera eius: ijs quidem qui secundum patientiam boni operis, gloriam & honorem, & incorruptionem quærunt, vitam æternam: ijs autem qui sunt ex contentione, &c. iram & indigna-
2.Cor.5. tionem. Et, Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit, siue bonum, siue malum. Profectò quando nullum esset aliud testimonium, hoc esset sufficientissimũ. Nam si opera bona non essent vera causa, & merita retributionis iustorum, sicut mala sunt etiam merita supplicij, quid opus erat stare ante tribunal Christi, & iudicari, cuius quisque esset dignus retributionis? Omnia hæc denique confirmat verbum ipsius iudicis nostri Christi. Tunc enim, inquit, dicet ijs qui à dextris eius erunt, Venite benedicti patris mei, Matth.15. possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. Esurijui enim, & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere. &c. Vbi particula, enim, significationẽ habet causæ in bonis meritis æquè vt in malis. Vnde sicuti immisericordes, eo quòd non pasti sunt Christum, mittentur in ignem æternum, ita & iusti propter meritum misericordiæ recipientur in regnum. Atque hoc est quod concludit, Ibunt hi in supplicium æternum, iusti autem in vitam æternam. Falsa ergo est & sacro elogio aduersa glossa Buceri super Pau. ad Buce. Roma.2. Qui reddit vnicuiq; secundum opera sua. Ait enim quòd iuxta opera, nullam dicit causam: aut meritum nostrorum operum, sed tantùm compensationem. Multò tamen alius diuersusque est sensus Pauli, iscq; considerantibus patentissimus. Ita enim dignoscit vbique inter gratiam & gloriam, quòd vbicunque meminit gratiæ iustificantis, qua scilicet iniustus fit iustus, opera vniuersa excludit à ratiõe meriti. Et parimodo, vbi meminit de aduentu Christi. Nam sicut ipse gratis nobis datus est, nullis hominum præcedentibus meritis, ita & membra eius efficimur merè gratis. Vbi tamẽ loquitur de præmio vitæ æternæ, tunc mentionem facit operum, sanè quæ iam per gratiã Christi merita sunt illius. Ex quo August. desumpsit celebrem illam distinctionem gratiæ in operantem respectu iustificationis, & cooperantem, respectu meritorum. ¶ Postremũ Lutheranorũ perfugiũ denique asylum, quo se isti recipiunt, ne fateri cogantur operum merita, est quòd si iustorum operibus proposita est in Euangelio vita æterna, non est, quia sint merita nostra, sed solùm quia sunt fructus fidei, atque merita Dei: & ideo non redditur aiunt, præmiũ operibus, sed soli fidei apprehendenti promissionẽ illius præmij. Sed tam imprimis nõ negabunt, quin fides sit causa illius præmij atq; adeò meritum. Nam hoc quod est fide accipere, id est, credere promissionem, haberet rationem meriti. At quicquid ad hoc respondeant, aliter arImpugnatio guitur, vt hac postrema ratione punctum rei attingamus. Hoc enim ipsum, quod opera nostra sint fructꝰ fidei, nihil nos inficiamur, quin confitemur vltro. Sed tamen exinde sumimus argumẽtum, q̃ nos per eiusmodi fructus meremur. Fides enim non est, quę per se ipsa possit Fructus fidei.

fit fructificare, sed per liberum nostrum arbitrium. Et hoc est quod isti deberẽt meditatiùs cogitare. Si enim fides ita in nobis existeret, vt nobis nõ esset liberum illi obsequi, nullum in nobis fructum ferret, magis quàm in brutis animalibus. Quare non est ipsa quæ operatur, sed nos per ipsam. Quomodo autem id fiat, Apostolus, vbi rationem ipsius fidei explicat, nobis exponit. Necesse enim est, inquit, crede
Heb.11. re quòd Deus est, & quòd remunerator est. Ec ce radicem meritorum, credere quòd remunerator est. Et ideo est argumẽtum rerum sperãdarum, quia mittit nos in spem, dirigens intentionem nostrorũ operum. Et inde habet quòd sit exordium & initium vitæ iustorum. Quo-
Col.1. circa idẽ Apost. ad Col. Propter spem, inquit, quæ reposita est vobis in cœlis, dilectionem habetis erga sanctos. Erigens ergo fides spem, nostram charitatem suscitat erga Deum, per quã operamur. Quare Paulus non dixit, quod fides per se operatur, sed per charitatem: scili
Gal.5. cet, qua Deum diligimus, licèt tandem ab ipso receperimus. Neque ad Gala. appellat opera nostra fructus fidei, sed fructus spiritus contra opera carnis. Et quælibet virtus habet suos proprios fructus. Facite enim (inquit Ioan.) fru-
Matth.3. ctus pœnitentiæ. Quinimò & beatitudo ipsa dicitur fructus operum nostrorum. Bonorum enim laborum (inquit Sapiens) gloriosus est
Philip.1. fructus. Et ad Philip. Paul. Sitis syncери & sine offensa in die Christi repleti fructu iustitiæ. Nõ dixit tantùm fidei, sed generalis iustitiæ. Et infra, Mihi viuere Christus est, & mori lucrum. Quod si viuere in carne hic mihi fructus operis est, &c. Mori ergo vocat lucrum
Gal.6. propter meritum, & viuere, fructus operis, propter præmium æternum. Vnde Dauid Beati, inquit, manducabunt labores manuum suarum. Et ipse ad Gal. Paul. Quæ seminauerit homo, hæc & metet. Est ergo turpissima ignorantia, propterea quod opera sint quodammodo fructus fidei, negare, quòd sint propriè
Exemplum. merita nostra: id est, nostri liberi arbitrij diuinitus adiuti. Exemplum est in naturalibus, pirus quidem per virtutem Dei eiusq; generalẽ influentiam fructificat: hoc tamen nõ obstante verè & propriè sunt fructus ipsius arboris:
Matth.8. pariter ergo censendum est de fructibus iusti per gratiam & auxilium speciale. Vnde, facite, inquit, ait Christus arborem bonam, & fructus bonos: id est, voluntatem bonam, & bo-
1.Cor.15. na opera. Et Paul. Gratia Dei sum id quod sum, & gratia eius in me vacua non fuit, sed abundantius illis omnibus laborani: non ego autẽ, sed gratia Dei mecum. Mecum, ait, quasi adiuuans. Vnde Aug. in epist. ad Hilar. quę est 89.c.3. Valet, inquit, liberũ arbitrium ad opera bona, si diuinitus adiuuetur. Et infra. Neque enim liberum arbitrium ideo tollitur, quia iuuatur, sed ideo iuuatur, quia non tollitur. Et Hypog.lib.3. Quomodo vnicuiq;, inquit, secũdum sua opera redderetur in die iudicij, nisi liberum esset arbitrium, vt operãte Deo cooperaretur hõ? Et infra, Quomodo potuit Paul. bonum certamen certare, & cursum consummare? Quia neque solus, neque gratia sola, sed gratia Dei mecum. Quæ, inquit, gratia est in libero arbitrio, sicut in equo sessor qui ipsum regit. Ex quibus tandem concludit. Neq; gratia sine libero arbitrio facit hominem habere vitam æternam, neq; liberum arbitrium sine gratia, nisi in paruulis, in quibus gratia operatur sine libero arbitrio. Hactenus Augu. At verò quanuis merita nostra opera sint Dei præuenientis, nihilominus non solùm improprius est, & ineptissimus, verumetiam falsissimus sermo, quòd Deus mereatur per nos. Nam mere- Deus nõ meretur, sed nos. rise pectum dicit inter duos: scilicet, inter obsequentem & præmiantem: sed nos meremur per auxiliũ ipsius. Iuxta illud Ezech. 36. quod lib.3. Hypog. in hanc sententiam citat Augu. Spiritum meũ ponam in medio vestri: & faciã vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, & operemini: ipse ergo non meretur, sed facit vt nos mereamur. Quare August. nũquàm dicit, q̃ Deus coronat merita sua, sed coronat, inquit, merita tua, tãquam dona sua. Itaque vt ab ipso fiunt, non merita sua, sed dona sua dicũtur, qua verò ratione sunt à nobis, dicuntur merita. Et ideò si merita, inquit, nostra sic intelligerentur, vt etiam ipsa dona esse Dei cognoscerentur, nõ esset improbanda sententia. Hæc ille de libero arbit. ca.6. &.7. Sed nostri Protestantes, quia totam scholasticam rationem repudiarũt, arbitrati, quòd ijs qui bene Vergilio, Homero q; imbuerentur, peruia illico esset, cum S. Patrum, tum etiam sacræ paginæ intelligentia, nihil mirum, si propter incogitantiam, vel (vt absit inuidia verbo) fortè propter rerum insciti am tantum nobis negotij facesserint. Contra quos, hoc tantùm si subiecerim verbum, finem faciam. Nempè quòd frustra esset nostrum liberum arbitrium, si ratio meriti ofi cijs iusti admitteretur. Aiunt isti liberum arbitrium solùm habere locum in naturalibus, non autem in operibus gratiæ apud Deum. Qui verò rem prudentius æstimauerit longè aliter cesebit. Porrò quòd cùm hæc omnia naturalia propter hominem, homo autem in obsequium Dei fit conditus, per quod possit

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit æterna felicitate potiri, in hoc potissimum à Deo naturæ opifice factus est liber, vt eius obedientia ipse glorificaretur, cuius gratia, & ope ita vteretur homo, vt dignus efficeretur vita æterna. Nã si gloria illa ita gratis donaret nos Deus, vt nulla nostra intercederent merita, haberet quidem essentialem rationem beatitudinis, qualis est Christianis infantibus ante vsum rationis vita defunctis, careret tamen illa laude, & honore, quæ secundum omnes sapientes debetur virtuti. Est enim præstantius in rebus humanis, meruisse, quòd non habes, quàm habere quod nõ meruisti. Vndé nõ potest non esse præclarissimum accidens gloriæ in sanctis per sua merita ad illum peruenisse triumphum. Quapropter cùm hoc per suam naturam homo nõ posset, summa fuit Dei misericordia, talem nobis per filium suum elargiri virtutem, & potestatẽ. Sanè vt ante diuinum tribunal alij talenta sibi credita cum vsuris referrent: alij ex seminibus quæ flentes miserãt, manipulos reportarent: alij qui lauerunt stolas suas in sanguine agni, palmas gestarent in manibus suis: omnes itaque qui fortes fãti in bello per fidem vicerint regna, & operati sunt iustitiam, suas adipiscerentur repromissiones. Quorum omnium gloria refundetur in Deum per Christum dominum nostrum. Meritissimo ergo nunc Ecclesia, quæ sanctorum meritis inclyta quotidie pangit gaudia, contra eos qui de huiusmodi meritis obloquũtur, pronũ Syno.Trid. tiauit in Syno. Triden. Sess. 6. In cuius 16. confessionis capit. habetur, quòd iustificati, & amici Dei de virtute euntes in virtutem per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiæ, adiuuante Christi gratia & fide, in eadem iustitia excrescunt, petentes quotidie, fidei, spei, & charitatis augmentum. Et ca. 11. Constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersari, qui negant licere iustis mercedem intueri, dum in hac via currũt, sicut Dauid inclinabat cor suum ad faciendas iustitias propter retributiones.

Et can. 24. sub anathemate eum dãnat, qui dixerit, iustitiam acceptam nõ conseruari & augeri corã Deo per bona opera, quæ causã sunt ipsius augendæ. Et can. 26. pariter condemnat eum, qui dixerit iustos non debere pro bonis operibus sperare æternam retributionem. Est ergo conclusio probatissima, quòd licet homo peccator nec sibi primam, nec alteri vllam Potest quis alteri mereri primã gratiã. gratiam mereri valeat, homo tamẽ iustus, per gratiam & auxilium Dei, & sibi de condigno mereri potest, tum augmentum gratiæ, tum etiam gloriam, alteri verò de congruo. Sicuti Stephanus meruit Paulo, & Moses sæpe me-

rebatur populo: & Christus in euangelio videns fidem illorum qui offerebant paralyticum, dixit ei, Confide fili. Remittuntur tibi peccata tua. Vbi ait glossa: Pensate fratres quãtum valet apud Deum fides propria, cùm tantum valuit fides aliena. Sicuti & cœli ciues in patria etiam solent nobis bona. Nam quæ dementia est, eos qui sunt in gratia & amicitia Dei, negare, quominus possint nonnunquam apud diuinam maiestatẽ pro illis intercedere, quos in Deo ipso diligunt? Hoc autem genus meriti dicitur de congruo, ex eo quòd nulla est statuta lex, vt quicquid iustus Deum in fauorem alterius precatur, fiat. Ait enim per Hieremiã, Hiere. 31. Si steterit enim Moses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. Quare solus Christus potuit alijs mereri de condigno: homo autem meretur alteri gratiam, non cui conferatur sine proprio actu, aliàs non quilibet reportaret secundum propria: prout gessit in corpore, vt ait Paul. sed potest amicus amico mereri bonum motum, & cõuersionem in Deum. Quapropter nulla tenus cõsentirem cum illis, qui. 4. sent. d. 4. existimant, parentes aut baptizantes posse mereri paruulo portionem aliquam gratiæ: nam gratia baptismi omnibus cõfertur æqualis, nil propter maiorem suscipientis dispositionem. Quæ tamen in paruulo esse non potest. Sed huic disputationi nõ patet hic locus.

Quo respondetur ad aduersariorum argumenta. Capit. 9.

Primũ argumentum Lutheranorũ.

PRimum argumẽtum, quod cõtra operũ meritum Lutherani nobis obijciũt, cõficiũt ex illo Pauli ad Romanos, vbi docet, quòd eo ipso, quod sumus filij, sumus etiam & hæredes. Filij autem sumus per primam gratiam absque nostris meritis, vt nos ipsi confitemur: ergo & per ipsam habemus ius regni. Vnde repugnat, inquiunt, q̃ non mereamur primam gratiam, mereamur autẽ vitã æternam. Et quod vel ex eo maxime cõfirmatur, quòd dixerat. c. 6. Stipendium peccati mors, gratia autem Dei vita æterna. Si enim vita est merces bonorum operum, sicut supplicium est stipendiũ malefactorum, vti dixit, Stipendium peccati mors, dixisset, Stipendium virtutis vita æterna. Ad hocta Resposio. men in promptu prima est responsio, q̃sto, per primam gratiam efficiamur filij & hæredes, nihil tamen obstat, quominus possimus incrementa mereri, & gratiæ, & gloriæ, tanquam membra Christi in quæ eius deriuatur virtus

tus, cui cooperatur liberum nostrum arbitriũ. Iuxta illud Augustini ad Pauliniũ, Ipsa gratia meretur augeri, vt aucta mereatur & perficere comitante, non ducente pedisse qua, non præuia voluntate. Quo & multiplicatio alludit euangelica talentorum. Qua responsione satis rei fecisse putabunt illi, qui non penitius inspexerint concursum nostrarum dispositionum ad gratiam. Nam de sententia sancti Thomæ, & aliorum qui oculatius hoc perscrutantur, secũda adhibetur responsio. Scilicet, quod quanuis per primam gratiam efficiamur hæredes regni, nihilominus dispositiones: putà actus fidei, spei, & pœnitentiæ (qui est charitatis) licet non sint ipsius primæ gratiæ merita, tamẽ per eandem gratiam, eodẽ modo informatæ sunt merita gloriæ. Vnde per gratiam quam non meremur, acceptamur ad gloriam quam per eandem gratiam meremur. Etenim quia gratiam recipimus, opera sunt meritoria, & in de acquirimus ius regni. Eodem enim temporis puncto, quo gratia infunditur operatur.

Non est hic sermo de gradu gratiæ, qui est esse August. ctus sacramenti. Atq; hoc pacto exponit August. gratiam Dei esse vitam æternam. Primò in epistola ad Sixtum. 2. quæ est. 105. tractans eundem locum Pauli, Stipendiũ peccati mors &c. Premiserat enim prius, quòd qui liberatur à peccato, non potest sua merita iactare propter quę fuit liberatus. Vnde subiuncta hac interrogatione nulla ne igitur sunt merita iusto rum? respõdet, Sunt plane, quia iusti sunt. Sed vt iusti fierent, merita non fuerunt. Ecce negans merita ante gratiam, concedit in gratia. Atque inde paulo post colligit hęc verba. Vnde & ipsa vita æterna, quæ vtiq; in fine sine fine habebitur, & ideo meritis præcedentibus redditur: tamen quia eadem merita quibus redditur, nõ à nobis parata sunt per nostram sufficientiam, sed in nobis facta per gratiam, etiam ipsa (scilicet vita æterna) gratia nuncupatur: non ob aliud, nisi quia gratis datur: nec ideo quia meritis non datur, sed quia data sunt & ipsa merita, quibus datur. Et ideo ait Paul. Stipendium peccati mors, gratia autem Dei vita æterna: non quòd vita æterna non sit etiam stipendium iustitiæ procedentis ex fide, quia sicut merito peccati tanquam stipendium redditur mors, ita merito iustitiæ tanquam stipendium, vita æterna. Vnde etiam & merces appellatur plurimis sanctarum scripturarum locis. Hæc Aug. Et subdit, quod ne homo gloriaretur de suis meritis, aci non accepisset, di- Roma.6. xit beatus Apostol. Gratia Dei vita æterna. Eandem repetit sententiam de grat. & liber. arbit. cap. 7. Non ergo negandum est, opera iustorum vere esse merita, quorũ merces, stipendium que est vita æterna, sed id confitendum, quod non essent merita, nisi quia sunt obsequia libera illius qui per gratiam Dei iustus est antequam haberet merita. Et ita intelligẽdum est, quod aduersarij nobis obijciunt ex libro contra epist. Pelagia. & alijs locis, quòd omnes iustitiæ omnium sanctorum Christo debẽtur; quare non sunt in se laudandi, sed in domino, iuxta vocẽ Dauid, In domino laudabitur anima mea: &, Gratia Dei sum id quod sum. Psal. 33. 1.Cor. 15.

¶ Aliud tamen possent argumentum ducere, 2. Argum. primo aspectu validius, ex illo Dauid, de Deo Psal. 102. loquẽtis cum anima sua, Qui coronat te in misericordia, & miserationibus. Vbi coronam ipsam iustitiæ, quam ait Paul. sibi esse repositam 2.Tim.4. appellat Dauid misericordiam, & miserationem. & Iaco. Iudicium inquit, sine misericordia illi qui nõ fecit misericordiã. Vbi ostenditur, Iaco.2. quod corona iustorum est iudicium ex misericordia. Ex quo videtur consequens, illam non esse debitam meritis ex iustitia. At verò respõ- Resposio sio, interpretatioq; Augustini de corre. & gra. August. cap. 23. satis superq; est ad rem hanc explicandam, obstruendaque ora contra loquentium. Ait enim misericordiam Dei semper adhærere iustis, siue cùm conuertuntur, siue cùm præliãtur, siue cùm coronantur. Nam quia merita ipsa ex gratia dei procedũt, corona iustitiæ quæ redditur meritis, misericordia nuncupatur.

Et hæc pariter interpretatio coaptatur verbo Apostoli ad Titum, Non ex operibus quæ fe- Tit.3. cimus nos, sed secũdum suam misericordiã saluos nos fecit: vt saluos fieri, non solùm referatur ad primam gratiam, qua iusti efficimur, sed ad gloriã. Ea enim per iustitiam redditur meritis, quæ per gratiam Dei fecimus: vt hic etiam in vnum cogant misericordia, & iustitia. Atq; ex hinc relucet glossa alia eiusdem Augustini in enarratione illius Psalmi, Non intres in iu- Psal. 142. dicium cum seruo tuo domine, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens. Hunc enim locum opponunt etiam nobis, ad quem licet iam capit. 7. responsum à nobis sit, quòd non possumus cum deo sicuti mercenarius cũ patrono suo intrare in iudicium, perinde petentes præmium, acsi nos prius dedissemus ei: scilicet acsi ipsa opera nostra, nostris nos viribus exhiberemus, & non potius ipse præueniens dedisset nobis, velle, & operari, quare ex probrare nobis posset, quid ad iudicium meum adfers, quòd non accepisti, & si accepisti, quid gloriaris, acsi non aceperis? Hoc tamen non obstante, debetur merces meritis nostris tan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam membrorum Christi. Deberent ergo Lutherani ab illa calumnia cessare, vbi aiunt, tantùm misericordiam, & gratiam Christi nos confiteri in primo puncto iustificationis. Deinde verò nostris operibus absq; eius misericordia confidere. Sanè cùm explicatissimè fatemur (vt ait August.) à prima inspiratione, qua bene incipimus cogitare vsq; ad supremam retributionem misericordiam dei nobis inhærere. Sed tamen discernimus (quod ipsi deberent) misericordiam præuenientem, aduuantem, & præmiantem, seu gratiam operantem, cooperantem & coronantem. Sed subsequitur confestim verbum aliud Pauli, ad quod nobis respondendum restat. Ait enim, Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis. Vbi manifestè loquitur de his quæ patiuntur illi, qui iam sunt filij & hæredes regni, de quibus dixerat, Compatimur vt cõglorificemur: & ideò videtur, quòd neque quatenus procedunt ex gratia, habeant rationem iustitiæ. Alij glossant, non esse condignas ea ratione, qua procedunt à libero arbitrio. Sed hoc pro fecto non satis exprimit intellectum Pauli: nã illa ratione manifestum erat, non esse alicuius meriti. Et Paul. non discernebat liberum arbitrium à gratia: sed illa opera filiorum Dei, esto fiant per liberum arbitrium motum à deo, negabat esse digna futuræ gloriæ. S. Thom. respondet, quod intelligit, si consyderentur secundum suam substãtiam. Et profectò ita sensus habet. Opera enim, etiam qua ratione procedunt ex gratia, si cõsyderentur ex parte obiecti (hoc est enim secundum substantiam) vt patifamem, sitim, elargiri sitipem pauperi, dare itaque potum aquæ frigidæ, etiam si adiungas quoscunque interiores cultus, quos homo potest, non sunt æquabilia opera aceruo illi æternorum bonorum, qui nos manet in patria, vbi optimè ait Ber. 1. sermo. de annuncia. Attamen ex lege statuta Dei conuenientis cũ cultoribus vineæ suæ ex denario diurno, dignitatem induunt, & iustitiam ad æternum præmium. Vnde alibi, id inquit, quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternũ gloriæ pondus operatur in nobis.

¶ Aliud quod inuincibile (vt aiunt) adferunt testimonium, est illud, Cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite, serui inutiles sumus, quod debuimus facere, fecim⁹. Sed profecto quicquid ipsi reclament, multò id significãtius possumus nos regerere in suam quam tuentur solam fidem. Scilicet, cùm crediderimus quecunque dicta sunt vobis, dicite, serui inutiles sumus. Nam ita ait Paul. Si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum. Quam ipsi sententiam eludere aliter nequeunt, quàm fingendo nouã quandam elusoriam fidem, quam satis supra labefactauimus. Sensus ergo legitimus S. Thom. & aliorum theologorum: tanè qui eruitur ex notione ipsa, vtile est huiusmodi. Ille seruus est domino vtilis, cuius opera accrescit domino lucrum: qui tamen sibi lucratur inutilis est domino. Deo autem qui nostrorum bonorum non indiget, nihil agitur vtilitatis ex operibus nostris, sed gloria tantũ & honor. Et ideò opera ipsa iustitiæ, licet sint à nobis ex lege debita, tamẽ quia per liberam obediẽtiam illa propter honorem & gloriam eius exhibemus, merita sunt apud suam maiestatem, qui in hoc illa nobis præcepit, vt gloriam dilataret suam. Atque hæc est vsura quã in parabola euãgelica exigit deus de multiplicatis talentis: nam vtilitas seruis ipsis accrescit. Igitur ne homines glorientur aliquid contulisse in Deum, cuius ipse indigebat, admonemur, vt agnoscamus nos seruos inutiles: nam facientes præcepta dei, nihil aliud agimus quã quod debemus: id est, quòd ex nostra est. Et præterea virtutem, & potestatem rectè agẽdi, Deo etiam ipsi acceptam referre debemus. Postrema autem Melanæthonis verba in apologia huius articuli, lepidum erit audire. Nec nos, inquit, aliquam otiosam subtilitatem hic affectamus (scilicet negantes meritum condigni.) Sũt enim clarissimæ causæ propter quas hæc disputamus. Etenim si largiamur aduersarijs, quòd opera mereantur vitam æternam, mox adtexent illa absurda, quòd opera legi Dei satisfaciant, quòd non habeant opus misericordia, quòd simus iusti propter opera nostra, & non propter Christum, &c. Igitur, bene cernitis operum merita, nisi quod tanquam incorrupti censores fidei, opinãtes nos in vnum extremum impingere, vultis ipsi in contrarium deflectere: haud considerantes regulam illam Aristotelis, quòd peccanti in vnã partem, inclinandum est in alteram, ita esse intelligendam, vt inclinatio non excedat lineam veritatis & virtutis. Præterquàm quòd neque rectè opinamini absurda illa quæ vos fingitis, quoquo pacto subsequi ex nostra assertione. Sed vos estis, qui de operibus obloquimini, sanè qui contenditis ante iustificationem omnia esse prauа, in iustificatione, nulla esse necessaria: post iustificationẽ, neq; legi satisfacere, neq; ad luendas, quæ pro peccatis debẽtur pœnas, quicquàm valere, neque vllo esse pacto merita vitę æternæ. Qua quidem ratione impossibile aliud est, quàm quod populos vestros, prætextu efferendæ fidei indormientes reddatis, atque operum negligentissimos.

S. Thom. 1.2. q.114.ar.3. ad.1.

Ex lege statuta à Deo opera nostra sunt merita vitæ æternæ cap.7. Matth.10. 2.Cor.4.

Cũ Luthe. & cũ catho.

Distributio

Quæstionis status.

Fides catholica.

Vera glossa S. Tho. 1.2. q.113.ar.1. ad.2.

Melanæth.

Epilogus.

Retorsio argumenti.

1.Cor.13.

Luc.19.

De certitudine fidei aduersus Lutheranos. Cap. X.

QVanta, qualisque sit in iustificato per gratiam diuinamque opem facultas seruandi legem, satisfaciendi pro pœnis remissorum delictorũ, promerendi denique vitam æternam, quæ prima erat pars libri huius, quoad satis pro modulo nostro visum est, pertractauimus. Subsequitur ergo iuxta præfatam in fronte diuisionem, vt in hac secũda parte de certitudine gratiæ dicere prosequamur. De quo quidem articulo non solùm cùm Lutheranis, sed cum non nullis catholicis certamen nobis existit. Sanè à quibus magnum nobis fuit negotium exhibitum, contendentibus posse, deberique fusti neri, quod in aliquot casibus potest homo certitudinem, etiam fidei, habere suæ cum Deo gratiæ, & amicitiæ. Quapropter bipartita erit disputatio. In hoc enim capite Lutheranorum mentem aperiemus priùs, mox impugnabimus. In sequentibus idem faciemus contra catholicos. ¶ Quæstio ergo est, vtrùm valeat homo citra speciale reuelationis priuilegium de communi lege habere tantam certitudinem, se esse in gratia Dei, quanta est fides catholica. excludimus priuilegium, quia nemo est adeò mentis inops, qui ambigat Deũ hoc posse, cui placitum sibi fuerit reuelare. Quinimo non id tantùm de sacratissima virgine parente ipsius gratiæ largitoris, & de apostolis item credendum est, verum in authenticis Sanctorum historijs, vt Frãciſci, & aliorum quorundã idem legitur. Sed quæstio est de lege cõmuni. Atqui interrogatio solũ fit de certitudine, quanta est fidei catholicæ: quoniã certitudinem scientiæ, quæ annexam habet claritatem, nemo est, qui suspicetur, possibilẽ esse homini in hac vita de statu suo: quandoquidem, neque alia mysteria fidei tali sunt nobis ratione cognita. Neque verò per contrariũ extremum dubitatio est vlla, quo minus haberi de hac re valeat fides, quam citra catholicam assequi coniecturis maximis possumus, vt post fusius patefiet. Sola ergo cõstituitur quæstio de certitudine fidei catholicæ, illiusve simili. Et quia controuersia hæc ex intellectu huius omnino pendet, Fides catholica, vt est inter omnes Christianos constitutissimũ, est assensus certus, & firmus, obscurus quidem, tamen cui non potest subesse falsum, Itaq; esse nequeat cõpositio hæc possibilis, vt quispiam assensu fidei sibi habeat persuasum aliquid, quòd sit deceptorium. Quinimò in hac certitudine sciẽtiam ipsam superat, quanuis secundum claritatem sit inferior. De isto supposito nulla est disputatio. Quoniam cum fides persuasio sit Dei, si per illam quis falli posset, ipse nos deciperet: quod suæ cõtrarium est natura. Sed quò res fiat adhuc perspicacior, Certitudo ex duobus æstimari potest, vel ex obiecto, vel ex subiecto. Certitudo ex parte obiecti est hæc modò dicta: scilicet, cui dum quis assentitur, nequit decipi: seu cuius assensus nõ potest esse falsus. Certitudo autem ex parte subiecti, est firmitas assensus illius rei, quã quis sibi persuadet, omni depulsa dubietate, apparentem veritatem. Quæstio autẽ præsent non litigatur de certitudine ex parte subiecti: quo tamen puerili errore nonnullos laborare vidimus inter disputandum. Neimo enim dubitat, quin possit quis ex leuitate tã firmum habere assensum, & iudicio suo tam certũ de re falsa, quàm Christianus habet de fide catholica. Quinimo hæretici omnes suorũ errorum, quos catholicas existimant veritates, tantã habent certitudinem, q̃ nos articulorũ fidei. Sed dubitatio est de certitudine ex parte obiecti, vtrùm eam quis possit habere, se esse in gratia, vt talis assensus esse nequeat falsus, magis q̃ si esset catholicæ fidei. Sum equidem certissimus, quòd cui hæc perspecta fuerit explicatio, parum sit quæstio hæc difficultatis allatura. At verò quæstio potest habere præter duos sensus: primum secundum præsentem statum, an nunc scilicet sit quis in gratia: alterum, an possit habere certitudinem perseuerãtię vsq; ad finem, vitæ & assecutionis gloriæ. De hoc secundo dicemus post: nunc autem de primo statuitur indubitata negatiua cõclusio. Nemo potest adeò esse certus suæ propriæ iustificationis, q̃ est christianus de articulis fidei. Huius ratio est talis, vt q̃ sumus diffusiùs explicaturi, breui loquio perstringamus. Certitudo huiusmodi, quòd quisque sit in gratia Dei, ex duobus pẽdet: vt pote ex firmitate diuinę promissionis, quæ est fides catholica, & ex nostra dispositione: nempe si fecerimus illa, quæ à nobis ipse requirit: huius autẽ secundi mẽbri fidẽ habere non possumus, quanta est fides catholica: ergo neq; tantam vllus de communi lege habere potest, quòd sit in gratia. Sunt autẽ bipartiti, qui repellentes hanc rationem, partem sustinent affirmatiuam. Lutherani enim negãt primam

Hæretici.

Duplex sensus.

Cõclusio sponsoria.

Bipartitus error.

Universidad de Deusto
Biblioteca

primam assumptionem: scilicet, quòd certitudo huiusmodi depẽdeat vllo modo ex nostris operibus, quippe quam solũ aiunt dependere ex fide, & promissione Dei. Catholici autẽ negabant secundam propositionem. Contendebant enim (vtinam nemo iam persistat) quòd quanuis dependeat ex operibus nostris, habere nihilominus quis potest tantam quandoq; certitudinẽ, vel suæ dispositionis, vel susceptí sacramenti, quanta est orthodoxæ fidei.

Lutheranorum. Catholicorum.

Lutherani. ¶ Vt ergo à Lutheranis exordiamur, certitudo ipsis gratiæ filia est suæ illius commẽtitiæ fidei, qua sola se fingunt iustificari. Inde enim quòd sibi persuaserunt, sola fide id est, mentis assentione, qua vera esse creditur promissio euangelica, ita & misericordiam & gratiam apprehendi, vt ex nullo prorsus opere nostro iustificatio quoquo pacto depẽdeat, consequẽs iudicarunt, vna eademque certitudine fidei debere nos assentiri, veram esse firmamque promissionem per Christum, qui mentiri non potest, & assentiri quòd illam gratiã assequimur. Quare vt sine vlla cõditione credere tenemur, Deum esse fidelẽ, ita & obligamur credere factum ipsum, putà de se vnusquisq;, quòd obtinet promissum beneficium, nullo respectu, rationeve habita suorum operum: aliàs quiid de se ipso dubitaret, in eodem aiunt, esset crimine hæresis, acsi dubius esset de firmitate diuinæ promissionis. Quin verò vt lib. 2. visum est, illam vocant catholicam fidem, qua vnusquisq; peculiariter certò credit se consequi remissionem peccatorum per Christum. Vnde inter articulos suæ fidei in confessione Augustana

Fides catholica Lutheranorum. Confessio Augustana.

seueritate illa censendi. S. conciliorum ecclesiæ aiunt in articulo quinto. Damnantur illi qui iubent conscientias dubitare, an cõsequantur remissionem, & addunt hanc dubitationem non esse peccatum. Et artic. 20. acriter nos increpant, quòd dicentes iustificationem pendere aliquo modo ex nostra dispositione, corrumpimus doctrinã de fide, quoniam nõ possumus conscientijs firmã consolationẽ proponere: & ideo iubemur dubitare de remissione peccatorum. Et infra, Si enim promissio penderet ex dignitate nostrorũ operum, fieret incerta. Et in apologia Melanchthon (sua qua solet grauitate) Aduersarij inquit, infideliter consulunt hominibus, dum iubent dubitare, vtrũ consequantur remissionẽ peccatorũ, quomodo in morte sustinebunt se isti dubitantes?

Melanchth.

Multaq; id genus in hanc sententiam congeminat, quòd nullam fiduciam collocare in operibus nostris debeamus, sed totam in sola promissione Dei. Idemq; docent in suo Dogmate, folio. 43. Idq; multo latiùs tractat Caluinus in suo lib. de instit. Christ. & Bucerus sophistas nos appellat, & hostes ecclesiasticæ reformationis, quia deprauatè corrumpimus illud, Nemo scit an odio vel amore dignus sit: acsi non simus certi de nostra salute. At verò quantuncunque vel habeant, vel habere se fingant articulum hunc constitutissimum, certò ego tamẽ certius habeo, quòd quicunq; mentem eorũ, & sensa perceperit, incredibilem iudicabit suam hanc sacrosanctam certitudinẽ. Adeò se statim oculis offert fons, & origo erroris. Neq; est cur hoc loco metuãt sophistas à nobis (quod nobis impingunt) appellatum iri. Nam si vspiã aliàs, hic vel maximè (si hanc mihi modò veniam dederint) nihilo maiorem scientiam exerunt, quàm intus gerant. Et quia plena huius erroris intelligentia, efficacissima eiusdem erit redargutio, in explicatione potissimùm insistã. ¶ Propositum ergo hic est demõstrare, quòd certitudo quam quisq; habet sui erga deum habitus, & status, non solùm pẽdet ex diuina promissione per se absolutè cogitata, sed ex sua etiam ipsius operum qualitate. Porrò autem hoc lib. 2. ca. 7. propemodum confecimus, vbi differebamus, promissionem nullam esse factam in sacra scriptura in particulari & absolutè, huius illiusve reconciliandi hominis, sed in genere, si crediderint, si sperauerint, si dilexerint, si denique pœnitentiam egerint: hoc est, si deo nobis sua numina spirante, assensum cooperantes præstiterimus. Ex quo palàm consequens fit, certitudinem peculiarem, quòd hic (exempli gratia) assecutus fuerit donum Dei iustificantis, non solùm pendere ex diuina fide, sed quodammodo ex nostris operibus: non quidem tãquam ex meritis, sed tãquàm ex dispositionibus ac promotionib⁹, quas deus in nobis per nostrum liberum arbitrium operatur. Neq; particularis hæc, est fides catholica, sed generalis illa, quam vnam in vniuersum eãdemq; tenentur habere omnes, & per quam sunt Christiani, quaque adeò qui carent, infideles habentur. De hac autem peculiari, hæreticus ipse potiùs est, qui hæresim reputat dubitare quenquam quo sit loco in conspectu Dei. ¶ Secũdum autem argumentum, quòd illic abscisum & trũcum vsq; ad hunc locum reposuimus, ex sua ipsorũ institutur confessione. Fatentur enim iam, vt illic retulimus, nemini beneficium reconciliationis impendi, nisi præuia pœnitẽtia. Nihil ergo de hoc disputemus, quia neq; modò nostra interest, illa ne pœnitentia, dispositio sit, aut quoquo pacto causa, necne. Satis enim nobis est cõfessio sua.

Caluinus. Bucer.

Ecclef. 9.

Sophistę nõ sunt Lutherani.

Propositum disputatiõis

1. Argumẽ.

Promissiões Christi quales sint. infra ca. 13.

2. Argumẽ.

Lib. 2. c. 13.

Nimi-

Nimirũ, quòd sit necessaria. Inde quippe hoc pacto existit argumentum. Nemo absq; vera pœnitentia iustificatur, quòd autẽ pœnitẽtia vera, syncera q; sit offensæ Dei, neq; est articulus fidei, neque tam certa cognitio: ergo neq; haberi huiusmodi certitudo potest singularis cuiusq; hominis reconciliationis. Quin expendamus verba libelli per eos exhibiti Ratisponensis, & perscrutemur, an idem ipsi à veritate conuicti nobiscum sentiant. Aiunt enim artic. 5. Cum renouatio sit imperfecta, & hæreat in renouatis infirmitas, tamen docendum est, vt qui verè pœnitent semper fide, certissima statuant, propter mediatorem Christum, Deo placere. Et in eiusdem loci expositione, Bucer. ait, quòd articulus ille solùm pœnitentibus, & vere pœnitentibus, & habentibus fidem viuam, præcipit, statuere fide certissima, se assequi gratiam. Hic precor attenti sint legentes omnes, quemadmodum isti, qui ex principio tam à nobis diuerso, controuersiam hanc sub mouerunt, quàm iam solis differentes verbis nos deludent. Quis dubitat, quin verè pœnitentes habentesque fidem viuam, salutem per Christum obtineant? Quisnam autem sit verè pœnitẽs, habeat q; fidem viuam, hoc est, quod nos dicimus, non posse certitudine fidei catholicæ deprehendi, vide amphibologiam. Aiunt certum esse per solum mediatorem Christum omnes iustificari. Si intelligant, quotquot iustificantur, per ipsum iustificari, id omnes fatemur, tanquàm fidem catholicam. Si verò ita intelligant, vt sit certum hos vel illos modo iustificatos esse, de hoc terq;, quaterq; pernegamus certitudinem haberi fidei. Nam quanuis iustificatio opus sit dei absq; nostris operibus id est, absq; merito nostrorum operum, nõ tamẽ est absq; illis omnino. Quandoquidem, vt ipsi fatentur, nisi vere pœnitentes, diumũ hoc beneficium neutiq; consequantur. Exemplum est in expositione Augustini, Deus vult omnes homines saluos fieri. Ait eñ distributionẽ esse accõmodam. s. vt quotquot saluantur, saluentur per Christum: non autem quod simpliciter omnes saluentur. Et secundum aliam expositionem, quam hb. 1. verisimam etiam arbitrati sumus, cõmodius fortè est ex plum. Ita enim Deus omnibus promisit, optat, & intendit salutem, vt per ipsum non stet, quo minus consequantur omnes. Nihil tamen repugnat, quo minus multi non saluentur.

Libel. Ratispo.

Bucer.

Amphibologia.

Auguſt. Deus vult omnes homines saluos fieri. exponitor. lib. 1. c. 18.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum, erroris huius expositorium est. Quanuis nulla opera nostra bona, necessaria essent ad nostram iustificationẽ, tãquàm causa vel dispositio, nec diuinæ motiones, saltem ea quæ praua sunt, obstaculo essent gratiæ Dei, an verò in aliquo iniquo opere, aut saltẽ cogitatione perseueremus, habere nemo potest certitudinem fidei catholicæ: ergo neque certus esse quispiam potest diuinę in se existentis gratiæ. Hoc argumẽtum est, quo maximè depromitur error hic cum prole sua, si bene optimè lector animaduerteris. Lutherus enim, vt est videre artic. 4. suarum assertionum, acutè prospexit, non posse sustinere certitudinem gratiæ, nisi consequenter docendo, quòd qualiacunq; sint opera nostra, per solã nihilominùs fidem certi sumus, non imputari nobis peccata: & ideo ait, Nemo debet respondere sacerdoti, se esse contritum, neque sacerdos requirere. Quoniam Paul. aiebat, nihil sibi conscium esse: neq; in hoc iustificatum esse: & Dauid, Delicta quis intelligit? ergo etiam si opera nostra peccata sint, nihil hoc debemus perscrutari, quia per fidem illa non imputabuntur peccata. Nõ enim qui se ipsum commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat. Hçc ille. Obserua ergo candide lector quòd assertores certitudinis gratię non solùm negant iustificationẽ dependere ex operibus, tanquàm ex dispositionibus, sed etiam impediri posse per peccatum. Aliàs cùm certi haud quaquã simus, saltem certitudine fidei, qualia sunt nostra opera, maximè vbi aliqua ignorãtia vincibili laboramus, non possemus esse certi status nostri. Tecum ergo Bucere inire hũc cupio sermonẽ. Hæc tua de nobis querela est in hac concordantia certitudinis gratiæ, quòd vt sophistæ & reformationis hostes imponamus vobis, quòd doceatis homines, quãuis impurè, scelerateque viuant, tamẽ debere statuere, se per Christum Deo gratos. Sed nunquid non ita res habet? Nonne quod modò faciebamus argumentum ita cõuincit? Num & Luth. loco citato, & in de liber. Chri. & alijs locis, vt lib. 2. cap. 5. citauimus, ita affirmat, quòd qualiacunq; sint opera nostra, dummodo fixa, firmaque sit fides, certi sumus salutis nostrę? Sed & tu ipse in commentarijs super. 2. cap. ad Roma. nonne ita expresse doces, quòd cùm nostra opera omnia incerta sint, imò ex se nihil sint, nulla eorum habenda est ratio? Aliàs quo modò sustinebitis certitudinẽ gratiæ? Quin verò in eadem concordantia explicando tuam certitudinem, ais, quòd cùm nemo in hoc seculo omnẽ semper dubitationẽ de salute sua, & paterna cura sui quàm Deus gerit, excludere possit, & hæc dubitatio vitium, & peccatum sit, emendum certe vnicuiq; christiano est, cũ fidelipromissionum dei consyderatione, tum

Bucer.

Universidad de Deusto
Biblioteca

iugi pro fidei incremento precatione confirmare suam fiduciam. Audi temetipse. Non solum ais, quòd etiam præsente peccato certi sumus gratiæ per fidem, verùm quòd cùm nemo possit carere peccato dubietatis, certus est tamen homo illud peccatum contegi per fidem. Et idem ait in apologia Augustana, sodalis tuus Melanæthon. Quomodo ergo hæc cohærcant, tu videris, vt homo sine dubitatione, an sit in peccato, esse non possit: imò sine manifesto peccato: siquidem dubitatio ipsa peccatum est, & tamen certus sit, per fidem nō imputari sibi peccatum. Cùm tamen fides ipsa doceat, quod Deus odio habeat peccatum, & quòd non parcat delinquentibus id est, duráti in peccato. ¶ Sed ad maiorem huius cōtradictionis explanationem, quartum informemus argumentum. Statuamus hic hominem, qui diu hæsit et in aliquo vitio: putà, qui odia exercuit, vel concubinam habuit, cuius prauitatis cogitatus identidem in memoriam recurrunt, vel hominem quē ambitio, vel quiuis alius rerum prōbus affectus deuexat, adeò vt dubium illi oriatur, vtrùm cupiditates illas, quæ altissimè esse solent visceribus infixæ, stirpitus auulserit ex corde, atq; adeò ea ratione qua offensa sunt dei, quod ad veram pœnitentiam requiritur, an nequaq; propter Deum, sed solùm propter tēporarios respectus se abstineat. Huiusmodi pauiditas (vt vos vocatis) gerentes conscientias, quin verò (vt ego existimo) meritissimò dubias, id duntaxat admonetis, vt fatagāt in fide se contra hos pauores obfirmare, & assererc; eū apostolis deprecantes, adauge nobis fidem, & confidentes, per illa vniuersa contegi peccata, nullo habito respectu operum. Ita enim in libello imperatorio articu. 5. docetis. Sed quid hæc est, si contradictio nō est, & apertissima verborum repugnantia? Quomodo enim potest fides certum hominē facere, se esse in gratia, nisi omnino tollendo dubitationem, quæ ex diametro pugnat cum certitudine? Quòd si ita est, non solum ex fide promissionis pendet certitudo, sed etiam ex operibus & affectionibus nostris. Quapropter pugnantia sunt, quòd dum existit dubitatio, fides nos faciat certos. Eò vel maximè, quòd aliam hic vos fallitatē adiungitis: scilicet, dubitationem ipsam, peccatum esse. Profectò S. Patres aliter nos commonefaciunt turbulentas conscientias sedare: putà non quasi pugnando cum talibus, & corde repetendo, credo, & confido: sed certè vt occasionibus malorum ante omnia præcisis, precibus instamus apud Deum, qui nobis opem ferat, nos q; ipsi nihilominus strenuis exercitijs operam demus: quibus extenuato metu, certitudo in nobis adolescat, confidentibus, per Deum nō stare, quo minus ab omni malo liberemur. Fides enim illa quam augeri in se petebant apostoli, nequaquam pertinet ad fiduciam conscientiæ: sed ad reuelationem illorum mysteriorum, quæ Christus illis annunciabat. De qua statim subdit ipse Redemptor noster, Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro eradicare, & transplantare in mari, & obediet vobis. Quin vero hic lectorem iudicem appello, quàm isti easdem scripturas in contraria sensa detrahant. Vbi ait Paul. Si habuero fidem ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, & cane fateri cōpellantur, fidem existere posse sine charitate, dicunt fidem miraculorum non esse quæ iustificat: vbi autē posteà contendunt, fidem iustificantem reddere hominem certum amicitiæ dei, eitant, Adauge nobis fidem: quo tamen loco manifestus est sermo de fide eadem miraculorum, quæ re vera est fides catholica. Vide quomodo eandem fidem quam in vno loco negant esse veram, in alio concedunt non solùm iustificare, sed huiusmodi facere certitudinem.

¶ Hic proximè subsequitur quintum argumētum aduersus istorum assertionem scilicet, q̄ non solùm potest homo, verùm omnino tenet quisq; credere se esse in gratia. Ad ea quæ naturalia sunt, nemo obligatur. Sed quòd dubitatio in homine insurgat, & metus, quo status sit apud deum, est res naturalis, in his maximè, qui vel perditè aliquando vixerunt, aut vehementes patiuntur incursus dæmonis, nūdi, vel carnis: ergo huiusmodi dubitatio nō est peccatum. Quin verò nonnūq̄ illa exurgit ex naturali hominis complexione. Sunt em quibus parum est sanguinis, qui ideo, sicuti in rebus alijs, ita & in hac parte sint meticulosi. Adde quòd sepenumero expertum habemus homines probatæ vitæ, quò maiorē adhibent curam expurgandæ conscientiæ, maiori sint, vel in metu, vel in scrupulo, vt expresse ait Bernhser. de quatuor modis orandi: iuxta verbum Gregorij, ibi verentes culpam inesse, vbi culpa non est: quomodo ergo talis dubitatio peccatum esse potest? ¶ Veruntamē sextum argumentum est, quod in vltimis comitijs Ratisponensibus magnum Bucero negotium exhibuit. Arguebat enim collocutor Maluenda Hispanus, doctus quidem, ac disertus, quòd si fides iustificans reddit hominem certum suæ adeptæ iustificationis, fit, vt quo is peccato mortali amittatur fides, atque ita amittatur, vt quo-

Quartū argumentum.

Adauge nobis fidem.

Matth. 17.

In contraria sen. distrahunt script. Lutherani. 1. Cor. 13.

Non est alia fides miraculorum distincta à catholica. lib. 2. c. 6

5. Argumē.

Argumentū sextum.

Lib. 2. c. 5. in ppositione quinta.

vt quocunque peccati genere fiat homo hæreticus, denegans totam fidem. Nam si fides maneret cum peccato, deciperet, certificans peccatorem esse in gratia. Hic autem iudicatus Bucer. est liberalior, ac munificētior iusto: sanè qui concesserit consequentiam, & consequens, ad quod non cogebatur. Enimuerò licēt quæuis mortalis culpa excluderet fidem, quam ipsi censent fiduciam, non tamen deleret omnes assensus fidei, quos homo habet scripturæ sacræ, quorum negatione, aut dubitatione fit hæreticus. At verò hoc profectò saltem euincit argumentum, quòd quicunque peccat mortaliter, amittit totam veram fidē. Nam illa fides historię (vt isti vocant) non est illis vera fides, eo quòd admittere secum potest peccatum. Si autem omne peccatum mortale excludit veram fidem, profectò vehementer stringit argumentum, quocunque peccato mortali fieri hominem hæreticum. Nam quis rogo alius hæreticus est, quàm qui non habet veram fidem? Et ideo compelluntur dicere, existentem in peccato non credere articuli fidei vera fide infusa, sed acquisita, vt nos dicimus de hæretico in aliquibus articulis, credente alios. Quod autem argumentum in rei veritate conuincit, est, illam suam fidem, & fiduciam specialem non esse de substantia fidei: vt pote cuius priuatio non constituit hominē hæreticum.

Vrostésum est li. 2. c. 5.

Argumētū septimum.

¶ Sed aliter potuisset in colloquio institui argumentum, quod sit hic septimū. Postulamus enim abistis, an possint esse peccata mortalia, quæ procedant ex ignorātia, an scilicet ita possit quis esse affectus, vt si sciret esse peccatum quod facit, nunquam cōmitteret: nihilominus ex ignorantia faciens peccat. Nequaquā potērūt postulatum hoc nobis denegare, adeò recentissima est illa diuisio peccatorum ex ignorātia, ex passione, & ex malitia. Et Paul. ait, dignū se fuisse misericordia, quia ignorās fecit. Et trās figurat se nonnunquam Satanas in angelum lucis. Et hæretici & nonnulli vsurarij, & quàm plurimi hoc modo peccant. Quinimò & ignorantia per seipsa peccatum est, vt in hæretico. Demus ergo hominem cum illa certitudine gratiæ quam isti fingunt, quialiquod committat peccatum mortale ex huiusmodi ignorantia, deceptus specie boni. Huic nihil certitudinis extritum est, aut diminutum, sed ita certò credit, se esse in gratia, sicut antea: nam putat se præstare obsequium Deo, & tamen decipitur: ergo hoc quod est hominem esse in gratia non est veritas infallibilis, quam supra nominauimus certitudinem ex parte obiecti: atque adeò neque potest huius haberi certitudo fidei. Siquidem ex parte subiecti potest certitudo eadem manere quando res est falsa.

1. Tim. 1.

2. Cor. 12.

Quis dubitat, quin tam firmo assensu roborati adhæreant placitis suis Anabaptistæ quàm Sacramentarij, tamque isti credant certò se esse in gratia, quàm reliqui Lutherani: atque illi, quàm nos? Et nihilominus euidentissimū est, aliquos falli: si quidem diuersa sentimus. At verò solutio Buceri erat illic egregiè festiua: scilicet, quòd fides facit hominem certum se esse in gratia, quando habetur per motum spiritus sancti. Ecquis hoc vnquam dubitare potuit, qui certus modò fuerit motū illum fieri à spiritu sancto? Sed tamen quando ille motus sit à spiritu sancto, de hoc dicimus, non posse haberi certitudinem fidei catholicę. Nam etsi non nunquam testimonium sui faciat, vbi habitat, non tamen vel euidens, vel tam certum, quàm est fides catholica: vt infra inter diluendum obiecta fusiùs dicetur.

Bucerus.

Adiectio ipsius authoris ex apologia aduersus Catharinum ca. 5.

¶ Octauum vtique argumentum, contra illud facit, quod aiunt, certitudinem gratiæ solùm corroborari ex fide, neque vllo modo augeri ex operibus. Pugnat quippe hoc dogma cum communi sensu. Quis enim adeò sit delirus, vt negare possit, eum qui totam vitam innocenter transegit, maiorem habere cōscientiæ tranquillitatem, & securitatem, atque adeò certitudinem gratiæ, quàm illum qui post quàm perditissimè vixit, per modum fidei credit & fidit, omnia sibi condonari scelera, & flagitia? Atque ex duobus qui ex inquinata, sceleste q; vita resipiscunt, ecquis sanæ mentis dubitet, quin ille qui pluribus pœnitentię fructibus sceleraſua expianda curauerit, certior illa ratiōne fiat suæ salutis, quàm ille qui tantum à peccatis cessauerit? Infimulant nos illi, criminanturque huius iniquitatis, quòd iubemus pauidas conscientias dubitare. Sunt tamen ipsi qui vanissima securitate lactant peccatores, sanè quibus, licèt sceleratissimis sint moribus, nihil aliud consulunt, quàm cauere deinceps à peccatis. Quia Christus nihil aliud dixit, quàm, vade, & amplius noli peccare. Nos autem, Ecclesia inquam, vt sumus certissimi, quòd vbi quis primùm ab iniquitate animam dimouerit, gratiam Dei obtinet. Tamen quia nemini est certum certitudine fidei, an verè cor prauum reliquerit, consulimus, ita fidendum esse misericordiæ diuinæ, vt tamen homo per exercitium bonorum operum certam faciat, vt ait Petrus vocationem suam, atq; adeò certior in dies fiat suæ salutis. Nam Christus non nisi seruantibus mandata promisit vitam: &,

Argumētū octauum. Lutheranis certitudo gratiæ solū roborat fidem, neq; augetur operibus. Vide. c. 13. lib. 2.

Ioan. 5. Est enim Lutheranis pœnitentia noua tantū vita li. 2. c. 13. & 16.

testimonia scripturæ.

2. Petr. 1. Matth. 19. Ioan. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Roma.6. Qui diligit me, inquit, sermonē meū seruabit. Et exhibere nos iubet Paul. mēbra nostra seruire iustitiæ, sicut exhibuimus, vt arma iniquitatis, Eccles.21. seruire immūditiæ. Neq; in Ecclesiastico solū habetur, Fili peccasti, non adijcias adhuc, verū additur, sed & de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Non ergo sufficit à peccatis cessare ad constabiliendam certitudinem nostræ salutis, sed ex operibus cōfirmanda est certitudo.
2.Cor.1. Vnde ad Cor. Paul. Gloria nostra, hęc est, testimonium conscientiæ nostræ: ergo nisi quieta conscientia certitudinem habere non possumus. Ob idq; nescio qua frōte aiunt isti, quòd vbi conscientia pungit, nihil aliud debemus illi opponere, quàm fidē Christi. Non enim hoc
2.Cor.13. est, quòd sentit ad Corin. Paul. vbi ait, vosmet-
De fide mor tua possum habere certi tudinē Tho. 1.2.q.112. art.5.ad.2. Vide infra. c.13. ipsos tentate fratres si estis in fide: scilicet, in fide viua: nam de mortua habere possumus certitudinem. Et quo semel finiamus, videtur mihi isti, qui sola fide aucupantur certitudinem
1.Ioan.3. gratiæ, illi, quibus ait Ioan. Filioli nō diligamus verbo, neq; lingua, sed opere, & veritate. Nam quid est diligere verbo, nisi perseueranter dicere, credo, & confido? Et subdit, In hoc enim (scilicet, quia opere diligimus) cognoscimus, quòd ex veritate sumus, & in conspectu eius (scilicet Dei) suadebimus corda nostra. Et sequitur, Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro. Ita Buce.
Bucer. & reliqui callidè detruncant hanc authoritatem, vt in sinistrum detorqueant sensum: putà, quòd vbi conscientia accusat, nihil aliud debemus illi obijcere, quàm fidem Christi, qui maior est corde nostro. At verò quanuis meticulosis hominibus, aliàs probis, & timoratæ conscientiæ, quinimò vniuersis saluberrima sit meditatio misericordiæ Dei, hoc tamen loco diuersi sumus est sensus Ioannis, vt patet ex subiunctis verbis, Si reprehenderit nos cor nostrum, maior est Deus corde nostro, & nouit omnia: id est, vbi reprehenderit cor, timendum est, q̄ Deus qui melius quàm cor ipsum nostrū nouit omnia, æquius nos reprehendat. Vnde illico sequitur, Charissimi, si cor nostrū non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deū, &c. Cùm ergo dixerit prius, si cor reprehēderit: deinde, si nō reprehenderit, magnū sumitur argumentū, q̄ certitudo nostra magno pere confirmetur ex nostra conscientia, quæ dubio procul ex operibus quàm maximè pēdet. Vnde Chry
Chrysost. sost. in. 1. capit. Matthæi, Homil. quinta ita inquit, vnusquisq; nostrum nulla in alia re spem suam, nisi post dei misericordiam, in morum sanctitate constituat: & idem ait Bernar. in sermone de. 4. modis orandi, tra-

ctans miraculum de sanato paralytico, quòd iussus est tollere grabatum suum, & ambulare: in
de enim inquit, augetur nostra fiducia, quòd sani sumus, si desiderio supernorum surgētes, à terrenis eleuantes corpus voluptatibus, demus operam, vt anima regat corpus, & non regatur ab illo, & ita operando viderimus nos proficere. At non opus est in re tam vniuersis recepta, & voce ipsius naturæ notissima, plura verba prodigere. Sicut enim quisque de alienis moribus iudicat sanctitatem & meritum apud Deum, ita & de seipso non potest certiorem habere fiduciam in Deo, quàm quę ex operum conscientia gignitur. Hoc tamen hic adnotauerim, quòd non est ita proprius, Non sunt duæ fiduciæ
exactusque sermo Christianus, distinguere fiducias duas: priorem remissionis peccatorum, quæ innititur prorsus soli & vnico domino Iesu Christo, & eius meritis, & alteram bonæ conscientiæ, nisi sano, dextroq; modo exponatur. Vna enim propriè est sola fiducia, quæ principaliter innititur Christi meritis, & deinde operibus proprijs. Ad hunc sensum, quòd credamus firmiter gratis à Deo remitti nobis peccata, sine meritis nostris: sed quia iustitia adultis non confertur, nisi nobis cooperantibus, neque augetur, nisi per merita in nobis ex eodem merito Christi pullulantia, hac ratione ex operibus augetur eadem fiducia. Sed tamen totam tandem reijcere debemus in gratiam Christi. ¶ Nouum tandem Nouum argumentum.
argumentum, quod ego contra istos, & contra quoscunq; etiam catholicos, asserentes tāta certitudinem gratiæ in persona particulari, quāta est fidei, meditari soleo, sumitur ab experientia. Nunquam enim hactenus mihi potui persuadere, vt credam quenquam neque inter ipsos Protestantes, inuentores huius opinionis, nisi sit vel rudissimus, qui non intelligat, quanta debeat esse certitudo fidei, vel suæ opinionis obstinatione, & pertinacia excæcatus, qui tā certus sit, se esse in gratia, quàm quòd Deus est trinus, & vnus, vel Christus, Deus & homo. Adeò est discrimen manifestissimum: nimirum hos esse articulos fidei, de quibus nullatenus licet dubitare, sed mortem esse in eorum testimonium oppetendam: illud autem, quòd ego vel ille sit in gratia, non Nota.
in hoc gradu certitudinis. Vide quàm ingenium meum ab ingenio aduersariorum de hac certitudine gratiæ resilit. Censeo enim ego pro mea exiguitate ingenij, quòd quando nullum aliud esset argumentum, non sola nos fide iustificari, quam quòd exinde consequeretur aliquem esse certum, se esse in gratia, ob hoc

ob hoc solum negandum esset sola fide iustificari: tanta est euidentia, quòd fides neminē facit certum suæ salutis. Et tamen aduersarij peruersa argumentatione, inde potissimùm ratiocinantur, sola nos fide iustificari, quòd aliàs nemo esset certus suę iustificationis, adeò habent pro euidenti, quòd quilibet debet esse certus de sua salute.
Secundus sensus. ¶ Sed vt de secundo sensu huiusmodi certitudinis in initio capitis adnotato, postremum adhibeamus verbum, non solùm affirmant, quòd possit quisque, imò quòd debeat certus esse suæ salutis, secundum præsentem statum, sed etiam quòd possit & debeat esse certus suæ perseuerantiæ vsque ad consequutionem gloriæ. Vnde Bucer. in concordantia huius articuli, referens illud verbum Augustini. 11. de
Bucer. Auguſt. ciuita. Dei. capit. 12. vbi ait: quod iusti de suæ perseuerantiæ præmio certi sunt, de ipsa tamen perseuerantia sua reperiuntur incerti, interpretatur quòd loquatur de incertitudine, & ignoratione, quæ opponitur scientiæ. Quid
Refutatio. ampliùs disputandum est contra talem interpretem? Rogo te Bucere, quando in primo membro dicit Augustinus, quòd iusti sunt certi de præmio suæ perseuerantiæ, de qua rogo certitudine loquebatur? an de certitudine scientiæ? Non poteris hoc affirmare, quia non habemus de illo æterno præmio scientiæ euidentiam, sed fidem: ergo vbi subiungit negationem, quòd scilicet de ipsa perseuerantia sumus incerti, de incertitudine contraria fidei loquebatur: quoniam de scientia nulla erat quæstio. Sed quid opus est testimonio Augustini? Vultisne dicere, quòd per fidem homo sit certissimus suæ prædestinationis? Vbi nam quæso vnquàm fides reuelauit alicui suā
Roma.9. prædestinationem? nisi forsan alicui ex priuilegio. Paul. vbi de illis vterinis fratribus, quorum alterum Deus dilexit, alterum odio habuit, sermocinatur, adeò reputat inaccessum mysterium prædestinationis, vt inde altitudinem diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei admiretur: & tamen nostri homines volūt, quòd
Inuincibile argumentū. cuicunque esse possit, & esse debeat certa sua perseuerantia. Sed est inuincibile hoc argumentum in contrarium. Ille cui Deus reuelaret suam prædestinationem (demus verbi gratia sacratissimam Virginem, de qua non est dubitandum, quin talem reuelationem habuerit) ille inquam nullum potest habere metum nec minimum, imò credo, ille talis nihil prorsus faceret vniuersum mundum, sed multo esset lætior ac firmior, quàm Paul. quando dicebat, Viuo ego, iam non ego: aut quando dicebat, Quis me separabit à charitate Christi? Quod si ita est, respondeant quæso illi, quot fuerint experti homines in tanta animi tranquilitate & securitate conscientiæ. Qua ergo disputatio hoc secundum membrum ipse
Syn. Trid. stat; optimè scriptus est in Synodo canon ille. 16. Session. 6. Si quis magnum illud vsque in finem perseuerantiæ donum se certò habiturum absoluta, & infallibili certitudine dixerit (nisi hoc ex speciali reuelatione didicerit) anathema sit. Alias autem condemnationes certitudinis, capi. sequenti referemus.
Respōsio argumenti in contrariū. ¶ Multa præ se illa afferunt testimonia scripturæ, sed illa communia sunt, etiam alijs catholicis, qui alia ratione affirmant eandem certitudinem, ad quæ idcirco respondebimus paulò post. Qui verò locus Lutheranis proprius est; & peculiarissimus, ille est. Ideo ex
Rom.4. fide, vt secundum gratiam firma sit promissio. Ita enim interpretātur hunc locum, quòd propterea credendum nobis est, sola fide iustificari, vt firmam quisque fidem habeat suæ propriæ salutis. Crimine ergo ab vno disce
Impugnatio. omnes. Promissio salutis à Deo facta per Christum, non vno, sed duobus modis consyderanda est. Primo de promissione in genere, qua pollicitus est Deus Abrahæ, & deinde per Prophetas, mittere filium suum redemptorem vniuersalem omni credenti, sine discrimine Iudæi & Græci. Alio modo intelligitur peculiariter de salute cuicunque peripsum conferenda. De prima siniſtre sentiebāt Christiani ex Iudaismo conuersi, nempe quòd promissus sibi fuerat Christus ob meritum seruatæ legis. Cuius tumorem retundit Paul. & cæcitatem depellit, ostendens quòd neque promissio fuit Abrahæ propter aliqua merita legis, neque datus est nobis Christus in præmium aliquorum operum totius mundi: sed, vt gratis, & absque vlla conditione facta fuit promissio, ita ea sola causa venit Christus, vt certam faceret promissionem, absque vllo prorsus respectu operum humani generis. Atque hoc est quod tractat illic Apost. Non enim, inquit, per legē promissio Abrahæ, aut semini eius, vt hæres esset mūdi, sed per iustitiā fidei. Et subdit. Ideo ex fide, vt secundum gratiam firma sit promissio omni semini: non ei qui ex lege est solùm, sed & ei qui ex fide est Abrahæ. Nihil ergo hic meminit de certitudine promissionis cuiusq;, sed de promissione venturi Christi, & remissione peccatorum in genere, quæ ex nullo prorsus opere legis pendebat, vt arbitrabantur Iudęi. Aliter ergo consyderatur hæc promissio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secũda conſyderatio p miſsionis.

vt ſingulis promiſſum beneficiũ applicatur, & ſecundum hanc conſiderationem, præter paruulos, qui iuſtificantur ante vſum rationis promiſsio pendet ex operibus cuiuſq;. Quandoquidem hoc modo non eſt facta promiſsio cuiuis abſolutè, ſed ſub conditione, ſi pœnitẽtiam egerimus, ſi audierimus vocem eius. Nam qui audit, & didicit, venit ad me. Quemadmodum latiſsimè iam ſuprà explicatũ eſt. Et hæc de certitudine gratiæ cum Lutheranis.

Ioan. 6.

Quo de eadem certitudine gratiæ cum catholicis quibuſdam diſputatur. Cap. 11.

DVas præfati ſumus diuerſas vias per quarum alterutram ingrediũtur, quotquot opinionem certitudinis gratiæ defendunt. Enimuero cùm rei cuiuſq; cognitio ex ſuarum notitia cauſarũ oriatur, nemo habere poteſt aſſenſum firmum iuſtitiæ ſuæ & gratiæ apud Deum, niſi qui parem habeat aſſenſum cauſarum, & actionũ omnium, quæ ſunt quoquo pacto ad iuſtificationem neceſſariæ. Ob id q; qui aſſeuerant, poſſe quenquam tantam habere certitudinem ſuæ iuſtificationis, quãta eſt fidei catholicæ, hi quidem hallucinãtur, vel quia cogitant ex nulla prorſus alia re vllo modo pendêre eandem iuſtificationem, quàm ex ſola fide catholica, qualiacunq; ſint opera noſtra: vel quia, licèt confiteantur pendere aliqua ex parte à qualitate noſtrorum operum, poſsibile tamen arbitrantur, vt quis tam firmato aſſenſu, tamq; infallibili credat ſe eſſe per auxilium Dei diſpoſitum, neq; obicem ei oppoſuiſſe, quàm ſumus certi Chriſtiani, veras eſſe & infallibiles promiſsiones Dei. Primus eſt Lutheranus error, quem capite proximo refellebamus, atque etiam forſan expugnatum dedimus. Altera eſt quorundam aliàs catholicorum opinio, cum quibus modò diſputationẽ obimus. Contra quos ſtatuitur hęc concluſio. Quanuis poſsit homo in hac vita prægrandes habere coniecturas ſtatus ſui in conſpectu Dei (vt capite præcedenti dicere cœpimus, & paulò poſt amplius explicabimus) nemo tamen, præter ſpeciale reuelationis priuilegium, poteſt tantam obtinere certitudinem legitimæ ſuæ actionis, qua cooperatur mouenti Deo, aut legitimæ receptionis ſacramenti, vt æquo aſſenſu iudicet ſe eſſe in gratia, illi quo Chriſtianus aſſentitur articulis fidei. In hac

Concluſio catholica.

confirmanda concluſione, quanuis non ideo lateat, dignißima, ſubtiliſsimaq;, ac valentiſsima argumenta ex diuinæ ſcripturarum fonte haurienda eſſe, à rationibus tamen exordiar, quibus maximè ſcripturarum ſenſus aperitur.

¶ Atqui ratio prima, quæ contra ſecundum hunc modum ſuſtinendi certitudinem gratiæ militat, eſt ipſa Lutheranorum confeſsio. Frequentiſsimum enim ipſorum, potentiſsimumque argumentum eſt, quo aſſerunt ſola nos fide iuſtificari, quòd aliàs nemo poteſt eſſe certus, recepiſſe beneficium remiſsionis per Chriſtum promiſſæ. Ita enim intelligunt illud: ideò ex fide, vt ſit firma promiſsio. Confitentur ergo tanquam rem euidentem, quòd ſi iuſtificatio pendet aliquo modo ex operibus, nullo eſſe modo poteſt certitudo gratiæ, quanta eſt fidei catholicæ, quia neque tanta haberi poteſt cognitio conditionis noſtrorum operum coram Deo. Et ideo nullum eſt excogitabile medium aſſerendi certitudinem gratiæ, quod non recidat in opinionem Lutheranorum. Cuius contrarium contendebant catholici iſti, aduerſum quos diſputamus.

Prima ratio

¶ Secũdum argumentum eſt quod facit Sãct. Thom. 1.2. quæſt. 112. articu. 5. vbi hanc prioriè diſputat quæſtionem. Ad quam reſpondet trimembri concluſione Putà, quòd poteſt huiuſmodi certitudo haberi ex priuilegio: non autẽ communi lege, tametſi poſsit homo maximas huius rei habere coniecturas. Et probat ſecundam partem, quam hîc cõſtituimus, tali ratione. Certitudo non poteſt haberi de aliquo, niſi poſsit diiudicari per propriũ principium. Principium autem & obiectum gratię eſt Deus ipſe, qui nobis ignotus eſt: ergo gratiam ſuam, quando habeamus, certò ſcire non poſſumus, intelligit Deũ eſſe principium, per ſuam gratuitam voluntatem acceptantẽ nos ad gloriam, quæ nobis non innoteſcit, niſi per noſtra opera: quæ nonnunq; fallacia ſunt. Non autem deſunt, qui locum hunc & rationem S. Thomæ ita interprentur, quòd loquatur tantummodo de ſcientia: ſcilicet, quòd nemo poſſit ſcire ſe habere gratiam. Nam ſub ijs eiſdem terminis proponitur quæſtionis titulus, & inter reſpondendum interponit exẽplum de ſcientia, quæ procedit ex primis principijs inde monſtrabilibus. Et forſan reſponſio hæc, ſi ſanè intelligatur, nihil aberrat à mente S. Tho. Sed tamen inde nihilominus comprobatur noſtra concluſio. Nam Sanct. Tho. tanquam per ſe manifeſtam prætermiſit concluſionem de certitudine fidei. Nunq; enim fuerat ſuſpicatus, vt poſſet quis vnquàm cogitare, q; reuelatio

2. Argumẽ. S. Thom.

latio fidei catholicæ extenderetur ad particularem & proprium ſtatum huius vel illius hominis. Sed neque dubitabat de euidentia ſcientiæ. Nihil eſt enim euidentius, quàm quòd nõ poteſt gratia Dei euidenter cognoſci. Et ideo non quæſiuit niſi de certitudine ſcientiæ, hoc eſt, cognitionis in genere: vtrũ tam certò quis poſſet iudicare ſe eſſe in gratia, quanta eſt certitudo ſcientiæ. Vbi cum determinat partem negatiuam, non ſolùm concludit, quòd nõ poteſt eſſe euidentia (de hac enim non erat quæſtio) ſed quòd nulla poteſt eſſe certitudo cui non poſsit ſubeſſe falſum: vnde maiori ratione conſequitur, non poſſe haberi certitudinem fidei catholicæ: quæ maior eſt certitudine ſcientiæ. Et quòd hic fuerit ſenſus Sanct. Thomæ, inde fit liquidum, quòd definit illam præciſe haberi poſſe certitudinem amicitiæ Dei, quam quis poteſt ex indicijs & coniectu riſve venari. ¶ Tertium argumentum eſt illud quodiam ſupra, non vno tantùm loco informauimus. Habitus non generat aſſenſum, niſi circa ſuum proprium obiectum (quod axioma eſt celebratiſsimum philoſophorum omnium perinde ac theologorum) obiectum autem propoſitum fidei non eſt, niſi Deus, & illa quæ ad ſpem noſtram pertinent, iam reuelata ſunt in ſacra ſcriptura, vel inde authoritate Eccleſiæ deducta & expreſſa: ergo illorum duntaxat eſt aſſenſus fidei: at vero ſcriptura nullibi promittit remiſsionem niſi in genere, Qui crediderit, & baptizatus fuerit. Et, Si conuerterit ſe impius, & cætera, in particulari autem nuſquam aſſerit lege communi, hanc vel illam ſingularem perſonam ſufficienter eſſe per Deum adparatam, neq; obieciſſe obſtaculum ſuæ miſericordiæ: ergo nemo valet per fidem catholicã habere talem de ſe aſſenſum, quòd ſit receptus in gratiam Dei. Præter illos qui ex priuilegio talem de ſe habuere reuelationem. Vt de Abraham multi Patres aduotant in illo verbo Gene. Nunc cognoui, id eſt, cognoſcere te feci, quòd timeas Deum: & de Paulo, Sufficit tibi gratia mea. Profectò qui agnoſcunt cooperationem noſtram neceſſariam eſſe ad iuſtificationem, ignoro, quo poſſint calore vim huius argumenti repellere. Nam dicere, quòd habitus infuſus fidei catholicæ extendat, exeratq; ſe ſe vltra lineas ſui proprij obiecti, eſt naturam ipſam fidei abnegare. Probiſsimè enim Sanctus Thomas in initio ſtatim. 2. 2. explicat naturã habitus fidei: ſanè quem Deus in hoc penitus infundit nobis, vt nos inclinet, moueatq; ad aſſenſum eorum præciſe, quæ nobis reuelauit pertinen

Tertium argumentum.

Gene. 22. Abraham & Paul. 2. Cor. 12.

Refutatur cauillus.

S. Thom.

tia ad beatitudinem. Eſt enim fides ſubſtantia ſperãdarum rerum. Quod quidem eo vſq; ego credo, vt ſi Deus alicui peculiariter aliam aliusgeneris veritatem (vt futuram victoriam) reuelaret, aſſenſus ille non ſpectaret ad fidem catholicam licèt parem haberet certitudinem. Quinimò ſi quibus ſua propria ſalus modò reuelaretur, non fieret talis reuelatio per aſſenſum fidei catholicæ, quæ communis eſt omnibus, ſed per aliam peculiarem. Et eſt huius argumenti confirmatio, quòd qui modò lege communi non certò credit eſſe in gratia, nullatenus cenſetur hæreticus. ¶ Iam verò quarto loco arguitur. Quod hic aut ille conſequatur beneficium tam gratiæ quàm gloriæ, effectus eſt prædeſtinationis: gloria enim eſt ſummus eius finis, & gratia, medium de ſe ad gloriam ordinatum: etiam in illis qui non ſunt perſeueraturi. Effectus autem prædeſtinationis, non eſt in particulari ſingulis perſonis notus per fidem, ſed in genere tantùm: nimirum, quod facienti ea quæ per fidem iubemur, obueniet ſalus per gratiam Chriſti: ergo nemo per ſolam fidem eſt certus gratiæ, & ſalutis ſuæ. ¶ Quintum & principale argumentum ſumitur ex illa diſtinctione ſuperioris capitis, vbi diſcernebamus inter certitudinem ex parte obiecti, & illam quæ eſt ex parte ſubiecti. Argumentum autem eſt huiuſmodi. Certitudo fidei catholicæ cernitur, non modò ex parte ſubiecti, ſed ex parte obiecti. Nam eſt aſſenſus non ſolùm ita firmus, in quo nulla ſit formido, ſed ita infallibilis, cui nõ poſſit ſubeſſe falſum: nullus autem communi lege talem poteſt habere aſſenſum, ſe feciſſe quod debuit ad aſſequendam gratiam, quin poſsit decipi, ſaltem non repugnat naturæ talis aſſenſus huiuſmodi deceptio: ergo talis aſſenſus non poteſt eſſe fidei catholicæ. ¶ At qui ex hinc elicitur argumentum ſextũ, quòd nec poteſt huiuſmodi aſſenſus certitudine adæquare fidem catholicam, neque verò mereri nomen aliud quàm fidei humanæ, hoc eſt, intenſiſsimæ opinionis. Nullum enim eſt medium inter fidem humanam & diuinam. Eſt nanque diuina fides (ſi de illa certiſsima loquamur, de qua hic diſputamus) reuelatio cui aſſenſum præbere tenemur. Nam poteſt eſſe quædam etiam ſpiritus ſancti atteſtatio per indicia quædam, de qua futurus eſt ſermo capite poſtremo. Citra diuinã autẽ reuelationẽ, nõ reſtat, niſi illa fides quæ probabilibus teſtimonijs naturalibus cõmitur, cui quidẽ nõ repugnat falſitas in obiecto. Qua de cauſa naturales philoſophi nullum cognouerunt habitũ

Quartũ argumentum.

Quintũ argumentum.

Sextum argumentum.

Philoſophi de fide.

infra

Universidad de Deusto
Biblioteca

infra scientiam, adeò certum, qui non possit subesse falsum. Quocirca nullum statuerunt habitum fidei medium inter scientiam, & opinionem, vt cap. 11. super. 1. posteriorum disputauimus. Neque Aristotel. inter sex virtutes intellectus commemorat habitum fidei, eò quòd fides humana, quacunque polleat certitudine, potest esse falsa. Adrem igitur vt descendamus. Si assensus quo quisque iudicat se esse in gratia non elicitur ex fide catholica, neque infunditur per speciale reuelationis priuilegium, nō potest esse adeò certus, vt omnem depellat dubitationem, quia neque tali assensui repugnabit subesse falsum. Explicaturque etiam num vis argumenti. Citra diuinam reuelationem, cui homo tenetur credere, nemo potest firmiori ac certiori assensu persuasum habere se esse in gratia, quàm ego modo habeo esse Constantinopolim, quæ quidem mihi fides est incerta & firma, vt non sit in mea potestate non ita credere, vel quam mihi est compertum, esse in Hispania vrbem Segouiensem, in qua natus sum: & tamen huiusmodi fidei potest subesse falsum, qa nihil repugnat falso me credidisse fuisse vrbem, quam non vidi, aut ex tare iam nuncillam, quam olim vidi. ¶ Sed redarguebam ego præterea illos qui affirmabant, nihil prohibere, quò minus posset quis, tam fixum firmumq; habere assensum, si non oppositisse obicem gratiæ, quàm habetur de articulis fidei argumento, quod sit hic septimum. Nimirum, quòd huiusmodi homo, aut leuis esset, aut hæreticus. Etenim si iudicaret, nullum esse tam efficax medium ad persuadendum sibi, se esse in gratia, quàm est reuelatio fidei, & nihilo secius tanta firmitate & certitudine adhæret huic, quanta articulo fidei, leuis, temerariusque esset: vt pote, qui dispari, minoriq; argumento æquam tribueret fidem, atque reuelationi Dei. Si verò iudicaret aliud quodpiam argumentum vel coniecturam, vel authoritatem tanti esse ponderis ad id persuadendum, quanta est authoritas Dei reuelantis fidem catholicam, is planè hæreticus esset.

Ethic.6.

Septimū argumentum.

¶ Octauum denique argumentum, atq; adeò postremum, quo & prædicta patescant, & viā aperiamus dissoluendi argumenta, quæ contra obiectantur, est huiusmodi. Ad hoc vt certum de se homo ferat iudicium, quòd est Deo reconciliatus, debet perspectum, exploratumque habere proprium cor, aliquid ne ibilateat, quod diuinæ amicitiæ obstet: hoc tamen non potest omnino infallibiliter percipere. ergo neque certam ferre sententiam se esse amicum Dei. Secunda propositio inde fit manifesta, quòd quamuis plurima possint esse eius rei indicia, nullum tamen est ita euidens, quòd non sit etiam commune existentibus in peccato mortali. Præcipua enim omnium testimonia sunt duo. Primū est offerre vitam pro Christo. Maiorem enim hac charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis: & tamen hæreticus tam firmo, tamque excelso animo dabit vitam in obsequium (vt putat) Christi, quàm legitimus Christianus. Alterum testimonium est, nullā prorsus habere conscientiam peccati mortalis: & tamen neq; hoc facit tantam fidem, quanta est catholica: tum quia, vt ait Paul. Nihil mihi conscius sum, sed neq; in hoc iustificatus sum: tum etiam quia non solùm absq; conscientia peccati mortalis, verùm absque conscientia venialis potest esse homo, saltem per modicū temporis: & tamen nequit tunc certò affirmare, quòd nullum habeat peccatum, ne iuxta sentētiam Ioannis, se ipse seducat. Et per hoc respondendum est ad argumentum aliud, quod fautores certitudinis gratiæ magnum arbitrabantur. Inter homines perspicuum est famulo quando legitimè iussa facit Domini, ergo potest etiam homo scire quando iuste obtemperat Deo. Aliàs periculosa potuisset mandata, si nunquam nobis constare posset, quando ea iuste, vt ipse præcipit, exequamur. Respondetur inquam, discrimen esse inter obsequium præstitum hominibus, & id quod debetur Deo. Nam tota obedientia, quæ debetur hominibus, versatur in opere exteriori. Deo autem necessarium est etiam intimo corde seruire: at natura cordis est, vt soli Deo pateat, nibis autem sit inscrutabile. Et ideo natura ipsa rei est quòd non possit homini certò constare, quando habet gratiam Dei: quam gratuita sua voluntate per internas nostras actiones largitur nobis. Sed responsa hæc ad postremum capitulum spectant, vbi sunt obiectiones soluendæ.

Octauū argumentum.

Ioan.15. Duo testimonia gratiæ.

1.Cor.4.

1.Ioan.1.

Aliud eorū argumentū.

Ecclef.9.

Quo eadem veritas testimonijs scripturæ & sanctorum corroboratur. Cap. 12.

RAtionibus ijs præmissis, perspicaciora fiēt testimonia scripturæ, & sanctorum, quibus eadem veritas constabilitur. Primum, ac celeberrimum est illud, Nemo scit, an odio vel amore dignus sit. Hunc autem locum adeò Protestantes alienum existimant ab hoc sensu, vt nos insimulent, quòd tanquam inimici componendæ pacis eum peruertamus.

Aiunt

Aiunt enim, intellectum illorum verborum non esse alium, quàm quòd ex operibus quæ extrinsecus apparent, nullum sumitur argumentum illius, quæ intus est, charitatis, & iustitiæ. Quod enimillic tractat Sapiens, est quo modò iustis mala proueniunt, quasi essent impij: atque contra impijs bona, acsi essent iusti. Quare cùm iustis & impijs promiscuè accidant, & bona, & mala, nihil inde compertum habemus de internis meritis cuiusque, sed omnia seruantur incerta vsque in supremum diē. Et præterea excandescunt in nos, quomodo in hoc sensu affirmemus, neminem scire an odio vel amore dignus sit, cùm nequam homines, dum actu perpetrant aliqua flagitia, apertissimè sciant odio esse dignos. Hi tamen istorum cauilli, quando literā non illis planè aduersaretur, nihil deberent imminuere sanctorum omnium authoritatem, qui in hoc semper sensu locum hunc citant: sed & quando sanctorum cessasset authoritas, textus ipse est planissimus. Nam primò diuersæ sunt propositiones, Nescit homo vtrum odio vel amore dignus sit: &, nescit homo ex operibus externis, an odio vel amore dignus sit: prima enim est absoluta: altera verò modo quodam restrictar: & tamen Sapiens non solùm secundam, sed absolutè asserit primam. Quod autem subiungit, vniuersa æquè euenire iusto & impio, non est coarctatio conclusionis: sed refutatio cōtrarij. Acsi dixisset. Nihil te moueant fortunæ, & euentus hominum, vt inde iudicium feras meritorum. Sunt enim illa deceptoria indicia: eò quòd citra discrimen bono eueniunt vt iustis ita & peccatoribus: & ideo his euētis nihil obstantibus, non solùm alter de altero, verùm neque ipse de se homo scit, an odio vel amore dignus sit. Et confirmatur hic sensus ex litera ipsa, quæ sic habet, Nescit homo, vtrùm amore an odio dignus sit: sed omnia in futurum seruantur incerta, eo quòd vniuersa æquè eueniāt iusto & impio. Ecquid est omnia in futurum seruari incerta, nisi quòd in præsenti nulla potest esse certitudo? Nam si per fidem talem possemus assequi, non comparasset futurum ad præsens, sed quæ apparent opera ad fidem mentis. Scilicet quòd per opera non possemus certiores fieri, attamen possemus per fidem. Ad aliud verò argumentum, quòd tanta in nos bili inuehuntur, respondetur quòd nemo catholicorum dixit, nō posse flagitiosum hominem scire, quādo sit odio dignus. Facit enim Sanct. Thomas loco citato idem argumentum. Ad quod respondet, diuersam esse rationem cognoscendi peccatum & gratiam. Nam peccati obiectum est bonum commutabile, quod est nobis notissimū, principium autem est nostra sola voluntas: gratiæ verò & obiectum est Deus: & causa sua gratuita voluntas, quæ nobis non potest tanta certitudine innotescere. Quo circa non dicit Ecclesiastes, nescire hominem an odio vel amore dignus sit, quasi par sit ratio vtriusque partis, & neutra possit sciri: sed quod non potest homo certò cognoscere, quando sit amore dignus. At verò quia nemo esse potest de amore dubius, qui non simul hæsitet, an sit dignus odio, in hoc sensu dictum est, Nescit homo an odio vel amore dignus sit. Maiori tamen probabilitate posset quis dicere, illud Sapientis enuntiatum, nō esse intelligendum, nisi de prædestinatione. Nimirum, quòd nemo scit, quò destinatus sit, scilicet, an in vitam, an verò in mortem. Sed primùm inde saltem conuincuntur Lutherani docentes, posse hominem esse certum non solùm præsentis iustificationis, sed suæ perseuerantiæ vsq; in finem. Præterea cùm ille qui est in gratia, etiam si nō sit perseueraturus, vere è sit tunc in amore Dei secundum præsentem iustitiam: & simpliciter negetur scire hominem quando amore dignus sit, non solùm negatur scientia perseuerantiæ, verùm quòd scire possit homo quando sit in gratia. ¶ Secundum testimonium aduersus certitudinem gratiæ est illud, Si veneritad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam. Et infra, Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. Et rursus, Verebar omnia opera mea, sciēs quòd non parceres delinquenti. At verò & hunc, quanuis manifestum, locum cauillari quoque contendunt aduersarij: dicentes, quòd Iob illic id tantùm confitetur, quòd iustitia nostra comparatione ad Deum non reputatur iustitia. Attamen manifestaria hæc est delusio scripturæ. Non enim vnum, sed duo longè distanti sunt, quæ iustus ille prædicat. Adulatus enim ei fuerat suus ille mentitus amicus commemoratione iustitiæ suæ. Nam etsi filij tui, inquit, peccauerunt Deo, & dimisit eos in manum iniquitatis suæ, tu tamen si diluculo consurrexeris ad eum, & omnipotentem fueris deprecatus: si mundus & rectus incesseris, statim euigilabit ad te, & peccatum tuum reddet habitaculū iustitiæ tuæ. Hāc Iob adulationem dūplici recutit modo. Primo q̄ etiam si cōpertissimum haberet, se esse iustū, iustitia sua tamen nulla esset, si compararetur Deo. Mox quòd neque ipsam qualemcunque iustitiam, quæ in homine est per gratiam Dei,

Expositio textus.

Non est eadē ratio cognoscendi pec. & gratiam.

Tertius sensus.

Iob.2.

potest

Universidad de Deusto
Biblioteca

potest homo certò cognoscere, quando vel adest, vel abest. Ob idque diuersis vtitur verbis. Sic enim ait scriptura. Respondens Iob ait, Verè scio, quòd ita sit, quòd non iustificetur homo compositus Deo. Hic non ait, ignoro, sed scio, quòd nemo est adeò iustus, vt possit contendere cum Deo. Subdit autem secúdum argumentum diuersum. Si venerit ad me, non videbo eum, si abierit, non intelligam. Eandem ergo iustitiam, quam scire dixerat non esse cõparandam cum Deo, subiungit se nescire quãdo veniat, quando ve abeat. Pari modo inferius, Quantus, ait, ergo sum ego, vt respondeã ei, & loquar verbis meis cum eo? Qui etiam si habuero quidpiam iustum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor. Non solùm ex eo quòd licèt sit in iusto aliquod bonũ opus, sunt tamen multa permixta mala, verũ quòd idipsum quod in nobis iustum est, munus est diuinæ misericordiæ. Subnectit autem, Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. Id est, eadem ipsa iustitia, qualiscunq; esse potest in homine, non est vsque adeo mihi nota. Et ideo verebar, inqt, omnia opera mea, hæsitans an delicta essent: sciens quòd nõ parceres delinquenti. Vnde Grego. 9. libro moralium, ca. 10. super verbo illo, Si venerit ad me, non videbo eum. Sæpe, inquit, mens, cùm de virtutis suæ securitate resoluitur, insidiante aduersario, inopinatæ culpæ telo perforatur. Et cap. 18. super alia sententia. Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. Sunt, inquit, nonnulla quæ sciri à nobis facilè nequeunt. Nam sæpe recto studio contra delinquentium culpas accendimur: & cũ vltra æquitatis metas per iram rapimur, hoc zelum iustę districtionis æstimamus. Et cùm prædicantis mens vtiliter placere studeat, ad amorem laudis propriæ turpiter defluit. Atque ita horrendo modo vnum idemq; opus culpa peragit, quod virtus inchoauit. Hæc Gre. Atq; hac de causa verebatur Iob omnia opera sua. Plurimaq; in eandem sententiam subiungit eleganter, cap. 19. vbi ait, quòd humanus animus immensa cogitatione caliginosus, semetipsum etiam discutiendo non penetrat. Et iterum, Iustorum, inquit, corda ad perfectum se examinare nequeunt. Tertius præcipuusq; locus est ad Corint. vbi ait Apostolus, Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die, sed neque meipsum iudico. Nihil enim mihi conscius sum, sed neque in hoc iustificatus sum. Qui autem iudicat me, dominus est. Vbi adnotanda est gradatio Pauli. Ait enim primum, fallax esse iudicium, quod alter de altero profert, Mihi pro minimo est à vobis iudicari, vel ab humano die: id est, ab humano iudicio. At verò, quòd non solùm aliorum de se iudicium nihil facit, sed quòd neque idipsum, quod de semetipso habet, certum reputat. Cùm ergo suum de se iudicium conferat cum alieno, palàm docet, quòd sicut non potest alius de alio infallibilem ferre sententiam, ita nemo de semetipso. Cuius causam talem annectit. Quia si quispiam posset suæ iustitiæ certior fieri, id maximè esset quando nihil sibi cõscius esset: non tamen est firmum argumentum, cùm ex negatione infertur affirmatio: videlicet, nullius sum conscius peccati, ergo sum iustus. Sed Deus, inquit, est qui iudicat me. Si tunc Paul. non habebat suæ sanctitatis reuelationem, planus est sensus. Nempe quòd Deus solus sciebat qualis esset in conspectu suo. Si verò fortè ciusmodi haberet reuelationem, vt suggerit nobis Ambro. sensus est, quòd quanquam sibi notus esset, non tamen id certò nouerat ex testimonio conscientiæ suæ, sed quia ita Deus sibi indicauerat. Interpretamentum autem, quo Luther. art. 14. hunc locum deprauauit, quodque sui discipuli mordicus retinent, & absurdissimum est, & ca. iam. 11. à nobis coargutum. Aiunt enim ex hoc loco Pauli id tãtùm colligi, quòd nullum sumitur argumentum iustificationis ex operum qualitate, & probitate: nam delicta inquit Luther. quis intelliget? At qualiacunque, inquit, sint opera nostra, etiam si sint peccata, sola fide efficimur certissimi, non imputari nobis. Quibus possit auribus Christianus portenta hæc audire? Nempe quòd non solùm peccata, rationem etiamnum culpæ retinentia non imputentur à iustissimo Deo (qui, vt ait Psalmista, iniquitatem odio habuit, & secundum Iob, nõ parcit delinquenti) verumetiam quòd dum homo conscius est peccati, certior tunc per fidem fit non sibi imputari. Hæc autem monstra, præterquàm quòd supra satis expugnata sunt, his quoque locis, quos modò tractamus, apertissimè repugnant. Nam imprimis Paul. non dicit, quòd ex conscientia non sumitur aliquod argumentum iustificationis (nam gloria nostra, ait alibi, hæc est, testimonium conscientiæ nostræ) sed id tantùm vult, quòd non sumitur inde testimonium vsquequaque certissimum. Hoc tamen irrefragabile testimonium non solùm haberi non potest ex conscientia, verùm neque ex fide. A liàs nõ adiecisset, Qui autem iudicat me, dominus est: &, Nolite ante tempus iudicare donec veniat dominus. His enim verbis commonstrat in hac

Grego.

Luther. de prauatio.

1. Cor. 4.

1. Cor. 1.

hac vita præsenti, nisi Deo reuelante, non posse vsque adeò innotescere nobis diuina gratia. Et Dauid non solùm ait, Delicta quis intelliget, sed subiungit, Ab occultis meis munda me domine. Re vera qui petit ab occultis mundari, nõ habet certitudinem fidei, quòd sit mũdus. Iam verò & huc referuntur proverbia illa Sapientis, Quis potest dicere, mundum est cor meum: purus sum à peccato? Et, Beatus homo qui semper est pauidus. Et, de propitiatu peccatorum nolle esse securus. Vbi Lyra haud contemnendus glossator, Peccatorum, inquit, etiam eorum quæ sunt per pœnitentiam remissa. Sanè quam nescis, fuerit ne sufficiens.

¶ Extant præterea S. Patrum testimonia plurima. Nam præter Gregorium, quem citauimus, est Hieronym. super illud Miche. 6. Dominus quærit à te vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo. Præcipitur, inquit, vt præparati simus ambulare cum domino Deo nostro: nulla hora dormire, nullo tempore securi esse debemus: sed semper expectare patrem familias venientem, & diem formidare iudicij, & in nocte huius seculi dicere, Ego dormio, & cor meum vigilat. Et super illud Sophon. 3. Quis scit si conuertatur & ignoscat Deus? Ideo, inquit, ambiguum ponitur & incertum, vt dum homines dubij sunt de salute, fortiùs agant pœnitentiam: & magis ad misericordiam prouocent Deum. Et August. super illud Psalm. 50. Incerta, & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi. Quæ, inquit, occulta? quæ incerta? Quod Deus ignoscit, & talibus. Nihil tam occultum, nihil tam incertum. Ad hoc incertum Niniuitæ pœnitentiam egerunt: dicentes, Quis nouit, si Deus flectat in melius sententiam suam, & misereatur? Et libr. de perfectione iustitiæ. Quantalibet iustitia præditus sit homo, timere debet ne aliquid occultum lateat. Et epist. ad Probam, quæ est. 121. super illud Pauli, Nolite ante tempus iudicare, Sicut sibi quisque, nemo alter alteri notus est: & tamen nec sibi quisque ita notus est, vt sit de sua crastina conuersatione securus. Hoc ad incertitudinem perseuerantiæ refertur. Sequitur autem, Proinde quanuis ex fructibus suis multi cognoscantur, tamen propter humanorum animorum ignota, & incerta, rectissimè Apostolus admonet, vt non ante tempus iudicemus. Ecce corda incerta. Et Ambros. super eodem loco Pauli, Nihil mihi conscius sum. Humiliat se, inquit, & loquitur vt homo, qui possit culpam incurrere. Nescius. Et Chryso. super eodem loco. Accidit & hominem in quibusdam peccare, quæ peccata esse ignorat. Et rursus, Tribus rationibus incertum est nostrum iudicium. Prima quidem, quòd etsi nihil ipsi conscij sumus, eius tamen indigemus, qui peccata nostra certa ratione conspiat. Altera, quòd multa opera nostra nos latent. Tertia præterea, quòd multa aliorum opera nobis bona videntur, quæ non recta fiunt sententia. Et super Matth. in imperfecto, homil. 37. super illud supra citatum Prouerbi. 20. Nemo, inquit, est tanta firmitate sustultus, vt de iustificatione sua debeat esse securus. Bernard. autem est cuius sunt de hac re eu dentiora testimonia. Licet eodem etiam teste corruptè aduersarij vtantur. Nam primum contra incertitudinem perseuerantiæ manifestè ait sermone 2. in octaua paschæ, quod licèt nunquam sine testimonio electos suos deserat Deus, nouit tamen Dominus, qui sunt eius, & solus ipse scit quos elegerit à principio. Et subdit, Quis verò scit hominum si est dignus amore vel odio? Quòd si, vt certum est, certitudo nobis omnino negatur, nunquid non tanto delectabiliora erunt, si qua forte electionis huius signa possimus in uenire? Quam enim requiem habere potest spiritus noster, dum prædestinationis suæ nullum adhuc testimonium tenet? Est ergo non omnino certum, licèt sint aliqua testimonia. Quod autem ait in calce huius sermonis, Nouum aduenisse spiritum, certissime nouã conuersationem testatur, non intelligit de certitudine fidei catholicæ, sed de certitudine, quæ sufficit pacare humanum cor. De aduentu verò spiritus sancti ad nos loquitur super Cantica serm. 17. vbi ait, Orandus est tantum, vt custodiat corda nostra & intelligentias nostras: ne forte cùm non adierit, adesse putemus nostrumque pro ipso sequamur sensum, deuiantes. Venit nanque & vadit prout vult: & nemo facilè scit vnde venit, aut quò vadat. Et quanuis subiungat, quòd periculosissimè ignoratur, quando veniat, aut vadat: & ideo inuigilandum nobis esse, vt sensum aliquem habeamus eius accessus, & recessus, haud tamen intelligit, quòd illum, vel aduentantem, vel abeuntem, certa valeamus ratione deprehendere. Idem argumentum tractat latius super eisdem Canticis sermone 74. vbi in seipso depingit sensus intrantis & exeuntis: tandem concludens hæc verba, Ex renouatione, ac reformatione spiritus mentis meæ: id est interioris hominis mei, percepi, vtcunque speciem decoris eius. Notavtcunque. At verò in epist. 42. ad Archiepiscopum Senonensem, sic habet, Prauum est cor hominis, &im-

Bernard.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& imperscrutabile cita vt nemo sciat, quæ sunt in homine, nisi spiritus hominis, qui in eo est? sed nec ipse plenè. Nam cùm Aposto. diceret, Mihi pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die, adiecit: sed nec ego meipsum iudico. Quare? Quoniam non possum ait, ratâ vel ipse de me proferre sententiam. Ego enim nihil mihi conscius sum: non tamen in hoc iustificatus sum. Non ex toto credo me vel ipsi conscientiæ meæ: quippe cùm ne ipsa quidem queat me comprehendere totum. Nec potest iudicare de toto, qui totum non audit. Qui autem iudicat me, dominus est. Dominus, inqt, cuius vtiq; scientiam non effugit: sententiam nō subterfugit, etiam quod propriam latet cōscientiam. Audit Deus in corde cogitātis, quod nō audit vel ipse qui cogitat. ¶ Ex doctoribus autem scholasticis præter vnum Ioannem Baconem Carmelitā, nemo est qui non eandem teneat opinionem. Nam Alexan. de Ales tertia partē, tractatu de gratia, disputans quæstionem, ait, cognitione speculatiua, & certa non esse gratiam Dei cognoscibilem, sed tantùm effectiua, & experimentali, scilicet, per effectus, vt quando homo non habet propositum male agendi, quando frequenti meditatione Dei dulcedinem sentit & suauitatem, Sed est, inqt, iuxta dictum Hippocratis, experimentum fallax. Nam idem effectus esse possunt in eo qui est in peccato: saltem vbi est vincibilis ignorātia, vt in hæretico. Alexandrum secutus est S. Tho. in loco supra citato, & Bonau. & Ricard. & Duran. 1. d. 17. & quotquot hanc disputant quæstionem. Atque adeò Scot. quem immerito nonnulli citabant in hanc sententiam affirmatiuam. Etenim. 1. sen. d. 17. quæst. 1. omnium apertissimè ait, quòd ex nullo actu quē exercemus, neque ex substantia eius, neq; ex intensione, neque ex delectatione, & facilitate in operando, neque ex bonitate aut rectitudine morali eiusdem possumus concludere aliquem habitum supranaturalem inesse. Et rationem subdit. Quia aliàs quocunque istorum dato, posset quis habens charitatem, cognoscere certitudinaliter se esse in charitate. Quod ipse lege cōmuni reputat impossibile. Ex quo fit cōsequens illud quod ait in. 3. d. 24. scilicet, quod charitas potest ostendi & actu interiori, quo inuenit se homo promptū ad diligendū Deum, & exteriori, quo feruet in actibus, & exercitijs pro dilecto Deo, intelligere de ostensione coniecturali, & experimentali, quam ait Alex. sæpe fallere. ¶ Igitur meritissimò, ac iurè optimo S. Syno. contra assertionem de certitudine gratiæ pronunciauit Sess. 6. Primū cap. 9.

Ioan. Baconis. Alexan. de Ales. Bonau. Scot. Syno. Trid.

confessionis sub his verbis, Quamuis autem necessarium sit credere, haud remissa vnquā fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum, nemini tamen fiduciam, & certitudinem remissionis peccatorum suorum iactanti, & in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse, credendum vel dicendum est. Cùm apud hæreticos, & schismaticos possit esse, imò nostra tempestate sit, & magna contra ecclesiam catholicam contentione prædicetur, vanam hæc & ab omni pietate remota fiducia. Sed nec illud asserendum est, oportere eos qui vere iustificati sunt, absque vlla omnino dubitatione apud semetipsos statuere, se esse iustificatos, neminemq; à peccatis absolui ac iustificari, nisi eum qui certo credat se absolutum & iustificatum esse, atq; hac sola fide absolutionem & iustificationē perfici: quasi qui hoc non credit, de Dei promissis, atq; mortis, & resurrectionis Christi efficacia dubitet. Nā sicut nemo pius de dei misericordia, deq; Christi merito, deq; sacramentorū virtute, & efficacia dubitare debet, sic quilibet dum seipsum suamq; propriā infirmitatem & indispositionem respicit, de sua gratia formidare & timere potest: cū nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiā Dei esse consequutū. Mox. cap. 12. condemnat eos, qui temerariam sibi arrogant certitudinē præ destinationis. Et cap. 13. eos itē, qui eandē sibi promittūt securitatē perseuerantiæ. Et can. 13. Si quis, inquit, dixerit omni hominī ad remissionē peccatorum assequendā necessariū esse, vt credat certò, & absq; vlla hæsitatione propriæ infirmitatis & indispositionis, peccata sibi esse remissa, anathema sit. Et can. 14. sub Anathemate etiā condemnatur, fidei certitudinē in particulari, qua quis credit se iustificati, vel sufficere ad iustificationē, vel esse necessariam.

Quo ad obiecta aduersæ partis respondetur. Cap. 13.

ARgumenta partis aduersæ plurimū ex diuersis locis sacræ scripturæ desumuntur. Tametsi præter huiusmodi testimonia nonnullas quoq; rationes adhibebant, qui huic sententiæ antequam à Synodo decerneretur, obtrectabant. Atqui Lutheranorum potissimus locus est ille, Ideo ex fide, secundum gratiam firma sit promissio: quem capite iam decimo diluciduimus. Cætera vero omnia testimonia tam Lutheranorum, quàm nostrorum sinistra interpretatione peccant. Quæ quidem peccata, ad

Roma. 4.

tria,

tria, quatuor vt rediguntur. Primò enim errāt vsurpantes fidem, non pro alia, quàm pro viua fide. Exinde enim, quàm certi esse possumus nos habere fidem, certos se esse putāt, habere charitatem. Vnde Luther. art. 14. suarum assertionum, Non contritionem inquit sacerdos debet petere à pœnitente: quia de illa certi esse non possumus, sed fidem, quam certissi mè sentire potest in corde, si eam habet, vt ait Auguſt. Vnde Paul. inquit, Vosmetipsos tentate si estis in fide: ipsi vos probate. An nō cognoscitis vosmetipsos, quia Christus Iesus in vobis est? nisi forte reprobi sitis. Hæc autem omnia perperam intellecta sunt. Primum confitemur cum Augustino. 13. de trinitate, quòd potest quis euidenter scire se habere fidem. Cuius verba sunt, Fidem ipsam quisque videt in corde suo, si credit: vel non esse, si non credit. Id quod & S. Tho. agnouit. 2. quæst. 1. arti. 4. ad secundum argumentum. Etenim licet non habeam euidētiam, sed tantùm credā, extare Constantinopolim, euidenter nihilominùs cognosco, talem me habere credulitatem. Et pariter est mihi euidens, me credere deum esse trinum, licét non sit euidens trinitas. Est mihi inquam euidens quod credo, siue per fidem acquisitam, siue per infusam. Quoniā nemini est euidens habere se habitū infusum, sed id tantùm, quòd habet credulitatem. At verò ista euidentia, est de fide secundum suam substātiam: sanè quatenus est assēsus mentis. An verò fides viuat per charitatē, non ita certo scio. Aliàs, si eadem esset ratio de fide, & de fide viua, non solùm haberē certitudinem, me esse in gratia, sed certè euidentiā: qualem habeo, quòd credo. Vnde verbū Apostoli, Vosmetipsos tentate si estis in fide, potiùs designat dubietatem, quàm certitudinē. Et ideo (vt Sanct. Tho. & omnes interpretantur) intelligendum est de fide viua, scilicet, vt quisq; se probet an sit in charitate. Atq; hoc ipsum est quod subiungitur, An non cognoscitis vosmetipsos, quia Christus Iesus in vobis est? nisi forte reprobi sitis. In illis enim in quibus certum erat existere Christum per fidē, sub dubio affirmat existere per charitatem: dicens, nisi forte reprobi sitis. Et ita Hierony. exponit, quasi Aposto. Corinthios commonefaceret, vt se examinarent: non quidem an haberent fidem, sed vtrùm eam haberent, charitate informatā. Quinimò Erasmus ipse, quem Bucer. in exordio sui libri de vera eccle siarum reconciliatione signiferum Lutherano rum ac luciferum agnoscit, ita exponit. Nisi fi de vt cunq; incolumi, vita impura meruistis à Christo reijci. Potest ergo homo certus esse de sua fide, an verò viuat per charitatem, non item. Cuius ratio discriminis manifestissima est: quoniā assensus intellect⁹ ex nulla diuina acceptatiõe depēdeat, & ideo notissimum est vnicuiq; persuasum habere euangelium, gratia vero, & amicitia dei in diuina beneuolentia & acceptatione consistit: q̄ nobis est ignota. ¶ In contrarium autem potest quis citare Auguſtinū. 8. de trinit. cuius verba sunt, Qui diligit fratrem, magis nouit dilectionē qua diligit. q̄ fratrem, quem diligit. Vnde apparēter colligitur, non solum informem fidem, verū etiam formatam posse certo cognosci. Hunc autem locum omnes doctores interpretantur de actu charitatis, quantum ad substantiam. Potest enim quis certissimā habere experientiam, quòd habeat aliquem actum diligendi Deum. An verò omnia faciat quæ deus præcipit, & ex vero corde propter ipsum firmum habeat propositum nunquam peccandi, hoc non possum⁹ certò scire: maximè vbi est ignorantia praua. Qua de re lib. 1. cap. 22. dicebamus, omnem actum, quo ad substantiam, qui est in amico dei, posse esse & in peccatore. Quod si quis rem etiamnum vrgendo hoc pacto perstrinxerit, Illa quę De⁹ nobis præcipit, p fidē sunt manifesta: ergo certò scire possūmus quando illa implemus. Vnde Auguſt. in lib. de gratia Christi cap. 13. sic inquit, Docet deus eos qui secundum propositum vocati sunt: simul donās, & quid agant scire, & quod sciunt, agere. Ad hanc replicationē iam supra capite proximo respondebamus, quod quamuis in genere fides ostendat nobis legem, attamen an puro corde illam custodiamus, neque aliqua nos teneat ignorantia, id quidem nequimus certò scire, licèt talem possimus habere probabilitatem, vt pacatas habeamus conscientias. Atq; huc pertinent verba Auguſti. quæ non solum loco citato, sed alijs etiā crebrò inculcat. Id præcisè intendens, quod in cōcilio Mileuitano cano. 5. sancitum est. Nempe Christi gratiam non sic tantùm nos adiuuare ad non peccandum, quòd per ipsam nobis reuelatur, & aperitur intelligentia mandatorum, verum quòd per ipsa præstatur, vt quæ cognouimus, diligamus, & quæ diligimus, valeamus implere. Itaque sensus Auguſtini non est, quod per gratiam lege cōmuni sciat quis in particulari, id quod facit, iustè ne & in gratia faciat: sed id quod facit in suo genere esse bonum, iuxta reuelationem fidei. Puta orare, eleemosynas elargiri, &c. ¶ Secundum ergo peccatū istorum est, quòd remissionē pecca-

Hierony. Erasmus. Auguſt. Potest quis euidēter scire se habere fidē. Vide supra. c. 10. 2. Cor. vlti. Ratio discriminis. Auguſt. Interpretatio Auguſt. Secundum peccatū Lutheranorū.

Universidad de Deusto
Biblioteca

torum & dona, quæ per fidē catholicam certiores facti sumus, donata esset per Christum dilectæ ecclesię suæ: id est, illis qui verè cum illo sunt charitate coniuncti, arbitrātur per eandem fidem notū esse singulis, quod talia dona re vera susceperint. Quod quidē non est necessarium. Quia huiusmodi promissiones (vt sæpissimè hactenus diximus) non absolutè, sed sub cōditione proponūtur, Qui crediderit & baptizatus fuerit. Qui diligit me, diligetur à patre meo, Si impius egerit pœnitentiam, &c. 1. Corin. 2. Per hoc documentū soluitur illud, Nos autem nō spiritum huius mundi accepimus: sed spiritum qui à deo est: vt sciamus quæ à deo donata sunt nobis. Ad quod respōdet S. Tho. loco citato. 1. 2. quæst. 112. q intelligitur de donis gloriæ, quæ nobis in spe data sunt: ad quæ peruenturi sumus per gratiam. Quæ quidem dona licet certissimè cognoscimus per fidem, nō tamē cognoscimus per certitudinem, nō habere gratiam, per quam illa possumus promereri. Hæc ille. Cum ergo ait Apost. Vt sciamus, quæ à deo donata sunt, non intelligit, quòd vnus quilibet hoc de se sciat, sed quod omnes p fidem credimus illa esse iustis proposita præmia: quæ per se deus certo offert, vniuersisq; paratissimus est elargiri, qui spiritui sancto nō voluerint resistere. ¶ Tertium peccatum non solùm Lutheranorum, sed & nostratiū, quos redarguimus, est, quòd existimāt, omne testimonium spiritus sancti facere nobis certitudinem fidei. Cùm tamen nonnunquā ita se nobis inhabitare atteſtetur, vt non faciat certam fidem, cui constringamur firmū assensum præbere, sicuti fidei catholicæ: sed coniecturalem quandā cognitionē, quæ quāuis sufficiat tranquillas reddere conscientias eorum, qui omni cura & solertia studeant per gratiam Dei puri ficare corda, tamē non possumus vsque quaq; tuti esse, huiusmodi indicia & cōiecturas à spiritu sancto promanare: scientes, quòd sæpe se angelus Satanę transfigurat in angelū lucis. Ex quibus secundo, & tertio fundamentis liquidus elicitur sensus Pauli ad Roma. quo loco Protestantes, atq; maximè Bucer. in reconciliatione huius controuersiæ comprimere, & prorsus euincere nos arbitratur. Ait enī Paul. Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus, Abba Pater. Paul. autem his verbis non significat, quòd vbilibet sit spiritus sanctus, omnino adimat timorem, certissimam faciens fidem suę adsistentiæ, sed explicat virtutē eius, & inclinationē. Quippe cuius munus est promouere hominē, vt non seruili metu supplicij operetur (cuius imaginē gerebat lex vetus) sed timore filiali, quo filius reuereatur patrem. An verò adsit, nemini ita certò reuelat, vt reuelata sit fides catholica. Sed tamen aliqua sui exhibet indicia, maiora, aut minora, secundum diuersos hominis progressus & sanctimonię gradus, quib⁹, fide per charitatē operante, promouemur. Atq; hoc ipsum est quod continuò subiungit. Ipse enī spiritus testimonium reddit spiritui nostro, q̄ sumus filij, & hæredes: hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi. Si tamen compatimur, vt conglorificemur. Huius autem mysterium testimonij agnouit Ber. ser. 1. & 2. in octaua Paschæ in illis tribus, quæ testimoniū dant in terra, spiritu scilicet, aqua, & sanguine. Testimonia enim gratiæ dei sunt, aut nullam habere conscientiam peccati post baptismū, aut lachrymarum fonte eorum sordes abluere: mox iugibus pœnitentiæ fructibus corpus affligere, & veluti sanguinolento martyrio prauas affectiones perimere, ac deniq; in operibus spiritualibus exerceri. Sed tamen neque hæc sunt planissima testimonia, vt in illa epistola paulo antè citata idem ipse est author. Est & aliud testimonium auditas audiēdi verbum dei. Nam qui filius dei est, verba eius audit. Atque illa mentis dulcedo, de qua Ioan. Vincenti dabo manna absconditum, quod nemo nouit nisi qui accepit. Hæc autem omnia sufficiunt quidem sedare conscientias, & confirmare spem, non tamen pertingunt vsq; ad certitudinē fidei. ¶ Sed mirādū est, quàm nos Bucer. perstringere arbitratur ex eo quod in eodem capite ad Roma. subinfert Apostо. Si deus pro nobis, quis contra nos? Qui etiā proprio filio suo nō pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum. Quomodo nō etiam cum illo omnia nobis donauit? Quis accusabit aduersus electos dei? Deus qui iustificat: quis est qui condēnat? Hæc enim verba eo audit intellectu, quòd nulla nos retroacta vita, nulli remorsus cōscientiæ debēt terrere. Nā etiam si opinemur, illa quæ modò agimus aut cogitamus peccata esse, nihilominus sumus per fidē certi, quòd omnia nobis condonata sunt per Christum, qui cùm à nostra parte pugnat, nulla nos possunt cōdēnare delicta. Sensum autem istorum verborum quis non videat ad certitudinem totius ecclesię in genere referri, & nō ad certitudinem singulorum? Explicat enim Paul. quēadmodum cuncta nobis donauerit deus cum filio suo, his scilicet, qui mēbra eius efficiūtur. Qui tamē re vera mēbra sint per viuidam charitatem: hoc est, quod nō possumus

Promissiōes dei nō absolutæ, sed per cōditionem supra. c. 10.

Tertiū peccatum.

Spiritus inspirat animis quasdā coniecturales gratię cognitiones.

Roma. 8.

Bernar.

Testimonia diuinæ gratiæ.

Ioan. 8. Apocaly. 2.

Bucer.

sum⁹ certò scire. Tametsi homo ita debet sanctis officijs certam facere, vt ait Petr. vocationem suam, vt possit dicere cum Paulo eodem loco. Quis ergo nos separauit à charitate Christi? Tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? Et quæ sequuntur. Hic autem Buce. sanctè precatur lectorem, vt consyderet quanta manifestatione Paul. vtatur ad cōfirmandam certitudinem gratiæ, affirmans nullam esse rem prorsus quæ possit iustum separare à charitate, qua Deus nos diligit. Hanc enim charitatem hic existimat Bucer. significari. Porrò autem nos haud tanta egemus consyderatione ad cernendum quanta isti cæcitate legant huiusmodi testimonia. Nam primùm Paulus nō loquitur de charitate, qua à deo diliginur, sed qua ipse diligebat, atq; omnes deberemus diligere deum. Amor enim diuinus, vt prior est nostro, ita neque cessat nisi priùs cessante nostro. Ob idque nulla esse posset compositio, coaptatioque verborum, quòd tribulatio vel angustia non possent dimouere deum ab ea qua nos prosequitur dilictione: quia ista pericula non pugnant contra deum, nisi quatenus nos ipsos expugnant, ac superant. At verò siue de hac, siue de illa charitate loqueretur quis monstrum hominis ferat, imponētis Paulo, quòd affirmauerit, non posse iustum vlla de causa separari ab amore dei? Quando quidē iustitia non auferat libertatem peccandi, neq; omnes cōfirmet in bono, vt peccare nequeat: & ideo licet nulla per se res habeat potestatē cogendi nos in malum, nos ipsi ad hoc sumus liberi. Igitur Paul. vel habebat tunc reuelationem suæ cōfirmationis, vel (quòd verisimilius est) exaggerabat, q̄ ipse esset, quāq; Romani illi quibus scribebat, atq; omnes Christiani esse deberent firmo, robustoque animo in deum. Qui enim in æstimabilē amorem erga nos dei contemplarētur, filium suum, cumq; ipso omnia nobis condonantis, profectò ob nullā earum rerum, quas Paul. cōmemorat, deberent à charitate dei semoueri. At verò licèt eo vsq; pectore quis ferueat, nō tamē habet vsq; adeo securitatē suæ salutis, vt falli nequeat. Præterquam, quòd non omnes possunt tantam concipere fiduciā, sed qui imitantes Paulum omni officiorum genere operam impenderint augmento diuinæ gratiæ. ¶ Quartum vtiq; peccatum istorū est, quòd nihil distinguunt inter fidem & fiduciam. In sacris enim literis licèt iubeamur fidē habere dictis dei, nemo tamē iubetur habere fidem: hoc est, firmam persuasionem suæ salutis, sed fiduciam, quæ esse potest sine certitudine particularis fidei. Ex eo enim, quòd quis credit cupientissimum esse Deum nostræ salutis, quā vniuersis recipere volentibus offert, licet aliquo modo hæsitet, an aliqd à se obstiterit, nihilominus, si post vigilantem discussionem conscientiæ, nullius est conscius culpæ, cuius non pœniteat, cōsidere potest & debet in misericordia dei, qui non permittet eum errare, neq; despiciet cor cōtritum & humiliatum. Et hæc est quæ debent vti consolatione peccatores. Vnde Paul. In quo habem⁹ fiduciam & accessum per fidem eius. Et, Charissimi, si cor nostrū non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad deum. Si cor, inquit, nostrum non reprehenderit nos. Et in causa fiduciæ non solū ponit fidem, sed opera charitatis, per quæ fiducia roboratur. Quoniam, inquit, mandata eius custodimus, & ea, quæ sunt placita coram eo, facimus. Et hoc est mandatum eius, vt credamus in nomine filij eius Iesu Christi, & diligamus alterutrum. Quam quidem fiduciam exigebat Christus ab apostolis, vbi aiebat, Nolite timere pusillus grex. Atque de hac fiducia loquuntur omnes sancti vbicunque consolantur pœnitentium animos. Quòd si hic de nobis, vt de caluniatoribus conqueratur Buce. quòd iam nō perseuerent dicere, fidem & fiduciam eandem rem esse, sed id tantū affirmant, q̄ fides esse non potest sine fiducia. Respondemus primū, quòd vbicunq; asserunt, solanos fide iustificari, fidē accipiunt pro particulari fiducia, vt distinguitur contra fidem historicam. Sunt tamē adeò lubrici & varij, vt nunq̄ in eadem sentētia persistant. Secundò id etiam, quod modò dicunt, est apertissimè falsum. Fides enim esse potest sine fiducia. Nam fides est mētis assensio, qua veras esse credim⁹ reuelationes dei, atq; adeò promissiones ipsas. Fiducia tamē licèt in de incipiat oriri, non tamen firmatur, nisi ex charitate & rebus iustis, quibus deus nobis præcepit iustitiam colere. Nō enim dicit scriptura, quòd fides foras mittit timorem, sed charitas. Ob idq; quantācunque quis præstiterit fidē dictis & promissionibus dei, si non adhibuerit opera, fidem quidem habebit catholicā sine fiducia: at quantacunq; fuerit fiducia, nunq̄ perueniet ad certitudinem fidei in particulari assistentis gratiæ. Obijciet quis fortè nobis verbū Iacobi, Qui indiget sapientia, postulet à Deo in fide nihil hæsitans. Hoc autē lib. 2. ca. 6. explanauimus. Loquitur enim Apostо. de petitionibus ad iustificationē pertinentibus, quas certa fide credendum est impetrādas fore, nisi nostræ obstiterit voluntatis obex. Sed tamen quia nunq̄ omnino absq; metu esse possum⁹

Quartum peccatum.

2. Lib. c. 7.

Fides & fiducia.

Ephes. 3. 1. Ioan. 3.

Luc. 12.

Bucer.

Fides iustificans Lutheranis.

Lib. 2. ca. 5

Fides esse potest sine fiducia.

Fiducia oritur à fide. libro. 2. ca. 6. 1. Ioan. 4. Charitas fomit. ti.

Iacob. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eiusmodi obicis, nunquàm habebimus certam persuasionẽ assecutos nos esse salutem. Possumus tamen habere fiduciam, quæ pacare nos possit iuxta verbum Pauli, Iustificati ergo ex fide, pacem habemus. ¶ Præter hæc scripturæ testimonia fautores huius opinionis de certitudine gratiæ, excogitabant nescio quas rationes, quibus arbitrabantur conficere, vt saltem in aliquibus casibus haberi possit huiusmodi certitudo. Hę autem profectò adeo sunt tenues, vt potuissent in præsentiarum, absque iniuria, prætermitti. Primum ex scholasticis vnicus est, qui huius palam fuerit opinionis, nempe Ioannes quidam Bonnis Carmelita. Attamen, vt nihil eius authoritati detraham⁹, ratio sua nihil affert probabilitatis. Ait enim quòd cũ adultus baptizatur sine aliquo obice peccati, certitudinẽ habet fidei, se esse in gratia per hunc syllogismum, Baptismus cõfert gratiam, vbi non inuenit obicem: ego non habeo obicem, & recta intẽtione suscipio baptismũ: ergo renascor filius dei. Maior est propositio fidei: minorem autem homo in se experitur: ergo conclusio est de fide. Hic autem syllogismus nullius est roboris, propter notam infirmitatem minoris. Neq; enim legitimæ dispositionis neq; veræ receptionis sacramenti tanta esse potest cognitio, quæ exæquet certitudinem fidei. At de dispositione fuit grande litigium. Arguebant enim sic. Præparatio baptismi sufficiens est, nõ afferre obicem, quod tantùm dicit negationem malipropositi cum intentione suscipiendi baptismum: hæc autẽ affectio compertissima habenti esse potest atque euidentissima. Quòd autem illud solùm requiratur, videtur esse opinio Scoti in. 4. senten. distinct. 1. & dist. 14. Et quanuis requirat aliquis dolor, is etiam potest esse notissimus, quia (vt lib. 2. cap. 15. explicatum à nobis est) non requiritur contritio, sed sufficit qualiscũque dolor. Vitium autem huius argumentationis primum est, quòd non discernit inter certitudinem fidei & probabilitatẽ opinionũ. Dispositio enim in adulto ad baptismũ quæ expressa est in sacra scriptura, tanquam de fide, non est nisi pœnitentia, vt, Pœnitentiã agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Quam pœnitentiam requirebat etiam Pet. in actibus Apostolorum ante baptismum: nam, Pœnitẽtiam, inquit, agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum: & Augustinus. Nemo potest nouam vitam inchoare, nisi præteritæ pœnituerit. Qualis autem pœnitentia requiratur nec S. Thom. nec Scot. neq; verò vllus doctorum certò scire potest certitudine fidei, sed probabilitate suæ cuiusq; opinionis. Ob idque licet Scot. (quod loco citato falsum mõstrauimus) vel quiuis alius crederet, quòd sufficeret non habere malum propositum, & inde inferret se esse in gratia, non haberet certitudinem fidei, sed certitudinem suę opinionis. Nam quanuis omnes consentiant, quòd baptismus confert gratiam, vbi non inuenit obicem, non est certum certitudine fidei, quòd ad tollendum obicem non requiratur vera contritio, quę sit dolor re vera propter deum, nec quisquam ita doceret, haberetur hæreticus. Quicquid ergo sit de opinionibus doctorum, nemo habere potest certitudinem fidei, quòd talis dispositio sit sufficiens. Secundum autem vitium argumentationis hui⁹ peius est. Nam quomodo quis potest habere certitudinẽ fidei, se non laborare aliqua ignorantia crassa, vel iuris, vel facti, vel alicuius catholicæ veritatis, aut propter suam animositatẽ, aut fortè negligentiam ad inuestigandam veritatẽ, quæ perseuerans ignorantia est obex gratiæ? At verò præter dubitationem dispositionis, quis potest certior omnino fieri, quòd ille qui baptizat habeat intentionem baptizandi? Ille quidem qui paruulum ante vsum rationis intingit, certitudinem habet fidei de salute paruuli. Nam de sua sibi cõstat intẽtione, & quòd in paruulo non fuerit obex, est manifestum. Qui autẽ baptizat adultum, nõ habet sciẽtiam dispositionis suscipiẽtis: sicut neq; suscipiens habere potest scientiam intẽtionis conferẽtis. Licèt illa credulitas sufficiat, vt maneat tutus, Sed contra baptismus in voto sufficit ad conferẽdam gratiã (vt supra lib. 2. constitutũ est) quinimò expressa est determinatio concilij sub Innoc. 3. de presbytero non baptizato, cap. veniens, scilicet ꝙ non solùm per sacramentum fidei, sed etiã per fidem sacramenti efficitur quis membrũ Christi: ergo qui certus est de sua dispositione, certus etiã erit de gratia baptismi. Respõdetur, ꝙ fides & votũ sacramẽti nõ sufficit ad salutem sine sacramẽto in re, nisi quando adest vera & legitima cõtritio, ꝙ aũt sit vera contritio, putà dolor propter deũ, non põt liquido constare. Si autẽ contritio nõ est sufficiens, quanuis petat sacramentũ, & sacerdos fingat illud administrare, si re vera nõ baptizat, nulla conferet grã, quia neq; dispositio p se sola sufficiebat, neq; ex opere (qd aiunt) operato cõferẽ. Si ergo nec de dispositiõe quę per se sola sufficiat, neq; de sacramẽto primã cõferente gratiã haberi põt certitudo fidei, sit, vt neq; haberi possit de gratia ipsa. ¶ Per hæc proditur ignorantia aliorum, quos libr. 2. ca. 15. reprobauimus.

Aiunt

Rom. 5. Scholasticæ rationes.

Ioannes Bacco.

Refutatio.

Matth. 3.

Act. 2.

De dispositione.

Certitudo fidei est de salute & gratia paruuli baptizati, non tamẽ adulti Apol. ca. 5

De presby. non bapt.

Ad aliorum opinionẽ responsio.

Aiunt enim, quòd quicunque putat se fecisse, quod in se est ad delẽdum peccatũ, iam est in gratia: hoc autẽ clarissimè quisq; de se potest cõgnoscere, scilicet, quod putet se non habere peccatũ: ergo erit certus suæ iustitiæ. Prodita inquam est insciitia istorũ. Sanè qui existimãt non posse hic subesse ignorantiam culpabilẽ, sicut in alijs rebus: cùm tamen sit manifestissimum, quod potest quis leuiter credere, fecisse sufficientẽ diligẽtiam, tam ad examinandum conscientiam suam, q̃ ad explorandum aliquã veritatẽ, cuius ignorantia laborat, quam tamẽ diligentiam non fecerit. Quinimò potest credere se habere dolorẽ propter deum, vt modò dicebamus, dum non sit talis. Falsissimum ergo est, quòd quicunq; putat se fecisse quod in se est, sit liber à peccato. Nam tũc quicunque putaret se esse in gratia, eandẽ haberet. Et quãdo hanc suam istis opinionẽ cõcederemus, nõ tamen inde inferrẽt certitudinem fidei catholicæ: siquidẽ neq; ipsimet est nisi opinio. Responsio præterea ex his colligitur ad argum.

Caietan. de tẽpore infusionis gratię

Caietani. 1. quæstio. de contri. cuius lib. 2. cap. 16. meminimus. Negat enim eodem instanti quo homo per speciale auxilium dei sufficientissimè est dispositus, infundi semper gratiam, sed deus, inquit, expectat plus, minusve pro libito suo. Cuius totam rationem & causam adfert, quòd aliàs posset esse homo certus se esse in gratia. Quoniam de huiusmodi, inquit, sufficienti dispositione certitudo haberi potest. Opinio autẽ hæc vt illic dicebamus, nõ solum vniuersis theologis aduersatur, consentienter docentibus, eodem instanti cõcurrere vltimã dispositionem & gratiam, sed sacræ etiam scripturæ malè consonat. Vt, Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam domino, & tu remisisti, &c. Et, Impietas impij non nocebit ei, in quacunq; die conuersus fuerit. vbi Aug. & patres semper intelligunt, in quacunq; hora, & quocunq; momento. Et S. Thom. 1. 2. q. 112. vbi informa quæstionẽ disputat, expresse respondet, quod ex necessitate, non quidẽ coactionis, sed tamen infallibilitatis datur gratia se per auxilium dei præparanti. Et est præterea argumẽtum, quod si talis opinio esset vera, certum esset tempus, quo Deus remoraret pœnitẽtem. Nam dicere, quod aliquando cessat plus, aliquando minus, ridiculum esset. Si autem in medio illius temporis intercederet mors pœnitentis, tunc legitimè dispositus obirẽt absq; gratia. In summa gratis & absque vlla probabilitate negatur lex in operib⁹ gratiæ, quam deus instituit in operibus naturæ. Nempè, quòd vltimam dispositionem simul comitetur forma. Neq; vllo pacto inde fit consequens, vt haberi possit certitudo gratiæ.

Testimonia scripturæ. Ezechie. 33

Argumẽtũ.

Quoniam nemo potest esse certò cõscius suæ legitimæ præparationis. ¶ Aliud argumẽtum De martyrio. certitudinis gratiæ meditari quis posset de illo, qui martyrium patitur in testimonium fidei. Est enim sanctorũ doctrina (vt libr. 2. c. 16. dictũ est) quòd illic omnia condonantur crimina. Sed tamẽ facile argumentum soluitur p illud documentum, quod lib. 1. ca. 20. exponebamus. Nempe, nullum esse actum habentem speciem charitatis, qui non sit quantũ ad substantiam cõmunis illis etiam qui sunt in peccato, præsertim qui aliqua tenentur ignorantia. Quis dubitat, quin hæreticus eodem robore animi & ardore (vt putat) charitatis sese offerat martyrio, atq; verus christianus? Ob idque licet prægrandem habeat fiduciam martyr suæ salutis, non tamen habet fidẽ catholicam, nullum obijcere se obstaculum: nisi p speciale reuelationem certior fiat. Hæc autem responsio inde præcipuè confirmatur, quòd de vniuersis propemodum martyribus, vel legimus, vel credimus, Deum illis peculiariter reuelasse, placere sibi eorum sacrificium. Quę quidem reuelatio nõ fuisset necessaria: si actus ipse infallibile esset testimoniũ. Sunt alia omnia argumẽta, veluti hæc imbecilla & frigida, in quibus ideirco percensendis permultum lãgueret oratio. De quibus ergo satis, atq; adeò de toto opere, quod deo authore, ad finem ipsius gloriam, hucusque perduximus. Vtinam aliquid ecclesiæ suæ emolumentum faceremus, ad cõciliandas controuersias, quæ trigesimũ iam annum orbem Christianum deuexant, neque solùm oues Christi in diuersa symbola dispergũt, verùm in arma etiamnum cogunt. Tametsi quàm fuerint necessaria & sancta, quæ Cæsar pro tuenda fide induit, Deus, cuius causa agitur, clarissimis eius victorijs patefecit. Faxit ipse, cuius perfecta sunt opera, vt si alia non est commodior via, vel hac in ouile reducamur sub vno pastore, per quem spũs sanctus, tum has discordias cõponere, tũ etiã turbas sedare tandem dignetur. Qui cum patre, & filio vnus est Deus, Cui laus est sempiterna.

Cæsaris iustissima arma pro fide tuenda.

FINIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

APOLOGIA FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS

Theologi, ordinis Prædicatorum, & Cæsareæ maiestatis Caroli quinti Imperatoris à sacris confessionibus: Qua Reuerendo patri Ambrosio Catharino, episcopo Minoriensi de certitudine gratiæ respondet.

Catharin. contradicendi studium

HEATALE ergo Theologis est, perq̃ reuerẽde pater Catharine, vt nemini quicquam edere aliàlege liceat, quam, vt tibi sit illico responsurus, tuæq; ferulæ porrecturus manũ: tibi, cui maxime, qui ob cõmune religionis institutũ sanctiori te attingim⁹ necessitudine. Hoc quippe societatis vinculũ ita colere perueneras, vt nos vbique omnes lacessas, deque singulis verbis flagelles. Durissimã sane, tam tibi, quam nobis prouinciam, nisi pater cõsedissime, nemine tradente suscepisti, nulloque consentiente sustines, si velut in publica specula omnium censor sedens, quicquid in publicũ prodierit, aut contra te scriptũ putes, aut, nisi tuo insculpto charactere, abire noleras: vir alioqui christiani pectoris, atque adeò indigni, cui ista contradicerentur, detrectandi libido contigisset. At ipso nunc statim tempore, quo iam ætate prouectus ex inreconsulto theologus de repente prodisti, simul & audire cœpisti in scholis, & cõtra egregios scholarum doctores scribere. Nunc verò mihi hoc sacrosancto concilio constitutũ in manibus habes, vt qui, te inconsulto, aliquid euulgauerit, te iudice, pœnas luat. Hæc nullatenus mi egregia commemorassem: nam etsi nec tuis quoque maledictis respersero, paulo tamen mitius, quam alios soleo. At cuitam reliquerit Christi charitas, qui nõ te, pater, remoto reuerende, earũ admoneat contumeliarum, quas in optimũ patrem Bartholomæum à Miranda conecisti, propterea q̃ de residentia prælatorũ diuersimodà tua sententia fuisse detentauit? Quã tamen, vt cunq; tu contrà sentias, non solũ maior, verum melior etiam theologorũ pars semper sibi habuit persuasissimum, de iure diuino esse præceptã. Atqui poteras & tua sententia, etsi falsa esset, Cathariso senex & inreconsultus adijt theologorum scholas.

Rõ Catharinum refutatur contra residentiã epi scoporũ de iure diuino.

innocuus tamen frigide colorare: & de calore malediccndi plurimũ remittere. ¶ Etenim qđ ad causam pertinebat, tua omnis cõfirmatio, residentiam non esse de iure diuino, hæc prorsus erit. Quanuis episcopatus institutio sit diuina, tamen applicatio huius personæ ad hunc peculiariter episcopatum, munus est Pontificis summi: modus ergo curæ & residentiæ determinatur ab eodem põtifice. Quam porrò collectionem miraculum est, vt habeas pro euidenti, cum tamen neque probabilitatem præ se ferat in sensu, quo tu intelligis, scilicet, quod modus curæ nullo sit modo determinatus iure diuino. An putas, pater sapientissime, episcopatus dũtaxat titulum sine re diuinitus esse institutum? Cùm Deus, inquam, creauit episcopatum, num aliqua munera instituit illi connexa, ab episcopi functione indiuisa & inseparabilia? Quis ambigat? Nam aliàs statuendo episcopatum, nihil instituisset. Sicuti qui instituit regnum, aut quemuis alium magistratum aut dignitatẽ, certam sanè functionem erigit. Exempli gratia, An negabis episcopum iure diuino habere potestatem ordinandi, confirmandi, & aliorum id genus, licet possit vsu p culpa suspendi? Credo id non ibis inficias. Vel respondebis, quidnam Deus instituit quando instituit episcopatum? Non ergo consequitur, Authoritas est pontificis personam episcopi creare: ergo determinare, quam debeat habere curam & potestatẽ. Pari modo respõdebunt tibi qui sustinent, residentiam esse de iure diuino. Nimirum quòd cum prædicare, visitare, & cætera id genus sint annexa functioni episcopali de iure diuino (quæ commode fieri nequeunt, nisi ab ipsa persona, cui iniuncta est cura) residentia ipsa est de iure diuino. Quid enim refert quod Christus singulares personas addixisset singulis diœcesib⁹? an hãc curã remisisset pastori summo vel canonicè electoribꝰ, postquàm præscripsit episcopi officia? Aequa ergo ratione iure diuino tenentur episcopi residere, ac si ipse creasset episcopos, liquidẽ Papa nomine, & vice Christi per spiritũ sanctũ creat episcopũ: quod tu nequis cauillari in verbo apostoli, In quo vos posuit spiritꝰ sanctꝰ episcopos, regere ecclesiã Dei. At respõsio tua eil, q̃ non posse pastoralẽ curam præstari sine personali & assidua residentia, non habet euidentiam. Quam, rogo, exigis euidentiam à theologo in huiusmodi moralibus disciplinis? An illam forte quæ necessaria est mathematico? At hanc postulare non solùm contradicere est Aristoteli, docenti, non esse à Philosopho morali eiusmodi demonstrationem requirendam: verùm stupidi est hominis euidentiores rationes in vnaquaque re efflagitare, quàm ferat ipsius rei negotium. Si autem contentus ea es persuasione, quam morales philosophi, rerumque prudentes pro euidentia ducerent, profectò hanc persuasionem tibi facerent præter experientiam, cùm euangelium, tum & probationes, quas à rerũ natura ratio naturalis colligit. Act. 20.

Aristot. 1. Ethicorum.

Confutatio secundæ rationis.

¶ Atq; adeo similiter peccas alio enthymemate, Nullus est locus manifestus in sacra scriptura, vbi episcopi iussi expressè sint residere: ergo residentia nõ est de iure diuino. Nã profectò quando in tota sacra pagina mihil aliud legeremus, quàm quòd episcopi instituti sunt in pastores & prælatos, hoc ipsum sonat quòd sint residẽtes. Diam quid rogo est creare regẽ, eligere consulem, mittere prætorem in prouinciam, &c. quàm constituere hominem, qui personaliter administret huiusmodi munera & magistratus? Quantò magis hoc verum est in episcopo, cuius, cùm ipse sit, qui solus personaliter redditurus est rationem in die iudicij animarum, quæ Christi sanguine redemptæ, suæ sunt fidei commissæ, omnino necessaria est præsentia? Aliàs, quid opus fuisset Christo domino nostro instituere peculiares episcopatus, quod tu concedis, vt essent proprij pastores? sufficisset enim vnicum fecisse episcopum totius ecclesiæ, qui suos dimitteret in omnes orbis partes vicarios. Neq; verò ex hin continuò sequitur, vt nulli sint casus, quibus quandoque possit episcopus sede sua abesse, præsertim authoritate põtificis maximi, cuius est, in similibus necessarijs casibus ius interpretari diuinum. At non est modò animus tractandi hanc cõtrouersiam. Neque abrodere nunc volo, quæ sum in hanc causam meditatus: dabit enim deus proferendi opportunitatem. Sed retuli exẽpli gratiã hanc tuam argumentationem, vt ostenderem, quo vtaris Achille. Quam profectò, etiam si Achilles esset, non debuisses hoc tempore in pugnã mittere. Tempore, inquam, quo episcoporum absentia à suis sedibus, tam est ecclesiæ pernicio sa, debuisses potiùs ab huiusmodi abstinere disputatione, quàm eorum obligationem extenuare. Tantum abest, vt hominem, qui in cõcilio verisimiliter, & ecclesiæ commodiorem partem defendebat, tam atrociter insimulare, & obiurgare licuisset. Homini, inquam, quem tu vsu & cõsuetudine noueras doctum, catholicum, pium, grauem, modestum, honoris minimè ambientẽ, nemini nocuum, cunctis denique christianis moribus imbutum, perinde ac si antithesim suorum morũ perfecisses, sic tertio quoq; verbo contraria horum vitia, & probra impingis: atq; eadem citra scomma quidẽ vllum, sed (vt à peiori verbo temperem) lignificantius, q̃ vt ego præ pudore referre audim. Ais statim in epistola concupisse hoc loco, vt pectus fenestratum (quod Socrates aiebat) tibi contingeret, quo perspicua esset omnibus charitas, quã amico erga omnem fratrẽ geris. Ad contuendã quidem charitatẽ tuam, nulli op⁹ est fenestra pectoris tui: nã qui nõ ardeat episcopus charitate? Sed in hoc certè optaremus tum fenestratum pectus, vt intueremur quonã amplexu maritari charitati valeat tanta verborum amarulentia. Suscipio admonitionem tuam, q̃ monacho non liceat episcopum reprehendere, sed errata lugere: nihil ergo reprehendo, sed lugeo: & (quod aiunt) respõdeo, cur nõ cædis? Quod demũ ais, te in gratiã & gloriã Synodi hæc scripsisse, iudices sunto, qui leniori sunt, æquioriq; perinde ingenio. Nã ista à te summota correxatio, & tam acris obiurgatio nõ potest, & inter catholicos, & in Synodo non esse scandalosa. Quòd verò demũ addis, nõ fuisse Patribus pectum, tam modò ecclesiæ dei necessariũ, in Synodo disputare, an scilicet residẽtia esset de iure diuino, tu tecum ipse reputa, quàm manifestario testimonio, si vlla tibi esset habenda fides, partes ageres hostiũ Synodi: sanè cui imponunt, nõ esse in illa integrã libertatem. Sed de his satis: ego enim haud ita credo. Et vbicũque cõciliũ fit, suscipio, amplector, & veneror.

Rõ Catharinum refutatur contra residentiã episcoporũ de iure diuino.

Act. 20.

Quo status causæ & controuersiæ constituitur. Cap. 2.

AD meam autem causam vt defendam, optassem magis, vt mihi per te liquisset, cum nemine vnquam litigasse (quod semper hactenus habui constitutissimũ) quam tecum pater spectatissime, congredi. Porrò cuius maluissem personam ob tuam religionem & episcopalem dignitatem semper reuereri, quàm opiniones vnquam, vel legere, vel audire. At verò, vt paulo antè dicebam, adeò te existimas ab omnibus impeti, vt me etiam

Universidad de Deusto
Biblioteca

etiam potueris de meo proposito dimouere. Atquidiu mecum consultaui, responderem ne tibi, an silerē potius. Enimuerò vix inirī potest concertatio vlla, vbi stylus ipse contradicendi non aliquid pariat, vel amaritudinis, vel saltē asperitatis: quæ vt ab ingenio christiano procul esse debet: ità meo certè est ingratissima: potissimū aduersus episcopū. Haud enim nescio istiusmodi vestro ordini, à maximo vsq; ad minimū, quātus sit habēdus honor. Et potuissem præterea tua oia in me opprobramenta ingenio tuo cōdonare: qui religionē arbitratis tali atramēto contra oēs scribere, quotquot tibi videntur errasse. Atqui errant apud te vniuersi, qui absq; te quoquo pacto dissident. Præsertim q̄, vt paulo ante dicebā, hæc nostra catholicorum, quā molitus es, cōcertatio nō omnino rem ferat, q̄ esse deberet, animorū concordiā. At tamen cū mihi (vt cūq; sit tuo insectatus) in eadem etiamnū hęreas falebra de certitudine gratiæ, quā S. Synodus condenauit, nō potui, vt credo, debui, censuram tuam sine respondio dissimulare. Eo præsertim, q̄ cū me ita infamaueris, vt qui falso nōnullis ea impinxerim Catholicis, quæ nullus eorū vnq̄ dixerat, rebar æquum à me tibi hoc à te datū scandalum, meorum omnium qui Synodo nō interfuerant (synodalibus enim rebus est contrariæ otiatissima) nisi bas ego sordes eluerem. Patefacerem, q̄ nihil ego effinxerim, sed publicā manifestaram q; historiā denarrauerim, cui vel tuipse pālam etiamnum attestaris. Hanc denique nostrā apologiam, si eo recipias Christiano pectore, quo à me profecta fuit, efficere tecum possem (quod maximè cupio) vt tuū istum detractandi velandi animū poneres, vel stylū saltem moderares. Patere tantisper, dū id ostendā, quod dixerim, te pedurare in sensu dānato per Synodū. Hæc enim te inter Lutheranos censeo, senē, quē sum semper vt Catholicum veneratus: at alium sensum retines: mitiorē quidē, falsum tamen. ¶ Sed quo rem à prima linea exordiar, liber nosier de natura & grat. ad tuum delatus tribunal, totus displicuit. In quatuor verò postremis capitulis tertij libri tractauerā de certitudine gratiæ: quæ longissima omniū fuit disputatio, & molestissima in sancto concilio. Et quia non simplex, verūm duplex fuit controuersia, duos ego sensus discreui, q̄ potui pro ingenio meo luculentissime. Primus erat Lutheranorum: quo ideo astruūt vnūquēq; esse certum suæ gratiæ certitudine fidei, q̄ docēt eandem gratiam ex nullis nostris operibus depēdere: nec tāquā ex dispositionibus: sed apprehendi sola fide catholica: qua credimus promissiones Christi veras esse & certas. Atq; adeò quanta certitudine credere tenemur, Deū esse veracem, credere etiā (aiunt) astringūtur singuli iusti, se esse in gratia. Quę sententia nemo vnquam in cōcilio addubitauit esse falsum: neque discutiebatur, nisi vt explicatius condēnaretur. Alter verò fuit sensus eorū, qui tāquam catholici, cōfitebantur, depēdere modo dicto gratiā ex operibus nostris, mihilo secius posse hominē lege cōmuni certū fieri, certitudine excludente oēm prorsus dubitationē, se esse dispositum, esseq; subinde in gratia constitutū. Atq; id quidem testimonio spiritussanctī: de quo loquitur Paul. ad Rom. 8. vbi ait q̄ Spiritussanctus testificatur spiritui nostro, quod filij dei sumus. Horū autē catholicorū, postq̄ tu tātopere tibi hunc titulū, honoris gratia, vsurpas, iubentes concedimus, fuisse te Coriphęū. Ego vero non solum alia, mitioriq; nota subnotaui Catholicos, quàm protestantes, verū & diuersis quoq; argumētis contra ipsos vsus sum. Tu autē contra, duos edidisti tractatulos, ambos quidē mihi obuersos, sed tamē primū, ais, te antequam librum nostrum videres, absoluisse, alter verò est, quo contra me propriè causam agis. In vtroq; querela tua est, & stomachus, q̄ ego catholicos cum maximo scandalo & iniuria infamauerim. Siquidē non solum in primo mēbro aduersus Lutheranos cōuenimus, nēpe quorum sensum summo cōsensu refutamus, verūm & in altero nulla erat, in quis, Catholicorū dissensio. Nisi quòd ego perplexè inconstanterq; locutus, voluerim verbis propriè dissilire ab alijs. Ob idq; in primo tractatu statim proponis facillimè te diuinasse, verba decreti aliter plerosq; accepturos, q̄ fuerat mens sanctæ Synodi. Et in altero cōtra me propriè, ais, me impingere id Catholicis, quod à mente & cogitatione eorum semper fuit alienum. Et subdis dolere te, non tibi per nos licuisse, nostrum videre librum, antequā ederetur. Intellexissem enim in nihilo te, non aliter q̄ nos rem sentire. Atq; inde orsus, acerrimā in nos instruis pugnā. Ego verò, pater colendissime, antequam ad singula ex ordine respondeam, explicare conabor, quantum inter nos discriminis, non solùm extiterit, sed, vt video, modò etiā existat. Ac deinceps breuissimè aperiā (confirmando ea, quæ latissimè in libro nostro cōgessimus) falsum esse sensum in quo perduras, &, vt ego credo, diuersum à mēte Synodi. Deniq; tertio loco, vel singula, vel præcipua capita tua dissoluendo persequar.

¶ Igitur vt missum faciam Lutheranorū sensum in quo repellēdo summa est nobis cōcordia, dissensio, quam inter tuam, meāq; mentē nullā extra verba esse existimas, hæc est in re maxima. Porro, quòd tu arbitraris, posse fieri hominē certum suæ gratiæ, certitudine, quæ licēt non sit æqualis fidei catholicæ, sit tamē vera fides, id est, omnē prorsus dubietatē excludens: atq; id quidē lege communi: nēpe testimonio illo, quod, autore Paulo, Spiritussanctus reddit spiritui nostro, q̄d sumus filij Dei. Hoc ego vero, salua pace & authoritate tua, credo esse omnino falsum. Non possum aliter sanctam, quā arbitror, veritatē enuntiare. Quòd si pergis, vt facis, id de omnibus vniuersim iustis affirmare, aperte pugnas cum communi Christianorum sensu. Imo iterum atq; iterū, aio præter eos, quibus sanctissimis hominibus Deus proprie ex indulserit priuilegiū, neminē esse certū suæ gratiæ per assensum, qui mereatur nomē fidei, hoc est, qui prorsus omnē tollat dubietatē, extinguatq; omnē metum, vsq; ad minimam particulam. Hęc si explicauero, palàm fiet, quàm gratis tot mihi applexitates, falsitates, & ignorantias de me toties admiratus, exprobraueris, quamq; fuisset tibi consultius decedere de propria opinione, vt alij omnes fecerunt: & simpliciter auscultare, vt iacet, decreto Synodi. ¶ In hac autē explicatione nō multa repetam eorum, quę in tractatu nostro protuli: essetq; fastidiosum audire, sed ea tantùm, quæ in grantiam propriæ tuæ fuerunt operæ pretium. Non inquam, tam incumbam veritati asserendæ, vt quæ illic latis est confirmata, quàm tuæ repellendę exprobrationi. Tu ergo, pater obseruande, quia quam semel concepisti opinionem, nulla ratione euellere animo potes, illo potissimum loco Pauli soleris eam per sillis, vbi ait, Spiritussanctum testimonium reddere spiritui nostro, quod filij sumus & hæredes. Inde enim hanc tu instruis paralogizationē statim in primo tractatu, Testimonium hoc Spiritussancti fide accipimus: & cùm sit testimoniū Spiritussancti, validū est: & cùm sit validum, certum facit credentē, qui nouit illū: & ita certum, vt sit infidelitatis ticubare. Testimonio enim Spiritussancti subesse falsum nō potest. Quare cōcluditur, ais, quòd homo potest esse certus suæ gratiæ: atque hoc certitudine fidei, & eius fidei, cui non potest subesse falsum. Verba tua sunt ad literā: quę licet inter argumēta proponendæ quæstionis ponas, tamē certissimò credis, syllogismum concludere, adeò vt in ambobus tractatibus frequentissima inculcatiōe illum repetas. Ob idq; duos fidei assensus hac ratione discernis: scilicet, quòd alius sit assensus fidei, cuius certitudo sumitur ex obiecto: nempe qui de ijs sit, quæ ab Ecclesia proposita sunt, vt credantur. Qualia sunt omnia scripta in sacra pagina. Quam quidem fidem oēs agnoscimus esse catholicam, hoc est, vniuersalem, vniuersisq; necessariā. Alius verò est assensus fidei, cuius certitudo sumitur ab interno lumine Spiritussancti testificantis, q̄ filij dei sumus. Et hæc, inquis, licet, nō sit tāta, quanta est fides catholica, est nihilominus vera fides, oēm prorsus dubietatem excludens, eò q̄ est à spiritusancto. Et quoniam in hac vocula, tāta, vel tuaoptime pater, vel mea subest fallacia, vide quomodo negas, hāc fidē esse tantā, quanta est catholica. Hac enim solā ratione id negas, quia non est tam vniuersalis, vt eius obligatio vniuersos cōplectatur. Item non tanta, quia non eadem via sumitur eius certitudo, scilicet, ab obiecto per Ecclesiā proposito; Cæterùm tanta est in effectu: nempe quia omnem dubietatem tollit, ab animoque abstergit, velut fides catholica. Quandoquidem ratio tua est, quòd sit ab eadem diuina causa, qua fides catholica: vtpote ab Spiritusancto. Itaque si rem tecum bene reputas, solum negas esse tantā extēsiuè (vt verbis philosophorū vtamur) tantam nihilominus concedis intensiuè: seu si mauis, effectiuè. Nam intentio, etiam fidei catholicæ, cumulatior esse potest in vno, quàm in alio, iuxta illud, Adauge nobis fidem. Quòd si ista verba non placent, retines saltem paritatem in hoc effectu, quòd neque minimum scrupulum dubietatis relinquit, sicut fides catholica. Ita enim expresse ais, in tua declaratione, his verbis, Et ideo non vocamus hanc fidem catholicam, id est, vniuersalem, sicut accipit beatus Athanasius, sed est fides particularium sententiarum.

Et subdit, Et falsissimum est, quod homo ex lumine fidei non pōt aliud cognoscere, quàm quod ab ecclesia est determinatum. Hæc tu. Differt ergo apud te solùm hęc fides, sicut particularis ab vniuersali, in certitudine autem æquiparantur. Itaque vt adæques fidem propriæ gratiæ, lege communi illi quæ est ex priuilegio. Ego verò, &, vt reor quotquot rem oculatissime perspexerint, longissimè aliter sentimus: Porrò quod præter fidem catholicam, & specialem illam reuelationem, quæ ex priuilegio sacratissimæ Virgini, nonnullisque alijs sanctissimis facta est, nullus assensus, etiam si communi testimonio Spiritussancti sit ingenitus, illum pertingit gradum, vt omnem prorsus dubietatem adimat. Et ideo aio, non mereri nomen fidei, nisi more humano: scilicet, quemadmodum homines ciuiliter

Errat de certitudine gratiæ.

Exordium.

Querimoēa Catha.

Distributio apologiæ.

Diffidium.

Roma. 8.

Paralogismus Catha.

Duplex fides catholica.

Tanta fides

Luce. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

loquntur de fide: & de securitate. Explicabo me adhuc amplius: quia citiùs patiar tibi videri prolixus, quàm implexus. Agnosco cum omnibus Christianis, aliàs essem hæreticus, quòd cuicunque venienti in gratia Dei, Spiritussanctus testimonium aliquale reddit suæ in Christo regenerationis: modò minùs, modò maius, prout quisque proficit in via Dei. Assensus tamen instillatus ab Spiritusancto, nonnunquam, putà in hominibus tepide conuersis, adeò est remissus, vt neque magna, sed tenuis sit opinio. Crescit autem crescentibus indicijs, putà dulcedine interna diuinarum rerum, & firmitate propositi in bono, &c. Nunquam tamen (citra speciale priuilegium) eo vsque firmatur, vt omnem abradat penitus scrupulum: nisi vt simus certi more loquendi humano, vel (quod philosophi morales dicerent) moraliter. Homines enim in conuersatione ciuili dicimur firmiter, & certissimo credere, quando nulla est verisimilis ratio dubitandi. Exempli gratia, Certissimò credo, securusque sum, quod extat Roma: nihilominus hoc iureiurando non affirmassem: quia fieri potest, vt iam modò non sit. Securus etiam sum & tutissimus, humano more loquendo, quòd amicus, quem ante horam sanum vidi, viuat modo: non tamen id iurassem, quod tamen facerem de articulis fidei. Neque vero, si quis mihi contrarium diceret, omni proculdubio affirmarem. Quia ista credulitas non diluit omnem suspicionem. Et ideo Aristoteles non distinxit fidem hanc ab opinione. Ita prorsus dico de testimonio Spiritussancti lege communi, quòd sumus filij Dei. Imo vtinam ego aliquando ad tantam certitudinem peruenirem, quantam habeo quòd extat Roma: quæ tamen non est nisi intensissima opinio.

Fides moralis.

¶ Antea verò quàm hæreticum me appelles, negâtem, testimonium Spiritussancti efficax esse ad ingenerandam fidem, quæ deleat omnem dubietatem, animaduerte, quæso, expositionem meam, quam explicatissimè scripsi in tractatu meo. Ad hoc vt generetur in nobis assensus fidei tollens omnem hæsitationem, non satis est, quòd fit ab Spiritusancto, sed requiritur, quòd certitudinem habeamus esse ab Spiritusancto. Et ideo, vt ego illic referebam ex Sancto Thoma, & theologis, duo concurrunt ad assensum fidei, scilicet lumen internum inclinans nos, & præterea authoritas diuina alicuius proponentis, hoc esse reuelatum à Deo: qualis est autoritas in ecclesia proponente sacras scripturas. Cum autem Spiritussanctus interne vnicuique per indicia, & quas tu vocas circunstantias, reuelat statum gratiæ, adest quidem prima causa certitudinis, scilicet internum lumen, à quo quimanat assensus, non potest esse falsus. Quia tamen habere non possumus certitudinem, quòd ista intrinsecus reuelatio sit à Spiritusancto (quoniam non est authoritas Ecclesiæ proponentis, nec Dei certò affirmantis quòd ipse sit, qui reuelat) ille assensus non tollit omnem dubietatem. Non quòd Spiritussanctus id non posset, si vellet: absit enim tam ingens blasphemia: sed quia ita nobis loquitur, vt nobis non constet, eum esse, qui loquitur. Quandoquidem Angelus Satanæ transfiguret se in angelum lucis. Neque certiùs reuelat nos esse in gratia, quàm per coniecturas, quas hæretici homines nonnunquam ex leuitate, & ignorantia, tam sibi habent apparentes. Accipe aliud exemplum. Si Christus seruator noster nunc in forma humana indignissimo mihi appareret, & antequàm mihi aperiret se esse Christum affirmaret aliquam veritatem, certe nihil aliud quàm opinionem mihi faceret: licet quicquid dixisset, verissimum esset. Postquàm autem certò retegeret se esse Christum, perinde omnia quæ mihi diceret crederem, atq; articulos ipsos fidei. Ex hinc falsitas apparet illius, quod ais in tractatu secundo, nihil prohibere aliquem de aliqua re haberenotitiam à certitudine fidei, & tamen eundem nõ cognoscere, vtrum à lumine fidei illud veniat. Imo, aio ego, quòd in his quæ sola reuelatione Dei constant, nemo potest certiùs nosse hoc esse verum, quàm nouerit hoc esse reuelatum à Deo. Aqui ex hinc palam constat differentia inter priuilegiatos, & illos qui de communi lege recipiunt testimonium Spiritussancti, quòd sint in gratia. Illi enim ita percipiunt reuelationem, vt certissimò illis constet, illud esse reuelatum à Deo: Deo tunc faciente per se, quòd modo facit per Ecclesiam. Siue reuelatio sit inhærentis gratiæ, siue alterius rei, vt futuræ victoriæ. Nobis autem, quibus communi lege fit reuelatio, nõ id constat certitudine fidei maioris, quàm quæ habetur per coniecturas, quòd ille spiritus, qui nobis loquitur, est Spiritussanctus. Atque hoc est inter nos punctũ discriminis, quod tu partem facis reuelationem communem, illi, quæ est ex priuilegio. Nihil curo de intensione: nanque etiam illa maior fuit in Virgine, quàm in Paulo. Sed saltem in hoc, quod pellit omne dubium. Quod ego, imò vero

Exẽplum ẽ Christo.

Reuelatiõis priuilegiũ.

Requisita ad fidem.

Punctũ discriminis.

vero Synodus pernegat. ¶ Quò ergo ad causam propiùs accedam, vbicunque ego affirmo, neminem certum fieri posse suæ gratiæ tanta certitudine, quanta est fides catholica, sed solum humano modo, non solum nego de quantitate illa extensiua ex parte obiecti, scilicet, quod non possit esse tam vniuersalis certitudo de hoc, quàm est eorum quæ proponuntur ab Ecclesia (de hoc enim nihil disputabatur) verum dico quòd in effectu nõ potest esse tanta. Hoc est, quę tollat prorsus omnem dubietatem: qualis est effectus fidei catholicę. De quo penitus sensu agebatur inter theologos & Patres: & nos modo te negante, discordamus. Itaq; tu duas lege communi ponis fides: scilicet catholicam, atque hanc specialem: quæquum apud te omnem tollat dubietatẽ, fides tibi est proprissimè. Ego verò tantùm vnam, scilicet, illam quæ est catholica, & quancunque aliam ex priuilegio: vbi Deus certò reuelat, suum esse testimonium: quæ quidem in certitudine non differt à catholica: sed in hoc, quod non est vniuersalis. Nisi forsan fuerit proposita ab Ecclesia. Qualis est illa, Aue gratia plena. Illa autem, quam tu ponis, peculiaris de cuiusque gratia, lege communi, non est fides, sed opinio: magis minusue intensa: & quæ in prouectis sanctis tollit dubietatem. vt more humano dicamur per illam certi.

Tanta certitudo.

Cui non potest subesse falsum.

Quòfit, vt quando ego cum omnibus theologis dixi illam tantùm esse proprie fidem, cui non potest subesse falsum, non intelligebam (vt tu fingis) quod debeat esse de obiecto necessario, sed quòd in sensu composito, etiam si sit de contingenti, non fieret quempiam sic assentiendo decipi. Quod est, talem assensum omnino tollere dubietatem, faciẽdo hominem certissimũ. Et vt oppositа iuxta se posita clariùs elucescant. Disputant veteres Græci philosophi, an accidens quantitatis res distincta sit à substantia, sicuti color. Illa autem propositio necessaria est, si est vera: & impossibilis, si est falsa. Sed quia assensus ille, quantitas, alia res est, quàm substantia, non tollit omnem dubietatem, dicimus quod sic, aut cõtradictorio modo assentiens, potest decipi. Quare vtraque pars est opinio. Eodem modo loquimur de hac cõtingenti, Ego sum in gratia. Si enim hoc mihi Deus reuelaret speciali priuilegio, vti Paulo, esset certissima fides, cui non posset subesse falsum. Quum autem mihi communi lege reuelat Spiritussanctus per dulcedinem mentis, quam mihi instillat, vel per alias coniecturas, quibus conijcio habitare in me eundem spiritum, licet, sub conditione loquendo, necessarium sit, quòd si assensus sit ab Spiritu sancto, idem sit verus, tamen, quia non certò cognoscimus esse ab illo, dicimus quod potest huic assensui subesse falsum. Enimuerò similibus cõiecturis possem decipi. Et quòd hic fuerit sensus S. Synodi, infra facimus manifestũ. Postrema expositionis nostræ particula sit, quòd cum assensum Spiritussancti appello fidem humanam, non intelligo humanã ex parte causæ, quod per se cuicunque, præterquam tibi est manifestissimum. Video enim causam esse spiritũsanctum. Qua ratione si quis dicat eam diuinã & fieri more diuino, nihil renuo, sed nuncupo humanam, quia certitudinem habet, & dubietatem tollit, modo loquẽdi humano, & ciuili, Scholastici dicerẽt, fidem esse moraliter, nisi quod verbum non est vsq; adeo latinum in hoc significatu. Ad hoc enim vt simpliciter dicatur diuina in modo tollendi dubietatem, exigitur præterquàm quòd sit à Deo, vt constet reuelationem fieri à Deo.

Fides humana.

Exẽplum.

Quo vera sententia confirmatur.

Cap. 3.

HAC præiacta explicatione, pergo: vt ea quæ prælocutus sum, confirmem: nõ quidem argumentis pluribus, si quidẽ in tractatu proprio cumulaui plurima. Sed hac tecũ pater doctissime, sola interrogatione agam. Quando Paulus docet Spiritumsanctum reddere testimonium spiritui nostro, quod sumus filij & hæredes, nunquid de vniuersis hoc censet, qui sunt in gratia Dei? Credo non negabis: quoniam generaliter videtur loqui. Quinimò tu in enarratione cuiusdam loci diui Bernardi, & inferiùs recitando aliud testimonium diui Ambrosij, & sæpe hoc contra me obseruas, quod de omnibus existentibus in gratia illud intelligatur, aperte asseris. Hoc autẽ, quòd tu mihi obmoliris, gratissimè suscipio, vt apertissimè vel te deuincam, vel meam prodam insciti. Interrogo, mox ergo, An quotquot sunt in gratia contendas habere tantam fidem se esse in gratia, vt nullam prorsus habeam dubitationem, sed sint prorsus certi atque adeo securi, quod pro illo tunc instanti sunt Deo accepit? Si hoc tu pater circunspectissime mihi concedis, non amplius tecum disputo, sed me causa cecidisse fatcor. At vero, præterquàm quòd talis error expresse nũc est damnatus à sancta Sinodo, vt infrà palàm ex decreto conuincam

Interrogatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uincam, mittam te ad vniuersum Christianissimum, si ita te prædicantē ferant. Sunt ēm pleriq; ancipites: quinimo vix sunt q nō habeant dubitatiunculā aliquā, & meticulum, quo sint statu apud Deum. Sunt, inquam, complures egregia sanctitate: scrupulosi tamen, qui nunquam sunt sine metu: plus nimiū tenaces Gregoriani verbi, quōd timorati animi sit, ibi culpam agnoscere, vbi culpa nō est. Mitto alios tepidos homines cōflictantes cum carne, modo cadentes, modo resurgentes, qui nonnunquam sunt in gratia, & tamen meritissimo dubitāt de statu suo, quousque magis proficiant. Vade ergo & concionare sic inter illos, Quot quot sunt in gratia, sunt certi: absq; vlla dubitatione se in tali esse statu, & ideo quotquot dubitant, extra gratiam sunt. Euidentissima ēm est consequentia ex contrario cōsequentis ad cōtrarium antecedentis. Credo pater prudentissime, nunquam ita concionaberis. nā talem concionatorē arbitror fustibus exterminaret populus. Prof. cto, si quotquot aliquo pacto hæsitant de sua gratia, illa vacant, miserrima esset hac parte humana conditio. Nūquam ergo dabis hoc, credo. Sed quod optimo iure meo assūmere ergo possum, tu quoq; largiris: nēpe quamplurimos esse in gratia, de qua tamen vtcunq; dubitant. Colligamus ergo argumētū ex his duobus assumptis. Quotquot sunt in gratia, recipiunt aliquale testimonium Spiritus sancti, maius minusve, nō autē omnes certitudinē habent suæ gratiæ, tollentē omnē dubietatē: nō ergo in vniuersum testimoniū Spiritus sancti validum est ad generandā propriē fidem: id est, quę omne expungat dubiū.

Argumētū contra Catharinū.

Vis palam rē audire ab Augustino? Id quod Paulus dixit Spiritum sanctū testificari filijs Dei, ait ipse, charitatem foras mittere timorē: Non autem ait, Omnis charitas, sed perfecta charitas, foras mittit timorē. Nihil ergo vetat charitatem esse cum aliqua formidine: atque ideo cum aliqua dubitatione. Infractum ergo est tibi hoc argumentum, vt non amplius ex hoc duntaxat medio concludas, assensum aliquem proprie esse fidem tollentem omnem dubitationem, q̄ scilicet productus est ab Spiritu sancto. Neq; illo nos amplius loco Pauli diuexes. Anteā ergo quām ad alias probationes tuas descendam, repetam Achillem tuum, cuius supra memini. In principio enim statim prioris tractatus, citans locū Pauli, quod Spiritus sanctus cōtestatur spiritui nostro, subdis, Hoc autem testimoniū proculdubio fide accipimus. Si intelligi, quod fide accipimus verbum Pauli, scilicet, quod Spiritus sanctus contestatur spiritui nostro, verissimū est: nam fide accipimus omnes scripturas sacras: sed hoc nihil ad causam. Si vero ais, quod assensus, quē Spiritus lege communi suggerit, sit proprie fides, falsum est: neq; probabis vnquam. Subiūgis enim. Et cum sit testimonium spiritus sancti, validum est. Hic iam ruit tua ratiocinatio: nam si vniuersim intelligas, vti facis, quod omne testimonium spiritus sancti est validum ad generandum fidem eliminantem omne dubium, falsum iam id esse probauimus. Et tu falsum certe suspicabaris. Nam subnectis. Et quū sit validum, certum facit credētem, qui nouit illum, & ita certum, vt sit infidelitatis titubare. Vbi nō simpliciter infers, quod sit per se validum facere certum omnem iustum, sed cum qui nouit illud. Id quod ego ingenuè concedo: sed tamen eo modo quo quis nouit, testimonium esse spiritus sancti, agnoscit se esse in gratia. Addo ego nihilominus cōtra te, quod quem nemo sit omnino certus, testimonium illud internum esse ab Spiritu sancto, fit, vt neque sit penitus certus, quod sit verum. Quocirca nulla est infidelitas habenti gratiam, titubare. Quoniam, licet testimonio Spiritus sancti non possit subesse falsum, haud tamē constat esse spiritus sancti. ¶ Sed ais, nō omne testimonium diuinū esse vsq; adeò validū, neq; facere talē fidē, sed vbi homo examinat conscientiā suam, & perpēdit oēs circunstantias & coniecturas inexistentis gratiæ. Tunc enim autore Aug. perfecta charitas foras mittit timorē. In primis iam nō tibi cōstas: siquidē ex vna parte (vt antea citabamus) identidē repetis, q̄ omnis usexistētibus in gratia, spiritus sanctus testificatur: atq; ex altera modò confugis ad certas circunstātias. Præterea neq; hoc perfugio, satis es tutus. Nā sunt plurimi, vt illi quos theologi vocant insipiētes, qui tam plenas in se coniecturas nō sentiūt, vt eis expungatur illis ratio titubādi. ¶ At eò progrediamur, vbi me credis confodere. Saltē in prouectionibus habentibus vehemētes cōiecturas, & indicia Spiritus sancti, efficax est testimoniū diuinū, vt omnē tollat titubādi causam, atq; ideo faciat certissimā fidē. Hic enim subest pūctū cōtrouersiæ. Vbi respōdeo, q̄ licet eò possit quis p̄ gratiam Dei, p̄mouerī sanctimonia & rebus Christianē gestis, vt habeat pacatū animum, credēs se esse in gratia dei, illa tamē nunq̄ est nisi moralis certitudo: quā ego dicebā humanā. i. quę ita sedat animū, vt illa intēsissima opinio, quā nos homines vocamus fidē, cuius exēplā ante apponebam. Dicimus enim nunc certò credere qui Trideti degim? extare Romā. Et hoc modo perfecta charitas foras mittit timorē, lege cōmuni. Imò quisnā ad tam excelsum gradum certitudinis, ex hominibus etiā rarissimæ sanctitatis, de sua obtenta gratia cōscendat? Neq; alio argumento opus est præter experiētiam. Experimento enim cōperimus, nō nullos hæreticos ob suam leuitatem, & ignorantiam, & quam ostentant sanctimoniā, tanta esse animi serenitate & certitudine se esse in gratia, (hanc ego appellabam certitudinē ex parte subiecti) quanta sunt multi catholici. Quo ēm pacto maior potest significari charitas, quàm vt animā suam ponat quis pro Christo? & tamen sunt multi, q̄ in sua hæresi pertinaces gladio occūberent. Porrò autem neminem hactenus audiuimus catholicū prudentē, quiita certus assereret se esse in gra, vt vos dicitis. Quinimò tu ipse interrogatus (vt audiui) an esses ita de te ipse certus, nō ausus es affirmare. Sed respondebis, Id te propter modestiam siluisse. Profectò si ea certitudine posset quis assequi se esse modo iustum, quæ omnē tolleret dubitatem, nulla esset superbia ita de se affirmare: maximè quòd (vt tu ais) citra maximā sanctitatem, hæc certitudo haberi potest. Quum tamen cōtra, vt ego in tractatu meo dicebā (ad quod argumentum cuperem respōdisses) ea sum mente, vt neq; inter Lutheranos credam, præter stupidos, quēpiam esse, quitanta certitudine de se iudicet esse in gratia, quātam ipsi prædicāt habere omnes iustos. ¶ Imò age, perpendamus, quæ in secūdo tractatu ais, scilicet nō requiri ab ijs, qui hanc tuā certitudinem habent suæ gratiæ, vt se pro illa exponant martyrio, aut iureiurando id asserāt. Si quis est certus absq; vlla dubitatione se esse in gratia, cur non ei licebit iurare? Profectò si quis mihi intentaret mortem nisi iureiurando assererē esse in gratia, & vera esset tua opinio, licitū mihi esset iurare, vt me seruarem. Sicut licitum illi esset cui speciali priuilegio de sua sibi gratia constaret. Nemo est tamen in orbe iustus & prudens, quiita iuraret. Quinimo omnes dicerent se ita credere, nō tamen tam certò, vt iurare id possent. Rursus si tyrānus mihi cōminaretur mortem, nisi negarē me esse in gratia, nunquid nō potiūs mori deberem, quàm mentiri? Si tua tamen verum haberet opinio, mendacium esset id negare. Igitur tunc esse deberem martyr. Reliqua argumenta latissime patent in tractatu proprio.

Cauillus. Chatarinū.

Repellitur argumentū Catharini.

Martyr. & iureiur.

Quo ad priorē tractatū Reuerē. Catharini respondetur. Cap. 4.

AT quo firmiora hęc fiant & lucidiora, ad tua optime pater, argumēta descēdo. In priori tractatu post quā illo syllogismo, quem paulo anté eneruabā, colligis tuam conclusionem, scilicet, quod homo potest lege communi esse certus suæ gratiæ certitudine tollente omne dubium, confestim annectis expositionem noni cap. decreti de iustificatione. Quòd cū totum apertissimè contra te faciat, post remam tutamen particulam assumis tuo iudicio exponendam. Hanc prius videamus, deinceps adnotabo verba, quæ tu prætermisisti. In calce capit. sic habet decretum, Sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi merito, deque sacramentorum virtute & efficacia dubitare debet, sic quilibet, dum se ipsum, suamque propriam infirmitatem, & indispositionem respicit, de sua gratia formidare & timere potest. Hactenus (inquis) nihil est in controuersia apud catholicos. Ego verò ostendam opinionem tuam huic particulæ aduersari. Sed adiectum est, inquis, cūm nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum. Et quia tu ab hoc postremo membro orsus es, tuum ipsius sequamur ordinem. Atqui imprimis expositionis gratia arguendo percontaris: cùm multi ex priuilegio talē habuerint certitudinem, vt beata virgo, & alij sanctissimi, cur non fuerint excepti. Omnes proculdubio præter te vnum respondebunt, nulla fuisse opus exceptione: eo quòd per se esset notissima talis in Deo potestas. Quinimò sacra pagina expresse haberi huiusmodi reuelationis priuilegia, vt, Aue gratia plena: dñs tecum. Et de Magd. Remissa sunt ei peccata multa, & alia id genus. Syno. autē tantū definiuit illa, de quibus dubiū aliquod esse pōt: de priuilegio autē nemo potest dubitare. Tu autem, vt tibi cōsulas, hac nescio quibus rationibus reiecta respōsione, quæ omniū fuit mēs Patrū, nouā, atq; inauditam cōmētus es. Videlicet, Synodū nō meminisse eorum priuilegiorū, neq; opus fuisse, propterea quòd eiusmodi fides peculiaris ex priuilegio nō est fides, cui nō pōt subesse falsum. Eo quòd est de re cōtingenti. Quare licèt sanctus, cui fit talis reuelatio, non fallatur, posset tamen falli. Cùm ergo Synod. censet neminem posse esse certum suæ gratiæ, fide, cui nō potest subesse falsum, decretum, inquis, nō attingit illos. Atq; hoc tibi respōsum præparasti, vt similiter respōderes de tua peculiari fide, quam

Expositio decreti.

Cōmentum Chathar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam asseris habere posse vnumquemlibet iustificatum lege communi: scilicet, quòd nõ excluditur per verba Synodi. At vero nemini vnquam fidem facies huius tui conficti responsi. Quis enim dubitet, quin S. Synod. palam deneget omnem fidem, quæ omnem abigit contrariam opinionem? Per hoc enim quod ait, Cui non potest subesse falsum, non designat (vt supra exponebamus) necessitatem propositionis, sed talem fidem, per quam certus sit assentiens, quòd non sit possibile, se, dum per eam assentit, decipi: quod est dicere, fidem remouentem omne dubium. Eo modo quo fides diuina, quãdo scilicet cõstat reuelatione esse Dei, clarissima est. Ob idq; illic non insinuatur, vel permittitur, vt tu putas, alia fides, cui licet possit subesse falsum, certissimum nihilominus faciat de præsenti credentẽ. Quinimò illa particula est definitiua, & expressiua rationis veræ fidei. Acsi dixisset, Quòd nemo potest esse certus lege cõmuni (de hac enim erat quæstio) se esse in gratia, certitudine fidei catholicæ, aut fidei æqualis in effectu. Illa enim sola est fides, cui non potest subesse falsum. Aliàs si tantum voluit negare certitudinẽ fidei catholicæ, quare nõ non ita expressit? facili⁹ enim erat dicere, fidei catholicæ, sed qa nõ solũ illa excludebatur, verũ omnis, quæ verã, legitimãq; haberet rationem fidei, vt si sunt Patres illa periphrasi, cui non potest subesse falsum, ad explicãdã fidei veram, propriamq; rationẽ. Cui verissimo sensui non cohæret tua opinio. Sed quid laboro in expositione verborum decreti? Nonne perspicua lucidissima sunt: Cum enim causam, cur quilibet iust⁹ formidare, & timere potest, hãc subijcit, quod nullus scire valet certitudine fidei, cui nõ potest subesse falsum, scilicet gratiã Dei esse consecutũ, manifestissimè excludit omnẽ assensum fidei, quæ aduersatur formidini & timori: tu autẽ adeò certũ asseris assensum, vt omnem pellat dubietatẽ, & formidinẽ, & amorem de præsenti, ille ergo expressè dãnatus est. Ob idq; vbicunq; in tuis tractatibus de me cõquereris, quòd nũquam dixerim quẽpiam esse certum suæ gratiæ, fide, cui non potest subesse falsum, respõsum iam tibi puta. Hoc enim q̃ ais, fide tollente omnem dubietatẽ, idem est in virtute, quod fide cui nõ potest subesse falsũ, ideſt, qua certus est, quia assentitur, nõ posse tali fide decipi. ¶ Retrocedamus autẽ ad præcedens membrum textus, de quo pater Reueren. nullam agnoscis cõtrouersiam inter Catholicos, Illud enim in primis lætanter, quasi à tepugnans, legis, videlicet, cautissimè. I, Synodum pronũciasse, quòd quilibet, dum seipsum &c. desua gratia formidare, & timere potest. Non enim ais, dixit, formidare debet, sed, põt. Et tamen si testimoniũ Spiritus sancti lege cõmuni non abstergit omnem dubitationem, dicẽdum fuisset, inquis, formidare debet. Vt homines obligarẽtur semper esse in metu. Antea vero quam ad tuum ego, debet, respõdeam, ad nostri tu precor, potest, respõde. Tantundẽ enim est, põt, quantũ iure, & licitè potest. Resumo ergo argumentum supra factũ ex cõfessione tua, quinimo ex veritate ipsa. Testimonium lege cõmuni Spũssancti omnibus adest iustis. Si autẽ, vt tu censes, tale testimoniũ vbique validũ esse ad omnẽ cõuellẽdã formidinẽ, nemini iusto licet dubitare se esse in gratia. At tamẽ S. Synod. Pius, inquit, (& dubio procul de omni pio intelligit, lege cõmuni) formidare, & timere potest. Quare neq; hæc particula absq; cõtrouersia est, si intua persistit opinione, sanè, quę illi reluctatur: est autẽ sẽtẽtia Synodi citra controuersiam vera: est ergo opinio tua citra controuersiã falsa. Haud tamẽ adiecit Synodus, formidare, & timere debet, ꝓpterea quod potest quis ad tãtã gratiã peruenire, vt modo, & more humano loquẽdi, aut nullam aut certe tenuissimam dubitationẽ habeat suę salutis, sed sit sedato, pacatoq; animo: vti viris heroica virtute progressis vsu venit. Et hoc est quod ait Ioan. Perfecta charitas foras mittit timorẽ. Sed repetamus, si placet, ab initio verba decreti, quæ sunt hæc. Quãuis autẽ necessariũ sit credere, neq; remitti, neq; remissa vnq̃ fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum, nemini tamẽ fiduciã, & certitudinem remissionis peccatorum suorũ iactanti, & in ea sola quiescẽti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est, Cùm apud hæreticos, & schismaticos posit esse, imo nostra tẽpestate sit, & magna cõtra Ecclesiã catholicã cõtẽtione prædicetur, vana hęc, & ab omni pietate remota fiducia. Perspice pater oculatissimè rationem decreti. Vbi nõ modò opinio tua, sed ratio ipsa eliditur. Ais enim lege cõmuni posse hominem, qui examinat conscientiam, perpenditq; circũstantias omnes ingenitæ charitatis, certissimam habere fidẽ omni procul dubio, se esse in gratia. Contra verò Synodus id denegat. Cùm apud Hæreticos, inquit, & schismaticos, porrò similibus cõiecturis deceptos) possit esse. Non inquam similibus ex parte causæ (nam veræ cõiecturę à Spiritu sancto sunt, falsæ verò à Satana) sed similibus: ga angelus Satanæ trasfigurat se in angelũ lucis. Nullus ergo certus esse potest lege communi certitudine tua pater optime. Et sequitur in decreto,

Reprobatio Cui nõ potest subesse falsum.

Annotatio Catharini.

Textus decreti.

Textus decreti.

Sed

Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui verè iustificati sunt, absque vlla omnino dubitatiõe apud semetipsos statuere se esse iustificatos, neminemque à peccatis absolui, ac iustificari, nisi eum, qui certò, & firmissimè credat se absolutum, & iustificatum esse. Quidnam euidentius contra te proferri potuit? Ais tu, Cùm primùm quis iustificatur, testimonio Spiritus sancti, fieri certum suæ gratiæ (si diligenter expendat circunstantias) certitudine tollente omnẽ dubitationem. Non curemus, an sit catholica, nec ne, posito; illi subesse falsum, nec ne: ais tamen absque vlla omnino dubitatione de præsenti iustum statim esse certum. Quibus formaliter verbis contradicit Synod. scilicet nõ esse asserendum, oportere eos, qui verè iustificati sunt absque vlla omnino dubitatione apud semetipsos statuere se esse iustificatos. Fateor hoc pronuntiasse aduersus protestantes, sed tamen generaliter condemnatur certitudinis dogma, siue talis certitudo dicatur solum dependere ex fide, vt illi aiunt, siue etiam ex dispositione nostra, cuius habea

Hæret in eadẽ salebra.

tur certa fides, vt dicis. Hac ergo de causa propositi in principio te in eadem hærere salebra, quam Sancta Synodus condemnauit. Testis mihi est Deus, nullam me tibi consultò obiecisse calumniam: an verò mea fuerit ignorantia, aliorum estò iudicium. Mitto figillatim respondere ad exempla, & rationes, quæ in hanc tuam causam conglomeras. Sane arbitratus, quòd qui hanc nostram legerint apologiam, facillimè iudicabunt, quàm extra chorum, quòd aiunt, saltes. ¶ Illud tamen silenter prætereri non possum, quod ferme in calce ex alijs verbis concilij conficis argumentum. Est canon vigesimus sextus, Si quis dixerit, iustum non debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, & sperare æternam retributionem à Deo, per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum: si bene agendo, & diuina mandata custodiẽdo, vsque in finem perseuerauerit, Anathema sit. Ex hinc tu instruis argumentum. Vult ergo inquis, manifestè canon iustos specialiter teneri ad sperandum pro bonis operibus: iustiigitur obligantur ad hoc. Et addis Quod si nemo se iustum esse potest nosse, nullus consequenter potest scire de suis operibus an bona sint, hoc est, meritoria vitæ æternæ. Quòd si ita est, profectò nullus tenebitur ad hoc spei suæ præceptum, quòd peculiariter respicit iustos. Et quidem mihi hæc sequela videtur manifesta. Hactenus tu, multaq; sequẽter adhibes ad confirmandum quòd Sancta Synodus peculiare iustis posuerit præceptũ spei. Quare non sufficit, si quis, quòd probabiliter se iustum esse agnoscat, sed quòd certissima fide id teneat. Fateor perquàm Reuerendũ simè pater dum legẽdo in hunc locum incidi, libellus mihi è manibus cecidit. Quid enim ato? cũ hoc Reuerend. patre verba prodigam: quippe cui adeò placuerit sua hæc fidei certitudo, vt in eiꝰ gratiam, talia fuerit meditatus. Nempe, quod Sancta Synodus peculari lege obligauerit iustos sperare, præter diuinum præceptum spei, quod omnibus est Christianis in vniuersum positum. Te etenim scisciter optime præsul, vis sanctam Synodum aliquod præceptum humanum præscribere iustis de spe habenda, præter diuinum? Cuinam talis rei fidem facies? Ecclesia enim in huiusmodi potissimùm præceptis de virtutibus theologicis, nihil aliud vnquam cogitauit, quam ius explicare diuinum. Præceptum autem spei, sicut fidei, & charitatis, nunquid, perinde ac decalogus, omnibus Christianis præscriptum est? Num peccator, sicuti credere in Deum, ipsumque amare, ita & in ipsum sperare non tenetur, quemadmodum & iustus? Non quidem sperare, quòd pertinax mali vitam posit consequi æternam. Sed volo dicere, quòd eodem præcepto tenetur sperare peccator gratiam Dei, & quòd per sua opera auxilio præcunte diuino consequetur vitam æternam, quo & ipse iustus. An verò suspicaris melioris esse hac parte conditionis peccatorem, quàm iustum, vt propterea quòd sit in peccato, eximatur ab hac obligatione? Fateor equidem, quòd fiducia crescit ex operibus, sed quòd nouum sit præceptum spei in aliquibus Christianis, quod non sit in cunctis, nouum est in Ecclesia dei. Quod autem sancta Synodus definire voluit, quinimo apertè diffiniuit, est, ꝙ quilibet tenetur sperare, quod si iust⁹ fuerit, & perseuerauerit, per bona opera, præuia gratia, cõsequitur æterna præmia. Ita vt obligatio ad omnes indiscriminatim spectet: actus verò sperferatur in totam hypothesim, si benè egerit perseueranter. Sicut dictum est Cayn: Si bene egeris, recipies, &c. Tametsi forsan illic sancta Synodus nihil meminit de præcepto: Sed quia Lutherani dicunt, opera iusti non esse meritoria vitæ æternæ, ait, Si quis iustus non debere, &c. Sed alia etiãnum ratione pater reuerendiss. de his verbis conuenio. Censes enim omnem iustum teneri singulari præcepto spei, quod tamen, nisi certitudine fidei excludente omnem dubietatem, explere nequit. Tenetur ergo secundum te omnis iustus

Canon. 26.

Inopinabilis opinio Catharini.

Sensus Synodi.

Reargutio secũda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſtus certitudinẽ habere ſuæ gratiæ. Porrò autẽ, an hæc tua cõcluſio apertiſsimè repugnet verbis capituli noni, vbi habetur, Quòd non oportet eos, qui verè iuſtificati ſunt, abſq; vlla omnino dubitatione apud ſemetipſos ſtatuere eſſe iuſtificatos. Et rurſus, Quòd pius homo de ſua gratia formidare, & timere poteſt, tu videris. Agnoſce ergo ad ſpem habendam non ſolùm ſatis eſſe iuſtis, & pijs fidem habere, more à nobis expoſito, ſe eſſe in gratia, ſed ſatis eſſe omnibus fide catholica credere, per Deum nõ ſtare, quominus vniuerſis gratiam, vireſq; ſuppeditet ad ſua ſeruanda præcepta, quorum obſeruantia, eadẽ fide tenemur æternam agi felicitatem.

Quo ad. 2. tractatum reſpondetur.

Cap. 5.

TRactatus autem ſecundus eſt, quo me propriè laceſsis, laceras, arguis, atq; redarguis. Cui titulum facis, Defenſio Catholicorum, qui propoſsibili certitudine preſentis gratiæ diſſeruerunt. Non tamen opus tibi fuerat omnes defendere. Nam pleriq; multi aliter iam ſetiunt, quàm tu. Imò neſcio quiſnam tecum alius perſiſtat. Statim autem in nuncupatoria epiſtola ad Patres ais, poſt abſolutam ſuperiorem interpretationem decreti, delatum eſſe ad te librum amici ac fatris in Domino chariſsimi, me nominans, in quo multa ſunt, ais, quæ non probas, & meritò à doctis, & peritis in ſacris literis, minimè probandae exiſtimas. Vel nõ me amicum chariſsimum appellaſſes, vel non me cõtinuò vſque adeò gratis deiecisſes. At ſic ſoles amicos. ¶ Sequitur in tua Epiſtola. Illud tamẽ plurimùm, ac meritiſsimò diſplicuit, quod in quæſtione depoſsibili certitudine gratiæ, ea nos defendiſſe teſtatur (ego ſcilicet) quæ non ſolum à mente, & cogitatione noſtra ſemper fuerunt aliena, verumetiam his è diametro adeuerſa, quæ nos, & verbis perſpicuis pronunciauimus, & coram vobis etiam ſcriptis recitauimus, vt video, de te ſolo loqueris: ſed an de te & ſodalibus tuis loquaris, parum refert. Quomodo autem nihil vobis impoſuerim, ſed quæ diu defendebatis, & tu etiam Reuerend. pater mordicus retines, ſtatim aperiã inter tractandum titulum quæſtionis meæ, quem tu vrgendo refricas. Quod autẽ ſubdis, me teipſum ſuppreſſo nomine petere in illa diſputatione, nihil minus credas. Diſputabam enim in genere contra illos, qui illam opinionẽ tutabantur, ad explicandas rationes Synodi. Neq; tui, ſi qua Chriſtiana fides, memineram. Neque vero cogitare poteram, quod aliquis amplius ex catholicis poſt ſanctum decretum concilij in me reſurgeret. Tametſi imprecatus ſum, quòd vtinam iam nemo in illa opinione perſiſteret. Repetis rurſum mirifice nos (te ſcilicet & me) conuenire de quæſtione definita per Synodum. Quare doles, quòd non tibi licuit librum noſtrum videre antequam imprimeretur, vt intelligerem nihil aliud te ſentire quàm ego ſentio. Ad quod ego reſpondeo, adeò inter nos diſconuenire, vt quãtum ex tuis modo ſcriptis conijcio, licèt tecum rem contuliſſem, nihilo magis conueniſſet. Verba autem hęc, verba ſunt penitus. ¶ Ad apologiam ergo tuã vt veniamus, hanc ſtatim auſpicaris à proteſtatione. Proteſtor enim, inquis, cũ operoſum nimis, & oneroſum eſſet valde, taxare cuncta, quæ me offendunt in illo libro, non reliqua me probare, quæ nõ reprehendo. Bone Deus, quantum exiſtebat periculi, ſi omnia probaſſes, quãdoquidem tam ſanctam duxeris proteſtationem præmittere. Quid ſi cũcta reprobaſſes? An ideo labefactata omnis eſſet authoritas libelli mei? Ita tu ſolus tecum reputas? Mihi verò nullam inde inieciſſes curã contrà proteſtandi. Miſi quidem libr. ad Illuſſ. ac Reuer. Legatos: qui affirmant nihil inibi inuenisſe, quod non caſtam, integram, Chriſtianamq; doctrinam redoleat. Verba ſunt in forma vnius illorum. Tui autem nonitem fui memor, qui ſubſcriberes. Tametſi non ſum vſque adeo ſtupidus, qui non intelligam, quàm poſſint multa ex meis reprehendi. Potiſsimùm, quòd neque mihi aliorum vniuerſa probata eſſe potuerint. Neque illorum quidem, quorum non ſum dignus corrigiam calceamenti ſoluere. ¶ Subiungis non paruum me præbere ſcandalum cùm dixerim, certamen nobis eſſe cum catholicis, & adhuc manere. Nam dixi, Certamen exiſtit: cum re iam (inquis) definita per Synodum, debuiſſem dicere, Extitit: quaſi iam nulla ſit quæſtio. Potuiſſem reſpondere, quòd ſincerè, & forſan nimiũ ſecurè vſus ſum verbo præſentis, quod eſt diſputantium. Et præterea, quòd cum Proteſtantibus, qui nondum obediunt cõcilio, adhuc exiſtit queſtio. Sed vt videas quemadmodum ijs, qui ignem gladio ſuffodiunt, nõnunquã ſcintilla exilit in faciem, iterum aio nunc tecum, qui catholicus es, certamen exiſtere. Quare tu es domine Epiſcope, qui ſcandalum, omnium iudicio dederis. Nam dicere, quòd in concilio diſputabatur, cõtra quàm eſt definitum, atqui id dicere decreti explicandi cauſa, nullum erat ſcandalum: ſed laus egregia. S. Synodi, liberè permit-

Proteſtatio Catharini.

Legatorum approbatio

Exiſtit queſtio.

Scãdalum.

permittentis vniuerſis ſua proferre iudicia, ex quibus veritas erueretur. Tu autem, qui vt tua retineas placita, obuiam impreſſus exis catholicis, tu es qui ſcandalum, & offendiculũ obijcis: ¶ Videamus enim titulum quæſtionis, de qua aſſeris nihil inter nos differre, verba mea ſunt hæc. Quæſtio ergo eſt, vtrùm valeat homo citra ſpeciale reuelationis priuilegium de communi lege habere tantam certitudinem, ſe eſſe in gratia, quanta eſt fides catholica. Et infra. Sola ergo conſtituitur quæſtio de certitudine fidei catholicæ, illiuſve ſimili. Tu contendis nunquam ſub tali titulo fuiſſe agitatã quæſtionem inter Catholicos. Ego verò nunquam interfui in congregatione Theologorum, ſed aio meipſum te præſente in congregatione Synodi cùm de hac re dicerẽ, ſic quæſtionem explicuiſſe. Et quãdo non fuiſſet ſub hoc formaliter titulo diſcuſſa, tñ ſenſus ipſe quem tu etiam nunc perſiſtis defendere, ad hæc verba explicatus palàm reducitur. Repetam ergo quod paulò antè dixeram: Voculæ iſtæ, tanta, & ſimilis, ſunt quæ à te ſiniſtrè intellectæ (ſi mihi colendiſsime pater ignoſcis) te fallunt. Ego enim iuxta duos quæſtionis ſenſus duas poſui in quæſtione particulas: primam cõtra Lutheranos, An ſcilicet fide catholica poſsimus eſſe certi noſtræ gratiæ, alteram pro Catholicis: Nempe vtrùm poſsimus tantam vel ſimili certitudine, vt eſt Catholica. Neq; verò intelligebam de quantitate aut ſimilitudine in extenſione, hoc eſt, quæ ad omnia per eccleſiam propoſita pateret vniuerſitate cunctos obligandi: quod ſonat catholica. In hoc enim bene video nullum eſſe diſcrimen inter Catholicos, idipſum cunctis negantibus. Neque opus erat huius meminiſſe ſenſus, Sed vtrum ſimili certitudine vel tanta in hoc effectu, qui ſimillimus eſt effectui fidei Catholicę atq; adeò tantus, quod eſt tollere omnino, & expungere omne dubium, poſsit quis eſſe certus adeptæ gratiæ. Id quod ego tantùm agnoſco, vbi eſt ſpeciale priuilegium: tu autem in omnibus iuſtis iure communi per tuas illas circunſtantias ex interno lumine. Quid ergo me de hac re gratis obtundis mi pater? nũquid quod de hoc punctò ſteterit diutiſsimè controuerſia negare tu potes, qui eandẽ ſuſtinere pertendis? At non debuit, inquis, hęc appellari æqua ſimilisue catholicæ. Tu non ita appelles, qui veram fidei rationem, ſi non ignoras, diſſimulas. Fides enim propriè, nulla eſt, niſi quæ modo expoſito æquatur catholicæ. Quòd ſi in huiuſmodi diſciplinis theologiæ ancillatricibus, tibi vnquam vacaſſet ſcholaſticè verſari, nũquam hoc nobis exhibuiſſes negotium. Ariſtot. 6. Ethico. ex eo nõ collocauit fidem inter virtutis habitus, quòd nulla eſt humana, quæ lineam tranſcendat opinionis. Et ideò exprimi nequit vera ratio fidei, quã ipſe ignorauit, tollentis omnẽ dubitationẽ, niſi per hoc quòd ſit catholicæ ſimilis. Itaq; inter fidẽ moralẽ, ſeu humanam, & catholicam, vel illi ſimilem, nullum eſt medium apud theologos, qui hoc nomine digni ſint. Nihil verò vnius Bachonis authoritati detractum volo, vtcũq; hic fuerit hallucinatus. Concludit enim (quæ tibi probatiſsima eſt collectio) ex vna propoſitione de fide, & altera, quæ nõ eſt de fide, cõcluſionem, tanquam de fide hoc ſyllogiſmo. Quicunq; baptizatur, recipit gratiam: ergo baptizor: ergo recipio gratiã. Haud conſiderans concluſionem ſequi debiliorẽ partem. Quod in analyticis per ſe notiſsimum eſt axioma. Nam ſi propter quòd vnũquodq; eſt tale (vt ait philoſoph.) illud eſt magis, vbi vtraque præmiſſa neceſsaria eſt illationi, nõ poteſt concluſio certior fieri debilhori præmiſſarũ. Quòd autem lege communi nullus habeat fidẽ ſe eſſe baptizatum, firmiorem, quàm quæ eſt moralis, euidentiſsimum eſt. Seu de illis loquamur, qui infantes baptizati ſunt, ſeu de adultis, quibus non certiſsimè conſtat baptizantis intentio: quæ neceſſaria planè eſt, vbi non adeſt in baptizato ſufficiẽs cõtritio, & diſpoſitio, quę ſufficeret ſine Sacramento. De qua tamen diſpoſitione nõ poteſt haberi maior certitudo, q̃ coniecturalis. Et hæc de quæſtionis titulo.

¶ Perſiſtis exinde contendere in corroborationem tuæ concluſionis, quòd homo ex lumine fidei non ſolùm poteſt credere ea, quæ ab eccleſia determinata ſunt, vt credantur, verùm extendi eius lumen ad ea etiam, quę ſunt in facti contingentia. Id quod quibus auribus fuerit exceptum in congregatione theologorum, diſſimulaui ego in tractatu meo: propter ea, quòd qui illud protulit, eſt certè catholicus, religionis doctus, & mihi chariſsimus, qui illud optimo zelo dixit: licèt aliqui crediderint ſuggeſtionem fuiſſe tuã. Satis autem exiſtimo à me eſſe refutatum. Et quia nihil mihi reſpondes, nihil replico. Niſi quòd præterquã quòd Lutheranis vehemẽter fauet opinio tua, proprium fidei obiectum ſunt penitus res ſperandæ, vt ait Paul. ſcilicet ea quæ eccleſia proponit eſſe diuinitus reuelata. Vnde S. Thom. & theologi, binam ponunt virtutem diuinam neceſſariam generandæ in nobis fidei (nihil enim loquimur de modo, quo Prophetis & Apoſtolis fuit facta reuelatio.) Hæc autem

Titul⁹ quæſtionis.

Tanta & ſimilis.

Fides proprię.

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

duo sunt, internus luminis motus, & item autoritas Ecclesiæ proponentis, hæc esse reuelata. Nam aliàs, quam certitudinem haberent Christiani, hoc, illud ve esse reuelatum à Deo? Loquor citra speciale priuilegiũ. At verò mirabilis est eloquentia tua. Ais enim hoc tuum assertum nulla opus habere disputatione, aut responsione: quoniam id negare, est cõtra cui dentissimas scripturas. Post hãc autem hyperbolen, nullam profers scripturã: sanè quæ omnes tibi reclamassent: Sed subdis testimonium Augustini & S. Thomæ, dicentium quod ipso lumine fidei potest homo certò noscere se habere fidem infusam. Quòd scilicet nõ est propositum ab Ecclesia. In primis falsissimè citas authores. Illud enim, quod ais, infusam, tu illis imponis. Augustinus nanq; & Thomas solum dicunt, quòd potest quis videre se credere, si credit: & non credere, si non credit. Vbi non de habitu, sed de actu est sermo. Haud enim somniauit vnquam Augustinus quòd quis videat habitum, infusus ne sit, an acquisitus. Imò benè dicit Scotus, quòd habitus infusi nõ videntur. Sed hoc tantùm affirmant, quòd cũ quis credit, videt se credere: sicut qui opinatur, videt se opinari, & qui est iratus, videt se iratum: & sic de alijs actibus, vel affectionibus animę. Hanc veruntamen euidentiam minimè sentit progignià lumine fidei, sed ex euidenti experientia. Nam quæ speramus (vt ait Paulus) & parr ratione, quæ credimus, non videmus. Est enim fides argumentum non apparentium. Vide quò te præcipitat ista dialecticæ ignorantia, quam tu publicè contemnendo confiteris perparũ fuisse tibi curæ. Responde quæso, vtrum ego videam Deum esse trinum? Non certè, sed credo per fidem: nisi cum Paulo restrictè dixeris, videre per speculum, & in ænigmate. At vtrum video me credere, Deum esse trinum? Video profectò, atque id euidentissime. Nõ tamen video, per quam fidem credam, sed fide teneo, quòd per infusam. Hoc est per diuinum motum. Ergo euidentia illa, de qua ait Augustinus, quòd video me credere, si credo, non est à lumine fidei. Nam tantam habeo euidentiam me sub aliquo dubio opinari, Pontificem superstitem Romæ, & Cæsarem Augustæ, quàm me certò credere Deum esse trinum. Nota verba Augustini, Video me credere, si credo, & me nõ credere si non credo. An Turca, qui videt se non credere in Christum, hoc videat lumine fidei? Nõ certè: sed est euidentia illi naturalis, sicut est mihi, me credere. Quomodo ergo applicare hoc poteris ad tuam contingentem propositionem, quòd fides ingeneret tibi assensum, te esse in gratia, tam firmum, vt omnẽ tollat dubitationem: sicuti si esset ab Ecclesia propositum? Aliud prætereà rogò attendas, Nempe quemadmodum iam hic nobis suggeras, fidẽ catholicam, cuius obiectum proponit Ecclesia, & cuius assensum ait Augustinus à nobis videri, eandem inquam fidem esse, quæ facit illum tum certum assensum receptæ gratiæ. Cur ergo ita me acriter improperas, quòd tibi inposuerim, vbi dixi, tanta aut simili certitudine fidei, vt est catholica? Sed & illud potissimum, quis taceat? Citas sanctum Thomã prima secundæ, quæstione cẽtesima duodecima, articulo quinto, ad secundum dicentem, quòd potest homo certò noscere se habere fidem: & tamen prudenter subtices suam explicationẽ, ne te lędat. Subdit enim quòd propterea, quòd certitudo pertinet ad intellectũ, qui habet fidem, certus est se habere fidem (puta se credere) quouis id habitu fiat. Non est autem (inquit) similis ratio de gratia, & charitate & alijs huiusmodi, quæ perficiunt vim appetitiuam. Vbi expresse negat posse quempiam habere lege communi certitudinẽ gratiæ & charitatis. Id quod longè explicatissimè edocet in enarratione Pauli, secundę Corinthiorum vltimo, videlicet, quod possumus certò scire Christum habitare in nobis per fidem informem, haud tamen possumus certò scire habitare in nobis per fidem formatam, sed hoc latiùs in libro nostro. Alia minutiora quæ huc congeris, cum tua insigni maledicẽtia, scilicet quòd vos cum vituperio & scandalo diffamauerim, ad æquum lectorem, qui inter nos arbitretur, remitto, an forsan in suum refundãtur authorem. ¶ Sed ad ea quatuor veniamus, de quibus ais nos conuenire. Primam fateor concordiã, scilicet quod nemo potest habere suæ gratiæ certitudinem fidei catholicæ, id est, vniuersalis, Si modò intelligis, vti videris, in sensu Lutheranorum, dicentium, quòd illa fide quæ omnibus est in præcepto, nẽpe qua credimus promissiones Dei, veras esse, cũ iustificamur, tum etiam certi efficimur iustitiæ nostræ. Nã in alio sensu, etiã tuo, plurimùm dissentimus. Ais enim (vt paulò antè adnotabam) quod eadem fides non se solùm extẽdit ad ea quæ proponuntur ab ecclesia (quæ reuera est catholica) sed ad ea quæ sunt in facti contingentia, puta ad gignendum assensum peculiaris gratiæ. Quod ego sanctissimè reprobo. Conuentum & inter nos secundò fuerit, quod certitudo propriæ gratię non sit tanta ex parte obiecti, quanta fides catholica: quia huiusmodi obiectum

Falso citat Augustin.

Quatuor de quibus cõuenitur.

non proponitur ab ecclesia, tanquam reuelatum. Sed hoc nullatenus ad rẽ pertinebat. In illo verò, in quod ais nos tertio conuenire, nimirum quòd ambo eodem modo intelligamus decretum, puta quòd vbi ait, hominem non posse esse certum adeptæ gratiæ certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, solùm intelligitur de fide catholica: In hoc inquam ex diametro distamus. Ipsissimum enim quod tu ais, ego denego. Quoniã si concederem, viderer mihi palàm negare decretum. Enimuerò (quod paulò superius adnotabam) cum S. Synodus huic affirmationi, Quilibet suam infirmitatem respiciens de sua gratia formidare, & timere potest, hanc è regione negationem, ceu causam, subijciat, quoniam nullus scire valet certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consequutum, absque vlla amphibologia, nõ solùm de catholica fide, sed de quacunque manifestissimè loquitur, quæ contraria est formidini & timori. Vnde cum tua fides omnem tollat dubietatem, apertissimè illic condemnatur. Hæc autem iam superiùs explicatissima à nobis sunt. Quocirca neq; quartò, vt tu existimas, conuenimus, hominem scilicet certũ esse posse suæ gratiæ. Tu enim id sentis de certitudine tollente omnem dubietatem, ac si diuinitùs nobis esset certò propositum id esse reuelatum à Deo: ego verò, & credo catholici omnes auscultantes sanctum decretum, id abnegamus. Sed solum cõcedimus certitudinem moralem modo à nobis supra latissimè exposito. Neque tu aliud ex meis scriptis colligere valeres, si tuam istam atram bilim lecturus expueres. Hoc veruntamen ingenuè fateor, & me à te esse admonitum gratias habeo.

Non eodem modo intelligitur decretum.

In septimo enim nostro argumento, capite decimo, referendo hæc verba Buceri, Fides facit hominem certum se esse in gratia, quando habetur per motum spiritus sancti, subiunxi ego hanc concessionem, Ecquis hoc vnquam dubitare potuit? Vbi iam tu me deuictum exultanter clamitas. Sanè qui perspicuis verbis tuam tibi sim opinionem elargitus. Fateor in quam ad cauendam huiusmodi argutiam, cautius dixissem, Ecquis vnquã dubitare potuit, verissimum esse, quicquid à Spiritu sancto nobis fuerit suggestum? Hæc enim fuerat mens mea: non autem quòd vniuersim esset nobis certum, certitudine quam tu cogitas. Attamẽ potuisses ex verbis proximè subiectis mẽtem meam deprehẽdere. Subnexa hæc enim à me sunt verba. Sed tamen quando ille motus sit à Spiritu sancto, de hoc dicimus non posse haberi certitudinem fidei catholicæ. Vbi explicatissimè significaui, quòd licèt ad veritatem assensus satis sit instillatiã à Spiritu sancto, tamen ad certitudinem, non sufficit: sed requiritur prætereà nobis certò constare, idem reuelatum esse à Spiritu sancto. Itaque volui dicere, Ecquis hoc vnquam dubitare potuit, scilicet, quòd fides facit hominem certum, se esse in gratia, quando fides habetur per motum Spiritus sancti, nobisq; constat haberi à Spiritu sancto? Hoc nanq; totum ambit nomen fidei. Quare confestim subdidi, quòd testimonium Spiritus sancti aliquando non est tam certum, quàm fides catholica: nempe quando non est certum, an testimonium sit Spiritus sancti. ¶ Absit vt cuncta persequar, quæ in me coaceruas argumenta, & quas contradictiones ex meis dictis exprimere pergis, affatim oleo tuo interlitas: ne nauseam alijs faciã, quam ego passus sum, cùm tuum prælegerem libellum. Etenim quam primum tuam hallucinationem percepi, nempe quòd meam intelligere mentem nolebas, vbi negabam posse hominem agnoscere suam gratiam tanta certitudine, quanta est in fide catholica, aut similiq; quando dicebam, posse haberi certitudinem humanam (hoc est ciuiliter loquendo) reliqua omnia, quæ ex hac hallucinatione plurima deriuabas, veluti ingratum pharmacum deuorauì. Quapropter cum illas radices denudauerim, satis arbitror ramolam tuam arborem succidisse. Atqui omnes illos sanctos Patres, Bernard. inquam, Chrysost. & reliquos, quorũ me testimonijs premere putas, eam intelligo certitudinẽ astruere iustis suæ adeptæ gratiæ, quam homines humanos, & ciuili more certitudinẽ, & securitatẽ vocamus. Aliàs. n. sibiipsi contradicerent. Quod absit vt cogitemus. Aiunt enim in alijs locis, quæ in nostro tractatu retulimus, non posse de hoc haberi tantam, vt tu existimas certitudinem. Nisi vbi loquuntur de speciali priuilegio. Præterquam quòd sæpe in hoc sensu efferunt testimonium diuinum, quod non potest fallere, sicuti humanum. Quanuis enim mihi certissimò constaret ab homine emanasse testimonium cuiuscunque rei, quantuncunq; ille esset veracissimus, non eadem certitudine mihi constaret, idem esse verum. Quando tamẽ mihi Spiritus sanctus reuelat filium me esse Dei, si mihi constaret, testimonium esse diuinum, haud quaquam dubitarem, verum esse. Et hoc est, quod ait Chrysost. vbi tu eum citas. His verbis, quando spiritus testatur, quæ nam relinquitur nobis ambiguitas? Quòd si homo

Ad testimonia sanctorũ patrum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quispiam, vel angelus, &c. aut alia creata potestas aliquid promitteret, meritò quispiã dubitaret: de illa autem suprema essentia quis dubitare potest? Hæc ille. Nihilominus iuxta hęc verba, vbi res non potest cognosci nisi per reuelationem, nemini vnquàm certiùs cõstabit, verum hoc esse, quàm cùm cõstiterit testimonium esse Spiritus sancti. Nam precor te Reuerend. pater, vis ne Patrum testimonia in hoc accersere, vt hominibus persuadeas, quòd quicunque est in gratia, si diligẽter explorauerit conscientiam suam, absq; vlla prorsus dubitatione fiet certus suæ cum Deo amicitię? Quos putas homines inuenire, qui tibi fidem, contrà quam in seipsi experiuntur, præstare possint? Respondebunt enim multi, nihil mihi cõscius sum, sed nec in hoc iustificatus sum.

Quòdsi non vis admittere hũc sensum Pauli, profectò nihilo secius, optimus etiam quisq; respondebit, Non habeo verisimilem rationẽ, cur maneat in me peccatum: tamen q̃ omnino ita sim certꝰ, vt sine vllo prorsus metu nũc compărerem in conspectu Dei, quomodo mihi persuadebis, qui contrà experior? Mitto alios minoris perfectionis: atq; alios item recẽter conuersos. Vis negare experientiam fermè omnium de hac vita decedentium: quos vix possunt sapiẽtissimi homines securos reddere, & absque omni metu peccatos? Ad quid moror? iam enim supra de hac te re ad plebem concionatum missi. ¶ Sed bone Deus, quàm
1. Ioan. 3. nos vrges loco illo. 1. Ioã. 3. Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus à Deo. Ac si fiducia esse non posset sine fide, tollente, modo tuo, omnẽ dubietatem. Vis ergo homines inchoantes, qui licèt sint in charitate, non possunt tamẽ non titubare, vis, inquam, absq; fiducia esse? Peccant igitur omnes contra præceptũ spei. At verò Christiani non ita sentiunt. Sed vbi nihil reprehenderit cor nostrũ, illa fides, quæ modo à nobis exposito, sedat conscientias nostras, fiduciam in no
Fides à spiritu sancto. bis sufficit generare, & nutrire. ¶ Sunt prꝛeter hæc nonnulla, ad quæ non possum non sigillatim respondere. In primis, quòd crebrò me vrges, cur illa fides, quæ communi lege ab Spiritu sancto gignitur iustis, q̃ sint in gratia, non sit diuina? Iam ego identidẽ respõdi, q̃ si vis coarctare nomẽ, vt dicat diuina ex parte causæ, mea nihil refert: tñ non est simpliciter diuina, sed in modo retinet nomen moris humani, ex eo q̃ reuelatio non sit simpliciter hoc more diuino: scilicet, vt omninò reueletur, q̃ illud testimonium sit diuinũ. Quod requiritur, vt funditus tollatur omnis dubitatio: sed ad modum loquendi hominum facit nos certos.

¶ Quod autem vehementer miraris, q̃ vocauerim fidem catholicam illam, quæ peculiari ter nonnullis sanctis ex priuilegio fit adeptæ gratię, nõ ex diuinis, sed ex tuis miraculis est. Ego enim nihil miror, quòd me torquè legeris. Haud enim vnquã ego dixi, quòd esset catholica, sed tãta incertitudine. Cum enim quę sissem, an fide catholica, vel tanta possumus esse certi, id quantum ad secundam partem cõcessi de illa, siue sit ex priuilegio, siue sit adeptæ gratiæ, quæ obtinendæ victoriæ, siue rei alius cuiusq;. Tu autẽ non distinguis inter diuinam, & catholicam. Has enim ex priuilegio, diuinas ego sentio (quod tu alio loco me calũniaris negare) & diuinas quidem, non tantùm ex parte causæ, vt est illa tua de lege cõmuni, sed simpliciter, quantum ad modũ etiam tollẽdi dubietatẽ. Quia, scilicet, tũc certò reuelatur testimonium esse diuinum. Haud veruntamẽ illas censeo simpliciter catholicas, id est, vniuersales. Quinimò cap. 11. argu. 3. explicatissimè dixi, rationẽ obiecti fidei catholicæ tantùm extendi ad ea, quæ ab ecclesia omnibus proposita sunt ad credẽdum. Quales nõ sunt peculiares illæ. Atqui quando obiectum fidei catholicæ aio, illa penitus comprehẽdere, quę ab ecclesia sunt proposita, loquor nunc secũdùm rei veritatem, quando scripta est fides. Quid ergo deflectis ad ea quæ reuelabant prophetis antequàm scriberentur? Haud enim nego quandoq; olim fuisse fidẽ citra scripturã, sed iam tamen præscripta nobis est.

Fides ex priuilegio.

Fides catholica.

¶ Colligis paulò inferiùs (de quo nõ dubitas) in hoc pendere fallaciam meam, quòd cùm audio ex Paulo testificari Spiritum sanctum spiritui nostro, existimo hoc testimonium pẽdere ab operibus nostris. Haud equidem in hoc fallor optimè pater. Sed aio, q̃ Spiritus sanctus testificatur hoc nobis, non ea certitudine, quę tollat dubietatẽ: sanè qui nõ nobis certò reuelat, testimoniũ illud esse suum: sicuti facit alijs ex priuilegio, sed hoc reuelat suggerendo nobis bonum propositũ rectè agendi, & mentis dulcedinẽ, atq; alia id genus, ex quibus cõijcere possumus ipsum habitare in nobis. Non tamen vsque adeò certò vt tu existimas.

Fallaciam.

¶ Prodis deinde inconsiderationẽ meam: quicertitudinẽ fidei maiorem facio certitudine scientiæ: nõ distinguens cum S. Thoma, quòd fides sit certior in se, scientia verò, quo ad nos. Legisses lineã proximam S. Tho. vbi docet, q̃ nihilominus simpliciter, & absolutè loquẽdo, fides certior est scientia. Adde, quòd firmitas fidei (quæ nomine certitudinis nonnunquam desi-

Fides certior quam scientia.

designatur) maior est, esseque debet, etiam in nobis, quàm scientiæ. Potius nanq; abnegare deberem id cuius mihi videretur esse scientia, q̃ quod docet fides. Reputassent enim philosophi euidentem hãc illationem, absq; vlla distinctione. Hæc essentia diuina est pater, & eadem est filius, ergo filius est pater. Quam nos tamen fide negamus. ¶ Pari me ratione subsannas, quòd hanc propositionem, tanq̃ dignitatẽ, assumpserim. Ad ea quæ naturalia sunt, nemo obligatur, opponens mihi præcepta decalogi, quibus, licet sint à iure naturali deriuata, nihilominus obligamur. Porrò, ego nihil miror, quòd non tibi tam facilè succurrerit distinctio illa, quæ philosophi est prõptissima.

Naturale bifariàm.

Naturale enim vno modo id dicitur, ad quod habemus naturalẽ inclinationẽ: alio verò modo vt distinguitur contra liberum: vt pote, q̃d non est in nostra potestate. Et quod de hoc sẽcũdo modo esset illic sermo, luce clarius erat. Hæc autem minoris sunt momenti.

¶ De illo verò in calce demũ cũ omnibus qui nos legerint, de te conqueror honorande pater, quàm me gratis in sinistrum sensum traduxeris, quod scilicet cõtra scripturas & sanctos Patres cõparauerim Martyrem hęreticũ martyri vero quantũ ad plenitudinẽ cordis, & affectum charitatis. Ac si ego adeò fuerim mente alienatus, vt pseudo martyri veram tribuerim charitatem: quę est in legitimo. Nunquid hac de causa distinxi de certitudine gratiæ ex parte obiecti, & ex parte subiecti? Quod ergo nos diximus, illud est penitus, quod manifestissimo, & irrefragabili experimento vniuersi norunt, qui hęreticos comburi oculis cõspexerunt. Vidimus enim plurimos multo maiori alacritate festinare ad rogum, quàm aliquis fortè Christianus in charitate iret damnatus à Turcis. An negare poteris, quin ille tam certus apud se sit, tamq̃; securus (licèt non tutus) se mori in gratia dei, quã est quispiã fortè ex christianis existẽtibus in charitate? Aliàs quo modo exuri se viuẽtem, & bullienti oleo sum mergi tam exultabundus gauderet? Illam ego voco certitudinem ex parte subiecti. Quid ergo ais me loqui contra scripturas, & cõtra Patres, qui solas historias rerum gestarum referro? Aut quid tãquam per se notum supponis,
Certus. quòd nemo certus potest dici cuiusq; rei, quę falsa sit, nisi secundum scholasticos, qui ineruditè multa cõminiscuntur? Ita enim tibi consultum putas si scholasticos derideas. Nũquid & vulgo, & apud omnes sapientes, non certiùs ille dicitur, qui securus est, & absq; vlla dubitatione aliquid credit? Illi hæretici iureiurando tibi affirmabunt, adeò se esse certos de suis erroribus, vt sunt certi de fide catholica. Et quicquid de nomine sit, illa experientia satis nobis est ad conuincendum, nullam esse coniecturam, quæ sufficiat abstergere omnem dubitationem, quòd sumus in gratia, quandoquidẽ illa, quæ maxima est, putà, quòd animam quis ponat suam, non est irrefragabile testimoniũ charitatis. Porrò autem, quòd me negligentiæ insimulas non esse in calce libri nostri bona fide impressum quintum decretum, nulla mea culpa fuit. Arripuit enim chalcographus quod potuit exemplar, & me inscio correctũ. est Id quod ego cũ hic Tridẽti forsan vidi, statim reficiendum, reformandumq̃ curaui. Potissimum, quòd in primo canone mendosè impressum erat. Creatus in gratia, pro constitutus in gratia. Cæterùm ais me profiteri, quòd rem vniuersam teneo, & docere simul possum hæreticos, & catholicos. Quam reverà insolentiam meam nescio vnde collegeris, nisi quòd scripsi contra hæreticos, & deflexi nonnunquam à nonnullis opinionibus catholicorum. Hac tamen ratione quoscunque possis scriptores de eodem crimine deferre: & ordine seruato euangelico, festucam de oculo fratris eijcere. Quod autem vbicunque in me acerbius obloqueris, hoc excusas, quod acerbiora ego iactauerim in catholicos, id profectò tanto minus ferre possum, quanto maius malum est culpa, quàm pœna. Possum inquam, debeo saltem, iniuriam à quocunque pati: q̃ verò ego in libro meo cuipiam fecerim, nondum hactenus noui. Sanè qui neque in Protestantes quicquam amarulentiæ aut acerbitatis euomui. Tantum abest, vt catholicorum aliquem vel minimo verbo læserim. Nisi hoc acerbitatem censes, quod quando non poteram in suas sententias descendere, meam pro meo ingenio satagebam confirmare: propalãdo quoque suarum peccatum. Nec vero modo, qualibuscunque in me verbis fueris inuectus, amplius irritasti, quàm vt pro fide tibi catholica, proq̃; expositione decreti, & (quod tu ais) gloria Synodi, responderem. Cæterùm tũi me semper habebis in Christo obsequentissimum, atque ideo ad iussa tua paratiorem, quam litigandi tecum cupidum: quod mihi per te vtinam sit semper liberum. Vale.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DECRETVM DE PECcato originali Sacrosancti OEcumenici Concilij Tridentini, Sessione quinta, vno patrum consensu promulgatum.

PROLOGVS.

SACROSANcta œcumenica Tridentina Synodus, in Spiritu ćto legitimè congregata, præsidentibus nomine Sanctissimi Domini nostri Pauli, diuina prouidentia Papæ. III. Reuerendiss. Dominis D. Ioanne Maria de Monte, Episcopo prænestino, & Marcello Ceruino, tituli sanctæ Crucis in Hierusalem Presbytero, & Reginaldo Polo, tituli Sanctæ Mariæ in Cosmedin, Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere legatis. Etsi oportet hæreses esse, vt qui probati sunt, manifesti fiant, decet tamen, vt fides catholica, sine qua impossibile est placere Deo, extirpatis erroribus vniuersis, in vna synceritate integra, & illibata permaneat, quo per eam ecclesia sancta Dei de suis hostibus, à quibus nunquam noua impetitur, gloriosissima triumphare possit. Cum igitur nostris etiam temporibus, de peccato originali, & de illius remedio, quæ velut Christianæ nostræ fidei fores, omnibus citra controuersiam manifestissima esse debuerant, serpens ille antiquus humani generis perpetuus hostis, noua certamina suscitauerit, iam tandem ad reuocandos errantes, & nutantes confirmandos sese accingens, indeque sumens exordium, vnde & morbus cœpit, ne populus Christianus omni vento doctrinæ circunfertur, sacramentum scripturarum & sanctorum Patrum, & probatorum Conciliorum testimonia, & ipsius catholicæ ecclesiæ, iudicium & consensum secuta, hæc de ipso peccato originali statuit.

CANONES.

1 Si quis non cõfitetur primum hominem Adam, cum mãdatum Dei in Paradiso fuisset transgressus, statim sanctitatem & iustitiam, in qua creatus fuit, amisisse, incurrisseque per offensam huiusmodi præuaricationis, iram & indignationem Dei, atque adeo mortem, quam antea illi comminatus fuerat Deus, & cum morte captiuitatẽ sub eius potestate, qui deinde mortis habuit imperium, hoc est diaboli, totumq; Adam, atque adeo nos per illam præuaricationis offensam, secundum corpus & animam in deterius commutatum fuisse. Anathema sit.

2 Si quis Adæ, præuaricationem suam, non aliis etiam & eius propagini asserit nocuisse, acceptam à Deo sanctitatem, & iustitiam, quam perdit, non nobis, sed sibi soli perdidisse, inquinatoq; illo per inobediẽtiæ peccatum, mortem & pœnas corporis tantum in omne genus humanum, & secundum cõmunem legem transfudisse, non autem & peccatum, cui pro pœna debebatur, vtraq; mors: corporis videlicet, & animæ; anathema sit. Cum contradicat Apostolo dicenti, Per vnum hominẽ peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransijt, in quo omnes peccauerunt.

3 Si quis morbum huius originalis peccati, quod origine vnum est, & in nobis propagatione, non imitatione diffusum residet, vnicuiq; proprium, vel per humanæ naturæ vires, vel per aliud remedium asserit auferri, quàm per meritum vnius Domini nostri Iesu Christi, qui Deo nos In sanguine suo reccõciliauit. Factus nobis sanctificatio, iustitia, & redemptio: aut negat, ipsum meritum nobis per fidem, & baptismi sacramentum applicari, anathema sit. Huic enim omnes prophetæ testimonium perhibẽt remissionem peccatorum accipere per nomẽ eius, omnes qui credũt in eum, neque aliud nomen esse sub cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. Vnde illa vox, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi: & illa, Quicunque baptizati estis, Christum induistis.

4 Si quis paruulos recentes ab vteris matrum baptizandos negat, etiam si fuerint à baptizatis parentibus orti, aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam trahere originalis peccati, quod regenerationis lauacro necesse sit expiari ad vitam æternam consequendam: vnde fit consequens, vt in eis forma baptismatis in remissionem peccatorum, non vera, sed falsa intelligatur, anathema sit. Quoniam non aliter intelligendum est, quod ait Apostolus, per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertranisijt, in quo omnes peccauerunt, nili quemadmodum Ecclesia catholica vbique diffusa, semper intellexit. Propter hanc enim regulam fidei ex traditione Apostolorum etiam paruuli, qui nihil peccatorum in semetipsis adhuc committere potuerunt ideo in remissionem peccatorum veraciter baptizantur, vt in eis regeneratione mundetur, quod generatione contraxerant. Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Hanc fidei & sanctorum Patrum normam imitando, hoc S. Synodus fatetur, ac declarat in baptismate per Iesu Christi gratiam, quam confert & continet, non modo remitti reatum originalis peccati, sed totum id auferri, quod veram & propriam rationem peccati habet.

5 Si quis ergo per Iesu Christi Domini nostri gratiam, quæ in baptismate confertur, reatum originalis peccati, remitti negat: aut etiam asserit non tolli totum id, quod veram & propriam peccati rationem habet, sed illud dicit tantum radi: aut non imputari. Anathema sit. In renatis enim nihil odit Deus, quia nihil est damnationis ijs, qui verè consepulti sunt cum Christo per baptisma in mortem, qui non secundũ carnem ambulant, sed veterem hominem exuentes, & nouum, qui secundum Deum creatus est, induentes: Innocentes, immaculati, puri, innoxij: ac Deo dilecti effecti sunt, hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, ita vt nihil prorsus eos ab ingressu cœli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel fomitem, hæc sancta Synodus fatetur, & sentit, quæ cũ ad agonem relicta sit, nocere non cõsentientibus, & viriliter per Christi Iesu gratiam repugnantibus non valet, quinimo, qui legitimè certauerit, coronabitur. Hanc concupiscentiam, quam aliquãdo Apostolus peccatum appellat: S. Synodus declarat, Ecclesiam catholicam nũquam intellexisse peccatum appellari, quod verè, & propriè in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat,

Si quis autem contrarium senserit, Anathema sit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DECRETVM DE IVstificatione sacrosancti OEcumenici cõcilij Tridentini, in sexta Sessione, vno Patrum consensu promulgatum.

CVM hoc tẽpore non sine multarum animarum iactura, & graui Ecclesiasticæ vnitatis detrimento, erronea quædam seminata sit de iustificatione doctrina, ad laudem & gloriam omnipotẽtis Dei, Ecclesiæ tranquillitatem, & animarum salutem: Sacrosancta Oecumenica & generalis Trident. Synodus in Spiritusancto legitimè congregata, præsidẽtibus in ea nomine sanctissimi in Christo Patris, & domini nostri, Domini Pauli, diuina prouidentia Papæ tertij, Reuerendiss. Dominis Dominis Ioanne Maria Episcopo Prænestino de Monte, & Marcello Ceruino, tituli sanctæ Crucis in Hierusalem presbytero, sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalib. & Apostolicis de latere legatis exponere intendit omnibus Christi fidelibus veram sanamq; doctrinam ipsius iustificationis, quam sol iustitiæ Christus Iesus fidei nostræ author, & cõsummator docuit, Apostoli tradiderunt, & Catholica ecclesia Spiritu sancto suggerente perpetuò retinuit: districtiùs inhibendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quàm præsenti decreto statuitur, ac declaratur.

De naturæ, & legis ad iustificandos homines imbecillitate. Cap. 1.

Primùm declarat sancta Synodus ad iustificationis doctrinam probè & syncerè intelligẽdam oportere, vt vnusquisq; agnoscat & fateatur, quòd cũ omnes homines in præuaricatione Adæ innocentiã perdidissent, facti immundi, & vt Apostolus inquit, natura filij iræ, quemadmodũ in decreto de peccato originali exposuit, vsq; adeò serui erant peccati, & sub potestate diaboli & mortis, vt nõ modò gẽtes p vim naturæ, sed ne Iudæi quidem per ipsam etiã literam legis Moysi inde liberari, aut surgere posset, tametsi in eis liberũ arbitrium, minimè extinctũ esset, viribus licèt attenuatum & inclinatum.

De dispensatione & mysterio aduentus Christi. Cap. 2.

Quo factũ est, vt cœlestis pater, Pater misericordiarũ, & Deus totius consolationis Christum Iesum filium suũ & ante legẽ, & legis tẽpore, multis sanctis Patribus declaratũ, & promissum, cũ venit beata illa plenitudo tẽporis, ad homines miserit, vt & Iudæos qui sub lege erant redimeret, & gẽtes quæ non sectabãtur iustitiã, iustitiã apprehenderẽt, atq; omnes adoptionem filiorũ reciperẽt, hũc proposuit Deus ꝓpitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius ꝓ peccatis nostris, nõ solũ aũt pro nostris, sed etiã pro totius mundi.

Qui per Christum iustificantur. Cap. 3.

Verùm & si ille pro omnibus mortuus est, nõ omnes tñ mortis eius beneficium recipiũt, sed ij dũtaxat, quibus meritũ passionis eius cõmunicatur. Nã sicut re vera homines nisi ex semine Adæ propagati nascerentur, non nascerentur iniusti, cũ ea propagatione per ipsum dum concipiuntur propriam iniustitiam contrahant: ita nisi in Christo renascerentur, vnquam iustificarentur, cũ ea renascentia per meritũ passionis eius, gratia qua iusti fiunt illis tribuatur: pro hoc beneficio Apostolus gratias nos semp agere hortat patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorũ in lumine, & eripuit de potestate tenebrarum, transtulitq; in regnũ filij dilectionis suæ, in quo habemus redemptionẽ, & remissionem peccatorum.

Insinuatur descriptio iustificationis impij & motus eius in statu gratiæ. Cap. 4.

Quibus verbis iustificationis impij descriptio insinuat, vt sit trãslatio ab eo statu in quo homo nascitur filius primi Adæ in statu gratiæ, adoptionis filiorum Dei per secundum Adam Iesum Christũ saluatorẽ nostrum. Quæ quidem translatio post euangeliũ promulgatum sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri nõ potest, sicut scriptũ est, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei.

De ne

De necessitate præparationis ad Iustificationem in adultis, & unde sit. Cap. 5.

Declarat preterea ipsius iustificationis exordium in Adultis à Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est ab eius vocatione: qua nullis eorum existentibus meritis vocantur, vt qui per peccata à Deo auersi erãt, per eius excitantem, atq; adiuuantem gratiam, ad conuertendũ se ad suam ipsorum iustificationem eidem gratiæ libere assentiendo, & cooperando, disponantur, ita vt tangente Deo cor hominis per Spiritusancti illuminationem, neq; homo ipse nihil omnino agat, inspiratione illam recipiens, quippe qui illam & abijcere potest, neq; tamẽ sine gratia Dei mouere, sed ad iustitiam coram illo libera sua voluntate possit. Vnde in sacris literis cùm dicitur, Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, libertatis nostræ admonemur: cũ respondemus, Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur, Dei nos gratia præueniri confitemur.

Modus præparationis. Cap. 6.

Disponuntur autem ad ipsam iustitiam dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes libere mouentur in Deũ, credentes vera esse, quæ diuinitùs reuelata, & ꝓmissa sunt, Atq; illud imprimis à Deo iustificari impium per gratiam eius per redemptionem, quæ est in Christo Iesu, & dũ peccatores se esse intelligentes à diuinæ iustitiæ timore, quo vtiliter concutiuntur ad-considerandum Dei misericordiam se conuertendo in spem erigũtur, fidentes Deum sibi propter Christum propitium fore, illumq; tanquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt, ac propterea mouentur aduersus peccata, per odium aliquod, & detestationem, hoc est per eam pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet. Deniq; dum proponunt suscipere baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata. De hac dispositione scriptum est, Accedentẽ ad Deum oportet credere, quia est, & quod inquirentibus se remunerator sit, &, Cõfide fili, remittuntur tibi peccata tua, &, Timor Domini expellit peccatũ, & Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum in nomine Iesu, in remissionẽ peccatorum vestrorum, & accipietis donũ Spiritussancti, & Euntes ergo docete omnes gẽtes, baptizantes eos in nomine patris, & filij, & spiritussancti, docẽtes eos seruare quæcunq; mandaui vobis. Denique præparare corda vestra Domino.

Quid sit iustificatio impij, & quæ eius causæ. Cap. 7.

Hanc dispositionem seu preparationem, iustificatio ipsa consequitur, quæ non est sola peccatorum remissio, sed & sanctificatio, & renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum, vnde homo ex iniusto fit iustus, & ex inimico amicus: vt sit hæres, secundum spem vitæ æternæ. Huius iustificationis causæ, sunt finalis quidem gloria Dei & Christi, ac vita æterna: efficiens verò misericors Deus, qui gratuitò abluit, & sanctificat, signans, & vngens spiritu promissionis sancto, qui est pignus hæreditatis nostræ. Meritoria autem dilectissimus vnigenitus suus Dominus noster Iesus Christus, qui cũ essemus inimici, propter nimiã charitatem, qua dilexit nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis iustificationẽ meruit, & pro nobis Deo patri satisfecit: instrumentalis item sacramentum baptismi, quod est sacramentũ fidei, sine qua nulli vnquam contigit iustificatio. Demũ vnica formalis causa est iustitia Dei, non qua ipse iustus est, sed qua nos iustos facit: qua videlicet ab eo donati renouamur spiritu mentis nostræ, & non modò reputamur, sed verè iusti nominamur, & sumus: iustitiam in nobis recipiẽtes vnusquisque secundum suam mensuram, quam Spiritus sanctus partitur singulis prout vult, & secũdum propriam cuiusq; dispositionem, & cooperationem. Quanquam enim nemo possit esse iustus, nisi cui merita passionis Domini nostri Iesu Christi communicantur, id tamen in hac impij iustificatione fit, dum eiusdem sanctissimæ passionis merito per Spiritũ sanctum charitas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificãtur atq; ipsis inhæret. Vnde in ipsa iustificatione, cũ remissione peccatorũ hæc omnia simul infusa accipit homo per Iesum Christum, cui inseritur, fidem, spem, & charitatem. Namsi des nisi ad eã spes accedat, & charitas, neq; vnit perfectè cũm Christo, neque corporis eius vnum membrum efficit. Qua ratione verissimè dicitur, fidem sine operibus mortuam, & otiosam esse, & in Christo Iesu, neque circunciſionem aliquid valere, neque

Universidad de Deusto
Biblioteca

præputium, sed fidem, quæ per charitatem operatur. Hanc fidem ante baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione, Cathecumeni ab Ecclesia petunt, cũ petunt fidẽ vitam æternam præstantem, quam sine spe & charitate fides præstare nõ potest. Vnde & statim verbũ Christi audiũt, Si vis ad vitã ingredi, serua mãdata. Itaq; verã & Christianã iustitiã accipiẽtes, eam ceu primã stolam pro illa quam Adã sua in obediẽtia, sibi & nobis perdidit, per Christum Iesum illis donatã, candidã, & immaculatam iubẽtur statim renati cõseruare, vt eam perferant ante tribunal dñi nostri Iesu Christi, & habeant vitam æternam.

Quomodo intelligatur, impium per fidem & gratis iustificari. Cap. 8.

Cùm verò Apostolus dicit, iustificari hominẽ per fidem, & gratis, ea verba in eo sensu intelligẽda sunt, quem perpetuus Ecclesiæ catholicæ consensus tenuit, & expressit, vt scilicet per fidẽ ideo iustificari dicamur, quia fides est humanæ salutis initium, fundamẽtum & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius cõsortium peruenire. Gratis autem iustificari ideo dicimur, quia nihil eorũ, quæ iustificationem præcedunt, siue fides, siue opera ipsam iustificationis gratiam promeretur: si enim est, iam non ex operibus, alioquin, vt idem Apostolus inquit, gratia iam non est gratia.

Contra inanem hæreticorũ fiduciam Cap. 9.

Quanuis autem necessarium sit credere, neq; remitti, neq; remissa vnquam fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia, propter Christum, meminit tamẽ fiduciam & certitudinem remissionis peccatorũ suorum iactanti, & in ea sola quiescenti peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est, cùm apud hæreticos & schismaticos possit esse, imò nostra tempestate sit, & magna contra Ecclesiam Catholicam contentione prædicetur, vana hæc & ab omni pietate remota fiducia, sed neq; illud asserendum est, oportere eos, qui vere iustificati sunt, absque vlla omnino dubitatione apud semetipsos statuere se esse iustificatos, neminemq; à peccatis absolui ac iustificari, nisi eum qui certò & firmissime credat se absolutum & iustificatum esse, atque hac sola fide, absolutionem & iustificationem perfici, quasi qui hoc non credit de Dei promissis, deq; mortis & resurrectionis Christi efficacia dubitet. Cùm velut nemo piꝰ, de Dei misericordia, de Christi merito, deq; sacramentorũ virtute, & efficatia dubitare debet, sic quilibet dũ seipsum suamq; propriam infirmitatẽ, & indispositionem respicit, de sua gratia formidare & timere potest. Cùm nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

De accepto iustificationis incremento. Cap. 10.

Sic ergo iustificati, & amici Dei, ac domestici facti eũntes de virtute in virtutem renouantur (vt Apostolus inquit) de die in diem, hoc est, mortificando membra carnis suæ, & exhibendo ea arma iustitiæ in sanctificationem per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiæ in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperãte fide bonis operibus crescunt, atque magis iustificantur, sicut scriptum est, Qui iustus est, iustificetur adhuc. & iterum, Ne verearis vsque ad mortem iustificari. & rursus, Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantùm. Hoc verò iustitiæ incremẽtum petit sancta Ecclesia, cũ orat, Da nobis Domine, fidei, spei, & charitatis augmentum.

De obseruatione mandatorum Dei, deque illius necessitate & possibilitate. Cap. 11.

Nemo autem quantumuis iustificatus, liberũ se esse ab obseruatione mandatorum putare debet. Nemo temerariã illa, & à patribus sub anathemate prohibita voce uti, Dei præcepta homini iustificato ad obseruandũ esse impossibilia. Nam Deus impossibilia nõ iubet, sed iubẽdo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis, & adiuuat vt possis, cuius mandata grauia nõ sunt, cuius iugũ suaue est, & onus leue. Qui enim sunt filij Dei, Christum diligunt: qui autem diligunt eum (vt ipsemet testatur) seruant sermones eius, quod vtique, cum diuino auxilio præstare possunt. Licet enim in hac mortali vita, quantumuis sancti & iusti, in leuia saltem, & quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur peccata, quandoque cadunt: non propterea desinunt esse iusti. Nam & iustorum

iustorum illa vox est, & humilis, & verax, Dimitte nobis debita nra, quo fit vt iusti ipsi eò magis se obligatos ad ambulandũ in via iustitiæ sentire debeãt, quo liberati iam à peccato, serui autem facti Deo, sobriè, iustè, & piè viuẽtes, perficere possũt per Christum Iesum, per quem accessum habuerũt in gratiam istam. Deus nanq; sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur, itaque nemo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se hæredem esse constitutum, hęreditatemq; cõsecuturum, etiam si Christo non compatiatur, vt & cõglorificetur: nam & Christus ipse (vt inquit Apostolus) cùm esset filius Dei, didicit ex his quæ passus est obedientiam: & consummatus, factus est omnibus obtemperantibus sibi causa salutis eternę. Propterea Apostolus ipse monet iustificatos dicens, Nescitis qꝫ hi qui in stadio currunt, omnes quidẽ currunt, sed vnus accipit brauium? sic curritе vt comprehendatis: ego igitur sic curro, non quasi in incertum, sic pugno nõ quasi aërem verberãs, sed castigo corpus meum, & in seruitutẽ redigo, ne forte cum alijs prędicauerim, ipse reprobus efficiar. Item princeps Apostolorum Petrus, Satagite vt per bona opera certã vestram vocationem, & electionem faciatis. Hæc enim facientes nõ peccabitis aliquando: vnde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersari, qui dicunt iustum in omni bono opere saltem venialiter peccare, aut (quod intolerabilius est) pœnas æternas mereri. Atq; etiam eos qui statuunt in omnibus operibus iustos peccare, si in illis suam ipsorũ socordiam excitãdo, & sese ad currendum in stadio cohortãdo, cum hoc vt in primis glorificetur Deus mercedem quoq; intuentur æternã, cùm scriptum sit, Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem, & de Mose dicat Apostolus, quòd aspiciebat in remunerationem.

Prædestinationis temerariã præsumptionem cauendam esse. Cap. 12.

Nemo quoque quandiu in hac mortalitate viuitur, de arcano diuinæ prædestinationis mysterio vsqueadeo præsumere debet, vt certò statuat se omnino esse in numero prędestinatorum, quasi verum esset quòd iustificatus aut amplius peccare non possit: aut si peccauerit, certam sibi resipiscẽtiam promittere debeat. Nam nisi ex speciali reuelatione sciri non potest, quos Deus sibi elegerit.

De perseuerantiæ munere. Cap. 13.

Similiter de perseuerãtiæ munere de quo scriptum est. Qui perseuerauerit vsq; in finem, hic saluus erit (quod quidem aliunde haberi non potest, nisi ab eo, qui potẽs est eum, qui stat statuere, vt perseueranter stet, & eũ qui cadit restituere) nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine pollicetur. Tametsi in Dei auxilio firmissimam spem collocare, & reponere omnes debẽt. Deus enim nisi ipsi illius gratiæ defuerint sicut cœpit opus bonum, ita perficiet operans velle, & perficere. Veruntamen, qui sẽ existimant stare, videant ne cadant, & cum timore ac tremore salutem suam operentur, in laboribus, in vigilijs, in eleemolynis, in orationibus, & oblationibus, in ieunijs, in castitate. Formidare enim debent scientes, quòd in spem gloriæ, & nondum in gloria renati sunt, de pugna quæ superest cum carne, cum mundo, cum diabolo, in qua victores esse nõ possunt, nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperent, dicenti, Debitores sumus, non carni, vt secũdum carnẽ viuamus: si enim secundùm carnem vixeritis, morieminì: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.

De lapsis & eorum reparatione. Cap. 14.

Qui verò ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cum excitante Deo per pœnitentiæ sacramentum meritò Christi amissam gratiam recuperare procurauerint. Hic enim iustificationis modus est lapsi reparatio, quam secunda n post naufragium de perditæ gratiæ tabulam sancti patres aptè nũcuparũt. Etenim pro his, qui post baptismum in peccata labuntur, Christus Iesus sacramẽtum instituit pœnitentiæ, cùm dixit, Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittũtur eis, & quorum retinueritis, retẽta sunt. Vnde docendum est Christiani hominis pœnitentiam post lapsum multò aliam esse à baptismali, eaq; contineri nõ modò cessationem à peccatis, & eorum detestationem, aut cor contritum & humiliatum, verùm etiam eorundem sacramentalem confessionem saltem in voto, & suo tempore faciẽdam, & sacerdotalem absolutionem, itemq; satisfactionem per ieiunia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

iunia, eleemosynas, orationes, & alia pia spiritualis vitæ exercitia, non quidem pro pœna æterna, quę vel sacramento, vel sacramẽti voto, vnà cum culpa remittitur, sed pro pœna temporali, quæ (vt sacræ literæ docent) non tota semper, vt in baptismo fit, dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quam acceperunt ingrati, Spiritum sanctum contristauerunt, & templum Dei violare nõ sunt veriti. De qua pœnitẽtia scriptum est. Memor esto vnde excideris, age pœnitẽtiam, & prima opera fac. & iterũ, Quæ secundùm Deũ tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilẽ operatur. & rursus, Pœnitẽtiam agite, & facite fructus dignos pœnitentiæ.

Quolibet peccato mortali amitti gratiam, sed non fidem. Cap. 15.

Aduersus etiam hominum quorundam callida ingenia, qui per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium, asserendum est non modò infidelitate, per quam & ipsa fides amittitur, sed etiam quocunque alio mortali peccato, quanuis non amittatur fides, acceptã iustificationis gratiam amitti, diuinæ legis doctrinam defendendo, quæ à regno Dei, non solùm infideles excludit, sed & fideles quoque fornicarios, adulteros, molles, masculorum cõcubitores, fures, auaros, ebriosos, maledicos, rapaces, cæterosque omnes, qui lethalia committunt peccata, à quibus cum diuinæ gratiæ adiumẽto abstinere possunt, & proquibus à Christi gratia separantur.

De fructu iustificationis, hoc est de merito bonorum operum, deq; ipsius meriti ratione. Cap. 16.

Hac igitur ratione iustificatis hominibus, siue acceptam gratiã perpetuò cõseruauerint, siue amissam recuperauerint, proponenda sunt Apostoli verba, Abũdate in omni opere bono, scientes, quòd labor vester non est inanis in Domino. Non enim iniustus est Deus, vt obliuiscat operis vestri, & dilectionis quam ostẽdistis in nomine ipsius, & no lite amittere confidentiã vestram: quæ magnã habet remunerationẽ. Atq; ideo bene operãtibus vsque in finẽ, & in Deo sperantibus proponẽda est vita æterna, & tanquã gratia filijs Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tanq; merces ex ipsius Dei promissione, bonis ipsorum operibus, & meritis fideliter reddenda. Hæc est enim illa corona iustitiæ, quam post suum certamẽ & cursum reposita sibi esse aiebat Apostolus à iusto iudice sibi reddenda. Non solùm autem sibi, sed & omnibus qui diligũt aduentũ eius. Cũ enim ille ipse Christus Iesus tanquam caput in membra, & tanquam vitis in palmites in ipsos iustificatos iugiter virtutem influat, quæ virtus bona eorũ opera semper antecedit comitatur & subsequitur, & sine qua nullo pacto Deo grata & meritoria esse possent, nihil ipsis iustificatis ampliùs deesse credẽdũ est, quò minus plenè illis quidem operibus, quæ in Deo sunt facta diuinæ legi pro huius vitę statu, satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore (si tamen in gratia decesserint) consequẽdam, verè promeruisse cẽseãtur: cum Christus Saluator noster dicat, Siquis biberit ex aqua quam ego dabo ei, nõ sitiet in æternũ: Sed fiet in eo fons aquæ viuæ, salientis in vitam æternam. Ita neque propria nostra iustitia, tanquam ex nobis propria statuitur, neq; ignoratur aut repudiatur iustitia Dei: quæ ẽm iustitia nostra dicitur, quia per eã nobis inhærentem iustificamur, illa eadem Dei est, quia à Deo nobis infunditur per Christi meritũ. Neq; verò illud omittendũ est, quòd licet bonis operib⁹ in sacris literis vsque adeò tribuatur, vt etiã, qui vni ex minimis suis potum aquæ frigidæ dederit, promittat Christus eũ nõ esse sua mercede cariturũ, & Apostolus testetur id quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ supra modũ in sublimitate, æternum gloriæ pondus operari in nobis. Absit tamẽ, vt Christianus homo in seipso vel cõfidat, vel glorietur, & nõ in Domino, cuius tãta est erga omnes homines bonitas, vt eorum velit esse merita, quę sunt ipsius dona. Et quia in multis offendimus omnes, vnusquisque, sicut misericordiam & bonitatem: ita seueritatem & iudicium ante oculos habere debet, neq; seipsum aliquis etiã si nihil sibi cõscius fuerit iudicare, qm̃ omnis hominum uita, nõ humano iudicio examinãda, & iudicãda est, sed Dei: q illuminabit abscõdita tenebrarũ, & manifestabit consilia cordiũ, & tũc laus erit vnicuiq; à Deo, q (vt scriptũ est) reddet vnicuiq; secundũ opera sua.

Post hanc catholicam de iustificatione doctrinam, quã nisi quisq; fideliter, firmiterq; receperit, iustificari nõ poterit: Placuit sanctę Synodo hos canones subiũgere, vt omnes sciant, non solùm quid tenere, & sequi, sed etiam quid vitare & fugere debeant.

CANO-

CANONES.

1 Si quis dixerit hominẽ suis operibus quæ vel per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinam fiant, absque diuina per Christũ Iesum gratia posse iustificari coram Deo. Anathema sit.

2 Si quis dixerit ad hoc solùm diuinam gratiam per Christũ Iesum dari, vt facilius homo iustè viuere, ac vitam æternam promereri possit, quasi per liberum arbitrium sine gratia vtrunque, sed ægre tamen & difficulter possit. Anathema sit.

3 Si quis dixerit sine præueniente Spiritus sancti in spiratione, atque eius adiutorio hominẽ credere, sperare, diligere aut pœnitere posse, sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur. Anathema sit.

4 Si quis dixerit liberum hominis arbitrium à Deo motum & excitatum, nihil cooperari assentiendo Deo excitanti, atq; vocanti, quo ad obtinendam iustificationis gratiam, se disponat ac præparet, neque posse dissentire, si velit, sed velut inanime organũ quod dam nihil omnino agere, mereq; passiuè se habere. Anathema sit.

5 Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatum amissum, & extinctum esse dixerit, aut rem esse de solo titulo, imò titulum, sine re, figmentum deniq; à Satana inuectum in Ecclesiam. Anathema sit.

6 Si quis dixerit non esse in potestate hominis vias suas malas facere, sed mala opera, ita vt bona Deum operari, non permissiue solùm, sed etiam proprie, & per se, adeo vt sit eius proprium opus, non minus proditio Iudæ, quàm vocatio Pauli. Anathema sit.

7 Si quis dixerit opera omnia quæ ante iustificationem fiunt, quacunq; ratione facta sint verè esse peccata, vel odium Dei mereri, aut quanto vehementius quis nititur se disponere ad gratiã, tanto eum grauius peccare. Anathema sit.

8 Si quis dixerit gehennæ metum, per quẽ ad misericordiam Dei de peccatis dolendo cõfugimus, vel à peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere. Anathema sit.

9 Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita, vt intelligat nihil aliud requiri quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, eum suæ voluntatis motu præparari, atque disponi. Anathema sit.

10 Si quis dixerit homines sine Christi iustitia, per quam nobis meruit iustificari, aut per eam ipsam formaliter iustos esse. Anathema sit.

11 Si quis dixerit hominem iustificari, vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccatorum remissione exclusa gratia & charitate, quę in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundãtur, atq; illis inhæreat, aut etiam gratiam, qua iustificamur, esse tãtùm fauorem Dei. Anathema sit.

12 Si quis dixerit fidem iustificantem nihil aliud esse, quàm fiduciam diuinæ misericordię peccata remittentis propter Christum, vel eã fiduciam solam esse qua iustificamur. Anathema sit.

13 Si quis dixerit omni homini ad remissionem peccatorum assequendam, necessariũ esse, vt credat certò, & absq; vlla hæsitatione propriæ infirmitatis, & indispositionis peccata sibi esse remissa. Anathema sit.

14 Si quis dixerit hominem à peccatis absolui ac iustificari, ex eo quòd se absolui ac iustificari certò credat, aut neminẽ verè esse iustificatum, nisi qui credit se esse iustificatum, & hac sola fide absolutionẽ & iustificationem perfici. Anathema sit.

15 Si quis dixerit hominẽ renatũ & iustificatũ teneri ex fide ad credendũ secretò esse in numero prædestinatorum. Anathema sit.

16 Si quis magnum illud vsque in finem perseuerantiæ donum, se certò habiturum, absoluta, & infallibili certitudine dixerit, nisi hoc ex speciali reuelatione didicerit. Anathema sit.

17 Si quis iustificationis gratiã, non nisi prædestinatis ad vitam contingere dixerit, reliquos verò omnes, qui vocantur, vocari quidem, sed gratiam non accipere, vtpote diuina potestate prædestinatos ad malum. Anathema sit.

18 Si quis dixerit Dei præcepta homini etiã iustificato, & sub gratia constituto esse ad obseruandũ impossibilia. Anathema sit.

19 Si quis dixerit nihil præceptũ esse in euãgelio, præter fidem, cætera esse indifferẽtia, neq; præcepta, neque prohibita, sed libera, aut decẽ præcepta nihil pertinere ad Christianos. Anathema sit.

20 Si quis hominem iustificatum, & quantũlibet perfectum dixerit non teneri ad obseruantiam mandatorum Dei, & Ecclesiæ, sed tantùm ad credendum, quasi verum Euangelium sit nuda & absoluta promissio vitæ æternæ sine conditione obseruationis mandatorum. Anathema sit.

21 Si

21 Si quis dixerit Christum Iesum à Deo hominibus datum fuisse, vt redemptorem cui fidant, non etiam vt legislatorem, cui obediant. Anathema sit.

22 Si quis dixerit iustificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta iustitia perseuerare posse, veleũ eo non posse. Anathema sit.

23 Si quis hominem semel iustificatum dixerit amplius peccare non posse, neq; gratiam amittere, atq; adeò eum qui labitur & peccat nunquam verè fuisse iustificatum, aut contra posse, in tota vita peccata omnia, etiã venialia vitare, nisi ex speciali Dei priuilegio, quemadmodum de beata Virgine tenet Ecclesia. Anathema sit.

24 Si quis dixerit iustitiã acceptam non conseruari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera: sed opera ipsa fructus solummodò, & signa esse iustificationis adeptæ, non etiam ipsius augẽdæ causam. Anathema sit.

25 Si quis in quolibet bono opere iustum, saltem venialiter peccare dixerit: aut quod intolerabilius est, mortaliter: atq; adeò pœnas æternas mereri, tantumq; ob id damnari, quia Deus ea opera non imputet ad damnationem. Anathema sit.

26 Si quis dixerit iustos nos debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, & sperare æternam retributionem à Deo per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum: si bene agendo, & diuina mandata custodiendo vsque in finem perseuerauerint. Anathema sit.

27 Si quis dixerit nullum esse mortale peccatum, nisi infidelitatis: aut nullo alio quantũuis graui, & enormi præterquàm infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti. Anathema sit.

28 Si quis dixerit amissa per peccatum gratia simul, & fidem semper amitti: aut fidem, quæ remanet non esse verã fidem, licèt non sit viua, aut eum qui fidem sine charitate habet non esse Christianum. Anathema sit.

29 Si quis dixerit eum qui post baptismum lapsus est, non posse per Dei gratiam resurgere: aut posse quidẽ, sed sola fide, amissam iustitiam recuperare, sine sacramẽto pœnitentiæ: prout sancta Romana, & vniuersalis Ecclesia à Christo domino, & eius Apostolis edocta hucusque professa est, seruauit & docuit. Anathema sit.

30 Si quis post acceptam iustificationis gratiam cuilibet peccatori pœnitenti ita culpã remitti, & reatum æternæ pœnæ deleri dixerit, vt nullus remaneat reatus pœnę temporalis exoluendæ: vel in hoc seculo, vel in futuro in purgatorio, antequã ad regna cœlorum aditus patere possit. Anathema sit.

31 Si quis dixerit iustificatum peccare, dum intuitu æternæ mercedis, bene operatur. Anathema sit.

32 Si quis dixerit hominis iustificati bona opera ita esse dona Dei, vt non sint etiam bona ipsius iustificati merita. Aut ipsum iustificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, & Iesu Christi meritum (cuius viuum membrum est) fiunt non verè mereri augmentũ gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ (si tamen in gratia decesserit) consecutionẽ, atq; gloriæ etiam augmentum. Anathema sit.

33 Si quis dixerit per hanc doctrinam catholicam iustificationę à sancta Synodo hoc præsenti decreto expressam, aliqua ex parte gloriæ Dei, vel meritis Iesu Christi Domini nostri derogari: & non potiùs veritatem fidei nostræ, Dei denique, ac Christi Iesu gloriam illustrari. Anathema sit.

LAVS DEO.